

Internacionalismo crítico y luchas por la vida:

Hacia la construcción de horizontes futuros desde las
resistencias y autonomías



Francisco De Parres Gómez
Coordinador

Gilberto López y Rivas / Alicia Castellanos Guerrero / Luis Hernández Navarro
Inés Durán Matute / Hernán Oviña / Carlos Alonso Reynoso / Jorge Alonso
Márgara Millán / Carolina Díaz Iñigo / Lola Cubells / María Ignacia Ibarra
Bruno Baronnet / Francesca Cozzolino / Argelia Guerrero
Xochitl Leyva Solano / Raúl Zibechi / Azize Aslan / Raúl Romero



**Internacionalismo crítico y luchas por la vida:
Hacia la construcción de horizontes futuros
desde las resistencias y autonomías**

Francisco De Parres Gómez
Coordinador

Gilberto López y Rivas / Alicia Castellanos Guerrero
Luis Hernández Navarro / Inés Durán Matute
Hernán Ouviña / Carlos Alonso Reynoso / Jorge Alonso
Márgara Millán / Carolina Díaz Iñigo / Lola Cubells
María Ignacia Ibarra / Bruno Baronnet / Francesca Cozzolino
Argelia Guerrero / Xochitl Leyva Solano / Raúl Zibechi
Azize Aslan / Raúl Romero

Primera edición en español (GE), 2023
Francisco De Parres Gómez / Coordinador
Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros
desde las resistencias y autonomías
Introd. Francisco De Parres Gómez y Carolina Elizabeth Díaz Iñigo –México: GE, 2023; 520 p.; 21x14cm
(Sección de Obras de Ciencias Sociales).
ISBN_digital: 978-607-8696-78-9

Dewey 305

Primera edición: 2023

*Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción
de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías*

Cátedra Interinstitucional

Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso

D.R. © 2023 Francisco De Parres Gómez

D.R. © 2023 Cátedra Jorge Alonso

Calle España 1359 / C.P. 44190 / e-mail: occte@ciesas.edu.mx

D.R. © 2023 Cooperativa Editorial Retos

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

Correo electrónico: gtcuter2016@gmail.com

Facebook: Retos Nodo Chiapas

Teléfono: +52-967-6749100

La presente publicación cuenta con una lectura de pertinencia avalada por el Comité Editorial de la Cátedra Jorge Alonso, que garantiza su calidad y relevancia académica. El responsable técnico de esta publicación es Jorge Alonso Sánchez.

Para una lectura óptima y un mejor funcionamiento de ligas externas y notas al pie de página, usar el programa Acrobat Reader (acceso gratuito en: <https://get.adobe.com/es/reader/>).

Diseño de la colección, y diagramación de interiores: Postof

Coordinación editorial general: Jorge Alonso Sánchez

Corrección: Francisco De Parres Gómez

Diseño de portada: Itzel Velazco / Invierno Azabache https://www.instagram.com/invierno_azabache/?utm_source=ig_web_button_share_sheet&igshid=OGQ5ZDc2ODk2ZA==

ISBN_digital: 978-607-8696-78-9

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

*In Memoriam a Pablo González Casanova,
Comandante Pablo Contreras*

ÍNDICE

Prolegómenos: Cantos de esperanza y utopías realizables

Francisco De Parres Gómez y Carolina Elizabeth Díaz Iñigo

9

EL INTERNACIONALISMO EN EL SIGLO XXI PARA TRANSVERSALIZAR LAS LUCHAS

Las resistencias de los pueblos originarios como el internacionalismo del siglo XXI

Gilberto López y Rivas

25

La Travesía por la Vida, diálogos con otros pueblos en lucha para constituir el *Gran Nosotros que Somos*

Alicia Castellanos Guerrero

42

Soñar un mundo verdadero -Hacia un nuevo internacionalismo-

Luis Hernández Navarro

81

Del internacionalismo al transterritorialismo.

El tejido de las *Luchas por la Vida* frente al colapso planetario

Inés Durán Matute

108

Internacionalismos en disputa. Entre peregrinajes globales y (des)arraigos

Hernán Oubiña

136

La mancuerna resistencia y rebeldía en los planteamientos zapatistas

Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso

164

LA IMPORTANCIA DE LAS MUJERES EN LOS PROCESOS REVOLUCIONARIOS

La hora de las mujeres. ¿Cómo es la revolución de y con las mujeres?

Márgara Millán

231

Tejiendo resistencias y emociones emancipatorias.	
Las mujeres navegando en la <i>Travesía por la Vida Zapatista</i>	
Carolina Elizabeth Díaz Iñigo	251
¿Dónde están los compañeros?: La participación de las mujeres en la <i>Gira por la Vida</i> en el País Valenciano	
Lola Cubells Aguilar	275
Prácticas políticas y afectivas de mujeres de pueblos originarios: Aprendizajes en Oaxaca, Chiapas y Wallmapu	
María Ignacia Ibarra	297
 OTRO ARTE, OTRA CULTURA Y OTROS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
La otra comunicación de los medios libres en la <i>Travesía por la Vida</i> en Europa	
Bruno Baronnet	328
De la imagen mediática al dibujo de cómic.	
Actuar por las imágenes la <i>Gira Zapatista</i> en Europa	
Francesca Cozzolino	369
El arte, espacio creativo para la praxis política zapatista	
Argelia Guerrero Rentería	398
Ecologías Creativas versus Estéticas de la Necropolítica	
Francisco De Parres Gómez	409
 OPCIONES ALTERNATIVAS FRENTE A LA CRISIS GLOBAL	
¿Opciones civilizatorias-otras? en medio de crisis, policrisis y transiciones civilizatorias	
Xochitl Leyva Solano	465
Espiritualidad, autonomía y resistencias anticapitalistas	
Raúl Zibechi	495
Rojava: Una civilización sin Estado	
Azize Aslan	514
Opciones civilizatorias frente a la crisis global: El proyecto maya zapatista	
Raúl Romero	529
Sobre quiénes escriben	564

Prolegómenos: Cantos de esperanza y utopías realizables

Francisco De Parres Gómez y Carolina Elizabeth Díaz Iñigo

Vamos a agradecer a lo otro su existencia. A agradecer las enseñanzas que su rebeldía y su resistencia nos han regalado. A entregar la flor prometida. A abrazar lo otro y decirle al oído que no está sola, soloa, solo. A susurrarle que valen la pena la resistencia, la lucha, el dolor por quienes ya no están, la rabia de que esté impune el criminal, el sueño de un mundo no perfecto, pero sí mejor: un mundo sin miedo.

Y también, y sobre todo, vamos a buscar complicidades... por la vida. (Subcomandante Galeano).¹

¿Cuáles son los antecedentes históricos del internacionalismo actual?; ¿Cómo construir un internacionalismo que luche por la vida?; ¿Qué nos muestra la *Travesía por la Vida Zapatista* como horizonte de futuro?; ¿Cuál es la importancia de la participación de las mujeres, de los afectos en los procesos revolucionarios?; ¿Qué rol desempeña el Otro arte, la Otra cultura y los medios de comunicación alternativos en las luchas de *abajo y a la izquierda*?; ¿Qué batallas culturales enfrentan las resistencias?; ¿Cuáles son las experiencias que nos muestran otro mundo posible? Son sólo algunas de las preguntas que sostienen este libro colectivo cuyos autores y autoras se sitúan en diversos territorios, luchas y procesos vinculados al pensamiento crítico necesario para enfrentar los desafíos globales de nuestro tiempo.

¹ "La Travesía por la Vida: ¿A qué vamos?" (EZLN, junio del 2021). En: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/>

En este escenario de policrisis global sistémica y planetaria que se expresa en forma de cambio climático, guerras inter e intra estatales; cuando la salud, educación, trabajo, alimentación y soberanía están cada vez más en riesgo; en los tiempos de crecientes expresiones microfascistas, de racismo, heteropatriarcado y odio a la diferencia en muchas partes del mundo, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Congreso Nacional Indígena (CNI) emprendieron lo que hasta el momento representa su esfuerzo más grande por construir un internacionalismo crítico, la tarea nada sencilla de dar la vuelta al mundo y visitar los rincones de *abajo y a la izquierda* de los cinco continentes, para la articulación de fuerzas en búsqueda de construir alternativas de futuro. A este hecho histórico sin precedentes lo llamaron *La Travesía por la Vida*. En medio de una pandemia mundial en el año 2021, partieron en el barco *La Montaña*, en medio del Océano hacia territorio desconocido —primera parada Europa— para llevar el sueño de construir un mundo más justo y fraternal. Su ejemplo, representa el sustento reflexivo y experiencial de los capítulos que componen el presente documento.

En la época actual ya no estamos inmersos en un dilema que se reduzca a la elección entre “socialismo o barbarie” como planteaba Rosa Luxemburgo. La debacle se ha profundizado y tomado matices quizá inimaginables en el pasado. Ahora nos encontramos ante un panorama que nos presenta la oportunidad de posicionarnos ante “la vida o la muerte”, afirmación que aunque parezca retórica, no lo es.

Si no se cambia el rumbo civilizatorio desde formas alternativas, sobre todo en lo relacionado al calentamiento global, la producción de alimentos transgénicos, el control sanitario por parte de las corporaciones farmacéuticas y su lucro con las enfermedades, el tráfico de personas con fines de esclavitud, la contaminación de las aguas y la recolonización-destrucción de los territorios, la crisis migratoria, entre muchas otras, podríamos estar destinados a la extinción de la vida humana como la conocemos en la actualidad.

Una de las críticas que se reiteran constantemente por parte de quienes no simpatizan con el EZLN en concreto y con el movimiento indígena en sentido amplio, es señalar que sus propuestas son de carácter localista o que se circunscriben a un territorio muy limitado, empero, ya desde 1994, con el llamado a la Convención Nacional Democrática (CND), la apuesta era desde un principio integrar todos los sectores subalternizados. 1996 también significó un hito en la historia de México con la creación del Congreso Nacional Indígena (CNI).

En la trayectoria del movimiento la diversidad de eventos es extensa, podemos encontrar la *Convención Nacional Democrática* en Guadalupe Tepeyac de 1994; el *Primer Encuentro Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* (1996); el *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* (1996), también conocido como *Encuentro Intergaláctico* donde participaron alrededor de 5000 personas de 42 países; la *Marcha de los 1,111 zapatistas* en 1997, que fue un periodo que incluyó la creación del *Frente Zapatista de Liberación Nacional* como el apoyo civil del movimiento, y que de alguna manera, hoy se ha reorganizado bajo la figura de *La Sexta o Adherentes a la Sexta*.

La *Marcha del Color de la Tierra* del año 2001 y el discurso de la Comandanta Ramona en el Zócalo de la Ciudad de México, o de la Comandanta Esther en la tribuna de San Lázaro también fueron un hito en la historia.

Para 2006 las comunidades autónomas organizaron una caravana por todo el territorio nacional, sus 32 entidades federativas y el entonces Distrito Federal, en lo que se llamó la *Otra Campaña*; en el recuento está el *Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo* (2007); el Coloquio en memoria de Andrés Aubry del mismo año; el *Festival de la Digna Rabia* (2008); la *Marcha del Silencio* (2012); las invitaciones a asistir a la *Escuelita Zapatista* (2013-2014), el *Campamento por la Paz* del mismo año. El *Festival Mundial de las Resistencias y Rebeldías contra el Capitalismo* (2015); el seminario *El Pensamiento Crítico frente a la Hidra Capitalista* (2015), evento en el que el movimiento publicó tres extensos volúmenes de producción teórica y práctica,

tanto de intelectuales afines, como de las propias Bases de Apoyo Zapatistas; el *Conversatorio Miradas, escuchas, palabras: ¿prohibido pensar?* (2018).

En 2018, como un quiebre en la historia nacional realizaron el nombramiento de Ma. de Jesús Patricio Martínez, como Vocera del Congreso Nacional Indígena y el Concejo Indígena de Gobierno. También tendrían lugar los *Festivales CompArte y ConCiencias por la Humanidad* (2016-2019); el *Festival de Cine Imposible Puy ta Cuxlejaltic* (2018-2019); el *Festival de Danza Báilate Otro mundo* (2019). Los *Encuentros Internacionales, Políticos, Artísticos, Deportivos y Culturales de Mujeres que Luchan* (2018-2019). Antes de la pandemia el *Foro en Defensa del Territorio y la Madre Tierra* (2019), y después de ella la *Caravana El Sur Resiste* (2023), por mencionar sólo algunos.

De las reivindicaciones primigenias de carácter étnico que se expresaron en el levantamiento zapatista del primero de enero de 1994, se fue dando paso al esfuerzo de articular las demandas populares de los diversos sectores oprimidos. En la actualidad, el centro de atención se ha desplazado hacia una contienda en defensa de la Humanidad, así, con mayúscula, planteamiento firme que hacen las comunidades zapatistas y el CNI en la llamada *Declaración por la Vida* (2021),² misma que se puede entender como la inauguración de una nueva etapa a escala global tanto para el movimiento zapatista, como para las rebeldías a nivel mundial, es decir, una especie de proceso constituyente de las resistencias con base en el internacionalismo de carácter crítico en el siglo XXI. Así, este libro reflexiona sobre la primera etapa de la *Travesía por la Vida*, cuyo primer capítulo fue Europa o *Slumil K'ajxemk'op*, como renombraron a esas tierras desde las resistencias indígenas.

El libro *Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías*, está estructurado en cuatro apartados que al mismo tiempo dialogan entre sí, teniendo como ejes articuladores de

² En: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>

forma transversal, los aprendizajes de las resistencias de los pueblos originarios que han entendido desde hace mucho que hay que globalizar las luchas.

El primer conjunto de textos de nombre *El internacionalismo en el siglo XXI para transversalizar las luchas* es una ventana al reconocimiento del internacionalismo histórico y sus conexiones con el internacionalismo de hoy, donde la *Travesía por la Vida* enriquece enormemente el proyecto emancipatorio colectivo. De esta manera, abrimos con las reflexiones de "Las resistencias de los pueblos originarios como el internacionalismo del siglo XXI", de Gilberto López y Rivas que contribuye significativamente al análisis sobre las diversas interpretaciones del internacionalismo, así como la manera en que los pueblos originarios representan el crisol de las luchas globales. En palabras del autor "[...] el establecimiento de gobiernos de *mandar obedeciendo*, así como iniciativas políticas como la *Travesía por la Vida*, concitan y estimulan un pensamiento crítico en permanente cambio, y en cuestionamiento de lo que ha sido el internacionalismo, de lo que es y de lo que sigue en esta lucha por la vida y por la humanidad".

El capítulo escrito por Alicia Castellanos Guerrero "*La Travesía por la Vida, diálogos con otros pueblos en lucha para constituir el Gran Nosotros que Somos*", plantea nociones vitales sobre los internacionalismos de los siglos XX y XXI, explorando magistralmente sus objetivos y significados en un contexto de crisis y continuas guerras. Se rememoran asombrosas experiencias de lucha y se reconoce la continuidad histórica, así como el espíritu de libertad, hermandad y solidaridad que trascienden el tiempo y las circunstancias. Además, destaca la importancia de la *Travesía por la Vida* en el proceso de encuentro y en la construcción de un *Gran Nosotros* posible. En palabras de la autora: "En defensa de la vida y por una sociedad con justicia y libertad, se mira por delante, una sociedad anticapitalista, antipatriarcal y antirracista, el camino que los pueblos originarios marcan al asignar a estas cualidades antagónicas al mundo por venir".

Por su parte, la contribución de Luis Hernández Navarro nos invita a: "Soñar un mundo verdadero -Hacia un nuevo

internacionalismo-”, de la mano de hechos históricos peculiares y sumamente interesantes que nos adentran fascinanteamente en las diversas expresiones del internacionalismo, donde la experiencia zapatista suma y construye un sinfín de saberes. En sus palabras: “El zapatismo iluminó la causa de los parias de la tierra con el surgimiento de un nuevo sujeto político: los pueblos indios”.

En el trabajo de Inés Durán Matute: “Del internacionalismo al tranterritorialismo. El tejido de las *Luchas por la Vida* frente al colapso planetario”, la autora nos pregunta audazmente: ¿A quién le toca luchar por la vida? De esta manera, propone repensar el internacionalismo desde el cuidado a la *Madre Tierra* y el *tranterritorialismo* que hermana territorios en lucha alrededor del mundo para: “Hacer nuestros los dolores de la Tierra y entender que nuestra supervivencia depende de la destrucción del capitalismo”.

El capítulo siguiente que compone este primer conjunto es el de Hernán Oviña: “Internacionalismos en disputa. Entre peregrinajes globales y (des)arraigos”. El autor reflexiona cómo al internacionalismo por la vida se le opone el internacionalismo de la muerte que instaura el conformismo en la vida diaria y la necropolítica, sin embargo, el autor rastrea en la *pedagogía de las catástrofes* los aprendizajes y las posibilidades que emergen de estos contextos y crisis globales, y señala “De ahí que sea urgente y más necesario que nunca reinstalar la bandera y el espíritu del internacionalismo como un certero anticuerpo y una semilla de liberación planetaria que es preciso sembrar en los cinco continentes”. Cerramos este apartado con el texto de Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso, quienes indagan a partir de una revisión histórica de largo aliento, acerca de los vínculos entre la resistencia y la rebeldía en los planteamientos zapatistas que se convierten en un notable impulso para la construcción de un internacionalismo crítico, el cual: “Ha convocado a los rebeldes del mundo a juntarse”.

Un segundo conjunto de reflexiones intituladas *La importancia de las mujeres en los procesos revolucionarios*, lo iniciamos con Margara Millán y “La hora de las mujeres. ¿Cómo es la revolución de y con las mujeres?”, el cual hace una crítica

a la invisibilización patriarcal en los procesos revolucionarios de izquierda. Nos señala la manera en que la lucha contra la violencia hacia las mujeres, así como el cuidado de la vida son elementos que le están dando contenido a los procesos revolucionarios anticapitalistas, pues en sus palabras: "Hemos estado ahí siempre, sosteniendo la vida y también los procesos de transformación de la misma. Sin embargo, al revisar la Historia con mayúsculas, nuestra presencia ha sido generalmente obliterada".

Carolina Díaz Iñigo en: "Tejiendo resistencias y emociones emancipatorias. Las mujeres navegando en la *Travesía por la Vida Zapatista*", elabora la relación entre la dimensión emocional, su potencial altamente político y la participación de las mujeres en la construcción de un internacionalismo que tiene como sustento la diversidad, el dolor compartido, el amor y la dignidad en oposición al desprecio por la vida, el racismo y la *colonialidad de la afectividad*. Propone que: "Los movimientos de mujeres que simpatizan con las luchas del zapatismo han revelado la impronta de transformar las relaciones sociales y los imaginarios, de hacer frente en una batalla cultural donde la dimensión emocional es crucial para lograr transformar la realidad".

Lola Cubells con su contribución: "¿Dónde están los compañeros?: La participación de las mujeres en la *Gira por la Vida* en el País Valenciano", destaca la participación de las mujeres y del trabajo de cuidados en el sostenimiento de la *Travesía por la Vida* en Valencia, al tiempo que problematiza esta cuestión al señalar la necesidad de que los varones realicen de manera equitativa esta tarea que ha sido adjudicada históricamente, a las mujeres. La autora se preguntó junto con otras activistas: "[...] si podíamos hablar de una *Gira* feminista o feminizada por el hecho de una mayor participación de mujeres. ¿Qué les pasa a los hombres que no pueden sostener un trabajo "hormiga", de cuidados y sostenimiento? —nos preguntamos— [...]", problematización que complejiza la tarea de cuidados en los procesos activistas y revolucionarios.

Finalmente, este segundo conjunto lo cierra María Ignacia Ibarra con "Prácticas políticas y afectivas de mujeres de pueblos

originarios: aprendizajes en Oaxaca, Chiapas y Wallmapu”, en él, la autora desarrolla algunos debates sobre la necesidad de incorporar la experiencia y conocimientos de mujeres de pueblos originarios provenientes de diversos territorios a las luchas feministas, lo que contribuye al cuestionamiento de las jerarquías raciales y clasistas, pero también a la descolonización del conocimiento y de las *Luchas por la Vida*. De acuerdo con la autora: “[...] recuperar esos sistemas cognitivos fortalece las historias locales y sus transmisoras a través de una soberanía comunitaria del conocimiento”.

El tercer grupo de reflexiones titulado *Otro arte, Otra cultura y Otros medios de comunicación*, comienza con el capítulo de Bruno Baronnet: “La otra comunicación de los Medios Libres en la *Travesía por la Vida* en Europa”, que retrata la gran labor de los medios independientes en la mediatización de las luchas sociales, y en la reproducción de transformaciones políticas que se gestan desde la dimensión de la contrainformación que se genera, de manera horizontal y dislocada desde *abajo y a la izquierda*. Así, en palabras del autor: “Desde una perspectiva socio-antropológica, los medios autónomos representan herramientas clave para la construcción de una sociedad más libre, justa y democrática, dado que facilitan a las comunidades marginalizadas la posibilidad de expresarse y contar sus propias historias”.

Francesca Cozzolino en: “De la imagen mediática al dibujo de cómic. Actuar por las imágenes en la *Gira Zapatista en Europa*”, explora la agencia del arte y su papel en la política, poniendo acento en las producciones artísticas zapatistas y de *La Montaña*, barco que trasportó al *Escuadrón 421* y símbolo de la *Travesía por la Vida*, así como de las producciones artísticas inspiradas en la experiencia zapatista. De acuerdo con la autora: “[...] los actos estéticos pueden funcionar como configuraciones de experiencias que inducen nuevas formas de politización y enlazan culturas políticas”. El texto “El arte, espacio creativo para la praxis política zapatista” de Argelia Guerrero, destaca el lugar preponderante del arte en la construcción de la política zapatista. Pues nos dice la autora desde la: “[...] etapa de formación de sus militancias,

el rol del arte no fue accesorio, sino herramienta básica para la formación política".

Francisco De Parres Gómez cierra este tercer grupo de reflexiones con el texto: "*Ecologías Creativas versus Estéticas de la Necropolítica*", en el que describe las potencialidades del arte emancipatorio en oposición a las expresiones de los *microfascismos* que intentan expandir su dominio mediante la *estética de la necropolítica*. En la batalla cultural, las artes y las *ecologías creativas* son primordiales como defensa de la vida en clave internacionalista. Por ello: "[...] lo que entendemos por *ecologías creativas* no se restringe a la defensa únicamente territorial o a una conciencia medio ambiental, sino a las luchas antisistémicas que practican las artes y tienen como horizonte de futuro a la Humanidad y todas las demás especies en su conjunto".

El cuarto y último conjunto de textos de este libro, está dedicado a pensar las *Opciones alternativas frente a la crisis global*. Comenzamos con el capítulo de Xochitl Leyva titulado "*¿Opciones civilizatorias-otras?* en medio de crisis, policrisis y transiciones civilizatorias" el cual se enfoca en el papel que juegan las alternativas glocales radicales en la construcción colectiva del multipluriverso de alternativas, que sin idealizarlas resisten en medio de procesos de muerte. Expresa: "Estas alternativas no tienen una única forma, no son UN movimiento sino más bien son parte de un aliento, de un espíritu, de una fuerza glocal que está pugnando, en un campo de disputa, por direccionar la transición hacia una vida digna, justa, sana, plena con equidad y armonía".

Raúl Zibechi y su texto "*Espiritualidad, autonomía y resistencias anticapitalistas*", reflexiona sobre la importancia política de la espiritualidad en territorio guaraní y lo que podemos aprender de su práctica comunitaria en la construcción de alternativas civilizatorias. Pues: "[...] la espiritualidad juega un papel decisivo, ya que les recuerda día a día y hora a hora, quiénes son y para qué están en el mundo y les ayuda a filtrar el afuera del mismo modo que sus dispositivos filtran el agua de los ríos".

Después nos transportamos hasta "*Rojava: Una civilización sin Estado*" de Azize Aslan que propone de forma original la

posibilidad de pensar en formas de organización comunitarias de izquierda sin Estado, tomando como ejemplo la lucha del pueblo kurdo y el Confederalismo Democrático. Enfatiza: “[...] el pueblo kurdo ha formado parte de la civilización democrática al resistirse a la colonización y a otras formas de dominación”.

Para cerrar este cuarto conjunto y el libro, tenemos los aportes de Raúl Romero con “Opciones civilizatorias frente a la crisis global: El proyecto maya zapatista”, donde el autor realiza una revisión teórica del problema civilizatorio y la actual crisis, para posteriormente mostrarnos los alcances, aprendizajes y aportes de los pueblos mayas zapatistas a las luchas por la emancipación y en la construcción de alternativas globales. Sostiene que: “La alternativa que construyen los pueblos mayas zapatistas viene desde abajo, fuera del Estado y de muchos paradigmas dominantes. Pero los mismos pueblos zapatistas han insistido en que no hay una sola forma, sino múltiples, y también ahí se rompe con la lógica del modelo único y la contradicción principal”.

Lo fundamental ha sido reflexionar en colectivo que las ideas del movimiento indígena permean o forman comunidades de práctica, que se traducen en otra serie de iniciativas que involucran muchas más actividades y sujetos, los cuales van desde cooperativas económicas; nuevas formas de producción, circulación y consumo; medios de comunicación alternativos; formas distintas de hacer arte y ciencia; adherencia a otras luchas como la de los migrantes, los desaparecidos, las demandas sindicales, contra las violencias feminicidas; construcción de redes de colaboración como son las *Redes de Resistencia y Rebeldía* como un intento por socializar las luchas para que permeen sectores más amplios, y, por supuesto, los movimientos internacionalistas contemporáneos.

Quisiéramos agradecer que este libro, sobre temas actuales de las resistencias sea posible gracias a la Cátedra Jorge Alonso, porque el espacio que dirigen de la mano de su titular, constituye un proyecto ya de largo aliento para construir alternativas a los múltiples sistemas de dominación y las crisis que generan. Esperamos que este trabajo colectivo principalmente sirva para

fortalecer las luchas y seguir reflexionando y actuando de manera conjunta.

En la misma tónica, celebramos el enorme esfuerzo de colectividades muy amplias que trabajan para el fortalecimiento del pensamiento crítico, y que decidieron coeditar este trabajo como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO); el Grupo de Trabajo "Cuerpos Territorios, Resistencias"; el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Occidente (CIESAS); el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara (CUCSH-UDG); el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana (IIE-UV); la Cooperativa Editorial Retos; la Cátedra Carlos Montemayor; la Red de Estudios sobre las Resistencias Indígenas (RERI) y el Colectivo Transdisciplinario de Investigaciones Críticas (COTRIC). Esperamos esta vinculación entre instituciones, redes de colaboración y colectivos militantes, contribuya a fortalecer las resistencias.

Agradecemos también el invaluable trabajo de artistas, que con sus obras dieron una dimensión creativa que llena de luminosidad todos los escritos, como las piezas que acompañan la portada, contraportada y pictórica deertura a cargo de Itzel Velazco-*Invierno Azabache*. Sin la contrainformación de los Medios Libres como *¡Compas Arriba!* y las fotografías de ojos atentos a las resistencias como los de Isabel Mateos, Vanessa García Blanca, Amehd Coca e Inés Durán Matute la imaginación hubiera quedado trunca. A Paulina Domínguez de *Ediciones Texthilo* por la revisión editorial. Reconocemos así mismo el trabajo dedicado, empeño y de profunda reflexividad de todas las autoras y autores que nos brindan generosamente pistas para seguir construyendo caminos de esperanza.

Este trabajo intenta aportar a la colección de la Cátedra Jorge Alonso vista como un pequeño oasis para el pensamiento crítico. Si hacemos un muy breve recorrido por su acervo, vemos que se ha dado cabida a trabajos sobre la lucha por la vida en las ciudades; las luchas feministas en el Uruguay post dictadura y la guerra contra las mujeres a nivel global o la revolución kurda

de Rojava; se han abordado discusiones sobre el despojo y en contra de los megaproyectos; las reivindicaciones del pueblo mapuche, o sobre los sistemas normativos de los pueblos originarios; además el communalismo en la Meseta Purépecha. Así mismo, se han reflexionado temas como la nocividad capitalista; los movimientos culturales para la defensa del territorio, la democracia y la autonomía, en suma a haber publicado la *Colección Al Faro Zapatista*, constituida por 30 libros de muy variada índole y escritos desde geografías amplias para reflexionar sobre el zapatismo contemporáneo.

Más recientemente se ha dado espacio a los levantamientos populares y lo que está pendiente; además de la defensa por la libertad de expresión y el periodismo. Este espacio es una gran grieta en los muros del sistema que persigue la diferencia y la alteridad. En ligazón, ya hace varios años Pablo González Casanova, hasta sus últimos días Comandante Contreras del EZLN, hablaba sobre luchar firmemente contra el capitalismo cognitivo y la Universidad neoliberal, que sirve para engrosar las filas de la mano de obra barata, misma tesitura que mantienen pensadoras como Alicia Castellanos o Gilberto López y Rivas, sobre la importancia de la ética que necesariamente tiene que acompañar el pensamiento crítico para impulsar la liberación colectiva.

Los desafíos son innumerables en esta etapa de la humanidad, pero tampoco podemos dejarle toda la responsabilidad a quienes de por sí han sido uno de los movimientos anticapitalistas más importantes en la historia reciente. Si bien nos inspiramos en las montañas del Sureste mexicano, toca hacer lo propio en nuestros contextos locales, acercarnos a las luchas.

En Jalisco mismo, de donde es originaria esta Cátedra, existen ejemplos de resistencias muy importantes de la mano del Congreso Nacional Indígena como la comunidad Coca de Mezcalá, quienes recientemente recuperaron sus tierras; la lucha de los pueblos Wixárika o el proyecto que se está construyendo en San Lorenzo de Azqueltán con su propia clínica autónoma, por mencionar algunos.

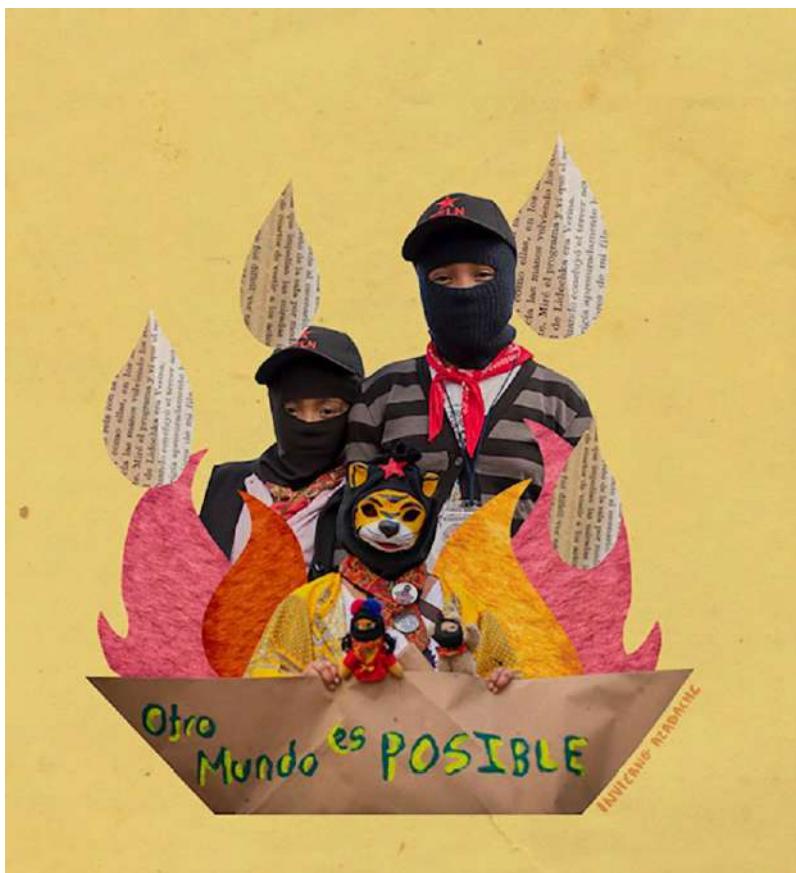
En la Ciudad de México existe la construcción de autonomías urbanas como la de la comunidad de Acapatzingo a cargo de la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente; la fundación de la *Casa de los Pueblos Samir Flores Soberanes* a cargo de la comunidad otomí; la comunidad de Tlanezi Calli y las nuevas generaciones de Xochitlanezi que nos hacen ver que no todo está perdido, solo por mencionar algunos pocos proyectos inspirados en la resistencia del Sureste mexicano.

Lo relevante del proceso autonómico zapatista contemporáneo es que rebasa las fronteras de cualquier Estado-nación, ya que se traduce en iniciativas a nivel nacional e internacional, muestra de ello, son los conversatorios, encuentros presenciales y virtuales, foros de discusión, jornadas artísticas y culturales, presentaciones de libros, exposiciones, acciones globales dislocadas, marchas, pintas colectivas, recitales de artes, e infinidad de otros eventos, prácticas de resistencia que se realizan desde maneras políticas muy variadas a partir de colectivos, redes, brigadas, comités, coordinadoras, coaliciones, centros comunitarios, comisiones, asambleas, cooperativas, frentes y hasta sindicatos. Ahora quedan abiertos los nuevos caminos desde el internacionalismo crítico del siglo XXI.

Con este libro de aprendizajes, experiencias y *sentipensares* colectivos queremos celebrar el pensamiento crítico que emana de las luchas anticapitalistas, anticoloniales, antiheteropatriarcales, antirracistas, antifascistas y conmemorar que este año los pueblos insumisos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) cumplen 40 años de la fundación de su ejército, 30 años de su levantamiento en armas y 20 años de la creación de sus Caracoles como territorios autónomos, no sin olvidar que en tiempos recientes hay documentados más de cien ataques armados a sus comunidades, además de zapatistas como Manuel Gómez Vázquez o José Díaz presos hace años por fabricación de delitos; o defensores del territorio pertenecientes al Congreso Nacional Indígena asesinados, en suma a la impunidad ya hace nueve años de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa que sigue sin esclarecerse y por la que se clama justicia.

Las detacciones son varias, aunque al mismo tiempo facistas al no reconocer el racismo histórico y las desigualdades estructurales. Albergamos la esperanza de que este trabajo inspire reflexiones colectivas y fortalezca las resistencias que dan vida a los sueños de *Otros mundos posibles*. Que se vuelvan cantos de esperanza, que impulsen utopías realizables es el cometido.

*Conocimiento colectivo, aprendizaje común,
emancipación global y siempre, alegre rebeldía...*



Otro mundo es posible.

Collage de Itzel Velazco / Invierno Azabache



EL INTERNACIONALISMO CRÍTICO EN EL SIGLO XXI PARA TRANSVERSALIZAR LAS LUCHAS

Las resistencias de los pueblos originarios como el internacionalismo del siglo XXI

Gilberto López y Rivas

Introducción

El presente texto tiene el propósito de hacer un recorrido por los múltiples significados del concepto de internacionalismo, a partir de la propia historia de vida, y tomando en cuenta nuestra adscripción al pensamiento crítico marxista y a la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*.

Precisamente, en la *Sexta Declaración*, dada a conocer en junio del año 2005, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) dejó claro como observa el mundo y el país: "[...] para decir lo que pensamos hacer y como pensamos hacerlo, y para invitar a otras personas a que se caminan con nosotros en algo muy grande que se llama México y algo muy grande que se llama mundo...es nuestra idea el llamar a quienes son como nosotros y unirnos a ellos, en todas partes donde viven y luchan [...] queremos luchar con todos los que son gente humilde y simple como nosotros y que tienen gran necesidad y que sufren la explotación y los robos de los ricos y sus malos gobiernos aquí en nuestro México y en otros países del mundo"³ (EZLN, 2005).

Así como hay una globalización neoliberal, sostienen los zapatistas, hay una **globalización de la rebeldía**. "Y en esta globalización de la rebeldía no sólo aparecen los trabajadores del campo y de la ciudad, sino que también aparecen otros y otras que mucho los persiguen y desprecian por lo mismo que no se dejan

³ Para consultar la <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

dominar, como son las mujeres, los jóvenes, los indígenas, los homosexuales, las lesbianas, transexuales, los migrantes y muchos otros grupos [...]” (EZLN, 2005).

Los intrincados caminos del internacionalismo

Entrando al tema del internacionalismo, nuestra generación tomó conciencia de su significado en un país, México, que, junto con la Unión Soviética, apoyó a la España Republicana en su lucha contra la asonada fascista de Francisco Franco. Incluso, algunos crecimos con quienes provenían de familias del exilio de esa guerra. La toma de conciencia política fue de la mano de las narrativas sobre las trágicas vicisitudes de la guerra civil española, y aprendimos sus canciones, que nos han acompañado toda la vida.

Recientemente, visitamos Albacete, España, donde los y las voluntarias del mundo entero integraron las Brigadas Internacionales, que estuvieron en la primera línea de las batallas cruciales de ese cruento conflicto, en Jarama y Guadalajara, pero, especialmente, en la defensa de Madrid, hasta su emotiva despedida en Barcelona, el 28 de octubre de 1938.

Un modesto museo en el poblado de Madrigueras, donde se entrenaron e hicieron base los voluntarios británicos, rinde tributo a esos más de 35 mil hombres y mujeres provenientes de más de 70 países, entre ellos mexicanos, que fueron como voluntarios para hermanarse con la lucha antifascista, preludio de la segunda guerra mundial.

Pese a la derrota militar de la República Española, la semilla de la resistencia antifascista en esta guerra creció fértil y jugó un papel fundamental en el curso de la propia contienda que, finalizara en días de mayo de 1945, cuando el Ejército Rojo tomó Berlín y obliga a la rendición incondicional de la Alemania hitleriana.

En España, los fascistas pusieron a prueba sus nuevas armas, sus métodos masivos de exterminio y la experiencia española se convirtió en la advertencia de lo que sería el “orden fascista” en Europa. Paralelamente, España se convirtió en el crisol que alertaba a los fascistas sobre el espíritu de lucha de un pueblo y la

fraterna solidaridad de los internacionalistas de todos los pueblos del mundo. Numerosos grupos de maquis y partisanos contaban con excombatientes de españoles y de brigadistas.

Vendrían, después los exilios de guatemaltecos a México, ante el golpe de Estado de 1954, contra Árbenz, y unos años después, el exilio cubano, y el entrenamiento y salida, desde costas mexicanas, de los jóvenes expedicionarios del Movimiento 26 de Julio, en el yate Granma, que daría como resultado la primera revolución socialista de Nuestra América, triunfante el 1 de enero de 1959.

Por cierto, en *La Declaración de La Habana*, del 2 de septiembre de 1960, se proclamó: "[...] el deber de las naciones oprimidas y explotadas a luchar por su liberación; el deber de cada pueblo a la solidaridad con todos los pueblos oprimidos, colonizados, explotados o agredidos sea cual fuera el lugar del mundo en que estos se encuentren y la distancia geográfica que lo separe".⁴

Concreción de este compromiso de la Revolución Cubana la constatamos en las ayudas internacionalistas, incluso militares, a varios procesos independentistas de África, siendo el más conocido su participación en Angola. Se recomienda la lectura del libro de Piero Gleijeses, *Misiones en Conflicto*, publicado por la editorial Ciencias Sociales, de Cuba, en el 2002.

Destaco también la ayuda solidaria cubana a los procesos revolucionarios de América Latina, incluyendo el destacamento guerrillero de Ernesto Guevara, asesinado en Bolivia, por órdenes de la CIA, el 8 de octubre de 1967. El Che, paradigma trágico del internacionalismo, consideraba que: "El revolucionario, motor ideológico de la revolución, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte, a menos que la construcción [del socialismo] se logre en escala mundial. Si su afán de revolucionario se embota cuando las tareas más apremiantes se ven realizadas a escala local y se olvida del internacionalismo

⁴ Para consultar la [Primera Declaración de La Habana \(cubadebate.cu\)](http://cubadebate.cu)

proletario, la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana terreno. El internacionalismo proletario es un deber, pero también una necesidad revolucionaria⁵ (Guevara, 1979: 9).

Internacionalismo en la tradición marxista

Este accionar denominado internacionalismo, que, en la tradición marxista ortodoxa, adquiere el apellido de proletario, constituye uno de los pilares fundamentales de la obra teórica y la militancia política de Carlos Marx y Federico Engels. Para los trabajadores del mundo entero esta ideología de solidaridad internacional ha representado un arma de lucha y una cuestión de principios en la plataforma estratégica de numerosas organizaciones revolucionarias. La consigna “Proletarios de todos los países, uníos”, expresa la necesidad que tienen los procesos revolucionarios de ofrecer y recibir una solidaridad consecuente con la esencia internacionalista de la lucha de las clases trabajadoras.

Marx y Engels, desde la *Primera Internacional*, pugnaron por una organización efectiva del proletariado para la lucha contra el capital, con el objetivo central de construir la sociedad socialista. La orientación socialista de la lucha de clases dentro de cada país, consideraban, otorgaba el carácter internacional a la lucha de clases en el interior de la nación. En este sentido, su opinión acerca del papel del partido de los trabajadores en el movimiento por la transformación social, armoniza con su perspectiva de la relación entre los fines nacionales y los internacionales de toda revolución social.

Así, dentro de esta perspectiva, ninguna lucha de las clases explotadas en cada nación puede ser considerada al margen de la lucha de las clases trabajadoras de las demás naciones, ya que el enemigo no es sólo la propia burguesía, sino, además, la burguesía

⁵ Para profundizar en la discusión de recomienda visitar: <https://rebelion.org/mariategui-y-el-che-ideas-paralelas-en-torno-al-internacionalismo/>

de todos los países del mundo. De ahí que sean comunes los intereses fundamentales de todas las clases trabajadoras en el ámbito internacional.

Sin embargo, el internacionalismo no significa el cosmopolitismo propugnado por los ideólogos contemporáneos del imperialismo: la destrucción de las diferencias e identidades nacionales en aras de la civilización burguesa internacional; la renuncia a la defensa de la integridad y la soberanía de la nación-pueblo. El cosmopolitismo es incompatible con el internacionalismo proletario que armoniza orgánicamente la comunidad de intereses fundamentales de los trabajadores, sin distinción de su nacionalidad, con el amor por su patria, ese amor que Martí describió tan bien:

*El amor madre, a la patria
no es el amor ridículo a la tierra
ni a la hierba que pisán nuestras plantas;
es el odio implacable a quien la opime,
es el rencor eterno a quien la explota.*

Lenin, en su artículo “El orgullo nacional de los grandes rusos”, afirmaba: “¿Nos es ajeno a nosotros, proletarios conscientes rusos, el sentimiento de orgullo nacional? ¡Pues claro que no! Amamos nuestra lengua y nuestra patria, ponemos todo nuestro empeño en que sus masas trabajadoras (es decir, las nueve décimas partes de su población) se eleven a una vida consciente de demócratas y socialistas. Nada nos duele tanto como ver y sentir las violencias, la opresión y el escarnio a que los verdugos zaristas, los aristócratas y los capitalistas someten a nuestra hermosa patria”⁶ (Lenin, 1914).

A este respecto, es necesario aclarar lo que significa la conocida frase de *El Manifiesto Comunista*: “Los obreros no tienen patria”, la cual es comúnmente repetida fuera de contexto y utilizada para darle al marxismo un carácter nihilista en la

⁶ Véase para profundizar: <https://elporteno.cl/lenin-el-orgullo-nacional-de-los-gran-rusos/>

cuestión nacional. Es necesario comprender el significado real de esta afirmación lapidaria. Dice *El Manifiesto*: “Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Mas, por cuanto, el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en Nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués” (Marx y Engels, 1848).

Este pasaje apunta, de hecho, a la necesidad que tienen las clases trabajadoras de tomar el papel hegemónico dentro de la nación; convertirse en clase nacional, esto es, aquella que representa el interés general de la sociedad hacia el progreso y la transformación social. Se sobreentiende que las clases trabajadoras, el proletariado, actúan en defensa de sus intereses de clase, pero en oposición a los estrechos y egoístas intereses de la clase burguesa; es de suponer que sus intereses son los intereses cardinales de todos los trabajadores, de la enorme mayoría de la nación.

Es precisamente por eso que, en estas perspectivas obreristas, el proletariado aparece como el representante de toda la nación. Por ello, dentro de estos esquemas proletarizantes se ha considerado que sólo la clase obrera, en alianza con las demás clases explotadas, puede dirigir un movimiento por la liberación nacional, por el rescate de la nación por el pueblo, libre de las cadenas de la explotación interna, libre de la dominación colonial o imperialista.

En todo caso, esto conlleva, además, un requerimiento fundamental: lograr una compenetración profunda con las raíces mismas de los pueblos y las clases trabajadoras; con sus tradiciones de resistencia y con todas las expresiones de la *cultura nacional popular*; es necesario adentrarse en el conocimiento a fondo de los más íntimos anhelos del pueblo y de los pueblos; pueblo, como *categoría política*; y pueblos, como *categoría étnico nacional*, ser capaz de representar a todos y cada uno de los explotados, oprimidos, discriminados y segregados que conforman la *nación-pueblo*.

La revolución socialista representa, entonces, un problema nacional y otro internacional. Por ello, destacando el primer aspecto, en *El Manifiesto* se afirma sin lugar a dudas: "La lucha del proletariado contra la burguesía es, por su forma, aunque no por su esencia, fundamentalmente una lucha nacional. El proletariado de cada país debe naturalmente ante todo ajustar cuentas con su propia burguesía" (Marx y Engels, 1848).

La nación para Marx no sólo es necesaria históricamente, sino que constituye el eje en torno al cual se constituirá y desarrollará la sociedad internacional del futuro. La nación es la unidad irreductible para el establecimiento del socialismo.

No obstante, en la época actual, caracterizada por una profundización de las tendencias universalistas del capital, encontramos, paradójicamente, en el campo de lo alternativo, el tránsito de procesos nacionalitarios que buscan disolver los vínculos nación-burguesía hacia una entidad nacional de nuevo tipo: popular, multiétnica, pluralista y democrática. El desarrollo de la nación tiende, pues, a romper con los límites y superar las contradicciones de la nación burguesa, los cuales se expresan fundamentalmente en la explotación de clases, el racismo, la segregación de pueblos indios, la opresión peculiar de la mujer, la discriminación a grupos de edad, la exclusión de los jóvenes, el control imperialista de nuestras economías y sociedades.

Estas contradicciones se dan en el interior de nuestras naciones, y las luchas por superarlas constituyen la esencia misma de la cuestión nacional de nuestros días, recordando que la llamada *cuestión nacional* —para los fines del análisis— se conforma a partir de tres elementos fundamentales: en primer término, el problema de las clases con respecto a la nación; la manera en que las clases conforman y le dan contenido a la nación. En segundo lugar, tenemos el problema de la nación y los diferentes sistemas subordinantes a nivel mundial, de carácter colonial, neocolonial e imperialista. El tercer componente fundamental es el conformado por su diversidad étnico-nacional.

La disputa por la nación, como el espacio donde tienen lugar las resistencias contra el imperialismo y la explotación de

clase, pasa en primer término por la salvaguarda de la diversidad étnica, regional, nacional y cultural, y por el fortalecimiento de las identidades múltiples y complementarias (ciudadanía, condición de clase, adscripción étnica, militancia política, conciencia de género, etcétera).

Con la premisa de esta orientación de clase, los marxistas apoyan todo movimiento nacional dirigido contra el imperialismo, contra los privilegios de una nación sobre otra, contra toda forma de opresión nacional. El marxismo ha debido superar una perspectiva economicista en el enfoque de los problemas étnicos y nacionales, destacando los elementos culturales y lingüísticos, la etnicidad, en su legítima dimensión y con la importancia necesaria, sin subestimar los problemas específicos y tomando en cuenta las resistencias y los procesos autonómicos de los pueblos originarios en el proyecto de nación, respetando siempre uno de los principios básicos del internacionalismo de que: "Un pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre".

Es necesario distinguir estas sutilezas de la interpretación marxista no por los preciosismos del discurso o por afanes intelectualistas, sino por la imperiosa necesidad política de fundamentar la acción revolucionaria en una comprensión correcta y cabal de la cuestión nacional, la cual —en el marco de la ortodoxia marxista—, plantea cuatro tareas estrechamente vinculadas entre sí: 1. Emancipar a nuestros países de la dominación colonial, neocolonial e imperialista a través de movimientos y procesos de liberación nacional de nuevo tipo; 2. Establecer un poder popular dentro de la nación, a partir de imponer la hegemonía de las clases trabajadoras y los pueblos, y la eventual construcción de un gobierno democrático de base, por ejemplo, bajo los principios zapatistas del mandar obedeciendo; 3. Resolver el problema de la explotación, opresión, segregación y discriminación de las minorías étnicas y nacionales, adoptando la forma de nación pluriétnica y multinacional, allí donde se requiera; 4. Vincular estrechamente las luchas revolucionarias en un esfuerzo solidario que se fundamenta en los principios del internacionalismo.

Experiencias internacionalistas

Con estas tesis en debate, en septiembre de 1979, tres antropólogos fundamos el *Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño*, instancia que estableció decenas de comités estatales y locales en todo el país, y organizó el *Frente Mundial de Solidaridad con El Salvador*. Fueron años de reuniones semanales y actividades diarias, con tareas específicas de recabar fondos, protección a refugiados, apoyo logístico a la representación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en Ciudad de México, preparación de documentos, investigaciones y trabajos de campo y, eventualmente, voluntarios en el terreno para tareas diversas.

Paralelamente, desde 1980, iniciamos tareas internacionalistas en Nicaragua, y se participó directamente en la Campaña de Alfabetización de ese año, con el *Proyecto Rescate de la Historia Oral de la Revolución Popular Sandinista*, preparando, intensivamente, a más de doscientos alfabetizadores de extracción universitaria, en los rudimentos de la investigación y el trabajo de campo, diario de campo, entrevistas y la preparación y aplicación de un cuestionario en todo el territorio nacional.

También, se participó en el *Proyecto Héroes y Mártires del Bocay* para el traslado de población misquito a zonas relativamente seguras desde la frontera con Honduras; en la Comisión Nacional de Autonomía para elaborar el estatuto de autonomía y la reforma constitucional de 1987, que resulta en el establecimiento de las regiones autónomas Norte y Sur de la Costa Caribe-Atlántico de Nicaragua, en la organización de foros internacionales en torno a la autonomía, a los que asistieron numerosas representaciones de los movimientos indígenas de América Latina, Canadá y Estados Unidos. Todo este fermento sería importante en lo que después sería la *Campaña Continental 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular*.

Recordemos que, durante los primeros cuatro años de la Revolución Sandinista, el gobierno se involucró en un grave conflicto, incluso armado, por la falta de un programa específico

en la cuestión étnico-nacional por parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), previo al triunfo en 1979, y por el desconocimiento y los errores de apreciación de sus cuadros políticos enviados a la Costa Atlántica sobre los fenómenos étnicos de la región. Perspectivas que pugnaban por la proletarización de los mosquitos, por el poblamiento planeado y masivo de esta región por nicaragüenses del Pacífico, “ampliar la frontera agrícola”, se decía, por la negativa a considerar a las etnias costeñas como pueblos, aunado a la carga histórica de etnocentrismo de sectores importantes de la nacionalidad mayoritaria, provocaron un desencuentro que trajo consigo una resistencia armada con base social, aprovechada por las fuerzas de la contrarrevolución y el imperialismo.⁷

De nuestras experiencias solidarias a estos procesos revolucionarios de El Salvador y Nicaragua, aprendimos que la solidaridad debe darse incondicionalmente, respetando que los pueblos que luchan resuelvan por sí mismos las tácticas y estrategias de la revolución. La solidaridad debe darse en la forma y en las condiciones que las soliciten. La solidaridad debe organizarse en forma unitaria, sin sectarismos, sin exclusivismos, ampliando y profundizando la ayuda de nuestros pueblos con los procesos revolucionarios. La solidaridad debe recibirse con respeto y camaradería para con el movimiento solidario, tomando en cuenta que los organismos de solidaridad constituyen un frente más de lucha del movimiento revolucionario. De aquí surgió la idea de: *Solidaridad de pueblo a pueblo*.

El proceso zapatista de estos años, en los que se pasa de cinco a 12 Caracoles o Juntas de Buen Gobierno, que muestran un desarrollo exponencial político-territorial de los sujetos autonómicos y el establecimiento de gobiernos de *mandar obedeciendo*, así como iniciativas políticas como la *Travesía por la Vida*, concitan y estimulan un pensamiento crítico en

⁷ Ver: Gilberto López y Rivas. “El proceso de autonomía de la Costa Atlántica-Caribe de Nicaragua” en Alicia Castellanos Guerrero y Gilberto López y Rivas. *El debate de la nación*. Ob. cit. Pp. 91-108.

permanente cambio, y en cuestionamiento de lo que ha sido el internacionalismo, de lo que es y de lo que sigue en esta lucha por la vida y por la humanidad.



*Escuadrón 421, Delegación Marítima Zapatista marchando en Basilea, Suiza.
(Isabel Mateos, Medios Libres, 2021)*

El zapatismo ha demostrado que la democracia tutelada por el capitalismo no es un camino hacia un proyecto emancipatorio, todo lo contrario, la alternancia de los distintos partidos en los gobiernos, congresos y vida institucional que resulta de esta democracia, ha funcionado como un eficiente mecanismo de continuidad de las formas de acumulación capitalista militarizada y delincuencial.

El otro cambio que el neozapatismo provoca está relacionado con la definición del sujeto revolucionario: lo que en el libro compilado por Werner Bonefeld y Sergio Tischler, *A 100 años del ¿Qué hacer?, Leninismo, crítica marxista y la cuestión de la revolución hoy*, se describe como: "[...] la crisis del sujeto leninista como sujeto revolucionario clásico y la circunstancia zapatista". El rechazo a la toma del poder y a la idea elitista e instrumentalista de la revolución (Bonefeld y Tischler, 2002).

Ya en 1986, Leopoldo Mármora había advertido sobre estas perspectivas de atribuirle al proletariado misiones históricas que sobrepasan sus posibilidades reales. “[...] ni las masas obreras ni el partido del proletariado están en condiciones de ser -como tales- portadores de los intereses globales de la sociedad. El proletariado tiene y conservará siempre intereses de clase particulares y propios. Una lucha contrahegemónica -afirmaba Mármora- es una tarea nacional popular que desborda a la clase obrera y no puede ser depositada en un destino histórico exclusivo de esta clase. Esta lucha tendrá que ser el resultado de un movimiento democrático y socialmente heterogéneo de masas” (Mármora, 1986).

En esta dirección, también es importante recordar los aportes de la marxista ucraniana Raya Dunayevskaya, quien, congruente con la idea de que la teoría sólo puede desarrollarse plenamente cuando se asienta en lo que las propias masas hacen o piensan, destaca que, para Marx, lo fundamental consistía en que el ser humano no era meramente objeto, sino sujeto; que no únicamente estaba determinado por la historia, sino que también la creaba.

A partir de este planteamiento, —entre otros— hace una crítica radical al vanguardismo: “¿Las masas campesinas o proletarias son las forjadoras de la historia, o solamente les corresponde someterse a una dirección y recibir órdenes? ¿Deben ser masas pasivas al día siguiente de la revolución?” (Dunayevskaya, 2009). Precisamente, en su condena al estalinismo, afirma que este régimen sofocó la espontaneidad de las masas: el Estado absorbió a los sindicatos y a todas las organizaciones obreras de tal manera que la propiedad estatal, el plan estatal, el partido, eran los fetiches por los cuales los trabajadores debían ofrendar su vida.

Dunayevskaya propone, en cambio, una perspectiva que se fundamenta en el sujeto auto desarrollado, y se alinea con Lenin, quien, a su juicio, consideró a las masas, al proletariado, al campesinado, e incluso a la nacionalidad oprimida, como sujetos auto desarrollados. Lenin creía que se necesitaba un nuevo impulso teórico porque había nacido un nuevo sujeto: *la autodeterminación de las naciones*.

La autora también discrepa de Trotsky en su concepción del campesinado, a quien no consideraba como sujeto auto desarrollado ni tampoco le concedía una conciencia nacional ni mucho menos socialista. Ella mantiene, por el contrario, que la iniciativa política no es siempre patrimonio exclusivo de la clase obrera. Cuando las masas son el sujeto, no debe analizarse una revolución a partir del liderazgo, sino del sujeto auto desarrollado.

Afirma que Trotsky siempre se preocupó demasiado por el problema de la dirección, subordinando al sujeto auto desarrollado. Aunado a esta perspectiva —muy útil para el análisis de los pueblos indígenas como sujetos auto desarrollados—, es sumamente interesante su crítica al estatismo: “El subjetivismo pequeño burgués —sostenía— siempre ha concluido aferrándose a determinado poder estatal, y lo ha hecho sobre todo en esta época de capitalismo de Estado, cuyos intelectuales están impregnados de la mentalidad administrativa del plan, el partido de vanguardia, la revolución cultural, como sustituto de la revolución proletaria” (Dunayevskaya, 2009).

El Congreso Nacional Indígena —Concejo Indígena de Gobierno— Ejército Zapatista de Liberación Nacional, por su parte, han forjado a lo largo de estas décadas una estrategia de resistencia contra el capitalismo, que es la autonomía, la cual instituye una práctica de gobierno y de hacer política radicalmente distinta a la que conocemos, sin burocracias, intermediarios, políticos profesionales y caudillos.

Pese a la precariedad estructural, la guerra contrainsurgente de desgaste, los paramilitares, el crimen organizado, la represión y la criminalización de sus luchas, estos autogobiernos han mostrado su capacidad para organizar a los pueblos en un proceso de reconstitución, toma de conciencia, participación de mujeres y jóvenes, fortalecimiento de identidades étnico-culturales, nacionales y de clase, mediante la apropiación colectiva y autónoma de la seguridad comunitaria, la impartición de justicia, la salud, la educación, la cultura, la comunicación y las actividades económicas y productivas, así como la defensa del territorio y sus recursos naturales.

Miles de niñas y niños zapatistas, jóvenes de ambos sexos, han sido socializados, educados y formados con base en los siete principios éticos zapatistas, que no está de más repetir: servir y no servirse, representar y no suplantar, construir y no destruir, obedecer y no mandar, proponer y no imponer, convencer y no vencer, bajar y no subir; una concepción del mundo y de la política, que se sitúa en el polo equidistante del narcisismo individualista de la generación *selfi* y del pragmatismo y traición a los principios de la clase política.

Estos alcances, logros, retos, tareas del neozapatismo, y del CNI – CIG, observados y analizados desde el pensamiento crítico, constituyen las bases para los debates que se trazan en este libro en torno a los temas planteados: “El internacionalismo en el siglo XXI para transversalizar las luchas”; “La importancia de las mujeres en los procesos revolucionarios”; “Otro arte, otra cultura y otros medios de comunicación”, y “Las opciones alternativas frente a la crisis global”.

Coincido con el comunicado reciente de la *Caravana El Sur Resiste*, particularmente con la preocupación acerca del desarme de la conciencia profunda que nos hace sentirnos uno solo con la naturaleza, con el universo, con cada ser vivo de este planeta, nuestra *Madre Tierra*, y convierte a algunos seres humanos en sujetos que tienen precio, como si fueran mercancía que los vuelve insensibles a las consecuencias existentes como el saqueo, contaminación del aire, cuando cortan árboles, se tapan ríos, se pierden comunidades indígenas enteras dentro del mar a consecuencia del cambio climático, por este desastre llamado calentamiento global. Es fundamental la propuesta de un programa coordinado de emancipación popular y capacitación política en defensa territorial en diferentes territorios.⁸

También, es importante conocer y aprender de otras experiencias emancipatorias, como las desarrolladas por el

⁸ Para conocer el pronunciamiento de la *Caravana El Sur Resiste* consultar: <https://www.elsurresiste.org/es/posts/pronunciamiento-del-encuentro-internacional-el-sur-resiste-7-de-mayo-2023>

Partido de los Trabajadores del Kurdistán, procesadas y expuestas por Abdullah Öcalan, quien señala que “[...] la oposición al sistema necesita una renovación intelectual, moral y política radical” (Öcalan, 2017). El pensador kurdo plantea el Confederalismo Democrático como alternativa al Estado, y sus principios, como base de relaciones internacionales de solidaridad entre fuerzas democráticas y antisistema.



Simpatizantes del movimiento por la liberación del Kurdistán asistiendo a una marcha en Basilea, Suiza, en el marco de la *Travesía por la Vida*.
(Isabel Mateos, Medios Libres, 2021)

Señala que la fuerza antisistémica que logró convertirse en Estado-nación, o tomar control de los aparatos estatales y de poder, no logró impulsar la revolución mundial, debido a que “[...] el internacionalismo fue sacrificado en los mecanismos administrativos del Estado nación, por lo que con el tiempo perdió su función y se integró en la hegemonía de los monopolios del capital y del poder” (*Ibidem*).

Considera que: “[...] donde quiera se desarrolle el sistema de Confederalismo Democrático o que se conforme una organización social democrática como alternativa al Estado, podrán establecerse

relaciones de solidaridad. Esto es sinónimo de una nueva forma de internacionalismo. Este es un internacionalismo que no pretende hacer a los demás dependientes de sí mismos o expandir su propia hegemonía, sino que se trata de internacionalismo en el verdadero sentido" (*Ibidem*) Asimismo, Öcalan considera que el internacionalismo no puede limitarse a la clase obrera, y redefine a los sujetos de la revolución y la liberación o los elementos de la civilización democrática.

Conclusión

Termino externando mi preocupación sobre las incertidumbres que provoca la realidad que estamos viviendo. Lejos estamos de poder responder a las exigencias teóricas que nos plantean los grandes retos de movimientos y procesos como los del zapatismo y los pueblos kurdos.

Podemos reconocer sus extraordinarios logros, observables en el *mandar obedeciendo* y en el Confederalismo Democrático. Sin embargo, lo incommensurable del poder capitalista al que enfrenta la humanidad, en condiciones de colapso en curso, de crisis civilizatoria, de guerra contra la humanidad, hacen más necesario convocar al intelectual colectivo, al vigía de la metáfora zapatista, para seguir reflexionando y, sobre todo, para encontrar los caminos no sólo de la resistencia, sino, también, de idear y poner en práctica, formas y mecanismos de liberación constructiva, de afirmación utópica posible y realizable.

Bibliografía

Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba. (1960). *Primera Declaración de La Habana*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Bonefeld, Werner y Tischler, Sergio. (2002). *A 100 Años del ¿Qué hacer? Leninismo, crítica marxista y la cuestión de la revolución hoy*. Editorial Las cosas simples.

Dunayevskaya, Raya. (2009). *Filosofía y revolución, de Hegel a Sartre y de Marx a Mao*. Siglo XXI.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (2005). *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Comité Clandestino Revolucionario Indígena, Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Guevara, Ernesto. (1979). *El socialismo y el hombre nuevo*. Siglo XII.

Lenin, Vladimiro. (1914). "El orgullo nacional de los gran rusos". En *El Viejo Topo*.

López y Rivas, Gilberto. (1992). "El proceso de autonomía de la Costa Atlántica-Caribe de Nicaragua". En Alicia Castellanos Guerrero y Gilberto López y Rivas. *El debate de la nación. Cuestión nacional, racismo y autonomía* (pp. 91-108). Claves Latinoamericanas.

Mármora, Leopoldo. (1986). "El concepto Socialista de nación". En *Cuadernos de pasado y presente*, (núm. 96).

Marx, Carlos y Engels, Federico. (1848). *Manifiesto del Partido Comunista*.

Öcalan, Abdullah. (2017). *The Political Thought of Abdullah Öcalan: Kurdistan, Woman's Revolution and Democratic Confederalism*. Pluto Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1n7qkks>

Pérez, Daily. (2006). *Mariátegui y el Che: ideas paralelas en torno al internacionalismo*. Centro Estudios Miguel Enríquez.

La Travesía por la Vida, diálogos con otros pueblos en lucha para constituir el Gran Nosotros que Somos

Alicia Castellanos Guerrero⁹

En este trabajo bosquejo ideas sobre los internacionalismos de los siglos XX y XXI, sus objetivos y significados, un debate fundamental en este tiempo de crisis y guerras, de impostergable unidad de las luchas en defensa de la vida. Recupero viejas experiencias de luchas y aprendizajes, reconociendo la continuidad histórica, y la impronta del espíritu libertario y de hermandad que trasciende tiempo y diferencias, construidas histórica y socialmente; incorporo la diacronía, y las tramas en el transcurrir del tiempo, para tener un entendimiento de los procesos sociopolíticos que los originan, sus alcances y límites, sus enseñanzas.

El propósito es acentuar la *especificidad y trascendencia* de la *Travesía por la Vida*. Pensar lo que significa transversalizar las luchas en el plano de la subjetividad y lo concreto, reconocer el sujeto actuante, su diversidad étnica y cultural, de clase, política, etaria, de género y nacional, un asomo para escuchar la polifonía de voces de quienes protagonizaron el encuentro en su semejanza y diferencia, en un nosotros multicultural, multidiverso, el *Gran Nosotros que Somos*, en palabras expresadas por el Consejo Indígena de Gobierno en su última Asamblea nacional, en los entrelazamientos y las reuniones entre el zapatismo, el CNI – Concejo Indígena de Gobierno y fuerzas democráticas y anticapitalistas de la *Europa insumisa*, y sus posibles y potenciales

⁹ Doctora en Ciencias sociales con especialidad en Antropología, Profesora Investigadora, Departamento de Antropología, UAM-I, 1980-2019.

convergencias para conocer e imaginar (cómo y cuáles) son los caminos por transitar.

Los internacionalismos del siglo XX y su legado histórico

A las Brigadas Internacionales

Venís desde muy lejos [...] Mas esta lejanía
¿qué es para vuestra sangre que canta sin fronteras?

La necesaria muerte os nombra cada día,
no importa en qué ciudades, campos o carreteras.

De este país, del otro, del grande, del pequeño,
del que apenas si el mapa da un color desvaído,
con las mismas raíces que tiene un mismo sueño,
sencillamente anónimos y hablando habéis venido.

No conocéis siquiera el color de los muros
que vuestro infranqueable compromiso amuralla.

La tierra que os entierra la defendéis seguros,
a tiros con la muerte vestida de batalla.

Quedad, que así lo quieren los árboles, los llanos,
las mínimas partículas de la luz que reanima
un solo sentimiento que el mar sacude: ¡Hermanos!
Madrid con vuestro nombre se agranda y se ilumina.¹⁰

Como concepto y práctica, el internacionalismo se define teóricamente y despliega en la acción de históricas luchas obreras en el siglo XIX. Así, veremos suceder algunos de los contextos históricos en que se expresan este internacionalismo y la solidaridad internacional. Según Peter Waterman, en los países en proceso de industrialización se produce una estrecha relación “[...] entre, por un lado, la condición proletaria, la lucha obrera, y la ideología socialista, y, por el otro, la identidad, organización y acción internacionalista” (Waterman, 1993:11), que descansó en una “combinación única de circunstancias” históricas, como

¹⁰ En Jaume Claret, *Las Brigadas internacionales, Breve historia de las Brigadas internacionales*, Catarata, Madrid, (Claret, 2016: 90).

fueron la creación de un mercado de trabajo interno y externo y, las consecuentes migraciones masivas de fuerza laboral, a la par de trabajadores que veían “al capital” como un sistema social “desorganizador, destructivo y ajeno”.

Muy provocativa es la idea de Peter Waterman respecto de la existencia de comunidades obreras que preceden a la consolidación de la nación, y a sus culturas y conciencias nacionales, en un tiempo de negación de sus derechos ciudadanos y de exclusión de la política, supondría, entonces, un campo de adscripciones reducido y un proceso de constitución de la identidad nacional; en cualquier caso, recuérdese que el fenómeno nacional cobra impulso desde la Revolución Francesa. Además, en la composición y el avance del movimiento obrero parece haber sido significativa la figura de los artesanos calificados que contaban con “cultura e intelectuales propios, abiertos a ideas democráticas de origen nacional o extranjero” (*Ibidem*: 12), y “una tradición de “compagnonage” (compañerismo), forjado en sus viajes de aprendizaje del oficio. Waterman perfila a estos artesanos como un segmento de la clase obrera, que se convertiría en la base de las organizaciones sindicales locales, nacionales e internacionales.

En este período se difunden las estratégicas contribuciones teóricas de Carlos Marx y Federico Engels, “los teóricos del internacionalismo”, expuestas en sus grandes obras, en particular, el *Manifiesto Comunista* (1848), que originan importantes debates. En la Australia de 1856, los obreros declaran un día de huelga en demanda de la jornada de ocho horas. Según una nota de Rosa Luxemburgo (1894), los trabajadores estadounidenses seguirán su ejemplo el 1 de mayo de 1886, que se van a la huelga. También, las mujeres de la industria textil en Chicago y Nueva York protestan por sus condiciones de trabajo y por reducir la jornada laboral a ocho horas, con manifestaciones y huelgas (Liceres, 2023).¹¹

¹¹ Lola Liceres, 1 de mayo mujeres y hombres en todo el mundo salen a las calles por la dignidad del trabajo, Coord. Equipo de Derechos Humanos de las mujeres en Amnistía Internacional España, 1 de mayo de 2023. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/1o-mayo-dignidad-para-el-trabajo-igualdad-para-las-trabajadoras/>

Mientras tanto, en Europa el movimiento obrero se fortalece y organiza el Congreso Internacional Obrero de 1889, al que asisten 400 delegados, en el que se propone difundir un paro universal en todos los países, y declarar el 1 de mayo, día de la huelga universal, “fiesta proletaria universal”.¹²

En estas condiciones económicas y sociopolíticas, la clase obrera se organiza y va constituyendo el internacionalismo proletario, que inicia con la experiencia más significativa del siglo XIX, la Comuna de París, establecida en 1871, a partir de una insurrección que convirtió a “la ciudad capital en una comuna autónoma”, sueño de una lucha que duró 71 días, dejando el legado político de un *internacionalismo comunal*, “que no se mide por el número de extranjeros y extranjerías que incorporó bajo su bandera y la importancia de los cargos que ocuparon”, sino por su impacto en las clases populares y luchas venideras, señalan Miguel Urbán y Jaime Pastor (2021).¹³ O como afirmó Marx, citado por estos autores, “[...] la Comuna era un gobierno internacional en el pleno sentido de la palabra [...] que anexionó a Francia los obreros del mundo entero”. La Comuna de París devino en un símbolo de la lucha emancipadora e internacionalista. Frente al Muro donde fueron fusilados 147 comuneros y comuneras, el 28 de mayo de 1871, desde entonces, han desfilado cientos, miles, millones de personas para honrar su memoria; cada año se rinde homenaje a “las víctimas de la Comuna y a las del Nazismo”.¹⁴

Precisamente, el concepto de internacionalismo trasciende en muchas luchas con ese poderoso llamado, “Proletarios de todos los países uníos”, más tarde, “Trabajadores de todos los países uníos”,

¹² Rosa Luxemburgo, ob. cit.

¹³ Miguel Urbán y Jaime Pastor, La Comuna de París como inspiración de luchas futuras, Contexto y Acción, 18/03/2021. p <https://ctxt.es/es/20210301/Firmas/35393/Miguel-Urbán-Jaime-Pastor—comuna-París-internacionalismo-feminismo.htm> Ver También Michael Löwy y Olivier Besancenot, “La I Internacional y la Comuna de París (1871), <https://vientosur.info/la-i-internacional-y-la-comuna-de-paris-1871/> y Araceli Mondragón González, La comuna de París y la reinención del tiempo, Veredas, Revista del Pensamiento Sociológico, UAM-X, no.43, México, 2021.

¹⁴ Muro de los Federados, wikipedia.org

que convoca a la unidad por sus derechos y contra el capital, una invaluable herencia y un paradigma imprescindible en la historia del internacionalismo. El papel de las mujeres en todas estas luchas será trascendental; provocará una gran admiración por su valor y su inteligencia, no obstante, por largo tiempo invisibilizado, ya que significaba un desafío al patriarcalismo imperante en el mundo de la política, y una percepción de amenaza a los privilegios de la dominación masculina.

Entrando al siglo XX, es incuestionable que el triunfo de la Revolución de 1917 y la conformación de la Unión Soviética, son hechos históricos de trascendencia para el desarrollo del internacionalismo en el siglo XX, al igual que la derrota de la Alemania Nazi, en mayo de 1945, luego de perder a más de 25 millones de sus ciudadanos. Pese al estalinismo, la URSS contribuyó de manera decisiva a la liberación de los pueblos ocupados por los nazis y en la lucha por la paz mundial de la posguerra.

En un contexto de crisis económica mundial, de la derrota de Alemania en la primera guerra mundial y de su rearme, del ascenso fascista en toda Europa, el internacionalismo que se extiende cambiará la centralidad del sujeto proletario, aunque obreros y mujeres seguirán siendo un componente estratégico, junto a una intelectualidad con una ideología predominantemente socialista y comunista entre los y las voluntarias que se alistan en las brigadas internacionales. Su llegada a la España republicana para luchar contra el fascismo, se convertirá en una de las experiencias más emblemáticas y conmovedoras en la primera mitad del siglo XX, referente ineludible del internacionalismo.

Esta gesta histórica es igualmente apasionante por la *fuerza inquebrantable de vida y esperanza* que llevaba, dramática como otras, por el destino de miles de internacionalistas, ejemplo de los valores más caros que el ser humano es capaz de ofrecer allende a sus fronteras, su propia vida, en una lucha en defensa de la República y contra el fascismo. Los y las integrantes de las Brigadas Internacionales fueron hombres y mujeres que procedían de más de 60 países, hablantes de numerosas lenguas y pertenecientes a una gran diversidad de culturas, ideologías y creencias religiosas

y, al parecer, según Jaume Claret, con “una mayoría de militantes y simpatizantes comunistas, un origen social obrero abrumador, [...] y un activo compromiso de lucha contra el fascismo” (Claret, 2016:37).

Un capítulo de este glorioso episodio, que merece hacer memoria, es la presencia de 700 mujeres en las Brigadas internacionales, invisibilizado, aludido a veces con extrema brevedad en la historia escrita. Estas internacionalistas¹⁵ se sumaron a las filas de los combatientes en defensa de la España Republicana cuando la sublevación militar intenta derrocar el gobierno legítimo de la II República; originarias de diversas nacionalidades y profesiones, periodistas, deportistas, pintoras, escritoras, enfermeras, artistas, fotógrafas, como Tina Modotti (*Ibidem*: 26), y muchas más cuyos nombres no fueron registrados, pero que no quedaron en el olvido.

No parece haber sido una casualidad que entre los y las brigadistas hubiese un cierto predominio de alemanes, italianos, franceses, ingleses, polacos, procedentes de los países balcánicos, quienes advirtiendo en sus propios países el peligro del fascismo, fueron más sensibles a esta guerra civil antifascista en España, reconoce Tremlett, que es contundente a la hora de esclarecer *las motivaciones de los y las brigadistas*, “solo una categoría política y moral vale para casi todos los brigadistas: eran antifascistas” (Tremlett, 2020:26). Ciertamente son muchas historias las que se han escrito relatando su voluntad y entrega en esta lucha contra el fascismo, la defensa de una Europa antifascista, expresión de pertenencia a una región histórico cultural y geográfica. “Abandonaban puestos de trabajo, familias y un futuro asegurado”,

¹⁵ Las internacionalistas que combatieron en la guerra civil en España, se incorporaron en sus países a la resistencia y enfrentaron la ocupación nazi. Este sería el caso de Pauline Tourinya, quien alcanzara el grado de teniente en la resistencia francesa, o la doctora polaca Dorota Lorska primero combatiente internacionalista en España, luego “superviviente de Auschwitz y enlace de la resistencia en el tristemente famoso Bloque 10, donde vivían judías jóvenes destinadas a ser usadas como conejillos de Indias en experimentos médicos”. Resumen. Las Internacionalistas que combatieron al fascismo en la guerra civil española, <https://resumen.cl/articulos/las-internacionalistas-que-combatieron-al-fascismo-en-la-guerra-civil-espanola>

y “[...] fueron los primeros que estuvieron dispuestos a jugarse la vida para detener el descenso al infierno” escribe Tremlett (*Ibidem*: 25-27). Su presencia en las filas combatientes con los defensores republicanos y esta entrega a la causa antifascista, indudablemente debieron provocar, “[...] un efecto psicológico positivo en los defensores republicanos [...] además del aprecio por el conocimiento aportado de brigadistas en los asuntos de la guerra [...] particularmente en los primeros meses de combate” (Claret, 2016:56).

Los brigadistas fascinaron [...] a los testigos de una contienda cuyo impacto en el debate público mundial superó incluso el que tendría, al cabo de treinta años, la guerra de Vietnam. Escritores como Hemingway, Malraux, Orwell, Dos Passos vinieron a admirarlos o a contribuir a la misma lucha, [...] también sirvió de inspiración de grandes obras de la literatura. [...] La guerra se convirtió, en palabras del poeta británico Stephen Spender, en “el centro de la lucha por el alma de Europa” y en “una guerra de poetas (Tremlett, 2020:25).

Este reconocimiento a las y los brigadistas internacionales parecía desbordarse, entre ciertos sectores del pueblo español. Durante el recorrido del *Expreso Rojo*, “el tren que llevaba voluntarios” desde la estación de Austerlitz en París a la frontera con España, Lise London, esa extraordinaria mujer de innumerables luchas, forjada de acero y larga vida, quien, en octubre de 1936, abordó este tren, relata que en él viajaban otras dos mujeres y mil hombres, también voluntarios, y que:

Nunca podré olvidar este viaje. Nos paramos en todas las estaciones, donde nos esperaban decenas, cientos, miles de hombres, mujeres y niños, con los brazos cargados de flores, frutas, comida, jarras de agua fresca, botellas y porrones de piel de cabra llenos del vino de las laderas pirenaicas, que marea la cabeza y regocija el corazón (Revista Resumen, 2021: 5).¹⁶

¹⁶ Para profundizar se recomienda visitar: “Las internacionalistas que combatieron al fascismo en la guerra civil española”. <https://resumen.cl/articulos/las-internacionalistas-que-combatieron-al-fascismo-en-la-guerra-civil-espanola/>

Esta es la fascinación de todo internacionalismo, estremece cuando se ejerce con especial convicción, amor y entrega a una causa que trasciende a un horizonte de vida mejor para la humanidad. Por toda esta lucha incondicional, catalogar como vencidas y no vencedoras a estas Brigadas Internacionales, escribe Tremlett (2020), es olvidar la causa por la que luchaban, **"la destrucción del fascismo mundial"**, porque los [y las] brigadistas, "tenían una perspectiva más amplia, de alcance planetario, **de la lucha contra el fascismo"**.

Luego de la caída del gobierno republicano y teniendo que dejar una España bajo una dictadura que durará más de tres décadas, algunos de estos brigadistas internacionales, hombres [y mujeres], al estallar la segunda guerra mundial, fueron a combatir en otros países europeos [y en los propios], y "desempeñaron un papel fundamental en los movimientos de resistencia en toda Europa" (Tremlett, 2020: 26). Recordemos que en el histórico panteón que lleva el nombre de Pére Lachaise, yacen, frente al Muro de los Comuneros, tumbas de internacionalistas españoles que cruzaron la frontera para sumarse a la resistencia francesa contra la ocupación nazi.

Más de medio siglo transcurrió para que el Estado Español reconociera el valor de estos luchadores; en 1996, los partidos aprueban una ley que "[...] concedió a los veteranos de las Brigadas Internacionales la nacionalidad española, [...] elogia su defensa de la democracia y les daba formalmente las gracias en nombre de toda la nación[...]" (*Ibidem*: 27). Pero, más allá de los reconocimientos oficiales, la memoria de la ciudadanía de esta heroica lucha de los pueblos de España y de los y las internacionalistas, es guardada con especial afecto y devoción.

En la ciudad de Albacete y el pueblo de Madrigueras, sedes de estos (as) brigadistas durante esta guerra, hay lugares marcados de símbolos, caminos por donde marchaban, entonando esa canción que trascendió fronteras: "Avanti Popolo a la riscossa, bandiera rosa que trionfera, bandiera rosa la que trionfera, que viva el comunismo y la libertad" y que, en su memoria, un notable historiador local, Alfredo Alcahut Utiel, profesor de Letras Clásicas, y un grupo

de pobladores de Madrigueras, con queridos amigos, el pasado abril, recorrimos la Ruta histórica de las Brigadas Internacionales en Madrigueras, iglesia, calles, casas, y un bello Memorial en las afueras del pueblo, entonándola en su memoria.

A esta defensa de la República y lucha contra el fascismo que hermana a brigadistas internacionales con republicanos españoles, catalanes, vascos y gallegos, entre otras nacionalidades, se suma y desarrolla, a la par, un *internacionalismo de Estado*, el de la entonces URSS, que proveyera de armamento a la España republicana, y el del presidente de México, General Lázaro Cárdenas, quien reconocería al gobierno de la España republicana, y recibiera un heterogéneo y singular grupo del exilio español, del medio millón expulsado, provenientes de "todas las áreas geográficas y condiciones sociales" (Castellanos, 2005).

Entonces, el asilo que ofreciera el gobierno mexicano favoreció las condiciones para el asentamiento y la integración del exilio republicano y el desarrollo de sus actividades políticas y profesionales. En México se establecieron representaciones del Gobierno Republicano, de la Generalitat de Catalunya y del Gobierno Vasco en el exilio y fue uno de los países donde con frecuencia se realizaban reuniones y asambleas de las distintas fuerzas políticas. También Galeuzca, la alianza entre nacionalistas vascos, catalanes y gallegos desarrollaría actividades para impulsar la restauración de la República y promover el derecho a la autodeterminación de los tres pueblos (*Ibidem*: 170).

A este exilio lo conocimos durante nuestros años de formación preuniversitaria, en el Instituto Luis Vives, fundado por refugiados de esta guerra civil. Allí, aprendimos la razón de su presencia en México, la condición de ser del exilio, las causas que lo originaron, y, a la vez, la nostalgia de su país natal, su impronta en el lugar de destino, en este instituto, su postura frente a los procesos de liberación nacional en África y frente al imperialismo, que se desplegaba en los tempranos años de los sesenta del siglo pasado, sus simpatías por la Cuba triunfante, su agradecimiento a México.

Poco tiempo, después, en los años 65 y 66 del siglo pasado, encontraríamos en barrios de la ciudad de París, migrantes económicos y exiliados políticos de España y Portugal, que desde el Partido Comunista Español, hacían trabajo de formación política y, a través de la cultura, junto con estudiantes solidarios, franceses y latinoamericanos, se organizaba teatro y poesía para estos obreros españoles y portugueses, que soñaban con su retorno a la tierra de origen; todavía habitaban, sin sus familias, en oscuras y precarias viviendas en los edificios HLM, expulsados por las añejas dictaduras de Franco y Salazar.

El exilio es eminentemente un viaje involuntario que, a diferencia de otros, no persigue, en principio, más que la vida, es, efectivamente, una expatriación forzosa de individuos y colectividades perseguidos principalmente por motivos políticos. El exilio tiene una larga historia en México, si bien la guerra civil en España marca un hito en la política de asilo del gobierno mexicano. Siguen, en tiempo, los exilios sudamericanos originados por las dictaduras militares en Guatemala, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay, en los años sesenta, setentas y ochenta, las que provocaron no sólo la muerte de miles de luchadores (as), que “[...] hubiera (n) querido tantas cosas, dije (ron), y no me alcanzó el tiempo [...]” (Pargas citada en Castellanos, 2013: 98),¹⁷ la salida de cientos o miles de ciudadanos que pudieron abandonar sus tierras y exiliarse en América Latina, Estados Unidos y Europa, reconocidos por los gobiernos de México en turno y, desde luego, por ciudadanos mexicanos que abrieron sus puertas y sus brazos solidarios. En el destino del exilio, estos son encuentros donde la solidaridad internacional se fortalece y aprende los diversos rostros oscuros del sistema, de otras formas de dominación y de violencia de Estado, con lo cual se va forjando una conciencia internacionalista que trasciende muchas fronteras.

¹⁷ Rosa María Pargas, “Hubiera querido”, poema escrito en condición de secuestro acontecido a fines de los setentas, hasta hoy permanece desaparecida. En Alicia Castellanos Guerrero y Ricardo Mercado Bao curadores, “Antropólogos poetas en América Latina y el Caribe”, *Quaderni di antropologia e scienze umane. Anno I, numero 2, Laboratorio Antropológico, La Rete, Loffredo Editore-Napoli*, (2013: 98).

Las guerras centroamericanas que se suceden a fines de los setenta y en los inicios de la década de los ochenta, habrían de aportar sus enseñanzas de internacionalismo y solidaridad. Nicaragua fue, sin duda, representativa de un internacionalismo latinoamericano, allí se dio el triunfo de una revolución popular contra la dictadura de Anastasio Somoza, la revolución sandinista, destino de internacionalistas que colaboraron en momentos críticos de la guerra y en tareas derivadas del proceso de construcción de la nueva Nicaragua. Se trataba de internacionalistas y solidarios (as) que veíamos en esta revolución una esperanza de cambio y transformación, una nueva relación entre Estado y pueblos indígenas, un horizonte utópico.

La solidaridad internacionalista desplegada en México con la revolución en El Salvador fue particularmente compleja y no exenta de contradicciones, tal vez por tratarse de una guerra revolucionaria, las posiciones que no reconocían en la heterogénea composición ideológica y política de los grupos solidarios, *una fuerza y potencial*, y de las propias diferencias entre las organizaciones revolucionarias salvadoreñas, de lo que acontecía en el teatro de la guerra, pese a todo, se compartía un objetivo que trascendía los avatares de la cotidianidad y de toda relación humana, uno común, que superaba todo tipo de obstáculos, la lucha del pueblo salvadoreño contra las oligarquías, manteniéndose esta solidaridad muy activa y creativa por varios años, que se logró extender en el territorio nacional e internacional. En el fondo se desplegaba una solidaridad que recuperaba su significado básico: “que consiste en que cada uno es responsable de todos y todos lo son de cada uno (3), uno para todos y todos para uno, o dicho en términos metafóricos y muy real al mismo tiempo, llevar cargas del otro, pagar su deuda, luchar sus causas haciéndolas causa propia”.¹⁸

¹⁸ “Así la solidaridad expresa al mismo tiempo dos cosas: 1) la unión o vinculación entre las personas y 2) la responsabilidad recíproca individual y personalizada respecto de cada uno y de todos en conjunto. [...], significa, por tanto, además de la unión colectiva, individualización personal, por la que el individuo no queda cubierto o absorbido por la masa colectiva, sin que por ello se merme la

En los comités de solidaridad no fueron raros los debates acerca de cómo hacer la solidaridad; de esta valiosa y difícil experiencia se deriva el principio y guía de la acción política, de fortalecer la solidaridad a partir de las necesidades de las luchas que se apoyan, el ineludible compromiso de sostener relaciones simétricas entre los sujetos, protagonistas de las luchas y solidarios o internacionalistas, los aprendizajes para los pueblos solidarios.

Sin memoria no hay futuro, la memoria del internacionalismo y la solidaridad campesina y proletaria mexicana, de esta lucha centroamericana, debe recordar los días de salarios de sindicatos obreros y universitarios mexicanos donados para el pueblo salvadoreño en lucha, actos conmovedores de la capacidad solidaria del ser humano, como la entrega, una tarde, mientras se encontraba reunido el *Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño*, en su sede de la ciudad de México, de mil pesos de trabajadores cañeros del estado de Veracruz, con lo mal pagado que eran, sin más propósito que apoyar la justa lucha de un pueblo. O la organización de una subasta de arte que recibió decenas de obras de artistas mexicanos, que obtuvo una respetable recaudación, los acostumbrados boteos en las calles, para informar al ciudadano sobre el acontecer en ese país, registro de testimonios sobre la condición de los refugiados para argumentar la urgente necesidad del reconocimiento del Estatuto de Refugiados.

Las expresiones de solidaridad internacional de pueblo a pueblo son incommensurables en tiempos de guerra, en los inicios de la década de los 80s del siglo pasado a lo largo de la frontera sur de México con Guatemala, campesinos mexicanos acogieron a refugiados guatemaltecos, que huían de la guerra desencadenada por el entonces presidente Efraín Ríos Mont contra los pueblos mayas y las organizaciones revolucionarias guatemaltecas, en ejidos y comunidades fronterizos.

responsabilidad común". Gabriel Amengual, La solidaridad como alternativa. Notas sobre el concepto de solidaridad. Dimensiones críticas de la Filosofía Política, RIFP/ (1993: 136).

En este contexto de internacionalismos latinoamericanos, hay una experiencia emblemática y conmovedora: Cuba, “territorio libre de América”, como se escuchaba en Radio Habana desde los años sesenta, símbolo del internacionalismo y la solidaridad que más trasciende, tal vez, el ejemplo más significativo de hermandad en nuestro continente, de Cuba y para Cuba y en otros continentes. Su historia es la de un pueblo, su gobierno y su Revolución consecuentes con los principios del internacionalismo, el Che Guevara, el símbolo de la capacidad de trascender fronteras en la lucha por la justicia y la paz, la autodeterminación de los pueblos, de hermandad, que Cuba ha brindado históricamente y ha recibido de las fuerzas democráticas en la región latinoamericana.

En el período de la pandemia, cuando muchos países cerraron fronteras, incluso a barcos que navegaban sin destino, Cuba los recibió y atendió, puso a disposición sus vacunas y sus brigadas médicas, con indudable carácter humanitario, viajaron a varios confines del planeta para enfrentar los estragos del Covid y salvar vidas, fijaron lazos de hermandad, al término de su tarea fueron despedidos (as) con especial afecto, en Italia y en tantos otros lugares. En esta historia, el internacionalismo cubano ha sido intrínseco a su larga lucha por el socialismo.

En el contexto actual de la crisis global y multidimensional y el bloqueo del gobierno de Estados Unidos que lleva ya más de 60 años, se convocó el pasado 1 de mayo de 2023, día de los trabajadores, al “Encuentro Internacional de Solidaridad con Cuba y el Antiimperialismo, a 200 años de la doctrina Monroe”, a crear un “amplio **frente nacional e internacional en la lucha por la paz y contra la guerra**”, a sumarse a las acciones del Día Mundial de la Paz y a defender la **Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz**, a incrementar la solidaridad con las causas justas, cerrándose su Declaración, con viejas consignas y llamamientos, de la solidaridad y el internacionalismo latinoamericano. ¡Trabajadores de todos los países uníos! ¡Cuba socialista tiene derecho a existir! **¡Viva el internacionalismo y la**

paz! ¡Viva la Solidaridad internacional con Cuba y los pueblos en lucha! ¡Viva Cuba libre! ¡Cuba sí, Bloqueo No!¹⁹

El internacionalismo crítico

El internacionalismo ha sido definido desde perspectivas teóricas y políticas influidos fuertemente por las ideas socialistas y el marxismo, entre otras corrientes del pensamiento, que surge en contextos históricos europeos y latinoamericanos, y entre determinadas clases sociales y sujetos multidiversos. El internacionalismo histórico, si bien ha sido una práctica derivada de un pensamiento teórico y político, que respondió a la exigencia de su inserción en luchas cruciales para la humanidad, de donde se derivaba el imperativo de estructuras organizativas de orden político y social, no estatales y/o estatales, que orientaran la coordinación de la acción internacionalista, definitivamente no es la trayectoria teórico política y organizativa de iniciativas internacionalistas emergentes.

Cierto es que son diversas las prácticas internacionalistas que se han sucedido en el siglo XX y en lo que va del siglo XXI. La literatura remite a experiencias históricas en las que han sido artífices en prácticas internacionalistas, trabajadores, mujeres y hombres, asociaciones, sindicatos, obreros, campesinos, estudiantes universitarios, comités de solidaridad, individuos, partidos políticos, Estados nacionales, con ideologías y prácticas políticas diferentes, surgidos en distintos contextos históricos, con un común denominador, una voluntad y exigencia histórica por unir luchas en defensa de los derechos y seguir profundizando en el estudio de los internacionalismos, históricos y críticos, sus aportes y limitaciones. El impacto cambia, según la procedencia de los sujetos internacionalistas, igual que las formas de su expresión, los valores enarbolados a lo largo de casi un siglo, en distintas circunstancias históricas.

¹⁹ La Habana, 2 de mayo de 2023. Por Red en Defensa de la Humanidad, capítulo Cuba. 3 de mayo, 2023.

Luego de la caída de la URSS, y de la expansión de un capitalismo neoliberal, privatizando tierras, territorios, recursos a través de reformas constitucionales y despojo de los pueblos, el siglo XX termina con la aparición de internacionalismos y solidaridades que se registran en los movimientos sociales en coexistencia con el internacionalismo histórico de países como Cuba. De allí, la necesidad de una aproximación a su estudio, que realiza Peter Waterman, entre críticos del internacionalismo histórico a partir de conceptos alternativos como el de *conciencia global*, introducido por Melucci, que no reconocen las causas y los orígenes de la crisis, esto es, ignoran el capitalismo, afirma Waterman.

Entre los clásicos Waterman²⁰ se acerca, a Fernando Mires, Alberto Melucci y Zsusza Hegedus; el primero sostendrá que el internacionalismo histórico está en crisis, y esta puede abrir posibilidades para la “cooperación internacional”, pero no sería un nuevo internacionalismo porque no existe “un común denominador que interprete a todos y de una vez, como es el caso de los internacionalismos”, un término que Waterman considera convencional y descriptivo, proponiendo al final de su análisis, el concepto de Solidaridad Global, “o algún otro nombre que marque una ruptura significativa con los internacionalismos tradicionales” (Waterman, 1993).

En su definición de internacionalismo, Mires comprende:

[...] las relaciones establecidas entre movimientos y partidos de diferentes naciones en función de *objetivos históricos reconocidos como comunes*, [...] de una *visión universal y finalista de la historia*, de acuerdo a la cual hechos y procesos que tienen lugar en las distintas naciones, se ajustan en la lógica de *una historia común que los trasciende, en el tiempo y el espacio* (Mires, 1989: 5).

²⁰ Peter Waterman, “*El imposible pasado y posible futuro del internacionalismo proletario y socialista*”, Cuadernos de Trabajo, de HEGOA, Centro de documentación e investigaciones sobre países en desarrollo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad del País Vasco, número 12, noviembre, Bilbao, 1993. Tómese nota que el recuento que hace el autor, alcanza a penas los primeros años de la década de los noventa, por cierto, antes del levantamiento zapatista.

Esta definición parece útil en tanto identifica una relación entre dos instancias organizativas, con objetivos comunes y una visión “universal”, pero parece ser excluyente, por ejemplo, de todos los sujetos que en distintos contextos históricos establecen estas relaciones de orden internacionalista. Es cierto, son los albores de los noventa, cuando escribe Mires, todavía los partidos gozan de cierta legitimidad, pueden agrupar fuerzas democráticas y hacer promesas con esperanzadoras consignas, “es hora de que salga el Sol [...]”.

Por su parte, el sociólogo Melucci propone la noción *conciencia planetaria* en estos movimientos, mientras Zsusza Hegedus caracteriza los movimientos sociales de los años 80s:

[...] por la planetarización de prácticas, [...] acciones colectivas no violentas y pragmáticas en sus métodos, no integradas y múltiples en sus estructuras, anti-jerárquicas y tendientes al establecimiento de redes en sus organizaciones, heterogéneas (que atraviesan la clase, la ideología, la edad) en su constitución, no coercitivas en la participación de las personas y no exclusivas en su adhesión [...] (Zsusza citado en Melucci, 263-264).

Estas nuevas prácticas en los movimientos sociales, en principio se alejan con un internacionalismo que se fraguara, desde las estructuras partidarias y, en algunos aspectos, pareciera aproximarse a concepciones de un internacionalismo crítico. El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es, precisamente, uno de los movimientos sociales de mayor trascendencia en este período de ascenso de los movimientos indígenas en la región latinoamericana. Sin embargo, la crítica que hace Waterman a estos trabajos, es contundente, estos autores:

[...] desaparecen al capitalismo (si no al imperialismo), en un momento en que 1) el capitalismo como proceso y discurso social está restableciéndose enérgicamente en el mundo comunista y 2) el proceso imperialista (aunque con discurso democrático) se está expresando con máxima violencia y arrogancia en el Medio Oriente. Me parece, finalmente, autodestructivo para cualquier proyecto emancipatorio volver la espalda a la historia de las luchas y pensamiento emancipatorio” (Waterman, 1993: 12).

Con una mirada más global, Noam Chomsky en su conferencia impartida en una reunión de la Internacional Progresista, intitulada “Internacionalismo o Extinción”, advierte que la humanidad vive en peligro de colapso, resultado de la confluencia “de distintas crisis de extraordinaria gravedad” (Chomsky, 2020: 27). El lingüista habla desde un internacionalismo progresista, expone la grave crisis que vive la humanidad, y denuncia las acciones de los países que integran las fuerzas dominantes que amenazan la vida en el planeta, “una guerra nuclear,²¹ una catástrofe medioambiental y el deterioro de la democracia”.

Chomsky alerta sobre la posibilidad del exterminio, “[...] si no se logra un acuerdo ecológico [...]”, piensa “[...] que la única esperanza de escapar de las dos amenazas de extinción es una democracia vibrante en la que los ciudadanos interesados e informados se involucren plenamente en la deliberación, la formulación de políticas y acciones directas” (Chomsky, 2020: 30).

Vislumbra que en este momento existen estas dos grandes fuerzas que se oponen, que son la Internacional Reaccionaria encabezada por Estados Unidos, y la Internacional Progresista²² integrada por una izquierda independiente que sea “[...] capaz de reunir y organizar la fuerza de activistas y movimientos de todo el mundo, debatir a nivel global un repertorio de alternativas,

²¹ Alicia Castro en la presentación del texto de Noam Chomsky, *Internacionalismo o Extinción*, recuerda que hay que considerar el retiro de Estados Unidos del acuerdo nuclear con Irán, el Tratado sobre fuerzas nucleares de Alcance Intermedio y el rechazo del Acuerdo de París sobre cambio climático, en enero de 2020.

²² Esta Internacional Progresista se integra en 2018, por una izquierda independiente conformada por “un grupo de líderes de movimientos, artistas, intelectuales, actores políticos”, de la cual Noam Chomsky es miembro del Consejo. Véase también, Tiare Gatti Mora, *Una Internacional para hacer frente a la barbarie. La ultraderecha y el fundamentalismo neoliberal están organizados y conectados en todo el mundo. Hay un vacío a la izquierda que hace falta llenar para que el nihilismo dé paso a la justicia social*”. Contexto y Acción, 8/04/2021 <https://www ctxt.es/es/20210401/Politica/35604/ultraderecha-neoliberal-izquierda-ideologia-Internacional-progresista.htm> Véase la Declaración Política “En la Cumbre inaugural de la Internacional Progresista, el Consejo adoptó esta Declaración, donde está inscrita la concepción del internacionalismo como “una estrategia de sobrevivencia”. <https://progressive.international/declaration/es>

presentar y exigir soluciones políticas que cambien, radicalmente, el estado de cosas" (*Ibidem*: 24).

Para transversalizar luchas se están acercando sujetos por su semejanza y su diferencia en diversos espacios de encuentro social y político. Por ejemplo, esta Internacional Progresista en su Declaración Política, desde una estructura organizativa más tradicional, de signo democrática, adopta 25 principios que guían sus prácticas, su razón de ser, aproximándose en algunos principios, por lo pronto, a nivel discursivo, a movimientos de *abajo y a la izquierda*.



Marcha internacionalista en Basilea, Suiza en el contexto de la *Travesía por la Vida*.
(Isabel Mateos, Medios Libres, 2021)

De acuerdo con Chomsky, ambas internacionales abarcan una buena parte del mundo, a nivel de Estados y la otra a nivel de los movimientos populares:

Una fuerza está trabajando sin descanso para construir una versión más dura del sistema global neoliberal, del que se benefició de forma considerable, mediante vigilancia y controles más intensos. El otro anhela un mundo de justicia y paz, donde las energías y los recursos se destinen a atender las

necesidades humanas en lugar de las demandas de una pequeña minoría. Es una especie de lucha de clases a escala global, con muchas facetas e interacciones complejas. No es exagerado decir que el destino del experimento humano depende del resultado de esta lucha. Y ahora tenemos la tarea de ponernos a trabajar (*Ibidem*: 44-45).

La lectura que pensamos puede hacerse del **internacionalismo histórico es otra** que busca complejizar las experiencias y no reducirlas, no toda práctica fue la de una burocracia, jerarquía y vanguardismo, nuestra mirada está más abajo, en los valores y acciones concretas que hicieron posible la acción de una Comuna, de unas brigadas internacionalistas antifascistas, las solidaridades con las luchas latinoamericanas y caribeñas, en el reconocimiento de la heterogeneidad de las iniciativas que contribuyen a constituir un sujeto internacionalista global con memoria y abierto al tiempo de las utopías del siglo XXI.

Así, entonces, el debate sobre el internacionalismo no termina, es necesario sistematizar sus particularidades, dar cuenta de su vigencia, identificar su pluralidad, y sus propios límites, sustituir o no el concepto de internacionalismo, caracterizar el internacionalismo crítico, tareas que aquí postergamos, para transitar a la *Travesía por la Vida Zapatista* que justamente inicia un viaje inédito hacia nuevas formas de solidaridad internacional, de internacionalismo.

En el contexto de la lucha del pueblo kurdo por su libre determinación y de prisión que vive el sociólogo y líder Abdullah Öcalan, el escrito intitulado *La teoría de la modernidad democrática como guía para construir un nuevo internacionalismo. Confederalismo Democrático mundial: una alternativa política a la modernidad capitalista* (Öcalan, 2022)²³ expone su pensamiento, una aportación teórica política entre las más significativas de las que amplían el spectrum del internacionalismo crítico del siglo XXI.

²³ Abdullah Öcalan sobre: *La teoría de la modernidad democrática como guía para construir un nuevo internacionalismo. Confederalismo Democrático mundial: una alternativa política a la modernidad capitalista*. Academy of Democratic Modernity, <https://democraticmodernity.com>

En esta obra, Ócalan propone un “Confederalismo Democrático Mundial” para superar la “ambigua e informal”, representación de un sistema civilizatorio democrático, en lo que son el Foro Social Mundial, y los sindicatos de trabajadores y pueblos “sin poder de decisión”, limitación de orden estructural e ideológica, señala. Esta Confederación se vislumbra integrada por “confederaciones democráticas locales y regionales con sus partidos políticos e instrumentos de la sociedad civil”. Un Confederalismo con estructuras políticas horizontales y verticales, “[...] que se opone a un centralismo rígido, represente un sistema civilizatorio democrático” (*Ibidem*: 7).

A diferencia del internacionalismo del siglo XX, que surge en contra el fascismo y el nazismo, décadas más tarde, en contra de los regímenes dictatoriales en el Cono Sur y en Centroamérica, este *internacionalismo crítico en el siglo XXI*, se despliega en el contexto de una crisis global y civilizatoria, un proceso que supone cambio y transformación, que, muestra su carácter ambivalente, como le es propio, según advierte, el filósofo Edgar Morin, lo que significa que igual “puede abrirse a un progreso”, o puede devenir en “una regresión” (Morin: 1997).²⁴ El rumbo que lleva esta crisis según el acontecer mundial y nacional, después de la pandemia, es un capitalismo cada vez más depredador, y unas políticas públicas que hacen retroceder logros de la lucha obrera y sindical, de los pueblos originarios y de las mujeres y la emergencia de una beligerante derecha en el ámbito mundial.

El avance del proceso de acumulación por despojo y desposesión, militarizada, de dimensión global y multidimensional, acontece en la esfera de la economía y lo social, de la política, y es civilizatoria, por el intrínseco afán y pretensión universalista y homogeneizadora, en tanto que la expansión capitalista en muchos territorios del planeta está significando la eliminación de

²⁴ Alberto Cue, “Por un pensamiento complejo”. Entrevista a Edgar Morin, la Jornada Semanal, 21 de julio de 1997. Esta comunicación la hizo, hace más de veinte años, cuando no muchos reconocían la dimensión y la realidad de la crisis civilizatoria en Occidente.

la diversidad cultural, de otros modos de vida y de organización, desde una concepción antropocéntrica de la naturaleza, y de la biodiversidad, de “todo” cuanto no haya sido sometido a las leyes del mercado. A diario los pueblos viven el mito del progreso y desarrollo capitalista, que destruyen comunidad y naturaleza para construir *avances desde su propia lógica*, no importa acabar con las fuentes mismas de la vida, se autodestruye y amenaza a la humanidad. Señalan estudiosos que la crisis civilizatoria se sitúa en la frontera entre dos proyectos civilizatorios, “el que declina y el que se asoma en sus propias entrañas”.²⁵

La Travesía por la Vida para transversalizar las luchas

En defensa de la vida y por una sociedad con justicia y libertad, se mira por delante, una sociedad anticapitalista, antipatriarcal y antirracista, el camino que los pueblos originarios marcan al asignar a estas cualidades antagónicas al mundo por venir, desde sus prácticas autonómicas y un internacionalismo de alianzas y entrelazamientos simétricos y solidarios, el que en distintas latitudes y, en las entrañas del capitalismo europeo, los hermanos insumisos ven en la *Travesía por la Vida* un interlocutor con quien compartir sus luchas y visión de futuro.

²⁵ La crisis epocal para Arizmendi es contextualizada y definida: “Conteniendo en su centro la cuarta gran crisis de sobreacumulación- que evoca la interrelación entre la crisis del 29 y la Segunda Guerra Mundial-, la crisis global del capitalismo del siglo XXI es irreductible a una crisis cíclica de sobreacumulación. Constituye una crisis epocal porque, desde la convergencia sin parangón de múltiples crisis históricas que se entrecruzan y retroalimentan, conforma en sí misma una era. Al evaluarla panorámicamente puede verse que sus orígenes se detonan varias décadas atrás y su tendencia histórica apunta a proyectarse múltiples décadas hacia delante. permeando todo el siglo XXI. De hecho, descifrar la crisis epocal del capitalismo exige dar cuenta de su trend secular”. Luis Arizmendi/ Jorge Beinstein, *Tiempos de Peligro: Estado de Excepción y Guerra Mundial*, eds. Unidad Académica de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Zacatecas, Plaza y Valdés, México, 2018: 100-101.



Marcha internacionalista “¡No nos conquistaron!” 13 de agosto de 2021, 500 años después, Madrid. (Isabel Mateos, Medios Libres, 2021)

La *Travesía* tiene un profundo significado material y simbólico en este horizonte civilizatorio que asoma en diversos rincones del planeta, por ser un encuentro de comunidades y pueblos originarios y de múltiples instancias organizativas de la *Europa insumisa*, que busca entrelazar sus luchas en defensa de la vida y enfrentar el poder de la *Hidra Capitalista*, con alternativas diversas, *opciones civilizatorias*, antípodas a su lógica depredadora. Voz de un internacionalismo crítico, la *Travesía*, ha constituido un encuentro entre culturas que están dialogando, simientes para un proyecto civilizatorio con un valor, riqueza y potencial transformador, que solo puede descansar en una convergencia entre culturas diversas, no en un universalismo homogeneizador.

En esta *Travesía por la Vida* zapatistas llevaron un extraordinario bagaje de historia de resistencia y lucha y con experiencias de construcción de autonomía y autogobierno (Castellanos, 2021).²⁶ desde un pensamiento crítico en el orden

²⁶ Alicia Castellanos Guerrero, “Viaje zapatista por la vida: al encuentro de los pueblos en lucha”, *Camino al Andar*, 10 de julio de 2021.

político, ideológico, y con una intrínseca voluntad de encuentro con el Otro, que ha convergido con el bagaje de su contraparte solidaria del Sur y Norte de la Europa occidental y del Este insumisos, herederos de históricas tradiciones internacionalistas y con los saberes y conocimientos de sus propias experiencias de lucha, que se desenvuelven en el corazón del capitalismo hegemónico; bagajes todos que se han compartido desde su condición multiétnica, pluricultural y multinacional, originando un encuentro inédito en la historia contemporánea del internacionalismo crítico de los pueblos.

El esfuerzo de movilización humana y recursos solidarios es inmenso, en condiciones de precariedad; pensemos en los tiempos de preparación de zapatistas y europeos insumisos (as) para organizar la partida de decenas de compañeras (os) de las comunidades, y su recepción en los respectivos destinos de esta *Travesía*. No podrían haberse realizado tan admirables convivencias, sin esa solidaridad y compromiso de muchos europeos (as) que, posiblemente, acudieron a los Encuentros Internacionales convocados por el EZLN en Chiapas, en los últimos 30 años. Lo cierto es que estos colectivos se fueron articulando y han mostrado una gran capacidad organizativa y compromiso para el despliegue de las diversas actividades y proyectos en sus regiones, ciudades y pueblos, estos hermanos europeos que trabajaron, acoparon fondos, y localizaron hospedajes, organizan las formas de reproducción cotidiana, articulan redes, pintaron mantas, haciendo barquitos, itinerarios de sus luchas, proyectos y agendas. En fin, prepararon una espléndida acogida como buenos anfitriones, los que antes fueron huéspedes, *intrusos*, *invasores*, *incómodos* y bienvenidos, para recibir invitados especiales y distinguidos, por eso, ofrecieron, lo más preciado, sus propias luchas y memorias, y ese atrevimiento para pensar en alianzas, para soñar entre hermanos y construir otro mundo, proteger el medio ambiente, impedir que las empresas sigan despojando sus recursos.

En la *Declaración por la Vida*, en la que los y las zapatistas anunciaron el *Viaje por la Otra Europa*, están inscritos principios para un nuevo internacionalismo. En los motivos del viaje, que explica el SubGaleano en su escrito:

¿A qué vamos en esta *Travesía por la Vida*, si no aspiramos a dictar caminos, rutas, destinos?" contesta que no solo: "A confrontar nuestros análisis y conclusiones con lo Otro que lucha y piensa críticamente. Vamos a agradecer a lo otro su existencia. Agradecer las enseñanzas que su rebeldía y resistencia nos han regalado (Subcomandante Galeano, 2021: 6).

Esta *Travesía* por la vida no se concibe para "imponer su pensamiento sobre lo diferente", en palabras del SubGaleano, "[...] sólo será diferente y mejor, [...] si reconoce lo otro y lo respeta [...] que muchos son los mundos y que su riqueza nace y brilla en su diferencia [...]" (*Ibidem*), motivos que se antepusieron y se traducen en una forma de acercarse al Otro, empeñada en romper una relación de poder desigual, creando un campo enorme de condiciones para el encuentro y diálogo intercultural, concepto en el que este reconocimiento de la igualdad en la diferencia es una impronta privilegiada.

En un contexto histórico, en que el racismo se extiende con violencia extrema, los y las zapatistas y sus congéneres europeos agrandan grietas sistémicas, cuestionan la preeminencia de una histórica relación de poder entre la Europa y los pueblos originarios, transgreden fronteras para aproximar sujetos en lucha, antes separados por la indiferencia, el racismo y la xenofobia; en suma, esta *Travesía* estuvo signada por su enfoque antirracista. Entre el nosotros y el Otro, zapatistas y europeos contestatarios no se reproduce una diferencia jerarquizada, naturalizada, incompatible e irreductible, entre el Nosotros y el Otro; el Nosotros ha sido Occidente quien define al Otro, históricamente reducido a una diferencia física (fisonomía, color de la piel) y cultural desvalorizada. Esta *Travesía* ha enseñado a un Occidente en el que existe otra Europa, la nombrada hoy *insumisa* por los zapatistas, que en el tiempo ha estado allí con sus Comunas, Brigadas

internacionalistas y resistencias antifascistas; sus movimientos feministas, antirracistas, obreros y de indocumentados, contestatarios de hoy, contribuyeron a seguir desmontando esa oposición dicotómica entre un Occidente racista y patriarcalista y los Otros, sin duda, una visión que ha ocultado la naturaleza del sistema social dominante, que es mundial.

Así, esta *Travesía* por la vida ha colocado a los pueblos originarios en otro lugar con relación al Occidente hegemónico, ordenado por relaciones de dominación, de raíces profundas, solo así se entiende la postura de los medios de comunicación oficiales europeos que invisibilizaron estos maravillosos encuentros, que, por fortuna, los Medios Libres cubrieron con una comunicación pródiga en contenido, símbolos, lenguajes y colores. Muy a pesar del racismo cultural y de los innumerables obstáculos, seguramente, vividos en la forja de este esfuerzo de protagonistas de aquí y allá, esta *Travesía* acerca voces, culturas y lenguas, de hombres, mujeres y otroas, derivando en procesos de nuevos aprendizajes, y compartición de conocimientos acerca de las condiciones de existencia de los habitantes de barrios, comunidades, trabajadores, otros pueblos originarios, mujeres y jóvenes que luchan contra del despojo de sus recursos y territorios, y de la contaminación de sus entornos.

Es un encuentro que aproximó luchas y resistencias, que puede incidir para detener políticas de destrucción medioambiental y económicas, que las empresas transnacionales y gobiernos impulsan en el mundo a partir de su depredadora concepción de desarrollo y progreso.

Los aportes de esta *Travesía*, que tuvo como escenario a estas tierras lejanas e insumisas, son invaluables, están configurando otras relaciones entre iguales y diferentes, otro lenguaje para expresar relaciones simétricas, otro pensamiento que pone en cuestión la homogeneidad y la universalidad de proyectos, reivindicando la diversidad y su complejidad, otras relaciones de género, otro arte, con muchas voces de las mujeres que protagonizan este acontecimiento histórico. Otro modo de hacer política, de globalizar utopías concretas, de oponerse a

la crisis civilizatoria que vive la humanidad, a través de culturas que dialogan para configurar una civilización en este siglo XXI, cuyo valor, riqueza y potencial transformador descansan en su convergencia y no en un universalismo capitalista.

El zapatismo logró lo que en su fase de preparación dejaba ver que el viaje zapatista tenía una misión muy otra, pese a su carga histórica, no mirar atrás, sino al horizonte, un viaje de paz y no de guerra, de encuentro y no de sometimiento del Otro, las armas serían la palabra, la fraternidad y la sororidad, su historia y pensamiento, el arte, el deporte, su misión era el diálogo, el acuerdo de unir y apoyar luchas contra las corporaciones de la acumulación de capital militarizada y de las políticas neoliberales que destruyen modos de vida por doquier en el planeta.

Todas las condiciones en la dimensión de la subjetividad parecen haberse construido para que las repercusiones para transversalizar las luchas se multipliquen en el punto de partida y en los destinos de esta *Travesía*: aprendizajes de otras realidades, de las propias y de otras maneras, en que las *otras cabezas de la Hidra se manifiestan*, la organización, la solidaridad, el conocimiento del Otro, la interlocución con el Otro, la convivencia en un mundo que drásticamente la está fragmentando, la aspiración y cimiento de comunidades más amplias, de ese *Gran Nosotros que Somos, de abajo y a la izquierda*.

Pero la realidad siempre supera la imaginación, y ésta a la realidad, lo que conocemos ya de esta *Travesía*, seguramente, compleja experiencia internacionalista, permite hacer unas reflexiones.

Las Voces de las y los protagonistas zapatistas y solidarios de la Europa insumisa resuenan muy esperanzadoras, demostrando, en primer lugar, que entre lo semejante y lo diverso es posible juntar luchas allende las fronteras nacionales y multiculturales, agrietar unidos el muro del capital. El *Sub Moisés* esclareció en su alocución la inminencia de entender que sus y nuestras luchas, apuntan a un mismo objetivo. En "La Extemporánea y una Iniciativa Nacional", ya en la *Europa insumisa* señaló:

[...] nosotros hemos aprendido que las semillas se intercambian, se siembran y crecen en lo cotidiano, en el suelo propio, con los saberes de cada quien. El mañana no se gesta en la luz, [...] Por eso, no venimos [...] a imponer visiones y estrategias, a prometer futuros luminosos [...], plazas llenas, soluciones inmediatas. Ni venimos a convocarles a uniones maravillosas. Venimos a escucharlos. [...] No se trata de abandonar convicciones y luchas [...]. Cada quien enfrenta una o varias cabezas de la Hidra. Porque todas esas luchas de ustedes y de nosotros, los pueblos zapatistas, son por la vida (Subcomandante Moisés, 2021).²⁷

En esta narrativa zapatista fueron asentados principios que anuncianaron un encuentro interactivo y democrático, que trasciende diferencias en un plano de compartición de prácticas de resistencias y luchas entre sujetos que dialogan y aprenden juntos, que apela a una conciencia de compromiso con su realidad inmediata y la inminencia de la unidad de todas las luchas.

En la *Travesía por la Vida* se entrevén nuevos modos de relaciones entre las y los resistentes, apertura de un camino inédito en sus objetivos, composición heterogénea del sujeto político actuante, posibles formas de relación entre las luchas, en geografías rurales y urbanas, semejantes y diferentes, lo común y lo diferente de este internacionalismo crítico presume una crítica anti sistémica y un horizonte utópico, en este inmenso reto por globalizar las luchas sociales, que desde esta diversidad de los sujetos, colocados *en estos centros y periferias mundiales*, pueden crear condiciones múltiples para que estas articulaciones y entrelazamientos se sigan construyendo y se profundicen.

A partir de lo que fueran los lugares del encuentro en esta *Europa insumisa*, procedencias de sus anfitriones, de las colectivas, asociaciones, grupos feministas, de solidaridad, de migrantes, sindicatos, cooperativas agroecológicas, redes, movimientos, con quienes las y los zapatistas compartieron dolores y experiencias para articular luchas, *este escenario es una*

²⁷ Subcomandante Moisés, "La Extemporánea y una Iniciativa Nacional", Julio de 2021, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/07/16/la-extemporanea-y-una-iniciativa-nacional/>

extensa geografía multicultural, con historias locales y regionales comunes y específicas, que propician enormes posibilidades de conocimientos y aprendizajes mutuos y convergencias.

Transversalizar las luchas, en un contexto donde el capitalismo avanza en diversas regiones de la geografía de la *Europa insumisa*, impone en territorios mineras, eólicas y solares, que significan despojo de tierras de uso agrícola y ganadero, viola derechos humanos, ocasiona daños medioambientales, ejerce violencia de género y violencia policiaca, explota migrantes nacionales y extranjeros, en el campo y en la ciudad, instituye racismo y xenofobia, o abandona y deja morir a cientos de inmigrantes procedentes de África, convirtiendo el Mediterráneo en el mar de la ignominia, a no ser por los barcos de esos (as) valientes solidarios (as) europeos que los rescatan, un símbolo del internacionalismo de este milenio, de la hermandad que se extiende en este planeta.

Así, esta transversalidad de las luchas se convierte en una de las particularidades de esta *Travesía por la Vida*, que no fuera propiamente un atributo del internacionalismo originado en contextos muy distintos, en medio de guerras más convencionales, donde las exigencias de sus luchas del momento, eran otras. En esta *Travesía*, lo que se fortalece y surge es una solidaridad y hermandad mutua, el nosotros y los otros, partícipes a la hora de definir objetivos, de identificar ejes problemáticos a privilegiar en el debate, que cruzan la existencia de los pueblos a nivel planetario, y, desde luego, es también, un reconocimiento de las especificidades locales, regionales y nacionales de cada lucha.

La *Travesía* se convierte en una escuela intensiva de enseñanza y aprendizaje que parece haber calado profundo en los protagonistas de este internacionalismo emancipador; la razón de este supuesto se sustenta en su bagaje, que está forjando un nuevo sujeto político, imágenes, conversaciones y lecturas, que permiten adentrarse en la comunidad de luchas y de emociones expresadas por sus propios protagonistas. Es el caso del hermanamiento de indocumentados y zapatistas que se escucha en las voces de los indocumentados africanos (*sans papiers*) reunidos en Montreuil,

París, Francia, con las y los zapatistas, lugar donde con la razón y el corazón, hicieron una declaración de amor fraterno.²⁸

Compañeros zapatistas, los queremos mucho, los zapatistas para nosotros son muy importantes, ejemplo a seguir, los zapatistas han logrado un milagro, tienen una historia impresionante, nos toca directamente, los zapatistas han logrado poner un sistema de democracia política en más de 1,400 pueblos de zapatistas, [...] donde el pueblo decide y el gobierno obedece (Testimonio registrado por *¡Compas Arriba!*, 2021).

El fondo es el ritmo de tambores, cantos con un estribillo que dice: “Indocumentados con zapatistas, zapatistas con indocumentados”. El discurso emociona, se siente un hermanamiento profundo y esperanza en la unidad de las luchas.

Sus reivindicaciones son las de miles de hombres, mujeres, jóvenes y niños en el mundo: desafían peligros en los caminos que cruzan por tierra, mares y aires, huyendo de la violencia del capital en sus lugares de origen, para arribar a tierras que los acojan, donde los Estados los reciben hoy, en tiempos de desecho de fuerza laboral, con violencia, cerrando fronteras con muros que pretenden alcanzar el infinito, no siempre con la presencia de las fuerzas contrahegemónicas, internacionalistas, solidarias que esperan y auxilian, salvan sus vidas.

“No tener un espacio” en esta ciudad significa estar a la deriva de la policía, que les acecha en las calles, por ello, reivindican: el cierre de los centros de retención donde se les confina y desde donde les pueden deportar, demandan vivienda y un espacio de encuentro, y denuncian que “[...] el Estado lleva una política racista y fascista, pues la policía está por todas partes para el terrorismo”. (*Ibidem*). Esta disputa por el espacio en la ciudad, por el derecho a ser habitada y a ocuparla sin miedo es una expresión de movimientos de protesta que se apropia del espacio urbano, recorriendo las calles de las ciudades para visibilizar, su derecho a vivir con dignidad.

²⁸ *¡Compas Arriba! #MediosLibres* (julio 2021). *Sin Papeles y Zapatistas: movimientos que se hermanan en la Gira por la Vida*. Vimeo <https://vimeo.com/583302739>



Encuentro de mujeres y disidencias en la Zona A Defender (ZAD). Notre Dame des Landes, Nantes, Francia. *Travesía por la Vida*.
(Vanessa García Blanca, Medios Libres, 2021)

La voz de una mujer que prepara comida, contesta a la pregunta de por qué son importantes los zapatistas: "Para mí los zapatistas es trabajar el futuro, hacer vínculos para escucharnos, lo que vamos a crear juntos, [...] lo que vamos a hacer juntos [...] Si logramos *romper las fronteras* [...] reunirnos es ya romper fronteras [...] que no son las nuestras" (*Ibidem*). La ruptura de las fronteras es una acción de los movimientos contemporáneos, particularmente de los migrantes dispuestos a atravesar las regiones y mares más inhóspitos, y transgredir las fronteras *que no son las suyas*, como los miles de caribeños, centroamericanos y latinoamericanos, que están en el sur y norte de nuestro país en espera de ingresar a Estados Unidos, su objetivo.

Otra mujer enuncia y da cuenta de la fuerza de su movimiento:

¡Alto al racismo del Estado! ¡Alto a la explotación! "Recorrimos todo el país, 60% de franceses se pronuncia por la regularización, el gobierno se hace sordo, la lucha es cada vez más fuerte, hoy solicitamos más solidaridad nacional e internacional para terminar con la explotación capitalista de los in-

documentados [...] salimos miles de personas a las calles en octubre pasado, somos 200 colectivos (*Ibidem*).

En el fondo, la pantalla proyecta una gran manifestación que recorre avenidas de la ciudad parisina. Todas las voces de este movimiento de indocumentados africanos expresan una clara conciencia de la naturaleza del sistema opresor. Resuenan gritos de unidad. ¡Todos y Todas juntos!

La crisis demográfica y económica que ha originado el desplazamiento de millones de migrantes es, indudablemente, un fenómeno que está alcanzando dimensiones inimaginables, las condiciones en que viven las y los indocumentados en el mundo son extremadamente precarias, con frecuencia, inhumanas, que demandan una acción internacionalista prioritaria.

Semejanzas en el combate por justicia y los derechos humanos es otra realidad que se vive en esta *Travesía*. El relato de la Red de Apoyo mutuo. Comité Verdad y Justicia. Colectiva Vidas Robadas de la mano con las Zapatistas ("Vidas robadas" es un colectivo de familias, su objetivo: es guiar en trámites judiciales y reunir a las familias), aproxima a otras formas de violencia que viven, particularmente, los inmigrantes de origen africano en Francia, una violencia que se exacerbaba en esta fase del capitalismo neoliberal en distintas partes del mundo. La Red de apoyo mutuo integrada por jóvenes de origen africano y franceses, remite a la violencia y el racismo institucional en Francia. La alocución es impactante, la lista que se lee se llena de jóvenes asesinados y que se encuentran en las cárceles. La voz de una representante de la Red, se escucha en un fragmento:

Buenos días, bienvenidos. Es un Gran honor recibir a las zapatistas, ustedes que han hecho este largo viaje de o por la vida, ...saludamos su coraje, su fuerza, su determinación [...] bienvenidos [...] Ustedes que se asemejan a nosotros en nuestro combate contra la injusticia, y la violación de los derechos humanos [...] los saludamos [...] (*Ibidem*).

Se lee una larga lista de jóvenes asesinados en las calles y de los que se encuentran en las cárceles, simbólicamente inicia con el

nombre de Samir Flores²⁹, dan cuenta de su lucha por la Verdad y la Justicia, por sus derechos, al escucharlos, efectivamente, se siente y reconoce tanta semejanza, que bien pudiera ser la lectura de hechos y de una lista en muchos de los estados de esta República mexicana. Desde el pequeño escenario, se oyen las voces solemnes de miembros de la Red de Apoyo mutuo, integrada a partir del asesinato de un joven de 14 años, por estrangulamiento y aplastamiento a manos de la policía (en el Distrito 20).

De espaldas a la cámara, mujeres zapatistas permanecen de pie durante una dramática alocución. Esta semejanza ubicada “en el combate contra la injusticia” que los indocumentados perciben con los zapatistas, es el principio y la acción estratégica del lugar donde se fragua el entrelazamiento, una experiencia vivida de indocumentados y zapatistas, de conocimiento, que ordena la inminencia de la alianza y relación con los Otros, la base de un tejido de luchas sociales que, con sus especificidades, son de hecho las mismas, de orden estructural un encuentro incuestionablemente trascendente, que mueve muchas emociones de toda índole que entrelazan cuerpos y mentes.

Esta *Travesía por la Vida* ha pasado ya por una etapa de encuentros múltiples, y aún falta un largo camino por recorrer, los bagajes crecen y se estarán llenando de conocimientos y experiencias, de herramientas político-culturales, esperanzas y solidaridad. Entre las utopías y sus caminos, y las vías para llegar allí, donde se ubican el quehacer cotidiano de sus autonomías, colectivos y organizaciones, los internacionalismos, instrumentos globales de lucha, alianzas y entrelazamientos, se irá constituyendo una fuerza capaz de enfrentar a la *Hidra Capitalista*.

²⁹ Defensor comunitario, asesinado en 2018 por defender el territorio y oponerse la instalación de una planta hidroeléctrica en Huesca, Morelos.



Evento de bienvenida en Cataluña, a la *Delegación Marítima Zapatista, Escuadrón 421. Travesía por la Vida.*
(Vanessa García Blanca, Medios Libres, 2021)

Las luchas y resistencias en defensa de la vida se anclan en esa utopía; sin rumbo no hay cambio ni transformación ni resistencia, no hay *Travesía por la Vida*. Qué animaría a tan grandioso quehacer, si no fuera por ese horizonte donde se dibuja otro mundo, imaginario y terrenal. Es apenas un sueño que comienza, este internacionalismo crítico de los pueblos en resistencia del siglo XXI es parte del andar hacia ese horizonte colectivo de una vida mejor, en este contexto de crisis civilizatoria, al que es posible acercarse, aunque no se pueda llegar. En tanto la condición de la utopía es la crítica del orden social en todas sus dimensiones, como lo precisa, Oscar Wingartz Plata, esta *Travesía*, que lleva consigo una utopía, es un poderoso recurso de movilización y potencial de diálogo con los otros en lucha.

Paradoja de la historia, así como los brigadistas internacionales tuvieron “[...] una perspectiva más amplia, de alcance planetario, de la lucha contra el fascismo [...]”, como lo señalado Tremlett (2020), hoy los y las zapatistas, desde que

surgen a la luz pública como fuerza política, son entre los sujetos políticos que: “[...] tienen una perspectiva más amplia, de alcance planetario, de la lucha contra el capitalismo del despojo y saqueo y militarizado en este siglo XXI”. También, pareciera que en cada época de guerras y de crisis del capitalismo, en tiempos cruciales y de definiciones ideológico políticas, surge un sujeto colectivo con una mirada que entrevé el horizonte de lucha y de vida, con un componente de clase, político ideológico y cultural muy claro; en esta *Travesía abajo y a la izquierda* y, desde otras culturas y un reconocimiento del protagonismo de las mujeres, artistas e intelectuales que se sumaron ayer a las filas de estas brigadas internacionalistas, y que hoy transcurridos casi cien años, otros (as) apoyan a los y las zapatistas, mujeres, política y arte se encuentran en esta hazaña que pertenece a la historia universal, que seguirá reescribiéndose, incorporando la diversidad de sus protagonistas o sujetos para pensar esa utopía.

La *Travesía* encarna la defensa de la vida digna. En tanto que, en su origen, el internacionalismo como concepto y aspiración de la lucha contra el capital se acuña en el siglo XIX y connota hermandad de clase; desde una postura, política y nacional se manifiesta un internacionalismo de Estado, sea a nivel discursivo o llevado a prácticas concretas, igualmente se expresa un internacionalismo solidario de ciudadanos, organizaciones y partidos, de distintas colectividades y fuerzas políticas e ideologías que sustentan teóricos, individuos, grupos y comités, gobiernos y partidos políticos. La solidaridad internacional en el siglo XX y XXI puede tener múltiples expresiones y ser vista desde el sujeto internacionalista y el sujeto receptor de su acción, a su vez recíproca con su gratitud, su trabajo, sus saberes y conocimientos.

Lo global de la lucha hoy es la expansión capitalista que afecta a todos los trabajadores. Antes y hoy en este siglo XXI, los pueblos originarios con estructuras comunitarias y horizontes de futuro son los protagonistas de un nuevo internacionalismo, sin hegemonías, ni estructuras burocráticas.

En pleno siglo XXI, este internacionalismo de los pueblos aparece con un rostro crítico y más democrático y popular, de

abajo y a la izquierda; emprendido por pueblos originarios y organizaciones y colectivas (os) múltiples de la *Europa insumisa*, con una gran capacidad de nuevas formas de comunicación (carteles, mantas, tejidos, fotografías, videos, etc.), de la cultura y el arte. Se sigue caminando hacia un horizonte de mejor vida, que en su vertiente marxista se nombró Socialismo, Comunismo, desde la modernidad democrática el Confederalismo Democrático, a partir de otras luchas de resistencia, esta utopía no siempre lleva nombre. La Internacional Progresista, desde donde Chomsky habla, define progreso como la “[...] aspiración de un mundo que sea: democrático, descolonizado, justo, igualitario, liberado, feminista, ecológico, pacífico, postcapitalista, próspero, plural y unido por un amor radical”³⁰.

Otro mundo es posible, un mundo donde quepan otros mundos, en el zapatismo, no lleva nombre propio, se define lo que no y se dice y practica lo que sí en todos los órdenes de la vida social, es lo otro, lo diferente, es el horizonte utópico de una democracia participativa.

Las estrategias para *transversalizar las luchas* ya tienen raíces, un mayor conocimiento, una visión menos fragmentada de la realidad, más interseccional, condiciones necesarias para articular saberes, para incidir en la propia realidad y otras, en el mito del progreso y desarrollo, en el proceso de agrietamiento del muro y defensa de sus procesos de autonomía. La transversalidad de las luchas es un esfuerzo histórico de los pueblos originarios y organizaciones europeas insumisas en el ámbito nacional e internacional. En tanto sujeto multidiverso, las reivindicaciones proliferan, pero la crisis global y civilizatoria amenaza la vida en el planeta, alcanza a todos (as), así que las articulaciones irán estableciendo los ejes que puedan ser fundamentales en defensa de la vida. Entre proyectos y prácticas autonómicas, de economía solidaria, megaproyectos de muerte en el Sur-Sur, donde empresas

³⁰ Véase la Declaración Política, En la Cumbre inaugural de la Internacional Progresista, el Consejo adoptó esta Declaración. <https://progressive.international/declaration/es>

europeas transnacionales invierten, sedes de grandes poderes, se han producido apoyos y denuncias y, seguramente, estos se irán sistematizando. El encuentro con experiencias de resistencia locales, con sujetos, el mapeo y nacionalidad de las empresas transnacionales (mineras, eólicas, plantas de luz, acueductos, gasoductos, presas, maquiladoras, etc.), hacen pensar en posibles acciones, para hacer entramados de resistencias, de dolores, esperanzas y horizontes comunes.

Este internacionalismo, que se expande en este tiempo de crisis civilizatoria, emana de instancias organizativas, cualquiera que sea su denominación, en tanto presume toma de acuerdos y de una direccionalidad determinada, según las geografías y el lugar que ocupan las luchas sociales en los territorios. Esta *Travesía* profundiza el internacionalismo de los pueblos, desde una mirada más abierta y horizontal.

En cambio, la solidaridad es una acción intrínseca a la relación social, que, pensamos, concierne a un sentido de pertenencia a la *comunidad humana*, de otra profundidad. En la figura de Pierre Leroux (1797-1871), Amengual reconoce que “[...] el término en el contexto de las ideas socialistas hace de la solidaridad una especie de característica antropológica-social que la convierte en la base de la vida social, porque supera la división del género humano en naciones, familias y propiedades, restableciendo la unión entre los hombres [...]” (Amengual, 1993: 4). En este sentido, el autor cierra esta disquisición sosteniendo que “[...] la solidaridad se refiere a los vínculos societarios, intersubjetivos entre los miembros de una sociedad; en último término la solidaridad cuida de la construcción de la sociedad, tiene por objeto la sociedad como tal [...]” (*Ibidem*: 146). Cabe igualmente ampliar la idea que R. Rorty recupera del sentido profundo de este vínculo societal, “[...] que se da solidaridad cuando se comparte el dolor [...]” [y] se basa “[...] en el sentimiento de un peligro común [...]”, lo que parece, puede ser una distinción inapreciable, dando sentido a esa voluntad que refrendan los y las zapatistas, la inminencia de compartir dolores en las luchas, un puente que las entrelaza en el plano de las subjetividades. Para

Amengual, “[...] la solidaridad no es más que la vivencia honesta de la fáctica interdependencia constitutiva que todo sujeto vive, sabiendo que la medida de su libertad y de su bienestar es la medida de la libertad y del bienestar de todos sus conciudadanos y de la sociedad en conjunto” (Amengual, 1993: 149).

En este sentido amplio, la solidaridad la podemos entender como una condición profunda a todos los internacionalismos democráticos que contribuyen a romper fronteras, “esas que no son las nuestras”, pensando, más bien, que las fronteras aproximan y que es posible transitarlas y ser convertidas en puentes para constituir ese *Gran Nosotros que Somos* al que aspira el CIG - CNI. En tanto, como lo expresara Platón: “[...] no se puede concebir ni definir el Mismo sino en relación con el Otro, con la multiplicidad de otros. Si el Mismo permanece encerrado en sí mismo, no puede haber pensamiento. Ni civilización, agregamos nosotros” (Pierre citado en Amengual, 1993: 38).

Bibliografía

Amengual, Gabriel. (1993). “La solidaridad como alternativa. Notas sobre el concepto de solidaridad”. *Dimensiones críticas de la Filosofía Política*, RIFP/1.

Arizmendi, Luis y Beinstein, Jorge (Eds.) (2018). *Tiempos de Peligro: Estado de Excepción y Guerra Mundial*. Universidad Autónoma de Zacatecas, Plaza y Valdés.

Cue, Alberto. (1997). “Por un pensamiento complejo”. Entrevista a Edgar Morin. *La Jornada Semanal*.

Castellanos, Alicia. (2021). “Viaje zapatista por la vida: al encuentro de los pueblos en lucha”. En *Camino al Andar*.

_____. (2005). “Exilio y alteridad en México: españoles y vascos”. *Sobretiro. Cuadernos Americanos*, 5 (113).

Chomsky, Noam. (2020). “Internacionalismo o Extinción”, en *Internacional Progresista*. CLACSO.

Claret, Jaume. (2016). *Breve historia de las brigadas internacionales*. Centro de Estudios Documentales de las Brigadas Internacionales. Editorial Catarata.

Fernández, Pablo (2017). *La crisis civilizatoria y el papel de la ética*. Frei Betto. ALAI.

Liceres, Lola. (2023). "1 de mayo mujeres y hombres en todo el mundo salen a las calles por la dignidad del trabajo". Equipo de Derechos Humanos de las mujeres en Amnistía Internacional. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/1o-mayo-dignidad-para-el-trabajo-igualdad-para-las-trabajadoras/>

Löwy, Michael y Besancenot, Olivier, (2014). "La I Internacional y la Comuna de París (1871)". <https://vientosur.info/la-i-internacional-y-la-comuna-de-paris-1871/>

Luxemburgo, Rosa. (1894). *El origen del Primero de Mayo*. Red Internacional. <https://www.laizquierdadiario.com/El-origen-del-Primero-de-mayo-Por-Rosa-Luxemburgo>

Mondragón, Araceli. (2021). "La comuna de París y la reinención del tiempo". *Revista del Pensamiento Sociológico* (43).

Öcalan, Abdullah. (2022). *La teoría de la modernidad democrática como guía para construir un nuevo internacionalismo. Confederalismo Democrático mundial: una alternativa política a la modernidad capitalista*. Academy of Democratic Modernity. <https://democraticmodernity.com>

Passmore, Kevin. (2002). *Fascism. A Very Short Introduction*. Oxford University Press.

Subcomandante Galeano. (2021). *La Travesía por la Vida ¿A qué vamos?* Enlace Zapatista.

Tiare, Mora. (2021). "Una Internacional para hacer frente a la barbarie. La ultraderecha y el fundamentalismo neoliberal están organizados y conectados en todo el mundo. Hay un vacío a la izquierda que hace falta llenar para que el nihilismo dé paso a la justicia social". Contexto y Acción. <https://ctxt.es/20210401/Poltica/35604/ultradrecha-neoliberal-izquierda-ideologia-Internacional-progresista.html>

Tremlett, Giles. (2020). *Las brigadas internacionales. Fascismo, libertad y la guerra civil española, en Debate*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Urbán, Miguel y Pastor, Jaime. (2021). "La Comuna de París como inspiración de luchas futuras". En *Contexto y Acción*.

Waterman, Peter. (1993). "El imposible pasado y posible futuro del internacionalismo proletario y socialista". *Cuadernos de Trabajo de Hegoa*, 12.

Documentos

Declaración Política "En la Cumbre inaugural de la Internacional Progresista, el Consejo adoptó la siguiente Declaración".
<https://progressive.international/declaration/es>

La Habana, 2 de mayo de 2023. Por Red en Defensa de la Humanidad, Capítulo Cuba. 3 de mayo, 2023.

"Las internacionalistas que combatieron al fascismo en la guerra civil española". <https://resumen.cl/articulos/las-internacionalistas-que-combatieron-al-fascismo-en-la-guerra-civil-espanola>

Resumen. Las Internacionlistas que combatieron al fascismo en la guerra civil española. <https://resumen.cl/articulos/las-internacionalistas-que-combatieron-al-fascismo-en-la-guerra-civil-espanola>

Videos

¡Compas Arriba! #MediosLibres. (Julio 2021). Red de Apoyo mutuo Verdad y Justicia// Colectiva Vidas Robadas de la mano con las Zapatistas. Vimeo <https://vimeo.com/583284950>

¡Compas Arriba! #MediosLibres. (Julio 2021). Sin papeles y Zapatistas: movimientos que se hermanan en la Gira por la Vida". Vimeo <https://vimeo.com/583302739>

Soñar un mundo verdadero

—Hacia un nuevo internacionalismo—

Luis Hernández Navarro

Fraternidad y clase obrera

En el comienzo fue la fraternidad, el afecto entre quienes se tratan como hermanos. El sentimiento de respeto, solidaridad, consideración, aprecio y apoyo mutuo. Valores claves, para que los obreros de todo el mundo alcancen su liberación. “El hombre, del hombre es hermano”, dice una de las estrofas de La Internacional.

En el Mensaje Inaugural de Carlos Marx a la Asociación Internacional de Trabajadores, de septiembre de 1864, el autor de *El Capital* advierte que, entre las convicciones para fundar la nueva organización se encuentra la necesidad de establecer una liga de la fraternidad entre los obreros de los diferentes países, que debe de excitarles a estrecharse con firmeza unos a otros en todas sus luchas de liberación. El número —dice— no pesa en la balanza mientras no está unido por la combinación y guiado por el saber. La emancipación le exige a las clases obreras -asegura- el deber de iniciarse en los misterios de la política internacional.

Uno de los textos de los estatutos provisionales de la I Internacional, advierte “Que la emancipación del trabajo, no siendo un problema local ni nacional, sino social, abraza todos los países en los que existe la vida moderna y necesita para su solución de su consumo teórico y práctico”. Y señala cómo sus integrantes “reconocerán como base de su conducta hacia todos los hombres: la verdad, la justicia, la moral, sin distinción de color, creencia o nacionalidad”.

Estos principios encarnaron en un variopinto archipiélago de organizaciones obreras, asociaciones artesanales, mutualidades y

partidos enfrascados en apasionados debates, con figuras como Proudhon, Bakunin y Marx como referencia. Era un movimiento vivo, plural y diverso, que protagonizó grandes luchas y en el que el internacionalismo jugó un papel medular. Una convergencia que buscó dejar atrás los pequeños grupos iluminados. "La historia de la Internacional ha sido una lucha continua del Consejo general contra las sectas", le escribe Marx a Bolte.

La derrota de la Comuna en Francia en 1871 hizo que el centro de gravedad del movimiento socialista se desplazara hacia Alemania. Se había detenido el impulso revolucionario de la clase obrera. Un año después, el Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) se trasladó desde Londres, donde estaba situado desde sus inicios, a Nueva York. Cuatro años más tarde se disolvió formalmente. En 1889 se fundó la Segunda Internacional, básicamente con partidos obreros de carácter socialdemócrata. En 1922, los anarcosindicalistas revivieron la AIT.

La II Internacional debió actuar en tiempos de guerra imperialista y enfrentarla. Previamente se había anticipado el carácter de esta conflagración. Sus integrantes acordaron oponerse a ella decretando la huelga general internacional. Pero, cuando el conflicto bélico estalló, hizo lo contrario. Con el pretexto de defensa nacional, los líderes socialdemócratas apoyaron a su propia burguesía. El chauvinismo devoró al internacionalismo.

En 1914, en plena guerra, los bolcheviques rusos decretaron la muerte de la II Internacional, vencida por el oportunismo, y anunciaron la formación de la III Internacional. Su tarea era preparar al proletariado para la lucha revolucionaria contra los gobiernos capitalistas, para la guerra civil contra la burguesía de todos los países, en vista de la toma de los poderes públicos y la victoria del socialismo.

Casi 30 años después, el 10 de junio de 1943, dejó de existir la Internacional Comunista. Fracasó en convertirse en núcleo dirigente del movimiento obrero internacional. Su actividad mostró la imposibilidad de dirigir las luchas de cada país desde un centro único.

Aunque el mundo haya cambiado radicalmente desde entonces, de ahí venimos. Ese es nuestro origen. La consigna: ¡Proletarios de todos los países, uníos!, lo sintetiza. La frase no abarca todo lo que el nuevo internacionalismo es hoy, pero nos recuerda su punto de partida.

Más allá de la maldición de la Cortina de Nopal, México ha sido tierra fértil del internacionalismo proletario en sus más diversas variantes ideológicas. Lo que Benedict Anderson ha llamado el internacionalismo políglota arraigó en territorio nacional. ¿Cómo olvidar al griego Plotino Rhodakanaty y su escuela campesina en Chalco? ¿A los hermanos Flores Magón y la *Industrial Workers of the World (IWW)*? ¿Las andanzas de Buenaventura Durruti y Francisco Ascaso asaltando la fábrica La Carolina? El primer Partido Socialista Obrero lo fundó en 1911 el alemán Pablo Zierold. Los *slackers* (perezosos gringos) fueron uno de los troncos que dieron vida al Partido Comunista Mexicano. El ucraniano Iulii Rosovsky fue su secretario de organización, el venezolano Salvador Plaza, secretario de finanzas, el cubano Julio Antonio Mella, secretario de prensa y propaganda, el canario Rosendo Gómez, editor de *El Machete*, Vittorio Vidali encabezaba Socorro Rojo, el gringo Russell Blackwell la Juventud Comunista y Bertram Wolfe representó al partido en el V Congreso de la Internacional Comunista.

Y, ya encarrerados, pueden mencionarse también, entre otros muchos más, a trasterrados como el indio Manabendra Nath Roy, al consejista alemán Otto Rhüle y la escritora comunista Anne Siegers, al ucraniano León Trotski, argentinos como Aníbal Ponce y José Aricó, españoles como Wenceslao Roces, Ramón Ramírez y Adolfo Sánchez Vázquez, el ecuatoriano Bolívar Echeverría, los brasileños Theotonio dos Santos y Ruy Mauro Marini o el irlandés John Holloway.

El terremoto

Aunque diversos analistas señalaron que se trataba de una causa anacrónica, un nuevo ciclo de luchas anticapitalistas y de internacionalismo se abrió en 1994, cuando los rebeldes

mexicanos se alzaron en armas. Casi tres décadas después de ese acontecimiento, ha quedado claro que el levantamiento fue la primera rebelión emancipadora del siglo XXI. No sólo por utilizar herramientas como la Internet para transmitir su mensaje o por romper los cercos militares con la presión de la sociedad civil del planeta, sino porque marcó un punto de inflexión en la renovación de la izquierda mundial, un dique al corrimiento socialdemócrata, una puesta al día de los anhelos liberadores temporalmente adormecidos por la caída del Muro de Berlín y el fin del socialismo realmente existente.

Desde su inicio, la rebelión zapatista estuvo marcada por la dimensión internacional. Hubo quienes los vieron como una expresión tardía del ciclo de luchas armadas en Centroamérica, o como un latigazo dinosáurico de un grupo de intelectuales que no se había enterado del “fin de la Historia”. Los primeros días del conflicto el gobierno mexicano intentó presentarla como obra de guerrilleros extranjeros: guatemaltecos, nicaragüenses, salvadoreños, colombianos, vascos y canadienses. Los zapatistas lo negaron.

En un comunicado fechado el 6 de enero de 1994 sostuvieron: “[...] nuestro EZLN no tiene en sus filas, ni en sus organismos de dirección, extranjero alguno ni ha recibido jamás apoyo alguno o asesoría de movimientos revolucionarios de otros países ni de gobiernos extranjeros”. Muy pronto la administración de Carlos Salinas tuvo que reconocer públicamente que los alzados eran una fuerza mexicana integrada mayoritariamente por indígenas.

El levantamiento recibió muy rápidamente expresiones de solidaridad de todo el mundo. Desde el medio oeste de Estados Unidos, la Unión de Granjeros de Nebraska hizo público su apoyo en los primeros días del conflicto. Activistas organizados en el Comité para la Democracia en México de Nueva York, efectuaron acciones de desobediencia civil y huelgas de hambre frente al consulado azteca en esa ciudad. Miles de obreros italianos tomaron las calles en Roma saludando la insurrección. En Australia, la Embajada mexicana recibió amenazas al gobierno de Salinas de Gortari y expresiones de simpatía a los indígenas chiapanecos.

Con los ojos del mundo puestos en México a raíz de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, la prensa internacional desplegó amplios reportajes a la insurrección. Revistas como *Vanity Fair* o programas de televisión como *60 Minutes* en Estados Unidos dedicaron amplios espacios a los rebeldes. El levantamiento se convirtió en un asunto del gran público y no sólo en una cuestión de la izquierda.

La Internet resultó clave en la trasnacionalización del movimiento. Comunicaciones, artículos informativos y llamados a la acción comenzaron a circular por todo el mundo con una enorme rapidez. Los traductores del mensaje zapatista, muchos anónimos o que firmaban con seudónimos como *Irlandesa*, se multiplicaron. No se necesitó del *New York Times* para saber qué sucedía en Chiapas y comunicarlo al mundo. Se rompió el cerco informativo que el gobierno mexicano trató de establecer, y se coordinaron respuestas urgentes con gran eficacia. En 1995 Harry Cleaver y la Universidad de Texas echaron a andar en la Red un servicio de información zapatista. El artista Ricardo Domínguez comenzó, a partir de un *perfomance* zapatista realizado en la prestigiosa MIT de Boston, su proyecto de desobediencia civil electrónica. En Italia grupos como la Coalición Digital Anónima impulsaron iniciativas similares. El mismo EZLN subió su página a la Web. Durante la consulta sobre derechos indígenas efectuada por los zapatistas el 21 de marzo de 1999, participaron, a través de la Red, 14 mil 800 personas de varios países.

En agosto de 1994 se estableció en Cataluña un consulado del gobierno en rebeldía de Amado Avendaño. Un año después, el colectivo de solidaridad dio una charla en Galicia y se refirió al consulado. La prensa local lo reportó. Indignado, el entonces embajador de México escribió una carta al periódico que había dado la información diciendo que cómo se les ocurría arrogarse una representación que no tenían. El periodista que escribió la nota no paraba de reír. El 16 de septiembre de 1996 los zapatistas catalanes dieron el Grito de Independencia en Barcelona. El consulado tuvo que suspender la ceremonia oficial. Cuando el ayuntamiento de Corbera de Llobregat se hermanó con la comunidad de Amador

Hernández, los diplomáticos mexicanos le escribieron una carta diciendo que ese municipio autónomo no tenía personalidad jurídica. Al municipio catalán no le importó.

Muy pronto, la rebelión adquirió una dimensión mundial. Convencida de que la globalización modificaba drásticamente el sentido y la dinámica de las luchas por la emancipación, y de que el Estado nacional se encontraba fuertemente erosionado, apostó por un proyecto que rebasaba las barreras nacionales. Tanto que la primera consulta convocada por los alzados para definir su futuro, en junio de 1995, tuvo, explícitamente, un componente internacional. En ella el EZLN reivindicó su carácter “nacional e internacional”.

Como parte de esta auscultación, una concentración de 50 mil personas, en su mayoría obreros, reunidas el 24 de junio de ese año en la plaza San Giovanni de Roma respondieron, a mano alzada, a tres de las preguntas formuladas por los rebeldes.

Previamente, miles de jóvenes de diversas nacionalidades habían comenzado a pasar largas estancias en las comunidades zapatistas, en lo que se llamó *Campamentos Civiles por la Paz*. En un primer momento, buscaron servir como escudos protectores entre el Ejército y la población. Después pasaron a desempeñar las más distintas tareas de servicio a la comunidad. La solidaridad dio paso al aprendizaje conjunto.

De nada le sirvió al gobierno mexicano tratar de frenar ese apoyo expulsando a decenas de cooperantes internacionales de diversas nacionalidades y poniéndoles todo tipo de impedimentos migratorios. Además de provocarle severos conflictos diplomáticos, los brigadistas de otras naciones siguieron llegando a la zona de conflicto.

El lenguaje rebelde caló hondo entre los jóvenes. Su convocatoria tuvo efecto no porque “tuvieran todo” e hicieran del ejemplo del sureste mexicano la forma de jugar a la moda de la revolución fuera de su país, sino porque veían en él la vía para enfrentar lo que vivían en carne propia: precarización del trabajo, desempleo, desterritorialización, individualización, pérdida del sentido de la vida, racismo y exclusión. No viajaban a México a

realizar lo que no podían hacer en el Viejo Continente. Venían para hacer en estas tierras lo que ya estaban haciendo en las suyas.

Muchos de los muchachos de países desarrollados que revivieron y reinventaron el internacionalismo viajando a Chiapas para vivir en comunidades en rebeldía, fueron despectivamente nombrados por personajes de la izquierda tradicional como *aretudos*. Irónicamente, al poco tiempo, esos *aretudos* se convirtieron en artífices de la red de redes que integró la constelación altermundista a partir de 1999. Y, cuando ésta se agotó al calor de la invasión a Irak, la absorción del movimiento por los progresismos latinoamericanos y las experiencias integradoras de Syriza y Podemos en España, se reinventaron en múltiples luchas de todo tipo contra el racismo y el fascismo o de corte feminista y autonomista. El ejemplo zapatista, con muchos nombres, germinó en una diversidad de expresiones contraculturales en lugares como Italia, Grecia, Corea del Sur o Barcelona.

Una parte de la juventud europea y un buen número de sus intelectuales vieron en el lenguaje y las propuestas zapatistas sobre diversidad, autonomía, poder, resistencia al neoliberalismo y anticapitalismo, elementos originales y valiosos en la elaboración de iniciativas para enfrentar los retos de sus sociedades. “El zapatismo —afirmó uno de ellos— mostró que era posible cambiar el mundo sin vivir con el peso de esas grandes ideologías. Dio la posibilidad a mucha gente como nosotros de no tener miedo a cambiar. Mostró la importancia de tener una comunicación abierta y una identidad fuerte”. En esos pueblos existía, además, una larga tradición de solidaridad con las luchas del Tercer Mundo.

Paralelamente a la presencia de todos estos personajes “de a pie”, visitaron Chiapas y/o se entrevistaron con su comandancia decenas de personalidades. La lista es larga e incluye escritores como José Saramago, Susan Sontag y Manuel Vázquez Montalbán; activistas de derechos humanos como Danielle Mitterrand, directores o artistas del cine como Oliver Stone, Fernando León y Edward James Olmos; músicos como Manu Chao, Rage Against the Machine, Fermín Muguruza, Hechos contra el Decoro y las Indigo Girls; intelectuales como Regis Debray, Alain Touraine e Yvon Le

Bot; dirigentes sociales como José Bové; líderes políticos como Fausto Bertinotti y Ramón Montavani.

Muestra del grado de internacionalización de su lucha, los comunicados zapatistas han sido traducidos y publicados a más de dos decenas de idiomas, incluidos el griego y el persa. La literatura sobre el conflicto editada fuera de México es sorprendente. Multitud de músicos interpretan regularmente canciones inspiradas en el zapatismo y producen discos completos dedicados al movimiento.

Los nuevos sujetos

El zapatismo iluminó la causa de los parias de la Tierra con el surgimiento de un nuevo sujeto político: los pueblos indios. No es que la movilización indígena no existiera antes en América Latina. La lucha de los pueblos originarios era una realidad antes del alzamiento en Ecuador, Bolivia, Perú, Guatemala, Chile, Nicaragua, Colombia y en México. Pero el zapatismo le dio una visibilidad que no había tenido antes, mostró su potencialidad transformadora y su vocación universalista.

El poder no le perdona al EZLN este atrevimiento. Por ello, una y otra vez lo ha presentarlo como un grupo de indígenas manipulados por un blanco que quiere desestabilizar el país, o por trasnochados que no se acaban de enterar que ya desapareció el bloque socialista o, incluso, en el colmo del delirio, como agentes del imperio británico que anhelan los recursos naturales del subsuelo chiapaneco. Parece broma, pero no lo es. Estas calumnias se han replicado una y otra vez a lo largo de tres décadas.

Lo cierto es que el zapatismo y sus aliados surgen en el marco de la derrota política y cultural del mundo del trabajo tal y como lo concibieron las tres primeras Internacionales. "La clase obrera ya no le da miedo a nadie, más bien da risa", dice el protagonista de *Overol azul*, una novela italiana autobiográfica que da cuenta de la realidad del proletario con estudios elementales, nieto de campesinos, atrapado por una industrialización tardía, protagonista de las grandes luchas de fábrica, con sus rabias, recuerdos y sueños, clase que ha perdido su centralidad política

a manos de otras categorías económicas. Se trata, sin embargo, de un mundo que cuenta con organizaciones estables y con muchos años de lucha.

El zapatismo dejó atrás la concepción de que un mundo alternativo es patrimonio exclusivo de la clase obrera y que la confrontación social debe orientarse exclusivamente por la contradicción entre trabajo asalariado y capital. En su lugar reivindica una nueva etapa de lucha anticapitalista, contra la exclusión, la discriminación, la falta de democracia y la explotación, con nuevas modalidades de acción.

En múltiples ocasiones, Carlos Monsiváis reconoció como una de las grandes aportaciones del movimiento rebelde el introducir a la discusión pública el tema del racismo, una de las características nacionales innegables. Según él, las movilizaciones de los mil 111 delegados rebeldes en la Ciudad de México en septiembre de 1997 fueron la primera manifestación antirracista en la historia de México.³¹

El 30 de enero de 1996, el EZLN convocó a la realización del *Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. Siete meses después, la reunión congregó a una diversidad de feministas, sindicalistas, líderes campesinos, Organizaciones No Gubernamentales, jóvenes, ecologistas, intelectuales y dirigentes políticos de decenas de países. Un año más tarde, con menos impacto, se realizó en España, un segundo Encuentro.

El Primer Encuentro, también conocido como el *Intergaláctico*, fue un momento clave en la forja de una red de resistencias planetarias contra el neoliberalismo. Asistieron más de 3 mil delegados, la mitad de ellos extranjeros de 42 países, empeñados en construir un mundo nuevo. Estuvieron presentes representantes de un amplio espectro político de izquierda: desde el infrarrojo hasta el ultravioleta. Se alternaron debates del más alto nivel y pertinencia teórica con reuniones somníferas, para

³¹ Véase: Marcos, "gran interlocutor" en: (<https://bit.ly/3vSIBwl>).

diagnosticar la naturaleza del capitalismo salvaje y anticipar vías de resistencia y ruptura.

Estimulados por la gesta zapatista, los anhelos libertarios encontraron en el *Intergaláctico* sujetos sociales y políticos capaces de encarnarlos. Comenzó a tomar forma un amplio y disperso movimiento anticapitalista planetario. "Soñamos —concluyó el acto entre otros muchos puntos más— con un mundo donde la sociedad no se conforme con estructuras patriarcales; con un mundo sin militarismo; un mundo sin discriminación por sexo, por raza, por credo, por orientación sexual; un mundo donde las mujeres, de cualquier raza, de cualquier credo y de cualquier clase, disfruten al placer en todos sus niveles. Un mundo sin violencia, un mundo donde ser mujer sea un placer, y no una carga excesiva de trabajo".

Ecos de esa reunión se vivieron en las protestas contra la Organización Mundial del Comercio (OMC), en 1999 en Seattle, y durante todo el ciclo de luchas altermundistas en Quebec, Praga, Sidney y Génova. El ataque a las Torres Gemelas en Washington, en septiembre de 2001, descarriló esa ola de inconformidad y obligó a orientar las movilizaciones hacia demandas contra las invasiones de Afganistán e Irak.

La *Intergaláctica* fue un hito en la formación del movimiento altermundista. Muchos de los animadores de esta red de redes así lo reconocen. A las movilizaciones que buscaron bloquear la realización de la 55 reunión anual del Banco Mundial (BM) y del Fondo Monetario Internacional (FMI) realizadas el 26 de septiembre de 2000 en Praga, se trasladaron mil activistas italianos a bordo del tren zapatista. Según Andrew Flood, anarquista irlandés, las jornadas de Praga pueden ser vistas como producto de un "día para la acción global contra el neoliberalismo", convocado en la mesa política de Chiapas en 1996.

De estos cónclaves no nació una nueva internacional sino una red de bolsas de resistencia contra el neoliberalismo. Muchos de los asistentes regresaron a sus países de origen no sólo para promover la solidaridad con los zapatistas sino para impulsar sus propias luchas.



Cayuco hecho por zapatistas para la *Travesía por la Vida*, Caracol Morelia, Chiapas.
(Isabel Mateos, Medios Libres, 2021)

En una especie de balance de esas reuniones, en la posdata del ensayo “El neoliberalismo: la historia como historieta”, con fecha del 6 de abril de 1996, presentado en el *Encuentro Continental Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, el Subcomandante Marcos escribe: “el viejo Antonio descubrió que todos los que se subieron al barco son los mismos que habían sido excluidos, siempre, de todos los barcos.

“Y por eso se subieron, porque esos hombres y mujeres, y jóvenes, algunos presos, la mayoría indígenas, ‘ya no quieren obedecer órdenes, sino participar, ser capitanes y marineros’ y hacer avanzar ese barco hacia un futuro más grande, con seriedad y alegría, encontrándose los hombres”.

Comenzaron a funcionar así, con altas y bajas, comités de solidaridad en Europa y Estados Unidos, que muy pronto adquirieron una orientación anticapitalista. Ellos fueron claves en divulgar, después de 2014, la lucha de los padres de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa por su presentación con vida.

A diferencia de otras experiencias de solidaridad internacional, el EZLN no trazó ninguna orientación específica de lo que debía ser su quehacer ni envió representaciones permanentes al exterior. Su funcionamiento es autónomo y descentralizado. Mantienen entre sí contacto permanente. Traducen, distribuyen y organizan diariamente la información sobre Chiapas y los comunicados rebeldes. Muchos están directamente involucrados en el apoyo a proyectos sanitarios, educativos y económicos de los municipios autónomos. Coincidieron en luchas en defensa de los inmigrantes, contra la discriminación racial y en la resistencia a la globalización y la guerra. Su fuerza es desigual.

De Seattle a las movilizaciones contra la invasión a Irak

A la entrada del edificio principal del Banco Mundial hay un letrero que dice: "Tenemos un sueño, un mundo libre de pobreza". Como lo evidenciaron las imponentes manifestaciones realizadas en más de una decena de países, entre 1999 y 2003, ese sueño era compartido por millones de personas, la mayoría de ellas jóvenes. Pero, a diferencia de los Amos del Universo, los descontentos pensaban, como lo hacía el hoy finado François Houtart, un economista belga director del Centro Tricontinental, que el letrero de marras debería tener un añadido: "y gracias a este banco sigue siendo un sueño".

Desde su nacimiento en las protestas de Seattle contra la reunión de la OMC, a finales de 1999 y hasta la invasión a Irak, el movimiento contra la globalización neoliberal recibió diversos nombres: altermundismo, movimiento de movimientos, *No Global*, Pueblo de Seattle son algunos.

Muy pronto, la revuelta de los globalizados adquirió importancia política mundial. No había cumbre de organismos financieros multilaterales, del Grupo de los 8 (G8) o en favor de acuerdos de libre comercio entre naciones que no se viera enfrentado a las protestas de numerosos manifestantes. Washington, Melbourne, Davos, Niza, Quebec, Gotemburgo y Barcelona fueron estaciones de paso de una nueva revuelta. Tanto

así que un alto funcionario de la administración de Bush declaró al *New York Times* del 21 de abril de 2001: «No se puede tener una cumbre comercial en estos días sin gases lacrimógenos; sería como una *cheeseburger sin queso*».

Sus protagonistas principales fueron, nuevamente, jóvenes, aunque participaron también obreros, ambientalistas, migrantes, feministas, promotores de un comercio justo y agricultores. No participaron en ella los grandes partidos socialdemócratas. La presencia de grupos marxistas tradicionales fue, en la mayoría de los casos, poco relevante.

Se trató de un ciclo de lucha social equiparable, en muchos sentidos, al que se vivió en muchas naciones durante 1968. De un movimiento de época (de largo aliento) que cambió la cultura política, el sentido común y la visión de la ciudadanía de amplios sectores de la población. De una respuesta profunda a las transformaciones vividas en la economía, el Estado y los bloques de poder en el mundo, a raíz del triunfo de Margaret Thatcher en Inglaterra y de Ronald Reagan en Estados Unidos y, más adelante, de la caída del Muro de Berlín.

El motivo de la indignación era profundo. Las cumbres de los organismos multilaterales que buscan gobernar la globalización son el lugar en el que, como lo señaló el antiguo director de la OMC Renato Ruggiero, a propósito del Acuerdo Multilateral de Inversiones, se quiere "[...] escribir la Constitución de la economía mundializada". Allí se expresan los requerimientos legales de una nueva soberanía que busca escapar a las regulaciones (ambientales, laborales, sanitarias, antimonopolios) que la lucha obrera y ciudadana ha impuesto a los capitales en el ámbito de los Estado-nación. Es la expresión de la soberanía de las multinacionales y el capital financiero.

El asedio masivo a esos encuentros, la *toma* de calles y plazas públicas por multitudes, el cerco simbólico al gobierno mundial de los gerentes, fueron el terreno en el que se expresó otra soberanía que se negaba a ser avasallada: la de la gente que creía que otro mundo era posible.

Los ciudadanos que protestaron en esas cumbres no sólo rompieron escaparates de las tiendas que simbolizan la explotación de la mano de obra. Expresaron un malestar profundo contra ese gobierno supranacional que escapa a cualquier mecanismo de control democrático. Vieron cómo distintos acuerdos comerciales que se anuncian como una palanca para el progreso son en realidad una vía para terminar con conquistas ciudadanas sobre el poder de las empresas. No quisieron ser víctimas de una globalización que, presentada como "inevitable", no hace sino facilitar los procesos de concentración de la riqueza en unas cuantas manos. Su indignación no surgió sólo del terreno de la moral sino de su negativa a ser reducidos a la condición de nuevos súbditos.

A la ciudadanía de las trasnacionales que permite escoger entre ser parte del club de la Coca Cola o de la Pepsi, y la democracia del mercado que faculta a calzar Nike o Adidas, el movimiento frente a la mundialización reivindicó la ciudadanía universal. Al libre tránsito de las mercancías y capitales, le contrapuso la libertad de circulación de la mano de obra y -al menos una parte de él- el establecimiento de la Tasa Tobin. A la *macdonalización* de la alimentación y la cultura le opuso la lucha y el respeto por la diversidad y la defensa de las agriculturas locales.

El relevo

En 2003, Washington invadió Irak, con el pretexto de que el régimen de Saddam Hussein tenía armas de destrucción masiva. En 2011, una intervención militar multinacional, de la que Estados Unidos fue parte, derrocó y asesinó a Muamar Gadafi y sumió al país en la ruina. Desde 2011, las potencias occidentales auspiciaron una guerra civil, y desde 2014 han realizado incursiones bélicas para deponer a Bashar al-Ássad.

Las intervenciones militares en estos tres países fueron justificadas inventando que sus gobiernos tenían en su poder armas químicas o de destrucción masiva o que eran un peligro para la paz y la estabilidad mundial. También, en nombre de los derechos humanos, la democracia y la igualdad de género. En los

hechos, fueron verdaderas guerras de conquista y saqueo de los recursos naturales, sobre todo de gas natural y petróleo.

La maquinaria bélica se topó con una gran resistencia popular en los países desarrollados del norte global. En el desierto de la invasión a Irak, la primavera de los misiles fue desafiada por la multitud que resistió en las calles. En el reino del terror, la pretensión de refundar el futuro a fuerza de choques e intimidación se topó con el deseo de vivir la historia sacando a la guerra de la historia.

La novedad de la nueva conquista del Medio Oriente no fue la tormenta de fuego que Washington lanzó sobre Bagdad, sino la revuelta global contra los designios del Imperio. La originalidad de la segunda guerra del Golfo no fue su pretensión de inventar un mundo a imagen y semejanza de *Star Wars* o *Play Station*, sino la desobediencia planetaria de la gleba contra los barones y condes de la Lockheed Martin, de la Boeing, de la Bae Systems, de la Raytheon y demás fabricantes de armas.

Lo excepcional de esta conquista territorial no fue cómo quienes la declararon invocaron el nombre de Dios, sino cómo millones de creyentes de todas las religiones y en todo el mundo la vivieron como una situación límite, inadmisible e indignante, a la que debían enfrentar urgentemente. Su disyuntiva era vital, impostergable: o con la humanidad o con la guerra, con la escalada bélica guerrera o con el *Otro mundo que es posible*.

Lo sorprendente no fue que hubiera quienes se envolvieron en la bandera estadounidense para apoyar a sus tropas, sino los miles de desobedientes que protestaron haciéndose arrestar entre vítores y aplausos de sus compañeros porque, siguiendo a Henry Thoreau, pensaban que "en un Estado que encarcela injustamente, el lugar del hombre justo es también la cárcel". Lo asombroso no fue la fiebre patriótica que las primeras acciones armadas habían provocado en Nueva York, sino los habitantes que tomaron sus calles para exigir paz y decir a la policía que impedía su paso: "En septiembre fueron nuestros héroes, no se vuelvan nuestros villanos".

La multitud contra el Imperio. Ante el anhelo de la Casa Blanca de pintar el mundo con el gris de la muerte y la destrucción y con el azul y rojo de sus barras y estrellas, el *Pueblo de Seattle*, el que dijo no a la globalización neoliberal, se convirtió, así haya sido momentáneamente, en el *Pueblo del Arcoíris* para defender la diversidad y creatividad de un planeta iluminado por todas las tonalidades.

George W. Bush fue el gran solitario en Palacio. Más que las encuestas, la medida del aislamiento de su gobierno fue la cantidad de vallas y rejas que protegieron del reclamo de paz, embajadas y consulados estadunidenses a lo largo y ancho del planeta.

José María Aznar, Silvio Berlusconi, Tony Blair vivieron la orfandad de los gerentes. Más que los sondeos de opinión, la escala para calibrar la soledad de esos gobernantes "democráticos" que se sumaron a la cruzada imperial fue el número de policías, los gases lacrimógenos, los chorros de agua y las balas de goma que tuvieron que interponer entre sus decisiones y los sentimientos antibélicos de sus "gobernados".

Los parias de la Tierra desertaron de la convocatoria a la guerra. Renunciaron a vivir el espejismo de hacerse grandes atendiendo al sonido de las fanfarrias marciales. Rechazaron sumergirse en el opio belicista. Protagonizaron un éxodo masivo a toda tentación militarista. Hicieron nacer un movimiento que las grandes empresas no pudieron comercializar, una marca sin dueño ni patente. Convirtieron al Estado más poderoso del planeta, el que escogió no ser querido sino ser temido, en un Estado miserable.

Lo nuevo de esa aventura colonial no fue la exhibición de poderío del *Tío Sam*, sino la furia, la rabia, el coraje, la indignación de quienes la objetaron. Unos rezaron, otros prendieron velas, varios bailaron, algunos más lanzaron piedras, otros escogieron no comprar productos *made in USA*, muchos gritaron. Durante meses, no se cansaron, no se desilusionaron. Una protesta siguió a la otra. La paz se convirtió en causa universal. Quienes se colocaron en primera fila en este combate fueron los jóvenes. Pasó tiempo para que, agotado, las protestas se desdibujaran.

Señal de la influencia del zapatismo en este movimiento, fue la lectura que Heidi Giuliani, la madre de Carlo Giuliani, el activista asesinado por la policía italiana en Génova, en julio de 2001, hizo en la marcha en Roma del 15 de febrero de 2003, del comunicado del EZLN, en el marco de una movilización mundial contra la guerra.

Allí, hablándole al mundo, los rebeldes del sureste mexicano advirtieron: "[...] la pregunta no es si podremos cambiar el rumbo asesino del poderoso. No. La pregunta que nos deberíamos hacer es: ¿podremos vivir con la vergüenza de no haber hecho todo lo posible por evitar y detener esta guerra?"

Ningún hombre y mujer honestos pueden permanecer callados e indiferentes en este momento. Todos y todas, cada quien con su tono, con su modo, con su lengua, con su acción, debemos decir "no". Y si el poderoso quiere universalizar el miedo con la muerte y la destrucción, nosotros debemos universalizar el "no". Porque el "no" a esta guerra es también un "no" al miedo, "no" a la resignación, "no" a la rendición, "no" al olvido, "no" a renunciar a ser humanos. Es un "no" por la humanidad y contra el neoliberalismo. Deseamos que este "no" traspase las fronteras, que burle las aduanas, que supere las diferencias de lengua y cultura, y que una a la parte honesta y noble de la humanidad, que siempre, no hay que olvidarlo, será la mayoría. Acepten este "no" que, desde México, les mandamos los zapatistas, los más pequeños. Permitan que nuestro "no" se hermane con el vuestro y con todos los "no" que hoy florecen en toda la Tierra (EZLN, 2003).³²

Las redes sociales alternativas se tejen en silencio, con discreción. La trama (los hilos colocados verticalmente en un telar) y la urdimbre (conjunto de hilos dispuestos verticalmente) del anticapitalismo y el nuevo internacionalismo se cruzan con tenacidad y paciencia. No obstante las guerras imperiales, los zapatistas siguieron practicando el internacionalismo a través de los más diversos caminos. En septiembre de 2003, en plena reunión de la OMC en

³² Para consultar el comunicado completo leído por la madre de Giuliani, directamente en *La Jornada* véase: <https://www.jornada.com.mx/2003/02/17/005n1pol.php?printver=1>

Cancún, México, un grupo de agricultores coreanos, parte de Vía Campesina, cortó un trozo del grueso mectate que había tejido para derribar las rejas que separaban a los policías de los manifestantes que buscaban descarrilar el encuentro. Metieron la cuerda junto a una carta en un sobre de papel manila y escribieron el nombre del destinatario de su presente: Subcomandante Insurgente Marcos. EZLN.

Apenas un par de días antes, los zapatistas habían enviado a Vía Campesina unos mensajes grabados en video, de apoyo y solidaridad con su causa. Los saludos fueron recibidos con regocijo por los delegados del agrupamiento campesino internacional.

Los guiños mutuos tenían historia. En junio de 1999, en el centro de Seúl, la capital de Corea del Sur, integrantes de varias organizaciones, entre las que se encontraba la Liga de los Campesinos Coreanos, protestaron en contra de los organismos financieros multilaterales, realizando un *performance*. En él, se efectuó una conversación imaginaria entre George Soros y Marcos, en la cual el líder rebelde le puso una revolcada retórica al maestro de la especulación.

Años después, en el marco de los trabajos del Foro Social Mundial, efectuado en Nairobi, Kenia en 2007, Vía Campesina lanzó a la palestra el capítulo africano de la *Campaña Global por la Reforma Agraria*. Allí, Diamantino Nhampossa, de Mozambique, representante de la União Nacional de Camponeses (UNAC) señaló: "Hace 500 años, el colonialismo tomó nuestras tierras. Desde la década de los 80, nuestras tierras están siendo tomadas por el Banco Mundial. En la actualidad, lo único que nos queda es movilizarnos y organizar campañas como ésta, para motivar a la gente a luchar por sus derechos". En la clausura del acto, un grupo de campesinos y campesinas de África recibieron semillas autóctonas de maíz maya, enviadas por los zapatistas mexicanos.

Aunque la relación con Vía Campesina no tuvo buen fin, los rebeldes tejieron fino en sus relaciones con otros pueblos en lucha. En 2005, se hizo realidad la primera acción concreta de la solidaridad internacional zapatista anunciada en la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*: el envío de ocho toneladas

de maíz y 400 litros de gasolina "al pueblo digno de Cuba". Hubo donaciones colectivas de 500 kilos, y familiares desde un kilo, según lo que se tuviera.

Al altermundismo le siguió una larga cadena de masivas protestas, muchas de ellas marcadas por la rabia, contra un modelo laboral basado en la combinación de trabajo informal, trabajo ilegal y migración. Un modelo que opera con una mecánica sencilla: reducir costos de producción sobre la base de la expansión de la economía informal y la desregulación laboral, utilizando la mano de obra inmigrante.

Estas movilizaciones fueron expresión del grado de ruptura de la universalidad de la ciudadanía promovidas por la desestructuración de los mercados de trabajo y la expoliación de derechos. Fueron, también, un indicador del deterioro que viven las metrópolis en sus políticas, tanto en el control de los flujos migratorios como en la integración de los migrantes.

Con frecuencia, este malestar provino de la indignación, la incomodidad, la frustración, el despojo y el maltrato de los poderosos. Su coraje tiene contenidos antiautoritarios y anticapitalistas; rechaza la representación política formal. Es una lucha por la dignidad entendida como el rechazo a aceptar la humillación y la deshumanización; como la negativa a conformarse con un presente de precariedad laboral y falta de futuro; como la no aceptación del trato basado en los rangos, las preferencias y las distinciones.

Se trató de una nueva subjetividad política del radicalismo plebeyo, que compartía elementos universales: la conjunción de la expropiación de los modos de vida y lo común, la generación de otras opciones de vida alternativas, el desarrollo de la cooperación y la resistencia, y la pretensión de imponer la disciplina clasista. Todos estos factores, juntos, crearon un cóctel social explosivo. Con esta nueva subjetividad, se gestó también, de la mano del zapatismo, un nuevo internacionalismo que, más allá de sus diferencias, evoca el de la I Internacional.

Desde la Lacandona para el mundo

La historia de la colonización del Nuevo Mundo y de la expansión capitalista siguió la ruta del Atlántico. A través del océano llegaron a América los primeros colonizadores y religiosos, acompañados de sus armas y su fe. Inseparables, la cruz y la espada surcaron los mares, seguidas de esclavos y mercaderías. Transportadas por vientos y corrientes marítimas, las naves retornaban a Europa cargadas con los frutos del saqueo y la expliación.



*Delegación Marítima Zapatista, Escuadrón 421 en La Montaña, Isla Mujeres.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, 2021)*

El 3 de mayo de 2021, Día de la Santa Cruz, Chan Santa Cruz, el nombre que se dio al santuario y gobierno maya autónomo que durante medio siglo mantuvieron vivos los indígenas rebeldes, se invirtieron los papeles. En esa fecha, también a través del Atlántico, el barco zapatista *La Montaña*, zarpó de Isla Mujeres rumbo al puerto de Vigo, en España, para encontrarse con una multifacética serie de figuras y movimientos sociales. La antigua ruta de la Conquista fue la vía para que la expedición emancipatoria bautizada por el EZLN como *Travesía por la Vida*, arribara a Europa.

Se reeditó así, ahora en sentido contrario, el apasionante encuentro entre insumisos, proscritos y protagonistas de las revueltas populares anticapitalistas de los dos continentes, narrado por Peter Linebaugh y Marcus Redinker, en su libro *La Hidra de la Revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*. Los marineros —escriben Linebaugh y Redinker— traían a Europa relatos que hablaban sobre las sociedades alternativas de América. En el camino enlazaron el comunismo primitivo del Nuevo Mundo con el comunismo plebeyo del Viejo Mundo.

Desde el comienzo del calendario de la insurrección, la imagen del barco ha sido parte central de las metáforas de la narrativa zapatista. Curiosa ironía el que una fuerza político-militar enclavada territorialmente en las selvas y montañas chiapanecas, a cientos de kilómetros del mar, recurra a ella como símbolo de su proyecto emancipador.

No debe extrañar entonces que, el buque *La Montaña* y la delegación zapatista, hayan levado anclas en Isla Mujeres para atravesar el Atlántico. De por sí, el cielo nocturno de la Lacandona ha sido siempre una especie de mar tan grande, que no se ve ni su principio ni su fin, y en el que navegan libremente, impulsados por los aires, los sueños de todo tipo de utopías. Lo novedoso ahora no fueron las fantasías de un desembarco acuático en el viejo continente sino que, a más de 26 años después de anunciadas, se hicieron realidad.

En una posdata que alerta a la OTAN, del 30 de enero de 1996, el finado Subcomandante Marcos asegura que, Durito, ese escarabajo al que los guardias luego confunden con un rinoceronte enano, y al que distintos testigos aseguran haber visto en el abordaje de *La Montaña*, estaba empecinado con la idea de desembarcar e iniciar la conquista de Europa. Sin embargo, el *Sup* declinó ser parte de la empresa porque la embarcación que preparaba se parecía demasiado a una lata de sardinas, temía que lo quisieran llevar de remero y la mayoría de las humedades le producían mareos.

En el siglo de las diferencias, un *Escuadrón Marítimo Zapatista* integrado por diferentes (indígenas rebeldes, mujeres

en lucha, jóvenes y un transgénero) tocó, después de una travesía marítima de 50 días, las costas de Vigo, en España. Se propuso no reconstruir naciones, sino nuevas realidades, nuevos mundos.

Los insumisos del sureste mexicano se soñaron cruzando las aguas del Atlántico en un velero para adelantar las manecillas del reloj de la historia, y encontrarse en tierras europeas con otros diferentes, para conversar y escuchar sobre formas alternativas de convivencia que pongan en el centro la vida, y ese sueño se hizo realidad. Mientras, en la cubierta del barco, de cara a tierra firme, desplegaron una manta que grita a todo el viejo continente: ¡Despertad!



Arribo de la Delegación Marítima Zapatista, Escuadrón 421 al puerto de Bayona, Pontevedra, Galicia. *Travesía por la Vida.*
(Vanessa García Blanca, Medios Libres, 2021)

Hasta hace apenas 30 años, la mayoría de los antepasados de este grupo de siete indígenas que navegaron a bordo de *La Montaña*, tenían como su confín político y cultural la iglesia, la milpa y el camión de redillas. Con enormes esfuerzos y sacrificios, desafiando

el aislamiento, la miseria y la represión, se asociaron en uniones para recuperar la tierra usurpada por los latifundistas y apropiarse de su proceso productivo. Pero no fue suficiente. Para ser escuchados tuvieron que levantarse en armas.

En cambio, el horizonte del *Escuadrón 421* y el resto de la delegación del EZLN que viajó por aire a encontrarse con sus compañeros, fue Europa y la construcción de un Otro mundo. De ese tamaño ha sido el cambio vivido en las comunidades zapatistas en casi tres décadas.

El alcance de la iniciativa sólo puede comprenderse a plenitud si se deja de lado la mistificación de suponer que todo se resuelve en el Estado y por el Estado. Las luchas actuales, tomadas en su mundialidad, en lugar de aceptar la homogeneidad del Estado, del capitalismo, de la técnica, conducen a diferencias. La nostalgia por la Cortina de Nopal nada tiene que ver con la izquierda. Las luchas emancipadoras han sido siempre internacionalistas.

En su etapa europea, la *Delegación Marítima* del EZLN, a la que se sumaron otros delegados que llegaron posteriormente por vía aérea, visitó más de 30 países. Y se encontró con miles de activistas que, desde 1994, han visitado y vivido por temporadas en las comunidades autónomas zapatistas. Vieron a sus viejos conocidos altermundistas, que hoy (como ayer), son incansables luchadores contra el fascismo, generosos organizadores de migrantes, constructores vitales de nuevas formas de convivencia urbana, veteranos sindicalistas en un mundo laboral precarizado, aguerridos derrumbadores de estatuas de tratantes de esclavos y colonialistas.

Se reunieron con los consumidores del café que ellos y sus compañeros cultivan en sus huertos a casi 9 mil kilómetros de distancia; con las mujeres que visten los huipiles que ellas bordan en sus telares y con las que han compartido más de un encuentro feminista, con los luchadores sociales que tienen a la Comuna de la Lacandona como fuente de inspiración para pensar sus propias utopías.

En su travesía marítima y aérea a Europa, los zapatistas se encontraron con la historia que ellos abrieron, y que viene de muy

atrás. Conversaron con los excluidos de siempre que no tienen cabida en otros barcos y no quieren cumplir órdenes, sino ser marineros y capitanes; con quienes han tenido, desde hace casi tres décadas, una relación de solidaridad, apoyo mutuo y aprendizaje. No se reunieron con funcionarios y gobiernos. En un momento de urgencia planetaria, más allá de lo que sucede en las fronteras nacionales o en coyunturas electorales, convivieron con sus pares, con la Europa de abajo, para seguir soñando conjuntamente, esas utopías que navegan en el enorme cielo nocturno de la Lacandona.

Las conexiones entre zapatistas y sus interlocutores europeos, perdurables y sorprendentemente vitales, a pesar del paso de los años, han sido ignoradas o pasada inadvertida para quienes ven el mundo desde arriba. Sin embargo, como hemos visto, han marcado profundamente la dinámica de las luchas antisistémicas. Aunque formalmente lo sea, Bruselas no es ya más la capital de la Unión Europea. En el mapa de las resistencias, Atenas, Génova, Gibraltar o los centros donde llegan los migrantes han cambiado el mapa de las resistencias y ocupan su lugar.

Hay entre los rebeldes del sureste mexicano y los insumisos de otras partes del mundo una larga historia de cooperación, solidaridad desde abajo, lenguaje compartido, reivindicación y reinención de lo común; un nosotros. Han elaborado un horizonte colectivista, libertario e igualitario. Sus modos de vida alternativos están profundamente imbricados. Han forjado lazos de amistad, afecto y unión a prueba de adversidades. Son una comunidad unida por ideas, sentimientos y experiencias compartidas. Hay entre ellos, aunque sea de manera incipiente, un destino global creado conjuntamente, un nuevo internacionalismo que reinventa el que nos llega como legado de otras generaciones.

La *Travesía Zapatista* puede leerse como un éxodo del entramado organizativo en el que las ortodoxias se institucionalizan. Los desobedientes de ambos continentes comparten el que sus herejías nacieron de las periferias. Como señala el filósofo francés Henri Lefebvre, lo periférico se sitúa, a veces, en el centro, o es la clave para llegar a él. Sólo los periféricos alcanzan la conciencia y el conocimiento de los centros. La conciencia periférica dirigida

metódicamente permite —dice— alcanzar el conocimiento del centro y de la mundialidad.

Muy lejos de la *waltdisneyzación* del pasado, con el reconocimiento de las memorias de los pueblos históricos del continente americano en prenda, confrontados radicalmente a la persistencia de la arrogancia colonial, muy lejos del victimismo paralizante que no rompe con la lógica del poder, echaron a andar una otra política por la vida, que no está sujeta al reloj de los negocios ni al calendario de los de arriba. Su propuesta, que evita repetirse y surge de sus realidades terrenales, evade los tiempos de la economía y los momentos de la representación.

En la hora de la palabra, desde la Lacandona para el mundo, los zapatistas, como los marineros, no hablaron bajo, porque, como se sabe, el mar habla alto. La *Travesía por la Vida* y la gira europea mostraron, en clave internacionalista, la dignidad y conciencia de los indígenas rebeldes y cómo su reivindicación de igualdad y diferencia está profundamente encarnada en su ser.

Hace más de 29 años, en marzo de 1994, al terminar el diálogo de la catedral de San Cristóbal, uno de los 14 delegados zapatistas leyó un comunicado, que explicaba: "En nuestros sueños hemos visto Otro mundo, un mundo verdadero, infinitamente más justo que en el que ahora estamos". Pese al tiempo transcurrido, esos sueños los siguen soñando los rebeldes que desembarcaron, aterrizaron y rebautizaron la Europa de abajo. Fue (es) la hora de soñarse soñando.

Como señalaba Edward P. Thompson, intentar influir el curso de la historia por medio de movimientos desde abajo es una tarea desagradecida y terriblemente larga. Pero, a la larga, es uno de los pocos lugares honorables para estar. Ese es el sitio del nuevo internacionalismo que practica la fraternidad en la lucha por la vida.

Bibliografía

Arru, Angiolina. (1974). *Clase y partido en la Primer Internacional*. EN Alberto Corazón (Ed).

Baronnet, Bruno, Mora Bayo, Mariana y Stahler-Sholk Richard

(Coords.) (2011). *Luchas muy otras*. UAM-X, Universidad Autónoma de Chiapas y CIESAS.

Bureau, d'Études. *World Monitoring Atlas* (2003).

Cantieri Sociali, Carta (de) (2006). *Para todos todo. Nada para nosotros*. Editorial IntraMoenia.

Claudín, Fernando. (1970). La crisis del movimiento comunista 1. *De la Komintern al Komiform*. Ruedo Ibérico.

De Ita, Ana. (Ed) (2004). *OMC, estación Cancún: el descarrilamiento*. CECCAM.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (1994-1991). *Documentos y comunicados (Tomas 1, 2, 3, 4 y 5)*. Ed. Era.

_____. (1996). *Crónicas intergalácticas, Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*. Editorial Planeta Tierra.

Freymond, Jacques. (1973). *La Primera Internacional*. Editorial Zero.

González Casanova, Pablo. (1997). *La teoría de la Selva, Contra el neoliberalismo y por la humanidad. La Jornada*.

Hernández Navarro, Luis (2018). *Marx en México*. Revista El Cotidiano, 210.

_____. (2012). *La esperanza de lo incierto*, Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz.

_____. (2006). "El romper de la ola", en *Subcomandante Marcos and the Zapatistas: The Other Campaign/La Otra Campaña*, City Lights, San Francisco.

Hobsbawm, Eric. (1978-1979). vol.3.1a.pte. *El marxismo en la época de la Segunda Internacional*, (Vol. 4. 2a. pt.). *El marxismo en la época de la Segunda Internacional*, vol.5.3a.pte, *El marxismo en la época de la Segunda Internacional*, vol.6.4a.pte. *El marxismo en la época de la Segunda Internacional*. Bruguera.

Hopkins, Alicia y Pineda, César Enrique. (2021). *Pensar las autonomías. Experiencias de autogestión, poder popular y autonomía*. Bajo Tierra Ediciones.

Kohan, Néstor. (1998). *Marx en su (Tercer) Mundo. Hacia un socialismo no colonizado*. Biblos.

Michel, Louise. (2014). *La comuna de París*. La Malatesta Editorial Tierra del Fuego.

Ragionieri, Ernesto y Aricó, José (Edit). (1973). *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista Volumen 43*. Siglo XXI.

Subcomandante Marcos. (2000). *Detrás de nosotros estamos ustedes*. Plaza y Valdés.

Del internacionalismo al tranterritorialismo. El tejido de las *Luchas por la Vida* frente al colapso planetario

Inés Durán Matute³³

*...navegaremos y caminaremos para decirle al planeta que,
en el mundo que sentimos en nuestro corazón colectivo,
hay lugar para todas, todos, todoas. Simple y sencillamente porque
ese mundo sólo es posible si todas, todos, todoas, luchamos por levantarla.*
(Subcomandante Moisés, 2020b).

¿Quién tiene que luchar contra la destrucción de la selva que el mal-llamado Tren Maya está provocando? ¿O a quién le toca detener el saqueo que la imposición del Corredor Interoceánico quiere agravar? ¿Les toca solo a las comunidades mayas de la Península de Yucatán proteger uno de los pulmones más importantes del continente? ¿Son solo los pueblos originarios quienes deben proteger los territorios y todas las formas de vida que los habitan frente al capitalismo depredador? ¿A quién le toca luchar por la vida?

³³ Investigadora, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, sede Occidente (México): i.duranmatute@ciesas.edu.mx

* Agradezco a John Holloway sus comentarios que ayudaron a pulir y repensar algunos argumentos.



Destrucción de la selva en el tramo 6 del Tren Maya.
(Inés Durán Matute, 2023)

“¡Vende patrias!”, alguien gritó hacia la multitud mientras recorriamos las calles de Felipe Carrillo Puerto durante la *Caravana El Sur Resiste* a principios de mayo de 2023. En la *Caravana* éramos alrededor de 200 personas, muchas de ellas veníamos de otras geografías, era poca la presencia local. Podría ser que, para la población del lugar, un grupo de ‘güeros’ no teníamos la legitimidad para reclamar el alto a la destrucción por el Tren Maya. Pero ¿quién sí la tiene? ¿acaso nuestra nacionalidad o lugar de origen determina por lo que podemos luchar? ¿Qué sucede cuando es la vida misma del planeta lo que está en juego? Sin duda no podemos seguir alimentando sentimientos nacionalistas o localistas, como lo hace el actual gobierno para deslegitimar algunas resistencias —incluyendo esta—, pero tampoco podemos ignorar las consecuencias situadas para quienes habitan los territorios que atravesarán los megaproyectos. ‘Ser solidarios’ o ‘practicar el internacionalismo’ argumento que hoy debe implicar transversalizar luchas cuestionando categorías identitarias qué

fragmentan y polarizan a la sociedad, e incluso destruyen al planeta y la vida.

En este capítulo, por lo tanto, mi intención es repensar el internacionalismo desde el cuidado a la *Madre Tierra*. Para esto, basada en las enseñanzas de los pueblos, no solo cuestiono la separación en Estados-nación, sino el protagonismo del concepto de 'clase' y el uso de visiones restringidas y gramáticas excluyentes. Primero, analizo cómo se construye más que un internacionalismo, un tranterritorialismo que teje territorios en lucha (no movimientos nacionales) ante los dolores del mundo. Segundo, me pregunto si la lucha de clases hoy toma la forma de *Luchas por la Vida*, consigna y referente de esta articulación. Si nuestra intención es hacer frente a las clasificaciones y caminar hacia una desidentificación que cree un piso en común, entonces, 'luchar por la vida' puede ser esa gramática de lucha que nos ayude a transformar las relaciones entre las distintas formas de vida. Finalmente, me aventuro a repensarnos a través de una ontología relacional del cosmos como un amplio 'nosotrxs', uno que no se enfrenta a un 'ellos', sino que se abre al encuentro. En pocas palabras, el objetivo es desafiar categorías identitarias como nación, clase y humanidad para mostrar lo pernicioso de estos falsos límites y empujar, por el contrario, un hermanamiento, un reconocimiento mutuo trans-especie que sea capaz de cuidar de la vida.

Re-pensar el internacionalismo desde el cuidado a la *Madre Tierra*

En 2020, la Internacional Progresista, que convoca a activistas y organizaciones progresistas de izquierda para transformar el orden global y contrarrestar el resurgimiento del nacionalismo autoritario, celebró su cumbre inaugural bajo el dilema *Internacionalismo o Extinción*. En este contexto, Noam Chomsky (2020) argumentó que para escapar de una guerra nuclear o de una catástrofe medioambiental que amenazan con extinguir a la humanidad, necesitamos una Internacional Progresista que nos

empuje a actuar para que las energías y los recursos se destinen a atender las necesidades humanas en lugar de las demandas de una pequeña minoría. Esta estrategia podría ayudar a producir un movimiento transnacional progresista durable que enfrente al autoritarismo que hoy también se articula de manera global. El *Green New Deal* es rescatado desde ahí como una propuesta para enfrentar la crisis climática, política y económica; la cual requiere una “coerción democrática” para crear una estructura que permita la organización horizontal y vertical, y que emplee una estrategia coordinada dentro y fuera de las fronteras (Feffer, 2019: 66-67).

Sin embargo, Max Ajl (2018), había identificado como este pacto no ataca el consumismo desenfrenado, sino que pone una etiqueta verde que permite a una socialdemocracia del Norte Global actuar sobre los países del Sur Global, sosteniendo el despojo, el saqueo y la destrucción ecológica. Además, no se reconocen las disparidades del intercambio desigual entre países del Norte y del Sur, no se disuelven las jerarquías ni afronta el legado colonial (Ajl, 2021). Incluso propuestas similares desde América Latina, como el Pacto EcoSocial, perpetúan las relaciones de opresión y mantienen como tendencia la mercantilización de la vida; el extractivismo y el desarrollismo de estado se mantienen como horizontes (Félix, y Melón, 2022). En estas formas de internacionalismo no hay espacio para cambios profundos en nuestras estructuras y formas de vida. Es decir, que en estas propuestas no se concreta un proyecto de hermanamiento entre pueblos que garantiza el reconocimiento de las diversidades y suprime todo tipo de desigualdad, como Rosa Luxemburgo promovía (Oubiña, 2020). No se desafía así la geografía capitalista ni problematiza el concepto de nación, pero además se mantiene la organización capitalista mundial bajo un sistema de Estados.

Esta concepción rígida de los Estados, como diría John Holloway (1996), es un obstáculo para pensar los proyectos emancipatorios pues no nos permite concebir a la sociedad en su conjunto y advertir cómo cada Estado es una parte de la relación mundial del capital. La propuesta de una Internacional Progresista —así como de otros internacionalismos— de cierta forma no consigue

romper con las separaciones y jerarquías de entidades estatales y grupos culturales ficticios, ni apuntar que el cuidado del planeta es una responsabilidad compartida. El zapatismo, en cambio, ha sido una propuesta que ha buscado ser puente para conocer y articular distintas luchas en el mundo y crear *Un mundo donde quepan muchos mundos*. Desde el inicio se han dedicado a tejer esta diversidad de luchas que quieren construir mañas, impulsando la solidaridad, una especie de “internacionalismo de los de abajo” frente al capitalismo globalizado que amenaza con destruir el mundo (Anguiano, 2020). Es decir, que este ‘internacionalismo’ ha tomado una dirección muy *Otra* con su propósito anticapitalista y en defensa de la humanidad. En específico, ante el apresurado paso al colapso, lxs zapatistas primero quisieron entender lo que sucedía a través de miradas múltiples, para identificar los indicios que nos advertirían de *La Tormenta* por venir (Subcomandante Galeano, 2015b).

En 2019, cuando ya se sentía la lluvia, organizaron el *Foro en Defensa del Territorio y la Madre Tierra*, considerando que el capitalismo es contrario a la vida y a la *Madre Tierra*, y hoy rechrudece una guerra contra ellas, especialmente en contra de las mujeres. Su intención era conocer tanto la forma en que la devastación y el despojo se está dando como las alternativas anticapitalistas y antipatriarcales que están siendo construidas, las *Luchas por la Vida* (Congreso Nacional Indígena/Concejo Indígena de Gobierno y Ejército Zapatista de Liberación Nacional, 2019). En dicho foro, se contó con la presencia de personas de 25 estados del país y de otros 24 países que se reunieron para pensar cómo defender y cuidar la *Madre Tierra* frente a un capitalismo depredador que aparece en forma de proyectos energéticos, agroindustriales, mineros, turísticos y de transporte (véase Radio Zapatista (2019). Sin embargo, quedó pendiente encontrar qué hacer, cómo organizarse, por lo que acordaron realizar las *Jornadas en Defensa del Territorio y la Madre Tierra “Samir Somos Todxs”*, del 20 al 22 de febrero de 2020. Las cuáles fueron guiadas por la pregunta “¿A qué estamos dispuestos para detener la guerra que hay contra la humanidad, para defender la tierra?”, lanzada en el 26 Aniversario

del EZLN cuando lxs zapatistas aseguraron que defenderán a la *Madre Tierra* “hasta morir si es preciso” (Subcomandante Moisés, 2019).

Con el surgimiento de la pandemia por SARS-COV-2 que amenazó la vida humana, decidieron cerrar los Caracoles, pero haciendo un llamado a no abandonar las luchas y buscar otras formas para sabernos compañerxs (Subcomandante Moisés, 2020a). Después de meses de largo silencio, en octubre de 2020, compartieron su mirada y sentir de un mundo fragmentado en personas buscando su supervivencia individual, pero unidas bajo la opresión de un sistema que atenta contra la existencia del planeta; de la naturaleza herida de muerte que anuncia que lo peor está por venir y muestra que la destrucción no reconoce fronteras; y de poderosos escondiéndose en Estados nacionales y sus muros, reviviendo nacionalismos y racismos que se imponen por la vía de la muerte y la destrucción. No obstante, también miraron resistencias y rebeldías que se niegan a vivir el colapso, que se empeñan en luchar, que entienden que las soluciones no están en los gobiernos nacionales, sino abajo, en los sótanos y rincones del mundo y muestran que ante el cierre de fronteras queda navegar ríos y mares para encontrarnos. En pocas palabras, anunciaron que harían un viaje planetario, una *Travesía por la Vida*, para encontrar lo que nos hace iguales; pues luchar por la vida es un asunto colectivo y mundial (Subcomandante Moisés, 2020b).

Europa fue su primera parada, o más bien *Slumil K'ajxemk'op, Tierra insumisa* como rebautizaron lxs zapatistas esta geografía para destacar la dispersión de la insurgencia. Realizaron un viaje a contrapelo de la historia, navegando de la península de Yucatán a la Ibérica, buscando no la conquista, sino conocer y compartir experiencias en y contra el capitalismo. Se desafió no solo la temporalidad, sino también la espacialidad capitalista. Como expresó John Holloway (2021), dejaron atrás las definiciones territoriales que usualmente la izquierda impone a los antagonismos sociales, para apostarle al encuentro de los insurgentes de una geografía con los de otra en una dinámica continua de enseñanza-aprendizaje. Con estos intercambios que empezaron desde

antes de que zarpara el barco *La Montaña*, conocimos de trenes, carreteras, gasoductos, mineras, puertos, aeropuertos y parques energéticos y (agro)industriales que también allá van despojando, devastando y aniquilando la vida. Nos permitieron, como dirían Sandro Mezzadra y Brett Neilson (2017), dejar de ver un mundo binario de territorios separados y homogéneos, y observar las superposiciones y los nuevos ensamblajes del capital que no corresponden a las fronteras internacionales. Y, por lo tanto, advertir que se requiere otro tipo de concepciones del mundo y de articulaciones de resistencias.

“Frente a muros y fronteras, nuestro navegar colectivo” (Subcomandante Moisés, 2020b). Esta iniciativa así desafió el endurecimiento de las fronteras, al tiempo que derrumbó la ilusión de soberanías territoriales. Se vio que no solo se comparten las mismas problemáticas de una lógica violenta y depredadora (p.ej. la devastación ambiental, el fascismo, la violencia de género, y la militarización), sino que se subrayó que si no pensamos en nuestra interconexión a lo mucho conseguiremos mover, pero no erradicar el daño. Un ejemplo recurrente es cómo mientras se luchaba contra la minera RWE en Lützerath, Alemania, el gobierno alemán decidió aumentar la importación de carbón de Colombia. La interconexión entre luchas es fundamental, no solo por una cuestión de evitar los ‘daños colaterales’, sino para crear un piso común que permita un cambio. La articulación del movimiento Lützerath Lebt como parte de la *Caravana por el Agua y la Vida*, mostró ese hermanamiento entre territorios en lucha que comparten una comprensión de la urgencia de resistir un capitalismo depredador desparramado por el mundo, pero auspiciado por los distintos Estados-nacionales.



Mural de la *Caravana por el Agua y la Vida* en Lützerath, Alemania.
(Inés Durán Matute, 2022)

Como explican Theodoros Karyotis, Ionna Maravelidi, and Yavor Tarinski (2022: 20-21), el zapatismo ha controvertido un aspecto del imaginario revolucionario tradicional, la escala de la revolución; en la idea de una revolución global han persistido miradas centradas en los Estados-nación y éste ha demostrado que hay otros agentes posibles de cambio social. Sin ignorar nuestras historias y geografías, nuestros tiempos y modos, nos encontramos y organizamos para enfrentar el colapso. La apuesta es así por una transterritorialidad donde lo nacional o local de ciertas estrategias de izquierda más enfocadas en partidos y vanguardias es rebasado por una lógica que concibe al mundo en territorios en lucha que se tejen globalmente ante los dolores del mundo. Es decir, territorios no en un sentido geográfico, sino abriendo el concepto para ligarlo a nuestro cuerpo y vida; lugares sociales, culturales, psicológicos, afectivos, ecológicos, políticos y/o económicos que construimos cotidianamente marcados por un pasado, pero sobre todo con la idea de un devenir donde se

reproduce y defiende la vida y se mantiene la posibilidad de un cambio social. La *Travesía* precisamente tenía como intención empujarnos a elegir el destino de nuestra mirada, qué y cómo mirar para tratar de entender los dolores y luchas que nos permitirían cambiar el mundo (Subcomandante Galeano, 2020). Como expresó Carl (2023), tripulante de *La Montaña*:

Resistir es dejar que el dolor del mundo entre en nuestros corazones, abrir nuestros corazones donde otros se cierran y confiar en el poder de amar la vida. También comprendí que una persona sola difícilmente puede reunir la fuerza necesaria para escuchar donde nadie escucha, para mirar donde nadie mira. Por esta razón, debemos conectarnos entre nosotros para fortalecernos mutuamente.

De acuerdo con Lucía Linsalata (2020: 63-64) en el mundo moderno-capitalista se ha instaurado un estado emocional y sensorial de desconexión e insensibilidad ante las violencias que devoran el tejido de la vida; por lo que nuestra capacidad de sentir las es una dimensión fundamental de las luchas en defensa de la vida que nos reconecta en nuestra condición de interdependencia. Hacer nuestros los dolores de la Tierra y entender que nuestra supervivencia depende de la destrucción del capitalismo, justamente, fue lo que nos convocó a quienes firmamos la *Declaración por la Vida* (Nosotr@s, 2021). Sentir los dolores es ese primer paso para enarbolar una lucha profunda que cuide la vida, el piso común de una transversalización de las luchas. Pues, como han dicho lxs zapatistas, este dolor se transforma en rabia, la rabia en rebeldía, y la rebeldía en mañana (Subcomandante Galeano, 2015a).

Sin embargo, habría que preguntarse si solo lxs humanxs sentimos los dolores del mundo. Pensar desde la *Madre Tierra* implica reconocer la diversidad de dolores y gritos, como los de la ceiba siendo talada, el río siendo contaminado, las abejas siendo intoxicadas, el monte siendo saqueado o el viento siendo absorbido. La propuesta de dejar atrás el internacionalismo y abrazar el tranterritorialismo es para no solo dejar de apostar a soluciones estatales y percibir problemáticas compartidas, sino

asumir nuestros distintos dolores frente a la destrucción del planeta, haciendo eco de las enseñanzas de las comunidades que se preocupan por escuchar, aprender de y dar voz a otras formas de vida, como veremos más adelante.

De la 'lucha de clases' a la 'lucha por la vida'

Desde el internacionalismo socialista se proponía avanzar la revolución con la unión y organización de los trabajadores a través de las fronteras nacionales. Se trataba de una forma de escalar la lucha de clases para defender al pueblo oprimido. Aunque se han realizado variadas críticas al protagonismo e identidad de la 'clase' por dejar de lado cuestiones de raza, género, etnicidad, y nacionalidad, y se ha abogado por un hermanamiento entre variadas identidades subalternas, tenemos que cuestionar esta percepción identitaria que ofusca más que esclarece. Desde el marxismo abierto se ha señalado como problemático el pensar el concepto de clase desde una visión 'ortodoxa' o 'sociológica', concebir la clase como un grupo de personas con rasgos en común. Al contrario, se nos empuja a abrir las categorías, a criticar su forma fetichizada, y nos propone comprender la clase como relación dinámica, como lucha, como un polo del antagonismo social (Holloway, 2004b). Se parte de que todas las personas estamos atravesadas por la relación capital-trabajo de distintas formas y grados, y de que la "clase trabajadora" no tiene un lugar político "privilegiado" o "positivo", desecharlo así la idea de Revolución por un partido de vanguardia (Gunn, 2004) o de un internacionalismo proletario. Su comprensión de 'clase trabajadora', por lo tanto, habla de quienes luchan contra su propia definición, contra su existencia como clase. En palabras de Holloway: "[...] nosotros no luchamos como clase trabajadora, luchamos en contra de ser clase trabajadora, en contra de ser clasificados [...]" (Holloway, 2004a: 79); se trata, por lo tanto, no del cambio de dominio, sino del fin de la dominación (Tischler, 2004: 114).

Aunque comparto la crítica hecha desde el marxismo abierto, surgen en mí interrogantes sobre el potencial, relevancia

y actualidad de dicho concepto. ¿Habrá otras formas de conectar la lucha de una madre buscadora en México, la de un joven contra una mina en Alemania y la de una mujer enfrentando el patriarcado en Irán? ¿Es posible y deseable agrupar a tal diversidad de experiencias bajo un mismo y único concepto? ¿De qué manera poner el foco en la relación capital-trabajo borra, oculta o difumina las violencias que estructuran nuestras vidas? ¿Deberíamos de dar cuenta de los grados y formas en las que la relación capital-trabajo nos trastoca? ¿Por qué usar el concepto de 'clase' cuando pareciera no estar presente en las luchas actuales, no hablar desde ellas?

Hoy que resurgen y fortalecen autoritarismos, nacionalismos y fascismos, que crean mayores oposiciones entre grupos sociales y reaniman la apuesta en Estados fuertes, lxs zapatistas enfatizan la necesidad de una organización planetaria para hacer frente a la destrucción y devastación. Desde hace años, se han creado *Redes de Resistencia y Rebeldía* con este objetivo, pero hoy buscan reconocerse y reforzarse, no como sujetos que pertenecen a grupos homogéneos determinados ni como alianza con un programa de lucha preexistente en base a una verdad fija, sino como personas organizadas, aquí y allá, por todxs. Esto resuena con la propuesta de Hugh Farrell (2023) de apostarle a la composición como estrategia, es decir, tratar de articular a sectores cada vez más heterogéneos de manera autoconsciente, proponiendo que sigan siendo múltiples, pero desarrollen un enfoque relacional para que puedan trabajar juntos. Esto implica más que la colaboración entre varias identidades, la disposición a que cada parte se comprometa a alejarse de estas, a una desidentificación; no se busca una unidad social sino la desubjetivación parcial de las partes para producir una base social distintiva fundada en un espacio de vida compartido.

Muchas veces se ha pensado esta articulación desde la solidaridad; sin embargo, no podemos negar que este concepto despierta percepciones caritativas y condescendientes que se dirigen de un grupo hacia otro. Además, tenemos que considerar que existen muchas solidaridades, algunas de las cuales incluso conllevan nociones compartidas de odio y diferencia. Sin embargo,

en el zapatismo se han visto formas muy *otras* de crear solidaridad, unas que trazan relaciones de ida y vuelta, recíprocas entre una diversidad de actores sin borrar diferencias (Rovira, 2014: 45). En estas se retan las concepciones de raza, etnicidad y nacionalidad para acabar con la opresión y construir un porvenir no capitalista (Durán, 2018: 63). Con la *Travesía por la Vida*, incluso se teje un reconocimiento mutuo de las dignidades que rompe fronteras, desborda identidades (Holloway, 2022). Judith Butler (2018) precisamente argumenta que las solidaridades contemporáneas implican la disonancia y la desidentificación, requieren apertura a la conexión para converger en un lugar común en donde oponerse a las formas de poder que destruyen las vidas.



Cayuco zapatista en exhibición en el Museo Reina Sofía, Madrid.
(Francisco De Parres Gómez, 2021)

No se trata de una relación unidireccional, sino de una estrategia revolucionaria que visualiza y fortalece una multiplicidad de luchas a través de un reconocimiento mutuo para cuidar la vida. Un ejemplo se observa en cómo la organización *Open Arms* (2022), parte de las embarcaciones humanitarias en el Mediterráneo, al recibir recursos donados por lxs zapatistas (obtenidos por la venta de arte zapatista en forma de cayucos al Museo Reina Sofía), decidieron comprar una nueva lancha de rescate para seguir en su viaje colectivo por la vida digna. Esta acción no buscó revertir las solidaridades caritativas que usualmente se hacen de 'ricos' a 'pobres', sino apoyarse en una lucha compartida. Lo que vemos con el zapatismo es que no se quiere instaurar una identidad colectiva, una ideología y prácticas preestablecidas, ni un liderazgo único. Desea acercar a las personas para desmontar las estructuras de dominación que de formas diferenciadas nos han oprimido y excluido mientras se empuja el trabajo colectivo para enfrentar las diversas manifestaciones brutales del capitalismo.

Esta manera de actuar contrasta con las políticas de identidad tan en boga que han favorecido a la derecha y el *status quo* con supuestas categorías homogéneas y rígidas. Como explica Arundhati Roy (2023), se ha convertido la identidad en una forma de resistencia, reforzando las mismas identidades que nos han oprimido y replicando así lo que se quiere resistir. Sin embargo, sabemos que no solo ciertas personas sino también espacios son separados y construidos como 'otros' para generar ganancias; bosques y selvas, ríos y mares, montañas y desiertos –y toda la vida que contienen– son vistos con ojos de dinero, son clasificados como 'naturaleza' a ser aprovechada. En este sentido, no hay que perder de vista cómo el capital requiere no solo una subordinación más completa de la humanidad, sino también una clasificación más profunda de la existencia (Holloway, 2004a: 84). Esta implica la separación Sociedad/Naturaleza que vivimos y reproducimos cotidianamente. Como lo plantea Jason Moore (2020), ver a la naturaleza como algo externo es fundamental para el capitalismo, pues su intención es organizarla para que sea explotable, controlable y barata.

Marx (2020: 206) nos decía que el obrero cambia no sólo la forma de la naturaleza, sino que realiza en ella su fin, mostrando cómo nuestro hacer está en relación directa con nuestro entorno; las distintas formas de vida nos atravesamos mutuamente para producir trabajo. Esto no quiere decir que una abeja o una planta de soya produzcan valor, sino que son necesarias para la producción capitalista. Como se nos explica desde los feminismos, la labor reproductiva es una condición necesaria para la productiva (Fraser y Jaeggi, 2019: 67-68). Precisamente, la teoría de la escisión de valor propuesta por Roswitha Scholz (2019) argumenta cómo se niega, repudia y explota todo lo considerado 'femenino' —como es la naturaleza— para sostener la racionalidad capitalista e intensificar la explotación del trabajo.

Pensar, por eso, en el proletariado animal podría ser un error; sin embargo, es interesante recuperar cómo lxs trabajadorxs se han visto reflejadxs en lxs animalxs. Una revista de los años 90 en Estados Unidos precisamente mostró esta situación en relación con los experimentos en laboratorios, argumentando que veían que unxs deben sufrir por otrxs (Charlton y Francione, 1993). Entendían así que rechazar el especismo significaba rechazar la explotación de todxs lxs oprimidxs bajo el capitalismo. Habría por eso que preguntarse ¿por qué trazar una línea en nuestra lucha para excluir a los otros seres sintientes con los que compartimos el planeta? Como argumenta Eduardo Gudynas (2019) necesitamos ampliar nuestra mirada incluso sobre la revolución para considerar la coparticipación de actores no humanos. Esto no quiere decir ignorar diferencias entre las distintas especies, ni minimizar nuestra responsabilidad que como humanos jugamos en la reproducción de un capitalismo depredador. Se trata más bien de dar cuenta que somos parte de una colectividad vinculadora y generadora de vida por lo que tenemos que cuidar la forma en que nos relacionamos y habitamos el planeta. El concepto de 'clase' —independientemente de la perspectiva—, no obstante, mantiene una visión antropocéntrica que no logra considerar esta situación y dar cuenta de las resistencias y luchas de, desde y con la 'naturaleza' (p.ej. Sarat Colling, 2021).

Frente a esta situación en México y otras geografías del continente desde hace más de 15 años comenzamos a escuchar de 'la lucha por la vida', especialmente desde distintos movimientos resistiendo el extractivismo. Como nos señala Sergio Tischler (2004: 121), los movimientos radicales continuamente están reinventando la revolución y con ello creando un nuevo lenguaje. Estas luchas ponen en crisis el orden simbólico dominante, al tiempo que abren nuevas posibilidades para transformar nuestras subjetividades, estructuras y términos en que hemos tejido nuestras relaciones de interdependencia (Linsalata, 2020: 47). En los últimos cinco años, 'luchar por la vida' ha tomado mayor fuerza y presencia; se ha vuelto consigna y referente de un gran número de proyectos, movilizaciones y revueltas en distintas partes del mundo. Bajo esta consigna, el zapatismo ha querido establecer una narrativa alternativa que combina mensajes de esperanza y urgencia para recordarnos que todavía estamos vivos y repudiar nuestra propia destrucción.

Pero ¿qué significa exactamente 'luchar por la vida'? Los zapatistas nos han dicho que no podemos entender la vida en oposición a la muerte, porque *Para vivir, morimos*. En cambio, "[...] vivir es arte, es ciencia, es alegría, es baile, es lucha [...]" (Escuadrón 421, 2021). Así la entienden en contraposición a la economía, "dinero versus vida" (Subcomandante Galeano, 2020). Como lo expresa John Holloway, el "[...] enemigo de la vida es la existencia del dinero como relación social y la dinámica de destrucción que es inseparable de su existencia [...]" (2022: 22). Por ello, tenemos que retomar nuestra creatividad en nuestras manos, pero considerándonos como parte de un nosotrxs más amplio. En este contexto, podríamos preguntarnos si la 'lucha por la vida' es la forma que toma hoy la lucha de clases. De cierta manera sí, si estamos abiertos a entender cómo en tiempos de colapso trata de acabar con otra clasificación más, la 'naturaleza', y empuja la transformación de las relaciones entre humanos y otras formas de vida lejos del dinero. Solo así podemos imaginar un planeta completamente sin clases.

La transterritorialidad como ontología relacional del cosmos

Hace casi dos décadas, Sallie A. Marston, John Paul Jones III y Keith Woodward (2005) atrevidamente propusieron eliminar las escalas y ofrecer una ontología plana para dejar de pensar el mundo en términos de “abstracciones puras” (local, nacional, global). Incluso, para ellxs, era insuficiente pensar en redes porque no se conseguía dejar de reproducir un imaginario pequeño-grande y por consiguiente se mantenían los relatos preconfigurados de la vida social que jerarquizan los espacios. Pensar en una ontología plana, en cambio, significaba pensar “en una multiplicidad de relaciones complejas y singularidades que a veces conducen a la creación de acontecimientos y entidades nuevos y únicos, pero más a menudo a órdenes y prácticas relativamente redundantes” (Marston *et al*, 2005: 422). Esto no quiere decir concebir un mundo compuesto de y creado por flujos continuos, de cierta forma de desterritorialización, porque también hay que dar cuenta de la diversidad de cercos, obstáculos y coagulaciones en el espacio y la vida social.

En el mundo todas las formas de vida están vinculadas a través de una multiplicidad de lugares entrelazados, o más bien un tejido de territorios, mostrando la complejidad y articulación de luchas antes pensadas como ‘localizadas’ y su potencial para enfrentar una catástrofe planetaria. Pensar en términos transterritoriales, para el *Center for Convivial Research and Autonomy* (2023) implica romper con la forma Estado y destacar cómo agentes insurgentes en movimiento resisten y subvierten los desarrollos de un capitalismo colonial, racista y patriarcal en regiones concretas (p.ej. migrantes o diásporas). Así, considera que lo transterritorial no solo ayuda a poner de relieve estas luchas, sino también abre oportunidades políticas, (re)tejiendo “hamacas de lucha”. La transterritorialidad nos empuja a pensar el ‘internacionalismo’ y la ‘solidaridad’ desde otros puntos de vista, lejos de categorías identitarias, fronteras y jerarquías. Más importante aún, este concepto nos permite dar cuenta de las interacciones entre humanos y otras formas de vida, de las tramas de la vida que sostienen al planeta. Arturo Escobar

(2015), basado en los movimientos “étnicoterritoriales” habla de una ontología relacional que no está basada en una concepción dualista del mundo, en la cual todxs existimos porque todo existe. Esta ontología relacional de territorios enfatiza justamente la vida que se comparte y la interconexión de una multiplicidad de seres que cuidamos de ella.

Desde las comunidades que integran el CNI, el territorio no es concebido como un pedazo de tierra, como explican lxs zapatistas, sino como la forma en que la vida está ligada a la Tierra, la lengua, la cultura, a nuestro modo (Subcomandante Galeano, 2020). La primera vez que escuché una explicación sobre el territorio desde estas comunidades fue por Carlos, un joven de la comunidad coca de Mezcalá que me compartió la enseñanza de su abuelo: “[...] el territorio es agua, el bosque, el aire; es la historia, los mitos, las leyendas; es la medicina tradicional; es todo [...]” Comprendí que no se trataba de un espacio físico, sino de las múltiples formas de vida que se generan, desarrollan y enlazan en nuestro caminar cotidiano; de cómo se tejen relaciones complejas y heterogéneas, harmónicas, pero también contradictorias y alterables.



Vista del territorio desde la comunidad coca de Mezcalá.
(Inés Durán Matute, 2012)

Los territorios son un cosmos desde donde es posible garantizar la reproducción de la vida; como identifica Sylvia Marcos (2022: 37), la filosofía zapatista o la de otros pueblos originarios tiene sus raíces en una perspectiva cosmocéntrica. Esto significa, que lo humano ya no está en el centro, es el cosmos, el universo; todo lo que existe y está interconectado en la trama de la vida. Quizás la idea de 'centro' se pueda dejar atrás para enfatizar lo relacional, pero hay que rescatar cómo esta visión quiere romper con una visión antropocéntrica para dar paso a una idea de comunidad que enfatiza las relaciones con y como parte del universo.

Con el pensamiento moderno, estas cosmovisiones que entendían a la Tierra como un ser vivo, sagrado e interconectado fueron desvalorizadas y algunas incluso erradicadas, dando paso a una comprensión naturalista que convirtió todo lo asociado con 'lo natural' en un objeto conquistable y mercantilizable (Linsalata, 2020). Así, visiones del mundo que no son homogéneas ni idénticas, pero que comparten ciertas concepciones, como la que me compartió Mario Luna, vocero de la Tribu Yaqui, las han querido borrar para dar paso al desarrollo de un capitalismo depredador y colonizador. Él me explicaba que es fácil y privado tomar una decisión por el simple hecho de ser unx mismx, en cambio, para lxs yaquis no es tan fácil ya que:

El yaqui es nuestros antepasados, los presentes y los que vienen. Entonces, cuando tú haces un análisis tomando en cuenta todo esto no es fácil llegar a acuerdos y a posicionamientos. Estamos pensando en todo esto que no es nada más los que en este momento tienen voz, el yaqui del momento le está dando voz a los que ya fallecieron, está dando voz a los que estamos aquí, pero también le está dando voz al río, le está dando voz al bosque, a la sierra, al mar (citado en Durán y Moreno (2021: 72).

Desde estas visiones se va más allá de poner énfasis en 'estilos de vida respetuosos con el hábitat', se abren nuestras concepciones sobre el mundo para entendernos como una pequeña parte de un nosotrxs más amplio. En este cosmos coexisten el pasado, presente y futuro, no solo se trata de la vida que nos rodea, sino de aquello que

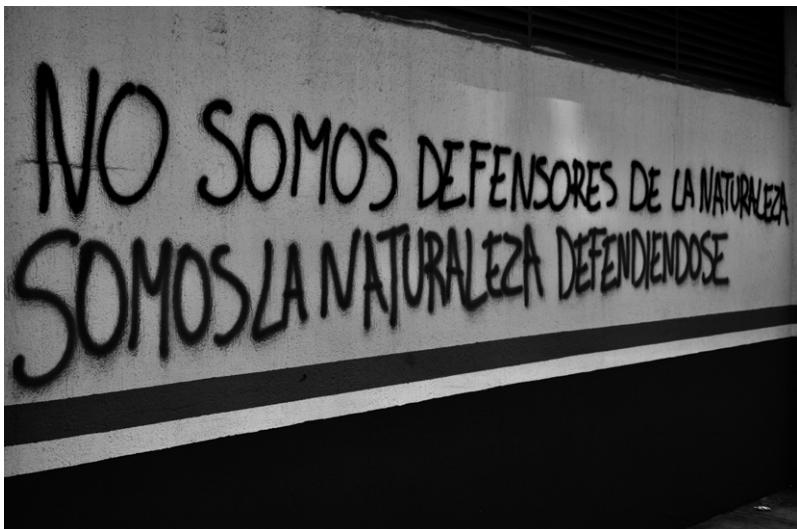
nos ha permitido estar aquí y del mañana que estamos construyendo. Ante el avance de un capitalismo depredador que está poniendo en juego la existencia de la vida en el planeta, se busca respetar la voz de todxs, biológico o metafísico, humanx o no-humanx. Pero la pregunta que surge es: ¿cómo conseguimos dar voz a otras formas de vida? Mientras lxs esotéricos se adentrarían en espiritualismos *new age*, lxs escépticos argumentarían que los 'animales' y las 'plantas' no hablan. Intentar dar respuesta, me transporta a las palabras que un compañero de Oteapan, Veracruz, pronunció en Felipe Carrillo Puerto durante la *Caravana El Sur Resiste* (2023):

Pueden querer llenarnos de concreto, pero la naturaleza siempre se va a defender, y nosotros somos la naturaleza defendiéndose y cuidándose. Nosotros somos la montaña, nosotros somos el agua, nosotros somos los animales. Todo lo que estamos haciendo, no hay que olvidarnos por qué lo estamos haciendo, por defendernos a nosotros mismos. Porque hay gente que no puede defenderse, y hay personas que quisieran defenderse, pero no pueden hacerlo. Los animales no pueden hablar, los árboles no pueden hablar, o más bien la gente no quiere escucharlos, pero nosotros podemos ser la voz de los animales, podemos ser la voz del monte, de las abejas, de todo lo que es la vida, y podemos defenderlos.

La botánica Potawatomi, Robin Wall Kimmerer (2021), asegura que si partimos de una "gramática de la animicidad" podríamos tener formas distintas de vivir el mundo, un mundo con "una democracia de las especies". Esta gramática utilizada en su lengua natal recurre a las mismas palabras para dirigirse a sus familias como al mundo vivo que considera tanto a las 'plantas' y 'animales' como a las rocas, las montañas, al agua y el fuego. Cambiando nuestro lenguaje, cambiamos nuestra perspectiva; o como diría Marichuy, dejamos de poner "precio" a las "cosas", y entendemos que no existimos de manera aislada (França, 2021). Esto nos permite establecer otras relaciones, pensarnos como un amplio nosotrxs; no un 'nosotros' que se enfrenta a un 'ellos', sino uno que está abierto al encuentro para construir proyectos emancipadores.

Nuestras relaciones nos co-constituyen; somos por, con y a través de ellas. Pensarnos así, nos permite reconocemos

mutuamente entre 'especies', rompiendo con las relaciones (eco) sociales fetichizadas impuestas por el capitalismo y procurando cuidar el planeta, cuidar-nos. Vivimos en un mundo interconectado e interdependiente en donde de manera múltiple y colectiva equilibraremos y conservamos la vida; nuestras geografías deberían reflejar esta ontología relacional del cosmos.



Pinta "Somos la naturaleza defendiéndose", Casa de los Pueblos y Comunidades Indígenas "Samir Flores Soberanes".
(Inés Durán Matute, 2020)

Bajo este lente, quedan más claras las lecturas de cuerpo-territorio, que desde diversos feminismos han dado cuenta de cómo las múltiples violencias territoriales que el capitalismo genera atraviesan nuestros cuerpos; por ejemplo, cómo la devastación ecológica afecta a nuestro organismo, emociones y relaciones. Nuestros cuerpos son las extensiones de nuestros territorios que construimos en la lucha por la vida, por lo que más que control espacial, se pugna por marcar otra pauta en nuestras relaciones, para cuidar-nos. Inspirada en las ideas de Lorena Cabnal (2010), defender nuestros cuerpo-territorios es para "ganarle vida",

alegría, esperanza y dignidad. Así es fácil entender que las luchas de las mujeres y las resistencias que procuran el cuidado de la *Madre Tierra* son una misma lucha. Durante la *Travesía por la Vida*, las comunidades zapatistas trazaron esta conexión, entre la violencia hacia la *Madre Tierra* y hacia las mujeres, con una poética esclarecedora. En la Marcha contra la Destrucción de la Naturaleza en Viena, Austria compartieron:

Hay una mujer.

No importa el color de su piel, porque tiene todos los colores.

No importa su idioma, porque escucha todas las lenguas.

No importa su raza y su cultura, porque en ella habitan todos los modos.

No importa su tamaño, porque es grande y sin embargo cabe en una mano.

Todos los días y a todas horas esa mujer es violentada, golpeada, herida, violada, burlada, despreciada.

Un macho ejerce sobre ella su poder.

*Todos los días y a todas horas, ella viene a nosotras, nosotros, **nosotroas**.*

Nos muestra sus heridas, sus dolores, sus penas.

Y sólo le damos palabras de consuelo, de lástima.

O la ignoramos.

Tal vez como limosna le damos algo para que cure sus heridas.

Pero el macho sigue su violencia.

Nosotras y ustedes sabemos en qué terminará eso.

Ella será asesinada y con su muerte morirá todo.

Podemos seguir dándole sólo palabras de aliento y medicinas para sus males.

O podemos decirle la verdad: la única medicina que puede curarla y sanarla por completo, es que enfrente y destruya a quien la violenta.

Y podemos también, y en consecuencia, unirnos a ella y pelear a su lado.

*A esa mujer nosotras los pueblos zapatistas la llamamos: *Madre Tierra*.*

Al macho que la opprime y la humilla, pónganle el nombre, el rostro y la figura que ustedes quieran.

Nosotros los pueblos zapatistas llamamos a ese macho asesino con un nombre: capitalismo.

Y hemos llegado hasta estas geografías para preguntar, para preguntarles.

¿Vamos a seguir pensando que con pomadas y calmantes se solucionan los golpes de hoy, aunque sabemos que mañana será más grande y profunda la herida?

*¿O vamos a pelear junto con ella?
Nosotras las comunidades zapatistas hemos decidido luchar junto a ella, por ella y
para ella.
(Comunidades zapatistas, 2021).*

Percibir que la *Madre Tierra* no tiene color, idioma, raza, cultura, ni tamaño, o que los tiene todos, es abrirnos a una ontología relacional que da cuenta de la complejidad del mundo y del cosmos, de la vida. Es todo y nada, pero nunca algo; pues fijar identidades nos limita a entender y luchar para defenderla, nos sumerge en un torbellino en el que reproducimos las violencias y fracturas del Macho Capitalismo, sosteniendo nuestro apresurado paso al colapso. Luchar junto, por y para ella es dar voz a todxs lxs seres vivos, es luchar por nosotrxs, sin importar nuestro color y nacionalidad. Para una transversalización de las luchas, por eso, necesitamos dejar atrás ese lenguaje identitario que no nos permite entendernos como parte del cosmos.

Conclusiones



*"La defensa del planeta. Caravana El Sur Resiste.
(Inés Durán Matute, 2023)*

Hacer una lectura crítica del internacionalismo hoy implica dejar atrás fronteras y grupos, categorías identitarias que nos están empujando al colapso y están bloqueando nuestra organización e imaginación para construir un otro mundo. En este sentido, no se trata de escalar o internacionalizar la resistencia, sino de algo más profundo: transformar cómo nos concebimos en el planeta, en el cosmos, para crear otras geografías. Es desafiar la espacialidad y temporalidad capitalista mediante un tejido de territorios en lucha que marcan y reconocen otros espacios y tiempos, que nos abren a otra dimensión a quienes sentíamos el futuro cerrado. La *Travesía por la Vida* fue ese detonante que, en medio de una crisis global, nos dio la potencia para soñar, imaginar y crear; fue inspiración para dejar de contemplar o incluso causar nuestra propia destrucción. No fue la irradiación de una sola lucha, ni el establecimiento de una visión del mundo y de un programa definido y total, sino una apertura al intercambio para crear nuevas posibilidades y tejer otras relaciones frente al colapso planetario.

Lo que vemos con el zapatismo y los pueblos organizados en el CNI no se limita a una solidaridad transnacional de acciones concretas de encuentro, difusión plurilingüe, respaldo, soporte económico, denuncia de complicidades, investigación comprometida y vigilancia. Estas acciones claro que nos dan un respiro, un empuje, pero lo radical está en ese tejido que construye un piso común práctico de organización anticapitalista, cada uno a su tiempo y modo. Es un camino distinto a la vanguardia y a un movimiento obrero internacional, que quizás no tenga esa escala que impacta, pero que es una luz en una larga y sombría noche. 'Luchar por la vida' son respuestas encarnadas que conllevan una actitud y hacer ético por la vida, cuidando de no imponer una moral sobre qué se tiene que hacer, cómo y para qué. En cambio, engloba y empuja una diversidad de preocupaciones, hartazgos y resistencias para transformar un mundo en agonía.

Por eso, implica abrirse a escuchar y entender los dolores del mundo que no solo se expresan en voces humanas. Leyendo el tejido de luchas propiciado por las comunidades zapatistas y pertenecientes al CNI, considero que es tiempo de dejar atrás el

internacionalismo y abrazar el transterritorialismo, no solo para ya no apostarle a soluciones 'nacionales' e 'inter-nacionales', sino para asumir nuestros dolores frente a la destrucción del planeta haciendo eco de las voces de otras formas de vida. Tenemos que buscar el camino para actuar como esa colectividad multiespecie que experimenta una catástrofe climática, dejando de pensarnos como individuos humanos. Si queremos futuro, no hay cabida para perspectivas antropocéntricas, pongamos la vida en los corazones de nuestras relaciones; a todxs nos toca pelear junto a la *Madre Tierra*.

Bibliografía

Ajl, Max. (2020). Beyond the Green New Deal. *The Brooklyn Rail. Critical Perspectives on Arts, Politics and Culture*. <https://brooklynrail.org/2020/07/field-notes/Beyond-the-Green-New-Deal-july-aug>

_____. (2021). A People's Green New Deal: An interview with Max Ajl. *Ebb Magazine*. <https://www.ebb-magazine.com/essays/a-peoples-green-new-deal>

Anguiano, Arturo. (2020). *Rehacer el mundo abajo y a la izquierda*. UAM-Xochimilco.

Butler, Judith. (2018). Solidarity/Susceptibility. *Social Text* 137, 36 (4), (pp.1-20).

Cabnal, Lorena. (2010). Acercamiento a la construcción del pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (pp. 11-25). ACSUR - Las Segovias.

Carl. (2023). La Montaña. *Alnabema*. <https://alnabema.de/es/blog-es/la-montana/>

Center for Convivial Research and Autonomy (2023, 23 de enero). E-mail UT Califas Tsikbal.

Charlton, Anna E., Coe, Sue y Francione, Gary. (1993). The American left should support animal rights: a manifesto. *The Animals Agenda*, (pp. 28-34).

Chomsky, Noam. (2020). *Internacionalismo o extinción*. CLACSO.

Colling, Sarat. (2021). *Animal resistance in the global capitalist era*. Michigan State University Press.

Comunidades zapatistas. (2021, 27 de septiembre). Hay una mujer. Contra la destrucción de la Naturaleza. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/27/hay-una-mujer-contra-la-destruccion-de-la-naturaleza-austria-viena/>

Congreso Nacional Indígena/Concejo Indígena de Gobierno, y Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (2019, 21 de noviembre). Convocatoria al Encuentro en Defensa del Territorio y la Madre Tierra. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/11/21/convocatoria-al-encuentro-en-defensa-del-territorio-y-la-madre-tierra/>

Durán Matute, Inés. (2018). Solidaridad comunitaria transnacional del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) por otra democracia, justicia y libertad. *Migración y Desarrollo*, 16(31), (pp. 41-70).

Durán Matute, Inés y Moreno, Rocío. (2021). *La lucha por la vida frente a los megaproyectos en México*. Cátedra Jorge Alonso.

Escobar, Arturo. (2015). Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio”. *Cuadernos de Antropología Social*, 41, (pp. 25-38).

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Escuadrón 421. (2021, 13 de agosto). Apenas 500 años después. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/13/apenas-500-anos-despues/>

Farrell, Hugh. (2023, 14 de enero). La estrategia de composición. *Comunizar*. <http://comunizar.com.ar/la-estrategia-composicion/>

Feffer, John. (2019). *The battle for Another World: The progressive response to the new right*. Institute for Policy Studies.

Félix, Mariano y Melón, Daiana. (2022). Beyond the green new deal? Dependency, racial capitalism and struggles for a radical ecological transition in Argentina and Latin America. *Geoforum*.

França, João. (2021, 26 de noviembre). Marichuy Patricio, activista mexicana: “¿De qué sirve el dinero si se acaba lo que

cultivamos en el campo?". *El Diario*. https://www.eldiario.es/catalunya/sociedad/marichuy-patricio-activista-mexicana-sirve-dinero-si-acaba-cultivamos-campo_128_8527862.html

Fraser, Nancy, y Jaeggi, Rahel. (2019). *Capitalismo. Una conversación desde la Teoría Crítica*. Morata.

Gudynas, Eduardo. (2019). Revolución. En Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta (Eds.). *Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo* (pp. 420-423). Icaria Antrazyt.

Gunn, Richard. (2004). Notas sobre clase. En John Holloway (Ed.), *Clase = lucha. Antagonismo social y marxismo crítico* (pp. 17-32). Ediciones Herramienta.

Holloway, John. (2022). *¡Que bailen los corazones!* CLACSO.

_____. (2021). Ahora podemos respirar la esperanza. *Comunizar*. <http://comunizar.com.ar/ahora-podemos-respirar-la-esperanza/>

_____. (2004a). Clase y clasificación. En John Holloway (Ed.), *Clase = lucha. Antagonismo social y marxismo crítico* (pp. 69-84). Ediciones Herramienta.

_____. (2004b). *Clase=lucha. Antagonismo social y marxismo crítico*. Ediciones Herramienta.

_____. (1996). Un capital, muchos Estados. En Gerardo Avalos Tenorio y María.

Karyotis, Theodoros, Maravelidi, Ionna-Maria y Tarinski, Yavor. (2022). *Preguntando con los zapatistas. Reflexiones desde Grecia sobre nuestro impasse civilizatorio*. CLACSO.

Kimmerer, Robin Wall. (2021). *The democracy of species*. Penguin Random House.

Linsalata, Lucia. (2020). ¡Nuestra lucha es por la vida! Apuntes críticos sobre la reorganización capitalista de la condición de interdependencia. *Trabalho necessário*, 18(36), (pp.44-68).

Marcos, Sylvia. (2022). *Aprendiendo de las zapatistas. Tejiendo hilos en la preparación del encuentro europeo con la Travesía por la Vida*, Escuadrón 421. CLACSO.

Marston, Sallie A., Jones III, John Paul, y Woodward, Keith. (2005). "Human geography without scale". *Trans Inst British Geog*, 30, (pp. 416-432).

Marx, Karl. (2020). *El Capital* (Vol. 1). Siglo XXI.

Mezzadra, Sandro, y Neilson, Brett. (2017). *La frontera como método o la multiplicación del trabajo*. Traficantes de sueños.

Moore, Jason W. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Traficantes de sueños.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Nosotr@s. (2021, 1 de enero). Primera parte: una declaración... por la vida. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>

Open Arms. (2022, 5 de septiembre). Open Arms agradece a los zapatistas, solidaridad y donación. *Periodistas Unidos*. <https://periodistasunidos.com.mx/2022/09/open-arms-agradece-a-los-zapatistas-solidaridad-y-donacion/>

Oubiña, Hernán. (2020). *Rosa Luxemburgo y la reinvenCIÓN de la política. Una lectura desde América Latina*. Argentina: La Fogata Editorial.

Radio Zapatista. (2019). Foro en defensa del territorio y la Madre Tierra. *Radio Zapatista*. <https://radiozapatista.org/?p=33085>

Rovira, Guiomar. (2014). La solidaridad en la era de las redes digitales: del zapatismo al otro mundo posible. *Sociedad y Discurso*, (25), (pp.33-56).

Roy, Arundhati. (2023, 17 de abril). India hoy, un análisis de Arundhati Roy. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/notas/2023/04/17/mundo/india-hoy-un-analisis-de-arundhati-roy/>

Scholz, Roswitha. (2019). *El Patriarcado productor de mercancías y otros textos*. Chile: Pensamiento y Batalla.

Subcomandante Moisés. (2019, 31 de enero). Palabras del CCRI-CG del EZLN en el 26 Aniversario. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-del-ccri-cg-del-ezln-en-el-26-aniversario/>

_____ (2020a, 16 de marzo). Por coronavirus el EZLN cierra Caracoles y llama a no abandonar las luchas actuales. *Enlace*

Zapatista. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/03/16/por-coronavirus-el-ezln-cierra-caracoles-y-llama-a-no-abandonar-las-luchas-actuales/>

_____. (2020b, 5 de octubre). Sexta parte: una montaña en alta mar. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>

Subcomandante Galeano. (2015a, 3 de mayo). El muro y la grieta. Primer apunte sobre el método zapatista. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/05/03/el-muro-y-la-grieta-primer-apunte-sobre-el-metodo-zapatista-supgaleano-3-de-mayo/>

_____. (2015b, 1 de abril). La Tormenta, el Centinela y el Síndrome del Vigía. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2015/04/01/la-tormenta-el-centinela-y-el-sindrome-del-vigia/>

_____. (2020). Quinta parte: la mirada y la distancia a la puerta. *Enlace Zapatista*. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/09/quinta-parte-la-mirada-y-la-distancia-a-la-puerta/>

Tischler, Sergio. (2004). La crisis del canon clásico de la forma clase y los movimientos sociales en América Latina. En John Holloway (Ed.), *Clase=lucha. Antagonismo social y marxismo crítico* (pp. 103-127). Ediciones Herramienta.

Internacionalismos en disputa. Entre peregrinajes globales y (des)arraigos

Hernán Oubiña

A Adolfo Gilly, in memoriam

Pedagogía de las catástrofes

Las coyunturas trágicas y excepcionales tienen, a pesar de ello, cierto costado pedagógico, aunque más no sea vivenciado al pie del desfiladero y a pasitos nomás del abismo. Entre los aprendizajes que nos dejó el cataclismo necrófilo que padecimos con el Covid-19, uno de los más importantes es la certeza de que buena parte de los flagelos que sufrimos como sociedades debemos entenderlos desde una óptica internacional, es decir, en función de un sistema-mundo que no reconoce fronteras y se estructura a nivel planetario. Si algo nos enseñó el confinamiento y la crisis pandémica es que peleamos contra un enemigo de carácter global y contornos difusos, una hidra que no solo involucra la explotación de clase sino también otras formas de dominio y pillaje, de violencia y despojo, de irracionalidad, despilfarro, productivismo e instrumentalización de seres sintientes, de injusticias y desigualdades de lo más variadas, cuyas mil cabezas se entrelazan y sostienen entre sí.

Pero al mismo tiempo, otra cuestión central que quedó en evidencia con esta crisis fue la extrema fragilidad sobre la que se sostiene la trama misma de la vida y la condición tremadamente precaria de este sistema de muerte policéfalo, que no da de comer ni de amar. Rosa Luxemburgo supo denominar a la dinámica impuesta por él en nuestro continente como “inseguridad de la existencia social”, rasgo que según ella no estaba presente en estas tierras antes del proceso de conquista y colonización por

parte de los imperios europeos y de la instauración a sangre y fuego del capitalismo (Luxemburgo, 2019).

Sin embargo, lo que en un comienzo -con el sacudón de la pandemia- pareció fungir de ventana de oportunidad para que el grueso de la humanidad ponga en cuestión sus formas de vida y pueda problematizar la cotidianidad en la que está inmersa (¿quién no se interrogó acaso, en aquellos días y noches aciagos, por lo invisible de esta realidad?), de manera tal que oficiara de develamiento, reflexión (auto)crítica y concientización colectiva, con el transcurrir de los meses cedió paso a una lógica de renormalización inducida, que nos empujó nuevamente a las prácticas rutinarias y reproductivas que han sido y son parte neurálgica del problema.

Y es que si bien algunas temáticas sensibles cobraron mayor relevancia y han logrado instalarse con fuerza en la agenda pública y en vastos sectores de la sociedad (por caso, el calentamiento global o el reconocimiento de las tareas de cuidado), lo cierto es que ello no ha alcanzado para erosionar en profundidad, y menos aún quebrantar, un sentido común hegemónico tendiente al “conformismo”, que apuntala a diario relaciones de dominio, desprecio, explotación y despojo, y a la vez presupone la invisibilización de determinadas condiciones de producción y reproducción de la vida en común, que se han evidenciado totalmente insustentables, por lo que requieren ser repensadas de raíz.

De ahí que sea urgente y más necesario que nunca reinstalar la bandera y el espíritu del internacionalismo como un certero anticuerpo y una semilla de liberación planetaria que es preciso sembrar en los cinco continentes, aunque no cabe “calcar y copiar” los formatos y apuestas que tendieron a primar durante el siglo XX al interior de las organizaciones y partidos de izquierda.

Se requiere, sí, revitalizar una memoria histórica de mediana y larga duración que cepille a contrapelo cada una de estas experiencias e iniciativas de carácter mancomunado y transfronterizo, sin desanclarse de los territorios y comunidades que le otorgan sentido, y apelando siempre a la imaginación política

como aguijón rebelde. Además, es preciso analizar y entender la crisis multidimensional que estamos transitando, así como indagar en las causas que la generaron, pero también tornar audibles y hermanar a la infinidad de alternativas que se vienen desplegando en el Sur global para superarla. Necesitamos, pues, apelar al pensamiento crítico como cuestionamiento radical y como praxis transformadora, para evitar que este navío o Casa común a la que llamamos Planeta Tierra naufrague en medio de la tormenta que nos asola.

La crisis múltiple como cataclismo y escuela de conocimiento

Partimos de asumir que la pandemia no inaugura la crisis civilizatoria que estamos viviendo a escala global, sino que más bien ésta ya existía de antemano, y en tal caso lo que sí hizo fue revelar e intensificar las lógicas más perversas del *Capitaloceno* y la *necropolítica*. En el primer caso, recuperamos la caracterización que formulan, entre otros, Jason Moore (2020) y Renan Vega Cantor (2019), para quienes el capitalismo da inicio a una fase de la historia moderna cuyas formas de estructurar las relaciones de dominio entre los seres humanos y el resto de la naturaleza, por su velocidad, escala de destrucción y explotación desmedida, no tiene parangón con otras situaciones o épocas precedentes.

A diferencia de Paul Crutzen (2009), que apela al término de *Antropoceno* con el objetivo de denunciar que el ser humano se ha convertido en una fuerza geológica de impacto mundial, esta perspectiva crítica considera que es preciso delimitar responsabilidades y apuntar a los sectores de la sociedad capitalista que más se han beneficiado con la continuidad de este *sistema de muerte*, entre los que se destacan por cierto las potencias imperiales, las clases dominantes locales, las empresas transnacionales y las élites del norte global.

Por su parte, la *necropolítica* puede ser definida, junto con Achille Mbembe (2011), como aquella que habilita una política de gestión de la muerte tal como la que vivimos actualmente, donde lo que se torna predominante es una modalidad de intervención estatal, narco-policial y/o paramilitar que ejerce control sobre la

mortalidad, masacra poblaciones o sacrifica a ciertos sectores de la sociedad para favorecer a otros, al amparo de un régimen de excepción que deviene cada vez más permanente y considera a un sector importante de la población como “sobrante”, operando sobre ella hasta lograr su completa deshumanización.

De manera complementaria, postulamos una definición amplia y de mayor complejidad del *neoliberalismo*, no acotando su dinámica y radio de acción meramente a un conjunto de políticas económicas ni tampoco a un menor grado de intervencionismo estatal *vis a vis* el mercado. Estas interpretaciones, creemos, oscurecen más de lo que clarifican. Optamos por retomar la tesis de Christian Laval y Pierre Dardot (2013), para quienes el neoliberalismo es “la razón global del capitalismo contemporáneo”, por lo que requiere ser asumido como “[...] construcción histórica y norma general de la vida [...]”, mediante su poder de integración de todas las dimensiones de la existencia humana. No es solo destructor de reglas ni puro mercantilismo, sino también —en clave gramsciana— productor de un cierto “conformismo”, de determinadas maneras de (sobre)vivir, subjetivar y reproducir un sentido de orden, que es internalizado —y hasta defendido— por una parte mayoritaria de las clases subalternas.



Marcha en contra de todas las Guerras Capitalistas, convocada por el EZLN, CDMX.
(Francisco De Parres Gómez, 2019)

Atendiendo a este escenario, la crisis actual involucra sin duda diferentes dimensiones e intensidades. El declive y la deslegitimación del neoliberalismo ha sido producto de un largo ciclo de impugnación que supo tener a América Latina como territorio neurálgico de lucha y experimentación política.

Del Caracazo en 1989 a los estallidos y procesos destituyentes en Ecuador iniciados con el levantamiento del Inti Raymi en 1990, de los *500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular*, conmemorados en octubre de 1992 al alzamiento zapatista el 1 de enero de 1994, de la guerra del agua y del gas de 2000 y 2003 en Bolivia a la insurrección popular de 2001 en Argentina —por mencionar solo los casos más emblemáticos—, en la mayoría de estos países se combinaron crisis políticas y socioeconómicas inéditas junto con una abrupta activación de masas. Ese proceso se desplegó a través de variados y originales repertorios de protesta y autoafirmación, donde los altos grados de espontaneidad dieron lugar, con el correr de los años, a novedosas estructuras organizativas y tramas de sociabilidad alternativa.

Se produjo lo que en algún momento el historiador peruano Alberto Flores Galindo denominó con un dejo de ironía el “descubrimiento de lo obvio”: la importancia de quienes han conformado el sector mayoritario en nuestra historia.

Las Repúblicas blancas, castellano-hablantes, citadinas, pulcras y burguesas, verdaderos “esqueletos estatales” construidos de cara a Europa y a espaldas del crisol de naciones y pueblos preexistentes al sangriento proceso de colonización padecido en los últimos siglos, crujieron en sus fibras y estructuras más hondas. La mercantilización extrema y la precariedad de la vida fueron asimismo cuestionadas con igual intransigencia.

Un grito ensordecedor recorrió selvas y playas, páramos y valles, llanos y montañas, plazas, carreteras y barriadas: ¡Aquí estamos! De ahí en más, las luchas protagonizadas por pueblos en movimiento cobraron creciente visibilidad y contundencia en los diversos escenarios públicos.

Más allá de sus posibles matices, esta constelación de luchas tuvo una serie de rasgos en común, que las hermanó en

su vocación emancipatoria: acción directa y autodeterminación territorial, tramas comunitarias y plurinacionalidad.

Revitalización de las simbologías, saberes ancestrales e identidades colectivas y crítica de la herencia colonial, memoria de *larga duración* y defensa radical de la vida en todas sus formas, desborde plebeyo, anticapitalismo y cuestionamiento de la democracia liberal. Desde ellas, asimismo, se fueron forjando categorías-de-lucha y palabras-generadoras que, con el correr del tiempo, enriquecieron proyectos de alternativa civilizatoria.



Llegada de *La Extemporánea. Delegación Aérea Zapatista*.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Viena, Austria, 2021)

Buen Vivir, soberanía alimentaria, *mandar obedeciendo*, diplomacia de los pueblos, autonomía, comunalidad, *Sumak kawsay* e interculturalidad, entre otras, resultaron cada vez más claves dentro de los debates estratégicos en favor de una participación protagónica de las y los de abajo en la construcción de su propio destino.

Luego de esta ardua y subterránea resistencia popular-comunitaria, en gran parte del continente accedieron al gobierno fuerzas de centroizquierda, coaliciones progresistas y líderes

más o menos ajenos a las estructuras políticas tradicionales, que hicieron de la retórica antineoliberal un punto de apoyo para sus propuestas.

No obstante, es importante reconocer que este ciclo de impugnación del neoliberalismo en América Latina al que hemos denominado CINAL (Ouviña y Thwaites Rey, 2019), antecede a aquellos triunfos electorales, resulta simultáneo o en tensión abierta-*consustemporalidades y agendas propias*-al contraditorio derrotero de estos gobiernos, y hasta perdura allende las caídas o declives que ellos sufrieron, ya sea como producto de las derrotas que les infligieron en las urnas otras fuerzas, debido a sus errores y limitaciones intrínsecas, o a raíz de procesos de desestabilización asentados en prácticas neogolpistas.

Aunque pueda resultar paradójico, cada vez más este tipo de gobiernos fue reduciendo su margen de acción a lo que Gramsci supo denominar “pequeña política”, es decir, a aquella práctica que se encapsula en el día a día y asume con resignación el orden dominante, intentando adecuarse a él más que enfrentarlo; que lejos de trastocar las estructuras económico-sociales e institucionales para aspirar a crear nuevas relaciones, las conserva y defiende, haciendo de la intriga entre facciones, el posibilismo y la disputa electoral un pivote central de su lucha, acotada por cierto a consolidarse al interior de un equilibrio de fuerzas y un poder de clase ya constituido.

En efecto, durante el ciclo de auge de impugnación al neoliberalismo, lo que se mantuvo incólume en estas apuestas progresistas moderadas o de centroizquierda, fue su enamoramiento con respecto a la gestión del aparato gubernamental. Perdurar en él a como dé lugar, acapay espada, devinoun imponderable finensísmo. Esto redundó en un modelo político basado en figuras individuales (fenómeno caracterizado como “hiperpresidencialismo”), que casi sin excepción tuvo como contracara un repudio hacia cualquier tipo de mediación organizativa, sobre todo las que contaban con cierto arraigo en ámbitos estratégicos para la acumulación por despojo, lo cual se tradujo en la mayoría de los casos en una reetnificación

de la dominación capitalista que combinó explotación de clase y recolonización o saqueo territorial.

No podemos adentrarnos aquí en sus luces y sombras, pero en el balance referido a la dialéctica entre “poder propio” (construido desde abajo y de manera autónoma) y “poder apropiado” (por la vía electoral y sumido en lógicas estado-céntricas), estas experiencias gubernamentales desestimaron toda crítica integral al capitalismo y tendieron a privilegiar la subordinación a las reglas de juego del régimen democrático-liberal burgués, haciendo un uso instrumental —sin ninguna pretensión real de ruptura— de la institucionalidad estatal heredada del neoliberalismo, lo que redundó en una fragilidad extrema de los proyectos que pretendían edificar.

A la vuelta de la historia, hoy resulta evidente que los tiempos y dinámicas electorales en su diseño y configuración burguesa tradicional (a los que se supeditaron prácticamente la totalidad de las coaliciones de gobierno, así como no pocos partidos y organizaciones que se presumían de izquierda), no suelen ser compatibles con las transformaciones radicales requeridas por las fuerzas anticapitalistas. Antes bien, éstas involucran largos procesos de maduración y disputa hegemónica, donde la perspectiva revolucionaria, el antagonismo de clase y la autoactividad de las masas, deben tener sí o sí un papel fundamental en la compleja construcción de una alternativa socialista (Ouviña y Thwaites Rey, 2019).

Sumado a esto, la crisis de 2008 y sus secuelas en la región a partir de 2011 con la caída de los precios de los *commodities*, tendió a agudizar los problemas acumulados, trayendo consigo no solamente protestas y descontentos por parte de vastos sectores populares perjudicados por esta coyuntura, sino también, como respuesta y contraofensiva de los de arriba, niveles extremos de violencia, extractivismo recargado en campos y ciudades, aumento estrepitoso de la desigualdad, una precarización brutal de la vida y creciente inestabilidad hegemónica en casi toda la región.

A nivel más estructural, esta crisis se ha evidenciado en una arista clave de la modernidad capitalista en su faceta industrial:

aquella referida al paradigma energético fósil. El agotamiento de los combustibles basados en este tipo de fuentes, ha puesto a la orden del día el debate sobre los límites estructurales de este modo de vida imperial y la necesidad acuciante de ensayar algún tipo de transición en el corto y mediano plazo.

Si tal como sugieren Ulrich Brand y Markus Wissen (2021) este modo de vida se basa en la exclusividad y solo puede persistir mientras disponga de un “exterior” al que logre trasladar sus gastos (y del que, en simultáneo, pueda expoliar bienes, personas y recursos), su pretensión universal erosiona las bases mismas sobre las que se sostiene, ya que agudiza la crisis socioambiental en curso y el desgarro de la *eco-dependencia*, en tanto y cuanto aspira a “generalizar lo no generalizable”.

En este marco crítico, la megaminería a cielo abierto, la extracción de gas y petróleo a través de métodos no convencionales (como el *fracking* o fractura hidráulica), y más recientemente el litio en tanto mineral estratégico que permite el almacenamiento de energía, exacerbaba la conflictividad sociopolítica en numerosos territorios de Abya Yala, tal como ha ocurrido recientemente en la provincia de Jujuy, ubicada en el norte de Argentina, donde las comunidades indígenas y los sectores populares más postergados se levantaron al grito de: “¡El agua vale más que el Litio!”. No estamos en presencia de una crisis meramente vinculada a lo energético, sino que al mismo tiempo contempla a los sistemas alimentarios y al agua misma como bien común.

Dentro de un contexto anómalo pero cada vez más persistente, el horizonte del *capitalismo verde* parece ser la opción más viable de “revolución pasiva” en términos gramscianos, para superar esta crisis extrema desde una perspectiva intra-sistémica. Mientras tanto, la respuesta frente a quienes se resisten a esta recolonización brutal no es otra que la violencia descarnada, mixturada en ocasiones con el ofrecimiento de nuevos “espejitos de colores” asociados con una supuesta modernización y bonanza local, esta vez sobre la base de “energías limpias”, pero que en rigor redundará en enormes costos ambientales, mayores asimetrías en la relación Norte-Sur, reprimarización de la economía y proliferación de dispositivos

de control, que solo traerán aparejado cuerpos-territorios más enfermos, vulnerables, vigilados e impotentes.

A comienzos de los años 30, Gramsci (2000) interpretó al fordismo y el *New Deal* norteamericano como una profunda transformación de los patrones de producción y las pautas de consumo, que incluyeron una radical metamorfosis subjetiva y una reingeniería institucional del Estado en términos integrales, haciendo posible la recomposición hegemónica del capitalismo sobre nuevas bases y su relativa estabilización por varias décadas.

Se suele olvidar que esta metamorfosis integral requirió previamente altas dosis de represión aleccionadora, guerras por doquier en la periferia capitalista, racismo estructural, una acérrima división sexual del trabajo y un tipo de "compromiso", el *fordista*, que implicó un monumental proceso de mercantilización de la vida cotidiana de la clase trabajadora, junto a una automovilidad que intensificó el uso de energías fósiles (sobre todo el petróleo) y la externalización de sus consecuencias destructivas para con la naturaleza, devenida un verdadero "sumidero" planetario.

Todo parece indicar que hoy estaríamos es la antesala de un cambio de época de similar envergadura, ya que vivenciamos una crisis orgánica global en el sentido que la definía Gramsci (es decir, como una crisis de hegemonía y del Estado en su conjunto, que incluye la materialidad de la vida social y una determinada concepción del mundo), pero también en la acepción que podríamos darle desde la *ecología política*: como una fractura o trastorno socio-metabólico, esto es, en tanto ruptura de la relación Sociedad-Naturaleza o resquebrajamiento de la frágil trama de la vida de la que somos parte. Pero entonces, ¿qué respuestas o alternativas se están ensayando para revertir este proceso?, ¿cuáles son las enseñanzas y aprendizajes que nos brindan las experiencias del pasado?

Quizás valga la pena recuperar de la cosmovisión andina la metáfora y figura del *Pachakuti*, que involucra una doble significación de suma actualidad: remite a un cambio de época de carácter íntegro, un giro, revuelta o dislocamiento espacio-temporal que puede implicar tanto catástrofe como renovación

y discontinuidad, colapso o bien una inversión radical del orden existente.

Vivimos una crisis que jamás debe leerse como preludio de una certa victoria, pero tampoco en clave derrotista al punto de llevarnos a la parálisis. Más bien cabe pensarla en tanto *escuela de conocimiento* e instante anómalo en la vida social, apertura de una hendidura privilegiada que amplía el horizonte de visibilidad de los pueblos y clases subalternas del mundo, haciendo posible un ejercicio de autoconocimiento colectivo de gran parte de lo que, anteriormente, se encontraba vedado. Un conocer que, lejos de ser mera composición de conceptos, constituye un acto vital y autoorganizativo, que requiere “poner en cuarentena” no solamente las categorías y nociones propias del pensamiento hegemónico colonial-moderno, sino además las formas anquilosadas de la praxis política.

Los vaivenes del internacionalismo y la globalización de la esperanza

Hace poco más de un siglo, el joven socialista italiano Antonio Gramsci escribía apesadumbrado: “Sucede siempre así. Para que un hecho nos interese, nos commueva, se transforme en una parte de nuestra vida interior, es necesario que suceda cerca de nosotros, cerca de gente de la que ya hemos sentido hablar y que está por lo tanto dentro del círculo de nuestra humanidad” (Gramsci, 2014: 75).

En efecto, una cuestión no menor para quienes concebimos al internacionalismo como un eje vertebrador clave y punto de partida de todo proyecto emancipatorio, es esto que señala con crudeza Gramsci. ¿Cómo lograr trascender el “aldeanismo” que supo denunciar José Martí (1977) y que implica creer que *nuestro* mundo es *el* mundo entero? ¿Es posible que aquella máxima retomada del revolucionario cubano por el Che Guevara, el “sentir como propia cualquier injusticia cometida en cualquier lugar del mundo”, se haga carne y sentido vital en cada uno, generalizándose hacia los

cinco continentes? ¿De qué manera y a través de qué prácticas e iniciativas que no resulten artificiales ni algo impuesto?

Hay una frase sugerente con la que nos hemos topado en más de una ocasión en paredes y la repetimos como un mantra en estos tiempos de xenofobia y enemistad entre los pueblos: "El nacionalismo se te quita viajando". Claro, no significa solamente poder conocer de primera mano (y reconocernos en) otros pueblos, historias, resistencias, geografías y territorios rebeldes e insumisos, algunos seguramente muy distintos, otros tal vez muy distantes, sino también forjar una verdadera hermandad orgánica que pueda trascender la mera "solidaridad con".

Son varias las figuras que se nos vienen a la mente al leer aquella consigna-generadora: desde la feminista y peregrina de izquierda Flora Tristán, pasando por Marx y Engels, también migrantes que, en su condición de perseguidos políticos, fallecieron en el exilio, hasta Lenin, Rosa Luxemburgo, León Trotsky o Clara Zetkin, que vivieron buena parte de sus intensas militancias fuera de sus territorios de origen, al igual que lo hizo toda una pléyade de revolucionarios/as de Nuestra América, cuyos viajes y periplos —ya sea iniciáticos, formativos o con misiones clandestinas— se dieron recorriendo y descubriendo buena parte del continente, o viviendo del otro lado del Océano procesos emancipatorios, despliegue de novedosas revueltas, guerras fratricidas y contrarrevoluciones triunfantes. De Simón Rodríguez a José Martí, de Virginia Bolten y Clorinda Matto a José Carlos Mariátegui, Alicia Eguren o el Che Guevara. Por supuesto la lista sería interminable. En todos los casos, estamos en presencia de personajes que hicieron de la trashumancia un modo de vida, un "viajar-mundos" de por sí subversivo, como postula María Lugones (2021). Y si bien algunos terminaron afincándose en un territorio específico o retornando a sus países de origen, ello no hizo menguar su identidad latinoamericanista e internacional, al punto de poner en práctica la consigna martiana que reza: "patria es humanidad".

Recordemos el grito de rabia y de lucha fraterna que lanzó en su *Manifiesto Inaugural*-redactado por Marx en 1864- la Asociación

Internacional de los Trabajadores (AIT). En uno de sus párrafos más significativos, expresa que éstos tienen "el deber de iniciarse en los misterios de la política internacional, de vigilar la actividad diplomática de sus gobiernos respectivos, de combatirla, en caso necesario, por todos los medios de que dispongan; y cuando no se pueda impedir, unirse para lanzar una protesta común", con la plena convicción de que "la lucha por una política exterior de este género forma parte de la lucha general por la emancipación de la clase obrera" (Marx, 1864: 5).

Conocemos la deriva y del desenlace trágico que vivió la AIT. Las disputas y crecientes desencuentros entre sus integrantes, sumado al hostigamiento y la persecución sufrida por los Estados, produjo su implosión y declive hasta desaparecer. Las sucesivas Internacionales e instancias de coordinación y unidad que se gestaron —centradas casi todas ellas en la prioridad otorgada al proletariado como sujeto revolucionario—, tendieron a ganar en extensión geográfica, aunque de forma simétrica a su restricción en términos de amplitud ideológica y organizativa.

En simultáneo, durante el siglo XX también se dio lugar a la creación de Brigadas Internacionistas, que ejercieron esa práctica en guerras civiles (como la Revolución Española, donde llegaron a participar decenas de miles) o acompañando movimientos de liberación e intentando articular procesos revolucionarios descolonizadores (a través de la conformación de la Tricontinental, o combatiendo en vastos territorios de África, en los que Cuba tuvo un papel valeroso y abnegado).

Sin desentenderse de todas estas iniciativas (y otras mucho más recientes, como el Foro Social Mundial, las *Contracumbres de los Pueblos y las Huelgas internacionales de Mujeres*), el zapatismo vino a cuestionar ciertas lógicas recurrentes en el internacionalismo desplegado lo largo del siglo XX. Por eso llegó a ironizar al respecto, afirmando que: "[...] no queremos un nuevo número en la inútil numeración de las numerosas Internacionales" (EZLN, 1997: 350).



Protesta con *La Extemporánea, Delegación Aérea Zapatista* en Viena, Austria.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, 2021)

A contramano del vanguardismo y la pretensión de homogeneizar identidades y procesos de lucha, pero también criticando aquellas experiencias que veían a la autonomía respecto de los Estados o las ONG como algo puramente táctico, el EZLN se propuso ensayar una y otra vez apuestas internacionalistas, aunque sin ánimo sustitucionista ni hegemonismo alguno; abogando por una red colectiva, plural y variopinta, sin centro rector, jerarquías ni mando dirigente, en pie de igualdad y celebrando la diversidad.

Si bien pueden rastrearse otros antecedentes previos, acaso la primera apuesta concretada en este sentido haya sido el *Encuentro Intercontinental* (más conocido como *Intergaláctico*) realizado a finales de julio de 1996 en la comunidad de Oventik, ubicada dentro del Municipio San Andrés Sakamch'en de los Pobres. Las Mesas de debate e intercambio se desarrollaron, durante varios días y de manera paralela, en los cinco *Aguascalientes zapatistas*, intentando encontrar respuestas colectivas a tres preguntas que hoy siguen teniendo plena vigencia: ¿qué es el neoliberalismo?,

¿cómo nos afecta y lastima en cada esfera de la vida? y ¿qué podemos hacer para suprimirlo?

Por supuesto, no fue ésta la última vez que los pensamientos y corazones rebeldes, provenientes de los distintos pueblos y culturas del mundo, se embarcaron a resistir —con alegría y creatividad— la globalización de los mercados, luchando por construir la vida y destruir la muerte.

Luego sobrevinieron muchas otras iniciativas tanto o más osadas por parte del zapatismo: desde el *Segundo Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, realizado al año siguiente en el Estado Español y con más de tres mil asistentes, donde se gestará la red *Acción Global de los Pueblos*, la *Consulta Internacional por los Derechos de los Pueblos Indios* y la *Jornada por los Excluidos del Mundo* impulsada en 1999, pasando por un sinfín de sucesivos entrelazamientos trashumantes y de desobediencia civil, de convite mutuo y reciprocidad internacionalista, hasta los más recientes y subversivos *Encuentros de las Mujeres que Luchan*, realizados en 2018 y 2019 en territorio chiapaneco, que contaron con la activa participación y compartida de miles de mujeres de América Latina y otras latitudes del Sur global.

Una característica a destacar de todos ellos es que, si la escalaridad por lo general se ha concebido de una forma vertical, es decir, de abajo (el ámbito local o la comunidad) hacia instancias “superiores” y consideradas estratégicas, o bien de un “arriba” que jerarquiza, toma decisiones de forma unilateral y torna instrumentales ciertas prácticas y modalidades del quehacer político situado en un nivel considerado “inferior”, el zapatismo parece ensayar la interescalaridad como convite mutuo y en una clave horizontal, es decir, en función de una dinámica de resonancias, a partir de lo que René Zavaleta (1986) llamó *irradiación*, y que equivale a trascender lo local y todo espíritu corporativista, yendo más allá del entorno inmediato, en función del diálogo de saberes, sentires y haceres comunes, para contribuir a una real articulación unitaria que no se agote en su condición particularista y sus demandas sectoriales, pero tampoco propicie

el desarraigo. No otra significación tiene el: *Para todos todo, para nosotros nada*, lanzado tempranamente por el zapatismo.

Se trata de desbordar hacia los costados y de recibir a puertas abiertas, como ha ocurrido desde la emergencia de los Caracoles en los territorios rebeldes; de horizontalizar el encuentro, tender puentes y enlazar luchas, de abrir ventanas, compartir experiencias y aprender a escuchar(se) —tal es el rasgo distintivo de los pueblos mayas—, aunque sin dejar de *caminar la palabra* y el acuerpamiento intersubjetivo, azuzando los sentidos y la memoria histórica, nutriendonos de otros que desde el colonialismo intelectual se nos presentan como parte de un “más allá” externo o ajeno, ya sea por desconocimiento, desconfianza o simple prejuicio, pero que sin embargo están “más acá”: son próximes, no exclusivamente en un sentido geográfico o espacial, sino cercanes a nuestra forma de concebir y prefigurar aquí y ahora mundos muy Otros.

Por desgracia, no son éstos los únicos desafíos y dilemas que enfrenta el crisol de movimientos, comunidades y pueblos del sur global en su intrincado andar colectivo. A su firme vocación peregrina e internacionalista, se le contrapone otra instancia de coordinación planetaria —tan violenta como difusa— con la que antagoniza, que nuclea a los de arriba y al poder del dinero. Tal como veremos a continuación, esta internacional de la muerte pretende imponer una salida regresiva que garantice la reestructuración de la endeble dominación capitalista seriamente cuestionada en la actualidad, como posible superación de la crisis estructural que padece.

Estatismo autoritario y capitalismo verde: la contraofensiva de la internacional de la muerte

La pandemia y el escenario de agudización de la crisis global que se ha vivido con posterioridad a ella, habilitó e hizo visibles ciertas modalidades de reproducción de lo común con enorme potencialidad antisistémica, pero al mismo tiempo generó un reforzamiento del estatismo autoritario, combinado con una intensificación del neofascismo y el conservadurismo societal

(Oubiña, 2020). Si ya antes de la diseminación del Covid-19 se vislumbraba esta tendencia a partir de procesos políticos como el vivido en Brasil con el bolsonarismo y en otras latitudes del mundo, (entre ellos, el crecimiento estrepitoso de grupos neofascistas en Europa), actualmente el contexto de incertidumbre e inestabilidad socio-económica y el persistente conflicto bélico entre Rusia y Ucrania (guerra que ha asumido contornos continentales, y donde se han involucrado las principales potencias occidentales), abona a que las clases dominantes, las ultraderechas vernáculas y el imperialismo vean como viable el fortalecimiento de esta opción.

Al margen de los recambios gubernamentales, lo que se consolida parece ser un *estatismo autoritario* tal cual lo definieron Nicos Poulantzas (1979) y Joachim Hirsch (2000): de contornos “cesaristas”, tiende a concentrar el poder en la cúspide del ejecutivo, combinando el respeto de ciertas garantías y reglas de juego democráticas (como la realización de elecciones periódicas), con la degradación del Estado de derecho y la vulneración sistemática de algunas libertades civiles.

Asimismo, lecturas contemporáneas como las de Renan Vega Cantor (2016), Rita Segato (2016), Javier Auyero y Katherine Sobering (2021), advierten acerca de los peligros de la existencia en América Latina de un *Estado dual, ambivalente* o bien un (*para*) *Estado delincuencial*, que involucra adherencias y vasos comunicantes con el submundo criminal, esto es, un proceso de “mafialización de la política”, que resulta en guerras del para-Estado mafioso y guerras de los Estados actuando siempre con un brazo paraestatal, con capacidad de control y poder arbitrario sobre la vida, que brinda *más balazos que abrazos*. Un Estado, pues, que pretende hacer cumplir la ley y a la vez (en el mismo territorio, en tanto “segunda realidad”) la infringe y funciona como socio de lo que el propio Estado define como conducta criminal o delictiva.

Este proceso puede llegar a articularse con un despotismo político que yuxtaponga cierta “normalidad democrática” con excepcionalidad, habilitando una suspensión parcial e intermitente de derechos elementales, bajo el pretexto del supuesto contexto singular que esta coyuntura impone a escala regional y mundial.

Azuzando “enemigos” tanto internos como externos a los que combatir, se propicia el avasallamiento de territorios, la restricción de libertades democráticas y el robustecimiento de valores conservadores y tradicionales (de carácter heteropatriarcal, misógino, nacionalista y/o meritocrático), junto con la militarización de zonas consideradas estratégicas por el gran capital transnacional, el ejercicio de la contrainsurgencia e incremento de la utilización del aparato coercitivo del Estado contra focos de resistencia comunitaria que buscan ser desplazados o aislados de su entorno vital, en medio de un clima de desintegración social y política cada vez más generalizado. Ejemplos emblemáticos de esto se viven en Wallmapu con el pueblo-nación mapuche, en el sur de México con el megaproyecto de infraestructura y transporte al servicio del capital (mal-llamado “Tren Maya”), o en las selvas colombianas donde el *neoliberalismo de guerra* funge como punta de lanza de la acumulación por despojo.

Sería un error considerar a este tipo de Estados como fuertes y estables. Por el contrario, signados por crisis agudas, la utilización creciente de la coerción evidencia, al decir de Antonio Gramsci (1999), que estamos en presencia de Estados débiles en términos hegemónicos, que más bien se asientan en lo que René Zavaleta (1989) caracterizó como *hegemonía negativa*, en la medida en que se prioriza la reproducción de estructuras de dominación (para)estatales y una “construcción autoritaria de las creencias”.

Alguna vez Norbert Lechner (2006) se preguntó acerca de las posibilidades de integración social al amparo de doctrinas militares como las de la “Seguridad Nacional”. Salvando las distancias, cabe recordar que, de acuerdo a su interpretación, en coyunturas como éstas la identidad colectiva radica, de hecho, en el miedo a la muerte y en su negación, la seguridad que mata a la muerte. La guerra constituye por tanto el hecho social fundamental y la vida equivale a la simple supervivencia, asegurada por la “seguridad nacional” (es decir, por los aparatos coercitivos estatales), lo cual desemboca en la militarización de la vida cotidiana.

Tengamos en cuenta que la apelación a la coerción no ha dejado de ser el eje vertebrador del discurso punitivista en auge a

nivel continental, desde la construcción de un “enemigo interno” (con contornos específicos de acuerdo a cada realidad concreta) que legitime la escalada represiva vivida en gran parte de la región.

La pandemia —y la crisis aguda que sobrevino tras ella— ha requerido, según esta gramática, entrar en “guerra” contra un “enemigo invisible” (la metáfora bélica, por cierto, fue algo transversal a los gobiernos latinoamericanos durante el auge del Covid-19, más allá de su tinte ideológico), pero también redoblar esfuerzos y amplificar las iniciativas destinadas al llamado combate del narcotráfico y la inseguridad delictiva. Se busca así interpelar al imaginario social autoritario, orientar ciertos temores o miedos e impotencias, conectándolas con una necesidad de protección y resguardo, de respeto de la ley, previsibilidad y deseo de restablecimiento del “orden”, que el sentido común dominante exige de parte del Estado.

La defensa enconada del accionar de las fuerzas represivas, incluso en situaciones de abierta flagrancia (detenciones y torturas, desalojos que violan los derechos más elementales, criminalización, asesinatos y masacres planificadas) se complementa con el reforzamiento mediático de prejuicios y estigmas que tienden a asociar juventud pobre o habitantes de barriadas humildes con delincuencia, protesta social o recuperación de tierras con desestabilización e “ilegalidad”, y accionar de pueblos o comunidades indígenas con terrorismo y boicot al “progreso”, buscando así fortalecer una visión de mundo que avale -e incluso demande- una intensificación de la violencia estatal y hasta parapolicial.

Quizás la novedad está dada por la mixtura de ciertos dispositivos de despotismo estatal que cobran mayor relevancia para controlar las poblaciones, gestionar la inseguridad y regular la circulación de los cuerpos, con un “emprendedurismo” de raigambre societal, que asentado en el extractivismo de datos y en las redes de (des)información, incita a participar activamente en la garantía misma de este orden cada vez más autoritario y excluyente (construcción vecinal de “mapas del delito”, grupos de wasap de “alertas barriales”, defensa de valores tradicionales

como los religiosos, de la masculinidad hegemónica y de la familia nuclear ante el avance de los feminismos y disidencias sexogenéricas), desde lo que Esteban Rodríguez (2014) caracteriza como vigilantismo o giro policialista, enfocado a estigmatizar y combatir a las y los otros que no comparten, o parecen amenazar, las formas de vida compatibles con este sistema de dominación múltiple tan injusto y perverso.

Si en América Latina experiencias como de las de Jair Bolsonaro en Brasil o Nayib Bukele en El Salvador resultan casos emblemáticos de esta tendencia, a nivel global, dos realidades disímiles y a la vez con semejanzas preocupantes parecen ejemplificarla, aunque incomoden a algunos progresismos que optan por recostarse en la retórica del multilateralismo. Tanto China como Arabia Saudita, más allá de sus evidentes particularidades y contrastes, articulan una dinámica de modernización conservadora, cierta reestructuración productiva que atiende a un horizonte de transición energética en base a las directrices de un “capitalismo verde”, con regímenes políticos autoritarios donde las libertades democráticas se ven restringidas sobre la base de un estatismo de nuevo tipo que reprime sin miramientos toda disidencia antisistémica.

Combinación inédita podría simbolizar quizás una imagen prefigurada del porvenir, atendiendo por supuesto a la singularidad de cada realidad del planeta. Y, sobre todo, nos advierte acerca de lo erróneo de concebir como un juego de suma cero la relación Estado-mercado, más aún en tiempos de crisis donde al decir de Gramsci “emergen los fenómenos más morbosos”.

Más allá de la geopolítica: diplomacia de los pueblos y autodefensa de la Casa Común

Como es sabido, la configuración del sistema-mundo colonial moderno implicó a la vez la edificación de un sistema interestatal de carácter global, acorde con el proceso de expansión del capitalismo y su lógica de codicia. Las relaciones internacionales, en buena medida, terminaron siendo por tanto forjadas y monopolizadas por

los Estados-nación, con sus arbitrarias fronteras, sus identidades monoculturales y monolingües, y sus grises diplomacias, tan elitistas como burocráticas.

En este marco, los Estados hicieron la guerra y la guerra hizo a los Estados. Y si bien algunas lecturas han planteado que el imperialismo debe ser concebido como una fase más bien “tardía” (o “superior”) del capitalismo, consideramos al igual que Rosa Luxemburgo que la lógica imperial es intrínseca a él, es decir, constituye un rasgo invariante desde su génesis misma, aunque asuma por cierto distintas características de acuerdo al contexto histórico específico y a las territoriales en las que se despliega. No obstante, lo que resultó recurrente fue una política internacional donde la contracara de la diplomacia del norte global era -y es-, junto con el endeudamiento y los empréstitos usureros que imponen, el militarismo de Estados “securitarios” que recurren al control migratorio y la vigilancia biopolítica de la mano de la expulsión selectiva más desembozada, tal como ocurre en la frontera de los Estados Unidos o en las costas europeas.

Precisamente una dimensión descuidada tanto en el pasado como en los procesos más recientes vividos en América Latina en las últimas dos décadas, refiere al papel que deben jugar los movimientos sociales, las comunidades en lucha y las organizaciones de base en el despliegue de la llamada “diplomacia de los pueblos”. Pregonada como algo central por los gobiernos de Venezuela, Bolivia y Ecuador, la realidad es que no logró tener un rol protagónico en la elaboración de la agenda regional ni en las iniciativas impulsadas por la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) durante sus años de existencia. Esto ha llevado a que muchas de sus Cumbres y reuniones continentales, asumieran más la forma de encuentros de jefes de Estado, con las mismas reglas y protocolos burocráticos que ostentan otros organismos supranacionales tradicionales, y otorgando un papel totalmente residual a los movimientos populares y comunidades en la participación concreta en materia de políticas públicas, proyectos de coordinación internacional e integración regional. A lo sumo,

se tendió a abogar por ciertas iniciativas que no se diferenciaban mucho de las políticas multiculturales propiciadas por el llamado neoliberalismo progresista: reconocimiento de la *diversidad*, sin vocación alguna por suprimir la *desigualdad* estructural o sistémica.

Por ello, sin un reimpulso de las luchas populares con ánimo de ruptura y osadía, que a partir de una agenda y temporalidad propia ejerzan presión desde abajo sobre la base de la autoorganización, la interescalidad horizontal, el dinamismo creativo y la movilización popular, de manera tal que sostengan la autonomía integral como columna estratégica y compelan -en los casos que haga falta- a estos gobiernos a radicalizar su rumbo o poner frenos a iniciativas extractivistas y de criminalización de la protesta, este tipo de proyectos terminarán siendo subsumidos a las lógicas de domesticación que les impriman sus socios más poderosos, o bien al influjo de las ultraderechas vernáculas o a los vaivenes cortoplacistas y tenues de los progresismos silvestres.

En última instancia, el desafío está en lograr desactivar la dicotomía entre arraigo territorial e internacionalismo, fortaleciendo iniciativas centradas en una política de lugar que ensaye el autogobierno, la democracia de base y la communalidad, redoblando en paralelo la apuesta por una unidad en la diversidad desde una perspectiva confederalista, pluricultural y transfronteriza, que trascienda y combata los intereses mercantiles y las temporalidades burocráticas que los Estados tienden a imponer a este tipo de ámbitos de encuentro supranacional.

La coincidencia programática e ideológica de la totalidad de los países miembros de órganos de integración regional, más allá de las buenas intenciones o de su posible retórica “posneoliberal”, en tanto y cuanto abrevan en la vieja y burocrática estatalidad de las diplomacias liberal-burguesas de los de arriba, no serán un punto de partida venturoso ni a la altura de los desafíos que depara la crisis civilizatoria actual.

Por el contrario, es preciso asumir que la disputa por el sentido y la orientación de estas propuestas imbricación se tejen y dirimen, también, al interior del propio bloque que estas territorialidades y Estados configuran (y a su vez, dentro de sus

respectivas realidades socio-políticas, tensionando sus restrictivas fronteras y artificiales límites geográficos).

De ahí que no se trate de transitar meramente de una lógica de competitividad comercial (como la que expresan la Alianza del Pacífico o incluso más contradictoriamente el MERCOSUR en América Latina) a una que priorice la complementariedad y la cooperación entre los países de la región, sino sobre todo de resituar la centralidad de lo político y de las luchas antisistémicas en este tipo de apuestas de integración continental y planetaria, apuntando a fortalecer los lazos y confluencias de los procesos gestados desde abajo y a la izquierda, en una clave de imbricación y a la vez de respeto mutuo.

De algo no caben dudas: *la actualidad del internacionalismo exige su (re)actualización*, al calor de las revueltas anticoloniales, antipatriarcales, anticapitalistas, antiadultistas y socio-ambientales contemporáneas, que no desestiman su capacidad de producción de lo común a partir de lo que Paulo Freire definió como *inédito viable*. Y es que, si el llamado “socialismo en un solo país” demostró ser un oxímoron evidenciando su rotundo fracaso en el corto siglo XX, la pretensión de transitar hacia el postextractivismo en un solo país corre el mismo destino trágico.

La feminista autónoma María Rosa Dalla Costa ha planteado la necesidad de partir, para cualquier propuesta política de este tenor, del “respeto por los equilibrios fundamentales de la naturaleza, de la voluntad de conversar ante todo los poderes autogeneradores/reproductores, del respeto y del amor por todos los seres vivos” (Dalla Costa, 2009: 350). En igual sentido, David Choquehuanca ha sugerido dejar atrás a la geopolítica y avanzar hacia la construcción de una *Geopolítica del Vivir Bien*, la cual “pone a *Gea*, *Gaia*, *Pachamama*, *Madre Tierra*, y a las cosmovisiones de las sociedades ancestrales y milenarias, como centro de la lectura política a nivel mundial”. De acuerdo a su propuesta, este es “[...] un cambio de eje de la lectura del sistema-mundo basado en la ciencia, filosofía y epistemologías occidentales del antropocentrismo (Antropoceno) y el capitalismo (Capitaloceno) —que está llevando al planeta a su destrucción catastrófica—,

hacia un modo de pensar estratégico basado en el *Vivir Bien*, que está presente desde tiempos inmemoriales y que, si es aplicado en una escala mundial, se constituye en la alternativa para salvar el desastre planetario” (Choquehuanca, 2022: 13).

Asumiendo este desafío, no está de más recordar la raíz etimológica de la palabra *economía*: remite al “cuidado de la casa”. Tampoco es casual que sea ella una pariente directa de ese otro vocablo menos digerible como es el de *ecología*. Desde ambos, ejercitarse el internacionalismo es una obligación ético-política de suma urgencia, un gesto de *autodefensa de la vida* en cada una de sus formas y tonalidades, no solamente la humana, sino aquella que involucra a todos los seres sintientes de la *Madre Tierra* como cuerpo-territorio global, del que -aunque a veces lo olvidemos- hacemos parte ineludible y somos eco-dependientes.

Por lo tanto, será el desenlace de la actual confrontación y correlación de fuerzas entre, por un lado, aquellos pueblos, organizaciones, comunidades y proyectos anticapitalistas más cercanos a la Gea y al ideario internacionalista y del *Buen Vivir*, y, por el otro, quienes aspiran a una restauración conservadora o a reeditar el ciclo progresista sobre la base de opciones intrasistémicas y de recomposición de un orden civilizatorio insustentable y ecocida, lo que definirá en última instancia el escenario regional y mundial en el corto y mediano plazo, y también lo que permita acortar el hiato entre las aspiraciones utópicas y los horizontes de sentido, y aquello realmente construido en estos convulsionados años de existencia, con miras a una transición civilizacional de más largo aliento que pueda estar solventada en una ética radical de los cuidados.

A pesar de ser tiempos sombríos, la creatividad y la osadía no escasean en la internacional de la esperanza. Por iniciativa del zapatismo y el Congreso Nacional Indígena, un barco partió hacia altamar el 3 de mayo de 2021 (día de la siembra, la fertilidad y la cosecha para los pueblos rebeldes), viajando en dirección contraria al recorrido que supieron hacer aquellos navíos españoles y portugueses que presumieron “descubrir América” hace más de cinco siglos atrás.

Tripulado en este caso por indígenas de comunidades del Sureste mexicano, buscaron trastocar con su intrépida acción el rumbo de una historia que, al decir de Guillermo Bonfil Batalla, “aún no es todavía Historia”, conscientes de que la inminencia del colapso planetario torna más urgente que nunca el encuentro de las y los de abajo.



La Montaña en altamar. Transporte de la Delegación Marítima Zapatista, Escuadrón 421. *Travesía por la Vida.*
(Vanessa García Blanca, Medios Libres, 2021)

Frente a las fastuosas giras presidenciales y la unidad global de las clases dominantes, que buscan descargar los costos de esta crisis sistémica echando más *nafta* al fuego de la necropolítica y la mercantilización de la vida, con un estatismo autoritario y un extractivismo recargado que solo ofrece como variante más despojo, precariedad y desarraigo, no queda sino redoblar la apuesta por la diplomacia de los pueblos desde la geopolítica, la reciprocidad y la trashumancia, la plurinacionalidad y el tejido intergaláctico que prefigure *un internacionalismo en el que quepan muchos internacionalismos*, tan multicolor y plural como la Wiphala.

Hay quienes se lanzan a la mar para expandir imperios, masacrar pueblos, devastar la naturaleza y saquear territorios. Y les hay también quienes, como el *Escuadrón 421* del EZLN que zarpó hacia Europa, lo hacen emulando a los piratas y bucaneros más intrépidos del Atlántico, para combatir al sistema, convidar generosidades y aprender de los otros, cartografiar resistencias y enhebrar rebeldías, desencubrir e impugnar desprecios y acompañar calendarios, desde el hermanamiento con aquellas que luchan recreando lo común y sembrando utopías, sin prisa pero sin pausa, frente a una *Hidra Capitalista* que no da respiro.

Para estas locas y locos marineros sin capitán, las luchas que nos precedieron hasta aquí fungen como bitácora fundamental para orientarse en su navegar en medio de esta sinuosa tormenta que amenaza con deglutar todo.

Quizás no se trate tanto de lograr arribar a tierra firme para encallar allí definitivamente, sino más bien, tal como nos enseña el pueblo guaraní, de persistir en la búsqueda de esa *tierra sin mal* que, lejos de ser un punto fijo de llegada, constituye un caminar incesante, al igual que la vida misma en territorio zapatista.

Bibliografía

Auyero, Javier y Sobering, Katherine. (2021). *Entre narcos y policías. Las relaciones clandestinas entre el Estado y el delito, y su impacto violento en la vida de las personas*. Siglo XXI.

Brand, Ulrich y Wissen, Markus. (2021). *Modo de vida imperial. Vida cotidiana y crisis ecológica del capitalismo*. Ediciones Tinta Limón y Fundación Rosa Luxemburgo.

Choquehuanca, David. (2022). *Geopolítica del buen vivir*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional.

Crutzen, Paul. (2009). “¿Podremos sobrevivir al ‘Antropoceno’?”, *Proyecto Syndicate*. <https://www.project-syndicate.org/commentary/can-we-survive-the--anthropocene--period-spanish>

Dalla Costa, María Rosa. (2009). *Dinero, perlas y flores en la reproducción feminista*. Editorial Akal.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (1997). *Documentos y comunicados 3*. Editorial Era.

Federici, Silvia. (2014). *La inacabada revolución feminista. Mujeres, reproducción social y luchas por lo común*. Ediciones Desde Abajo.

Fernández, Ramón. (2012). *La Quiebra del Capitalismo Global: 2000-2030*. Balandre y Universidad de la República.

Gramsci, Antonio. (1999). *Cuadernos de la Cárcel* (Tomo 5). Editorial Era.

_____. (2000). *Cuadernos de la Cárcel* (Tomo 6). Editorial Era.

_____. (2014). *Crónicas de Turín*. Editorial Gorla.

Lechner, Norbert. (2006). "La crisis del Estado en América Latina", en *Obras escogidas 1*, Editorial LOM.

Lugones, María. (2021). *Peregrinajes. Teorizar una coalición contra múltiples opresiones*. Ediciones del Signo.

Luxemburgo, Rosa. (1972). *Introducción a la Economía Política*. Cuadernos de Pasado y Presente.

Martí, José. (1977). *Nuestra América*. Fundación Biblioteca Ayacucho.

Marx, Karl. (1864). "Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores". <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1860s/1864fait.htm>

Mbembe, Achille. (2011). *Necropolítica*. Editorial Melusina.

Moore, Jason. (2020). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Editorial Traficantes de Sueños.

Oubiña, Hernán y Thwaites Rey, Mabel. (Eds.) (2019). *Estados en disputa. Auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina*. Editorial El Colectivo/CLACSO.

Oubiña, Hernán. (2021). *Rosa Luxemburgo y la reinvenCIÓN de la política. Una lectura desde América Latina*. Bajo Tierra Ediciones y Fundación Rosa Luxemburgo.

_____. (2020). "El Estado y la reactivación del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina". En Bautista, Carolina; Durand, Anahí y Hernán, Oubiña. (Eds.) *Estados alterados: reconfiguraciones estatales, luchas políticas y crisis orgánica en tiempos de pandemia*. Editorial Muchos Mundos y CLACSO.

Poulantzas, Nicos. (1979). *Estado, poder y socialismo*. Editorial Siglo XXI.

Segato, Rita. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Editorial Traficantes de Sueños.

Vega Cantor, Renan. (2016). *Elogio del pensamiento crítico. Ensayos iconoclastas*. Editorial Ocean Sur.

_____. (2019). *El capitaloceno: crisis civilizatoria, imperialismo ecológico y límites naturales*. Editorial Teoría y Praxis.

Zavaleta, René. (1989). *El Estado en América Latina*. Editorial Los amigos del Libro.

_____. (1986). *Lo nacional-popular en Bolivia*. Editorial Siglo XXI.

La mancuerna resistencia y rebeldía en los planteamientos zapatistas

Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso

"No sólo se avece a resistir al adversario, más aún a derrocalle"

IGNACIO DE LOYOLA

Una primera incursión

Nos llamó la atención que el zapatismo cuando se refería a la resistencia la ligara a la rebeldía. Quisimos indagar algunas implicaciones de ese anudamiento. Iniciamos con un primer acercamiento breve a la noción de resistencia, después echamos una mirada a resistencias de pueblos originarios en Latinoamérica, y constatamos que hay muchos estudios en torno a la resistencia zapatista. Realizamos un seguimiento a la mancuerna resistencia-rebeldía en los principales planteamientos del zapatismo. Incursionamos en recientes valoraciones sobre ese énfasis en el zapatismo y concluimos con un intento de síntesis.

La noción de resistencia no es unívoca, sino plurivalente. La resistencia física se refiere a la capacidad de resistir durante determinado tiempo una acción. Existe también una resistencia biológica. En el campo eléctrico se refiere a un elemento pasivo que disipa energía en forma de calor. En lo social resistir implica actos de aguantar, tolerar, oponerse y mantenerse con firmeza. En el diccionario de Covarrubias de 1611 se decía que resistencia era la fuerza y contradicción que hacemos a alguna cosa.

En la historia podemos encontrar muchos ejemplos de resistencias. El escritor romano Salustio, a contrapelo de las interpretaciones ciceronianas, trató la resistencia del movimiento impulsado por Catilina (Salustio, 1991). El filósofo Bove al explorar a Spinoza nos dice que la resistencia es el reto esencial de la vida. Con ese concepto se refirió al proceso dinámico por el cual un ser

afirma su existencia frente al encuentro con fuerzas exteriores. En este sentido la resistencia va de la mano de la liberación del estado de servidumbre, e implica también una dimensión ética y política (Bove, 2014). El filósofo Camus escribió un penetrante libro en torno a la rebeldía donde profundizó en las razones y maneras adoptadas por los seres humanos a lo largo de la historia contra la opresión y la servidumbre. Diseccionó las rebeliones filosóficas e históricas. Estudió movimientos emancipatorios. Enfatizó que la rebelión alimentaba la crítica y la emancipación. El humano rebelde oponía lo que era preferible a lo que no lo era (Camus, 1951).

Hobsbawm en su clásico libro de rebeldes primitivos exploró formas de resistencia colectiva entre varias expresiones de los de abajo (Hobsbawm, 1983). Marx en *El Capital* se refirió a la resistencia de la clase obrera al capital. La resistencia cobró relevancia en los movimientos de oposición contra el fascismo en la primera mitad del siglo XX. Se han producido muchos escritos sobre estas específicas resistencias (Barre, 2014). Mao escribió en torno a la guerra de resistencia contra la invasión de los japoneses a China (Tse-Tung, 1967). Por su parte, Foucault destacó la relación entre poder y resistencia. Es clásica su frase lapidaria “Donde hay poder, hay resistencia”. Las resistencias producen grietas y fisuras en los ejercicios del poder (Foucault, 2005).

El antropólogo James Scott investigó las diversas formas de resistencia de los campesinos del sudeste asiático ante la opresión. Señaló que la resistencia surgía de la humillación que caracterizaba la explotación. Ha escudriñado las resistencias ante la ideología dominante; y ha llamado la atención de las resistencias escondidas que se expresan discretamente. Aconseja saber detectar la resistencia, la insubordinación y la disconformidad en sus formas cotidianas (Scott, 1990). Pero también han aparecido resistencias desde la derecha. Ante propuestas en favor a las mayorías, desde esa perspectiva se expresan resistencias funcionales a la dominación. Existe también una resistencia conservadora en defensa del patriarcado contra los movimientos de mujeres.

Habría que diferenciar los diferentes tipos de resistencia ya sean reaccionarios o emancipatorios. Se ha anotado que uno de los problemas en la noción de resistencia es el énfasis en su carácter permanente, aduciendo la atención de que esa óptica implicaría no tener en cuenta la posibilidad de la superación del capitalismo (Anderson, 2020). Son abundantes las investigaciones que han abordado la resistencia. Se han analizado las resistencias ante diversos tipos de desigualdad. Podemos acceder a testimonios de resistencia entre diversos sectores sociales. Se han emprendido indagaciones psicosociales ante alteridades y resistencias. Ha habido seminarios, cuyos resultados se encuentran disponibles, en los que se indagan resistencias en tiempos de pandemia. Contamos con textos sobre la pedagogía de la resistencia. En el número 37 de la revista *Desacatos* se abordaron resistencias más allá del capital y del Estado.

Abundan los debates que inspeccionan las resistencias desde diversos ángulos. Se ha dicho que la verdadera naturaleza de la resistencia no es fácil de explicar. Se apunta a que es una réplica colectiva a la opresión que va produciendo una cultura (Baroud, 2010). Bensaïd planteó que la política surgía y se inventaba dentro de lo social, en las resistencias a la opresión (Bensaïd, 2005).

Se han ido multiplicando las resistencias populares ante las modalidades de la gobernabilidad neoliberal. A partir de esas resistencias también se originan búsquedas de alternativas (Seoane, 2005). Para el geógrafo Harvey la dinámica del capital y la de las resistencias contra la desposesión que lo caracteriza tienen lugar en el espacio (Harvey, 2003). Chomsky alaba la resistencia de los pueblos indígenas ante el extractivismo (Chomsky, 2013). Amin y Houtart destacaron que las luchas contra el liberalismo era la mundialización de las resistencias (Amin y Houtart, 2003). Una gran parte de los movimientos sociales latinoamericanos ha utilizado la categoría de resistencia para designar una praxis central y articuladora.

Hay autores que la han problematizado al llamar la atención de que es una categoría antagonista; apuntan que la resistencia se relaciona con la cara activa de la subalternidad. Dicen que,

vista como expresión de la condición subalterna, no deja de ser una acción pensada desde y al interior de la dominación. Apuntan que esa resistencia subalterna proviene de sujetos relativamente fragmentados que se ubican en el ámbito de la vida cotidiana y se mantienen al interior de la dominación; mientras que la resistencia antagonista tendería a rebasar el marco hegemónico. Se daría una tendencia hacia la unificación de distintos sujetos, y a trascender la vida cotidiana en una dimensión política que articularía la lógica defensiva con una perspectiva ofensiva destinada a lograr un cambio radical (Modonesi, 2006). No obstante, pese a la multiplicidad y dispersión de las resistencias, las micro-resistencias en lo cotidiano no serían simples prácticas invertidas de la dominación, dado que su capacidad creativa las convierte en una fortaleza del débil (Abal, 2017). Por eso otros autores no se quedan en abstractas dicotomías binarias, sino que llaman la atención de la complejidad y riqueza de los procesos de los de abajo.

Zibechi al examinar una decena de años de resistencias en América Latina insiste en que hay movimientos que trascienden lo local y se erigen en la alternativa al modelo de expropiación de los bienes comunes. Las luchas locales tejen lazos que amplían su alcance, que las hace no un conjunto de movilizaciones, sino que las convierte en un importante movimiento de defensa de la vida contra la dinámica capitalista (Zibechi, 2012). Zibechi también ha señalado que la guerra que los de arriba están llevando a cabo contra los pueblos originarios y negros, los campesinos, las mujeres y los jóvenes que luchan, pretende despojarlos de sus modos de vida y convertirlos en dependientes del capital. Ha enfatizado que la existencia de una brutal ofensiva contra los pueblos originarios, en especial contra los zapatistas, los mapuche y muchos más tiene el propósito de consumar el despojo de sus tierras para convertirlas en mercancías. Apuntó que no hay un modo homogéneo como esos pueblos se defienden, pues tienen muchas diferencias en las formas de hacerlo. Ha resaltado que en todos los casos territorio y diferencia se encuentran interconectados y posibilitan la continuidad de las resistencias. Reflexionó que si no existieran modos de vida, culturas y cosmovisiones diversas a los hegemónicos, sería imposible

cualquier resistencia duradera con capacidad de construir mundos otros, diferentes al capitalismo. Recordó que en esto era destacable lo que estaba realizando el zapatismo. Precisó que la lucha tenía muchos frentes: defensa del territorio, afirmación de la cultura propia, empeño en preservar modos de vida contrarios a los que los de arriba querían imponer (Zibechi, 2022b).

Resistencias de pueblos originarios en América Latina

La historia de los pueblos originarios latinoamericanos da cuenta de una gran cantidad de sus rebeliones contra el dominio colonial (Lienhard, 2008). Se ha enfatizado que ha habido una continua lucha entre colonización y descolonización. La resistencia indígena ha logrado rescatar su memoria contra el olvido y la asimilación que se ha tratado de imponer tanto durante la colonia como en los períodos de independencia en los que la nacionalidad indígena, multiétnica, se vio violentada y negada. La memoria historizada creó espacios de rebeldía, resistencia, y emancipación que se expresó en autonomía (Gómez, 2017). Ante las resistencias, los poderes también forjaron nuevos modelos de integración. Pero la colonización y despojo de tierras han inspirado una gran cantidad de resistencias (Betancur, 2011).

Bonfil se refirió a la resistencia que se daba cuando el grupo dominado actuaba en el sentido de preservar los contenidos de su cultura autónoma. Recalcó que la resistencia podía ser explícita o implícita. La primera tenía que ver con la defensa del territorio amenazado, mientras que el mantenimiento de sus costumbres se ubicaba en la segunda. El llamado conservadurismo de muchas comunidades ha sido una actitud refractaria a imposiciones y despojos (Bonfil, 1991).

Quijano ha estudiado las crisis de la colonialidad (Quijano, 2006). En las décadas de los setenta y ochenta emerge un movimiento indígena que reclama sus derechos. Aparecen las movilizaciones que comprendían los *500 Años de Resistencia Indígena, Negro y Popular*. Frente a una dominación que va arrasando con todo, los grupos en resistencia luchan por defender su propia

existencia. Los movimientos que se opusieron a la celebración del mal llamado descubrimiento de América levantaron el lema de 500 años de resistencia que les ha permitido permanecer pese a la imposición colonial y a los colonialismos internos (Baschet, 2019). Es una resistencia que viene de lejos, en la larga duración es el tiempo de los pueblos originarios (Zibechi, 2021). Frente a las prácticas de desposesión, surgen resistencias comunitarias, indígenas autonómicas con capacidades de construir alternativas de organización social y política (Calveiro, 2019). En México frente a la contrarreforma agraria salinista surgió un movimiento de resistencia que dinamizó el levantamiento zapatista, el cual no se propuso tomar el poder sino crear espacios autónomos de resistencia (Burguete, 2011). La rebelión zapatista se ha constituido en un marco para la resistencia latinoamericana. Y el eje de la resistencia zapatista ha sido la autonomía (Ornelas, 2004).



Base de Apoyo Zapatista, Caracol La Realidad, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2018)

Existe también una abundante producción de artículos y libros en torno a la resistencia zapatista. Se ha apuntado que el zapatismo reafirmando su existencia como colectivo impulsa una organización comunitaria cuya fuerza básica son resistencia y construcción (Ceceña, 1999). En el zapatismo la palabra resistencia asume la dimensión constructiva de la lucha, pues la resistencia zapatista implica *construir para defenderse y defender* lo que se ha logrado *construir* (Baschet, 2019).

La comunera del jalisciense pueblo originario de Mezcala, Rocío Moreno, ha señalado que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha sido una luz, un ejemplo para las resistencias indígenas con admirable persistencia. El zapatismo ha propagado una cultura de la resistencia (González, 2003). Y se ha afianzado como resistencia crítica al neoliberalismo (Ambrosi, 2018). Se han analizado sus diversas formas de resistencia como no usar agroquímicos, y no depender del gobierno en todo lo concerniente a la vida cotidiana. Se ha destacado cómo las comunidades han ido incorporando nuevos elementos a sus resistencias (Baronnet, Mora y Stahler-Sholk, 2011). Los zapatistas se han definido como rebeldes sociales (Baschet, 2019). Han reinventado prácticas cotidianas de resistencia en oposición al modelo hegemónico (Stahler-Sholk, 2015).

Se han analizado tres ejemplos de la resistencia epistémica y emocional de las comunidades zapatistas: 1) La educación autónoma zapatista; 2) la participación de las mujeres Bases de Apoyo; y finalmente, 3) los eventos públicos convocados por el EZLN. Todo ello, como parte de la construcción de otros significados en torno a la educación, no solo al interior del movimiento zapatista, sino también al exterior de las comunidades (Díaz y De Parres, 2022). Se estudian las estéticas del lenguaje zapatista en tiempos de resistencia y esperanza que se complejizaron con la pandemia (Matamoros, 2021). Se enfatiza la importancia de la resistencia y la organización en la dinámica de hacer grietas en el muro capitalista (Mejía, Escobar, de Buen, Silva y Navarro, 2017). Se llama la atención que esa resistencia desde múltiples referentes incide en procesos de humanización de la vida. Las

trayectorias de resistencia y rebeldía son puntos de partida para la consolidación colectiva (Pinheiro, 2014). Un elemento fundamental de la resistencia zapatistas se consolidó con la creación de los Caracoles que configuraron un nuevo estilo de ejercer el poder en las comunidades entramadas en resistencia. Su creación y consolidación abrió nuevas posibilidades de resistencia y de autonomía de los pueblos indígenas de México y del mundo. Se han convertido en organizaciones de resistencia que forjan mallas autogobernadas que les permite construir otro mundo por medio de la articulación de la resistencia y autonomía articuladas (González Casanova, 2003).

El anudamiento de resistencia y rebeldía en el devenir del zapatismo

Nos propusimos dar seguimiento al énfasis del enlazamiento de resistencia y rebeldía en diversos comunicados zapatistas.³⁴ La primera vez que apareció la noción de resistencia en los comunicados zapatistas fue el 6 de enero de 1994 cuando llamaron la atención de que tácticas militares que empleaban no fueron aprendidas de la insurgencia centroamericana, sino de la historia militar mexicana (de Hidalgo, Morelos, Guerrero, Mina, de la resistencia a la invasión estadounidense en el siglo XIX, de la respuesta popular a la intervención francesa, de las luchas de los ejércitos villistas y zapatistas en la Revolución Mexicana, de Villa y Zapata, y de las resistencias indígenas en el territorio nacional). Hacia finales de ese mes volvieron a utilizar el término resistencia. Se llamó la atención de que el trabajo colectivo, el pensamiento democrático, las formas de asumir los acuerdos de la mayoría se habían ido consolidando en territorios indígenas al ofrecer formas de sobrevivencia, resistencia, rebeldía y dignidad.

³⁴ En la página de Enlace Zapatista se encuentra lo que se considera la posición oficial del zapatismo. Fueron revisados algunos comunicados zapatistas donde ahondan en la resistencia y rebeldía (<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/>).

En el comunicado del primero de febrero se volvió a señalar la importancia de la resistencia. El primero de mayo se mencionó que en todo el mundo los trabajadores del campo y de la ciudad celebraban la rebeldía contra la explotación. Se apuntó que una de las formas como moría el trabajador en la fábrica de la historia patria tenía que ver con la muerte de humillación porque su palabra de rebeldía era amordazada. A finales de mayo dijeron que sus muertos cantaban la palabra triste y digna de la resistencia. Se llamó la atención de que la posibilidad de la paz tenía que ser producto de la lucha civil o de resistencia civil. El zapatismo se refirió a sí mismo como un grupo de hombres y mujeres en rebeldía “contra el supremo gobierno”. Se recordó que una de las vías pacíficas del tránsito a la democracia era la resistencia civil, considerada como legítima defensa de la voluntad popular. Se destacó que la resistencia civil se convertía en insurgencia cuando se luchaba por el cumplimiento de los derechos y de las demandas populares. Cuando los zapatistas presentaron los puntos principales que sus delegados llevarían a la primera sesión de la Convención Nacional Democrática, enumeraron las vías pacíficas del tránsito a la democracia, elecciones, resistencia civil y defensa de la voluntad popular.

Enfatizaron que la resistencia civil no era llevar adelante a un gobernante o a un gobierno, sino que era la legítima defensa de la voluntad popular frente al autoritarismo gubernamental. Para entonces el zapatismo veía viable la lucha electoral, pero como un momento de la insurgencia civil. En la *Convención Nacional Democrática* se dijo que el territorio zapatista era territorio rebelde contra el *mal gobierno*. En octubre se precisó que al decidir hacer la resistencia el zapatismo optó por no recibir nada de ese *mal gobierno*, y se advirtió que el gobierno en donde quiera que llegara encontraría resistencia. En noviembre se recalcó que la rebeldía civil mantenía su repudio a la imposición y la mentira. A finales de ese año, cuando se dio el anuncio de la creación de los municipios autónomos se especificó que esos municipios se habían convertido en territorios en rebeldía.

Al iniciar enero de 1995 en la *Tercera Declaración de la Selva Lacandona* el EZLN retiró al gobierno federal la custodia de la Patria, y precisó que la Bandera, la ley suprema de la Nación, el Himno Mexicano y el Escudo Nacional estarían desde ese momento bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía fueran restauradas en todo el territorio nacional. Al celebrar el primer aniversario del inicio de la rebelión zapatista lo nombraron día de la dignidad nacional. Se volvía a recordar a los poderosos que la dignidad vivía todavía en los mexicanos.

Había sido necesario que los más pequeños y humillados habitantes de la patria dieran su sangre y negaran su rostro y su nombre, para poder mostrar el verdadero rostro de la dignidad que luchaba por todos, para poder nombrar la historia de resistencia del pueblo mexicano. Hacia mediados de ese año se enfatizó que los pueblos indígenas habían decidido resistir sin aceptar las limosnas con las que “el supremo gobierno” pretendía comprarlos. El zapatismo recordó que por los valores de la democracia, la libertad y la justicia se había levantado en armas a inicios de 1994, y que por esos tres valores resistían sin rendirse. Le hizo saber al presidente que los quería aniquilar que no se iban a rendir sino estarían resistiendo en las montañas. El 12 de octubre de ese año se refirió a los abuelos más grandes que habían iniciado una larga lucha de resistencia en contra de la soberbia del poder y la violencia del dinero.

El primero de enero de 1996 en la *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona* el zapatismo recordó que, en medio de amenazas y penurias, las comunidades indígenas zapatistas y la sociedad civil habían logrado levantar centros de resistencia civil y pacífica. Se alegró de que como una estrella, la heroica y digna resistencia de las comunidades zapatistas había iluminado el año que acababa de terminar y había escrito una hermosa lección en la historia mexicana pues en varios puntos del país la resistencia popular había encontrado dignos representantes. En la *Primera Declaración de la Realidad Contra el Neoliberalismo y por la Humanidad* apuntó que la esperanza rechazaba el conformismo y la derrota.

En la celebración del *Día de la Mujer que Lucha* se envió un saludo a todas las mujeres que habían visto en las zapatistas un espejo de su propia dignidad y rebeldía. En la invitación al *Encuentro Continental Americano por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* se destacó que La Realidad era uno de esos rincones chiapanecos donde el dolor se transformaba en esperanza debido a la mezcla de dignidad y rebeldía. En marzo se recordó que varias mujeres indígenas gritaban ya basta y que la Capitana Insurgente Maribel cuando el comisionado Camacho le había preguntado su edad, su respuesta había sido 502 indicando que contaba con los años de nacida desde que la rebeldía había comenzado. Ese mismo mes el zapatismo envió un saludo a la resistencia de Tepoztlán.

A inicios de abril de 1996 en la inauguración de la reunión preparatoria americana del *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, al referirse el zapatismo a las manifestaciones de finales de marzo contra las políticas económicas y de privatización imperantes en el continente dijo que había signos de que el neoliberalismo y la globalización encontraban resistencias y rebeldías. Ahí se lanzó el grito de "rebeldes del mundo, uníos". En el inicio de ese encuentro se aludió a que había historias antiguas que recordaban dolores y rebeldías. A finales de julio uno de los zapatistas en su intervención en ese encuentro apuntó que cuando el poder creaba la bolsa del olvido en las comunidades indígenas, éstas la convertirían en una bolsa de resistencia, organizándose para sobrevivir.

En la *Segunda Declaración de la Realidad por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* se dijo que ese encuentro no terminaba, sino que buscaba cómo proseguir en una red de voces que nacía resistiendo, reproduciendo su resistencia en otras voces solitarias. Seguía la reproducción de resistencias, del ser rebelde. Se declaraba que se haría una red colectiva de luchas y resistencias contra el neoliberalismo a nivel intercontinental que buscaría encontrarse con otras resistencias en todo el mundo, que se convertiría en el medio por el que las distintas resistencias se apoyarían entre sí. Se precisaba que dicha red no implicaba una estructura ni un mando central. Se crearía una red de comunicación alternativa y

se harían contactos y encuentros con otras resistencias. En agosto se destacó que, pese a las carencias del cerco impuesto por el gobierno, dentro de la resistencia las comunidades estaban mejor que hacía dos años.

En el mensaje del tercer aniversario del alzamiento, el EZLN dijo que eran tres años de resistencia por la memoria que se daban para vivir. En marzo de 1997 anunció un nuevo encuentro de rebeldías y resistencias. Hizo énfasis en que se empezaban a conocer luchas de rebeldía y resistencia por la humanidad y contra el racismo, el patriarcado, la destrucción ecológica, el fascismo, el neoliberalismo. En el mensaje a un municipio rebelde se enfatizó que estaba en las manos de las comunidades zapatistas el gobernarse con consejos en rebeldía. Porque los pueblos resistían, su rebeldía era un arma contra el *mal gobierno*.

El zapatismo en junio de ese año difundió su comunicado acerca de *7 piezas sueltas del rompecabezas mundial*. La última pieza tenía que ver con las múltiples bolsas de resistencia de la humanidad contra el neoliberalismo. Se recordó que Tomás Segovia decía que no había que confundir la resistencia con la oposición política, porque esa oposición no se oponía al poder, sino a un gobierno adoptando la forma partido; pero la resistencia, por definición, no podría ser un partido, ni estaba hecha para gobernar, sino precisamente para resistir. El zapatismo apuntaba que la aparente infalibilidad de la globalización chocaba con la terca desobediencia de la realidad. Como el neoliberalismo llevaba adelante su guerra mundial, en todo el planeta se iban formando grupos de inconformes, núcleos de rebeldes.

El imperio de las bolsas financieras enfrentaba la rebeldía de las bolsas de resistencia. Éstas eran bolsas de todos los tamaños, colores y variadas formas. Su única semejanza era el resistirse al nuevo orden mundial, y al crimen contra la humanidad que conllevaba la guerra neoliberal. Sabiéndose iguales y diferentes, los excluidos de la modernidad empezaban a tejer las resistencias en contra del proceso de destrucción de la guerra mundial neoliberal. Los zapatistas insistían en que la defensa de la soberanía nacional era parte de una revolución antineoliberal. Señalaban

que no sólo en el sureste mexicano se resistía y luchaba contra el neoliberalismo, pues en otras partes de México, y del mundo se multiplicaban las bolsas de resistencia, cada una con su propia historia, sus diferencias, sus igualdades, sus demandas, sus luchas y sus logros. Si la humanidad tenía esperanzas de supervivencia, esas esperanzas estaban en las bolsas que formaban los excluidos, los sobrantes, los desecharables. Planteaban un modelo de bolsa de resistencia, precisando que había tantos modelos como resistencias. La diversidad era riqueza.

El EZLN acudió al *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* a presentar la imagen del otro México, el indígena, el rebelde y digno. Destacaba que sus delegados eran *Bases de Apoyo*, indígenas que representaban la rebeldía y la resistencia de los pueblos que desde hacía más de tres años se habían alzado en armas contra el olvido y la muerte a los que estaban condenados. Salían de sus pueblos en resistencia, y recibían la representación de los zapatistas para su viaje a *Europa Rebelde*. Esperaban que se dieran el lugar que merecía su historia de digna resistencia. Recalcaron que querían sumar su color y sonido al mundo de la resistencia. Entregaron a los participantes varios símbolos de la lucha y la resistencia zapatistas: el primero era una mazorca de maíz que representaba su resistencia.

Al hablar en el Zócalo de la Ciudad de México en septiembre de 1997 le recordaron a México que eran indígenas rebeldes que seguirían luchando y no se iban a rendir. Al dirigirse a los asistentes al congreso de fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) se enfatizó que el EZLN seguía rebelde. Se precisó que cuando se llamó a la formación del FZLN se pensaba que la paz estaba cerca y que la rebeldía tenía que buscar nuevos caminos y formas de lucha. Pero la paz se encontraba lejana. Se llamó la atención de que los integrantes del Frente eran rebeldes.

En el saludo al Congreso Nacional Indígena (CNI) el zapatismo sostuvo que había llegado el momento de romper las cadenas del cerco militar y político del *mal gobierno*. Reflexionaba que, como indígenas, los problemas y necesidades que tenían los pueblos originarios no eran pocos ni sencillos, que su dolor y sufrimientos

no eran nuevos, pues tenían más de cinco siglos de opresión, despojos, esclavitud y muerte, pero también contaban con más de cinco siglos de resistencia, de experiencia de lucha y de rebeldía.

Los zapatistas en el contexto de las movilizaciones en México y el mundo de finales de 1997 e inicios de 1998, se refirieron a la comisión de observación de la sociedad civil del mundo que viajaría a Chiapas a observar las violaciones a los derechos humanos, se hizo saber que las comunidades indígenas en rebeldía saludaban esa iniciativa. En la *Quinta Declaración de la Selva Lacandona* se precisó que el zapatismo no se había hecho rebelde por creerse más fuerte, sino por levantarse en demanda de democracia, libertad y justicia. Contra la guerra que se les hacía no respondían con otra guerra sino con la resistencia digna y silenciosa, pues silencio, dignidad y resistencia habían sido sus mejores armas. Al callar habló más fuerte la resistencia de los pueblos, y la poderosa máquina de muerte se había estrellado contra el silencioso muro de la resistencia del zapatismo. Las organizaciones políticas y sociales independientes habían aceptado como hermanos a los zapatistas, y así su resistencia se había llenado de aliento.

Llamaban a luchar por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y por el fin de la guerra de exterminio. Era la hora de los pueblos indios de todo México. Los llamaban para que juntos siguieran luchando, recogiendo la herencia de lucha y resistencia. En noviembre recordaron el decimoquinto año de la rebeldía y de lucha contra el olvido.

El zapatismo al iniciar 1999 reflexionó sobre la vieja y nueva política. Contra la guerra de exterminio, el zapatismo tenía como respuesta la resistencia. Sintetizaba un año de callado heroísmo protagonizado por decenas de miles de indígenas, hombres, mujeres, niños y ancianos con la palabra resistencia. Ante la gran agresión contra ellos el zapatismo se había vuelto hacia dentro. Callados hacia fuera, los zapatistas organizaban la resistencia de los pueblos. Todos los esfuerzos humanos y materiales se dedicaron no a la guerra, sino a la resistencia contra la guerra. Toda su fuerza se orientó no a la destrucción, sino a la construcción. Su bandera no fue la muerte, sino la vida. Pues una guerra no se

derrotaba con iniciativas de guerra, sino de paz. Para preparar esas iniciativas de vida se encerraron en ellos mismos y levantaron el arma del silencio. Atisbando al pasado inmediato examinaron sus compromisos.

En el lejano pasado vieron sus experiencias y conocimientos. Escudriñando el futuro colectivo atisbaron el mañana para todos, y decidieron la resistencia, la cual vivían y sostenían. Su lucha era para todos. Su resistencia era una apuesta a un mejor mañana, pero con todos. Lanzaron la convocatoria a la consulta internacional por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y por el fin de la guerra de exterminio. Destacaron que en los cinco continentes la resistencia era el arma de defensa que levantaban los excluidos para no desaparecer. Su lucha y la de los zapatistas era por la humanidad. En febrero el zapatismo lanzó un llamado a la sociedad civil nacional e internacional en torno a la organización de esa consulta internacional y la jornada internacional por los excluidos del mundo. Y volvieron a enfatizar que su estrategia sería la resistencia digna.

En mayo el zapatismo se dirigió al consejo general de huelga en la UNAM en la que alabaron la resistencia del movimiento estudiantil. En junio destacó que la lucha estudiantil era de resistencia frente a la privatización educativa. A finales de junio se refirió a la asistencia zapatista al *II Encuentro por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* en Brasil donde se expresaba la América de la digna resistencia. En agosto el zapatismo denunció que en tierras indias de México seguía la guerra. Ante las falsas razones del gobierno de por qué había suspendido la construcción de una carretera, se hacía ver que esa suspensión tenía que ver con la resistencia de los pobladores.

En octubre el Subcomandante Marcos participó en la mesa redonda que trataba de la cultura subterránea a la cultura de la resistencia. Reflexionar la resistencia implicaría un encuentro intercontinental que duraría mucho. Habló del arma de la resistencia. Precisó que en ella los zapatistas tenían experiencia. Pero no sólo los zapatistas eran guerreros de la resistencia, pues había muchos grupos que habían hecho de la resistencia un arma.

El movimiento de resistencia era subterráneo porque se daba entre los de abajo y por debajo de los movimientos institucionales. En ese abajo la resistencia era una lucha para existir. La resistencia era para los rebeldes un puente para encontrarse, para reconocerse en su diferencia e igualdad. En noviembre al hablar sobre la guerra en Chiapas se refirió a la resistencia invisible. La respuesta zapatista a la traición era la vida, la resistencia a morir, la resistencia a ser vencido, la resistencia a rendirse. Los zapatistas resistían sin que nadie llevara la cuenta, mientras ellos iban sumando indignación y memoria.

El zapatismo en febrero de 2000 alabó la actuación de Pablo González Casanova ante la actitud violenta y autoritaria de las autoridades de la UNAM y del gobierno frente al movimiento estudiantil. Un mes después en una carta a Pablo González Casanova se apuntaba que lejos de los noticieros, el México de la gente transcurría en la resistencia, en la paciente espera, en la esperanza. Con palabras nombraban sus pérdidas y su resistencia, y las palabras sólo producían corrientes cuando resultaban profundamente creíbles.

Los movimientos de resistencia o protesta frente al poder (frente a la globalización y el neoliberalismo) necesitaban recorrer un largo camino para consolidarse como alternativa. El zapatismo en junio difundió un comunicado para saludar el encuentro nacional de la sociedad civil por la paz y contra la militarización en México. No podían acudir porque el *mal gobierno* lo impedía, pero por eso estaban y seguirían en resistencia.

Cuando en diciembre de 2000 comenzó un gobierno de alternancia en México, los zapatistas reflexionaron sobre ventanas abiertas y puertas por abrir. Apuntaron que el PAN de esos tiempos poco tenía que ver con el de Gómez Morín o González Morfín. Subrayaron que la tenaz resistencia del panismo de antes, reaccionó a las imposiciones y las componendas palaciegas, había sido reemplazado por el pragmatismo de concertaciones secretas. No había una real transición democrática.

Anunció el zapatismo en febrero de 2001 que comenzaba la marcha de la dignidad indígena, la *Marcha del Color de la Tierra*.

Reflexionó que su resistencia no había terminado, pero ya no estaba sola. En una entrevista con Ignacio Ramonet, Marcos apuntó que la derrota del Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue porque había una serie de resistencias contra ese partido. En marzo, en una entrevista con Julio Scherer, el Subcomandante señaló que el EZLN se dio cuenta de que las comunidades habían aprendido más rápido que la dirigencia zapatista, no sólo a vivir en resistencia frente a un poder que estaban desafiando, sino que iban construyendo una alternativa. Apuntó que con la resistencia de las comunidades indígenas se bajó en tierras zapatistas la tasa de mortalidad.

En abril, debido a que la reforma constitucional aprobada en el Congreso no respondía a las demandas de los pueblos indios de México, el zapatismo anunció que seguiría en resistencia y rebeldía. Llamó al CNI para se organizara y mantuviera formas de resistencia civil en todo el territorio nacional. Las Comandantas Susana y Yolanda ante la pregunta de cómo había sido para las mujeres indígenas la resistencia desde el levantamiento zapatista, respondieron que habían sufrido la presencia del ejército. Habían estado resistiendo muchos años. Querían encontrarse con las mujeres de otros lados para ayudarse a luchar juntas. La Comandanta Esther describió cómo las mujeres construían la resistencia, se organizaban y trabajaban en colectivo para lograr un cambio. El 8 de marzo las Comandantas Esther, Yolanda y Susana se refirieron a que era el *Día Internacional de la Mujer Rebelde*. Destacaron que habían resistido la guerra, y que a pesar del sufrimiento ahí seguían, pues si no hubieran resistido no estarían; pero no se habían rendido. El 11 de marzo en el Zócalo la Comandanta Esther dijo que las mujeres zapatistas no descansarían. Habían tomado la decisión de organizarse con rebeldía para pedir sus derechos.

Comenzando en 2002 el proyecto de la revista *Rebeldía* los zapatistas aclararon que ni las formas de lucha ni sus tiempos eran de uso exclusivo de un sector social; ni la autonomía ni la resistencia eran formas de organización y lucha que sólo atañían a los pueblos indios. Aceptaban que se dijera que el EZLN era ejemplo de construcción de la autonomía y de la resistencia.

Señalaban que la resistencia implicaba oponerse a cumplir órdenes. Insistieron en que la autonomía y la resistencia eran usadas por el zapatismo como armas contra el enemigo. Y en sus comunicaciones con los vascos recalcaron que los zapatistas promovían la resistencia. Una zapatista de uno de los Caracoles habló de la resistencia ideológica.

En el comunicado de 2003 donde se apuntaban las características fundamentales de la *IV Guerra Mundial*, al referirse a la destrucción de los territorios se planteó que ante los principales problemas que enfrentaba el mundo unipolar se encontraba la resistencia. La dignidad, la resistencia y la solidaridad eran un estorbo para la destrucción del género humano emprendida por esa guerra. En ella había odio al diferente; no obstante la resistencia de cualquiera que era diferente era mundial.

También en ese febrero al referirse a la *Segunda Estela* el zapatismo abordó el calendario de la resistencia. Destacó que la resistencia era una forma de combate. Anotó que la resistencia crecía lejana a los medios de comunicación y de las campañas electorales. Existía una resistencia política, pero también una resistencia cultural. Al rescatar los zapatistas sus tradiciones y sus costumbres resistían los embates. Al describir la *Tercera Estela* enfatizaron que la vestimenta, los ritos, mitos y narraciones eran parte de la resistencia. La resistencia y la rebeldía iban estrechamente unidas. Ante la traición de la ley indígena avanzaban los procesos de autonomía y resistencia. Al describir la *Cuarta Estela* se hizo referencia a la resistencia contra las maquilas. También fueron señaladas las luchas legales y de resistencia civil pacíficas. Al hablar de la *Quinta Estela* se enfatizó que la resistencia se organizaba. En la *Sexta Estela* se apuntó a la resistencia ligada con otros movimientos. La resistencia tomaba muchos nombres y rostros.

Los prisioneros políticos convertían su encierro en resistencia. En la *Octava Estela* se precisó que los pueblos indios reconstruían viendo hacia atrás y pensando hacia delante, que era como ligaban resistencia con autonomía, y otras luchas. Había pueblos que en su trabajo de resistencia reivindicaban su religiosidad, su comunidad,

y sus derechos sobre bosques, aguas y territorio. Había cuidado de que el gobierno no diluyera su resistencia por medio de la cooptación. Esos pueblos defendían la *Madre Tierra*, protegían sus tierras comunales, rechazaban la biopiratería, se oponían a los maíces transgénicos, practicaban su medicina tradicional. Estaba en gestación un movimiento con múltiples caras; político, pero apartidista, que se esparcía por muchas geografías y que, sumado a otros movimientos, era expresión de una resistencia colectiva e individual, invisible todavía. Se oponían al saqueo, a la prepotencia, al racismo, a la represión; defendían sus lenguas con resistencia y rebeldía.

Al explorar la *Novena Estela* se profundizó en la digna resistencia que no sólo protegía el territorio, sino también su historia. Y la misma resistencia comenzaba a ser historia común. Al tratar la *Décima Estela* se hacía ver que la historia de resistencia no era nueva, porque estos pueblos resistieron al conquistador, al liberal criollo, al cacique indígena o mestizo. Como no se rendían, los trataron de exterminar; pero por su renovada resistencia eso había fracasado.

En la *Undécima Estela* se destacó que todos los despojos se topaban con resistencias. En la *Duodécima Estela* fueron enumerados varios logros de la rebelde resistencia. Ante la destrucción del capitalismo se levantaban la resistencia y la rebeldía, que se encontraban cobijadas en los de abajo. Las resistencias se fundaban en el reconocimiento de la diferencia.

Cuando en mayo de 2003 los zapatistas destacaron siete pensamientos, apuntaron que existían distintas resistencias en la nación y en el planeta. En la lucha de resistencia no había que acudir a los de arriba. Ante las nuevas modalidades de la guerra, era notable la capacidad de resistencia del agredido. Los territorios agredidos se convertían en territorios en resistencia. Los zapatistas llamaron la atención de que todas las resistencias en la historia de la humanidad habían parecido inútiles, pero el tiempo corría a su favor. El triunfo de la resistencia era posible. No había que pensar en una internacional de la resistencia, sino buscar una bandera polícroma en un mundo donde cupieran muchas resistencias.

En julio el EZLN dio a conocer que había decidido suspender totalmente cualquier contacto con el gobierno y los partidos políticos. Recalcó que la resistencia y la rebeldía mundiales se mantenían y crecían, y que la zapatista era sólo una pequeña parte de la gran muestra de dignidad en todo el planeta. Al suspender cualquier contacto con el gobierno federal y con los partidos políticos, los pueblos zapatistas habían ratificado hacer de la resistencia su principal forma de lucha.

En el examen de la *Treceava Estela* se dijo que los pueblos zapatistas habían levantado de nuevo la bandera de la resistencia. En la curva del caracol pensaban varias palabras, entre ellas resistencia. Se aludió que, para comprar su conciencia, los zapatistas habían recibido muchas ofertas, pero se mantenían en resistencia, haciendo de su pobreza una lección de dignidad. Se señaló que la resistencia de las comunidades zapatistas no era para provocar lástima, sino respeto. Los zapatistas en su lucha de autonomía habían creado varios Caracoles que englobaban municipios autónomos, y en su nombre varios llevaban la palabra resistencia.

El capitalismo había querido hacer del México del norte una gran maquila, en el del centro un gigantesco *mall*, y en el del sureste una gran finca. Pero la creciente resistencia de grupos, colectivos y comunidades habían impedido ese plan, porque las rutas de la resistencia cruzaban todo el territorio nacional. Los zapatistas se oponían al llamado Plan Puebla Panamá, y en su lugar lanzaron el Plan La Realidad-Tijuana. Hacían ver que los consejos autónomos habían logrado construir las condiciones materiales para la resistencia. Se habían propuesto equilibrar un poco el desarrollo económico de las comunidades, no aceptando sobras, ni limosnas, ni la imposición de proyectos. En 2003 las Juntas de Buen Gobierno se habían formado, y estaban trabajando los primeros Caracoles de Resistencia.

A mediados de noviembre de 2003 se cumplían 20 años de la fundación del EZLN y el primero de enero de 2004 se cumplirían 10 años de lucha pública, de resistencia y creatividad. Ambas celebraciones tenían detrás la resistencia. Las raíces

de las creaciones zapatistas provenían de siglos de resistencia y de experiencia. En todo el mundo habían surgido focos de resistencia de manera autónoma e independiente. No se trataba de una resistencia que se pudiera llevar a todas partes, sino que se expresaba con diversas modalidades en cada lugar.

Cada quien poseía su propia experiencia y no tenía por qué repetir modelos. La resistencia zapatista era posible porque nacía de lo colectivo y se construía según las formas de ser y hacer de las comunidades. Esa resistencia había ido generando la posibilidad de construir una alternativa. La comunidad iba arropando a todos sus integrantes que habían decidido mantener la resistencia. Las Juntas de Buen Gobierno eran la organización que agrupaban a los pueblos en resistencia.



Integrantes de la Junta de Buen Gobierno, Caracol Oventik, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2016)

En la reflexión de que la pluma también podía ser una espada se dijo que existían resistencias generales y resistencia particulares. Así como había una mundialización del capital, también existía una mundialización de la lucha, “o sea de la resistencia”. Ante el proceso de globalización se producía un fenómeno de resistencia

en amplios sectores de la población. Crecía la tendencia de buscar comunicación entre fenómenos parecidos en diversas partes del mundo. Había pueblos que con su resistencia se negaban a ser conquistados. En el mensaje de finales de 2003 se enfatizó que ese día se cumplían 10 años de lucha y de resistencia. Se recalcó que todo había sido en resistencia y rebeldía porque sus trabajos en salud, educación, comercialización, y la formación de municipios autónomos estaban siendo golpeados por los planes y programas contrainsurgentes del *mal gobierno*. Se mencionó que ese año se habían dado pasos importantes como cambiar los nombres de los Aguascalientes por Caracoles; se habían formado las Juntas de Buen Gobierno que eran las que tenían que gobernar a sus pueblos en resistencia. Se habían fortalecido los municipios autónomos y se habían reorganizado los diferentes trabajos para fortalecer su resistencia. Se destacó que sólo en resistencia y rebeldía podían ir construyendo su autonomía para vivir en libertad.

A un año de la creación de los Caracoles se detectaron dos fallas relativas al lugar de las mujeres y a la relación de la estructura político-militar con los gobiernos autónomos. Los zapatistas examinaban las fallas y les iban poniendo remedio. Todo esto tenía que ver con la dinámica de la resistencia, pues el zapatismo era esencialmente un movimiento en rebeldía y resistencia. Volviendo a las fallas se profundizó en que, a pesar de que las mujeres zapatistas habían desempeñado un papel fundamental en la resistencia, no tenían todavía el lugar que les correspondía.

En otro orden de reflexiones se dijo que las elecciones y los gobiernos pasaban, mientras que la resistencia quedaba como lo que era, una alternativa más por la humanidad y contra el neoliberalismo. En el territorio zapatista autónomo, los pueblos indígenas habían sido acosados, perseguidos, hostigados, atacados por negarse a dejar de ser indígenas, mexicanos y seres humanos.

Los zapatistas habían preferido mirar hacia abajo, hacia movimientos y tendencias de resistencia y construcción de alternativas. Reflexionaban que en sus tierras estaba más cerca de ellos la Europa de abajo, la Italia desobediente y autogestionaria, la Grecia, la Francia de los *Sin Papeles* pero con dignidad, la

España insurrecta y solidaria, el Euzkal Herria que resistía y no se rendía, la Alemania rebelde, la Suiza comprometida, la Dinamarca compañera, la Suecia perseverante, la Noruega consecuente, la Patria negada a los kurdos... Todas éstas eran rebeldías que los zapatistas sentían cercanas.

En octubre de 2004 solicitaron ayuda para reconcentrar a ocho comunidades hostigadas. Esto porque, cumpliendo con la resistencia zapatista, esos poblados declararon que no recibirían apoyo del gobierno federal ni del estatal. Esperaban que la sociedad civil nacional e internacional respondiera a este llamado, a la lucha y resistencia.

En otro comunicado dijeron que la resistencia a la domesticación y la rebeldía contra la cadena mando/obediencia rompía con la lógica de una historia impuesta, y en esa forma cuando el poder quería imponer la palabra FIN, la resistencia agregaba un signo de interrogación que no sólo cuestionaba el fin de la historia, sino también se negaba a aceptar un mañana que sólo la incluía como derrotada, y apostando a transformar el futuro la resistencia se proponía cambiar el pasado. En esa forma la resistencia era el doble vaivén de la mirada que niega el fin de la historia, y afirmaba la posibilidad de rehacerla.

El zapatismo se refirió en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara de 2004 a la complicada geografía de la resistencia mundial. Preguntándose qué sintetizaría la resistencia de la humanidad frente a la guerra neoliberal, se apuntó que era la palabra.

En la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona* a mediados de 2005 los zapatistas aclararon que los municipios autónomos procedían de varios siglos de resistencia indígena y de la propia experiencia del autogobierno. A las Juntas de Buen Gobierno y a los municipios autónomos se les pasaban los apoyos y contactos que en México y el mundo se habían logrado en esos años de guerra y resistencia. Quienes eran jóvenes al inicio del lanzamiento ya eran veteranos y líderes naturales en sus comunidades, y quienes eran niños ya eran jóvenes crecidos en la resistencia.

Los zapatistas veían que en todo el mundo los que estaban jodidos hacían resistencias para no dejarse, y se rebelaban. Aunque los neoliberales pretendían destruir toda la humanidad, donde quiera salían resistencias y rebeldías. En México había mexicanas y mexicanos que se organizaban y hacían lucha de resistencia. Alababan a Cuba que llevaba muchos años resistiendo, estaban en contra del bloqueo, y verían cómo mandarles aunque fuera maíz. A la Unión Europea, le enviarían artesanías y café para que comercializaran y se ayudaran en sus trabajos para la lucha, les mandaban fuerza. A todas y todos los que resistían en el mundo les decían que había que hacer otros encuentros intercontinentales, que no fueran templete donde unos pocos hablaran y los demás escucharan, sino que horizontalmente todos hablaran y con buena organización se escucharan y apuntaran en sus cuadernos las palabras de resistencia de otros. Querían hermanarse más con las luchas de resistencia contra el neoliberalismo y por la humanidad. Decían al mundo que caminarían por el México arruinado debido a la guerra neoliberal, pero también entre las resistencias atrincheradas que florecían en el país.

Respondieron los zapatistas a críticas que se habían hecho a la sexta declaración. Como algunos habían dicho que referirse al bloqueo estadounidense contra Cuba era un tema viejo, los zapatistas preguntaban qué tan viejo, como el mismo bloqueo o como la resistencia de los pueblos en México. No se podían ignorar décadas de resistencia de todo un pueblo ante la prepotencia estadounidense. También aclararon que la *Sexta* no se refería a las instituciones de arriba, sino miraba abajo donde perduraba la resistencia de los pueblos indios.

Precisaban que no pretendían competir con nadie a ver quién era más antineoliberal, o quién tenía más avances en la resistencia; y señalaban que el aporte zapatista se encontraba en la Juntas de Buen Gobierno. Interrogaban qué pasaba cuando un mapuche contaba su experiencia de lucha y resistencia. También inquirían qué pasaba cuando una niña crecía y llegaba a la juventud en la resistencia zapatista, y en el caso de hombres y mujeres que

pasaron de la niñez a la juventud, y de la juventud a la madurez en la resistencia zapatista.

Los zapatistas insistieron en las reuniones preparatorias para explicar los alcances de la *Sexta Declaración* que no se guiaban por las encuestas diseñadas desde fuera; pues les importaba qué pensaba la gente sobre sus problemas. No iban a decirle a los compañeros de Atenco cómo oponerse al aeropuerto, cómo organizar ahí su movimiento de resistencia. En pleno recorrido de 2006 emitieron un comunicado entorno a un encuentro en el que se buscaría que los participantes conocieran su lucha y resistencia. Las Juntas de Buen Gobierno denunciaron el maltrato y agresiones por parte del Banco HSBC porque les impedían tener unas cuentas en donde llegaban recursos de la sociedad civil para la salud, la educación y la producción de los municipios autónomos y pueblos en resistencia. Denunciaron que eran golpes que el *mal gobierno* daba a las Juntas de Buen Gobierno, pues pensaba darle baja a las bases zapatistas para atraerlos con sus mañas políticas y engañarlos con sus migajas en el contexto de las elecciones de ese año. Trataba de convencer a la gente zapatista de dejar su lucha; pero la conciencia de las bases zapatistas no se vendía, ni se compraba, y estaba firme. Se hacía ver que la *Otra Campaña* era mucho más que el EZLN, y que giraba en torno a la resistencia. Se exemplificaba que había resistencia contra los altos precios de la energía eléctrica, y contra la privatización. Abajo estaba sonando la resistencia.

En la participación con intelectuales en Guadalajara la *Sexta* se preguntó si había otra teoría, y se puntualizó que la resistencia era detener el destino que imponían los de arriba, justo en el tiempo preciso para hacer la fuerza necesaria y destruir esa desgracia. En la jornada de trabajo a finales de abril se insistió en que el esfuerzo de la *Otra Campaña* era unir voces de todo el país, y empezar a construir interlocución con otros movimientos en otras partes del mundo.

Sólo así se empezarían a descubrir resistencias y esfuerzos que no se conocían. Criticó que el Partido Acción Nacional, el Partido Revolucionario Institucional y el Partido de la Revolución

Democrática hubieran elegido para su plan conjunto el nombre de Chapultepec, que era un símbolo de resistencia de los mexicanos y mexicanas contra el extranjero para, con ese plan de los de arriba, vender la patria de todos. Recordó cómo las comunidades zapatistas habían decidido pasar a la resistencia y hacerla su arma para enfrentar al gobierno. Recordaron que habían decidido no recibir nada de la ayuda gubernamental y resistir con lo que cada comunidad tenía.

Se recalcó en el otro primero de mayo en la capital del país que se había lanzado la *Sexta Declaración* para hacer un esfuerzo de unir todas las resistencias, todas las rebeldías, todas las luchas de abajo y de la izquierda. También a inicios de mayo se lanzó el llamado a realizar acciones en apoyo a los compañeros de Atenco que habían sufrido una violenta represión por su resistencia a la expropiación de tierras y la construcción en ellas de un aeropuerto.

Se reflexionó en los comunicados del zapatismo y la *Otra* en septiembre que, si hubiera ganado Andrés Manuel López Obrador las elecciones con apoyo de los grandes empresarios y de la intelectualidad progresista, cualquier tipo de resistencia sería catalogada como patrocinada por la derecha. Se recordó que cuando nacieron los Caracoles, también se trabajó en la estructuración de la cadena de mando del EZLN y se afinaron los detalles para la defensa y resistencia ante un eventual ataque militar. Se criticó el fraude electoral, y se alabaron las acciones de resistencia del movimiento ciudadano contra el fraude. Pero también se recordó que hubo millones de ciudadanos que no votaron.

En las palabras de la *Sexta* en octubre se aludió a una resistencia específica frente al dominio del poderoso: la defensa de las lenguas de los pueblos originarios. También se habló de la *Otra Latinoamérica* que mantenía la resistencia y la construcción de una alternativa. En la jornada de lucha de noviembre se preguntó qué cifra se alcanzaría si se multiplicaban 365 días por 514 años de lucha y resistencia.

Al conmemorar el aniversario 13 del levantamiento armado en 2007, los zapatistas volvieron sobre el tema de que algunas y algunos eran todavía muy niñas y niños cuando empezó la lucha

zapatista, pero habían ido creciendo en la resistencia y en la dignidad que les enseñaban los mayores. Además, la historia como EZLN no era solo la que había aparecido como relámpago aquella madrugada del primero de enero de 1994, tampoco se reducía a lo que habían dicho en los comunicados públicos durante esos 13 años. Destacaron que en el recorrido por el México de abajo el año anterior habían visto lugares que eran un símbolo de lucha. Terminaron vitoreando la resistencia viva del EZLN.

En la participación del EZLN en la mesa redonda "Construyendo contrapoderes" insistieron en su decisión de no recibir absolutamente nada del gobierno, sino que harían la resistencia. Y aclararon que ésta no se reducía sólo a no recibir migajas del gobierno, sino que había que resistir la persecución, resistir los bombardeos políticos e ideológicos de los medios de comunicación. Había que organizar esa resistencia, resolver y mejorar la lucha.

Fue difundida la convocatoria al encuentro de pueblos indígenas de América en donde se destacó que, pese a la larga historia de dominación, la resistencia de estos pueblos se había sostenido y por eso seguían vivos y en pie de lucha. Uno de los puntos del temario a tratar era la resistencia de los pueblos indígenas de América y la defensa de la *Madre Tierra*, sus territorios y sus culturas. En la mesa redonda "Frente al despojo capitalista, la defensa de la Tierra y el territorio" se hizo ver que la tierra no era para los pueblos originarios una mercancía, porque les pertenecía, y ellos pertenecían a la Tierra, la cuidaban, eran sus guardianes, la protegían como ella los había cuidado en esos 515 años de dolor y resistencia. En la clausura de ese encuentro se hizo hincapié en la rebeldía de su sangre, el orgullo de su cultura, la experiencia de resistencia y la sabiduría de los mayores.

En el *Coloquio en Homenaje a Andrés Aubry* a finales de 2007 se apuntó que la resistencia del pueblo cubano no sólo requería ser conocida y analizada, sino también respetada y apoyada. Se recomendó, además, calibrar la resistencia no sólo en los eventos públicos, sino en la vida cotidiana y heroica de las comunidades.

Se llamó la atención en 2008 que los zapatistas no le enseñaban a nadie a resistir, sino que se estaban convirtiendo en alumnos de esa escuela de resistencia de alguien que llevaba cinco siglos haciéndolo. Enfatizaron que el movimiento zapatista había pasado de la lucha armada a la organización de la resistencia civil y pacífica. Se había propuesto impulsar a la gente a organizarse para sobrevivir y convertir la resistencia en una continua enseñanza.



Danza sobre la resistencia del EZLN y el CNI, Caracol Oventik, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2016)

En la serie de 2009 sobre los *Siete vientos en los calendarios y geografías de abajo* se recordó que los zapatistas se dieron a conocer con la resistencia armada. Habían resistido 15 años. Esa resistencia les permitió no sólo vivir, sino seguir luchando. El poder acomodaba distancias inexistentes entre sus formas de dominio por un lado y las resistencias que encontraba por el otro. En esos tres lustros de lucha, las mujeres, por su trabajo y participación en cada nivel de trabajo, poco a poco fueron ocupando niveles destacados.

Se habló sobre la resistencia en general y sobre la resistencia particular zapatista en las cartas de Marcos a Luis Villoro en 2011.

Reconocían los zapatistas a los otros que, sin ser iguales a ellos, sufrían los mismos dolores y sostenían resistencias semejantes. Si alguien sabía de dolor y lucha eran los pueblos originarios por su legendaria resistencia. En ese epistolario había un tratamiento en torno al poder, y se reflexionaba sobre la resistencia. Siempre que prevalecía una u otra forma de fascismo, la verdad y la justicia tomaban la forma de la resistencia. Reconocían que la auténtica izquierda constitutivamente era resistencia. Una de las ideas que más daño habían hecho a la izquierda había sido el pensar a la derecha como resistencia al progreso, y que hablaba en nombre del pasado, de lo «superado». Así, la izquierda se convencía de que la derecha era resistencia al progresismo de la izquierda en la tentativa desesperada de conservar sus privilegios y su dominio, sin ver que el poder, lo mismo de derecha que de izquierda, sólo era resistencia en un sentido diferente y mucho más simple: en el de resistirse a ser sustituido por otro poder, lo mismo de izquierda que de derecha. En dichas cartas se abordaba la práctica de la resistencia, y se hacía ver que abajo seguía el silencio y la resistencia. En su comunicado de finales de diciembre de 2012 el zapatismo enfatizó que su mensaje era de lucha y resistencia.

El zapatismo en la serie de comunicados iniciada en febrero de 2013 recalcó que se necesitaba organización y resistencia. En marzo de ese año el zapatismo sorprendió anunciando lo que denominó la *Escuelita Zapatista* en la que las alumnas y alumnos tendrían que estudiar muy duro. Entre los temas del primer nivel se encontraban Gobierno Autónomo, Participación de las Mujeres y Resistencia. En los preparativos de esa experiencia se destacó la digna resistencia, y la perseverancia de quienes no eran vencidos por guardias, paredes y rejas. Se enfatizó que los invitados a la *Escuelita* llegarían a las tierras en resistencia.

El zapatismo volvió sobre el tema de que ellos nada podrían enseñarles a pueblos originarios en torno a lo que representaba el robo de los recursos naturales y la necesaria resistencia frente al despojo. Reconocieron que los zapatistas habían sido discípulos de esos pueblos, por lo que no les podían enseñar a imaginar y crear resistencias. En la serie de comunicados sobre los *Votán* (los

guardianes) que tendrían un papel muy relevante en el proceso de enseñanza a quienes acudieran a esa *Escuelita* se habló de que el pueblo zapatista era un pueblo que tenía la peculiaridad no sólo de haber desafiado al poderoso, ni tampoco sólo el haberse mantenido en rebeldía y resistencia por 20 años, sino sobre todo por haber logrado construir la definición zapatista de libertad: gobernar y gobernarse de acuerdo a sus modos, geografía y calendario. También se aprovechó esta coyuntura para alabar y apoyar la lucha del movimiento magisterial en resistencia.

El tema de la resistencia fue fundamental en la experiencia del primer tramo de la *Escuelita Zapatista*. Se habló de la resistencia autónoma, económica, ideológica, psicológica, cultural, política y social. En tierras zapatistas había resistencia a la presencia del ejército, a los ataques de paramilitares, y a los ataques económicos del *mal gobierno* que promovía la división en las comunidades. Se mostró en vivo y en directo a quienes participaron en esa *Escuelita* que los zapatistas en su vida diaria elegían a sus autoridades como cada comunidad lo decidía. Se hizo ver que así resistían. Para hacer un gobierno en resistencia los zapatistas no habían necesitado contar con grandes edificios. Convidaron a los estudiantes a participar en sus trabajos colectivos. Una gran lección era que los zapatistas se habían organizado en la resistencia. Al ejercer sus cargos las autoridades de los gobiernos autónomos tomaban en cuenta los siete principios zapatistas para poder gobernar bien³⁵. Ante los ataques del gobierno pensaban cómo defenderse. Había el hondo convencimiento de que la resistencia seguiría.

Recalcaron que su lucha no tenía precio, era digna y justa. Así resistían y respondían al *mal gobierno*. Una de las formas de la resistencia era conservar sus artesanías, sus ollas y comales de barro, los canastos de matamba en lugar de los de plástico.

Los zapatistas recapitulaban que el gobierno no sólo atacaba en lo económico sino en lo militar, pues mandaba a sus militares a

³⁵ Lo siete principios del mandar obedeciendo son: obedecer y no mandar; representar y no suplantar; bajar y no subir; servir y no servirse; convencer y no vencer; construir y no destruir; proponer y no imponer.

los pueblos zapatistas; trató de desmantelar en 1995 los municipios zapatistas; y también mandaba a sus paramilitares quienes creían que quemando las sencillas oficinas de los zapatistas acabarían con su lucha, pero no era así porque la lucha no estaba en las oficinas, sino en sus corazones.

En el proceso de resistencia los zapatistas habían tenido muertos y heridos. Había sido un proceso doloroso; Pero no se habían dejado. Se organizaban y reflexionaban cómo defenderse. Resistían pacíficamente. Buscaban el diálogo pacífico, y si era necesario reubicaban a sus compañeros agredidos. Dejaban casas y lugares; salían para no caer en el juego del *mal gobierno* de que los indígenas se mataran entre sí.

Hacían denuncias cuyo destinatario no era el *mal gobierno* sino la sociedad para que supiera lo que sucedía. Los zapatistas planteaban que el Estado además los atacaba en lo ideológico con los medios (radios, televisión, periódicos) donde pretendía convencer de que sus políticas hacían bien, y querían acabar con la pobreza. Pero los zapatistas sabían que todo eso era mentira, y no creían todo lo que decía el *mal gobierno*. Los zapatistas constataban que había gente que se dejaba engañar. No obstante, enfatizaban que ellos resistían esos ataques, y se organizaban para resistir los ataques ideológicos.

Una forma en que resistían era formando sus propios medios de comunicación en los que decían la verdad. No se quedaban viendo los deportes de los de arriba, sino que organizaban deportes y actividades culturales. Los promotores de educación trabajaban mucho en conservar las costumbres indígenas. En la escuela propia el zapatismo promovía entre los niños el compañerismo y el colectivismo. Para evitar la pérdida de sus lenguas en la escuela secundaria zapatista se enseñaban dichas lenguas. En la educación se fomentaba la escritura en lengua materna. Los zapatistas recalocaban que en la cultura zapatista algo fundamental y muy importante era la participación de las mujeres. En lo cultural seguían celebrando sus propias fiestas; y promovían la convivencia, el compañerismo y la hermandad.



Integrante de los *Tercios Compas* (Medios de comunicación zapatistas, Caracol Oventik, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2016)

Todo esto era la traducción diaria de su resistencia que a su vez, se convertía en una escuela dentro de la autonomía. Su arma más poderosa de lucha había sido la autonomía. Porque los zapatistas aguantaban y resistían, el gobierno no los podía derrotar, y todo eso los zapatistas lo hacían sin violencia, cuando en el país había mucha violencia. Buscaban la forma para apoyarse y de no abandonar a sus compañeros agredidos. La rebeldía y resistencia zapatista estaba atrincherada en la construcción de la autonomía. En los cuadernos entregados en la *Escuelita Zapatista* se narraba detalladamente la vida cotidiana de las comunidades que así vivían la resistencia y construían la autonomía.

Se mencionaba en 2014 que la guerra de arriba con la muerte, destrucción, despojo, humillación y explotación se venía padeciendo desde hacía mucho; pero la respuesta de abajo era la resistencia que día a día se expresaba en las calles de todos los rincones del mundo. Los de abajo contra la muerte demandaban vida; contra el silencio, exigían la palabra y el respeto; contra

el olvido, la memoria; contra la humillación y el despojo, la dignidad; contra la opresión, la rebeldía; contra la esclavitud, la libertad; contra la imposición, la democracia; y contra el crimen, la justicia. Se hizo saber que en esos momentos los zapatistas que estaban haciendo la lucha y dirigiendo la resistencia habían sido pequeños o todavía no habían nacido al inicio del alzamiento. En la inauguración de la primera compartición de pueblos originarios de México con pueblos zapatistas en agosto de 2014 dijeron que a los capitalistas invasores neoliberales que tanto daño habían causado, no les había bastado con el robo y saqueo de los conquistadores de 1492. Pero recordaron que los conquistadores españoles se encontraron con la resistencia de los originarios.

Se precisó que los pueblos originarios eran especialistas en escuchar. Al referirse al *Festival Mundial de la Rebeldía y la Resistencia*, el zapatismo dio a conocer la existencia de un fondo de resistencia. En la declaración conjunta del CNI y el EZLN sobre una intromisión en tierras comunales, se expresó el dolor e indignación de los pueblos en rebeldía y resistencia. Fueron denunciados los atentados contra la vida. Hicieron saber que el dolor y la rabia que sentían los unía, y construían rebeldía, resistencia, y dignidad que nutrían su lucha. En otra declaración conjunta advertían a los de arriba que, como pueblos y comunidades que habían caminado una larga resistencia en defensa de los que eran, fueron y serían, no se cansarían de avivar rebeldía y resistencia donde los de arriba imponían maquinaria de destrucción; y que los pueblos y comunidades indígenas convergían en compartir su rebeldía, lucha y la semilla de la resistencia.

El Subcomandante Moisés habló después de un acto con los familiares de los normalistas desaparecidos y con estudiantes de la normal de Ayotzinapa, en donde dijo que les agradecía su empeño de nombrar a los desaparecidos frente a la soberbia del poderoso, de enseñar rebeldía y resistencia frente al conformismo y el cinismo. A los zapatistas les importaban las palabras de los integrantes del movimiento de Ayotzinapa, su rabia, su rebeldía, su resistencia. Los zapatistas decidieron ceder su lugar en el *Primer Festival de las Resistencias y las Rebeldías contra el Capitalismo* a

los familiares y compañeros de los normalistas desaparecidos. También dijeron que creían que a ellos les aportaría mucho conocer otras resistencias y rebeldías hermanas en México y el mundo. Se dijo que el CNI había propuesto que el local para ese festival fuera el del Sindicato Mexicano de Electricistas; pero como no se pudo hacer ahí, el zapatismo lamentó eso, pues ahí la lucha de Ayotzinapa se hubiera visto vivificada con la diversidad de resistencias y rebeldías. El festival se hizo en el Caracol de Oventik.

En el comunicado zapatista del 21 aniversario del inicio de la *Guerra contra el Olvido* el primero de enero de 2015, los zapatistas se refirieron al encuentro del movimiento de Ayotzinapa con otras familias que tenían iguales dolores, rabias y resistencias. El esfuerzo de trabajo y lucha con rebeldía y resistencia de ese movimiento llamaba a organizarse para que no volviera a pasar esa desgracia. La guerra mundial capitalista encontraba en todos los rincones gente que se rebelaba y resistía. Esa gente en rebeldía y resistencia se iba organizando según su propio pensamiento, según su lugar, según su historia, según su modo. Y en las luchas de rebeldía y resistencia se iban conociendo entre sí, y hacían acuerdos para lograr lo que se quería. Recordaron que desde hacía 500 años se habían ido buscando los pueblos originarios en los caminos de la rebeldía y la resistencia.

Los zapatistas con sus huesos, sangre e historia nombraban la rebeldía y la resistencia de los pueblos originarios. Agradecieron a los familiares de Ayotzinapa que hubieran alimentado su fuerza de rebeldía y resistencia, y por haber hecho crecer su digna rabia. Habría que organizarse para decidir su destino, lo cual implicaba organización, trabajo, lucha, rebeldía y resistencia. Los zapatistas veían que desde hacía tiempo en muchos rincones se encendían luces de rebeldía y resistencia. Precisaron que pensamiento que no luchaba, nada más hacía ruido; mientras que la lucha que no pensaba, se repetía en los errores. La lucha y el pensamiento se juntaban en la rebeldía y resistencia que estaba sacudiendo al mundo, aunque fuera silencio su sonido. Vitorearon la vida que la resistencia creaba. En el pronunciamiento del *Primer Festival Mundial de las Resistencias y Rebeldía contra el Capitalismo* se

levantaba la palabra para dirigirse a las mujeres y hombres de abajo, a quienes sembraban resistencia y rebeldía en contra del capitalismo neoliberal que todo lo destruía. Y enfatizaron que sólo de su rebeldía y resistencia nacería la muerte del capitalismo, y viviría un nuevo mundo para todas y todos.

Se señaló que esfuerzos similares al zapatista se repetían en hombres, mujeres, *otras* en todos los rincones del planeta y obligaban en los dos pasos en que los zapatistas insistían para luchar por justicia, libertad y democracia: esos dos pasos eran la resistencia y la rebeldía. Los zapatistas precisaron en un comunicado de marzo de ese año que cuando la resistencia y la rebeldía se convocaban en diversos calendarios y geografías, los zapatistas, sin hacer bulla, escuchaban, y admiraban. Cuando dieron cuentas de la clínica y la escuela que se habían construido con el apoyo de colectivos y personas de todo el mundo enfatizaron que los zapatistas seguían ejerciendo más su autonomía y resistencia. Denunciaron que el plan de los malos gobiernos era destruir la autonomía de los pueblos zapatistas en resistencia.

Se destacó en homenaje a Luis Villoro y al maestro asesinado Galeano que se hacía dicho homenaje para recordar y platicar de las luchas y resistencias de sus vidas. En el caso de don Luis, se enfatizó que había demostrado ser entusiasta de la resistencia zapatista. Al referirse al método zapatista se apuntó que el ser rebelde y en resistencia del zapatismo las más de las veces era visto con resquemor. El sistema no le tenía miedo a los estallidos por masivos que fueran, pues tenía reemplazos ante gobernantes caídos por esos estallidos, lo que al sistema aterrorizaba eran la perseverancia de la rebeldía y resistencia de abajo.

Las luchas de abajo, en general, dependían de la resistencia, de no rendirse, de no venderse, de no claudicar. Los zapatistas no le debían a nadie su resistencia. En otro comunicado que tocaba el tema electoral se destacó la postura zapatista que llamaba a organizarse. Los zapatistas tenían otro calendario y geografía al de las elecciones institucionales y tenían sus formas de elegir en territorio rebelde, con resistencia. Abundando sobre el método zapatista señalaban que, aunque partían del supuesto de que el

sistema capitalista era el dominante, esto se acompañaba de la certeza de que no era omnipresente, ni inmortal. Existían múltiples resistencias, se conocieran o no. Se examinó la situación de esos momentos. Como los pueblos zapatistas estaban organizados para la resistencia, podían enfrentar en colectivo los problemas. Enfatizaron que su bibliografía era la resistencia zapatista, como esfuerzo colectivo. Los trabajos colectivos eran para sostener la resistencia.

Hablaban de su resistencia vista desde adentro, desde sus profundidades. Los zapatistas conocían la genealogía de su resistencia. En otro comunicado relativo a la economía política desde las comunidades dijeron cómo nació la idea de la resistencia. Vieron que tenían que trabajar a la *Madre Tierra*, y le fueron dando fuerza a esa resistencia. Impulsaron en la práctica una economía en lucha.

Insistieron los zapatistas en la serie de comunicados sobre resistencia y rebeldía que tenían esas dos armas. Ambas tenían varios sentidos que fueron descubriendo en los hechos. Para los zapatistas la resistencia había implicado ponerse fuerte, duro, para dar respuesta a todo, a cualquiera de los ataques del enemigo, del sistema. Se fueron dando cuenta de que no se reducía a resistir al enemigo, a no recibir sus limosnas, sino también enfrentar las amenazas o provocaciones del enemigo sin tenerle miedo. Se acotaba que necesitaba ser organizada, y que eso ayudaba a abrir la mente. Fueron captando qué implicaba cuidar la vida propia y del planeta.

Otro elemento de la resistencia tenía que ver con no hacer caso de las burlas sobre su autonomía. Debían resistir los problemas que les causaran las organizaciones sociales, las informaciones de los medios de comunicación, los bombardeos psicológicos para que las bases no se desmoralizaran. Se ejercía tanto individual como colectivamente. Implicaba además saber cumplir con las responsabilidades ante los problemas en la casa. Llamaron la atención de que la resistencia colectiva necesitaba disciplina. También tenía que ver con saber controlar la rabia. La resistencia daba seguridad; enseñaba la importancia de estar armados,

y también la de no utilizar las armas; aportaba la relevancia de actuar sin pedir permiso a nadie.

Eran conscientes de que su resistencia no era la única, por lo que recomendaban a los demás que no buscaran copiarla. Cada colectivo debía crear su propia resistencia. Reflexionaban que podían gobernarse a sí mismos gracias a su autonomía y resistencia. Con resistencia debían luchar contra el capitalismo. Estaban convencidos de que la resistencia no acabaría, pues se necesitaba para resolver cualquier necesidad y problema, como los relativos a la salud, a la educación. La resistencia se debía practicar y explicar. Para los zapatistas como organización que resistía y hacía la lucha de la rebeldía era muy importante estar buscando claridad sobre las razones de practicar las resistencias, saber no solo por qué, sino además para qué, para quiénes y “de qué”. Con rebeldía y resistencia se podían gobernar y desarrollar las propias iniciativas, hacer las cosas, en lo económico, ideológico y político.

Recalcaban que ese amarre les daba vida, guianaban sus leyes, apoyaban la democracia, fortalecían la justicia que ejercían. Con ambas iban caminando, practicando y mejorando sus siete principios del *mandar obedeciendo*, los pueblos zapatistas tenían el derecho de decir su palabra, de ser escuchados, libres para pensar y opinar y participar en la discusión de las propuestas, con ellas habían descubierto, gracias a las compañeras, la importancia de las parteras, hueseras de las plantas medicinales, la necesidad de rescatar la propia cultura.

La resistencia y rebeldía eran fundamentales para ejercer la libertad colectiva, para crear, inventar, imaginar cómo mejorar su gobernar para una vida digna. Gracias a ellas captaron que tenían que entregar la herencia de lo aprendido a la nueva generación. Con esa combinación trabajaban, luchaban, y vigilaban que lo acordado por el pueblo se informara en torno a la salud, educación, agroecología, justicia y en los demás trabajos, y se consultara continuamente al pueblo. La resistencia y la rebeldía zapatistas avanzaban porque las organizaban y trabajaban. Les ayudaba a tener seguridad, a vigilar y cuidarse. Gracias a ellas los partidos no

los habían partido. Se requería de pensamiento crítico para definir una estrategia de resistencia, de supervivencia, de vida.

A mediados de 2015 se anunció el segundo nivel de la *Escuela Zapatista* y se apuntó que la resistencia y rebeldía eran las que rompían las geografías y los calendarios de arriba. Cuando se cumplió un año de la desaparición de los normalistas de Ayotzinapa el zapatismo recalcó que su mensaje no era de consuelo ni resignación, sino de coraje, dolor y rabia, y por eso su resistencia.

El zapatismo destacó en su 22 aniversario que en esos años de resistencia y rebeldía seguían construyendo otra forma de vida, y aclaró que al sumar los 10 años de clandestinidad, llevaba en resistencia 32 años. Aseguró que un día lograría lo que quería para todos, la libertad, porque su lucha avanzaba con su resistencia, y recalcó que no olvidaba que era herencia de medio milenio de lucha y resistencia.

En un comunicado de febrero de 2016 los zapatistas apuntaron cómo las resistencias de sus comunidades sufrían a diario agresiones por parte de los militares y paramilitares. En mayo hablaron sobre el autoritarismo y la resistencia. Se refirieron a que en cualquier parte del país sanado por el empecinamiento de los familiares de los normalistas de Ayotzinapa, la rebelde resistencia frente a los golpes y barrotes; el afán de construir un camino propio sin amos, sin patrones, sin salvadores, sin guías, sin caudillos; la defensa, la resistencia y la rebeldía iban haciendo una grieta ancha y profunda a fuerza de dolor y rabia.

Los zapatistas se refirieron al movimiento magisterial de resistencia contra la reforma educativa. Cuando ese movimiento recibió el ataque en Nocixtlán, alabaron su inquebrantable resistencia. Dijeron que ese movimiento había puesto en evidencia la profunda descomposición de las instituciones gubernamentales federales, estatales y municipales. Alabaron que todo lo que había conseguido dicho movimiento era por su perseverancia. Advirtieron que había que seguir resistiendo. Los zapatistas miraban con respeto todas y cada una de las resistencias que surgían frente a la máquina depredadora.

En la convocatoria al *Quinto Congreso Nacional Indígena* en el vigésimo aniversario de esa red de colectivos de pueblos originarios, los zapatistas recordaron que a lo largo de esos años, y de manera especial a partir de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*, se había forjado una palabra y también un actuar que habían contribuido a las luchas de resistencia del CNI a lo largo del país.

Ante la embestida capitalista en contra de los pueblos originarios éstos habían recreado nuevas formas de resistencia. La convocatoria quería que los pueblos se encontraran en sus llamas de resistencia, autonomía y rebeldía. Habría mesas donde se tratarían las resistencias y rebeldías. Al dar parte de guerra y resistencia, los zapatistas hablaron de las geografías y calendarios de abajo, donde estaba el CNI con sus resistencias. El rostro colectivo se multiplicaba y miraba las geografías de resistencias. Había despojos agrarios, robo de recursos naturales y sometimiento de resistencias por narco paramilitares. Los 43 normalistas desaparecidos eran otros tantos partes de la guerra y resistencia.

Altomar la palabra en la apertura del *V Congreso*, los zapatistas dijeron que el CNI era una luz de organización, de lucha y trabajo y de un largo caminar de pelea con resistencia. Se necesitaba seguir con la resistencia. Se dio el importante comunicado “Que retiemble en sus centros la tierra”. La resistencia por seguir construyendo la vida se hacía palabra, aprendizaje y acuerdos. Los pueblos construían a diario las resistencias para detener la tempestad y ofensiva capitalista. Se reiteró la resistencia desde abajo y a la izquierda. Se hacía uso de resistencia civil pacífica, al margen de los partidos.

El poder de abajo que los había mantenido vivos llevaba a conmemorar la resistencia y ratificar la decisión de seguir vivos construyendo la esperanza de un futuro sobre las ruinas del capitalismo. Como la ofensiva de los pueblos no cesaría, también brotaban nuevas, diversas y creativas formas de rebeldía. Se declararon en asamblea permanente para consultar en todos los rincones, para nombrar un Concejo Indígena de Gobierno, cuya

palabra se materializara en una mujer indígena que contendiera como candidata independiente en las elecciones de 2018. Ratificaron que su lucha no era por el poder. Fortalecerían sus resistencias, es decir la defensa de la vida. El EZLN y el CNI refrendaron que su resistencia y rebeldía era la forma de respuesta colectiva ante los despojos.

Un comunicado de noviembre planteó que el *V Congreso* tenía que decidir y no quedarse sólo en platicar sus dolores, sus resistencias y maldecir el sistema. Había que reorientar su economía de resistencia y hacer un llamado a colectivos y personas de México y del mundo para poder moverse. Y se llegó a la propuesta de nombrar el CIG que hablaría a los indígenas y a quienes no lo eran, pero que también eran explotados, reprimidos, robados y despreciados, a quienes les llevarían un mensaje de organización, lucha y resistencia. Se convocó a la segunda etapa de ese *V Congreso* en la que, entre otras cosas, trataría el fortalecimiento de sus resistencias. En el encuentro de los zapatistas y las *ConCiencias por la Humanidad*, una de las preguntas fue si los científicos ahí reunidos veían necesario y urgente unir la ciencia con los esfuerzos y conocimientos organizados de los pueblos originarios.

Al iniciar 2017 el CNI hizo una declaración en el que se anunció que había “retremblado la tierra” y con ella los del CNI. Pretendían sacudir la conciencia de la nación, querían que la indignación y la resistencia figuraran en las boletas electorales de 2018. Mientras el país estaba sumergido en el miedo y el terror de muertos y desaparecidos, había pueblos donde el epicentro de la resistencia era la asamblea comunal. Los malos gobiernos criminalizaban la lucha y la resistencia.

Pero la resistencia y la rebeldía constituyan el poder de abajo. Los pueblos, para seguir existiendo, sacaban de sus propias formas de organización, las formas de trazar el camino para la reconstitución integral de los pueblos. Los zapatistas enfatizaron que el valor de la palabra era algo que cuidaban mucho. Lo urgente era sobrevivir, y eso lo resolvían con resistencia. En otro comunicado de ese año los zapatistas reflexionaron que al expandir

la explotación, el despojo y la represión, el poder también propició las resistencias y las rebeldías.

Habría que levantar el viento de abajo con resistencia, rebeldía y organización para poder vivir. La nueva etapa de la guerra del capital contra la humanidad se tenía que enfrentar con resistencia y solidaridad. Con el objetivo de llamar a la resistencia mundial frente a la agresividad de los grandes, había que organizarse. La resistencia a las detenciones, desalojos y expulsiones era un deber. La gente de abajo debía saber que no estaba sola, que su resistencia no sólo era saludada, sino también apoyada. Se tenía que apoyar la resistencia de quienes eran perseguidos.

El EZLN y el CNI emitieron otro comunicado donde apuntaron que su apuesta estaba en la resistencia, en la que habían encontrado caminos posibles para seguir. El consuelo y la esperanza se hallaban en la resistencia. En el seminario *Los muros del capital, las grietas de la izquierda* que se realizaba en el contexto de la campaña mundial: *Frente a los muros del Capital: la resistencia, la rebeldía, la solidaridad y el apoyo de abajo y a la izquierda*. Había una lucha que combatía al enemigo con disciplina, resistencia y rebeldía. Se anunció que los zapatistas habían decidido apoyar a los migrantes con envío de una buena cantidad de café para que lo volvieran resistencia y rebeldía. Recordaron que hacía 23 años habían recibido apoyos que habían aprovechado para levantar escuelas, hospitales y proyectos de autogestión. En la Constitución del Concejo Indígena de Gobierno, la zapatista Maribel destacó que los pueblos ahí reunidos denunciaban la guerra que sufrían. Los de arriba destruían el tejido social para que la gente estuviera aislada. La destrucción había evolucionado en una abierta guerra emprendida por corporaciones criminales que actuaban en descarada complicidad con el *mal gobierno*. Los pueblos del CNI reiteraban que solo en la resistencia y rebeldía habían encontrado los caminos posibles para poder seguir viviendo.

El zapatismo destacó en su 24 aniversario que los malos gobiernos pensaban que la gente se vendía, por eso no entendían al zapatismo, no comprendían los mil nombres que tomaban

la resistencia y la rebeldía en muchos rincones de México y del mundo. Para el capitalismo la resistencia y la rebeldía eran como una enfermedad que lo atacaba. Recordaron que la vocera del CIG estaba en campaña para informar, levantar el ánimo y convocar a la resistencia organizada.

En marzo el *Primer Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan*, hubo zapatistas que hablaron de cómo crecieron en la resistencia que luchaba. Agradecieron la participación de las mujeres que luchaban en el mundo. En plena campaña los zapatistas recordaron la necesidad de conseguir las firmas suficientes para seguir visibilizando a los pueblos originarios, sus dolores y luchas; señalar el carácter criminal del sistema; promover la organización, la autogestión, la resistencia y la rebeldía. Se insistió en que la apuesta no era por el poder, sino por la autonomía, la rebeldía y la resistencia; por la solidaridad y apoyos mutuos, y por la construcción de un mundo con democracia, libertad y justicia para todas y todos. La resistencia era por construir un mundo donde cupieran muchos mundos. Después de las elecciones los zapatistas compartieron varios comunicados.

Recalcaron que veían resistencias en los pueblos originarios, en los que la máquina encontraba en su avance depredador la resistencia que se vestía de colores nuevos y tan antiguos. Había otros colectivos que acompañaban esas resistencias. Los zapatistas insistían en que seguían caminando con dos pies: la rebeldía y la resistencia. Se proponía a las redes de apoyo al CIG, que sin dejar el apoyo a los originarios, abrieran el corazón a las resistencias que emergían y perseveraban en donde cada quien se movía. Y convocaron a celebrar una reunión internacional de redes que se llamara *Red de Resistencia y Rebeldía*.

Al iniciar 2019 los zapatistas celebraron su 25 aniversario. Destacaron que lo que habían ganado en ese tiempo se debía a su resistencia y rebeldía. Como pueblos en resistencia entendieron que no quedaba otro camino sino organizarse y mantener la autonomía. En el centenario del asesinato de Zapata denunciaron que el nuevo gobierno había aumentado la presencia militar, policiaca, paramilitar y de espías en territorios zapatistas. Los

patrullajes y sobrevuelos no seguían las rutas del narcotráfico, sino se hacían sobre las comunidades indígenas que habían decidido mantenerse en resistencia para defender la Tierra; pero los pueblos originarios seguirían en rebeldía y resistencia.

A mediados de ese año volvieron a decir que los pueblos no cederían en su resistencia, la cual no se negociaba. En la Constitución del Concejo Indígena de Gobierno, la zapatista Maribel destacó que los pueblos ahí reunidos denunciaban la guerra que sufrían. La destrucción había evolucionado en una abierta guerra emprendida por corporaciones criminales que actuaban en descarada complicidad con el *mal gobierno*.

Los pueblos del CNI reiteraban que solo en la resistencia y rebeldía habían encontrado los caminos posibles para poder seguir viviendo. El CNI y el CIG señalaron que lo que tenían los pueblos lo querían los que estaban orquestando la destrucción del mundo, pero que esos pueblos se defenderían con su resistencia y rebeldía. Los pueblos originarios seguían sembrando autonomía construyendo redes. En el centenario del asesinato de Zapata en 2019, los zapatistas destacaron que las comunidades indígenas habían decidido mantenerse en resistencia y rebeldía para defender su tierra.

En agosto los zapatistas anunciaron que habían roto el cerco que les había querido poner el gobierno. Recalcaron que su palabra era la de antes, la de mañana y la de hoy: resistencia. Fundaron nuevos Caracoles y municipios autónomos, que ampliaron el territorio zapatista y que serían centros de resistencia. Invitaron a formar una *Red Internacional de Resistencia*.

En septiembre lanzaron la convocatoria al *Segundo Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan*. Apuntaron que el dolor y la rabia se hacían resistencia. En noviembre se emitió el comunicado sobre la resistencia y la rebeldía. El CNI recalcó que seguiría cuidando y defendiendo las semillas de resistencia. En otra convocatoria se dijo que el CNI-CIG era congreso cuando estaban juntos, y red cuando estaban separados; eran esa palabra colectiva que tenían en la determinación de que su resistencia crecería en grande como grande era la amenaza capitalista a la vida.

Plantearon que perseguidos por el *mal gobierno*, caciques, empresas extranjeras y criminales como guardianes de la Tierra habían acordado pasar a la ofensiva y extender la palabra y la acción de resistencia y rebeldía. Uno de los nuevos Caracoles tenía el nombre de *Resistencia y Rebeldía un nuevo horizonte*.

Se precisó que se debía discutir y analizar la formación de una *Red Internacional de Resistencia y Rebeldía* basada en la independencia y autonomía de quienes la formaran. El Frente de los Pueblos contra los megaproyectos insistía en avanzar en la resistencia y rebeldía para romper el cerco del capital.

A principios de 2020 se convocó a las *Jornadas en Defensa del Territorio y la Madre Tierra*. A mediados de marzo, los zapatistas anunciaron que, por la pandemia, cerraban los Caracoles y convocaron a no abandonar las luchas. Los zapatistas llamaron al CNI, a la *Sexta* y a las *Redes de Resistencia y Rebeldía* a detener la guerra contra la humanidad. En octubre volvieron a emitir un comunicado en el que dijeron que había que tomar las calles, pero para luchar. Hablaron sobre las resistencias que, no por silenciadas u olvidadas, dejaban de ser pistas fundamentales de una humanidad que se negaba a seguir al sistema en su paso al colapso. Las resistencias las entendían cada quien a su modo; y mostraban que las soluciones se encontraban en los sótanos del mundo. Si los de arriba rompían puentes y cerraban fronteras, quedaba navegar ríos y mares para encontrarse.

Señalaron que la cura, si es que la había, era mundial. Recordaron que en el sureste mexicano todos los mundos del mundo encontraban oído en sus corazones, que su palabra y acción había sido alimento para la resistencia. Anunciaron que viajarían por todo el mundo, iniciando por Europa; y que en Madrid dirían que no habían sido conquistados, porque seguían en rebeldía. Invitarían a una delegación del CNI-CIG a que los acompañara en ese viaje por el mundo. Proclamaron que eran zapatistas, portadores del virus de la resistencia. En otro comunicado de diciembre se precisó que había resistencias que, no por apartadas en calendarios y geografías, eran menos importantes. En el contexto de los 528 años de resistencia y rebeldía la comunidad

otomí de la ciudad de México tomó las instalaciones del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) para exigir vivienda digna y respeto a los derechos de los pueblos.

Al iniciar 2021 los zapatistas dieron a conocer su *Declaración por la Vida*. Muchos colectivos europeos avalaron esta declaración, y una mayoría de ellos llevaban en su nombre la palabra resistencia. En los preparativos para que el barco llamado *La Montaña zapatista* zarpara hacia Europa, se explicaba que uno de los cayucos que simbólicamente llevaría la *Delegación Marítima Zapatista* correspondería a la etapa de la autonomía y era en homenaje a los pueblos, regiones, y zonas zapatistas que en resistencia y rebeldía levantaban la autonomía. Anunciaron que habían emitido un pasaporte zapatista en el que se decía que el o la titular sólo podía contar de resistencia y rebeldía como pueblos originarios y como zapatistas, previa preparación y capacitación para ello.

La *Travesía por la Vida* iniciada por integrantes del EZLN y el CNI en Europa se propuso confrontar la cultura militarista de muerte, con la articulación de *Luchas por la Vida*. Como las estrategias de despojo y muerte eran globales, las resistencias debían ser también globales. Iban a escuchar y, si se les solicitaba, platicarían su historia de resistencia y rebeldía. Dijeron que agradecerían a lo otro su existencia y su resistencia que les habían regalado. Iban a abrazarlos y decírselos que no estaban solos, a susurrarle que valía la pena la resistencia.

El *Escuadrón 421* al llegar a *tierras insumisas europeas* hizo saber que habían hecho ese viaje porque sabían que no eran los únicos que luchaban, su *Travesía* era por la vida y pedían con quienes se reunían a que les contaran sus historias de resistencia y rebeldía, pues en cada rebeldía había un grito por la vida. En el contexto de la consulta promovida en julio por el zapatismo para apoyar a las víctimas que reclamaban saber la verdad y demandaban justicia, se recordó a quienes resistían los megaproyectos combinando la resistencia con la rebeldía.

En el discurso pronunciado por el *Escuadrón 421* en Madrid a 500 años de la caída de Tenochtitlán el mensaje central fue: “¡No nos conquistaron!”, pues los pueblos originarios resistimos

y todavía luchamos. Los zapatistas precisaron: "Así nos traen, día y noche, queriéndonos domar, buscando domesticarnos. Y nosotros, pues resistiendo. Toda la vida y generaciones completas resistiendo, rebelándose. Diciendo 'no' a la imposición.



Marcha internacionalista "¡No nos conquistaron!" 13 de agosto de 2021,
500 años después, Madrid.
(Isabel Mateos, Medios Libres, 2021)

Gritando 'sí a la vida'. No es nuevo, es cierto. Podríamos remontarnos cinco siglos atrás y la misma historia" (Hernández Navarro, 2021) Pero la resistencia no se reducía a ellos, pues resaltaron que en todos los rincones del planeta cada disidencia, cada rebeldía, cada resistencia, lanzaba un grito por la vida. El CNI cuando cumplió un cuarto de siglo difundió un pronunciamiento en el que destacaba que hacía 25 años había decidido caminar en la lucha, la resistencia y la rebeldía, con el acompañamiento del EZLN. Enfatizó que había una delegación suya en la *Gira por la Vida en la Europa insumisa* con la finalidad de conjuntar resistencias. Buscaba escuchar lo que la resistencia en el mundo tenía que decir (CNI-CIG, 2021).

También publicó una revisión de los que llamaba *Espejos de la Resistencia en México*. La llave para poder abrirlos implicaba

precisamente situarse desde la perspectiva de las múltiples resistencias. Insistía en que ellas respondían a una gran cantidad de problemas. Indicó que se sembraban esperanzas de resistencia. En la *Gira por la Vida* se veían brillar en el mundo muchos destellos de resistencia. (CNI-CIG 2021b). En los intercambios que tuvieron los equipos zapatistas y del CNI con los colectivos que los recibieron en diversos puntos de la *Europa insumisa* se destacó que los pueblos originarios existían porque resistían. Se constató por ambas partes que frente a los múltiples despojos del capitalismo la experiencia confirmaba que la forma de enfrentarlos era la rebeldía y la resistencia.

Integrantes de la comunidad indígena otomí residente en la Ciudad de México al año de haber tomado el INPI, declararon que seguían en resistencia y rebeldía. Al cumplirse los 25 años de la fundación del CNI el 12 de octubre de 2021, se organizó un conversatorio que llevó el nombre *Frente al despojo, la Resistencia y la Rebeldía*. El CNI llamó la atención de que cumplía un cuarto de siglo caminando en lucha con resistencia y rebeldía. Hicieron ver que junto con el EZLN mantenían la resistencia y rebeldía en resonancia porque se proponían un mundo donde cupieran todas y todos. Proponían que se hiciera una gran asamblea en la que respondiera lo que seguía. Buscaban escuchar lo que la resistencia y rebeldía en el mundo tenía que decirles para conocerse y organizarse desde la geografía de abajo.

Cuando el CNI reformuló sus *Espejos* enfatizó lo que en cada uno había de una larga y ancestral resistencia y rebeldía. Como fruto de la *Gira por la Vida* se examinaban las resistencias y las *Luchas por la Vida* en todo el planeta. Una red de resistencia y rebelión del suroeste de Francia denunció las violencias e impunidades en el caso de las agresiones a comunidades zapatistas en 2022. Había un proceso de resistencia, rebeldía y dignidad de las familias zapatistas que no cedían a las provocaciones criminales que se habían recrudecido entre 2019 y 2022. Al celebrarse el 12 de octubre de 2022 se convocó a una *Acción Global contra la Militarización y las Guerras Capitalistas y Patriarcales* hacia los pueblos de México y del mundo, hacia el EZLN y las comunidades

zapatistas, hacia los pueblos originarios de México. Se recordó que ese día no tenían nada que celebrar que no fuera la resistencia y rebeldía de los pueblos originarios.

Diversas valoraciones en torno a la resistencia zapatista

El libro que recibió el premio a la mejor tesis doctoral de 2022 en la Cátedra Jorge Alonso estudia el arte zapatista que se produce y circula como concreción histórica de resistencia. Se analizan sus producciones artísticas desde el sentir de la resistencia frente a las adversidades. Se muestra que las comunidades autónomas tienen una concepción holística de la resistencia. Se apunta que la resistencia tiene que ver con la autodeterminación. Se explora el arte y los trabajos colectivos como el magma de la resistencia. Las resistencias se articulan de manera transversal. Se analiza cómo los pueblos zapatistas están avanzando en la consolidación de su *Sistema de las Artes Zapatistas* y que a pesar de todas las atrocidades en su contra, apuestan por la vía del diálogo y el uso de la palabra frente a la vía armada. Este libro ahonda en el arte como parte de la integralidad autonómica producto del proceso revolucionario. Aborda los caminos de la exploración creativa zapatista: música, poesía, pintura, escultura, arte textil, danza, teatro, *performance* ritual, cine y literatura. Frente al sistema del arte propio de la modernidad/colonialidad, discute categorías como la *estética occidental-eurocentrada* en contraposición a la *aesthesia decolonial*. Profundiza en lo que es el arte zapatista. Destaca que los pueblos zapatistas resisten desde diferentes frentes: el de la resistencia histórica, corporal, psicológica, espiritual, pedagógica, ecológica, emocional, *aesthésica*, epistémica, económica, ideológica, y por supuesto cultural (De Parres, 2022).

Existe una colección de numerosos libros incorporados en el proyecto llamado **Al Faro Zapatista**, surgido al calor de la *Travesía por la Vida* convocada por el zapatismo, en la que se visibilizan las guerras contra los pueblos zapatistas en resistencia. Hay colectivos que se refieren a los puentes que hilan historias de resistencias y rebeldías, haciendo notar que la vida en resistencia no es fácil

(Nurturers y Colectivo Weaving Realities, 2022). Las personas honestas suelen ser gente común rebelde, pero su resistencia muchas veces no es obvia (Holloway, 2022). Se recuerda que donde hay dominación, surgen rebeldía, resistencia y subversión, y se recalca que el zapatismo es testimonio de resistencia, lucha e integridad ética (Roitman, 2022). El zapatismo se ha convertido en un símbolo de resistencia frente a la calamidad del capitalismo (Sergi y Oikonomakis, 2022).

El zapatismo mira y escucha las resistencias y rebeldías en todos los rincones del planeta. Las resistencias y rebeldías están luchando por la vida. En la *Gira por la Vida* la semilla de autonomía y resistencia del zapatismo se ha ido dispersando por muchos territorios (Leyva, 2021). El movimiento zapatista se ha convertido en un semillero de resistencias y rebeldía y ha impulsado el pensamiento crítico. Su resistencia es anticolonial, antipatriarcal y anticapitalista.

En cada resistencia hay un grito por la vida (Cubells, 2021). La única esperanza real se encuentra en la gente organizada para la resistencia, la supervivencia y la emancipación. El zapatismo combina ideas de autonomía y resistencia ante las formas de heteronomía (Esteva, 2021). Ante la crisis climática hay estudios que demuestran que los grupos que sí han conseguido una resistencia eficaz contra los combustibles fósiles han sido los indígenas. También hay incursiones en cómo las mujeres han estado resistiendo al patriarcado y el feminicidio (Cox, 2022). Otros tratamientos tienen que ver con los ingentes esfuerzos del zapatismo en el tejido de redes planetarias de y en el análisis de cómo la resistencia zapatista está construyendo el mundo que quieren enfatizando que su resistencia es para construir (Baschet, 2022). Se llama la atención de que la resistencia y rebeldía zapatista contiene un proyecto de territorialidad, que ha estado resistiendo la guerra en todas sus formas (Gutiérrez, 2022).

Se da seguimiento a cómo se han ido creando y multiplicando zonas de resistencia (Vaneigem, 2022). Se enfatiza cómo con resistencia y rebeldía el zapatismo se levantó contra la modernidad capitalista, racista, patriarcal, heteronormativa y excluyente (Val y

Rosset, 2022). Otros escritos se adentran en cómo la *Travesía por la Vida* buscó crecer las redes de resistencia y rebeldía. Fueron los zapatistas a la *Europa insumisa* a compartir su resistencia y rebeldía para hacerla crecer. Se hace ver como el zapatismo y los pueblos del CNI irradian historias de resistencia para romper el sistema, y que constataron que había quienes estaban comprometidos en el enlazamiento de *Redes de Resistencia y Rebeldía* a escala planetaria (Durán y Moreno, 2022).

Es estudiada la influencia zapatista en los movimientos sociales internacionales y en la resistencia global (Romero y Garnica, 2022). Se destaca que el zapatismo ha influido en pasar de la resistencia para sobrevivir a la resistencia para transformar el mundo, pues se trata de una resistencia-emancipación (Tischler, 2022). Hay análisis de cómo se han ido inventando nuevas formas de resistencia colectiva. Se hace ver que el zapatismo ha promovido a las mujeres como símbolos de resistencia (Karyotis, Maravelidi y Tarinski, 2022). Hay movimientos sociales donde las mujeres asumen posiciones de liderazgo. Tienen capacidad de formular los retos de nuestros tiempos en procesos de resistencia, lucha y organización. Se difunden historias de resistencia y rebeldía en diferentes geografías (Kohler, 2022). Las jóvenes zapatistas multiplican su resistencia cotidiana, y comparten múltiples mensajes de comunalidad y lucha. Se alaban las lecciones zapatistas de resistencia antisistémica y antipatriarcal (Olivera, 2022).

Los zapatistas han sido maestros de la resistencia. Lograr *Un mundo donde quepan muchos mundos* implica descubrirlo en la lucha, en la resistencia y la rebeldía. Se ha llamado la atención de que los zapatistas no dicen reforma o revolución, sino resistencia y rebeldía (Di Stefano, 2022). En otro de los libros se hace referencia a pensadores europeos que sostienen que la lógica hegemónica, devora, digiere y metaboliza el propio discurso de la resistencia para sus propios fines, pero comenta que quienes así piensan no han estado en territorio zapatista. Se refirió también a los espejos de resistencia del CNI. Los que resisten intentan *re-existir* (Radio Zapatista, 2022).

La epistemología zapatista es presentada como un trenzado indisociable de una ética de resistencia política dialógica, anticolonial, anticapitalista y antipatriarcal (Fajardo, 2022). Los zapatistas muestran que por la resistencia contra la subordinación neoliberal es posible que la globalización capitalista pueda ser parada (Red Ya Basta Netz, 2022). Se llama la atención de que el arte zapatista está vinculado a la resistencia. Hay una resistencia histórica frente a la explotación colonial. El zapatismo tiene constantes referencias a la resistencia. En las canciones zapatistas hay letras inspiradas en la resistencia (De Parres, 2022b). Ese arte hace ver cómo las y los zapatistas resisten y son rebeldes. En el intercambio con los colectivos de la *Europa insumisa* comparten saberes y resistencias. La *Travesía por la Vida* deja semillas que crean tejidos invisibles de resistencia (Oropeza, 2022). El zapatismo es la respuesta más completa a las luchas mundiales de resistencia. Es una resistencia y una rebelión permanente (Marcos, 2022).

Una visión de conjunto

La dupla de rebeldía y la resistencia la ha ido profundizando el zapatismo conforme ha ido acumulando experiencia. Hay una genealogía de su resistencia a la que se le fue dando seguimiento en este escrito. La bina zapatista “rebeldía-resistencia” comprende algo no retórico ni confinado a lo discursivo, sino que tiene que ver con la praxis; trata de dar cuenta tanto de lo real como de lo simbólico. Se fue descubriendo que se trata de algo indisoluble, que no se puede desmembrar, disgregar, dividir o desacoplar, un “nudo gordiano” resistente aun ante cualquier supuesto instrumento cortante. Algo destacable es que no hay preferencia en cuál de sus dos elementos va en primer sitio. Se fue formulando poco a poco con la experiencia reflexionada y convertida en una novedosa conceptualización. Al principio los zapatistas aludían a resistencia, rebeldía y dignidad. Durante los primeros meses enfatizaban la resistencia que producía insurgencia, en territorios de rebeldía, en la rebeldía aparejada a la dignidad. Invitaban a la dignidad y rebeldía. Poco después surgió la conjunción resistencia

y rebeldía. Hablaron de la reproducción de resistencias, del ser rebelde. Posteriormente invitaron a un evento de rebeldías y resistencias.

Apuntaban que se empezaban a conocer luchas de rebeldía y resistencia contra el patriarcado, la destrucción ecológica y el capitalismo neoliberal. Planteaban que debido a que los pueblos resistían, su rebeldía era un arma contra el *mal gobierno* y el sistema. Recalcaron que en el *Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo*, los delegados zapatistas representaban la rebeldía y la resistencia. Al saludar la creación del CNI se enfatizó que los pueblos originarios tenían cinco siglos de resistencia, lucha y rebeldía. A finales del siglo XX sostuvieron que la resistencia era para los rebeldes un puente para encontrarse. La liga resistencia-rebeldía se iba conformando en sus análisis, aunque había momentos en que hablaban ya solo de resistencia, ya solo de rebeldía.

A inicios del siglo XXI ante la reforma constitucional que no respondía a las demandas de los pueblos originarios, el zapatismo declaró que seguiría en resistencia y rebeldía. Cuando se crearon los Caracoles los zapatistas advirtieron que resistencia y rebeldía iban estrechamente unidas. Apuntaron que los pueblos originarios defendían sus lenguas, y enumeraron logros de la rebelde resistencia zapatista. Frente a la destrucción que producía el capitalismo los zapatistas levantaban la resistencia y rebeldía; y constataban que éstas a nivel mundial se mantenían y crecían. Destacaron que todo lo que habían hecho había sido en resistencia y rebeldía. Hablaban de diferentes formas de resistencia, pero cuando compendiaban las unían con la rebeldía.

Recalcaron que solo en resistencia y rebeldía podían construir su autonomía. Poco después declararon que el zapatismo era esencialmente un movimiento en rebeldía y resistencia. Consideraron que la resistencia-rebeldía rompía con la lógica de una historia impuesta. A mitad de la primera década del siglo XXI llamaron la atención de que frente a un capitalismo neoliberal que quería destruir toda la humanidad, en todos los rincones surgían resistencias y rebeldías.

Cuando emprendieron la llamada *Otra Campaña* precisaron que se esforzaban por unir las resistencias y rebeldías de abajo a la izquierda. En la *Escuelita Zapatista* recapitularon que la rebeldía y resistencia zapatista estaba atrincherada en la construcción de la autonomía. Hasta ese momento las referencias a ese encadenamiento eran espaciadas. Desde mediados de la segunda década en adelante estabilizó e intensificó el uso de ese binomio que implica no solo todo lo que concierne al conjunto de lo que hacen los zapatistas, sino que tiene alcances regionales y mundiales.

Los zapatistas no se han cansado de proclamar que todo lo que han logrado es gracias a esa conexión; y proclaman que su autodefinition se encierra en ella. El Chat de I.A. Bing considera que la resistencia y rebeldía zapatista es un ejemplo de cómo los pueblos pueden construir su propio destino desde abajo y a la izquierda, sin depender ni pedir permiso al Estado ni a los partidos políticos. Es una propuesta alternativa al sistema dominante, que cuestiona sus lógicas y valores, y que propone otros mundos posibles.

Se ha llamado la atención de que el zapatismo ha redefinido el concepto tradicional de resistencia vista como pasiva y reactiva (Delgado Wise y Martínez, 2017). Se ha precisado que la rebeldía zapatista es la memoria ancestral de las luchas y resistencias indígenas (Ávila, 2018). También se ha recalcado que rebeldía y resistencia implica no venderse ni cambiar el camino (Fenoglio, 2023).

Ahondemos en las implicaciones de ese novedoso y potente binomio. Lo primero es que se trata de algo secular. El zapatismo nos recuerda la larga historia de resistencia del pueblo mexicano, la cual se remonta hasta la rebeldía surgida contra la invasión europea hace más de medio milenio. Se evalúa la relevante potencia de cinco siglos de resistencia, lucha y rebeldía; y se resalta que por su persistente resistencia los pueblos originarios no han sido exterminados. El zapatismo llama la atención de la tendencia en los pueblos originarios de convergir en la búsqueda

de la rebeldía y resistencia compartiendo agravios, despojos, dolores e indignaciones.

Lo segundo que resalta el zapatismo es que no es algo exclusivo de los pueblos originarios. Alaba la rebeldía y resistencia de los movimientos de los de abajo en México y en el mundo. Se alegra del hecho de que desde hace tiempo se estén encendiendiendo luces de rebeldía y resistencia que rompen las geografías y calendarios de los de arriba, pues las luchas por justicia, libertad y democracia caminan con los pasos de esa conjunción. Consta que al incrementar la explotación, el despojo y la represión los de arriba han propiciado la multiplicación de resistencias y rebeldías las cuales se han convertido en importantes armas de lucha.

La guerra capitalista en todos lados se está topando con gente que se rebela, resiste y se va organizando según sus propios modos, pero que también se va conociendo e impulsando acuerdos comunes. Debido a eso el sistema se aterroriza frente a la perseverancia de la rebeldía y resistencia de los de abajo. Los zapatistas, admirando esos procesos, se encuentran a la escucha de la resistencia y la rebeldía convocadas en diversos calendarios y geografías, y destacan que la lucha y el pensamiento se juntan en esa fusión. Se consolida el convencimiento de que los movimientos impulsados por esa conjunción tendrán que recorrer un largo camino para consolidarse como alternativa.

Lo tercero es lo que produce ese binomio en la vida cotidiana del zapatismo, pues confiesa que es su mejor forma de lucha. Insiste en que resistencia y rebeldía van estrechamente unidas y hacen crecer la digna rabia. Recuerda que a instancias de la sociedad civil cambió la resistencia armada por la resistencia pacífica. Se autodefine como un movimiento en rebeldía y resistencia, las cuales han ido conformando su biografía contra el *mal gobierno* y contra la explotación capitalista. Aunque los poderosos intentan impulsar el olvido, las comunidades zapatistas responden con ese potente binomio que está ligado a la sobrevivencia.

Las resistencias y el ser rebelde se retroalimentan, se consolidan, originan esperanza, van contra el conformismo y la derrota. Contra la guerra de exterminio los zapatistas han

respondido con ese amarre para defender la vida. Esa dupla tiene múltiples expresiones: económicas, políticas, sociales, ideológicas, psicológicas y culturales.

Lo más importante es que les permite construir y profundizar su autonomía para vivir en libertad. Esa fundición dinamiza los autogobiernos zapatistas. El zapatismo ha sido un ejemplo de cómo con rebeldía y resistencia se pueden gobernar las propias iniciativas. Esa mezcla les ha estado dando vida, guiando sus leyes, apoyando su democracia y fortaleciendo su justicia. Con ambas han estado caminando y mejorando sus principios y su organización. Han sido fundamentales para ejercer la libertad colectiva. Con ese aglutinamiento trabajan, luchan y vigilan.

La resistencia y la rebeldía deben organizarse, trabajarse y cuidarse. Una dinámica importante ha sido examinar los propios errores para corregirlos. El zapatismo no se cansa de apostar por ese emparejamiento para seguir caminando. Con ambas han estado definiendo una estrategia de vida. Hay momentos en que las expresa de forma silente y otros en que se manifiestan con estridencia. Cuando se refieren a los años que han ido acumulando los califican de resistencia y rebeldía. Esa fusión compendia todo. El zapatismo no se cansa de apostar por ella para proseguir. Las mujeres zapatistas han sido un importante ejemplo interno y externo de rebeldía y resistencia. Una lección importante que ha aprendido es que debe transmitir la dinámica de esa bina a la nueva generación. Frente a una dominación que pretende arrastrar con todo, el zapatismo en resistencia y rebeldía lucha por defender su propia existencia y su proyecto.

Lo cuarto tiene que ver con la inspiración de rebeldía y resistencia del zapatismo en muchos movimientos en México, y particularmente en la creación, mantenimiento y fortalecimiento del CNI. Los pueblos originarios frente a la embestida capitalista se han visto obligados a recrear nuevas formas de resistencia.

El zapatismo y el CNI han recalcado que la forma de enfrentar los despojos es con rebeldía y resistencia. Con la influencia zapatista el CNI ha convocado a los pueblos originarios a encontrarse en la resistencia, rebeldía y autonomía. Ha mostrado

un largo caminar en esa conjunción con la que defiende e impulsa la vida. En todos los frentes ha ido reorientando y fortaleciendo una gran gama de rebeldías y resistencias. Su continuo mensaje es de organización, lucha y resistencia. Sabe que para sobrevivir se necesita esa soldadura, la cual es innegociable.



"500 años de resistencia" Comunidad otomí residente en la Ciudad de México en el recibimiento del *Ecuadrón 421* a su regreso de la *Europa insumisa*. Aeropuerto Internacional, CDMX.

(Francisco De Parres Gómez, 2021)

Lo quinto, sumamente importante, es que el deambular zapatista con los pies de la rebeldía y la resistencia ha estado abierto a las luchas que se dan a nivel mundial. Un elemento fundamental en el movimiento zapatista ha sido la dinámica de su peculiar internacionalismo. Ha contribuido a impulsar una resistencia planetaria contra la globalización capitalista. En el contexto de esa dinámica que reproduce diversas resistencias y rebeldías ha insistido en la necesidad de que en ellas haya búsquedas y reencuentros. Ha convocado a los rebeldes del mundo a juntarse. Ha impulsado y participado en varios y diversos encuentros y festivales internacionales de rebeldías y resistencias e impulsado

la propagación de redes correspondientes. Ha insistido en la necesidad de que las luchas de rebeldía y resistencia en México y el mundo se contacten.

Se ha propuesto contribuir al tejido de las resistencias contra el proceso de destrucción de la guerra mundial del capitalismo neoliberal. Los zapatistas han llamado la atención de que en los cinco continentes esa trabažón constituye un arma indispensable de defensa levantada por los excluidos para no desaparecer. Han insistido en que para los rebeldes la resistencia y la rebeldía ha sido un puente para encontrarse. Pero no ha propuesto una internacional de la resistencia, sino la liga de muchas resistencias.

La gran diversidad de las resistencias y rebeldías han estado impulsando una mundialización de la lucha. Los diversos eventos internacionalistas organizados por el zapatismo han propagado la semilla de la rebeldía y resistencia. Recomendaba saber por qué, para qué para quiénes y de qué se practicaba lo que generaba esa fundición. Con resistencia y rebeldía se construía otra forma de vida y se provocaba una grieta ancha y profunda en el sistema de opresión.

La resistencia y la rebeldía adquirían mil rostros y nombres en todos los rincones del mundo. Para crear *Un mundo donde cupieran muchos mundos* habría que promover esa juntura. Siendo globales las estrategias de despojo y muerte las resistencias y rebeldías también debían ser globales. En su viaje a la *Europa insumisa* platicaron los y las zapatistas de sus resistencias y rebeldías. En éstas había un grito por la vida.

A los 500 años de la caída de Tenochtitlan en Madrid las y los zapatistas dijeron que no los habían conquistado porque seguían en resistencia. En ese viaje insistieron en que había que escuchar lo que la resistencia y rebeldía del mundo tenía que decir en torno al anticapitalismo, anticolonialismo y antipatriarcado. Había que compartir y defender las semillas de resistencia y esperanza. Recalcaban que el enlazamiento resistencia y rebeldía compendiaba toda la trayectoria vital zapatista.

Las zapatistas también han sido un factor clave en la internacionalización, promoviendo *Encuentros de Mujeres que*

Luchan. En esos diálogos compartieron cómo habían ido creciendo en la resistencia frente al colonialismo externo e interno y contra el patriarcado. El papel de las mujeres ha sido fundamental para todo este conjunto, conservando lo propio enriquecido por su historia y sus aprendizajes.

Se ha hecho una aproximación al desarrollo y consolidación, (con un núcleo duro abierto a modificaciones según se van presentando las circunstancias) de la concepción y su consecuente praxis en torno a la comprensión de la resistencia en un movimiento como el zapatista. La resistencia tiene que ver con la defensa ante toda clase de opresión y despojo. Esa resistencia va dinamizada por la rebeldía que rompe todos los cercos (locales, regionales y mundiales), e impulsa procesos que comparten experiencias de libertad y autogobierno.

Todos esos elementos anudados rompen las categorías acostumbradas y pudieran compendiarse en entereza, aguante, paciencia, tenacidad, fortaleza, firmeza y valentía. Implica no dejarse, afrontar, bregar, desafiar, repeler. No se dobla, sino que se levanta; es insurgente, infatigable y en actitud de lucha. Teje redes entre diversos colectivos respetando la diversidad y potenciando los puntos de contacto en la creación de un espacio-tiempo donde puedan caber muchos mundos en la búsqueda de otro ambiente que defienda la vida en toda su extensión.

Resumiendo, podemos detectar que para el zapatismo la resistencia se encuentra estrechamente enlazada con la rebeldía en una especie de hendíadis convertida en un concepto transversal, dinamizador complejo y en cierta forma holístico, que ha tenido una génesis y un proceso. Ese anudamiento ha sido algo de ayer, de hoy y atisba el mañana. La opresión, dominación, explotación, domesticación, discriminación, agresión, exclusión, prepotencia, destrucción; el abuso, desprecio, despojo, saqueo, exterminio provocan dolor con rabia que hacen irrumpir una rebelde resistencia o una rebeldía resistente.

Pero más que un sustantivo con un adjetivo estamos ante dos sustantivos muy fuertes que se complementan y potencian. Esta conjunción se enfrenta al colonialismo, el patriarcado y el

capitalismo. Esta bina es la respuesta liberadora de abajo ante el nuevo desorden mundial de la guerra capitalista de exterminio. Está ligada a sobrevivencia, dignidad, respeto, solidaridad, autonomía, creatividad, perseverancia, disciplina, libertad, justicia, verdad, democracia, esperanza, organización y lucha. Se ejerce, se practica, no se negocia, no se vende, no se rinde, sino que se mantiene y sostiene. Es una semilla que florece, crece y se fortalece; fluye subterránea, y brota con fuerza; tiene sus especificidades y originalidad; va configurando sus propias experiencias, nace de lo colectivo, corresponde a las formas de lucha de las comunidades, apuesta por cambiar el pasado opresivo y el destino que han querido imponer los poderosos; se da en diversas sitios y horarios rompiendo fronteras y programas de los de arriba; se oponen a las guerras ideológicas en su contra, protege el territorio de los pueblos y su historia, defiende la *Madre Tierra*; diseña cómo mejorar su vida.

Se manifiesta con gran diversidad, tamaños colores, rostros y nombres. Construyen otras formas de vida. El mensaje mundial del zapatismo es rebeldía y resistencia en lo que han demostrado ser un gran ejemplo. Dado que esta unificación es iluminadora, se convoca a quienes la practican a que se conozcan y encuentren, respetando las diferencias, comunicándose, hermanándose, entretejiendo, logrando acuerdos y construyendo horizontalmente alternativas. El zapatismo ha demostrado que es una organización que resiste y hace la lucha de la rebeldía. Ha estado construyendo rebeldía y resistencia y que no se cansa de avivarlas. El método zapatista tiene que ver con ser rebelde y en resistencia.

Habría que tener en cuenta que los zapatistas fueron observando, escuchando, reflexionando colectivamente en las comunidades lo que acontecía en los movimientos nacionales y planetarios, para que condensaran una formulación original, propia y profundizada de rebeldía y resistencia no como dos expresiones que se refirieran a eventos similares, pero distintos, sino como una conceptualización compleja, amalgamada, amarrada, conectada, fundida. Ese es uno de sus tantos y relevantes aportes.

Bibliografía

Abal, Paula. (2017). "Notas sobre la noción de resistencia en Michel de Certeau", *Kairos*. (núm. 20), noviembre. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2509373>

Ambrosi, Marco. (2018). "El zapatismo como 'resistencia crítica' al neoliberalismo", *Revista Chakíñan de Ciencias Sociales y Humanidades*. (núm. 4), enero-abril. <https://www.redalyc.org/journal/5717/571763380003/>

Anderson, Kevin. (2020). "Resistencia vs. Emancipación: Foucault, Marcuse, Marx y la actualidad", *Conversaciones sobre historia*. <https://conversacionssobrehistoria.info/2020/06/25/resistencia-vs-emancipacion-foucault-marcuse-marx-y-la-actualidad/>

Amin, Samir y Houtart, François. (2003). *Globalización de las resistencias*. Icaria.

Ávila, Odín. (2018). "La experiencia zapatista: análisis sobre sus prácticas democráticas", *Revista de Ciencias Sociales* (núm. 31).

Baronnet, Bruno; Mora, Mariana y Stahler-Sholk, Richard. (Coords) (2011). *Luchas "muy otras". Zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. CIESAS, UNACH, UAM-X.

Baroud, Ramzy. (2010). "Más allá de la violencia y la no violencia", *CounterPunch*. <http://www.counterpunch.org/baroud07152010.html>

Barre, Hervé. (2014). *La resistencia contra los nazis*. Barcelona: Redbook

Baschet, Jérôme. (2022). *La autonomía zapatista, un faro en la lucha por la vida*. Cátedra Jorge Alonso. Universidad de Guadalajara, CLACSO.

_____. (2019). "Resistencia, rebelión, insurrección", *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/487trabajo.pdf

Betancur, Ana. (Ed.). (2011). *Movimientos indígenas en América Latina. Resistencia y nuevos modelos de integración*. IWGIA.

Bonfil, Guillermo. (1991). "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos", *Estudios sobre la Cultura Contemporáneas* (núm. 12, pp. 165-204).

Bove, Laurent. (2014). *La estrategia del conatus. Afirmación y resistencia en Spinoza*. Cruce Casa Editora.

Burguete, Araceli. (2011). "Movimiento indígena en México". En Betancur, Ana, (Ed.). *Movimientos indígenas en América Latina. Resistencia y nuevos modelos de integración* (pp.12-41). IWGIA,

Calveiro, Pilar. (2019). *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías*. CLACSO.

Camus, Albert. (1951). *L'homme révolté*. Gallimard.

Ceceña, Ana Esther. (1999). "La Resistencia como espacio de construcción del nuevo mundo". *Revista Chiapas* (núm. 7). <https://chiapas.iiec.unam.mx/No7/ch7ceceña.html>

Chomsky, Noam. (2013). "Indigenous People Are in the Lead", *Resisti.* <https://popularresistance.org/noam-chomsky-indigenous-people-are-in-the-lead/>

CNI-CIG. (2021). "Pronunciamiento", *Congreso Nacional Indígena*. <https://www.congresonacionalindigena.org/2021/10/11/pronunciamiento-del-cni-cig-a-25-anos-de-resistencia-y-rebeldia/>

_____. (2021b). "El CNI-CIG en los espejos de la resistencia", *Congreso Nacional Indígena*. <https://www.congresonacionalindigena.org/2021/10/11/el-cni-cig-en-los-espejos-de-la-resistencia/>

Cox, Laurence. (2021). *Haciendo otros mundos posibles: por qué los zapatistas nos importan*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Cubells, Lola. (2021). *El zapatismo: una brújula civilizatoria para Slumil K'axemk'op*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Delgado Wise, Raúl y Martínez, Aída. (2017). "Dos contribuciones del zapatismo a la teoría y práctica revolucionarias", *Repositorio Institucional de la Universidad de Zacatecas*. <http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.11845/501/1/Dos%20>

[contribuciones%20al%20zapatismo%20Delgado%20%26%20Martinez%20OD%20616.pdf](#)

De Parres, Francisco. (2022). *Poéticas de resistencia: Arte zapatista, estética y decolonialidad*. Cátedra Jorge Alonso, CIESAS, Universidad de Guadalajara.

_____. (2022b). *Arte y política en el zapatismo contemporáneo: una relación indisoluble*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Díaz, Carolina y De Parres, Francisco. (2022). “Pedagogías emancipatorias: resistencia epistémica y emocional en las iniciativas del movimiento zapatista en México”, *Runas* (Vol. 3, núm. 5 junio). <https://doi.org/10.46652/runas.v3i5.63>

Di Stefano, Daniele. (2022). *Autonomía: ¡Ábrete Sésamo!* Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Diversos colectivos y personas. (2021). “Individuos y organizaciones alrededor del mundo manifiestan solidaridad con Chiapas”, *Radio Zapatista*. <https://radiozapatista.org/?p=39674>

Durán, Inés y Moreno, Rocío. (2022). *Caminar con el zapatismo, construir comunidad y esperanza*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Esteva, Gustavo. (2021). *Hacia una nueva era*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Fajardo, Andrea. (2022). “*De por sí lo que hemos aprendido es a aprender*”. *Trazos de una epistemología zapatista*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Fenoglio, Irene. (2023). “Defensa zapatista: relatos para formar en rebeldía”, *Babedec*, (núm. 24, pp.171-188).

Foucault, Michel. (2015). *Oeuvres I, II*. Gallimard.

Gómez, Guillermo. (2017). *La resistencia indígena: memoria contra el olvido*. CIELAC.

González Casanova, Pablo. (2003). “Los Caracoles zapatistas: redes de resistencia y autonomía”, *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2003/09/26/per-texto.html>

González, Mely. (2003). “Cultura de la resistencia: una visión desde el zapatismo”, *Liminar*, (núm. 2), julio-diciembre de 2003.

Gutiérrez, Diana. (2022). *Una cuota de energía al tejido de la vida*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Harvey, David. (2003). *Espacios de esperanza*. Akal.

Hernández, Aída. (2021). "Pueblos indígenas, narcoviolencia y paramilitarismo", *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2021/07/18/opinion/013a1pol>

Hernández Navarro, Luis. (2021). "500 años. Los usos de la historia", *Viento Sur*. <https://vientosur.info/500-anos-los-usos-de-la-historia/>

Hobsbawm, Eric. (1983). *Rebeldes Primitivos*. Ariel.

Holloway, John. (2022). *¿Qué bailen los corazones!* Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Karyotis, Theodoros, Maravelidi, María y Tarinski, Yavor. (2022). *Preguntando con los zapatistas. Reflexiones desde Grecia sobre nuestro impasse civilizatorio*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Kohler, Axel. (2022). *Los Tercios Compas. Comunicación audiovisual autónoma zapatista*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Leyva, Xochitl. (2021). *Guerras, zapatismo, redes*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Lienhard, Martín. (2008). *Disidentes, rebeldes, insurgentes: resistencia indígena y negra en América Latina: ensayos de historia testimonial*. Iberoamericana Editorial Vervuert.

Marcos, Sylvia. (2022). *Aprendiendo de las zapatistas. Tejiendo hilos en la preparación del encuentro europeo con la Travesía por la Vida, Escuadrón 421*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Matamoros, Fernando. (2021). "Indigenismo zapatista en la Pandemia SARS-COV2 (Covid 19). Imaginario y estéticas del lenguaje en tiempos de resistencia y esperanza", *Revista CoPaLa*, (Vol. 6, núm. 13. <http://portal.amelica.org/amelia/jatsRepo/231/2312167001/index.html>

Mejía, Noemí; Escobar, Miguel; de Buen, Andrea; Silva, Mayra; Navarro, Fernanda. (2017). "La grieta zapatista en el muro capitalista. Resistencia y organización frente a la Hidra Capitalista, pensamiento crítico y educación emancipadora", *Pedagógica*, (Vol. 19, núm. 41, pp. 18-38).

Modonesi, Massimo. (2006). "Resistencia: subalternidad y antagonismo", *Rebelión*. <https://rebelion.org/resistencia-subalternidad-y-antagonismo/>

Nurturers y Colectivo Weaving Realities. (2022). *Nuestra palabra es semilla que crece*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Olivera, Mercedes. (2022). *Lecciones a las feministas de las mujeres zapatistas*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Oropeza, Daliri. (2022). *Conocer el mundo en clave zapatista*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Ornelas, Raúl. (2004). *La autonomía como ejercicio de la resistencia zapatista. Del levantamiento armado al nacimiento de los Caracoles*. CLACSO.

Pinheiro, Lía. (2014). "De bolsas del olvido a bolsas de rebeldía y resistencia coronada: la dimensión epistémica de la Rebelión Zapatista", *Sures y Nortes*, (año 3, núm. 7), febrero-junio.

Radio Zapatista. (2022). *Cartas náuticas para un mar tormentoso*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Red Ya Basta Netz. (2022). *Caminar preguntando en Alemania*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Roitman, Marcos. (2022). *¡Despertad! La subversión zapatista en tierras insumisas*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Romero, Marta y Garnica, Erwin. (2022). *Tejiendo redes y entrelazando luchas para abrazar la gira zapatista: la experiencia de la organización del pueblo sami*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Quijano, Aníbal. (2018). "El 'movimiento indígena' y las cuestiones pendientes en América Latina", *Argumentos*, (núm. 50, pp. 51-77).

Salustio, Gaio. (1991). *La conjura de Catilina*. UNAM.

Scott, James. (1990). *Domination and the Arts of Resistance: Hidden Transcripts*. University Press.

Seoane, José. (2005). "Resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas", *Rebelión*. <https://rebelion.org/resistencias-al-neoliberalismo-configuration-de-alternativas/>

Sergi, Vittorio y Oikonomakis, Leónidas. (2022). *Autonomía en el sureste europeo, sus referencias y relaciones con el zapatismo del sureste mexicano*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Stahler-Sholk, Richard. (2015). "Resistencia, identidad y autonomía: la transformación de espacios en las comunidades zapatistas", *Revista Pueblos y fronteras digital*. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rpfd/v10n19/1870-4115-rpfd-10-19-199.pdf>

Test-Tung, Mao. (1967). *Selected Military Writings*. Foreign Language Press.

Tischler, Sergio. (2022). *El nosotros zapatista y el tiempo como flor y rebeldía*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

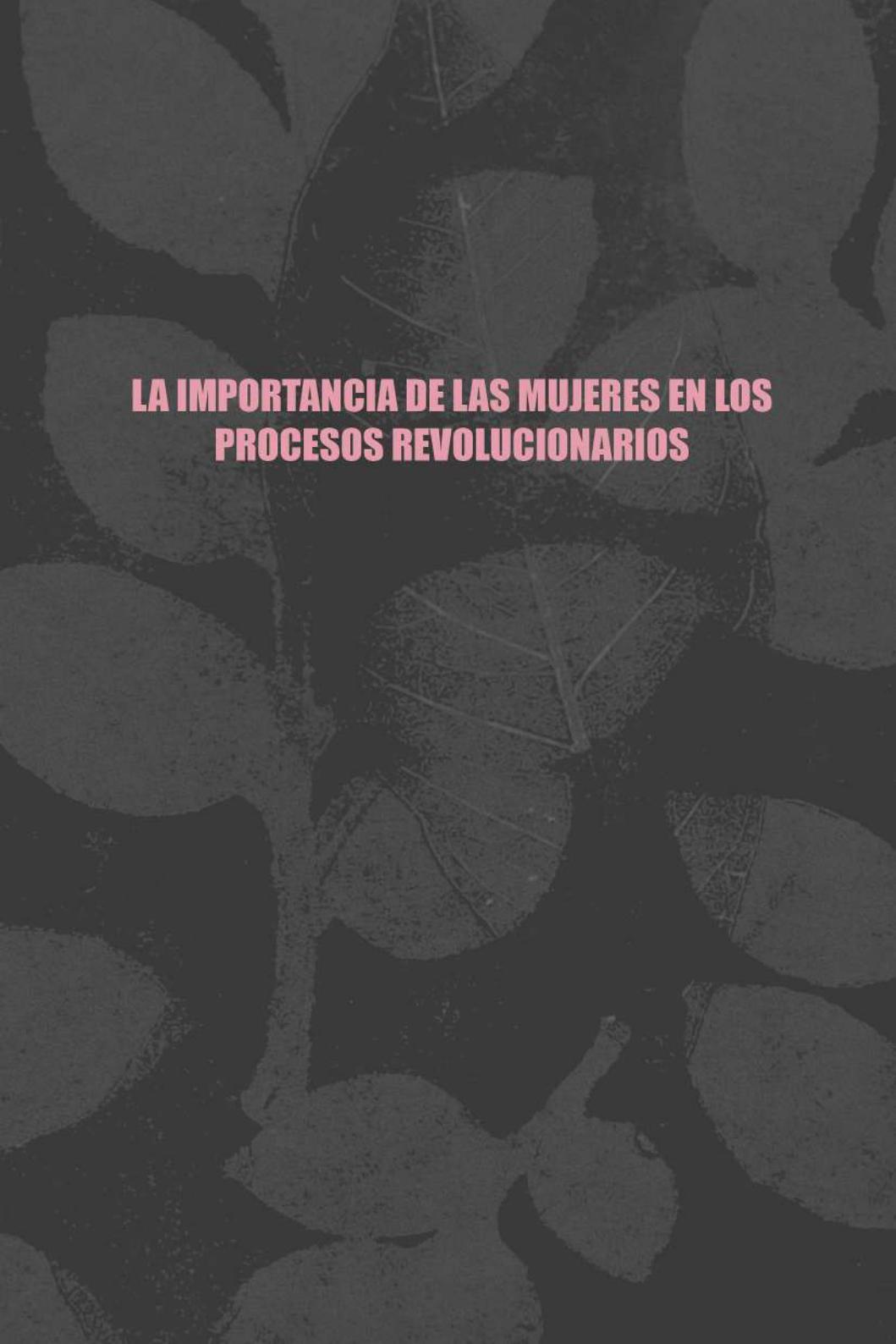
Val, Valentín y Rosset, Peter. (2022). *Agroecología(s) emancipatoria(s) para un mundo donde florezcan muchas autonomías*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Vaneigem, Raoul. (2022). *Nada resiste a la alegría de vivir. Libre discurso sobre la libertad soberana*. Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara, CLACSO.

Zibechi, Raúl. (2022). "Ser diferente, para cambiar el mundo", *La Jornada*. <https://argentina.indymedia.org/2022/12/02/raul-zibechi-ser-diferentes-para-cambiar-el-mundo/>

_____. (2021). "La Venganza de los virus", *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2021/07/16/opinion/015a2pol>

(2012). "Resistencias locales, movimientos globales", *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2012/03/09/politica/023a2pol>



LA IMPORTANCIA DE LAS MUJERES EN LOS PROCESOS REVOLUCIONARIOS

La hora de las mujeres. ¿Cómo es la revolución de y con las mujeres?

Márgara Millán³⁶

"Siempre hemos estado ahí, sólo que ahora chancleamos más fuerte".³⁷

Podemos pensar la transformación revolucionaria sin la participación de las mujeres? ¿Podemos pensar la reproducción de la vida sin la participación de las mujeres? Sin duda no. Pero poco pensamos y acreditamos la siguiente pregunta: ¿Cuál es la diferencia que la participación de las mujeres imprime a los procesos revolucionarios?

A lo largo de este acápite reflexionaré en torno a estas preguntas. Las dos primeras nos invitan a pensar cómo traspasar un velo que invisibiliza la participación de las mujeres en los procesos teórico y prácticos de la transformación y la reproducción social, la segunda cuestiona de alguna forma *la idea de revolución* que hemos tenido y sostenido hasta ahora, poniendo atención al sentido que imprime en la transformación social la participación de las mujeres en el momento contemporáneo.

Introducción: pensar la revolución hoy

Los tiempos "postsoviéticos" nos dice Susan Buck Morss (2008) nos convocan a teorizar de una manera crítica, autocrítica pero sobre todo abierta a nuevos paradigmas. Nos convocan a crear

³⁶ Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México Red de Feminismos Descoloniales, colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos* margara.millan@politicas.unam.mx

³⁷ Referencia que aparece en el artículo de María Jaidopulu Vrijea, 2000. "Las mujeres indígenas como sujetos políticos".

horizontes emancipatorios basados en la realidad heterogénea y contradictoria que habitamos la diversidad que somos. Buck Morss escribe esto hacia inicios del siglo XXI, su constatación es la de una realidad política que implicaba para su interpretación, el inicio del derrumbe de la narrativa de la modernidad como industrialización. Y por “industrialización”, se refiere al imaginario de la modernidad como progreso, crecimiento infinito, productivismo. La idea de la modernidad occidental. Podemos inferir que se iniciaba desde y para lo que se ha denominado “izquierda”, y para la teoría crítica, un movimiento hacia la propia descolonización, en cuanto a la idea moderna de revolución y por supuesto, al “sujeto revolucionario”.

En *Modernidad y revolución* (1996), Bolívar Echeverría desarrolla el “mito burgués” de la revolución en tanto antropocentrista y antropolátrica y plantea cómo la idea socialista de la revolución no logra escapar a este mito de creación absoluta del “hombre nuevo”, y de la idea de progreso constante. En este texto, donde Echeverría problematiza el mito de la revolución en la modernidad, el autor concluye con la pregunta de: ¿cuál es la idea de revolución que sería propia del tránsito civilizatorio en el que nos encontramos?

Se trata justamente de pensar en esa idea de revolución, puesta en vilo tanto por la impronta de la modernidad capitalista y su afán de sustituir todo lo anterior por lo nuevo, como de la salida también productivista y centralizada de la experiencia histórica socialista. Se podrá agotar el mito de la revolución pero la idea de la revolución sigue presente, nos dice. Hoy, nos es más clara la reformulación de la revolución posible y deseable: una no centrada en la transformación desde el estado y la clase política hacia el resto de la sociedad; una revolución social, más allá de la revolución política,³⁸ una transformación de las raíces sociales y culturales que han sostenido la explotación de clase, pero también la permanencia del racismo, el sexism, la violencia contra las mujeres y las diversidades sexo-genéricas. El descentramiento

³⁸ Como ya lo definía István Mészáros (1996) en *Más allá del Capital*, así como Agnes Heller, en *La Revolución de la Vida Cotidiana* (1982). Madrid, ed. Península.

del “sujeto de la revolución”, el replanteamiento de la centralidad del proceso de reproducción social como totalidad, pensando en primer lugar la reproducción de la vida humana y no humana en su diversidad, los cuidados y el disfrute. Una revolución ecosistémica, feminista, y descolonial.

En este replanteamiento del imaginario de lo que puede ser la revolución hoy han participado muchos movimientos sociales y corrientes de pensamiento crítico. Desde mi punto de vista, se trata de una comprensión compleja e integral de la realidad biopsico-social que somos, orientativa para una noción de libertad o emancipación que pone en el centro la reproducción de la vida, y al hacerlo, valoriza lo femenino entendido como el trabajo de los cuidados, el terreno de la afectividad que permite establecer una crítica de fondo a lo masculino dominante, es decir, a la posicionalidad guerrera, conquistadora, agresiva e instrumental, que ha sido configurada en y por la modernidad capitalista heteronormativa, patriarcal, racista e imperial y colonial.

Todas estas capas, dimensiones o estratos que conforman la opresión han sido expuestas por los movimientos indígenas, de las mujeres, de migrantes, de familiares, sobre todo las madres, en búsqueda de sus desaparecidos, de las diversidades sexo/genéricas, en los últimos 20 años. No quiero decir con esto que la organización y movimientos obreros no sean relevantes, sin duda que lo siguen siendo; sino que la precarización total de la vida y el recrudecimiento de las violencias, donde el estado —en cualquier lugar del mundo— resulta incapaz, insuficiente y muchas veces, forma parte del problema, problematizan la noción del “sujeto de la revolución”. Todo ello dibuja una cartografía muy distinta de los contenidos de la transformación social necesaria, así como de los sujetos o agentes a realizarla. Es desde esta perspectiva que quiero repensar el contenido y la forma de la revolución.

Antes de ello, hay que subrayar el momento particular de crisis exacerbada que enfrentamos como humanidad, en términos del reloj climático, de la depredación sin límite de la naturaleza, al tiempo que la expansión de las fuerzas ultraconservadoras que empiezan a reivindicar los eventos de genocidio que se han

experimentado en el pasado como forma también de acreditar los actuales. Un momento de *razón cínica* (Sloterdijk, 2003) no sólo de las instituciones, sino que invade a la sociedad en general. Este momento ha sido caracterizado como uno de crisis civilizatoria o de bifurcación.³⁹

Sobre la participación y la simultánea invisibilidad de las mujeres en los procesos transformativos y reproductivos sociales

Hemos estado ahí siempre, sosteniendo la vida y también los procesos de transformación de la misma. Sin embargo, al revisar la Historia con mayúscula, nuestra presencia ha sido generalmente obliterada. Los principios rectores de una historia oficial que aún prevalece en muchos espacios, se componen de grandes gestas y acontecimientos liderados casi siempre por varones. Cuando se ha reconocido el papel de alguna mujer, esta funge casi siempre como la excepción a la regla. La colectividad de las mujeres, su ser en colectivo, es un trazo difícil de encontrar cuando vamos hacia la historia, y no sólo de las revoluciones, también de otros campos de construcción de la vida social. Así, a su participación constante (como agitadora, propagandista, teórica, militante, guerrillera, cuidadora) corresponde una oscuridad que el movimiento de mujeres y la teorización feminista se ha encargado de iluminar. Y no sólo en relación a visibilizar su participación, sino también enfatizando lo que esa participación significa dentro y para los procesos sociales en general, y revolucionarios en específico. Así, al hablar de la importancia de las mujeres en los procesos revolucionarios, tenemos que estar atentas a lo que ellas esperan tanto de su participación como *del sentido de la revolución*.

La “revolución dentro de la revolución”, como se le ha conocido en el zapatismo a esto que ha sido la organización de

³⁹ Crisis civilizatoria como lo plantea Bolívar Echeverría a lo largo de su obra, o la lectura que hacen de la idea de bifurcación de Wallerstein por ejemplo en Ornelas, Raúl, Coord. “Crisis Civilizatoria y superación del capitalismo” (2013), México, IIEc-UNAM.

las mujeres “como mujeres que somos” y la enunciación de sus derechos, por ejemplo, en la Ley revolucionaria de mujeres, dada a conocer junto con todas las demás leyes del movimiento insurgente el día 10 de enero de 1994, pero elaborada meses antes y consensada, según nos dice el Subcomandante Marcos, el 8 de marzo de 1993, ha tenido sus espejos en muchos otros momentos históricos: con las sufragistas en la primera mitad del siglo pasado, en el despertar de la liberación sexual de las mujeres en el movimiento del 68, transformación social aún en curso; incluso podemos reconstruir figuras como la de *Lisístrata*, y pensar la acción de la huelga sexual de las mujeres organizadas contra la guerra.



“Cosechado autonomía” Caracol Oventik, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2016)

El contexto que une a esta referencia clásica con la *Ley Revolucionaria de Mujeres* zapatista, tan distantes entre sí, disímbolas e incomparables, es, sin embargo, la permanencia de una guerra. La guerra que habitamos desde entonces y que se despliega en la actualidad como modernización, desarrollismo, extractivismo, racismo, feminicidio. Quiero traer otra voz, contundente y certera

en el diagnóstico del México contemporáneo, la de Sara Uribe en *Antígona González*, cuando nos dice, en medio de la búsqueda de Tadeo, su hermano desaparecido:

No, Tadeo, yo no he nacido para compartir el odio. Yo lo que deseo es lo imposible: que pare ya la guerra; que construyamos juntos, cada quien desde su sitio, formas dignas de vivir; y que los corruptos, los que nos venden, los que nos han vendido siempre al mejor postor, pudieran estar en mis zapatos, en los zapatos de todas sus víctimas aunque fuera unos segundos. Tal vez así entenderían. Tal vez así harían lo que estuviera en sus manos para que no hubiera más víctimas. Tal vez así sabrían por qué no descansaré hasta recuperar tu cuerpo (Uribe, 2014: 59).

Recuperar el cuerpo de Tadeo, desaparecido como tantos otros, es también recuperar el propio cuerpo. El cuerpo que incide en la idea y en la praxis de la política, que retoma desde la experiencia del cuidado y la reproducción de la vida la noción de transformación. El cuerpo que va a las raíces del problema y se niega a re-producir el mandato de guerra. Es esa *intencionalidad crítica* de las mujeres, en tanto cuerpos que resisten a las innumerables formas en que el sujeto abstracto del capital se instala entre nosotras, así como el mandato patriarcal, heteronormativo y racista, la que quiero describir al hablar del *sentido* que tiene para ellas, para nosotras, la revolución, y de cómo éste sentido va más allá que el horizonte igualitario en relación a los varones.⁴⁰ Es decir, reflexionar porqué desde la experiencia vivida de las mujeres en la sociedad contemporánea se genera un horizonte anticapitalista radical.

Cuando digo las mujeres, soy consciente de sus diferencias, contraposiciones y desigualdades en tanto “colectivo mujeres”. También a nosotras nos atraviesan las diferencias de clase y las ideologías racistas, como subjetividades somos permeadas por el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo. Sin embargo, ha

⁴⁰ Como parecería inferirse en tanto que somos mujeres, que el objeto de nuestra *intencionalidad crítica* sería la igualdad con los varones. Esta es una limitante del feminismo que se entiende así, y una limitante que se le pone al feminismo que despliega su *intencionalidad crítica* al todo social.

sido en el campo de los movimientos de las mujeres donde más se han tensado esas diferencias y segregaciones, debido a que la exacerbación de la violencia ha puesto un piso común que pisamos la gran mayoría. Y también, porque a lo largo de este siglo, ha sido la protesta de las mujeres un laboratorio fértil de entrecruzamiento de experiencias y prácticas colectivas que han hecho o que van haciendo que las mujeres organizadas sean una fuerza contra capitalista y antipatriarcal. Ello puede verse en muchos contextos y luchas, pero nos centraremos en la experiencia zapatista.

El sentido de la revolución de las mujeres

En el movimiento zapatista “la revolución dentro de la revolución” indicaba como desde el epicentro de las mujeres se ampliaba el horizonte de eso que llamamos revolución, y se complejizaba su contenido. Es común referirnos a la frase que sintetiza desde los años sesenta la revolución de las mujeres con “lo personal es político”. Pero hay muchas formas de vidas personales que ensanchan la concepción que podemos tener de lo político. Cuando la *Ley Revolucionaria de Mujeres* descubría la cadena de opresiones encabalgadas entre: varón (hermano, esposo, padre) patrón-estado-comunidad-organización revolucionaria, abría el horizonte no solamente patriarcal y clasista, sino nacionalista y colonial de la opresión que vivían. Opresión que se configuraba en la familia, en la pareja, en la comunidad, con el patrón, con el estado-nación, y también en la organización revolucionaria.

La revolución tenía que dirigirse a todos y cada uno de estos ámbitos, para ser en verdad una revolución.

Las palabras de las mujeres deshilaban esa concatenación de violencias en forma de derechos que la revolución zapatista les traería: recordemos esos diez puntos: síntesis del poder capitalista-colonial y patriarcal sentido en el cuerpo de las mujeres; esa complicación que he llamado des/ordenando el género y refundando la nación, implica la autocritica que debe llevar a cabo el poder masculino que se quiere revolucionario, negándose a reproducir su acción represiva-opresiva-sobre los cuerpos otros.

Y eso que ya estaba ahí, en el año 1993 y la *Ley Revolucionaria de Mujeres*, se acrecentó en el horizonte crítico cuando se fue haciendo el vínculo, la constatación, de que la sumisión de lo femenino por lo masculino/patriarcal/colonial era también la sumisión del territorio vivido y sentido. El vínculo entre patriarcado, capitalismo y extractivismo que la modernidad realmente existente denomina desarrollo, por un lado, y el vínculo entre violencia contra las mujeres, violencia contra las comunidades, violencia contra los territorios. La convergencia entre capitalismo y patriarcado.

Así, se ha ido formando una continuidad entre la lucha contra la violencia hacia las mujeres, el cuidado de la vida y de la *Madre Tierra*, el no a la guerra. Y esto empezó a ser también cada vez más el contenido del cambio revolucionario. Se podría pensar entonces en una feminización de la revolución, traída no desde cualquier geografía y práctica, sino justamente desde las y los más pequeños, y del *color de la tierra*. Lo que quiero sugerir es que la participación de las mujeres “indígenas” en las luchas anticapitalistas han cambiado los contenidos de la revolución.

Como plantea Silvia Federici: “[...] es que, conforme el neoliberalismo despliega un ataque genocida sobre los medios de subsistencia de los pueblos, el rol de las mujeres en la lucha cobra una importancia superior. Esta lucha debe nacer de las actividades que reproducen nuestra vida porque, en palabras de un hombre militante citadas por Isabel Rauber en su trabajo sobre las piqueteras: «Todo empieza en la vida cotidiana y después se traduce en términos políticos. Y donde no hay cotidianidad, no hay organización, y donde no hay organización, no hay política» (Rauber, 2002: 115).

En esa organicidad de la vida cotidiana, anclada a la reproducción de la vida, en el horizonte de la economía comunal que llevan a cabo los pueblos, es que podemos también señalar algo que elocuentemente ha posicionado Mariana Mora (2014) precisamente sobre la participación de las mujeres en la revolución, en este caso, en los trabajos políticos de las mujeres en comparación al de los hombres zapatistas. Se trata del testimonio de Aurelia:

En los colectivos de las mujeres trabajamos en la hortaliza, cuidamos gallinas, tenemos conejos, y aprendemos a bordar y hacer artesanía. Pero no solo eso, eso es sólo el principio. De ahí también tenemos pláticas, reflexionamos sobre la vida que tenemos en la casa. Las más grandes nos van explicando a las jóvenes cómo tenemos que defender nuestros derechos. La autonomía es contra el mal gobierno y también contra cuando los hombres no tratan bien a las mujeres. Hablamos y nos reímos cuando estamos haciendo pan. Contamos nuestras vidas, a veces lloramos y a veces nos reímos. Y también tenemos encuentros de puras mujeres. Vemos que los hombres, cuando tienen sus reuniones, pura plática echan. Y se empiezan a quedar todos dormidos. Aburre pues. En cambio nosotras no. Combinamos pláticas con el juego. Salimos a jugar básquetbol y movemos el cuerpo. Así nos da más ánimo para trabajar. Es así como estamos haciendo la política. Así es como estoy aprendiendo a hacer la política en la autonomía [...] Yo represento a la primera generación de la educación autónoma. A mi lado está mi maestro, y gracias a lo que aprendí de él, hoy estoy aquí hablando frente a ustedes (Aurelia, en el *Encuentro de los Pueblos Indígenas con los Pueblos del Mundo*, Chiapas, julio 2007).

Y cito a Mariana:

Los trabajos que ella describió parecieran a primera vista ser asuntos menores, un pasatiempo para las mujeres en la autonomía, una pequeña forma de ingresos para solventar gastos en la comunidad. Ella en cambio, invirtió lo aparentemente insignificante para ofrecer justo una teorización del quehacer político desde estos espacios al margen de las asambleas y de los grandes eventos. Terminó la plenaria pero yo permanecí sentada, pensando en los señalamientos que ofreció sobre las formas de hacer política. Frente a la muerte, la creación desde la risa. Lo productivo inseparable de lo reflexivo. La solidaridad en colectivo, no solo entre individuos. La autorreflexión en plural como ímpetu para la acción (Mora, 2014:160).

Así, la revolución con r minúscula, pone en el centro la risa, los afectos, la creatividad, la alegría, lo colectivo. Y también lo espiritual.

Trascendiendo cualquier sentido liberal de lo que podamos entender por “liberación de las mujeres”, las zapatistas nos muestran esta otra revolución, acuerpada en la noción de cuerpo-

territorio, arraigada a la tierra, fincada en el deseo de libertad posible hoy, alegre y rebelde, después del ¡Ya basta!

Internacionalismo de las mujeres que luchan

Es en el movimiento contemporáneo de mujeres donde encontramos también una reconstrucción, un relanzamiento, de la idea del internacionalismo: la huelga internacional de mujeres. Ya hablamos de esa poderosa imagen de *Lisístrata*, poderosa por apelar a la acción colectiva de las mujeres con un fin común, la paz, el fin de la guerra; poderosa también porque la huelga de las mujeres es sexual, pero también doméstica, es decir, convoca al paro de todas las tareas femeninas en el hogar.⁴¹

La idea contemporánea de la “huelga de las mujeres” la podemos rastrear al menos desde la década de los 70s en algunos países del norte. En los albores del capitalismo neoliberal, en octubre de 1975, ocurre la huelga de mujeres de 24 horas en protesta por la desigualdad salarial entre hombres y mujeres en Islandia. En esa misma década, en Italia, surgía la *Campaña Internacional por un Salario para el Trabajo en el Hogar*, que convoca a una huelga global de mujeres. El lema de *Invertir en cuidar, no en matar*, posicionaba la exigencia no sólo de parar la guerra sino invertir esos recursos en la comunidad. Silvia Federici, Mariarosa Della Costa, María Mies, Leopoldina Fortunati, Selma James⁴², son de las voces más importantes que dan vida a ese movimiento; convocatoria que sigue aún viva bajo el llamado a la *Huelga mundial de mujeres* a la cuál, se ha convocado de manera continua en el 8 de marzo de los últimos nueve años.

⁴¹ “Aristófanes es el cómico más importante de la llamada comedia política, es decir, la que refleja, con especial interés los problemas de la ciudad” refiere Juan Antonio López Férez, 2006. Sin entrar en la polémica de si esta obra es o no “proto-feminista”, es importante ver cómo señala el poder de la vida cotidiana sobre los poderes mayores de la guerra y el estado.

⁴² Ver “Campaña por el salario doméstico: poner la reproducción en el centro del análisis marxista” de Elsa Ivette Jiménez Valdez. Revista Xipetotek. ITESO. Año 29. Vol. II. No. 114. Enero–junio 2021, pp. 185-213 <https://xipetotek.iteso.mx/2021/01/27/campan%C3%A1a-por-el-salario-para-el-trabajo-domestico-poner-la-reproduccion-en-el-centro-del-analisis-marxista/>



Mujeres Bases de Apoyo Zapatistas compartiendo la comida. Caracol Morelia, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2018)

Las convocatorias a la huelga de las mujeres, que se ha denominado también huelga feminista, surgen de distintas luchas y tendencias del movimiento de mujeres. Hemos señalado acá la vertiente marxista pero también han emergido demandas distintas, como la huelga del 3 de octubre del 2016 en Polonia, donde las mujeres hacen un llamado a la huelga general de mujeres, llamada Lunes negro, en protesta por la ilegalización del aborto. La *Marcha de las Mujeres*,⁴³ en enero del 2017, retoma la propuesta de *Paro Internacional de Mujeres* para los 8M. El 19 de octubre de ese mismo año, en Argentina, el movimiento *Ni una menos* llama al paro nacional de mujeres por los feminicidios. A partir de la pandemia, las redes sociodigitales dan pie a una serie de iniciativas

⁴³ La *Marcha de las Mujeres* es llamada por primera vez por la Federación de Mujeres de Quebec. Agrupa básicamente a los movimientos de mujeres anticapitalista de América del Norte y con un claro componente del movimiento afroamericano. Se ha ido radicalizando en los últimos años, acuerpando demandas de las migrantes, antiextractivistas y anticolonialistas en el último tiempo.

transfronterizas, internacionalistas, que han ido estrechando lazos y en varias ocasiones han convocado a reuniones presenciales en distintos lugares de Europa.

El ímpetu por reconstruir un movimiento internacional de mujeres fue claro en los llamados de las mujeres zapatistas a las mujeres que luchan de todo el mundo, en su *Primer Encuentro Internacional Deportivo, Político y Cultural* del 2018 llevado a cabo en el caracol Morelia. Este encuentro organizado y llevado a cabo únicamente por mujeres, tuvo su semillita muchos años antes, en palabras de las comandantas, Ramona por supuesto, y muchas otras. Traeremos acá las palabras del año 2001 de la Comandanta Esther:

Que luchemos todas juntas, porque no nada más nosotras las indígenas estamos sufriendo. Sí claro, nosotras tenemos que luchar más porque como indígenas estamos triplemente despreciadas: como mujer indígena, como mujer y como mujer pobre. Pero las mujeres que no son indígenas también sufren, por eso las vamos a invitar a todas a que luchen para que ya no sigamos sufriendo. No es cierto que la mujer no sabe, que nada más sirve para estar en la casa, eso no sólo pasa en las comunidades indígenas sino también en las ciudades" (Juchitán, Oaxaca. 22 febrero 2001. Entrevista con Guiomar Rovira).⁴⁴

Hermanos y hermanas, no aflojemos nuestra conciencia, somos muy importantes porque sin las mujeres no hubiera un país ni se multiplicaría la humanidad. Nosotras como mujeres sentimos el dolor, parimos y somos un pie de los hombres, sólo los hombres luchando no se logra el cambio.

Así que también somos un pie para que la humanidad marche bien con esperanza. Yo sé que es difícil pero si no lo hacemos nadie lo hará, si no somos que hacemos, que lo practiquemos y lo desarrollemos nos vamos a quedar todo el tiempo triste viviendo nuestro mando de la mujer (25 de febrero, Juchitán, Oaxaca).⁴⁵

⁴⁴En: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/02/22/comandanta-esther-entrevista-con-guiomar-rovira/>

⁴⁵ En: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/02/25/en-juchitan-comandanta-esther-nosotras-las-mujeres-somos-triplemente-exploitas/>

Estas palabras resuenan con otras, de una latitud lejana pero cercana en formas de lucha:

Para eso necesitamos juntar todos los diferentes colores y matices del pensamiento y el espíritu, la sabiduría y la conciencia, las experiencias, las esperanzas, los sueños de todos los pueblos, mujeres, disidencias que resisten al capitalismo.

Darse cuenta de esto es posible ampliando, perpetuando y difundiendo encuentros como este. El espíritu de nuestros árboles, montañas y ríos están aquí con nosotros (Dilda Roj, *Encuentro El Sur Resiste*, mayo 2023).

Con estas palabras, la representante del movimiento de liberación kurdo en América Latina, Dilda Roj, nos recordaba que estos dos movimientos, el de Rojava y el de la Selva Lacandona han tenido un diálogo constante, entre otras cosas, poniendo en el centro de las autonomías rebeldes a las mujeres y sus acciones. Son revoluciones dentro de la revolución, palpitantes y en curso: *Jin Jiyan Azadi*, "Mujer, Vida, Libertad", en diálogo con las mujeres que luchan en y desde Abya Yala. Y en concreto con el movimiento zapatista. Se trata de dos movimientos que están construyendo la autonomía a través de la organización económica, social, política y cultural. Cada uno a su manera ha puesto a las mujeres, es decir, al trabajo de reproducción de las condiciones de la existencia de sus pueblos, en el centro de su proyecto de liberación. Y en ambos encontramos un llamado a la reconstrucción del internacionalismo; el Confederalismo Democrático en la propuesta kurda, la *Declaración por la Vida* en la propuesta zapatista. En esta declaración se afirma, entre otras cosas:

[Nos une...] La certeza de que la lucha por la humanidad es mundial. Así como la destrucción en curso no reconoce fronteras, nacionalidades, banderas, lenguas, culturas, razas; así la lucha por la humanidad es en todas partes, todo el tiempo.

La convicción de que son muchos los mundos que viven y luchan en el mundo. Y que toda pretensión de homogeneidad y hegemonía atenta contra la esencia del ser humano: la libertad. La igualdad de la humanidad está en el respeto a la diferencia. En su diversidad está su semejanza.

La *Declaración por la Vida* se proclama como plataforma de la *Travesía por la Vida*, viaje en alta mar de la costa de México a la de España, emprendida el 2 de abril del 2021 en barco por el *Escuadrón 421* y meses después en avión por compañeros y compañeras del EZLN, Congreso Nacional Indígena y el Frente de Pueblos de Morelos, Puebla y Tlaxcala, en un agesta inverosímil, poética y atrevida, para estrechar lazos entre luchas, escucharse y conocerse, renombrando Europa como *Tierra insumisa, Slumil K'ajxemk'op* en lengua tzotzil. La *Travesía* está llena de encuentros y de actos simbólicos, pero acá sólo nos detendremos en el comunicado emitido por el colectivo de la *Travesía* en Viena, Austria, el 27 de septiembre del 2021, denominado "Hay una mujer. Contra la destrucción de la Naturaleza". Lo reproduciré completo debido a que es pequeño y hermoso:

PALABRAS DE LAS COMUNIDADES ZAPATISTAS EN OCASIÓN DE LA MARCHA CONTRA LA DESTRUCCIÓN DE LA NATURALEZA

En Viena, Austria. En voz de la compañera Libertad, el día 24 de septiembre del 2021.

Buenas tardes.

*Ésta es nuestra pequeña palabra en una pequeña historia:
Hay una mujer.*

No importa el color de su piel, porque tiene todos los colores.

No importa su idioma, porque escucha todas las lenguas.

No importa su raza y su cultura, porque en ella habitan todos los modos.

No importa su tamaño, porque es grande y sin embargo cabe en una mano.

Todos los días y a todas horas esa mujer es violentada, golpeada, herida, violada, burlada, despreciada.

Un macho ejerce sobre ella su poder.

*Todos los días y a todas horas, ella viene a nosotras, nosotras, **nosotras**.*

Nos muestra sus heridas, sus dolores, sus penas.

Y sólo le damos palabras de consuelo, de lástima.

O la ignoramos.

Tal vez como limosna le damos algo para que cure sus heridas.

Pero el macho sigue su violencia.

Nosotras y ustedes sabemos en qué terminará eso.

*Ella será asesinada y con su muerte morirá todo.
Podemos seguir dándole sólo palabras de aliento y medicinas para sus males.
O podemos decirle la verdad: la única medicina que puede curarla y sanarla por completo, es que enfrente y destruya a quien la violenta.
Y podemos también, y en consecuencia, unirnos a ella y pelear a su lado.
A esa mujer nosotros los pueblos zapatistas la llamamos: Madre Tierra.
Al macho que la opprime y la humilla, pónganle el nombre, el rostro y la figura que ustedes quieran.
Nosotros los pueblos zapatistas llamamos a ese macho asesino con un nombre: capitalismo.
Y hemos llegado hasta estas geografías para preguntar, para preguntarles.
¿Vamos a seguir pensando que con pomadas y calmantes se solucionan los golpes de hoy, aunque sabemos que mañana será más grande y profunda la herida?
¿O vamos a pelear junto con ella?
Nosotras las comunidades zapatistas hemos decidido luchar junto a ella, por ella y para ella.
Es todo lo que podemos decirles.
Muchas gracias por escucharnos.
Viena, Austria, Europa, Planeta Tierra.
24 de septiembre del 2021.⁴⁶*



*Colectivos en Europa dan la bienvenida a la La Extemporánea. Delegación Aérea Zapatista. Widerspenstiges Land "Tierra insumisa"
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Viena, Austria, 2021)*

⁴⁶ En: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/27/hay-una-mujer-contra-la-destruccion-de-la-naturaleza-austria-viena/>

Sujeto(s) de la revolución y nuevas definiciones de la emancipación social

He querido describir el horizonte de resistencia y emancipación que se dibuja desde y con las mujeres en los procesos de transformación social. La emergencia de nuevos sujetos políticos, agentes sociales, es algo que irrumpen en el flujo moderno que contraponía sin más socialismo/capitalismo y que refería a un modelo centralizado de poder. Las condiciones actuales parecerían ser muy distintas. Tratando de anudar esta parte conclusiva con el inicio de este ensayo, que parte de problematizar el significado que abrió el tiempo post soviético para la teoría y la práctica de la transformación social, de la revolución, me gustaría terminar tensando también lo que ello significa para lo que se ha entendido por “sujeto revolucionario”.

“Aquellos que ha sido conceptualizado por muchos como los *nuevos sujetos sociales*, en realidad es expresión de la *nueva versatilidad del sujeto* que comparte con el anterior, mucho más preciso y tangible, su desposeimiento de capacidad decisoria social y la necesidad de convertirse en real sujeto de la historia para lograr su emancipación” nos dice Ana Esther Ceceña (1996). Por su parte, Bolívar Echeverría, al referirse a la posibilidad del sujeto revolucionario, afirma:

En los tiempos actuales, la “sujetividad” no sólo se ha dispersado sino que ha recurrido a innumerables metamorfosis [...] El “contrapoder” permanece desdibujado, reacio a constituirse en cuanto a tal; se afirma más bien con la calidad de una “no potencia” o como una resistencia difusa cuyo “poder” sería completamente de otro tipo [...]

Desconcertante, negativa así en un sentido pues implica que no hay un movimiento unitario, capaz de combatir de frente a la dictadura del capital, la inestabilidad e indefinición del sujeto en este cambio de siglo es sin embargo positiva en otro sentido, si se tiene en cuenta que todo contrapoder que no sea un “no poder” o un “poder “de otro tipo respecto del de los poderes establecidos está vencido de antemano por el poder al que combate, en la medida en que, al ser un reflejo del mismo, está condenado a repetirlo y repetir los vicios (como lo han demostrado tantos intentos recientes de sus-

tituir un poder nefasto por otro similar pero de signo contrario) (Echeverría, 2006: 114-115).

De nueva cuenta, es el movimiento zapatista el movimiento de “vuelta de siglo” que problematiza con mayor agudeza la idea de sujeto revolucionario. Lo hace de múltiples formas: negándose como vanguardia, asumiendo una visión descolonizadora de la historia moderna, y centrando en la *Madre Tierra*, así como en las mujeres, y las diversidades etarias y sexogenéricas, el piso y el tejido del sujeto o de la sujetividad de la revolución (no) moderna contemporánea. Es decir, de una idea de revolución que trascienda el mito de la revolución.

Quisiera abrir a varias hipótesis estas reflexiones:

1. Pensar que hoy no hay sujeto sino sujetos de la transformación social, múltiples, variados, y contradictorios entre sí: obreros, mujeres, jóvenes, pueblos originarios, migrantes, familiares de desaparecidos, cada una de estas realidades se nos aparecen como núcleos de resistencia, crítica y deseo de superación del orden actual.
2. Pensar que en el “colectivo mujeres” se da una singular imbricación de todos estos sujetos, en femenino. Que el campo de las mujeres que se organizan y luchan es hoy un laboratorio social que entrelaza luchas, posiciones de sujeto, diversidades no commensurables entre sí, no sólo por la clase social sino también por las cosmovisiones y las prácticas culturales.
3. Que, a pesar de esa diversidad, es este colectivo – las mujeres – uno que atraviesa todas las luchas y puede generar un lenguaje común, muy distinto al que generalmente hablamos para “hacer” política, un lenguaje que se va decantando en torno a los cuidados de la Tierra, de la vida, dejando ver las traducciones de sujeto políglota y polifacético. Por ejemplo, el performance de “Las Tesis” adaptado a cada realidad local e intercultural.
4. Que su actuar cada vez más en red entreteje lo local con lo nacional y transnacional, de una singular manera. Es así como por ejemplo en el *Segundo Encuentro de Mujeres* del Congreso Nacional Indígena, en 2019, en San Juan Volador, Veracruz, mujeres comunitarias de muchas localidades del país dialogaron con mujeres del movimiento

Black Lives Matter, con compañeras de Abya Yala y con mujeres de la lucha kurda.

5. Que resulta así que las bases materiales a las que responde la sublevación social presente, la rebeldía y la organización, no son sólo de clase, es decir, no le hablan al capitalismo sólo desde la desigualdad económica y social que él provoca, sino desde la forma misma de lo que se entiende por economía y vida; podemos observar esto por las palabras clave que encontramos en los encuentros de mujeres en muchos contextos distintos: sanación, cuidados, alegría, cuerpo-territorio, dignidad, la Tierra como el gran útero, la *Madre Tierra*, que nos contiene y frente a la cuál tenemos responsabilidades.
6. Quizá es muy aventurado pensar que es en estos territorios, marginales pero múltiples y constantes, que denomino "el campo de lucha de las mujeres" en el abajo y a la izquierda del todo social, donde se pone en juego una idea y una práctica del valor de uso anticapitalista.

Falta lo que falta

Con esta alocución del Subcomandante Marcos quiero indicar varias cosas: que faltan aún muchos ejemplos que no he traído a este texto, pero que están activos y en movimiento, como las redes que se han ido construyendo desde los feminismos transfronterizos y que acuerpan colectivas de Europa con Abya Yala, la iniciativa de la *Red de Mujeres Tejiendo Futuro*, que va desde Abya Yala hasta Kurdistán, otras redes donde las mujeres y sus colectivas participan activamente como *Essential Autonomous Struggles Transnational*, *E.A.S.T.* o la plataforma *TSS, Transnational Social Strike*, que agrupan a Europa Oriental con la Occidental y con Abya Yala.

Y también indica que nos falta aún mucho por ir tejiendo internacionalismo, luchas, e imaginarios, centrados en la reproducción de la vida en toda su diversidad, construyendo los contenidos teórico y prácticos de esa otra revolución, la revolución de las mujeres, que avizora otra humanidad posible.

Bibliografía

Buck-Morss, Susan. (2008). "Theorizing Today: The Post-Soviet Condition", *Log*, (11, pp. 23-31). <http://www.jstor.org/stable/41765180>

Ceceña, Ana Esther. (1996). "Universalidad de la lucha Zapatista. Algunas hipótesis". *Revista Chiapas* (núm. 2). ERA-II Ec

Comandanta Esther. (2001). Entrevista por Guiomar Rovira. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/02/22/comandanta-esther-entrevista-con-guiomar-rovira/>

_____. (2001). <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2001/02/25/en-juchitan-comandanta-esther-nosotras-las-mujeres-somos-triplemente-explotadas/>

Echeverría Bolívar. (2006). "Lejanía y cercanía del Manifiesto comunista a ciento cincuenta años de su publicación", en *Vuelta de siglo*. Editorial Era.

_____. (1996). "Modernidad y revolución", en Marini Ruy Mauro y Márbara Millán. *La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas* (pp. 245-253). El Caballito.

Federici, Silvia. (2020). *Re-encantar el mundo. El feminismo y la política de los comunes*. Traficante de sueños.

Heller, Agnes. (1982). *La Revolución de la Vida Cotidiana*. Península.

Jaidopulu Vrijea, María. (2000). "Las mujeres indígenas como sujetos políticos", *Revista Chiapas* (núm. 9 año). IIEC, ERA.

Jiménez, Elsa. (2021). "Campaña por el salario doméstico: poner la reproducción en el centro del análisis marxista". *Revista Xipetotek* (Año 29, Vol. II, núm. 114). Enero – junio 2021. ITESO. <https://xipetotek.iteso.mx/2021/01/27/no-114-marx-y-marxismos-ii/>

López, Juan. (2006). "Una lectura de la Lisístrata de Aristófanes". *Synthesis (La Plata)*, (núm. 13, pp. 11-48). Recuperado en 15 de julio de 2023, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0328-12052006000100002&lng=es&tlang=es

Mészáros, István. (1995). *Beyond Capital*. The Merlin Press.

Mora, Mariana. (2014). "Repensando la política y la descolonización

en minúsculas". En Mágina Millán, (Coord.) *Más allá del feminismo, caminos para andar*. Bajo Tierra.

Ornelas, Raúl, (Coord.) (2013). *Crisis Civilizatoria y superación del capitalismo*. IIEC-UNAM.

Sloterdijk, Peter. (2003). *Crítica de la razón cínica*. Siruela.

Uribe, Sara. (2014). *Antígona González*. Surplus ediciones.

Tejiendo resistencias y emociones emancipatorias. Las mujeres navegando en la *Travesía por la Vida Zapatista*

Carolina Elizabeth Díaz Iñigo⁴⁷

Ardemos y quemamos todo

¡Aquí estamos!

Somos brujas, mariposas, aves, lobas.

Somos la vida en medio de la muerte,

somos lo que somos y por eso nos temes.

Somos el fuego que destruye lo inservible,
somos llamada jardemos, ardemos siempre!

Somos el fuego que carcome tus privilegios,
somos el fuego que destruye tus mentiras y veneno.

Somos la bendita llama que ilumina esta noche,
somos la bendita alegría desbordándose en nuestros corazones.

Somos la rabia devorando las injusticias,
somos la pasión que negaste, somos la vida misma.

Somos las estrellas, las fases de la luna,
somos la bendita cosmos ¡lo sabes! por eso, mueres de envidia
e intentas apagar la llama que atestigua la certeza de la existencia divina.

Pero, aquí estamos y ardemos bendita sea.

¡Ardemos y quemamos todo!

(Díaz, 2019).

⁴⁷ Investigadora Posdoctoral en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Unidad Golfo. Cofundadora del Colectivo Transdisciplinario de Investigaciones Críticas (COTRIC). Correo: carolinalive3@hotmail.com

Academia Edu: <https://ciesasdocencia.academia.edu/CarolinaElizabethD%C3%ADazI%C3%B1igo>

Introducción

Este capítulo tiene el objetivo de plantear la repercusión de las emociones⁴⁸ y de la participación de las mujeres en las luchas y resistencias por la vida en un contexto de múltiples guerras, para ello, en una primera parte se desarrollará el papel de la dimensión emocional en los movimientos antisistémicos; posteriormente, se tratará un aspecto histórico que nos permite comprender la relación entre la *colonialidad de la afectividad* y las desigualdades vigentes que tienen como origen el proceso de conquista en Abya Yala.

En seguida, se analizará la manera en que el zapatismo y en especial las mujeres Bases de Apoyo Zapatistas han cuestionado estas desigualdades sociales; finalmente, se propondrá la necesidad de construir un internacionalismo crítico en las luchas de las mujeres y cuerpos feminizados.

Por consiguiente, las preguntas que busca responder este capítulo son: ¿qué emociones sostienen la *colonialidad de la afectividad* y de qué manera han sido cuestionadas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), las mujeres Bases de Apoyo y las mujeres que luchan? ¿Qué rol juegan las emociones en la construcción de la identidad colectiva del EZLN? ¿Qué relevancia tiene la *Travesía por la Vida Zapatista* en la construcción de un internacionalismo crítico en las luchas de las mujeres?

Las emociones como fuentes de movilización antisistémica

En el ámbito de los movimientos sociales las emociones son una potencia que impulsa a los individuos y colectividades a transformar la realidad en diversos niveles. Las emociones son vehículos donde se expresan la indignación, la rabia, el amor, la

⁴⁸ Partimos desde una perspectiva antropológica del estudio de las emociones que considera a esta dimensión como parte central de la cultura en la que los sujetos son socializados, por ende, las emociones desde este horizonte son más que procesos psíquicos, una conjunción de procesos culturales, sociales, históricos y comunitarios.

esperanza de quienes se movilizan o participan en procesos de resistencia anticapitalistas y anticoloniales. En consecuencia, ciertas emociones funcionan como componentes relevantes en la consolidación de las identidades colectivas, por ejemplo, no podríamos entender al zapatismo sin la *digna rabia* o la *alegre rebeldía*, apuestas simbólicas y políticas en las *Luchas por la Vida*. De acuerdo con James Jasper (1998; 2012) la identidad colectiva no es sólo un proceso cognitivo, es ante todo una emoción.

Difícilmente podríamos comprender la actual movilización de las mujeres en el mundo sin las emociones que las motivan a organizarse. La rabia e indignación en las manifestaciones son un ejemplo de esta situación, pero también, lo ha sido el amor que ha propiciado la creación de redes de cuidado entre mujeres. Estas emociones son fundamentales para comprender las movilizaciones en la búsqueda de justicia social. La ira, por ejemplo, puede coadyuvar a romper el silencio y desafiar las normas establecidas, generando una conciencia colectiva y llamando la atención sobre las diversas formas de opresión que imperan en las sociedades capitalistas y heteropatriarcales.

Además, la empatía es decir, “ponerse en los zapatos” del otro, de la otra, del otro es fundamental para la creación de lazos de afecto y solidaridad a corto, mediano y largo plazo. La empatía permite comprender y conectarse emocionalmente con las experiencias de otras personas, genera un sentido de solidaridad. En concordancia, la empatía juega un papel fundamental en la construcción de relaciones políticas pues nos permite generar vínculos más profundos y significativos con quienes nos relacionamos en colectivos y redes. Existe así, una dimensión política en el despliegue de las emociones y en la construcción de *comunidades emocionales* (De Marinis y Macleod, 2019).

A lo largo de la historia las mujeres han sido parte de la construcción de redes de cuidado y del sostenimiento de la vida, en estos procesos las emociones han sido muy relevantes. Lo que se consideraba exclusivo de la dimensión de lo privado, de la vida cotidiana, es en realidad parte de lo que acontece en lo denominado como público y político. En consecuencia, las emociones son

elementos centrales en los procesos de movilización y en el sostenimiento o declive de los movimientos sociales (Jasper, 2012), y en las redes de cuidado cotidianas que hacen posible a estos movimientos y resistencias.

Las mujeres Bases de Apoyo Zapatistas lo tienen claro cuando uno de sus sustentos ha sido la dignidad de las mujeres, cimiento en el desarrollo de sus procesos de resistencia comunitarios. En la dignidad de las mujeres, en su corazón rebelde también se sostiene el zapatismo que hoy en día conocemos. Es en la dimensión emocional donde también se encaran batallas que son difíciles de sortear, pero que son fundamentales para el despliegue de las resistencias comunitarias que enfrentan el racismo estructural y de Estado, así como el paramilitarismo y militarismo en sus territorios, violencias que instauran el desprecio por la vida de las mujeres y pueblos indígenas. Sin embargo, las mujeres y sus comunidades resisten.

Han dicho que las mujeres son débiles,
cuando en realidad tienen mil poderes:
son águilas, lunas, guerreras.
Alguien dijo que la mujer es frágil,
¿quién inventaría tanta tontería?

Las mujeres son mágicas.
Flores de acero que resisten [...]
Mujeres de fuego y corazones gigantes [...]
Mujeres intensas como estrellas fugaces,
con sueños invencibles que brillan en cualquier lugar
y vencen cada tempestad,
respiran luz y libertad.

(Bases de Apoyo Zapatistas, Chiapas, *Festival CompArte por la Humanidad*, 2017).

Estas batallas en la dimensión emocional no son sencillas, pues este aspecto cuenta con una memoria histórica donde la *colonialidad del ser* (Guerrero, 2010a) instauró el sentimiento de inferioridad

en las poblaciones originarias como parte de la *colonialidad de la afectividad*, en esta dimensión de la opresión y dominación, se encuentran algunos de los procesos emocionales que reproducen la desigualdad.

La opresión de la *colonialidad* alcanza su máxima perversidad al intentar someter y controlar los sentimientos de las personas, siendo el corazón una de sus trincheras más profundas. Además, la *colonialidad de la afectividad* forma parte de la negación de las emociones y su poder para transformar la realidad y como elementos fundamentales para la construcción de conocimiento.

Las emociones, como poderosas herramientas epistémicas y movilizadoras, desempeñan un papel vital en los procesos emancipatorios ya que influyen de manera significativa en la movilización política y en las decisiones humanas. Por lo tanto, resulta crucial para los movimientos antisistémicos comprender el papel que desempeñan en las transformaciones sociales.

El desprecio hacia las poblaciones originarias: la *colonialidad de la afectividad* en el *colonialismo interno*

La *colonialidad de la afectividad* instauró el desprecio de los colonizadores hacia los pueblos indígenas. El desprecio es una emoción que puede ser utilizada para justificar y perpetuar el racismo. Este implica una actitud de desdén, de degradación hacia ciertos grupos racializados, es lo que Jasper (2012) denominaría como *emoción moral*, es decir, una emoción basada en principios morales e instituciones sociales. El desprecio puede llevar a la deshumanización de los otros y a la negación de sus derechos y dignidad. Refuerza las estructuras y actitudes racistas en la vida cotidiana, perpetuando la discriminación y el trato injusto hacia determinados grupos racializados.

Por otro lado, la identidad mestiza que surgió con la construcción del Estado-nación despreció su origen indígena. De esta manera, el *colonialismo interno* (González Casanova, 2003) continúa sosteniendo diversas formas de opresión y dominación

hacia las poblaciones indígenas, pues: "En general los colonizados en el interior de un Estado-Nación pertenecen a una "raza" distinta a la que domina en el gobierno nacional y que es considerada "inferior" (*Ibidem*: 3).

En este sentido, existen ciertas emociones que dan sustento a la *colonialidad de la afectividad en el colonialismo interno*, emociones hegemónicas que fueron instauradas durante el periodo de conquista de Abya Yala y reforzadas con la construcción del Estado-nación mexicano. En consecuencia, propongo que existen ciertas emociones que dan sentido y sustento a la mestizocracia y pigmentocracia en México.

Emociones que sostienen la <i>colonialidad afectiva</i> en el Estado-nación	
Sentimiento de inferioridad y vergüenza De la población indígena de cara a la población mestiza y con respecto a la <i>estética eurocentrada</i> . De la población mestiza en presencia de la estética eurocentrada.	El racismo estructural ha provocado el sentimiento de vergüenza de ser quien se es en los cuerpos y subjetividades indígenas y mestizas, en contraposición a la dignidad. Lo anterior es fundamental para el proceso de blanqueamiento que se sostiene mediante el desprecio por lo indígena y la admiración por la <i>blanquitud</i> y lo eurocentrado.
Desprecio De la población mestiza frente a lo indígena, en el contexto del Estado nación. De los conquistadores europeos hacia la población originaria de Abya Yala, durante el proceso de conquista.	Estas emociones legitiman y legitimaron el racismo estructural e individual en la vida cotidiana, así como las jerarquías sociales que sostienen la explotación y marginación de personas y pueblos racializados en países donde el <i>colonialismo interno</i> sigue vigente.

(Elaborado con base en Díaz 2023: 103)

Mediante el enfoque de la *blanquitud* propuesto por Bolívar Echeverría (2016), podemos comprender el surgimiento de la identidad mestiza como una forma de blanqueamiento, inserta en el *ethos* capitalista de la modernidad colonial. También podemos discernir cómo esta identidad mestiza no logra escapar de las ideologías racistas, las cuales mantienen como ideal la blancura inherente a la modernidad.

La identidad mestiza concebida como una identidad blanqueada ha intentado borrar su origen indígena al considerarlo un pasado que obstaculiza el progreso y el logro de una supuesta “civilización plena” promovida por Occidente. Para ser mestizo no solo se esperaba “mezclar” las líneas de sangre, sino también blanquear la identidad para asimilarse al estereotipo del hombre-blanco-moderno (Díaz, 2023: 117).

Desde el periodo de conquista hasta el día de hoy: el despojo, el desprecio, la represión y la explotación de los pueblos indígenas, de la naturaleza y las mujeres -lo que los zapatistas denominan como las cuatro ruedas del capitalismo-, se continúa perpetuando en forma de dominación, feminicidios y extractivismo. Existe, por lo tanto, un *continuum* de violencias iniciadas con el saqueo colonial hasta nuestros días y es a través de las cuatro ruedas del capitalismo mencionadas anteriormente, que la *Hidra Capitalista* sigue avanzando.

Considero que una de sus dimensiones más relevantes, es la *colonialidad del ser*, la cual ha provocado que la tierra y las personas sean concebidas como mercancías y recursos. En consecuencia, la crisis civilizatoria que enfrentamos actualmente es imperante que se combata también a nivel cultural y emocional; por ello, es necesario cuestionar la noción que sostiene que únicamente a través del dominio de las mujeres, los pueblos originarios, la explotación de la naturaleza y de otros seres vivos es posible alcanzar el “progreso”.

Desde el corazón de la lucha: La resistencia emocional de las mujeres zapatistas

De acuerdo con María Lugones la colonización de América no sólo impuso la raza como elemento de categorización y diferenciación social, sino que también se negó la humanidad de las y los conquistados en lo que ella llama un proceso de subjetificación. Por lo tanto, si los hombres colonizados no fueron considerados humanos, menos aún las mujeres colonizadas, de este hecho emerge lo que Lugones denominó como *colonialidad del género*: “La consecuencia semántica de la colonialidad del género es que “mujer colonizada” es una categoría vacía: ninguna hembra colonizada es una mujer” (Lugones, 2011: 109). Las violencias que emergieron con la posterior construcción de los Estados-nación se alimentaron de esta *colonialidad del género*. Dando pie a nuevas y consecutivas guerras sobre los territorios y cuerpos de las mujeres indígenas de Abya Yala.

Así en la actualidad, de acuerdo con Mercedes Olivera, las mujeres indígenas enfrentan cuatro *Caras de la Guerra*, la primera se caracteriza por la pobreza y la pobreza extrema, la cual: “ha llegado a límites insospechados”, tanto en México como en Centroamérica (Olivera, 2014: 390). La segunda cara de la guerra es la violencia militar y paramilitar contrainsurgente en sus diversas modalidades, donde las mujeres se han convertido en objeto y objetivo de guerra, como ejemplo tenemos lo acontecido en el año 1997 en Acteal, Chiapas. La tercera cara es el desarrollo contrainsurgente, que se caracteriza por la proliferación de programas de desarrollo. Y finalmente, la cuarta cara es el supuesto combate al crimen organizado y por ende la militarización de los territorios, según Mercedes Olivera las mujeres se han convertido en objetivo especial de estas guerras.

Sin embargo, la resistencia psicológica como las y los zapatistas la denominan en su texto *Resistencia Autónoma* (2013) es parte del repudio a estas guerras que acontecen cotidianamente en sus territorios, la primera tiene que ver con la decisión de las comunidades y en especial de las mujeres de prohibir el consumo

de alcohol,⁴⁹ pues este consumo representa una estrategia del *mal gobierno* para mantenerles sometidos y propiciar divisiones y desencuentros en los ámbitos comunitarios y familiares:

¿Cómo nos está atacando el mal gobierno y cómo lo estamos resistiendo? Está lo del consumo de bebidas alcohólicas, el gobierno está metiendo muchas bebidas alcohólicas [...] ¿Nosotros qué hacemos para contrarrestarlo o resistirlo? Nosotros como zapatistas nos organizamos y hacemos nuestros acuerdos o nuestras leyes, por ejemplo que al compañero zapatista que consuma estos productos se le da un castigo, pero se le explica que no es necesario llegar a eso, porque aparte de que el alcoholismo no nos deja nada bueno tenemos que pagar un castigo por consumirlo, entonces los compañeros se dan cuenta que lo que les explicamos es verdad y dejan de consumir bebidas alcohólicas (EZLN, 2013:14).

Otro de los elementos que consideran importantes en su resistencia psicológica y al mismo tiempo material, es hacer frente a los proyectos y programas del gobierno que buscan cooptar a sus compañeras y compañeros provocando que abandonen los trabajos colectivos que permiten el sostenimiento de la autonomía económica. Por ejemplo, el programa “Sembrando Vida” ha sido nombrado por las comunidades como “Sembrando envidia”, ejemplo de cómo opera a nivel de las relaciones cara a cara originando división y enfrentamiento entre las comunidades. Estos programas gubernamentales son un ejemplo de las batallas culturales, ideológicas y de la dimensión emocional a las que tienen que hacer frente cotidianamente.

Además de lo anterior, la dignidad de los pueblos y de las mujeres simboliza una pieza crucial en esta resistencia emocional. Las reivindicaciones hechas por las zapatistas en *La Ley Revolucionaria de Mujeres*, son muestra de la posibilidad de transformar emociones dolorosas en prácticas liberadoras. Los sufrimientos causados por diversas violencias fueron

⁴⁹ En la actualidad no solo se enfrenta al consumo de alcohol, sino al de estupefacientes que grupos criminales distribuyen en diversos territorios indígenas.

transformados en dignidad y en demandas claras que siguen siendo nucleares para el movimiento indígena.

El levantamiento del año 1994 y la insurrección de las mujeres zapatistas impactó a la sociedad mestizocrática que las mantenía en condiciones de marginalidad y explotación en las fincas de Chiapas, donde en muchos casos eran violadas, explotadas y humilladas por los hacendados y caciques mestizos y criollos. La voz y sentires de las mujeres zapatistas también han impactado a las agendas de los feminismos en México y a nivel internacional, donde sus experiencias representaron un aporte para comprender los entrecruces entre el género, la clase y la etnia que impactan directamente en sus demandas. Estas reivindicaciones son parte de la experiencia, emociones y opresiones de las mujeres zapatistas (Díaz y De Parres, 2022: 13).

La resistencia zapatista y de las mujeres Bases de Apoyo se lleva a cabo en diversos niveles, uno de ellos acontece en la dimensión cultural y emocional (Díaz y De Parres, 2022), dimensiones en las que se trabajan y resisten los sentimientos de inferioridad provocados por el racismo estructural, las vejaciones históricas y la pigmentocracia. A través de la educación autónoma y de la participación de las mujeres en los distintos cargos e instancias de procuración de justicia zapatista se llevan a cabo procesos de sanación emocional y epistémica a nivel histórico y colectivo, en su pedagogía de dignidad se intentan recuperar los distintos saberes y conocimientos menospreciados por la modernidad/colonialidad, y contar así, su historia, “la historia verdadera” de los pueblos.

Parte de estas transformaciones en la dimensión emocional e ideológica se relacionan con la conciencia de las mujeres Bases de Apoyo Zapatistas sobre su derecho a vivir sin violencia en sus hogares y comunidades, pero también de saber que estos logros forman parte de la organización que han logrado construir:

Gracias a esta participación hemos podido darnos el valor de enfrentar eso, le vamos a decir a nuestros compañeros que no es justo que nos traten así.

Pero con ellas, las compañeras que no están organizadas, no es así; con ellas siguen esos maltratos, no tienen palabra de decir que ya no, "ya no queremos", ahí sigue la drogadicción, sigue el alcoholismo, sigue la violación, hasta ya escuchamos que hay prostitución. Eso ya está llegando a las comunidades y con nosotros en la organización no es así, por eso nos sentimos bien porque ya tenemos ese valor, ya tenemos esa idea de que podemos decir ya basta (EZLN, 2013:16).



"Niñas zapatistas mirando al futuro", Caracol Tulán Ka'u.
(Carolina Díaz, 2019)

Como puede observarse en el testimonio anterior la situación de las mujeres fuera de la organización zapatista es muy distinta, en ese contexto las violencias en el ámbito de lo doméstico, pero también las estructurales se agudizan. Además, el testimonio nos señala el bienestar alcanzado por parte de las mujeres Bases de Apoyo Zapatistas por saberse valiosas, dignas, y al mismo tiempo,

contar con la valentía necesarias para transformar la realidad y poder decir "Ya basta".

La dignidad como faro: La resistencia de Las Mujeres que Luchan

Un componente sustancial en los movimientos de mujeres en México ha sido el dolor por las injusticias, el dolor por los feminicidios –en el país se cometan alrededor de 10 feminicidios al día–, el dolor provocado por las violencias patriarcales, el dolor por las desaparecidas y desaparecidos que en México son más de 100, 000. El dolor por la injusticia e impunidad. En la Declaración por la Vida (2021) de las y los zapatistas, coloca precisamente al dolor como una de las emociones que, paradójicamente nos logra hermanar:

Sólo nos unen muy pocas cosas:

El que hacemos nuestros los **dolores** de la Tierra: la violencia contra las mujeres; la persecución y desprecio a los diferentes en su identidad afectiva, emocional, sexual; el aniquilamiento de la niñez; el genocidio contra los originarios; el racismo; el militarismo; la explotación; el despojo; la destrucción de la naturaleza.

El entendimiento de que es un sistema el responsable de estos dolores. El verdugo es un sistema explotador, patriarcal, piramidal, racista, ladrón y criminal: el capitalismo (EZLN, 2021).⁵⁰

El 11 de octubre del año 2022 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se realizó el conversatorio *Contra la militarización y las guerras capitalistas y patriarcales*⁵¹, en este evento estuvo presente María de Jesús Patricio, integrante del Congreso Nacional Indígena (CNI) y Vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), mujeres buscadoras de sus hijas e hijos desaparecidos como María Herrera, y madres de víctimas de feminicidio, como Araceli Osorio madre de Lesvy Berlín asesinada en Ciudad Universitaria.

⁵⁰ En: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>

⁵¹ En: <https://www.facebook.com/ColectivoCotric/videos/474699734624287>

La presencia de pueblos originarios, de mujeres buscadoras y madres que exigen justicia por los feminicidios de sus hijas nos permite vislumbrar las diversas guerras que acontecen en México y su vínculo con la expansión del capitalismo en su fase militarizada de *acumulación por desposesión* (Harvey, 2005).

Sobre este punto, resulta convincente la reflexión sobre las *máquinas de guerra* que propone Achille Mbembe; en ella plantea que el Estado y otros agentes criminales despliegan su poder y terror sobre la población civil, logrando así el despojo de territorios. De esta manera, resulta evidente la relación entre capitalismo, militarización y guerra: "La propia guerra se ve alimentada por el aumento de la venta de los productos extraídos. Emergen nuevas relaciones entre guerra, máquinas de guerra y extracción de recursos" (Mbembe, 2011: 61). Ma. de Jesús Patricio Vocera del CIG mencionó en aquel conversatorio, cómo operan las guerras en los territorios indígenas:

¿Por qué decimos los pueblos que se nos ha declarado la guerra? Es por la forma en cómo están siendo despojados de esas riquezas que hay adentro de una comunidad [...] en las comunidades hay tierra, agua, árboles, saben que hay una organización comunitaria [...] algunas comunidades están muy golpeadas últimamente porque les han impuesto formas diferentes, formas externas que llegan y se imponen a través de los partidos [...] y que les dicen cómo se tienen que organizar. Desde ahí está la guerra (Ma. de Jesús Patricio en Ciudad Universitaria, 11 de octubre de 2022).

En México muchos de los territorios y recursos en disputa se encuentran en regiones habitadas por comunidades indígenas, pero no sólo, en las ciudades es cada vez más común experimentar los procesos de gentrificación y la instauración de la violencia e inseguridad en la vida cotidiana. En este desplazamiento de poblaciones a través de las *máquinas de guerra* se produce la *necropolítica* que implica la cosificación de los cuerpos considerados como desecharables. En este panorama: "Las personas ya no se conciben como seres irreemplazables, inimitables e indivisibles, sino que son reducidas a un conjunto de fuerzas de

producción fácilmente sustituibles" (Mbembe, 2011:15). Es la *necropolítica* de nuestros días donde el **desprecio** por la vida es el eje articulador de las relaciones de dominación.

En el conversatorio mencionado anteriormente y donde se encontraron diversas resistencias, Araceli Osorio señaló la manera en que hombres y mujeres zapatistas han sido ejemplo de organización en este contexto de múltiples guerras, asimismo señaló ciertas emociones que forman parte de la movilización de las mujeres y de quienes han perdido a sus hijas e hijos:

Tenemos derecho a **indignarnos**, tenemos derecho a la memoria [...] Porque es nuestra obligación construir futuro y si lo que tenemos es el **dolor**, pues construyamos también desde ahí [...] el dolor no puede detenernos, el dolor lo tenemos que transitar [...] el dolor debe ser eso, un tránsito y lo que sigue en ese tránsito amoroso, acompañado es organizarnos [...] como de por sí nos han enseñado nuestras hermanas y nuestros hermanos que un día decidieron cubrirse el rostro para ser visibles en medio de esta guerra, en un país en guerra, en un país en llamas [...] **ponemos el corazón, ponemos el amor, la esperanza por la vida** [...] porque no es nuestra guerra, nosotras, nosotros, nosotros a lo que apostamos es a la vida [...] **nuestra lucha es y será siempre por la vida**" (Araceli Osorio, Ciudad Universitaria, 11 de octubre de 2022).

Araceli nos recordó la manera en que diversas mujeres que buscan justicia lograron apropiarse del espacio público a través de la *Glorieta de las Mujeres que Luchan* en una de las avenidas más importantes de la Ciudad de México(CDMX), en este espacio público anteriormente se encontraba el monumento a Cristóbal Colón; sin embargo, mujeres y colectivas lo retiraron para colocar en su lugar la figura de una mujer con el puño en alto que representa la lucha de las mujeres. Este acto de resistencia constituye un esfuerzo loable por recuperar la memoria, y hacer evidente el agravio de miles de mujeres que buscan a sus hijas e hijos desaparecidos, así como de mujeres que han experimentado de primera mano la violencia feminicida y patriarcal.



Araceli Osorio y Ma. de Jesús Patrício en Ciudad Universitaria
(Carolina Díaz 2022)

Este acontecimiento fue también una manera de cuestionar al colonialismo, retirar la figura de un colonizador y en su lugar, posicionar las luchas de las mujeres que buscan justicia para enfrentar la impunidad y construir otro futuro, un futuro donde la “dignidad sea la costumbre”.

Existe así, una relación clave entre la dimensión emocional y los procesos de construcción de memoria (Guerrero, 2010b: 321) pues recordamos lo que nos parece significativo y valioso. Que este monumento permanezca es un ejemplo de la disputa que existe por la memoria y una muestra de las resistencias de las mujeres frente a la impunidad.

Contra la injusticia, la memoria; contra el olvido, la empatía; contra el desprecio por la vida, el amor y la dignidad.



Glorieta de las Mujeres que Luchan, CDMX.
(Carolina Díaz, 2022)

“Las Mujeres que Luchan”⁵² como se autodefinieron quienes asistieron a los *Encuentros Internacionales de Mujeres*, convocados por el EZLN y su agenda que no sólo cuestiona al patriarcado sino también al racismo y al capitalismo, están replanteando nuevas formas de seguridad para “mantenernos vivas” que contrastan con las políticas de securitización y militarización de los Estados nacionales.

“No me cuida la policía, me cuidan mis amigas”, una de las consignas más frecuentes en las manifestaciones. Así mismo, cada vez es más común la construcción de redes de afecto y de

⁵² El término mujeres que luchan hace alusión a la convocatoria de las mujeres zapatistas a los *Encuentros Internacionales de Mujeres que Luchan* llevados a cabo en los años 2018 y 2019 en territorio autónomo. En el 1er Encuentro se calcula la presencia de más de 8mil mujeres de 38 países, en el 2do Encuentro más 3mil mujeres provenientes de 49 países.

cuidado entre mujeres y colectivas, estas prácticas de sororidad están replanteando las formas tradicionales de hacer política consideradas como masculinas y patriarcales pues en ellas se reivindica la relevancia de lo considerado como doméstico y privado, así como de los afectos y cuidados.



"La policía no me cuida, me cuidan mis amigas"
(Carolina Díaz, 2022)

Lo que moviliza a "Las Mujeres que Luchan" es también el amor en su sentido más político y contrahegemónico. Al respecto bell hooks (2021) nos revela que más que un sentimiento el amor es también acción y una práctica necesaria para la transformación y justicia social; en consecuencia, el amor adquiere una facultad y potencia política en tanto es como toda emoción, producto de la cultura y de las relaciones sociales.

Pensar al amor como acción colma de energía política y pedagógica a nivel interpersonal y sociocultural, pues contribuye a la búsqueda de justicia social. Es como la empatía, sustancial para construir redes de solidaridad. El querer transformar la realidad y buscar justicia es parte del amor por la vida que ha sido violentada y despreciada en diversos niveles. "Hoy sabemos que existimos, no sólo porque pensamos, sino porque sentimos, porque tenemos capacidad de amar" (Guerrero, 2010a: 89).



"Nuestra fuerza es el amor".
(Carolina Díaz, 2022)

Los movimientos de mujeres que simpatizan con las luchas del zapatismo han revelado la impronta de transformar las relaciones sociales y los imaginarios, de hacer frente en una batalla cultural donde la dimensión emocional es crucial para lograr transformar la realidad. En presencia de la muerte y el desprecio por la vida, construyamos a través del amor.

Internacionalismo de las mujeres y *los otros*: *La Travesía por la Vida Zapatista* en la Europa insumisa

En el año 2021 se inició la *Travesía por la Vida Zapatista* a 500 años de la "conquista de América" el barco *La Montaña*, sale de México y parte rumbo a Europa con el *Escuadrón 421*, cuatro mujeres, dos hombres y *una otra*. Esta *Travesía* evoca la lucha que estos pueblos comenzaron aquel 1ro de enero de 1994 en un México que creía que los indígenas eran solo parte de un pasado glorioso. Con todo en contra el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se levantó en armas. Décadas después, su misión se ha

extendido, su arma es la palabra y la experiencia indómita de haber construido por medio del trabajo y andar colectivo, la autonomía de sus pueblos. Con todo en contra, una vez más retaron a la historia, al capitalismo, al racismo y decidieron en medio de una pandemia mundial por SARS-CoV-2 partir en barco a un territorio desconocido para llevar el sueño de construir un mundo más justo y fraterno. La *Travesía* de estos pueblos insumisos que este año cumplen 40 años de la fundación de su ejército, 30 años de su levantamiento y 20 años de la creación de sus Caracoles como territorios autónomos hizo realidad una vez más un sueño, una *montaña* en medio del océano.

Marijose fue la primera comisionada para pisar con su planta rebelde el suelo europeo:

Así que la primera planta que se posará sobre suelo europeo (claro, si es que nos dejan desembarcar) no será de un hombre, tampoco de una mujer. Será de *una o otra*.

En lo que el finado SupMarcos hubiera calificado como “cachetada con media negra para toda la izquierda heteropatriarcal”, se ha decidido que quien primero desembarque sea *Marijose*.

[...] al pisar tierra, *loa* compa zapatista, *Marijose*, dirá, con voz solemne: A nombre de las mujeres, niños, hombres, ancianos y, claro, *otroas* zapatistas, declaro que el nombre de esta tierra, a la que sus naturales llaman ahora “Europa”, de aquí en adelante se llamará: *SLUMIL K’AJXEMK’OP*, que quiere decir “Tierra Insumisa”, o “Tierra que no se resigna, que no desmaya”. Y así será conocida por propios y extraños mientras haya aquí alguien que no se rinda, que no se venda y que no claudique (Subcomandante Galeano, 2021).

Y así sucedió, fue un mensaje claro y conciso sobre la presencia de la diversidad en las luchas de abajo, un cuestionamiento al heteropatriarcado y una reivindicación sobre la dignidad en la diferencia. Si bien con la *colonialidad del género* se impuso una visión dicotómica y binaria de la diferencia sexual de los cuerpos, el surgimiento de identidades como la de *loa otra* *Marijose* que reivindican la diferencia de género dentro de un proceso revolucionario e indígena es triplemente emancipatorio. Tan lo es que el lenguaje convencional no alcanzó para nombrar esta realidad, emergió entonces la palabra *otroa*.

Para lograr transitar a un internacionalismo en las luchas de las mujeres y cuerpos feminizados, o mejor aún a “un mundo donde quepan muchos mundos” es necesario en primer lugar, cuestionar la universalidad de términos como el de “mujer” construidos desde el feminismo hegemónico (Curiel, 2014). El feminismo que sólo posiciona la lucha contra el patriarcado ha invisibilizado el proceso colonial y las violencias que emergen de la interseccionalidad de la raza, la clase, el género y la sexualidad. Pero sobre todo, el feminismo blanco hegemónico ha querido silenciar la diversidad.

Al distanciarnos del feminismo hegemónico que impide cuestionar las dominaciones que impone no solo el patriarcado sino también el racismo, el capitalismo y el heteropatriarcado, nos acercamos a construir desde la diversidad un proyecto común que recupere las experiencias, los dolores, emociones y saberes de quienes han sido soterrados, soterradas, soterradas en la modernidad/colonialidad. Solo al vislumbrar los dolores que emergen de las luchas contra el racismo, el capitalismo, el heteropatriarcado, y por la explotación de la tierra se puede mirar a un horizonte emancipador que logre construir un proyecto colectivo, anticapitalista, antirracista y anti heteropatriarcal donde mujeres y cuerpos feminizados podamos navegar en *La Travesía por la Vida*.

Fue en el año 2021 cuando las redes de mujeres *Adherentes* al zapatismo en la *Europa insumisa* me sostuvieron a mí y a mi compañero en una situación de vulnerabilidad. Las redes que surgieron para dar seguimiento a la *Travesía por la Vida* y específicamente en el Estado español, fueron el soporte para lograr permanecer lejos de México, en un momento en que mi salud se vio afectada y en un contexto en el que la pandemia por SARS-Cov2 nos mantenía en constante alerta. En esta experiencia fui capaz de experimentar que lo que nos hermanaba, aunque no nos hubiésemos visto antes, era el reconocernos como *Adherentes* al zapatismo.

Fueron las compañeras al otro lado del mundo quienes nos brindaron asilo y acompañamiento. A través de esta experiencia, me percaté con mayor certeza de la capacidad que tienen las redes

en torno al zapatismo para romper las fronteras estatales, y en consecuencia, hermanar corazones aun a pesar de las distancias territoriales y nacionales. Esta experiencia me permitió constatar además la relevancia de la participación de las mujeres al otro lado del mundo para sostener la *Travesía por la Vida*. Sin duda su amor y compromiso con la causa zapatista fueron parte de su motor.

La *Travesía por la Vida Zapatista* cuenta con una relevancia significativa en la construcción de un internacionalismo en las luchas de las mujeres y cuerpos feminizados. Esta *Travesía* que consiste en el encuentro y diálogo entre diferentes colectivos y movimientos sociales de todo el mundo, permitió el intercambio de experiencias, saberes y emociones. A través de este encuentro con los diferentes “abjos” se fortaleció una red de solidaridad que trasciende las fronteras nacionales y estatales.

En este contexto las emociones jugaron un papel central. Las mujeres zapatistas compartieron sus experiencias de lucha, resistencia y autonomía generando empatía y conexión emocional con las mujeres de otros lugares. Fortalecieron la conciencia de que las opresiones y luchas son compartidas. Se promovió la solidaridad basada en la comprensión emocional de las experiencias de las mujeres diversas.

Reflexiones finales

La *colonialidad de la afectividad* se sostiene por una serie de emociones arraigadas en el sistema de dominación y opresión impuesto por el colonialismo. Estas emociones incluyen el sentimiento de inferioridad y la vergüenza de ser quien se es, emociones e ideas que se han inculcado a través de diversos mecanismos en las personas racializadas para intentar mantener su sumisión y aceptación de su condición subalterna. Estas emociones han pretendido limitar la capacidad de resistencia y emancipación de los individuos y comunidades en el contexto del Estado -nación y en el *colonialismo interno*. Sin embargo, el EZLN, las mujeres Bases de Apoyo y las “Mujeres que Luchan” han cuestionado y desafiado estas emociones. A través de su participación y resistencia han

cultivado y promovido la dignidad, la valentía, la esperanza y el amor por la vida. Estas emociones contrarrestan los efectos negativos de la *colonialidad de la afectividad*, y fortalecen la capacidad de las personas para enfrentar y transformar su realidad a pesar del dolor producido por diferentes injusticias.

En la construcción de la identidad colectiva del EZLN las emociones desempeñan un papel fundamental. La construcción de una identidad basada en la resistencia, la autonomía y la dignidad implica la movilización de emociones compartidas como la rabia ante la injusticia, la alegría en la construcción y sostenimiento de la comunidad, la dignidad frente al desprecio y la determinación en la lucha por la libertad. Estas emociones colectivas unen a las personas en torno a un propósito común y fortalecen su sentido de pertenencia y compromiso con el movimiento zapatista.

La *Travesía por la Vida Zapatista* contribuye a la construcción de un internacionalismo en las luchas de las mujeres, al fomentar la interconexión entre diferentes movimientos y al promover una visión más amplia y global de las luchas por la justicia social y de género. A través del intercambio emocional y la solidaridad, se construyen lazos duraderos y se fortalecen las luchas colectivas en busca de un mundo más justo y equitativo para las mujeres y *otroas*.

Finalmente, *La Travesía por la Vida* significó un cuestionamiento a la *colonialidad de la afectividad* al subvertir la idea de conquista y replantear la historia 500 años después. El hecho de que las y los indígenas zapatistas llegaran a Europa y la renombraran no para conquistarla, sino para compartir con las luchas de abajo, significa cuestionar desde la raíz la vergüenza y el sentimiento de inferioridad frente a la presencia de la blanquitud.

Bibliografía

Curiel, Ochy. (2014). "Hacia la construcción de un feminismo descolonizado". En Espinosa Yuderkys, Gómez Diana y Karina Ochoa (Eds.) *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas decoloniales en Abya Yala* (pp. 325-334). Universidad del Cauca.

De Marinis, Natalia. y Morna Macleod. (2019). *Comunidades emocionales: resistiendo a las violencias en América Latina*. Instituto colombiano de Antropología e Historia y Universidad Autónoma Metropolitana.

Díaz, Carolina. (2019). "Ardemos y quemamos todo".
_____. (2023). *La sutileza de la resistencia. Mujeres y emociones contra el despojo en la frontera sur de Chiapas*. Cátedra Jorge Alonso, CLACSO, Cooperativa Editorial Retos.

Díaz, Carolina. y De Parres, Francisco. (2022). "Pedagogías emancipatorias: resistencia epistémica y emocional en las iniciativas del movimiento zapatista en México". *Runas Journal of Education and Culture*, 3 (5).

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (2021). "Primera Parte: UNA DECLARACIÓN POR LA VIDA". <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/>

_____. (2019). "Palabras de las mujeres zapatista en la clausura del Segundo Encuentro Internacional, Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan". <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-clausura-del-segundo-encuentro-internacional-de-mujeres-que-luchan/>

_____. (2015). *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista. Tomo I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN*. Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

_____. (2013). *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso "La libertad según l@s Zapatistas"*. Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

González, Casanova, Pablo. (2003). "Colonialismo interno (una

redefinición)", *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

Guerrero, Patricio. (2010a). "Corazonar el sentido de las epistemologías dominantes desde las sabidurías insurgentes, para construir sentidos otros de la existencia (primera parte)". *Calle14: Revista de investigación en el campo del arte*, 4 (5), (pp. 80-94).

_____. (2010b). "Usurpación simbólica, ética, patrimonio y turismo" *Corazonar una antropología comprometida con la vida. Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser*. Ediciones Abya Yala. (pp. 305-348).

Harvey, David. (2005). *El "nuevo" imperialismo: Acumulación por desposesión*. CLACSO.

hooks, bell. (2000). "Clarity: Give Love Words", En bell hooks, *All about Love*. The Women's Press, (pp. 3-14).

Jasper, James. (2012). "Las emociones y los movimientos sociales: veinte años de teoría e investigación" *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, 10(4), (pp. 48-68).

_____. (1998). "The Emotions of Protest: Affective and Reactive Emotions in and around Social Movements". *Sociological Forum*, 13(3), (pp. 397-424).

Lugones, María. (2011). "Hacia un feminismo Descolonial". En *La manzana de la discordia*, 6(2), (pp. 105-117).

Mbembe, Achile. (2011). *Necropolítica*. Editorial Melusina.

Olivera, Mercedes. (2014). "La dimensión de género en las situaciones de guerra y las rebeldías de las mujeres en México y Centroamérica". En Escárgaza, Fabiola, Gutiérrez, Raquel, Carrillo, José, Capece, Eva y Börries, Nehe (Coords.) *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y transformación social, Volumen III*. UAM, BUAP, CIESAS, CEAM.

Subcomandante Galeano. (2021). "Escuadrón 421" <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>

¿Dónde están los compañeros? La participación de las mujeres en la *Gira por la Vida* en el País Valenciano

*Lola Cubells Aguilar*⁵³

*A mis compañeras del Comando Terreta
por compartir la alegre rebeldía.*

Introducción

La *Gira por la Vida* fue convocada en tiempos pandémicos, rompió nuestro confinamiento activista y nos salvó de la *doctrina del shock* (Klein, 2012). Como cuando un rayo impacta en la tierra, el primero de los comunicados de la serie “Una montaña en alta mar” (Subcomandante Moisés, 2020) publicado en el mes de octubre de 2020 me sorprendió tomando un autobús. Sentí que la esperanza volvía a recorrer nuestro territorio. Nuestro territorio político-activista-emocional. Desde Chiapas, lanzaban un sueño delirante: viajar desde tierras chiapanecas para encontrarse con la *Europa insumisa*, con los dolores y las grietas abiertas por los pueblos que habitan este continente.

Para preparar la *Gira por la Vida*, cada territorio debía organizarse, primero articulando desde los colectivos de solidaridad zapatistas existentes, con el reto de poder llegar a todas las luchas que, conocedoras más o menos del zapatismo, quisieran acuerpar y encontrarse con los, las y *losas compañeras* zapatistas.

En el País Valenciano, territorio al Este del Estado español, bañado por las aguas mediterráneas, decidimos hacer un llamado abierto a todos los colectivos y organizaciones, abarcando los diferentes ejes de luchas existentes: vivienda, *okupación*,

⁵³ Universitat Jaume I. Asamblea de Solidaridad con México del País Valenciano.
dcubells@uji.es

migración, soberanía alimentaria, feminismos, participación barrial, sindicalismo, defensa del territorio rural y urbano, cooperación internacional, antirracismo, etc.

Logramos así crear la llamada *Xarxa Solidària Gira per la Vida del País Valencià* (*Red Solidaria Gira por la Vida del País Valenciano*). Desde mi participación como parte de la *Asamblea de Solidaridad con México* (ASMEX), colectivo valenciano que apoya la lucha zapatista y de los pueblos originarios en resistencia, coordiné junto con mis compañeras Rut Moyano y Paola Sarti la invasión zapatista en el País Valenciano.

El presente texto analiza la participación mayoritaria de las mujeres en la *Xarxa per la Vida*, y las reflexiones que surgieron a raíz de su visible protagonismo en las diferentes comisiones de trabajo y organización de la *Gira*. Teniendo como marco amplio de pensamiento la invitación para este libro desde la Cátedra Jorge Alonso para reflexionar sobre la importancia de las mujeres en los procesos revolucionarios, han brotado algunas preguntas que guían este texto y algunos de los retos que tenemos en la participación en las luchas contra el patriarcado: ¿Las luchas feministas son luchas de mujeres?; ¿Cuál debería ser la participación de los hombres?; ¿Cuáles son los sujetos de los feminismos?

Sin duda no podemos considerar este texto como una respuesta sino más bien como una provocación a debatir y reflexionar juntas por la participación de las mujeres en el activismo político a propósito de esta experiencia excepcional e histórica que representó la *Gira por la Vida en la Europa insumisa*. Ni siquiera podemos considerarla fruto de una investigación porque faltarían por realizar muchas más entrevistas a las mujeres participantes y también a los hombres para conocer sobre los motivos de su participación o ausencia de ella.

Sí entendemos que es un texto que puede ayudar a complejizar análisis que puedan ir más allá de la parte visible del iceberg (el protagonismo de las mujeres en el activismo) y que revisen en la búsqueda de alianzas amplias que puedan transformar el orden patriarcal.

La lucha zapatista: una mujer que crezca sin miedo

Defensa zapatista asume su objetivo como algo a cumplir en colectivo y no concibe su lugar como la líder o jefa, porque ha elegido la posición que menos brillo podría tener, la de defensa. [...] Su trabajo es buscar y encontrar a quien se sume, quien trabaje en equipo, y es al mismo tiempo que parte del equipo, el puente para incorporarse a él.

(Defensa zapatista, 2018).

La lucha zapatista se ha diferenciado de otras organizaciones guerrilleras centroamericanas en muchos aspectos. Uno de ellos ha sido el protagonismo de la lucha de las mujeres dentro de la organización. Desde la *Ley Revolucionaria de Mujeres*, considerada "el primer levantamiento" del EZLN, o en palabras de Marcos "la verdadera revolución de las costumbres" (Rovira, 1997: 113-114); pasando por el protagonismo público de Comandantas como Ramona, cuando salió del territorio zapatista y participó en el *Primer Congreso Nacional Indígena* en 1996; o el discurso de la Comandanta Esther en el Congreso de la Unión como colofón a la *Marcha del Color de la Tierra* en 2001.

A lo largo de estas tres décadas diferentes encuentros se han celebrado en territorio zapatista teniendo como objeto hablar del papel de las mujeres zapatistas al interior de su organización. Por un lado, el *Tercer Encuentro de los pueblos zapatistas con los pueblos del mundo "La Comandanta Ramona y las zapatistas"*, del 28 al 31 de diciembre de 2007: "En la lucha aprendimos a conocer nuestros derechos, y somos iguales ante la *Ley Revolucionaria de Mujeres*. Seguimos luchando para mejorar nuestras condiciones de vida, nos damos ideas unas a otras".⁵⁴

⁵⁴ Relatorías del *Tercer Encuentro de los pueblos zapatistas con los pueblos del mundo*. En: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/12/31/tercer-encuentro-de-los-pueblos-zapatistas-con-los-pueblos-del-mundo/>

Queremos destacar los *Encuentros Internacionales de Mujeres que Luchan* celebrados en 2018 y 2019 en territorio zapatista y a invitación de las mujeres, donde pudimos ver claramente el fruto de décadas de trabajo por crear espacios igualitarios de participación entre hombres, mujeres y *otras* al interior de la organización y la presencia de *jóvenes* en todos los espacios participativos de los encuentros: seguridad del evento, medios de comunicación, deportes, arte, política, participación, etc.

A nivel interno, ha existido un eje de activismo permanente para revolucionar el orden patriarcal al interior de la organización, las comunidades y las familias dentro del marco más amplio de la lucha antisistémica zapatista. Estos cambios pueden ser visibles, como la participación de las mujeres en encuentros o asumiendo cargos militares o políticos dentro de la organización. Pero existen otros cambios invisibles pero fundamentales para la transformación que apuntan al territorio de lo cultural. Entendiendo que el patriarcado genera una cultura machista, el zapatismo ha apuntado a través de la radio, de comunicados, discursos y prácticas una lucha por convertir la palabra de las mujeres y sus derechos en una de las banderas visibles de la resistencia y autonomía zapatista.

Como señala Ana Esther Ceceña al definir la “guerra de espectro completo”: [...] el lugar decisivo para prevenir y/o disuadir cualquier intento por modificar las reglas del juego o por construir diques al dominio capitalista y apagar la rebeldía, la disidencia o la insurgencia es el cultural, donde radican la memoria histórica, las cosmovisiones, las epistemes y las utopías (Ceceña, 2006:93).

Por ello, para evaluar las transformaciones socio-políticas no solo debemos mirar hacia las instituciones creadas por los, las, *losas* zapatistas sino atender también a cómo se ha ido sembrando un cambio cultural desde las propias epistemes, cosmovisiones y la propia memoria. Una prueba de ello fue escuchar a las mujeres zapatistas en el *Encuentro de Mujeres que Luchan* de 2018 contar la historia de la organización zapatista desde sus propias cuerpos, sentires y pensares.

Esta necesidad de caminar cambios profundos en el ámbito político y cultural también podemos visualizarla en el trabajo

organizativo interno, en los comunicados donde desde la crítica a las jerarquías sexo-genéricas se crean personajes como Elías Contreras, enamorado de La Magdalena, una *otroa* que ejemplifica el rostro del diferente criminalizado por el sistema capitalista:

[...] le echan la culpa a los que tienen la piel de otro color diferente, o que tienen otro modo de ser, como por ejemplo la Magdalena que se murió peleando con el mal y el malo y que era mujer pero como quien dice que el dios se equivocó y la puso en un cuerpo de hombre y la Magdalena pues no se escondió ni se conformó, sino que como quien dice le valía madres lo que pensaran los otros y ella era otra, pero como estaba en otro cuerpo pues era *otroa*. Y ella, o él, o *elloa*, luchaba también para ser lo que era (Subcomandante Galeano, 2018: 46-47).



Equipo de futbol de milicianas *Ixchel Ramona* en la *Travesía por la Vida* en Madrid.
(Francisco De Parres Gómez, 2021)

Más tarde apareció en los comunicados la niña Defensa Zapatista, quien ama jugar al fútbol y siempre anda buscando alguien para completar su equipo “que, tal vez, es su forma de decir cambiar el mundo” (Subcomandante Galeano, 2018: 52). A través de las hazañas de Defensa Zapatista se muestra la figura de una niña valiente que sueña con otro mundo. Esa niña representa la lucha zapatista

por crear un mundo en el que las niñas crezcan sin miedo. Se han editado un par de libros que reúnen los cuentos publicados junto a comunicados que tienen como protagonista a la niña Defensa Zapatista, siempre dibujada junto a su balón de fútbol donde podemos leer:

[...] ella no sueña con ser una súper heroína, alguien con súper poderes o con una katana que haga picadillo a sus enemigos que, si pones atención, son siempre masculinos. [...] Tampoco asume el papel de la princesa desamparada que espera la salvación llegando en lo que ella imagine la masculinidad montada en un brioso corcel. De hecho, creo que su relación con el Pedrito es precisamente la inversa: ella debe ayudar, orientar y rescatar al Pedrito aunque tal vez su método de zapes continuos no sea el más adecuado (Subcomandante Galeano, 2018).

Las Mujeres en la *Gira por la Vida*

La *Gira por la Vida* tuvo como primer momento el trayecto marítimo en el barco *La Montaña*, emulando la llegada de las carabelas colonizadoras en sentido inverso y con un carácter anticolonial, antipatriarcal y anticapitalista. Quienes protagonizaron esta *Travesía* se autodenominaron *Escuadrón 421* (cuatro hombres, dos mujeres y *unoa otraa*⁵⁵). Desde el primer comunicado de la serie “Una montaña en alta mar” es clarividente la mirada antipatriarcal en la presentación del significado zapatista de la *Gira por la Vida*, donde la lucha por las mujeres y por la *Madre Tierra* van a ir de la mano como una manera de visibilizar cómo el sistema capitalista ha podido reproducirse tanto por objetivizar a la *Madre Tierra*, convirtiéndola en objeto de depredación para la acumulación del capital, como por la explotación de los cuerpos de las mujeres, personas racializadas y/o no binarias. No es algo nuevo en el compartir zapatista pero se ha ido profundizando en ello. Como ejemplo en el comunicado “Siete vientos en los calendarios y geografías de abajo”, en el marco del *Festival Mundial por la Digna Rabia* (2017) afirmaron:

⁵⁵ Este es el modo zapatista de denominar a las personas no binarias.

Nos preocupa que en ese mundo parido por tanta lucha y por tanta rabia se siga viendo a la mujer con todas las variantes de desprecio que la sociedad patriarcal ha impuesto; que se siga viendo como raros o enfermos o enfermoas y raroas a las diversas preferencias sexuales, que se siga asumiendo que la juventud sea domesticada, es decir, obligada a “madurar”; que los indígenas sigamos siendo despreciados y humillados, o, en el mejor de los casos, enfrentados como los buenos salvajes a los que hay que civilizar (EZLN, 2017).

En la sexta parte de los comunicados “Una montaña en alta mar”, momento en el que anuncian el viaje hacia la *Europa insumisa*, comparten un análisis sobre la realidad global donde los feminicidios tienen un papel central. “[...] Un mundo enfermo en su vida social” y cuya aberración son los feminicidios:

El asesinato de mujeres no tiene color ni nacionalidad, es mundial. Si es absurdo e irrazonable que alguien sea perseguido, desaparecido, asesinado por su color de piel, su raza, su cultura, sus creencias; no se puede creer que el hecho de ser mujer equivalga a una sentencia de marginación y muerte (Subcomandante Moisés, 2020).

En segundo lugar, se refieren a la *Madre Tierra*, a la que ven “herida de muerte”, consecuencia del sistema capitalista. En este primer comunicado se anunció que las delegaciones estarían compuestas mayoritariamente por mujeres:

No sólo porque ellas pretenden así devolver el abrazo que recibieron en los encuentros internacionales anteriores. También, y sobre todo, para que los varones zapatistas dejemos claro que somos lo que somos, y no somos lo que no somos, gracias a ellas, por ellas y con ellas (Subcomandante Moisés, 2020).

Este aviso hizo que muchas organizaciones feministas europeas se activaran e ilusionaran con el deseo de poder conversar y compartir las luchas de las mujeres zapatistas y de cómo enfrentan las diversas violencias desde su organización.

La lucha antipatriarcal y la defensa de la *Madre Tierra*, como he dicho anteriormente, se tejen en los discursos zapatistas y como muestra de ello, podemos leer la participación de una compañera

zapatista en Viena (Austria) en septiembre de 2021, titulada “Hay una mujer, contra la destrucción de la Naturaleza”⁵⁶ donde dibujaron una metáfora con la mujer violentada y la madre naturaleza, de modo que al empezar la lectura una imagina que están analizando la violencia machista pero finalmente dicen:

A esa mujer nosotros los pueblos zapatistas la llamamos: *Madre Tierra*.
Al macho que la opriime y la humilla, pónganle el nombre, el rostro y la figura que ustedes quieran.
Nosotros los pueblos zapatistas llamamos a ese macho asesino con un nombre: capitalismo.
Y hemos llegado hasta estas geografías para preguntar, para preguntarles. ¿Vamos a seguir pensando que con pomadas y calmantes se solucionan los golpes de hoy, aunque sabemos que mañana será más grande y profunda la herida?
¿O vamos a pelear junto con ella?
Nosotras las comunidades zapatistas hemos decidido luchar junto a ella, por ella y para ella.

La llegada del *Escuadrón 421* a Vigo (Galicia) generó una primera imagen sobre cómo se estaba llevando a cabo la organización para recibir a la *Gira por la Vida* no exenta de conflictos. En el evento cultural y político organizado a orillas de la playa de Vigo intervinieron las diferentes organizaciones gallegas que habían participado en hacer posible la llegada del *Escuadrón* a sus costas. Jóvenas racializadas intervinieron con un comunicado en el que reflejaban los conflictos vividos al interior de la organización. Más allá de recordarlo como un evento conflictivo creo que es sumamente importante visibilizar las tensiones que dentro de las organizaciones y colectivos que conforman los movimientos sociales en este territorio rebautizado por los, las y los zapatistas como *Slumil K'ajxemk'op*, denota cuánto camino nos queda dentro de los propios movimientos para no reproducir las jerarquías de poder patriarcales y racistas que se supone combatimos con nuestras luchas.

⁵⁶ En línea: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/27/hay-una-mujer-contra-la-destruccion-de-la-naturaleza-austria-viena/>



*La Delegación Marítima Zapatista, Escuadrón 421, llega a Vigo, Galicia. Evento de bienvenida. Travesía por la Vida.
(Vanessa García Blanca, Medios Libres, 2021)*

El racismo al interior de los colectivos y luchas es evidente, aunque en el último tiempo la visibilización y denuncias de las personas racializadas está generando pequeños-grandes cambios. Estos conflictos entre personas racializadas y personas blancas lo he escuchado de las voces protagonistas en diferentes latitudes de la Europa insumisa, no fue una cuestión aislada en Vigo.

Precisamente una de las luchas más importantes en las últimas décadas ha venido protagonizada por las personas racializadas. La diferencia racial sigue atravesando nuestras sociedades de manera cotidiana, entre gestos, chistes, actitudes que se convierten después en discursos de odio institucionalizados, gracias al acceso de la ultraderecha a las instituciones.

Esperando la llegada de toda la delegación (en un primer momento se esperaba su llegada a Francia, finalmente se produjo en Viena) se celebró el Encuentro en la ZAD (Zone À Défendre - Zona A Defender) de Notre-Dame-des-Landes, cerca de Nantes, un emblema de las luchas por la defensa del territorio en *Slumil*

*K'ajxemk'op*⁵⁷ Esta lucha tiene sus orígenes a finales de la década de 1960, pero se amplificó a partir de 2010, a través de la alianza entre campesinos y activistas ecologistas quienes se unieron en la defensa de este territorio frente a la construcción de un gran aeropuerto que hubiera devastado una zona de humedales rica en biodiversidad (Pruvost, 2017).

El primer encuentro feminista y de personas inter, trans y personas no binarias, titulado *Muchas luchas para vivir, un mismo corazón para luchar*, se celebró allí los días 28 y 29 de julio y en él estuvieron presentes Carolina, Yuli, Lupita, Ximena y Marijose (las mujeres y *otroa* que conformaban el *Escuadrón 421*). A continuación, el 31 de julio y el 1º de agosto tuvo lugar el encuentro intergaláctico de carácter mixto. En el encuentro de mujeres y personas no binarias se visibilizaron varios de los conflictos y debates existentes dentro de los feminismos, bajo la atenta escucha de las mujeres y la *otroa* zapatistas. El debate generado en uno de los espacios de compartición ha sido narrado por la periodista Daliri Oropeza:

En la mesa redonda nombrada “Brujas” durante el segundo día del encuentro, las mujeres ante el micrófono exponen el daño que ha hecho el patriarcado con la represión a los saberes de las mujeres, algo que enuncian como genocidio de género.

Pero la incomodidad de la comunidad disidente vino cuando la expositora sobre la historia el tarot mencionó al cuerpo, el cual consideran no determina el género. También hubo incomodidad por la interrupción abrupta a la expositora. Esto abre la posibilidad de seguir dialogando horas más tarde, aunque no estuviera en el programa y al día siguiente durante el día intermedio. “Yo soy lesbiana y algo que muchas mujeres cis no comprenden es que no quiero ser feminizada, no es solo por el lenguaje”, asegura una persona en el micrófono durante el diálogo (Oropeza, 2021).

⁵⁷ Así rebautizó la *otroa* Marijose a las tierras insumisas europeas en lengua maya en su desembarco en Vigo.



Performances en *Zone À Défendre - Zona A Defender, Travesía por la Vida*, Francia.
(Isabel Mateos, Medios Libres, 2021)

Sin duda, la crítica al binarismo como parte de la colonialidad dentro del nivel organizativo estuvo presente a lo largo de toda la *Gira*. En el zapatismo no solo ha sido visible la lucha contra el patriarcado desde la crítica a la desigualdad de género, sino también al concepto de género binario. No es casual que fuera Marijose, la otra del *Escuadrón 421*, quien fuera la primera en pisar tierra firme, representando una “cachetada con media negra para toda la izquierda heteropatriarcal” (Subcomandante Galeano, 2021).

Podemos decir que la *Gira por la Vida* generó una movilización importante de mujeres diversas, racializadas o pertenecientes al colectivo LGTBIQ+, mientras que la presencia de los hombres tanto en el proceso organizativo previo y en los encuentros era menor.

Participación de las mujeres en la *Gira*: ¿empoderamiento o sostén de cuidados?

La organización de la *Gira por la Vida* desbordó la participación de los colectivos de solidaridad zapatistas “tradicionales”. Me refiero

a los colectivos que dentro de la *Europa insumisa* se constituyeron a raíz del levantamiento armado de 1994. También ha habido muchos cambios respecto a estos colectivos porque la solidaridad con el zapatismo también ha ido mutando en estas décadas. No solo porque desde la propia organización zapatista se hayan hecho críticas a la solidaridad jerarquizada de algunos colectivos, sino también porque se profundizó en las luchas locales. De hecho, el lema zapatista “cada quien su modo, su calendario y su geografía” fue asumido profundamente por personas de colectivos prozapatistas, lo cual generó que las personas se hayan convertido en activistas de las diferentes luchas locales como puede ser la defensa de la vivienda, la *okupación*, la lucha antirracista, la soberanía alimentaria, la defensa contra megaproyectos.

Entiendo que no podemos analizar los cambios sufridos al interior de los colectivos europeos zapatistas solo atendiendo a un factor o a una de las partes. Por ello considero que la *Gira por la Vida* navegaba en un territorio donde las grietas se han profundizado (también la *Tormenta*) y donde era importante no quedarnos en los vínculos históricos con colectivos zapatistas sino precisamente que las, los y *loas* zapatistas pudieran encontrarse con todas las luchas. De ahí que uno de los principales retos fuera –a mi entender– que los colectivos históricos sirvieran de puente y no de barrera para difundir la llegada zapatista (dado que la atención de los medios de comunicación masivos sobre el zapatismo es prácticamente inexistente, excepto cuando hay un llamado internacional o una noticia excepcional).

Para coordinar la *Gira europea* se establecieron varios niveles organizativos: uno europeo, otro por países, y otro en cada territorio, región o comunidad autónoma (como es el caso del Estado español). La participación de las mujeres fue inusualmente mayor en todos los niveles y también dentro de los colectivos que participaron, en nuestro caso, en la *Xarxa* creada en el País Valenciano.

La mirada de compañeros y compañeras que precisamente me hicieron tomar atención sobre este hecho irrefutable, me hizo reflexionar si debiéramos alegrarnos de tener dicho protagonismo

o, por el contrario, verlo como un síntoma de preocupación. Para intentar ahondar sobre esta cuestión, compartí esta duda/ pregunta con varias compañeras que han participado en la *Xarxa* y que estuvieron más presentes en la organización, pero también en los espacios de participación con las compañeras y compañeros zapatistas.

Por un lado, conversé con Tereseta, valenciana, originaria de una población al Sur de la Comunidad Valenciana, Banyeres de Mariola. Ella pertenece a varios colectivos, pero dentro de la *Gira* participó desde Komun.org,⁵⁸ un colectivo dedicado al desarrollo de herramientas libres dentro de la soberanía digital. Por otro lado, coordinó la visita zapatista a la Sierra de Mariola, con la pretensión de que las delegaciones zapatistas no conocieran solo las ciudades sino también nuestro mundo rural. En esta coordinación participaron personas pertenecientes a proyectos rurales, colectivos centrados en la defensa de la lengua valenciana, culturales y el territorio como colectivos feministas. De esta articulación surgió el espacio “Mariola Zapatista” desde donde se pretende seguir acuerpando y difundiendo la lucha zapatista.

Si bien reconoce que en el encuentro con la delegación zapatista la presencia de hombres y mujeres era parejo, afirma que esto era claramente diferente a nivel organizativo. Al preguntarle cuáles pensaba que eran los motivos, señaló:

[...] las mujeres en los activismos siempre tienen un papel más invisibilizado, históricamente ha habido una división de tareas, la más visual siempre liderada por hombres (poniéndose la medalla) y nosotras siempre hemos estado ahí, como sosteniendo el iceberg, en la parte de abajo. La *Gira* tuvo bastante presencia de mujeres y estaba justificada quizás también porque

⁵⁸ Komun.org se define en su web como “un equipo colaborativo, multidisciplinar, autogestionado y orientado al bien común. Desde una perspectiva de soberanía integral, trabaja en múltiples áreas como son: formación en privacidad y seguridad, administración de servidores e implementación de herramientas colaborativas, diseño y programación web, servicios de traducción, redacción de artículos, edición de libros y publicaciones para activistas, asesoramiento en economías alternativas, cooperativismo, monedas sociales, *blockchain* y monedas electrónicas descentralizadas”.

ASMEX, el colectivo que coordinó la *Gira* en el País Valenciano, era liderado por mujeres. No sé si tuvo que ver también con eso [...] pero creo que porque la mayoría de las mujeres tenemos ese tema del compromiso porque la *Gira*, tal y como estaba organizada, generó mucha espera y [...] esa parte del sostén sólo la podemos sostener mujeres.

Nos generó a ambas la duda de si podíamos hablar de una *Gira* feminista o feminizada por el hecho de una mayor participación de mujeres. ¿Qué les pasa a los hombres que no pueden sostener un trabajo “hormiga”, de cuidados y sostenimiento? —nos preguntamos. Roles asociados históricamente con el género femenino. Tereseta afirmó:

Yo veo que si ahora nos pusiéramos a sumar todas las horas invertidas de todas las activistas que hicieron posible, no solo la *Gira* de Valencia, sino la *Gira* estatal, veo dos partes: la parte de los cuidados [...] y estoy convencida que la lucha lo requiere; esta parte de darte a la causa está muy interiorizada en las mujeres, todo y que esto haga que dejemos de lado otras cosas, yo misma tuve que descolgarme en algún momento porque no lo podía sostener. [...] La incertidumbre jugó en contra porque hubieron hombres que empezaron la *Gira* y luego se descolgaron. Y luego eran más mujeres porque también tenemos la capacidad de empatizar con las mujeres y preocuparnos porque estén bien.

En segundo lugar, conversé con dos compañeras feministas, Júlia y Emilia, ambas forman parte de una radio libre y comunitaria, Ràdio Malva⁵⁹, a su vez participan en otros colectivos. Júlia, participó en eventos de la *Gira por la Vida*, como parte de *Perifèries*⁶⁰ y Emilia participa en *Obrint Fronteres*⁶¹ (plataforma ciudadana desde donde se reivindica el derecho a la movilidad humana y se denuncia la criminalización de la migración) y de la *Asamblea Feminista de València*. Con ellas también compartí los motivos por los que la participación de las mujeres había sido “rotundamente” mayor utilizando la valoración de Emilia.

⁵⁹ Ràdio Malva: <https://radiomalva.org/>

⁶⁰ Perifèries: <https://periferies.org/es/>

⁶¹ Obrint Fronteres: <https://obrimfronteres.org/ideario/>

Desde la mirada de Júlia, las razones de esa mayor participación se deben entender por el fortalecimiento del movimiento feminista en la ciudad, donde desde hace tiempo se ha abierto la discusión sobre los feminismos diversos. Ella señala que dentro del feminismo, la perspectiva internacionalista estaba un poco apagada y renació con la *Gira Zapatista*. En sus palabras:

[...] me da la impresión que vuelve a crecer (la solidaridad internacionalista) desde esta óptica de vamos a descolonizar nuestros movimientos, descolonizar las mentes y esto va muy de la mano del discurso y la práctica feminista aquí. ¿Qué es eso de interseccionalidad en nuestros movimientos? –vamos a poner esto sobre la mesa–. También desde ahí, en el momento en el que viene un movimiento tan potente de allá (el zapatismo), conecta también con recoger esta propuesta que ya se está trabajando. ¿Qué otros conocimientos vienen desde allá? Y vernos en diálogo aquí con ellas.

Existe, por tanto, un trabajo previo en algunos espacios feministas vinculado a la crítica del feminismo blanco y eurocentrico. Ha florecido un repensar los feminismos desde las críticas teóricas feministas, pero también desde las prácticas activistas, donde se han dado tensiones con compañeras racializadas que han cuestionado la invisibilización de la opresión racial-clasista al interior del feminismo.

Desde hace años, en Valencia, la manifestación del 8 de marzo está compuesta por dos recorridos, uno encabezado por un feminismo centrado en la petición del abolicionismo de la prostitución y, en la actualidad, donde se expresa un feminismo identitario que reivindica como sujeto del feminismo a las mujeres, en contra del reconocimiento de las disidencias sexo-genéricas, con escaso protagonismo de mujeres racializadas. Por otro lado, se da la participación de otros colectivos feministas “disidentes” que inician las marchas feministas desde el Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) poniendo en el centro que la lucha contra la *colonialidad* debe ser parte de las luchas feministas y donde la diversidad sexo-genérica invita a superar un feminismo identitario e ir más allá, centrando la lucha feminista en la lucha anticapitalista, anticolonial y antipatriarcal.

Desde esta perspectiva, la mayor participación de las mujeres en la *Gira por la Vida* también puede tener una valoración preocupante por el rol de los hombres en la misma. En este sentido, Emilia señala:

Me preocupa que no participen los compañeros por muchas razones, porque es mucha fuerza y energía que no está. Porque si somos más, funcionamos mejor. Segunda, que tenemos que aprender a tener herramientas conjuntas porque si no ocurren cosas como estas, y la tercera, porque si no, se repetirán todas estas historias que pasan una y otra vez de que solamente estamos cuando se necesita en periodos de crisis. Estamos siempre pero tomamos protagonismo en periodos de crisis cuando aparecemos como las "resolvidoras". A mí eso sí me preocupa [...] si pensamos que el feminismo es solo para mujeres [...] qué pasa con los hombres. ¿Cómo se sienten interpelados? Porque la lucha feminista es por la humanidad. Es como decir que por ser mujer no me voy a solidarizar con una persona que es migrante. Desde una mirada identitaria nos sentimos bien en espacios de mujeres porque nos sentimos cómodas y porque son necesarios.

Ambas comparten su sorpresa ante el hecho de que los hombres no hayan participado de una manera más numerosa y permanente en la organización, preparación y diálogo con los, las, *losas* zapatistas que llegaron para compartir dolores y resistencias.

Llegamos a preguntarnos colectivamente sobre por qué motivo los hombres no han participado en un proceso donde el trabajo constante, permanente y en la retaguardia era imprescindible para que se pudiera autogestionar un proceso organizativo que permitiera la llegada, la movilidad, la participación y el encuentro con colectivos y organizaciones diversas de aproximadamente 200 bases de apoyo zapatista en territorio europeo. En el territorio del País Valenciano, recibimos a tres grupos de varios miembros cada uno de ellos estuvieron en estas tierras durante casi un mes.

Júlia entiende que ya no es momento de estar interpelando a los compañeros y que muchas veces tienen más protagonismo ante espacios donde pueden tener mucha visibilización, pero después se apropián del discurso feminista que reivindica poner en el

centro la vida y los cuidados. Para ella es importante desmarcarse del feminismo identitario:

[...] debemos desmarcarnos del discurso de las luchas identitarias, creo que es importante el acercamiento entre diferentes espacios porque no se trata de una reivindicación identitaria sino de reconocimiento y reivindicación de derechos, que pasan también por hacer visible algunos colectivos en su existencia. Veo una limitación porque escuchar que es una lucha identitaria que ha estado calando para criticar movimientos colectivos que están reivindicando sus presencias en el espacio, y parte de los movimientos sociales nos estamos apropiando de esta idea de que se quedan en los aspectos identitarios y nos cuesta un poco acercarnos y escuchar. [...] Me parece que está calando muy fuerte [...] la idea de que la reivindicación de derechos de otras identidades y colectivos es una cuestión puramente identitaria y menor como para restarle importancia. Como el tema de mujeres [...]

Como parte de la coordinación de la *Gira por la Vida* en el País Valenciano puedo aportar que el colectivo que formó parte, de manera permanente, en servir de puente entre los colectivos del País Valenciano y la coordinación zapatista fue sostenido por mujeres, aunque nuestro grupo también es mixto.

Tanto Rut Moyano, Paola Sarti como yo analizamos que el trabajo consistió sobre todo en organización logística, cuidados y en tejer puentes, una serie de acciones de sostén y acuerpamiento, relacionado históricamente con los roles de género impuestos a las mujeres. Pero si consideramos que estos valores son propios del feminismo para que la vida esté en el centro porque consideramos los cuidados una de las cuestiones más importantes de nuestras sociedades, necesitamos que nuestros compañeros sean protagonistas también de estos procesos, donde los egos personales sean domados en pro de la organización horizontal, que permite tomarnos de las manos y de los corazones y construir en los procesos ese otro tipo de relaciones personales que pensamos, constituyen ese otro mundo que reivindicamos en nuestras luchas feministas.



Coordinadoras de la *Gira por la Vida* en el País Valenciano: *Comando Terreta*.
(Lola Cubells Aguilar, 2021)

Sentipensares para seguir luchando contra el orden patriarcal

Los *sentipensares* que han ido brotando alrededor de las preguntas que nos hicimos y compartimos con algunas compañeras, en torno al protagonismo de las mujeres en la organización de la *Gira por la Vida*; nos han llevado a preguntas nucleares y de actualidad en los debates feministas actuales. ¿Quién es el sujeto del feminismo? Estos mismos debates, como he mostrado, surgieron en el propio recorrido del *Escuadrón 421* pero también a lo largo del recorrido de las delegaciones zapatistas en *Slumil K'ajxemk'op*.

La necesidad de construir feminismos que permitan transformar las relaciones de género y no solo desmontar los roles con los que la estructura patriarcal somete a hombres, mujeres y personas no binarias, nos conduce a las críticas frente al feminismo identitario que defiende a ultranza que el sujeto del feminismo son las mujeres y que, corre el riesgo, de seguir encerrando la categoría

de mujer a través de miradas hegemónicas. La universalidad abstracta tan criticada frente a una mirada nortecéntrica de los derechos humanos, podemos aplicarla frente a un feminismo eurocéntrico, blanco, urbano que no permite entender que existen otras *mujeres que luchan* como dicen las compañeras zapatistas— y que los espacios feministas no mixtos o de mixtividad elegida (incluyendo a personas no binarias y trans) marcan una diferencia respecto al sujeto universal de mujer defendido desde el feminismo de corte liberal.

Existe una crítica, como señalaba Júlia, al reconocimiento de identidades excluidas por el feminismo liberal y que desconoce que el reconocimiento de identidades no es un fin en sí mismo, sino que va encaminado a la redistribución económica, política, social y cultural, y al reconocimiento de las diferencias como instrumento para alcanzar una mayor igualdad. Paloma Urías (2021), en el libro *Alianzas Rebeldes* donde se ponen a debate estas cuestiones, afirma que: “Frente al concepto de sujeto ontológico, basado en una identidad metafísica, se postula, por algunas autoras, un sujeto político, es decir un sujeto de derechos, de suerte que han de ser los derechos por los que se luche en cada coyuntura histórica los que determinen el sujeto político” (Urías, 2021: 35).

Ella señala que uno de los problemas ha sido confundir el plano estructural con el individual y pensar que los hombres en cuanto ostentadores del poder no están sometidos también al patriarcado, lo que ha provocado que se les haya mantenido alejados de la lucha feminista (*Ibidem*: 38).

Convertir a las mujeres como único sujeto del feminismo provoca diversos problemas, uno de ellos el “esencialismo” y la reproducción de los roles de género atribuidos a hombres y mujeres. En este sentido la filósofa feminista Clara Serra argumenta que “algunos discursos feministas convierten la reclamación del derecho a hablar de las mujeres en otra cosa muy distinta que el feminismo venía justamente a criticar: “una verdad que es verdad no por *lo que dice* sino por *quién la dice*” (Serra, 2021: 46).

Convertir a las mujeres en víctimas, añade, no es algo positivo porque nos conduce a un callejón sin salida donde pareciera que

tenemos razón porque somos víctimas, sin que ello nos permita reivindicarnos desde la autonomía y la libertad (*Ibidem*: 48). Por todo ello, aboga por “salir de nosotras mismas”: “El problema, sin embargo, no es la diversidad sino justamente la identidad, es decir, la búsqueda de sujetos claros, privilegios epistemológicos y víctimas santas [...]” (*Ibidem*: 52).

Sin duda, el zapatismo es un magnífico referente de esta idea de “salir de nosotras mismas”. Si los, las y *loas* zapatistas hubieran defendido un fundamentalismo étnico esencialista nunca se hubieran podido tejer las redes neozapatistas que mantenidas, con diversas intensidades, en estos 30 años, hicieron posible la *Gira por la Vida*. La capacidad de reivindicar un “ser-estar-pensar-habitar-sentir el mundo” con la posibilidad de abrirse y abrazar otras identidades y otras luchas es la marca zapatista por excelencia. Ya lo vislumbró el profesor Pablo González Casanova (1995) cuando definió el zapatismo de la siguiente manera:

El EZLN recuerda la bella imagen de la mariposa que desata una tormenta, y la más exacta de los grandes movimientos que parecen empezar desde cero y que se vuelven universales. Implica una negociación que no sea transa y una revolución que ponga un alto a la violencia contra los pueblos indios, para abrir el paso a una democracia con libertad y justicia, con dignidad y autonomía. El proyecto se formula en dialectos particulares que se universalizan y en lenguajes universales que florecen entre mexicanos tzeltales, tzotziles, choles, zoques y tojolabales. Tal vez se realice. Pero en todo caso, sería una tragedia para la humanidad que no se realizara.

A través de su pensamiento-acción, el zapatismo nos ha mostrado veredas desde donde caminar hacia relaciones antipatriarcales y donde los hombres deben poder cambiar sus roles también para que se puedan modificar las opresiones patriarcales.

El compromiso protagonizado mayoritariamente por mujeres en la organización de la *Gira por la Vida* habla de la capacidad de las mujeres de sostener en el tiempo procesos de cuidado, donde el protagonismo del activismo no es un fin en sí mismo sino un medio de trabajo constante, compromiso en la palabra y esfuerzo que debería ser compartido con nuestros compañeros. Si los cuidados son la

manera en que podemos poner la vida en el centro como defienden el zapatismo ("Nuestra lucha es por la Vida") y los feminismos, esos cuidados deben ser ejercidos por todas, todos y todes. De manera contraria, lo que desde fuera se puede ver como un avance de las mujeres en la participación puede representar una carga más en las vidas de las mujeres, añadida a la mayor responsabilidad de las mujeres en los cuidados de los hogares, las crianzas y el desempeño de su profesión laboral. Necesitamos que los compañeros compartan los trabajos de cuidados también en el activismo, no solo en los micrófonos y en las fotos. Porque la reproducción de la dominación masculina que impone el patriarcado es contraria a los cuidados.

Quien domina no está cuidando del otro, otra u otre porque sus intereses y necesidades están por encima de los demás. En palabras de bell hooks (2021: 38): "[...] el patriarcado necesita el dominio masculino por cualquier medio, por eso apoya, promueve y perdona la violencia machista". Las masculinidades alternativas son fundamentales para las luchas feministas, hombres cuidadores que pongan también la Vida en el centro de sus vidas: "Los hombres íntegros no se avergüenzan por servir. Son cuidadores, guardianes, vigilantes del fuego. Conocen la alegría. [...] Es la máxima satisfacción, que llega cuando los hombres se atreven a desafiar y cambiar el patriarcado [...]" (*Ibidem*: 149).

Esto no significa que no sean necesarios espacios de activismo separados, pero la pluriversidad, ese paradigma zapatista cimbrado en los cuatro rumbos, *Un mundo donde quepan muchos mundos*, debe hacerse realidad también en los espacios activistas, donde las luchas feministas deben abrazar toda la diversidad que lucha por acabar con la dominación estructural patriarcal. Cuando los hombres no están presentes de manera pareja en procesos organizativos, como la *Gira por la Vida*, es un síntoma de que el modelo patriarcal todavía está muy adentro de los corazones de nuestros compañeros. Y es un territorio de lucha del que no podemos abdicar.

Bibliografía

Ceceña, Ana Esther. (2006). "Sujetizando el objeto de estudio, o de la subversión epistemológica como emancipación". En

Ana Esther Ceceña, *Los desafíos de las emancipaciones en un contexto militarizado* (pp. 13-43). CLACSO.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (2017). Siete vientos en los calendarios y geografías de abajo. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/14/lecciones-de-geografia-y-calendarios-globalizados/>

González Casanova, Pablo. (1995). *Causas de la rebelión indígena en Chiapas*. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20150113025225/15.pdf>

hooks, bell. (2021). *El deseo de cambiar. Hombres, masculinidad y amor*. Bellatera.

Klein, Naomi. (2012). *La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre*. Editorial Planeta.

Oropeza, Daliri. (2021). *Zapatistas, mujeres y disidencias de género: así fue el encuentro en Notre Dame des Landes*. <https://piedepagina.mx/zapatistas-mujeres-y-disidencias-de-genero-asi-fue-el-encuentro-en-notre-dame-des-landes/>.

Pruvost, Geneviève. (2017). "A critique in practice: Everyday life in the ZAD, Notre-Dame-des-Landes" (2013-2014). *Politix*, (núm. 117, pp. 35-62). <https://www.cairn-int.info/journal-politix-2017-1-page-35.htm>

Rovira, Guiomar. (1997). *Mujeres de maíz*. ERA.

Serra, Clara. (2021). "Más allá de nosotras mismas", en Clara Serra *et al.* (Coords.) *Alianzas Rebeldes. Un feminismo más allá de la identidad* (pp. 41-56). Ediciones Bellatera.

Subcomandante Galeano. (2021). "Escuadrón 421". [http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/](https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/).

_____. (2018). *Hablar colores*. Estampa Artes Gráficas.

Subcomandante Moisés. (2020). "Sexta parte: Una montaña en alta mar". <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>.

Urías, Paloma. (2021). "El feminismo surca aguas procelosas" en Clara Serra *et al.* (Coords.) *Alianzas Rebeldes. Un feminismo más allá de la identidad* (pp. 31-40). Ediciones Bellatera.

Prácticas políticas y afectivas de mujeres de pueblos originarios: Aprendizajes en Oaxaca, Chiapas y Wallmapu

María Ignacia Ibarra Eliessetch⁶²

Introducción

Al lo largo de mi vida he sentido una necesidad impetuosa de explorar, conocer y compartir experiencias políticas y culturales diversas, mantener los *lelikélen*⁶³ hacia los márgenes, lo que se encuentra fuera de lo hegemónico, en espacios de resistencias civilizatorias. Una necesidad que nace a partir del deseo de hacerme cargo, también, de contradicciones en torno a una socialización occidentalizada, con privilegios y múltiples herencias coloniales que reconocí a medida que fui creciendo y pudiendo nombrarlas como tales. Porque, también, ha sido ineludible abordar mis observaciones y escuchas desde un enfoque descolonial, lo cual me ha exigido desmenuzar la colonialidad como aquella matriz que constituye las desigualdades sociales en territorios indígenas, permitiéndome rastrear las raíces históricas que las originan, así como aquellas categorías y narrativas que hoy las reproducen.

En este camino, compartir con mujeres de pueblos originarios han sido para mí, experiencias de aprendizajes profundos que han revuelto mis inquietudes, mis rabias y mi compromiso social con la dignidad humana en territorios donde abunda la injusticia social. En este texto quiero hablar de las reflexiones que surgieron al alero de esos lugares y momentos, así como de los *sentipensamientos*

⁶² Universitat de Barcelona Colectiva Katari (Barcelona), Red Trenzar y Comité Internacionalista de la Coordinadora Feminista 8M (Chile). mariaignaciaibarrae@gmail.com

⁶³ *Lelikélen*: ojos abiertos.

en torno a las vivencias compartidas con mujeres que me han enseñado el significado de las palabras *rebeldía* y *resistencia* ante lo impuesto, lo hegemónico y arbitrariamente dominante.

Mi primera experiencia de larga estancia en territorio indígena fue cuando hice etnografía para mi tesis de maestría. Viví cinco meses en San Pedro y San Pablo Ayutla, en la sierra mixe de Oaxaca (Méjico). Aunque con muchas diferencias entre ambas culturas, la relevancia de la tierra, de la lengua y del territorio para las personas habitantes de ese espacio, en particular para el desenvolvimiento comunitario de las mujeres, me retrotrajeron constantemente a la experiencia mapuche. De ahí sumé motivaciones para sumergirme años después en Panguipulli (*Ngulumapu*)⁶⁴ durante nueve meses en tres períodos entre los años 2018 y 2021 para hacer trabajo de campo para mi tesis doctoral, realizar un peritaje antropológico para recuperar un río del territorio y hacer un documental que reflejara las voces de la comunidad ribereña. Por lo demás, mis reflexiones siempre se encuentran coloreadas por el zapatismo, sus luchas fundamentales, sus *otras* historias, conocimientos y saberes. En el año 2014 tuve la fortuna de participar en la *Escuelita Zapatista*, en donde estuve viviendo una semana en la comunidad Guadalupe Victoria, en el municipio de Rubén Jaramillo, perteneciente al Caracol Roberto Barrios. Finalmente, en este texto quiero también recoger la experiencia de ser parte de la Asamblea en Catalunya de la *Gira por la Vida*, en la que coordinamos el encuentro con el EZLN y el Congreso Nacional Indígena (CNI) en la ciudad de Barcelona en el año 2021.

En estas instancias tuve la intención primaria de observar y reconocer las prácticas políticas y comunitarias de mujeres de pueblos originarios, sus luchas por lo común y sus dinámicas de resistencia ante los múltiples dispositivos de violencia ejercidos por los Estados colonialistas en sus territorios. Las memorias, saberes y prácticas en torno a los cuerpos-territorios de mujeres son las que busco plasmar en este texto para así reconocer y visibilizar sus experiencias de vida en contextos de pugna y opresión.

⁶⁴ *Ngulumapu*: Zona oeste del *Wallmapu*, territorio que hoy se reconoce como parte del Estado de Chile.

Los feminismos descoloniales (Millán, 2014) plantean que es en la micropolítica en donde puede observarse la resistencia de las opresiones de la vida cotidiana y en donde se reconocen las categorías entrecruzadas. Los conocimientos provienen de la práctica política y luego se teoriza, la experiencia se concibe como fuente de conocimiento. Para mí, la práctica activista y la profesional deben ir sincronizadas y entrelazadas. No puedo ni quiero pensar la una sin la otra. Reconozco a la antropología como un campo de batalla complejo por su tradición colonial, exotizante y fabricante de otredades. Sin embargo, hay metodologías que me parecen fundamentales de poner en valor e insistir con la necesidad y urgencia de vincularnos de otras maneras con las personas con las que colaboramos, canalizando las inquietudes propias con las necesidades locales. Desde ahí es que me he ido sumergiendo en las ciencias sociales críticas, en donde no somos pocas las personas que estamos trabajando desde, con y para los márgenes, generando nuevas metodologías, recuperando y reivindicando epistemologías diversas y contrahegemónicas.



Mujeres zapatistas.
(María Ignacia Ibarra E. 2016)

Mujeres indígenas, mujeres de pueblos originarios

El uso de la categoría “mujeres indígenas” es eminentemente político, no identitario. La crítica al sistema binario de género heredado del sistema del pensamiento eurocentrífico que se instala a partir de la hegemonía del poder y del saber, no reconoció las variantes que se generan en los territorios. Desde el feminismo blanco universalista, se ha propagado la idea de un sujeto unificado del “ser mujer” sin tomar en cuenta otras categorías que cruzan a los cuerpos.

Las mujeres indígenas en las Américas tienen un común denominador: han enfrentado y continúan sufriendo formas diversas y sucesivas de discriminación debido a su género, etnidad, edad, discapacidad y/o situación de pobreza, tanto fuera como dentro de sus propias comunidades, o como resultado de los remanentes históricos y estructurales del colonialismo (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2017: 13).

Con respecto a la palabra “indígenas”, me sumo a la idea que plantea Yásnaya Aguilar, amiga, pensadora y activista mixe, que ofrece una perspectiva altamente crítica al referirse a la categoría indígena como una identidad fija y estática, aglutinadora: “[...] detrás del nombre se teje una red, una red que puede ser una trampa [...]” (Aguilar, 2023: 45). Porque tras la categoría existe una pulsión determinista que no visibiliza las sutilezas de los contrastes y diferencias. En ese sentido, en este texto hablan quienes se reconocen como *mujeres indígenas* o pertenecientes a pueblos originarios, las que viven contextos diversos, pero en su cotidianidad, asumen una realidad histórica común que se construye en contraste con el Estado-nación (Aguilar, 2017) de manera comunitaria y colectiva (Cabnal, 2019). La perspectiva territorial es fundamental a la hora de construir sus identidades y las formas de comprenderse a sí mismas, así como también entender cada territorio y pluralidad de situaciones a las que se enfrentan.

Esto ocurre también con la categoría “mujeres”. El paradigma de la interseccionalidad como problemática sociológica (Viveros,

2016) permite observar en el análisis las violencias que se cruzan en los diversos cuerpos. Porque como plantea Aura Cumes en su investigación con mujeres mayas, “[...] cuando las mujeres hablan de sus experiencias de discriminación evidencian la interconexión o difícil separación entre las variables de etnia/raza, sexo/género y clase social [...]” (Cumes, 2012: 2). Así también lo plantea Elisa Loncon: “[...] hay que posicionar a la mujer indígena triplemente discriminada, por ser mujer, por ser indígena y económicamente pobre [...]” (Loncon, 2018: 158). Desde el enfoque feminista descolonial (Espinosa, 2022) se construyen historiografías diversas recuperando aquellas experiencias desde otros saberes y genealogías.

[...] verlas como sujetas cuya experiencia de opresión y lucha interroga a un contexto complejo de dominación, mostrando otros lados perversos del poder desde su posición en los márgenes. Es decir, reivindico su calidad de autoridades epistémicas y productoras de conocimiento desde su experiencia múltiple y no uniforme [...] Humanizar a las mujeres indígenas puede ayudarnos a entender que no son igualitas como en ocasiones se quiere verlas, que no son un grupo homogéneo y que no tienen el deber de pensar en una sola línea (Cumes, 2012: 3).

Las representaciones uniformes del ser mujer e indígena no corresponden a la multiplicidad de condiciones que cruzan los cuerpos. Es importante comprender la complejidad de aquellas identidades políticas, ya que al mismo tiempo cuestionan al sistema mundo que permite que aquellas condiciones existan.

El sujeto colectivo “mujeres-indígenas” se sitúa en la encrucijada de las problemáticas contemporáneas que las aquejan: los flujos de poblaciones de ida y regreso entre el campo y la ciudad; el trabajo mal remunerado y los procesos identitarios que se construyen en las labores históricamente asumidas de “empleada doméstica”; las estrategias de construcción de comunidad en conjunto con sus hermanos de etnia en una historia de colonización y procesos de neo-colonización que se reproducen en la actualidad; las rupturas y continuidades en la construcción de identidades desde la diversidad sexual; la violencia de género que las aqueja en articulación con otras violencias

sociales tales como la violencia estructural, la violencia política, la discriminación étnica y racismo, y la violencia ambiental, entre otras (Painemal y Álvarez, 2016: 23-24).

En múltiples experiencias, como las nombradas por las autoras recién citadas, las mujeres de pueblos originarios se reconocen a sí mismas como portadoras de una identidad que las enmarca en una posición particular en el territorio y en la comunidad de la que son parte. El reconocimiento de experiencias compartidas construye identidades territoriales comunes a partir de subjetividades basadas en diversos elementos culturales, así como también de experiencias históricas de subordinación que provocan un sentimiento de colectividad. En ese sentido, para las mujeres mapuche, así como las mujeres mixes y choles, el pertenecer a su pueblo originario las sitúa en lugares sociales "diferentes" a las mujeres blanco-mestizas, así como también a los hombres de su mismo pueblo. Esas identidades, basadas en experiencias, son fluctuantes, pero -de una u otra manera- constituyen un piso común que los movimientos de reivindicación de los pueblos han querido defender y enarbolar.

Entrelazamiento de experiencias equidistantes

Si bien la comparación entre contextos socioculturales distintos corre el riesgo de hacer generalizaciones que no responden perfectamente a las singulares trayectorias históricas (...), este método sirve para destacar elementos que no serían encontrados si no fuera por el contraste y las analogías establecidas entre ellos. Hay que precisar que comparar no es nivelar realidades diferentes, sino ponerlas en perspectiva para apreciar una dimensión conceptual revelada a partir del conjunto de relaciones establecidas entre ambas. Además, los elementos comparados no pueden ser considerados individualmente, sino relacionándolos con los sistemas sociales a que ellos pertenecen (Milanezi, 2013: 132).

El sistema capitalista y el modelo de desarrollo han puesto su foco en la explotación de la naturaleza y del cuerpo de las mujeres (Segato, 2003). Más aún en los cuerpos de las mujeres indígenas que son

triplemente oprimidos por tener un cuerpo indio (Gargallo, 2013). Situar el concepto de cuerpo-territorio en el centro de la reflexión permite comprender y reconocer la relevancia de lo comunitario y colectivo para descentrar la mirada de concebir las subjetividades separadas. De esta manera, el análisis político de lo aparentemente binario, dual o dicotómico se amplía para comprender aquello históricamente invisibilizado, aparentemente “no político”: la reproducción de la vida, las estrategias de resistencia y luchas por lo común se pone en el centro, comprendiendo la relevancia de la interdependencia, las prácticas de acuerpamiento y el tejido comunitario (Cabnal, 2017; Ulloa, 2021).

Las relaciones de género se desarrollan en diversas experiencias y prácticas comunitarias. En territorio mapuche, en el *nguillatun*,⁶⁵ el *palin*⁶⁶ u otras actividades sociales, culturales y espirituales. O dentro de las familias y en el ejercicio de la maternidad, estos también son espacios de decisión, de trabajo no remunerado y de lógicas de explotación. No obstante, también es un lugar donde se desarrollan redes de apoyo y contención, sobre todo en la complicidad entre personas del mismo género (en las relaciones hija-madre, amigas, hermanas, nietas-abuelas). Momentos clave como los procesos de gestación, embarazo y parto construyen significados y configuraciones simbólicas a los relatos y experiencias de las mujeres mapuche.

En la sierra mixe, el papel de las mujeres también se puede observar en espacios como las fiestas patronales. En estas se puede reconocer su protagonismo, aunque muchas veces invisible. Dando refrigerios en las calendas (infantiles y adultas), haciéndose cargo de los vestuarios, acompañando a sus hijos o en las cocinas para ofrecer comida a toda la comunidad. Por supuesto también hay hombres cooperando, sobre todo en tareas que requieren mayor fuerza física o donde hay mayor exposición al peligro (como en las quemas del castillo o lanzando cuetes). El trabajo

⁶⁵ *Nguillatun*: ceremonia rogativa mapuche.

⁶⁶ *Palin*: juego tradicional mapuche, también conocido como chueca en lengua castellana (antecesor del deporte internacional hockey sobre césped).

comunitario es central. También en las bandas musicales (que en la sierra mixe alta tienen una alta relevancia) hay una proporción equitativa entre géneros. La labor de las mujeres en los espacios gestionados colectivamente es clave para que éstos funcionen, se valoren y permanezcan.



“Protagonistas tras bambalinas”.
(María Ignacia Ibarra E. 2014)

Las mujeres indígenas, más allá de ser “tejedoras de memoria” (Navarro, 2015: 264) e impulsoras de la reproducción social de sus comunidades, también se han constituido como férreas luchadoras y defensoras de sus territorios.

No es coincidencia que, en todo el continente latinoamericano —de Tierra del Fuego al Amazonas, de Chiapas a Dakota del Sur— sean las mujeres que encabezan la lucha por defender los comunes y que hayan creado a su vez nuevas formas de comunicación en el proceso (Federici, 2020: 135).

No podemos negar el riesgo que significa reproducir e invocar continuamente identidades esencialistas al referirse a las

mujeres indígenas. Se refuerzan estereotipos que contradicen las experiencias de las mujeres. En ese sentido, se debe comprender que las narrativas también se sostienen estratégicamente en los territorios. Porque las identidades son fluctuantes y mutan en el tiempo, no así una parte importante de los relatos que se transmiten de generación en generación.

Subalternidad y agencia de mujeres indígenas

Los conceptos de patriarcado de baja intensidad (Segato, 2016) y entronque patriarcal (Paredes, 2010) pueden ser útiles para comprender la situación de subalternización de las mujeres indígenas. Es posible observar mandatos de masculinidad en pueblos originarios que se traducen en relaciones de género específicas y diferentes a las que se despliegan en occidente. Las dinámicas de género son reconocibles en los diferentes espacios comunitarios donde se configuran lógicas particulares, pudiéndose visualizar aquellos vínculos en donde hay poder, jerarquías y opresiones.

Esto se puede observar también cuando se analizan los procesos que han desarrollado las mujeres zapatistas, las cuales han debido sobrellevar y superar los obstáculos del sistema, y también con los varones que, aunque dicen aceptar las demandas de las mujeres, se les hace difícil cuando deben enfrentar que sus esposas o hijas tomen cargos importantes y sean ellos los que deban cuidar a sus familias, mientras ellas participan en juntas o asambleas. A esto se suman los problemas de inseguridad de las mujeres que, al ser primerizas al adquirir los cargos importantes y en la toma de decisiones relevantes, no saben realmente cómo actuar y muchas veces no reciben el apoyo necesario por parte de sus compañeros.

En algunos pueblos no había o no hay el apoyo moral que algunas o muchas de nosotras, como mujeres que apenas estamos participando o tomando un cargo, necesitamos, mucho más si nos sentimos incapaces de ejercer el trabajo que nos toca. Otra dificultad es quizás el temor de equivocarnos en los

trabajos que nos toca desempeñar, o el miedo de que los compañeros se burlen de nuestra participación, cuando por supuesto que todos empezamos desde abajo (Nabil, Integrante del Consejo Autónomo. *MAREZ Tierra y Libertad. Revista de la Escuelita Zapatista 2014: "Participación de las mujeres en el gobierno autónomo"*).

Sin embargo, las mujeres zapatistas han sacado su voz, aunando también las de otras poblaciones indígenas de todo el país. La *Ley Revolucionaria de Mujeres* del año 1993 permitió hacer visible su lucha a nivel nacional e internacional. De alguna manera, esta voz que toman representa las ideas de cientos de mujeres -organizadas o no- que buscaban participar en la lucha por sus derechos.

Para julio de 1994, mujeres indígenas organizadas en cooperativas artesanales y productivas (como J'pas Joloviletik, OIMI, J' pas Lumetik, Nan Choch e ISMAM), miembros de organizaciones indígenas y campesinas (como CIOAC, ANIPA y ORIACH) y vinculadas a proyectos de salud (como CSESC, y OMIECH), conjuntamente con asesoras mestizas de organizaciones no gubernamentales feministas (como COLEM, CIAM y K'inal Antsetik), ya habían empezado a crear un frente amplio de mujeres, cuya primera manifestación fue la Convención Estatal de Mujeres Chiapanecas (creada en julio de 1994) (Hernández y Zylbergberg, 2007: 5).

La organización y formación política a la que acceden las mujeres va conformando un posicionamiento que se vuelve una estrategia de reconocimiento y fortalecimiento propio. A esto se refiere también Silvia Federici:

Las mujeres han ido cobrando conciencia de su necesidad de educarse de manera autodidacta y formarse en política [...] Sumadas a la autoconfianza que se desarrolla con el activismo social, estas prácticas generan nuevas formas de subjetividad que contrastan con la imagen de las campesinas que propagan las instituciones internacionales (Federici 2020: 209).

Esto ocurre también en la sierra mixe: cuando las mujeres comienzan a reunirse, a formarse y capacitarse, adquieren interés en asuntos de utilidad pública, como me lo plantearon algunas

mujeres que participaban de alguna organización (de la asamblea comunitaria, sindical o de la red de mujeres mixes de Consorcio Oaxaca). Como me lo dijo una ex agente mixe: “[...] en los programas de formación educativa nos dicen que nosotras tenemos los mismos valores que los hombres, tenemos los mismos derechos. Entonces ahora tenemos que avanzar [...]” (Entrevista año 2014 en Ibarra, 2015). Los saberes que adquieren en estas instancias les sirven para aprender sobre su entorno físico, cultural y político, lo cual les permite adquirir conciencia de sí mismas y del conjunto en su contexto específico. Se auto-observan y reconocen.

Este fenómeno también se presenta cuando las mujeres migran a las ciudades. En *Ngulumapu*, la migración: “[...] tiene un efecto dialéctico. Por un lado, favorece una subjetividad de colonización y contribuye a la subordinación, pero también contribuye al establecimiento de una subjetividad de mujer trabajadora, que da paso al agenciamiento y empoderamiento por medio del acceso a la remuneración [...]” (Rain *et al*, 2020: 354). La experiencia de la diáspora se plantea como un factor relevante que influye fuertemente en la sensación de expansión de la capacidad de agencia de las mujeres, ya que ellas entran en procesos de autoconocimiento y reflexionan en torno a cuáles son sus propios derechos en medio de aquellos escenarios que difieren a los de donde nacieron. Porque ha habido un abordaje folklorizante de la mujer mapuche (García Mingo, 2017) que produce un “deber ser” desde un mutuo modelamiento entre racismo y sexismo (Vera, 2018: 304).

Las mujeres mapuche que saltan al abismo del espacio exterior y de la lucha pública tienen que enfrentar múltiples dilemas a la hora de definir su propia subjetividad (Richards, 2005: 201). En la diáspora urbana, cuando las mujeres emigran, el conjunto de creencias y prácticas mapuche se rememoran, sobre todo al contrastarlas con las experiencias que se viven en la ciudad (Rain *et al*, 2020: 352). Así lo explican en las entrevistas las mujeres mapuche que en la actualidad viven fuera de sus comunidades, pero que constantemente regresan a sus territorios o ya lo han hecho de manera definitiva.

Luchas más allá del género

La lucha de las mujeres indígenas se posiciona en distancia al denominado “feminismo occidental o hegemónico” que ha hecho caso omiso a otras opresiones como el heterosexismo, el racismo, el capitalismo, el colonialismo y la lucha por la tierra (Puiggros, 2016: 107). En los diversos territorios, al preguntarle a las mujeres indígenas si es que se sienten feministas, muchas responden que no, o que les produce inquietud lo que este movimiento plantea. “Las mujeres indígenas de América Latina que participan en las luchas por los derechos de su comunidad y los derechos de las mujeres, tienen una relación conflictiva con el feminismo occidental por considerarlo importado y homogeneizante” (*Ibidem*: 118). En esa línea problematiza también Breny Mendoza: “¿Cómo es que [las feministas] llegan a transformarse en un suplemento e incluso hasta en cómplices del plan neocolonial?” (Mendoza, 2008: 171).

“Lo que piden las activistas mapuche al “feminismo chileno no indígena” es una mayor apertura a la autocrítica y al cambio” (García, 2017: 31). A esto se refiere también Elisa Loncon, planteando los elementos que el movimiento feminista debe adoptar, así como las actitudes que debe deconstruir para tender puentes con las mujeres indígenas:

El movimiento feminista se tiene que descolonizar para mirar de otra manera la participación indígena, como una lucha en igualdad de condiciones con compañeras que son indígenas, que ven el mundo y la naturaleza de otra manera. Las feministas están haciendo una defensa de la naturaleza, han adoptado la plurinacionalidad, y la vamos a nutrir de contenido con la mirada de las mujeres indígenas. Una mirada no solamente teórica o espiritual, también práctica. En la historia de las mujeres mapuche hay resistencia. Vimos experiencias de guerra y una manera de sobrevivirla. Hay una lección para reescribir la historia de las mujeres en Chile (Loncon, 2020).

En lugares de encuentro discursivo y de trabajo político se observan y reconocen explícitamente las diferencias. Las mujeres indígenas apuntan: “[...] una agenda feminista que se centre sólo en confrontar las desigualdades de género y no desestabilice las

jerarquías raciales y clasistas, está dejando intactas las bases del patriarcado [...]” (Hernández, 2014: 19). Las historias de las mujeres indígenas son múltiples y, por tanto, las experiencias diversas, tanto dentro de sus comunidades, como también cuando salen de sus territorios. Sin embargo, hay perspectivas comunes en torno a las opresiones históricas y a las violencias sistémicas que se enfrenta en sus propios territorios, así como también en espacios ajenos a los suyos.

Resistencias desde otras prácticas

Recuperación de otros saberes

En los últimos años ha habido una reivindicación y recuperación de los saberes comunitarios y de la fortaleza significativa de las mujeres en los diferentes espacios locales.

La mujer indígena no es una persona inactiva en la política, no está ajena a la decisión colectiva comunitaria. Está siempre presente, sólo que no se ve debido a que los análisis vienen de la episteme de occidente y eso patriarcalizó la mirada y la comprensión de la gestión de la mujer indígena (Loncon, 2020).

Al momento de entrar a desmenuzar cuál ha sido la posición que tiene la mujer, una podría hablar de la mujer en el oficio del *witral*⁶⁷ y cómo el *witral* podría ser leído también como una forma de escritura, una forma de traspaso de conocimiento donde la mujer ahí es super importante. También, el oficio del telar como objeto de la comercialización y cómo estas mujeres hacían el traspaso trasandino entre Puelmapu, Ngulumapu y viceversa, de hecho en este territorio también hay registro histórico de traspaso, como también la mujer por ejemplo se hacía cargo del ganado menor, del cuidado de los niños, pero sí te está mostrando una mujer que está desenvuelta en muchas actividades y no solamente su rol biológico de la crianza de los niños o no solamente ligada al trabajo de la huerta. O sea, no hay una segregación de lo que puede y debe hacer la mujer, que es lo que se discute en torno a la división sexual del trabajo en un período previo a la conformación de los Estados nacionales. Yo creo que después de ese período sí, que la llegada del

⁶⁷ *Witral*: telar.

Estado a los territorios sí supuso nuevas formas de dominación y también el avance del capitalismo ha sido notorio, ya en el siglo XIX, por lo tanto, se soportan en otras estructuras, y ahí sí yo creo que hay división sexual del trabajo, inclusive ahora (Entrevista año 2019 en Ibarra, 2022).

Esta cita de una historiadora mapuche contiene aspectos muy interesantes de considerar. Cuando menciona la relevancia del *witral* como una forma de escritura y como una manera que tenían las mujeres mapuche de transmitir el *kimün*⁶⁸ da cuenta que esta práctica ha sido principalmente llevada a cabo por linajes femeninos y traspasados de generación en generación. Así también lo explica Petronila Catrileo:

Yo siempre he tejido, porque en mi familia las mujeres eran todas tejedoras, mi mamá, mi tía, mi abuela [...] eran todas artesanas [...] Las mujeres mapuche siempre han tejido, porque así ayudaban a la sustentación familiar. El telar siempre ha sido del pueblo mapuche de acá de la zona y yo lo aprendí de pequeña [...] Lo que yo aprendí de las mujeres de mi familia es que en cada trabajo que una hace, en cada hebra que haces, está el *kimun* y está la inteligencia de la mujer mapuche. También se va tejiendo la alegría, el sufrimiento, las penas [...] todas esas cosas están ahí en el telar. En el telar se escribe también el significado y las vivencias de cada territorio. De hecho, hay muchos tejidos también donde está narrada la usurpación de los españoles: se explica cómo usurparon al pueblo mapuche sus tierras y cómo le quitaron su conocimiento. En el telar se recogen sentimientos porque lo recoge la persona que teje en sus hebras [...] en el telar mapuche hay mucho conocimiento, está la historia de una mujer, está la historia de sus hijos, está la historia de su familia y está la historia de su comunidad (Catrileo, 2017: 124-125).

En las comunidades indígenas mayas de Chiapas, también los telares son indumentarias fundamentales:

Son estos textiles, con toda su iconografía, parte de un patrimonio cultural inmaterial que ha mantenido la identidad de los pueblos indígenas de Chiapas a través del tiempo [...] Cada mujer tejedora es una narradora de

⁶⁸ *Kimün*: sabiduría mapuche.

símbolos: relatan mitos y leyendas, pero, al mismo tiempo, son capaces de incorporar nuevas materias primas para su proceso creativo sin perder su concepción individual ni su grupo de pertenencia territorial y política (Quiroz, 2018: 62).

Recuperar y reivindicar los saberes culturales plasmados en los telares o en un *witral* es una práctica descolonizadora. Porque en ese objeto hay un sinfín de historias, *sentipensamientos*, patrimonio cultural inmaterial. La colonialidad del saber (Maldonado-Torres, 2008) otorga validez a la ciencia como conocimiento legítimo sin valorar la transmisión de saberes indígenas a través de otros sistemas comunicativos. De esta manera se construyen las jerarquías intelectuales desde categorías coloniales que generan sentimientos de inferioridad en los individuos colonizados (Fanon, 1961). Por ello, recuperar esos sistemas cognitivos fortalece las historias locales y sus transmisoras a través de una soberanía comunitaria del conocimiento.

La lucha lingüística ha sido también un frente vital. En *Ngulumapu*, se insiste en potenciar el paradigma ancestral del *nütram*, reflejado en el diálogo político y fortalecimiento de la lengua mapudungun, la lengua de la tierra. En la sierra mixe, el uso del ayuujk es constante, permanente, aunque se encuentre constantemente bajo la amenaza debido a la discriminación del Estado mexicano con los pueblos originarios del territorio.

Es por ello que el mismo movimiento por los pueblos indígenas plantea que debe haber necesariamente métodos para retomar la tradición lingüística, ya que para que las culturas permanezcan, el uso de la lengua es primordial. "Necesitamos posicionar el tema en diversos espacios que luchan por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y de los derechos humanos en general" (Aguilar, 2023: 141). Para que la lengua sobreviva se debe reforzar la conciencia de su importancia ya que eso, a su vez, potenciará el sentido de pertenencia que fortalecerá y promoverá el aprendizaje de los ritos, la música, las fiestas y de las tradiciones en general.

En las luchas territoriales se ponen de relieve los procesos de interculturalidad, autodeterminación y se afirma la necesidad de un estado que reconozca a los pueblos originarios. Históricamente la colonialidad del poder ha silenciado y marginalizado un sinfín de conocimientos de comunidades que se encuentran en los intersticios del sistema. Los gobiernos han promovido la militarización de los territorios y la extinción de las lenguas, cercando a los pueblos de su conexión con la tierra y promoviendo procesos de alta injusticia social.

Espiritualidades no hegemónicas

La conexión de los pueblos originarios con sus territorios es profunda, histórica e implica que la forma de vida de las comunidades se entrelaza con la tierra. Su identidad y sentido de pertenencia se rige por aquella relación. Una amiga mapuche con la que viví en el pueblo de Panguipulli me dijo: “[...] ese cosmos que tenemos como ser mapuche es la gran diferencia que tenemos con otras mujeres. Yo resalto eso, la espiritualidad, el creer que los espíritus son parte y arte de este estado tangible de la *mapu*, que a través de eso trasciende el respeto hacia toda la vida” (Entrevista año 2019 en Ibarra, 2022).



Mujeres mapuche en defensa de su territorio-cuerpo y cuerpo-territorio.
(María Ignacia Ibarra E. 2019)

Las espiritualidades no hegemónicas (que están en los márgenes de la sociedad occidental) conllevan sabidurías que resisten aún con las violencias e injerencias en el territorio de otras religiones que son mayoritariamente masculinizadas y jerárquicas. Las espiritualidades constituyen vestigios de las culturas originarias, herramientas de sobrevivencia y resistencia de los pueblos (Marcos, 2000). Porque se componen de los saberes invisibilizados y colonizados por categorías heredadas del eurocentrismo que potencia al pensamiento racional suprimiendo y menospreciando a lo considerado “cósmico” o emocional. Se comprende el proceso que ha ocurrido a partir de la colonialidad del ser y del saber (Maldonado-Torres, 2008). La espiritualidad es la base y punto de origen del conocimiento indígena (Millanguir, 2017) que cuestiona a los preceptos coloniales. Así también lo afirmaron las mujeres indígenas en la primera cumbre que las convocó:

Reconocemos que la espiritualidad es la base del conocimiento y de la educación indígena por lo tanto hay que fortalecerlas y mantenerlas llevándolas con respeto [...] Reafirmamos la necesidad de cultivar la espiritualidad (Memoria de la Primera Cumbre de Mujeres Indígenas de América, 2003: 128).

Se reza bailando, el cuerpo está imbricado en la tierra, con el territorio en la danza. En las diversas manifestaciones políticas del pueblo mapuche los elementos culturales están presentes. El *choyke purun*, la danza “zoomórfica ritual del aveSTRUZ” (Grebe, 1974: 63) “[...] donde bailan hombres y mujeres, en círculo y al compás del tambor [...]” (Guevara 1916: 108) es un baile ceremonial que se realiza al son del *kultrun*⁶⁹ y con vestimentas tradicionales cada vez que se convoca a una marcha o manifestación (diario de campo 27 de marzo, 2019 en Ibarra, 2022).

La relación entre tenencia de la tierra y el asecho a las mujeres ha sido un tema que se ha relevado por parte del

⁶⁹ *Kultrun*: instrumento tradicional mapuche que se utiliza para las ceremonias y rituales

movimiento feminista descolonial ante la violencia patriarcal y colonial en los territorios. Esta crítica se refuerza al cuestionar todos los pilares del sistema moderno colonial de género (Lugones, 2008), comprendiendo que el empobrecimiento de las mujeres y la violencia interseccional fue un proceso dirigido a quitarles la legitimidad de sabiduría a las mujeres de pueblos originarios, un *kimün* que les permitía desarrollar una relación armónica con la tierra y la naturaleza: “[...] la práctica de la magia era un instrumento de resistencia de base al poder [...]” (Federici, 2010: 243), siendo “[...] las ceremonias y religiosidad indígena no sólo espacios de fortalecimiento colectivo y espiritual, sino también espacios de sanación ante la violencia patriarcal [...]” (Hernández, 2017: 39).

La supeditación de los territorios y el capitalismo confluyen en el ataque a la figura de las machis, chamanas y curanderas tradicionales, privándole a las mujeres de su propia autonomía, así como también las autonomías comunitarias locales que desafiaban las estructuras de poder. Se busca destruir un universo de creencias, prácticas y ritos para instituir el orden patriarcal y colonizar los territorios. Por ello es que se plantea que la condición de clase, raza y género se vuelven conceptos base para la praxis de las luchas anticapitalistas, antipatriarcales, liberadoras y ecológicas (Ramos 2019: 102).

Ejercicio colectivo y afectivo de la política

Nosotros somos las comandantes, los que mandamos en común, los que mandamos obedeciendo a nuestros pueblos [...] Queremos que sea reconocida nuestra forma de respetar la tierra y de entender la vida que es la naturaleza, que somos parte de ella [...] queremos que se respete nuestra forma de rezar, de curar, de alumbrar [...]”⁷⁰ (Comandanta Esther, 2001, Congreso de Diputados, México).

⁷⁰ Discurso de la Comandanta Esther: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/2001/2001_03_28_a.htm

La política de los cuidados que pone en el centro a la vida se contrapone a aquella política de muerte que significa la guerra: la de imponerse, derribar la diferencia y enfrentarse a la otra existencia para preservar lo propio. Porque, en la lógica de acumulación y posesión de propiedad privada, es legítimo utilizar todo el armamento necesario.



Cooperativa de mujeres zapatistas.
(María Ignacia Ibarra E. 2014)

Las historias de las mujeres indígenas son múltiples y responden a los contextos territoriales. Sin embargo, se reconoce que existe una historicidad común en torno a las opresiones y violencias sistémicas a las que se enfrentan cotidianamente. Desde ahí, no reconociéndose a sí mismas como víctimas sino como sujetas políticas, es que emergen sus voces.

Las mujeres indígenas tienen un privilegio epistémico. Es decir que su experiencia más amplia es una oportunidad para darle vuelta a la forma en que estamos pensando el poder, la dominación, la política y la transformación de la sociedad [...] (ellas) tienen una experiencia que reta directamente la estructura social. Están cuestionando un sistema-mundo opresivo e interco-

nectado. Están aportando a la construcción de un tejido colectivo no ensimismado en la etnicidad o en el género, sino creador de nuevas formas de vida liberadoras. Su voz es importante porque no es lo mismo cuestionar el poder desde el centro que desde los márgenes, y estas voces desde los márgenes nos dan contribuciones fundamentales de cómo mejor leer el poder (Cumes, 2012: 14-15).

La tierra es para los pueblos originarios la base material para organizar la vida (Tzul Tzul, 2015). La relevancia de entender el lazo afectivo que se tiene con ella es fundamental para construir puentes interculturales, dialogar en base a un replanteamiento conceptual que entienda lo político estrechamente vinculado a lo espiritual. El despojo territorial se contrapone a la defensa de la vida que promueven las experiencias y prácticas políticas de las mujeres indígenas (Ulloa, 2021).

El ejercicio colectivo de la política, encarnada en la práctica cotidiana de atender las preocupaciones domésticas que afectan directamente a los integrantes de la familia y la comunidad, dan cuenta además que “[...] son las mujeres las que han liderado los esfuerzos para colectivizar el trabajo reproductivo y para protegerse mutuamente de la violencia estatal [...]” (Tzul Tzul, 2015: 98). El concepto de sororidad que las feministas han recuperado como una solidaridad entre mujeres como principio básico para la lucha por la justicia social (Hernández, 2017: 38), también se relaciona, eminentemente, a los vínculos afectivos que en los espacios íntimos se construyen.

Es bonito el concepto que existe en el mundo mapuche, el concepto de la “tía”, de la mamá de la mamá. La mamá es *ñuke* y la tía, y todas las tías son *ñukentu*. Mi madre y todas las hermanas de mi madre son mis otras madres. Entonces para mí eso ya me dice que hay una concepción de que todas ellas me podrían a mí cuidar, o me podrían haber criado. Yo de hecho, tengo una muy buena relación con las tías, la tía hermana de la mamá, o la tía materna (Entrevista año 2019 en Ibarra, 2022).

Los vínculos entre mujeres constituyen verdaderas redes de aprendizaje, cuidado y resistencia. En territorio mapuche, el

antropólogo Magnus Course reconoció cómo se relacionan las mujeres específicamente, en donde el intercambio "[...] no toma esta apariencia pública u ostentosa. Las mujeres frecuentemente visitan las casas de otras mujeres, a las que perciben como sus iguales, a fin de intercambiar huevos, azúcar, pollos o yerba mate [...]" (Course, 2017: 34). En esos momentos cotidianos se conforman espacios de confianza en apariencia sencillos, pero de gran valor cuando se comparten experiencias, recetas, se acompañan en la conversación y en los silencios. Se transmiten saberes, se construye memoria. La amistad y afinidad entre mujeres configura un espacio de fortaleza comunitaria.



"Amistad entre mujeres mixes".
(María Ignacia Ibarra E. 2014)

El *entre mujeres* es la práctica de la relación entre nosotras que en su permanencia construye orden simbólico. A través de la práctica de la relación entre mujeres se desafía, se elude y subvierte la mediación patriarcal, en tanto entre nosotras creamos un lenguaje propio para mediar con el mundo [...] En la práctica de la relación entre mujeres intercambiamos antes que nada palabras para nombrar y organizar nuestra propia experiencia negada. Este lenguaje y estas conversaciones constituyen por tanto una mediación fluida —creativa, aunque incompleta— entre nosotras mismas que tendencial-

mente habilita nuestra propia fuerza, al tiempo que desbloquea, confronta, erosiona y elude aquello que la bloquea (Gutiérrez 2018: 8-9).

Las formas de hacer política de las mujeres indígenas, las prácticas que sostienen y reproducen en las luchas sociales de sus pueblos, tiene un marcado enfoque en el desarrollo espiritual y el cuidado de los integrantes de la comunidad. Los vínculos afectivos son primordiales, así se construye la comunidad de confianza, la familia extendida.

El feminismo descolonial intenta sacar a la luz precisamente estas historias en plural: las otras matrices de los otros saberes escondidos y mantenidos con vida en el espacio femenino y en los pueblos indígenas, otras opciones de vida, otras cosmovisiones que nos pueden dar elementos para pensar y luchar" (Rovira, 2014: 300).

Aquello relevado por una parte de la sociedad, lo relacionado con la producción de lo común y con la reproducción de la especie queda implícitamente establecido como secundario y se inscribe como ausencia, como falta; donde un conjunto de valiosas e imprescindibles actividades son generalmente consideradas subordinadas o *femeninas* (Gutiérrez, 2014: 88). La salud, la preparación de las comidas, los ritos y la espiritualidad, los vínculos afectivos, la reproducción de la vida.

Reconocer esta dimensión política de los territorios permite descentralizar la mirada y superar la división binaria y excluyente del trabajo, donde a las mujeres se les invisibiliza y relega a un espacio privado, aparentemente "no político". Al relevar y poner en el centro de análisis la reproducción de la vida, el análisis político se enfoca en reconocer las formas de gestionar las labores íntimas y colectivas cotidianas, lo cual permite tener una visión ampliada para observar las historias, las luchas y estrategias para producir y organizar lo común (Tzul Tzul, 2015). Se releva la práctica del escucharse y acuerparse (Cabnal, 2017; Ulloa, 2021), "[...] sacar la interdependencia de la oscuridad de las casas, de la condena de lo doméstico y ponerla como suelo de nuestra experiencia del nosotros [...]" (Garcés, 2013: 33), dar fuerza al tejido comunitario.



Mujeres haciendo tortillas.
(María Ignacia Ibarra E. 2014)

La lucha de las mujeres de pueblos originarios va en esa dirección: rescatar la memoria ancestral, concebir al territorio como un tejido de prácticas y afectividades, entrelazarse en la trama comunitaria (Red de Feminismos Descoloniales, 2014) e ir en contra del proyecto moderno de civilización y de individualización del sistema neoliberal.

Epílogo: Ecos desde la *Tierra insumisa*

El año 2021, en el marco de la *Gira por la Vida* de los compañeros zapatistas y el Congreso Nacional Indígena, marcó un punto clave la presencia de Marijose y su rebautizo de Europa. Dijo que desde ese entonces se llamaría *Slumil K'ajxemk'op*, “Tierra Insumisa” o “Tierra que no se resigna”. En sus palabras expresa una confianza política profunda en quienes se encuentran “abajo y a la izquierda” en este territorio ubicado en el norte global, en esta zona geopolítica de poder y dominación planetaria.

La lucha internacionalista y transfronteriza debe ser un movimiento político situado que posicione las diferencias y especificidades de cada territorio, pero que a la vez permita respuestas colectivas y articuladas de apoyo mutuo y compañerismo (Ibarra y Soré, 2023). La universalización de las experiencias puede convertirse en el principal error cuando no se reconocen los contextos de los territorios, sus propios obstáculos, circularidades y bifurcaciones.



Compañeras del Congreso Nacional Indígena en Barcelona en la *Gira por la Vida*
(Francisca Casas-Cordero. 2021)

En Barcelona, existe una red de personas, organizaciones y colectivas articuladas en torno a la lucha antipatriarcal, antirracista y anticolonial. La *Gira por la Vida*,⁷¹ en el año 2021, fue una expresión de la posibilidad de alianzas transfronterizas norte-sur. El Congreso Nacional Indígena junto al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en [...] este contexto de hartazgo y desesperanza, nos llamaron a retomar las calles para luchar porque dicen que la vida no es un asunto individual, sino colectivo y mundial [...]” (Brizuela 2021). Les compañeras, y en especial las mujeres indígenas que

⁷¹ Fotograma del vídeo “Tejiendo redes por la vida”: https://www.youtube.com/watch?v=lkyXABQbtrM&ab_channel=RadioZapatista

llegaron hasta aquí, nos convocaron a no claudicar en la lucha por la existencia digna de los pueblos y nos recuerdan que la esperanza está en todos los que estamos soñando y construyendo colectivamente otros mundos, en todo el mundo.

Bibliografía

Aguilar Gil, Yásnaya. (2017). "Eëts, atom. Algunos apuntes sobre la identidad indígena". *Revista de la Universidad de México*, 22, (pp. 17-23). <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/f20fc5ef-75e2-44d0-8d5b-a84b2a87b7e3/eets-atom-algunos-apuntes-sobre-la-identidad-indigena>

_____. (2023). *Ää: manifiestos sobre la diversidad lingüística*. Almadía Editorial.

Brizuela, Florencia. (2021). "Frente a muros y fronteras, su navegar colectivo". Revista desde el margen. <https://desde-elmargen.net/frente-a-muros-y-fronteras-su-navegar-colectivo/>

Cabnal, Lorena. (2019). "El relato de las violencias desde mi territorio-cuerpo-tierra". Rosalba Icaza y Xochitl Leyva (Eds.). *En Tiempos de Muerte. Cuerpos, Rebeldías, Resistencias* (pp. 113-126). CLACSO,

_____. (2017). "Tz'k'at, Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario desde Iximulew-Guatemala". *Ecología Política* (pp. 98-102).

Catrileo, Petronila. (2017). "Las manos de la flor de canelo. Zomo Newen. Relatos de vida de mujeres mapuche en su lucha por los derechos indígenas". En Elisa García Mingo (Ed.). LOM Ediciones.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2017). *Mujeres indígenas y sus derechos humanos en las Américas*. OEA.

Course, Magnus. (2017). *Mapuche ñi mongen: Persona y sociedad en la vida mapuche rural*. Ediciones Universidad Católica, Centro de Estudios Interculturales e Indígenas.

Cumes, Aura. (2012). "Mujeres indígenas patriarcado y colonialismo:

Un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio". *Anuario de Hojas de WARMI*, 17.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (2013). *Participación de las mujeres en el Gobierno Autónomo. Cuaderno de texto de primer grado del curso "La libertad según l@s Zapatistas*. Chiapas. Bases de Apoyo Zapatista.

Espinosa, Yuderkys. (2022). *De por qué es necesario un feminismo decolonial*. Editorial Icaria.

Fanon, Frantz. (1999). *Los condenados de la tierra*. Tchalaparta.

Federici, Silvia. (2020). *Reencantar el mundo: El feminismo y la política de los comunes*. Traficantes de sueños.

_____. (2010). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de Sueños.

Garcés, Marina. (2013). *Un mundo común*. Ediciones Bellaterra.

García Mingo, Elisa. (2017). *Zomo Newen: Relatos de vida de mujeres mapuche en su lucha por los derechos indígenas*. LOM Ediciones.

Gargallo, Francesca. (2013). *Feminismos desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*. América Libre.

Grebe, María Ester. (1974). "Presencia del dualismo en la cultura y música mapuche". *Revista musical chilena*, 28(126-1), (pp.47-79).

Guevara, Tomás. (1916). La mentalidad araucana. *Anales de la Universidad de Chile*, 74.

Gutiérrez, Raquel. (2014). "Políticas en femenino. Reflexiones acerca de lo femenino moderno y del significado de sus políticas". En Millán, Márbara (Coord) *Más allá del feminismo. Caminos para Andar*. Pez en el Árbol, Red de Feminismos Descoloniales.

Gutiérrez Aguilar, Raquel, Sosa, María Noel, y Reyes, Itandehui. (2018). "El entre mujeres como negación de las formas de interdependencia impuestas por el patriarcado capitalista y colonial. Reflexiones en torno a la violencia y la mediación patriarcal". *Heterotopías*, 1 (1). <https://doaj.org/article/9df8b4c7068149178ffb08d46383827d>

Hernández, Aída y Zylberberg, Vuorisalo. (2007). "Alzando la Vista: Impactos locales y nacionales del zapatismo en la vida de las mujeres indígenas". En Pérez Ruiz, Maya Lorena (Coord.) *Tejiendo historias. Tierra, género y poder en Chiapas*. Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Hernández, Aída. (2017). Confrontando la Utopía Desarrollista: El Buen Vivir y La Comunalidad en las luchas de las Mujeres Indígenas. En Varea, Soledad y Zaragocin, Sofía (Comp.) *Feminismos y Buen Vivir: Utopías decoloniales*. PYDLOS Ediciones.

_____. (2014). Algunos aprendizajes en el difícil reto de descolonizar el feminismo. *Epistemologías del Sur*. 313.

Ibarra, María Ignacia (2022), "¡Somos territorio!: Experiencias, prácticas políticas y luchas por lo común de mujeres mapuche", Tesis doctoral Universidad de Barcelona. <http://hdl.handle.net/10803/674688>

_____. (2015). "Participación comunitaria y política de mujeres de una comunidad mixe: Etnografía en San Pedro y San Pablo Ayutla", Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. <https://ri.ibero.mx/bitstream/handle/ibero/440/0160135.pdf>

Loncon, Elisa. (2020, noviembre 30). "Hay que asumir que los mapuche igual estamos patriarcalizados". [Ciper Académico]. <https://www.ciperchile.cl/2020/11/30/hay-que-asumir-que-los-mapuche-igual-estamos-patriarcalizados/>

_____. (2018). *MABEN ÑI PVJI Espíritus femeninos. Relatos de mujeres originarias*. Ediciones Universidad de Santiago.

Lugones, María. (2008). Colonialidad y género. *Tabula rasa*, 09, (pp. 73-101).

Maldonado-Torres, Nelson (2008). La descolonización y el giro des-colonial. *Tabula rasa*, 9, (pp. 61-72).

Marcos, Sylvia (2000). "La luz del mundo. El abuso sexual como rito religioso". *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, 3.

Memoria Primera Cumbre de Mujeres Indígenas de América. (2003). Fundación Rigoberta Menchú Tum.

Mendoza, Breny. (2008). "Los feminismos y la otra transición a la

democracia en América Latina". En García de León, María Antonia (Comp.), *Rebeldes ilustradas (La Otra Transición)*. Anthropos.

Milanezi, Gabriela. (2013). *Cuernos y colas. Reflexiones en torno al demonio en Los Andes y Mesoamérica*. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.

Millán, Márbara. (2014). "Introducción. Más allá del feminismo, a manera de presentación". En Millán, Márbara (Coord.). *Más allá del feminismo: caminos para andar*(pp. 9-14). Universidad Nacional Autónoma de México.

Millanguir, Doris. (2017). *Panguipulli: Historia y Territorio: 1850-1946*. Imprenta Austral.

Navarro, Mina Lorena. (2015). *Luchas por lo común. Antagonismo social contra el despojo capitalista de los bienes naturales en México*. Bajo Tierra Ediciones.

Painemal, Millaray y Álvarez, Andrea. (2016). *Mujeres y pueblos originarios: Luchas y resistencias hacia la descolonización*. Ediciones Pehuén.

Paredes, Julieta. (2010). *Hilando fino: Desde el feminismo comunitario*. Mujeres Creando Comunidad.

Puiggros, Otilia. (2016). "Los feminismos indígenas de América Latina: Diversidad de perspectivas y unidad de lucha". En Painemal, Millaray, y Álvarez, Andrea (Eds.). *Mujeres y pueblos originarios: Luchas y resistencias hacia la descolonización*. Pehuén Editores.

Quiroz Flores, Ariadna. (2018). "El textil de una cultura en resistencia: Magdalena, Chiapas", Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Xochimilco. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/429>

Rain-Rain, Alicia, Mora-Malo, Enrico, y Llombart, Margot. (2020). "Mujeres mapuche en la diáspora y el retorno al Wallmapu: Entre micro-resistencias de género y despojos coloniales". *Chungará (Arica)*, 52 (2), (pp. 347-360).

Richards, Patricia. (2005). The politics of gender, human rights, and being Indigenous in Chile. *Gender and Society*, 19 (2), (pp. 199-220).

Rovira, Guiomar. (2014). "Encuentros con lo común de una forastera. Política y vida en el laberinto". En Millán, Márgara (Coord.). *Más allá del feminismo, caminos para andar*. Red de Feminismos Descoloniales.

Segato, Rita. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Editorial Prometeo.

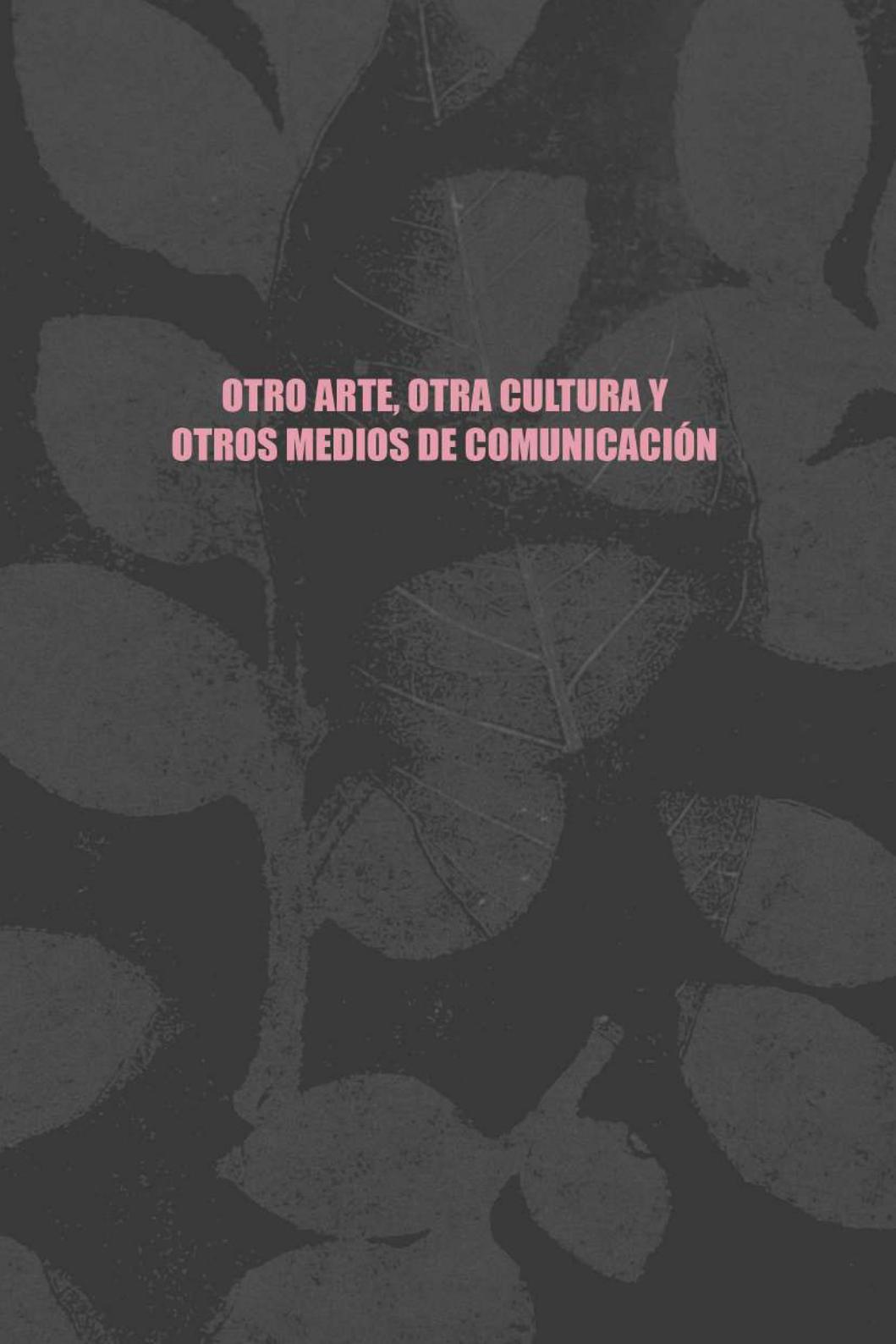
_____. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Editorial Prometeo.

Tzul Tzul, Gladys. (2015). "Mujeres indígenas: Historias de la reproducción de la vida en Guatemala. Una reflexión a partir de la visita de Silvia Federici". *Bajo el Volcán*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28642148007>

Ulloa, Astrid. (2021). "Repolitizar la vida, defender los cuerpos-territorios y colectivizar las acciones desde los feminismos indígenas". *Ecología política*, (61, pp. 38-48).

Vera Gajardo, Antonieta. (2018). "Un acercamiento interseccional al discurso de la tradición en casos de violencia a mujeres Mapuche". *Revista de Estudios Sociales*, 64, (pp. 2-14).

Viveros Vigoya, Mara. (2016). "La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación". *Debate feminista*, 52, (pp. 1-17).



OTRO ARTE, OTRA CULTURA Y OTROS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La otra comunicación de los Medios Libres en la *Travesía por la Vida en Europa*

*Bruno Baronnet*⁷²

Introducción: orden y desorden informativo

“Todo es mentira en este mundo, todo es mentira la verdad”, cantamos desde hace un cuarto de siglo con Manu Chao en el álbum *Clandestino*. Con refuerzos tóxicos de *fake news* en la propaganda del poder y el mercado, la desinformación generalizada se organiza a modo de legitimar discursos y acciones favorables a las clases dominantes. La confusión provocada por sobredosis informativa, parcial y distractora actúa en nuestras mentes con efectos persuasivos y disuasivos sumamente alienantes. Dado que la prensa convencional y el periodismo profesional sufren de mucho descrédito y desconfianza hoy en el planeta, nos toca cuestionar las fuentes y los intereses que defienden los grupos editoriales. Romper el cerco mediático implica generar nuestros medios propios de comunicación que sean capaces de informar sobre los hechos y las palabras emanadas de las organizaciones que protagonizan las luchas sociales y los movimientos populares.

En octubre de 2022, la revelación por *hackers* en los *Guacamaya Leaks* de cables de agregados militares de la representación diplomática y consular mexicana en Europa muestra algo claro: estaban mal informados los funcionarios encargados de espiar en algunos eventos públicos de la iniciativa zapatista denominada *Travesía por la Vida* a Europa. La agregaduría militar no supo dónde indagar ni cómo acceder a información

⁷²Universidad Veracruzana, México. bbaronnet@uv.mx

relevante acerca de los intercambios entre zapatistas y sus cómplices en *Slumil K'ajxemk'op*. Obvio: no pudieron hacer sus recortes habituales de la prensa escrita y audiovisual dado que a los principales medios masivos de comunicación no les interesó dar cobertura a estos encuentros históricos y memorables de 2021, tanto en el verano con la *Delegación Marítima del Escuadrón 421* como en el otoño con la *Delegación Aérea de La Extemporánea* y el Congreso Nacional Indígena (CNI), a pesar de haber sido invitados por anfitriones insumisos para documentar los sucesos.

Salvo unos cuantos reportes excepcionales de periodistas en algunos periódicos y noticieros europeos más o menos independientes, los llamados *medios de paga* hicieron todo lo posible para que la *Travesía* no fuera una información real, como si no existiera; o tergiversándola de manera falaz y trámposa. Poco se puede esperar de informaciones periodísticas basadas en fuentes militares y perspectivas conservadoras. Por ejemplo, a un año del anuncio del *Viaje por la Vida*, dos periodistas del diario *Milenio* publicaron desde la Ciudad de México una nota impresa y digital según la cual “[...] el EZLN no tuvo mayor relevancia en su *Gira* por Europa, de acuerdo con los *Guacamaya Leaks* [...]”, reproduciendo el contenido fantasmagórico de reportes escuetos y vacíos en Suiza, Austria y Bélgica. El periódico reprodujo tal cual en el título las palabras del servicio de inteligencia, según las cuales la *Gira* por Europa no tuvo “un impacto relevante en los ámbitos político, social o cultural”.⁷³ Dicho eso, los propietarios y accionistas de la prensa hegemónica no le dieron mayor seguimiento y quizás ni siquiera se preguntaron si los zapatistas eran dignos de interés para sus lectores y clientes de las clases dominantes, es decir para vender espacios de publicidad a los mejores postores de los grupos corporativos y financieros globales.

Los militantes de los Medios Libres, liberados y liberadores, se sitúan en las antípodas del puñado de (des)informadores

⁷³ Luciana Wainer y Maurizio Montes de Oca. (2021). EZLN no tuvo impacto político, social o cultural en Europa: Guacamaya Papers, *Milenio*. 5 de octubre. <https://www.milenio.com/politica/ezln-impacto-politico-europa-guacamaya-papers/>

asalariados, espías u orejas sordas descubiertas por las filtraciones de los activistas anticoloniales anónimos. En el campo de lucha comunicacional, durante la *Gira por la Vida* se destaca la labor colectiva de centenas de comunicadores voluntarios e independientes enredados en formas de ciberactivismo, videoactivismo y artivismo contra todas las opresiones (López-Ganet, 2022), quienes se atrevieron a escuchar y tomar la pluma, el pincel o la cámara como herramienta de lucha informativa contrahegemónica. Frente al abismo de noticias periodísticas relevantes, la alternativa comunicativa pasa por la lógica de tomar, hacer y liberar los medios, por sí mismos, desde un trabajo colectivo militante en pequeños grupos afines, interactuando en nodos y redes asociativas de producción y difusión de la voz de sujetos implicados en los movimientos sociales.

A veces de manera improvisada y casera (“*Do it Yourself!*”), los autodenominados Medios Libres constituyen una suerte de gran escuela permanente e itinerante, técnica y crítica. Se sostienen en múltiples grupos fugaces y llenos de complicidades y afinidades interpersonales, gracias tal vez a un compañerismo tenaz y un espíritu mutualista y fraterno, heredados de tradiciones sindicales y libertarias más antiguas. Siendo parte de un movimiento antisistémico y cooperativo amplio, la praxis del activismo comunicacional representa una constelación, una nebulosa o, mejor dicho, un desorden de prácticas de información alterna, provista por esfuerzos militantes dispersos y de donaciones escasas en términos de insumos materiales para la insumisión comunicacional.

Sin perder de vista cómo se elabora la aportación de insumos informativos para los movimientos sociales con trabajo de base, el principal objetivo del presente capítulo es mostrar las formas plurales del despliegue del internacionalismo crítico en el campo de la comunicación alternativa y, en especial, demostrar la relevancia del papel de Medios Libres en el contexto de la *Travesía por la Vida* en Europa. En otras palabras, la otra comunicación ocupa nuestra atención desde una perspectiva socio-antropológica, considerando a la construcción social de la

(contra)información como un hecho político situado en el tiempo y el espacio actual marcado por mucha desinformación que circula en redes sociales. ¿Cómo situar a un *savoir-faire* (saber hacer) a escala colectiva, animado por el compromiso internacionalista, y cuya producción escrita, gráfica, fotográfica y audiovisual sirve de puente informativo entre historias lejanas y geografías dispersas?

Se responderá en tres partes sucesivas a esta problemática poco estudiada de manera interdisciplinaria, a pesar de la (im)pertinencia de los modos y los sentidos que adquiere el hecho de hacerse cargo de medios propios de información, aquí y ahora, abajo y a la izquierda. Primero, se caracterizan los trabajos colaborativos que cumplen las y los activistas de Medios Libres, tratando de definir los roles que llegan a ocupar, las funciones que alcanzan a cumplir y, sobre todo, las normas y los valores éticos que los colectivos deciden y defienden. Segundo, se desarrollan reflexiones en torno a la experiencia mexicana de los Medios Libres con el zapatismo, considerando desde luego al movimiento campesino indígena como un catalizador potente de otras formas de hacer comunicación y de repensar el sentido de producir y difundir información contrahegemónica. Tercero, se trazan los contornos de actividades llevadas a cabo por colectivos de *los otros medios* durante la *Travesía por la Vida* en Europa. En consideraciones finales, se apuntan algunos retos para investigar y comunicar “al caminar escuchando” (Medios Libres, 2021a),⁷⁴ es decir, estar caminando a la escucha de los pueblos en resistencia.

⁷⁴ Medios Libres. (2021a). El caminar escuchando del EZLN en tierras insumisas de la Europa de abajo. *Camino al Andar*. 15 de agosto de 2021. <https://www.caminoalandar.org/post/el-caminar-escuchando-del-ezln-en-tierras-insumisas-de-la-europa-de-abajo>



Llegada de *La Extemporánea*. Delegación Aérea Zapatista.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Viena, Austria, 2021)

Qué trabajos internacionalistas cumplen los Medios Libres

Oponerse a la información producida desde arriba significa asumir desde abajo un trabajo de mediatización de las luchas sociales de manera autónoma y endógena, sin esperar que las agencias de noticias las cubran y las deslegitimén. Desde la revolución industrial, la función social fundamental que consiste en informar y comunicar para concientizar y organizar a los trabajadores se inscribe en una larga tradición de prensa proletaria y de noticieros independientes en radios libres y piratas, prescindiendo del permiso oficial para imprimir y emitir. Antes de la era digital, la comunicación popular y alternativa planteaba asimismo la promoción del diálogo, dando mayor importancia a los procesos de producción con relación a los productos y su transmisión. En otras palabras, la comunicación dialógica contribuye a la transformación social y política en la medida en que provoca de antemano una transformación personal profunda, ya que requiere explicitar continuamente

un posicionamiento ideológico congruente en pro de la justicia social y la democratización de la sociedad.

Reconocer el lugar político de la comunicación y el rol político de los comunicadores remite a “[...] producir vínculos más solidarios y democráticos, amorosos y eficientes”, pero se trata también de “producir sentidos más claros, compartidos, compatibles y creativos [...]” (Kaplún, 2019: 82). Esta definición teórico-operativa de la comunicación parte de la noción de producción (y no la transmisión mecánica), por un lado, de vínculos entre personas, grupos, organizaciones y sus ideas y, por otro lado, de sentidos compartidos por quienes interactúan y que “[...] pueden ser aceptados o rechazados, debatidos o transformados en el proceso de comunicación [...]”, dado que los vínculos y sentidos se producen “en” la comunicación (*Ibidem*: 81).

Antecedentes recientes de una subversión comunicacional

Sin remontar al movimiento internacional en los años 1980 de “proliferación de la radio comunitaria”, concebida como “un verdadero instrumento de resistencia social y de vida” (Martínez, 2021: 354) al desempeñar un papel distinto a la radio pública o comercial, los colectivos de Medios Libres de las primeras décadas del siglo XXI tienen antecedentes internacionalistas ligados a la génesis del movimiento altermundista de resistencia global.

El Centro de Medios Independientes (*IMC, Independent Media Center*), o Indymedia, surgió al calor de una contracumbre de la Organización Mundial del Comercio que aglutinó a decenas de miles de activistas del Sur global en Seattle, Washington, a finales de 1999. Nació como “una forma de romper con el monopolio mediático y también como fuente de provisión de noticias e información alternativa” (Juris, 2004: 155) y, en pocos años, operaron nuevas redes autogestionadas de comunicación autónoma en más de un centenar de colectivos locales del norte al sur de las Américas, en toda Europa y en Asia y África. A través de coordinaciones descentralizadas y enlazadas, la creación de vínculos y conexiones horizontales fue facilitada por Internet

entre diversos grupos autónomos multilingües que defienden las libertades en la circulación y el acceso abierto a la información.

Cerca de dos décadas y media después, *Indymedia.org* es un referente histórico vigente a través de nuevas expresiones ciberactivistas. Se ha consolidado en la primera década de este siglo al calor de decenas de contracumbres y los foros sociales internacionales,⁷⁵ en especial, en el Foro Mundial de Medios Libres (*World Forum of Free Media*) que reunía, cada dos años a partir de 2009, a un abanico muy diverso de activistas y organizaciones no gubernamentales vinculadas al Foro Social Mundial en torno a una identidad plural e inclusiva de Medios Libres. Aunque haya logrado hasta cierto punto facilitar la convergencia en torno a una serie de principios e ideas fundamentales, el Foro Mundial de Medios Libres ha mostrado tener dificultades para desarrollar una identidad clara de cara al exterior y movilizar una amplia base popular (Stephansen, 2017). Su declive relativo previo a la pandemia viral coincide con cambios generacionales, pero también con dificultades de articulación y comprensión mutua entre culturas militantes, lenguas y lenguajes y, sobre todo, dificultades materiales crónicas (equipamiento, funcionamiento, alojamiento, desplazamiento) que impiden romantizar la sublevación comunicacional.

Los problemas de capacitación intergeneracional son recurrentes tanto a nivel técnico como a nivel político-organizativo; aún más por serias cuestiones de precaución y seguridad en tiempos de persecución y criminalización de las y los activistas por parte de gobiernos municipales y estatales, empresas extractivistas y grupos criminales (Rovira, 2013). La experiencia comunicacional de *Indymedia* y de otros colectivos de contrainformación comprueba que los Medios Libres no son simples herramientas utilizadas por organizaciones de los movimientos sociales para alcanzar otros objetivos sustantivos.

⁷⁵ Al inicio del año 2000, se difunde ampliamente en el mundo occidental la película documental *This is What Democracy Looks Like* acerca de la serie de jornadas de protesta en la capital del estado de Washington, con base en la contribución de materiales audiovisuales concedido por un centenar de personas, con imágenes de hechos y testimonios directos en Seattle. Véase también el documental *Eye of the Storm*, acerca del origen y la trayectoria de *Indymedia*.

Son espacios de creatividad y libertad que son sumamente autoformativos al contribuir a enlazar y vincular personas, grupos, comunidades y barrios en torno a la apropiación política de medios digitales puestos al servicio de sus intereses colectivos. Además, representan una gran fuente de insumos digitales para la investigación académica y periodística, a raíz de los esfuerzos por aglutinar y hospedar materiales relevantes producidos desde la base militante (audios, imágenes, textos), a los que no se podría acceder sin los fondos para desplazarse al lugar de las problemáticas.

A pesar de presentar limitaciones estructurales, la plataforma Indymedia inspiró otras iniciativas autónomas y proporcionó tres funciones vitales en la cobertura mediática de los movimientos sociales: primero, estableció un sitio web seguro que protegía la identidad de sus usuarios cuando navegaban por él o producían contenidos; segundo, acopló reportes útiles para comprender las luchas locales y globales que alimentan un imaginario de lucha mundial; y tercero, impulsó un mayor involucramiento de nuevos participantes en los medios independientes hasta el día de hoy (Robé y Wolson, 2020).

La herencia actual de Indymedia se puede verificar en concreto en casi todos los grandes movimientos sociales que agitan el planeta, por ejemplo, en las llamadas primaveras de los pueblos en el Norte y el Sur global. Encuentra su legado transgeneracional también en las huelgas juveniles por el clima (*Global Climate Strike*), por la defensa del territorio frente a megaproyectos extractivistas y ecocidas, por la regularización de trabajadores *Sin Papeles* y personas exiliadas, por la liberación de presos políticos, por las reivindicaciones feministas, antifascistas y anticoloniales, además de combates internacionalistas emblemáticos como la lucha kurda, la resistencia palestina y la rebeldía zapatista.

Durante 2006, en el punto álgido del movimiento Indymedia, había 200 secciones locales, la mayoría en centros urbanos, que fusionaron en centros nacionales (como Indymedia Brasil o Indymedia Alemania); convergían en el sitio web mundial de Indymedia y recibían el apoyo de activistas y creadores de medios de comunicación de toda la red transnacional de medios

autónomos. Siendo a la vez local, nacional y global, la red Indymedia facilitó la narración de historias (*storytelling*) que permitieron a militantes, público y periodistas independientes representar la naturaleza polifacética y a veces interconectada de la lucha social y política (Robé y Wolson, 2020).

El movimiento antiglobalización e Indymedia formaron parte de una historia de lucha y protesta que crece y se desarrolla con el tiempo, construyendo una contrapolítica cada vez más sabia sobre los daños interseccionales del capitalismo y cada vez más sofisticada en su respuesta política (Fenton, 2020). Así lo demuestran las precauciones y las osadías de las redes de colectivos radicales como *Extinction Rebellion* desde la última década en Europa, o más recientemente *Les Soulèvements de la Terre* (Los levantamientos de la Tierra) en Francia, que reivindican acciones sorpresa de desobediencia civil, ocupaciones y desmantelamientos de infraestructuras ecocidas.

Un bricolage amateur que prefigura una utopía comunicacional

La consigna vehicula un mensaje potente: “*Don't hate the media, be the media!*”. Entonces, ¿cómo ser los medios que el presente y el futuro requieren? ¿Cómo se organiza el trabajo de lucha contra la desinformación? La prefiguración de una comunicación alternativa global anticipa las condiciones y capacidades de resistir a la hegemonía de los medios *mainstream*, considerando que las y los mediactivistas⁷⁶ en los colectivos de comunicación autónoma renuncian a depender de los favores y las dádivas de ningún patrocinador comercial o institucional. Lo interesante aquí es la forma horizontal de funcionar colectivamente en redes móviles que convergen y se (re)articulan en permanencia.

⁷⁶ El neologismo “mediactivismo” se refiere a las prácticas comunicacionales de individuos y grupos militantes de izquierda en los movimientos sociales que orientan la acción colectiva hacia una crítica radical de los medios dominantes y la implementación de dispositivos alternativos, dado que la crítica al orden establecido y la creación de circuitos informativos paralelos también caracterizan a las galaxias digitales de grupos conservadores y de extrema derecha (Cardon y Granjon, 2013).



Escuadrón 421 marcha con Sin Papeles.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Montreuil, Francia, 2021)

A nivel organizativo, los colectivos de las otras comunicaciones se rigen por principios democráticos de horizontalidad interna, aprendizaje mutuo y cooperativo, de libre acceso y libre de derechos; la claridad y la concisión de las noticias que publican los Medios Libres se deben a la lucidez de su perspectiva analítica y la relevancia de su contenido informativo, pero también a valores fundamentales en su código ético o deontológico informal (integridad, confidencialidad, privacidad, consentimiento informado, decencia, respeto y no discriminación, etc.), que consiste en trabajar en redes de equipos militantes no profesionales, es decir *amateurs y bricoleurs*,⁷⁷ disponibles de manera temporal y bastante precaria, sin remuneración ni venta de publicidad, lo

⁷⁷ Los *bricoleurs* corresponden a sujetos sociales quienes, de manera creativa, emplean estrategias improvisadas y recursos limitados para resolver problemas técnicos a partir de elementos a su alcance. Por bricolaje, se entiende la capacidad de adaptar herramientas, ideas y prácticas para abordar nuevos desafíos sin poseer mucha expertiz, combinando elementos dispares para construir soluciones originales e innovadoras con ingeniosidad mediante saberes prácticos y su entorno.

que explica cómo las coberturas de eventos públicos tienden a ser incompletas, con un trabajo de edición quizás deficiente y, por lo general, con poco reconocimiento y legitimidad fuera de las esferas activistas.

La libertad de expresión en los productos mediáticos alternativos se ve constreñida por el escrupuloso cuidado de la seguridad de las personas que son a la vez fuentes y sujetos de la contra-information, en aras de que no perjudique a la acción y la palabra pública de las organizaciones del movimiento social. La idea de alzar la voz y tomar la palabra para romper el cerco informativo remite a una comunicación muy participativa a través de sitios, blogs y microblogs contributivos en los cuales se pueden *postear y repostear* informaciones escritas, gráficas y audiovisuales según el principio de la publicación abierta (*open publishing*), libre de derechos de acceso y reproducción (*copyleft*).

Cabe notar que las y los ciberactivistas defienden a menudo el software libre, pero también saben manejar equipos y programas compatibles con marcas de Microsoft y Apple. Se trabaja en general con el equipo que se tiene a la mano, mientras funcione. Al centrarse en la producción y distribución de contenidos de manera abierta y accesible, se olvida a menudo que las galerías de fotos y videos tardan en descargarse donde haya poca conectividad.

Estos medios variopintos suelen utilizar tecnologías y plataformas digitales para amplificar su alcance y ampliar la participación activa de la audiencia en la producción y difusión. Al defender el principio del *copyleft* (antagónico al *copyright*) no se sorprenden cuando un medio comercial plagia sin citarlos como fuentes. Utilizan licencias abiertas, como *Creative Commons*, que permiten la reproducción y circulación de los contenidos producidos, fomentando así la propagación de información y conocimiento de forma no restrictiva.

Considerando la complejidad técnica de la producción y difusión informativa, la multiplicidad de tareas de comunicación libre obliga a trabajar en pequeños colectivos y comunidades de aprendizaje que cooperan entre sí a distintas escalas locales,

nacionales e internacionales.⁷⁸ A menudo en medio de la urgencia y la creación improvisada, la división operativa del trabajo interno a las redes de las otras comunicaciones implica evitar el desgaste de tiempos y energías en innumerables reuniones y grupos virtuales de discusión cerrada, para dedicarse plenamente a abrir condiciones concretas para el registro, el análisis y la difusión de noticias que se refieren a hechos públicos vinculados a la lucha social y su eco en las sociedades contemporáneas. Como explicita en su sitio web, *Noticias de Abajo* considera que las organizaciones de los pueblos de México “han sabido acompañarse de los Medios Libres”,⁷⁹ es decir que encontraron en ellos un apoyo oportuno y fundamental para sus estrategias comunicacionales.

En distintas épocas nacieron los Medios Libres; siempre contra el político mentiroso, el presidente, el teniente, el cacique, el narco y desmentir sus dichos en la prensa oficial en donde los mensajes, fotografías o noticias tienen que ser lucrativas y por ende sólo ellos pueden acceder. Los pueblos y colectivos así como las organizaciones sociales han sabido acompañarse de los Medios Libres, alternativos, autónomos, comunitarios o como se llamen, para que su mensaje sea enviado a quienes tienen alcance a el internet, a las frecuencias moduladas, a las televisoras comunitarias y en publicaciones independientes (que es en donde ellos tienen cabida).

Los Medios Libres aspiran a usar todos los canales de comunicación digital al subir todo en línea. Contextualizan y reproducen los principales mensajes emitidos por colectivos, organizaciones y comunidades en lucha. A menudo son integrantes de los pueblos u organizaciones de base quienes diseñan y efectúan grabaciones, transmisiones en vivo y campañas de difusión (*tuitazos*). Las sostienen gracias a una labor ardua, cooperativa y anónima de comunicación solidaria que desconsidera su propio *rating*, lejos del afán de rendimiento viral de *influencers*.

⁷⁸ Referirse por ejemplo a al primer cuadernillo Biblioteca Popular de Cultura Libre editado por el Laboratorio Popular de Medios Libres (2023) titulado *Antenas, Radio enlaces y Wi-Fi*.

⁷⁹ Noticias de Abajo ML. (s/f). <https://noticiasdeabajoml.wordpress.com/quienes-somos/>

A pesar de obtener niveles de audiencia relativamente modestos y fluctuantes, las y los *mediactivistas* colocan la noticia informativa al alcance de quien la busque (y la sepa encontrar), sin tender a construir la fama ni el glamour de ningún personaje; por ello se alejan de toda forma de amarillismo o de voyerismo. En este sentido, los medios contrahegemónicos no buscan distraer la atención del público con notas rojas, y mucho menos suplantar o representar a ningún grupo político, económico o religioso, porque no son medios comerciales ni proselitistas o electoralistas. Raras veces recurren al *crowdfunding*, a las rifas o las coperachas, y sus posturas éticas se mantienen firmes en relación con su independencia y su compromiso con los mensajes a los cuales dan eco.

A nadie se le ocurriría corromper a los Medios Libres con "chayotes" (sobornos); son incorruptibles porque no esperan ningún beneficio político-económico, a diferencia de los medios *chayoteros* que son herramientas deshonestas de distorsión y distracción masiva. Gozar de independencia total de los intereses de las clases dominantes libera a los medios autónomos para operar fuera de influencias externas en sus espacios de producción de contenidos, ya que se organizan y autogestionan de manera colectiva y colaborativa.

Como no cobran espacios publicitarios, los Medios Libres se caracterizan por una independencia económica y editorial estricta en relación con las lógicas corporativas y mercantiles. De ahí se destaca su compromiso firme con la promoción de la libertad de expresión, las artes, la diversidad cultural y lingüística, la justicia social y la emancipación intelectual. Esta independencia radical permite abordar temas que son ignorados o distorsionados por los medios convencionales. Al no depender de la venta publicitaria ni de criterios partidistas y comerciales, los *otros medios* tienen la capacidad de cuestionar y confrontar las narrativas dominantes, sus prejuicios y cinismos.

Se basan en la participación voluntaria y activa, el apoyo mutuo (*entraide*) entre colectivos comprometidos, siendo a la vez comunicadores locales y globales quienes fomentan la

colaboración y el intercambio de conocimientos, permitiendo que múltiples voces y perspectivas se expresen y sean representadas en la esfera pública, por lo menos en un rincón del ciberespacio que juega el papel de caja de resonancia de las luchas mundiales.

Esta prensa digital gratuita comparte una deontología de trabajo horizontal que facilita los intercambios y las alianzas entre luchas locales de resistencia global. Por ello, su código ético tiene repercusiones en el sector de la alfabetización mediática (*media literacy*), es decir la educación para los medios, para leer y descodificar los filtros ideológicos y comerciales que están detrás de los noticieros. Los niveles desiguales de alfabetización visual, sonora y audiovisual de las creadoras y creadores, profesionales o amateurs, corresponden a un menor o mayor dominio de herramientas y códigos.

Los Medios Libres producen contenidos que enseñan una determinada forma de reconstruir narrativa y audiovisualmente el mundo, poniendo en primer plano ciertas voces y miradas de sujetos y colectivos, temas y problemas prioritarios. Entonces, el registro documental de la memoria visual, sonora y audiovisual forma parte de una pedagogía crítica militante, desde un impulso de inquietud emancipadora por mostrar, señalar, denunciar, problematizar y transformar realidades sociales y políticas que tienen un profundo impacto en la vida de la colectividad.

Un problema crucial de pedagogía política reside en el debilitamiento *vs.* el fortalecimiento de nuestra capacidad de acceder a los mensajes mediáticos y analizarlos, así como crear otros, reflexionar y actuar en consecuencia; en aras de desplegar condiciones favorables a una educación popular para la autonomía y la defensa del territorio y la vida (Baronnet, 2017). Entonces, los Medios Libres y autónomos, en términos socio-antropológicos, se consideran aquí como espacios comunicativos de resistencia y contrapoder, en donde se autoforman y se expresan múltiples experiencias políticas de manera deliberada y soberana. Suelen estar arraigados en contextos de organización barrial y comunitaria puesto que responden a las estrategias y realidades de quienes los

conforman y son casi sistemáticamente excluidos en los medios convencionales de distintas índoles.

Entre las y los militantes internacionalistas de los Medios Libres, tiende a prevalecer mucha atención y sensibilidad en torno a la mediatización de la convergencia de las disidencias, así como la articulación de luchas anticapitalistas, antifascistas, anticoloniales, feministas, ecologistas radicales y los combates sindicalistas revolucionarios por la justicia social, además de quienes luchan por la vivienda colectiva (*Okupas*), por la libre circulación transfronteriza (*Sin Papel*), contra toda forma de discriminación, violencia penitenciaria y brutalidad policiaca, entre otras.

Esta inclinación subversiva se explica a nivel sociológico en la medida que las y los integrantes de los colectivos de Medios Libres comparten orígenes sociales de clases populares y medias educadas, pero no solo provienen de los ámbitos de creación literaria, académica y artística, sino que incluyen también a empleados y trabajadores precarios de todos los sectores, desde la agricultura y las fábricas, hasta el comercio y el transporte y, en especial, estudiantes y profesores de las escuelas básicas hasta los auditorios universitarios.

Asimismo, los Medios Libres fomentan la apropiación cultural de la comunicación por parte de la sociedad civil, promoviendo la construcción colectiva de conocimientos y la democratización de la información. En vez de ser meros consumidores de noticias periodísticas coyunturales, la otra comunicación invita a los sujetos a implicarse más y convertirse en productores de contenidos informativos, es decir, a involucrarse en el proceso popular de creación mediática. Este compromiso comunitario genera mayores sentidos de pertenencia y empoderamiento, al solidificar lazos socio-afectivos y promover nuevas solidaridades e intercambios dialógicos de saberes técnicos y políticos.

En la puesta en práctica de la autogestión en distintos sentidos, se destacan objetivos y agendas de lucha que las organizaciones privilegian para producir su propio mensaje y medio de difusión en redes sociales. Ahora más que nunca,

las y los militantes internacionalistas utilizan los medios de comunicación digital para documentar las injusticias y promover cambios sociopolíticos radicales. Incluso se reactivaron en plena pandemia, durante las olas de protestas mundiales tras el asesinato de George P. Floyd el 25 de mayo de 2020 en Minneapolis. Sin embargo, con tantas plataformas mediáticas disponibles, las prácticas mediáticas activistas carecen en ocasiones de una estrategia de medios y de comunicación coherente, además de asumir las diferencias políticas e ideológicas, mediar tensiones y conflictos, y abrir oportunidades para unirse en coaliciones más amplias (Canella, 2022).

Mediante el análisis de su trabajo sindical de videoactivismo en torno al movimiento *Black Lives Matters*, Gino Canella (2022) expone cómo los medios se usan para movilizar y tejer lazos de solidaridad entre activistas de base, mediante las actividades colectivas de entrevistas con organizadores, la redacción de guiones, la edición de videos, la publicación en redes sociales y proyecciones barriales. Comunicar desde valores comunitarios implica ampliar nuestra visión reflexiva y crítica de una sociedad plural, menos violenta y más justa.

En resumen, los Medios Libres, autónomos e independientes constituyen espacios participativos de comunicación y producción de contenidos digitales que fortalecen las capacidades de reflexión y acción de los sujetos comunitarios y ciudadanos que se convierten en productores y protagonistas de la información en el espacio público. Desde una perspectiva socio-antropológica, los medios autónomos representan herramientas clave para la construcción de una sociedad más libre, justa y democrática, dado que facilitan a las comunidades marginalizadas la posibilidad de expresarse y contar sus propias historias. Esto desafía los discursos hegemónicos y las narrativas impuestas por los medios de comunicación *mainstream*.

Al proporcionar plataformas de expresión y difusión a grupos que luchan, se visibilizan sus problemáticas, necesidades y realidades. Esto contribuye a generar conciencias y promover cambios sociales y políticos, dado que la lucha por otra

comunicación también es una escuela política basada en la práctica de tomar, hacer y ser los medios desde abajo y a la izquierda. Esta escuela de formación desordenada y enredada remonta al alba del siglo XXI, cuando *Independent Media Center (Indymedia)* concreta el eslogan “toma los medios, haz los medios, sé los medios”.



Tercios Compas en Europa.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Viena, Austria, 2021)

La experiencia de los Medios Libres con el zapatismo en México

Las publicaciones digitales de los medios autónomos virtuales son reales desde los primeros pasos públicos de la autonomía zapatista hace cerca de treinta años. Sus innumerables notas de información inundaron buzones de correos electrónicos, sitios web y chats de discusión, tratándose de hechos y palabras de los insurgentes mayas, de sus voceros y aliados. En Chiapas y en todo el mundo, los noticieros de periódicos, radios y medios audiovisuales ciudadanos, sindicales, barriales y comunitarios (*grassroots medias*) no se dedican solo a la agitación y la propaganda sino también a tareas de (in)formación política. A partir de la praxis del registro y la documentación para la posteridad, el análisis y los círculos

de reflexión, la lucha de las mujeres y hombres mayas zapatistas representa un referente ético libertario.

Para trazar la historia reciente del movimiento mexicano de comunicación alternativa, cabe recordar el papel crucial del legado estimulante de la prensa militante y las radios campesinas y proletarias animadas por sindicalistas, las cuales oscilaron de manera permanente entre la agitación-propaganda, la comunicación popular y la educación popular, así como la construcción de memoria colectiva en torno a sujetos y momentos notorios del pasado. De manera reiterada, el movimiento zapatista ha convocado y agradecido públicamente el trabajo de los nuevos medios digitales en distintos comunicados y conferencias de prensa.

De la misma manera que se distinguen de los medios de difusión oficial de las organizaciones políticas como *Radio Insurgente* y *Enlace Zapatista* en el caso del EZLN, los Medios Libres son externos a ellas y así difieren del colectivo de comunicación *Los Tercios Compas* que trabajan desde hace más de una década en los municipios autónomos, sucediendo a los promotores de comunicación. Siendo “la necesidad de nuestra mirada mirándonos a nosotras, nosotros mismos” (Subcomandante Galeano, 2015: 241), los *Tercios Compas* son jóvenes y jóvenes bases de apoyo zapatista cuyo trabajo comunicacional es tema de admiración y reflexión entre los Medios Libres. Este modo propio de comunicación audiovisual “[...] establece la autonomía mediática zapatista como parte integral de la construcción autonómica viva y holística que envuelve al movimiento entero [...]” (Köhler, 2023: 51).

Lucha zapatista y comunicación autónoma

Todo intento de definición concluyente de la noción de Medios Libres es inacabado y inacabable porque sus formas de acción y sus técnicas se modifican a través de los años, los contextos, los talentos y los esfuerzos de simpatizantes del zapatismo, desde la entrega militante que da mayor eco a la palabra del movimiento. En este sentido, la comunicación popular es considerada “[...] la táctica para romper el cerco informativo basada en la

comunicación de base, de persona a persona, la comunicación de calle y la comunitaria [...]” (Centro de Medios Libres, 2016: 39).⁸⁰ Desde un abordaje más propio de una comunicación alternativa y comunitaria, el movimiento de Medios Libres correspondería a “[...] la táctica basada en construir medios de comunicación desde los procesos de lucha, comunidades en lucha y resistencia, organizaciones de lucha y movimientos sociales [...]” (*Ibidem*: 40).

Sus herramientas tácticas son los periódicos y revistas independientes, las editoriales independientes, los blogs, páginas y portales informativos por internet, la radio libre y comunitaria, la tele comunitaria, las agencias de noticias y las redes que se forman con la confluencia de algunos o todos los anteriores. Son controlados en su totalidad por organizaciones de lucha, colectivos de lucha, comunidades que luchan y resisten y por movimientos sociales. Pueden ser orgánicos o inorgánicos. Pueden ser de alcance local, regional, nacional o internacional (*Ibidem*: 40).

Esta aproximación amplia a la realidad de los Medios Libres responde a una categorización militante elaborada en los contextos de los procesos de lucha con la comunicación. Las y los activistas que se revindican de los Medios Libres en México tienden a ser seguidores activos de las palabras e iniciativas neozapatistas desde su lenta constitución como red de colectivos en la segunda mitad de la década de los años noventa.

En las grabaciones y lecturas realizadas por estos activistas, muchos recuerdan que la información es una demanda reiterada desde los Diálogos de San Andrés (1995-1996) para establecer que los pueblos dispongan de sus propios medios de comunicación. Los resolutivos del *Encuentro Intercontinental por la Humanidad* y

⁸⁰ De acuerdo con el folleto del Centro de Medios Libres editado por primera vez en México hace diez años, las herramientas tácticas de la comunicación popular incluyen “las visitas de casa en casa, las asambleas informativas, el volanteo, el correo popular, las radiobocinas, los voceos, los perifoneos, las exposiciones, las mantas, los murales, las pancartas, la gráfica de lucha, las proyecciones de cine, la información circulada en casete, cd y dvd, el teatro popular, los corridos y canciones de lucha, la danza con temas de lucha, el performance comprometido, las narraciones y poemas de lucha, los festivales, encuentros y ferias” (*Ibíd.*: 39).

Contra el Neoliberalismo (Intergaláctico, 3 de agosto de 1996) en La Realidad plantearon “[...] una red intercontinental de comunicación alternativa por la humanidad”.

El año posterior a la creación de *Radio Insurgente* en las comunidades chiapanecas, los acuerdos de lucha del Plan La Realidad-Tijuana (2003) proyectaron la formación de redes de medios locales, regionales y nacionales promoviendo información oportuna y balanceada en defensa de la cultura y las artes. En 2005 y 2006, la *Comisión Sexta* y las Juntas de Buen Gobierno dirigieron casi sistemáticamente sus comunicados, entre otros, a los Medios Libres e independientes, en los cuales alcanzaron a informar a simpatizantes, defensores de derechos humanos y luchadores sociales del país y el mundo. Para el Subcomandante Marcos (2006), los medios alternativos deben esforzarse en ampliar su base y audiencia para “[...] hacer crecer la palabra de abajo y construir el oído colectivo para ella. Pero faltan todavía la ciencia y la técnica para enlazar a l@s compas más lejanos”.⁸¹

Los Medios Libres y alternativos, “[...] favorecidos por el creciente acceso y popularización de las nuevas tecnologías digitales, se configuraron como una red activista amplia, que se realimentaba en una matriz distribuida en una pluralidad de nodos comunicativos no jerárquicos [...]”, a la imagen de las agencias de prensa alternativa coordinadas en experiencias colectivas como *Los Tejemedios* (Lario, 2019: 15-16). Podemos situar el auge de los Medios Libres entre la *Marcha del Color de la Tierra* (2001), la *Otra Campaña* (2006) y la *Escuelita Zapatista* (2013), traduciendo luego un cierto desánimo o relativo des compromiso en los últimos años, salvo en general cuando opera su reactivación en los eventos, como los encuentros magnos convocados por el EZLN y el CNI antes de la pandemia.

Los Medios Libres mexicanos acompañaron localmente en las dos últimas décadas a la mayor parte de las luchas indígenas, campesinas, obreras, estudiantiles, normalistas y magisteriales

⁸¹ Subcomandante Marcos (2006), “Los primeros otros vientos”. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/02/19/los-primeros-otros-vientos/>

que sacudieron a la inercia estatal. Se recuerdan, en especial, las coberturas de la toma de Ciudad Universitaria por el Consejo General de Huelga en 1999-2000, el movimiento #YoSoy132 en 2012 en el cual la consigna de democratización de los medios fue central y, desde hace una década y media, las protestas incansables por las desapariciones forzadas de personas que denuncia [...] una generación que se indignó por los episodios represivos y el manejo sesgado de los medios de comunicación, que abandonó y boicoteó, buscando alternativas informativas en las redes sociales [...]” (Modonesi y Pineda 2022: 27).

Otorgando su confianza en varios momentos clave de su historia, la organización neozapatista ha incentivado y estimulado la conformación y consolidación de colectivos de comunicación autónoma. A través de ellos, a lo largo de la década de los años 2010, buena parte de los eventos públicos zapatistas han sido retransmitidos en vivo a través de canales de *streaming*, y muchos de ellos han sido editados para videoclips, cápsulas radiofónicas y podcasts.

Básicamente, “nos hacen un «paro» como luego dicen por ahí”, en palabras del finado *Sup Marcos*, pocos días antes de la invitación a *La Escuelita*,⁸² en el comunicado “Ellos y nosotros. VI.- Las Miradas. Parte 4: Mirar y comunicar”. Allí, aclaran que los comunicadores libres se comprometen “tal vez porque piensan que la información es un derecho de tod@s”, “tal vez porque son solidarios”, “tal vez porque sienten el deber de hacerlo” (Subcomandante Marcos, 2013).⁸³

Ustedes tal vez se hayan dado cuenta de que le confiamos mucho a los Medios Libres y/o libertarios, o como se diga, y a las personas, grupos, colectivos, organizaciones que tienen sus propios modos para comunicarse. Personas, grupos, colectivos, organizaciones que tienen sus páginas electrónicas,

⁸² Acerca de las lecciones esta experiencia en la cuales los zapatistas eran anfitriones, véase el texto “La Escuelita Zapatista y el contagio de la autonomía” de Jérôme Baschet (2018).

⁸³ Subcomandante Marcos. (2013). “Ellos y nosotros. VI.- Las Miradas. Parte 4: Mirar y comunicar”, 11 de febrero de 2013, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/02/11/ellos-y-nosotros-vi-las-miradas-parte-4-mirar-y-comunicar/>

sus blogs, o como se diga, que le dan un espacio a nuestra palabra y, ahora, a las músicas e imágenes que la acompañan. Y personas o grupos que tal vez ni *compu* tienen, pero aunque sea platicando, o con un volante, o un periódico mural, o rayando un graffiti o un cuaderno o un transporte colectivo, o en una obra de teatro, un video, una tarea escolar, una rola, una danza, un poema, un lienzo, un libro, una carta, miran las letras que nuestro corazón colectivo dibuja.

Si no nos pertenecen, si no son parte orgánica nuestra, si no les damos órdenes, si no los mandamos, si son autónomos, independientes, libres (que quiere decir que se mandan *ell@s mism@s*) o como se diga, ¿por qué lo hacen entonces?

Tal vez porque piensan que la información es un derecho de *tod@s*, y que a cada quién le toca la responsabilidad de qué hacer o deshacer con esa información. Tal vez porque son solidarios y tienen el compromiso de apoyar así a quien también lucha, aunque con otros modos. Tal vez porque sienten el deber de hacerlo (Subcomandante Marcos, 2013).

La definición zapatista de los Medios Libres humaniza a sus protagonistas y reconoce su diversidad, dignidad y autonomía. Además, abarca una gran variedad de soportes literarios y artísticos, incluyendo la “tarea escolar” que consiste en exponer en clase o en un ensayo, después de buscar en Internet, quiénes son los zapatistas. No cabe duda que, en cerca de un cuarto de siglo, las letras y el ritmo de las *rolas* (canciones) creadas por músicos y cantautores solidarios han llegado a más personas en el mundo que las *newsletters* y los *posts* elaborados por los Medios Libres. Sin embargo, la dirigencia zapatista ha esclarecido hace diez años por qué decidió dejar de comunicar a través de los medios convencionales.

“Lo que ha hecho el EZLN es cambiar radicalmente su política de medios: no queremos hablar con los de arriba” (Subcomandante Galeano, 2014).⁸⁴ Al final de una *compartición* con el CNI el 10

⁸⁴ Transcripción de la Conferencia de prensa del EZLN con Medios Libres, autónomos, alternativos o como se llamen, del 10 de agosto del 2014, en La Realidad Zapatista, Chiapas, México, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/12/transcripcion-de-la-conferencia-de-prensa-del-ezln-con-medios-libres-autonomos-alternativos-o-como-se-llamen-del-10-de-agosto-del-2014-en-la-realidad-zapatista-chiapas-mexico/>

de agosto de 2014, la Comandancia zapatista se dirigió a los Medios Libres, alternativos, autónomos, independientes o como se llamen como “compañeros”, reconocidos en las comunidades como “medios compas”, considerando como “escuchas” a quienes registran y difunden información confiable.

Se sobreentiende que dichas escuchas se desplazan y trabajan como Medios Libres con recursos propios, sin patrocinios ni dádivas, ya que no son profesionales del periodismo sino activistas de la otra comunicación; escritores, ciberactivistas, fotógrafos y videoactivistas, muralistas, cantantes, bailarines y actores. Obtener una entrevista en exclusividad (*scoop*) nunca es una mera intención, aunque quienes se desempeñan en la revelación informativa son *in fine* los colectivos y anónimos de la otra comunicación. El uso de seudónimos y el anonimato en la producción mediática impide así toda forma de protagonismo, autoritarismo y oportunismo por algún autor a título personal.

El hecho de poder tener la exclusiva de la última entrevista de Marcos o la primera de Galeano vale, cuesta, incluso aunque no se publique, porque como les explico, también callar es una mercancía y se puede vender.

En cambio, yo quiero pensar que en los colectivos de los que forman parte ustedes y otros que no pudieron llegar, la forma de trabajo hace que pese más la información que quién la produce. Cierto, hay unos que todavía tienen que aprender a redactar, pero la gran mayoría rivaliza en ingenio, en análisis, en profundidad y en investigación de lo que está ocurriendo (Subcomandante Marcos, 2014).

Prevalece la tendencia de los medios comerciales a personificar quién produce la información e influye en la naturaleza de su contenido. En cambio, se resalta la importancia de la forma organizativa de los Medios Libres, autónomos y alternativos, más enfocada en las palabras del actor que en las firmas de las notas de prensa.

La mejor información es la que proviene del actor no del que está cubriendo la noticia. Los que pueden hacer eso son los Medios Libres autónomos y alternativos. Lo que les estoy diciendo, compañeros y compañeras y compañeroas, es una tendencia, no es algo que va a pasar ahorita. O sea, no se

pongan como pavorreales, a decir “ahora sí que somos la neta y el mundo depende sobre nosotros”. Es una tendencia que nosotros vemos con esta maldición que tenemos de ver las cosas antes de que pasan. Vemos que los medios de paga, como medios de información, están en franca decadencia, no por su culpa pues, tiene que ver con haber abrazado a una clase política que también va en decadencia para sobrevivir y eso se entiende (Subcomandante Galeano, 2014).

Esta charla representa un momento crucial que tendió a darle un nuevo impulso a las redes de los Medios Libres, antes de empezar a desarticularse pocos años después. Es difícil dejar de lado que colectivos estupendos de medios alternativos se disolvieron en los últimos años, por muchas razones, pero quizás porque no tuvieron la capacidad de renovarse de manera intergeneracional y formar nuevos comunicadores que se dedicaran a prolongar el trabajo colectivo encaminado. Por un lado, algunos colectivos muy activos de la otra comunicación dejaron de funcionar como tal en los últimos años, entre otros, Subversiones, Koman Ilel, Proyecto Ambulante, Radio Votán Zapata y Frecuencia Libre en Jovel.

Por otro lado, otros colectivos transformaron sus áreas de trabajo, como *Chiapas Media Project* - Promedios de Comunicación Comunitaria A.C., que evolucionaron hacia distintas perspectivas comunitarias de formación y promoción audiovisual. Pocos colectivos dispusieron de suficientes estrategias, recursos y saberes para mantener en el tiempo un verdadero periodismo de investigación y de análisis crítico.

El zapatismo como espacio de lucha para los “medios compas”

Lejos de encarnar a un “cuarto poder” en la sociedad, los medios masivos perdieron la capacidad de proporcionar información, análisis e investigación, lo que ha creado un vacío en el espacio mediático. En cambio, los Medios Libres que las y los zapatistas llaman “medios compas”, reconocidos como compañero/as, apuestan a construir colectiva y horizontalmente las condiciones y capacidades para organizar formas de llenar este vacío dejado por los medios tradicionales, los cuales derivan hacia el *entertainment showbizen* vez de abrir espacios para el intercambio de información y el análisis profundo y veraz, a nivel local como mundial.



“Caminar preguntando y escuchando”.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Suiza, 2021)

Escuchar y dialogar a través de los Medios Libres y autónomos conduce a organizarse y apropiarse de una fuente alternativa de información a los medios convencionales. En suma, el Subcomandante Galeano (2014) plantea el valor de los medios alternativos y colectivos para revelar información y crítica, pero también el desafío de la supervivencia y sostenibilidad económica que les lleva a buscar formas de mantenerse y crecer para no periclitar. Debido a su naturaleza solidaria, este trabajo colectivo no remunerado depende a menudo de la capacidad de combinar y alternar su trabajo comunicativo con otras ocupaciones laborales. Asimismo, los zapatistas reconocen y confían que son “un espacio de lucha” para las personas y grupos que practican regular o casualmente la otra comunicación.

Es un deber que están cumpliendo, que lo hacen a pesar de todas las dificultades que tienen, y es lo que nosotros decimos “un medio compa”. [...] Ésa es la diferencia entre un medio de paga y un medio compa. No es que uno tiene dinero, o cobra, o no. La diferencia está en que para unos somos una mercancía, sea que hablen de nosotros o que no hablen; y para otros somos un espacio de lucha como el que ellos tienen y como hay miles en todos los rincones del mundo (Subcomandante Galeano, 2014).

Por su carácter descentralizado, no profesional y, por cierto, improvisado y espontáneo, los Medios Libres proceden de un *bricolaje amateur*: los géneros y estilos comunicativos son abigarrados y variopintos, fluctuantes, irregulares, heterogéneos, y por supuesto bastante mal redactados a veces, con errores ortográficos, gramáticos y sintácticos flagrantes, pero que no son para nada graves, como sí lo son las falsedades peligrosas y los silencios culpables que difunden los medios *mainstream*.

Alejándose de las convenciones comunicacionales dominantes, el *mediactivismo* tiende a escapar de las lógicas hegemónicas del mercado informativo, sin jamás descuidar la ética ni la estética. A pesar de su precariedad y su inconstancia, la coherencia editorial de los Medios Libres hace de ellos una fuente de información confiable generada por activistas determinados, quienes saben por qué y con qué intenciones lo hacen, sin que nadie les pague ni los obligue a realizarlo cuándo y dónde lo desean y puedan cumplir cabalmente.

De antemano, está pendiente pensar y escribir la historia comparada y la sociología aplicada de los Medios Libres en Abya Yala y el mundo. Alrededor del EZLN y a la par con el CNI en México, se aparecen, desaparecen y reaparecen grupos a veces efímeros, móviles, siempre colaborativos y abiertos, pero poco conocidos y estudiados, pues son contadas las tesis de posgrado y las investigaciones serias que se dedican a comprender lo que puede ser difícilmente entendible: unas cuantas personas no se cansan (pero se desgastan y se arruinan) tratando de informar a personas cercanas o lejanas, muchas de ellas desconocidas, acerca de los alcances y las dificultades de las resistencias populares e indígenas desde la escala local hasta la mundial.

El colmo es que no les importa mucho la cantidad de comentarios y *likes*, a pesar de tener pocas vistas acumuladas (o de no poder sumarlas) o de rebasar a veces cien mil, y se ríen y congratulan cuando un periodista sin escrúpulos los parafrasea o los plagia. Regularmente, a los Medios Libres les preocupa más saber si el sonido, la luz solar y eléctrica es o no favorable a su trabajo, si la grabadora y computadora funcionan bien, si habrá

dónde comer y dormir en la próxima noche. Cuando se les acaban los recursos personales, las y los activistas tienden a buscar un trabajo remunerado para continuar a la par o después su labor en los colectivos, laborando muchas veces a la distancia y a toda hora del día y, a veces, de la noche y la madrugada.

Todo es información, todo es aprendizaje. Se aprende en la marcha y también a marcha forzada, con prueba y error, sin tomar siempre el tiempo de reunirse para analizar y readjustar las prácticas comunicativas, realizadas en ocasiones de forma urgente y precipitada. Sin preocuparse de eventuales ataques de *haters* y de *bots*, las plataformas abiertas de los medios libertarios se saturan a menudo con contribuciones duplicadas y desiguales. "En un sistema totalmente abierto, todas las historias desaparecen de la portada siguiendo los mismos criterios sin importar su calidad" (Juris, 2004: 173). Por ello, tiende a ser consensual la idea de publicar contenidos altamente relevantes aprovechando las innovaciones tecnológicas para resaltarlos y ubicarlos de manera más cómoda.

En el acompañamiento a los pueblos mayas zapatistas en lucha, los productos comunes de los medios populares no siempre logran salir de los circuitos militantes, pero parece que su autoría colectiva se les escapa y ya no les pertenece, puesto que se replican en redes sociales como si cayeran en un registro de dominio público e irrumpen en reportajes, noticieros, webinarios, coloquios, volantes, carteles, paredes, mantas, lonas, tejidos, grabados, piezas de teatro y musicales, canciones, pegatinas, playeras e incluso grafitis y tatuajes. Por ello, es relevante la circulación en los medios militantes de los mensajes en todos los soportes, aunque pueda parecer que sus impactos en una pluralidad de audiencias estén restringidos.

La dispersión difusa y desordenada de la información en distintos medios digitales tiene consecuencias rizomáticas interesantes. No obstante, posee limitaciones en torno a las barreras edificadas entre los campos de la comunicación popular, de la comunicación comunitaria y de la comunicación alternativa, aunque tengan genealogías y prácticas más convergentes que

divergentes. Tiende a ser en el “[...] entrecruzamiento entre los tres tipos de comunicación [...]” (Navarro y Rodríguez, 2018: 61) que se pueden vislumbrar mejoras sustantivas, al sacar lecciones de las reflexiones aportadas en encuentros, campamentos, viajes y retiros donde se alcanza a ejercer el inter-aprendizaje y la autocrítica en círculos de discusión.

Desde la perspectiva de las estrategias políticas encarnadas por los movimientos sociales antisistémicos, los emporios mediáticos “[...] perdieron espacios que a través de su permanente lucha han ganado los Medios Libres, alternativos y para la resistencia social, con tareas urgentes entre las que se encuentran la investigación rigurosa, el análisis y la información crítica [...]” (Linares, 2018: 258). Si los Medios Libres son la emanación de luchas transnacionales, entonces su carácter combativo y sus aportes críticos al conocimiento político dependen de su rigor en las perspectivas analíticas de nuevas radicalidades en la globalización de las resistencias locales.



“De Kurdistán a Chiapas”.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Suiza, 2021)

Los medios alternativos durante la *Travesía por la Vida*

En 2021, la *Gira por la Vida* representó un reto fascinante y una oportunidad formidable para ampliar y articular las redes de colaboración internacionalistas, de naturaleza anticolonial, intercultural e interlingüística. Tuvo impactos desafiantes y favorables a la cooperación activa entre colectivos de comunicación popular, comunitaria y alternativa de toda Europa, México y otros países que comparten lenguas de las penínsulas ibérica, griega e italiana, y de las naciones anglosajonas y francófonas en particular.

Desde distintas culturas militantes regionales, los colectivos siguieron colaborando en equipos ocasionales y fortuitos, aprendiendo a conocerse y trabajar con otros colectivos y personas en un intercambio de saberes y de perspectivas autocriticas que enriquecen el diálogo y la adquisición de nuevas técnicas y capacidades de escritura de notas y guiones, así como de corrección, traducción, subtitulaje, grabación, edición, composición e ilustración.

Gira Zapatista y medios internacionalistas

Entre los talentos y las capacidades que proceden del diálogo de saberes comunicacionales, se conglomeran distintos trabajos convergentes en cada producto de Medios Libres y autónomos, que corresponden a un nuevo género del articulismo (prensa escrita digital) aunado al foto-videoactivismo, al ciberactivismo en redes sociales (*streaming, blogs, posts, tweets, stories, reales, apps, etc.*) y al radioactivismo (producción y circulación de podcasts). Por ejemplo, el colectivo catalán La Mosca TV desarrolló en el verano 2021 una app para teléfono celular que permite consultar todas las notas de Medios Libres de Europa y México acerca de la *Gira*.

Además, se incluyen por supuesto la creatividad libertaria del artivismo, que abarca al cartelismo y el muralismo,⁸⁵ a través

⁸⁵ Sobre las expresiones artísticas y estéticas en los municipios autónomos zapatistas que contribuyen a la inspiración y la creatividad en la *Europa insumisa*, véanse a los trabajos recientes de Salvador Martí Puig (2022) y Francisco De Parres Gómez (2022).

del diseño gráfico plasmado en soportes diversos como afiches y banderolas para manifestaciones, cuadros y caricaturas, *stickers* y *gifs* animados, tejidos, grabados, ropas y gorras, boletines y fanzines. Irrumpen también otros modos de expresión como la música consciente y la canción de protesta,⁸⁶ la poesía, la literatura crítica y el *spoken word*, derivando en una amalgama enriquecedora de artes gráficas y audiovisuales donde, en todo caso, el mensaje de la información tiene más importancia que su mensajero.

La cobertura de Medios Libres de Chiapas consistió sobre todo en reproducir, documentar, contextualizar y comentar los anuncios y sucesos relativos a la *Gira a Europa*. De manera móvil y ágil, se produjo en equipo una serie de notas escritas y registros audiovisuales casi exhaustivos acerca de la despedida del *Escuadrón 421* de los Caracoles de Morelia, Patria Nueva y Roberto Barrios.⁸⁷

En México, a partir de la primavera de 2021, el colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos* promovió un nuevo “medio compa”: *Camino al Andar*. Desde un portal web y redes sociales (*Facebook*, *Instagram* y *Twitter*), reprodujo y difundió de manera veloz la mayor parte de los trabajos de Medios Libres en español relacionados con la *Gira zapatista*.

Llama mucho la atención la calidad de las ilustraciones, los reportajes profundos y los artículos de reflexión. El mismo día que la delegación zapatista se presentó en París,⁸⁸ *Camino al Andar* publicó un largo artículo inspirador y estimulante de la

⁸⁶ Durante el verano 2021, por motivo de la *Travesía*, se lanzaron por ejemplo el videoclip en vasco y español de la canción *Ya vienen/Badatoz* (Horazz & Suaia / Bira Zapatista) y también la *Cumbia Zapatista* de la banda Nuei de Zaragoza, Aragón, que fueron compuestas por motivo del viaje.

⁸⁷ Medios Libres. (2021b). EZLN: Que cuiden esa semilla, la planten, y la hagan crecer. *Pozol*. 27 de abril de 2021. <https://pozol.org/?p=18678>

⁸⁸ Medios Libres. (2021c). París invita a la delegación zapatista a visitar luchas anticapitalistas y antirracistas. *Pozol*. 10 de julio de 2021. <https://pozol.org/?p=19196>

antropóloga mexicana Alicia Castellanos Guerrero (2021) acerca del carácter antirracista y antipatriarcal del *Viaje por la Vida*.⁸⁹

En un contexto en que el racismo resurge con violencia extrema, los zapatistas agrandan grietas sistémicas, cuestionan la preeminencia de una histórica relación de poder entre la Europa y los pueblos originarios, abren fronteras y aproximan sujetos en lucha, antes separados, incluso por la indiferencia, el racismo y la xenofobia. [...]

Este viaje y encuentro de sujetos de muchas nacionalidades, lenguas y culturas son la condición de una diversidad de convergencia de tradiciones, de reconocimiento, raíz inexorable para una nueva matriz civilizatoria, que rompa la homogeneidad y dominación de una sola cultura que avasalla.

El *Viaje por la Vida* es, al mismo tiempo, un viaje signado por su postura antirracista y antipatriarcal. La Europa racista se asoma y puede intentar obstaculizar los encuentros, pero esta posibilidad no detendrá esta *Travesía por la Vida*, justamente, estará mostrando otro rostro de los pueblos, y sus formas de lucha y resistencia, cada quien, a su modo, tratando de reconocer lo que tienen en común las luchas de abajo y a la izquierda en los dos continentes (Castellanos, 10 de julio de 2021).

Al arribar y recorrer buena parte de Europa, a la inversa de Hernán Cortés 500 años después, las delegaciones zapatistas, marítima y aerotransportada, del CNI y del Frente en Defensa de la Tierra y el Agua, la relevancia histórica del “internacionalismo indígena del siglo XXI” contribuye asimismo a un mayor conocimiento geopolítico, a la formación de cuadros y la puesta en marcha de mecanismos de comunicación marcados por el arte y el *performance*, generando espacios pedagógicos que brindan la oportunidad de conocer otras estéticas como en los murales y los bordados (Domínguez, 2021).

Cada vez más, el movimiento por los derechos indígenas se está volviendo transnacional y, por ende, más capaz de articular

⁸⁹ Castellanos Guerrero, Alicia. (2021). *Viaje zapatista por la vida. al encuentro de los pueblos en lucha. Camino al Andar*, 10 de julio de 2021. <https://www.caminoalandar.org/post/viaje-zapatista-por-la-vida-al-encuentro-de-los-pueblos-en-lucha>

alianzas por la vida y luchas de reivindicación por la casa común, visibilizando la crisis civilizatoria y planteando una estrategia global para aprender unos de otros cómo parar las manifestaciones de destrucción y desposesión capitalista en el mundo, aún más terribles en territorios indígenas (Hernández, 2021).

El “internacionalismo zapatista” de la *Travesía por la Vida* se vincula entonces con las estrategias de lucha en torno al surgimiento de una “identidad política transnacional” que ha contribuido en las últimas décadas a un nuevo imaginario colectivo en torno a “[...] los pueblos indígenas del mundo como espacios de resistencia ante la fuerza homogeneizadora y destructora de la globalización [...]”; permitiendo a las comunidades compartir experiencias con otros grupos oprimidos, “[...] pensar estrategias conjuntas y establecer vínculos diferentes entre los pueblos [...]”, y aprender de lo comunitario para articular la resistencia global (*Ibidem*, 2021).



Marijose, Yuli y Ximena en espera de la flotilla de mujeres y disidencias en el río Loira.

(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Couëron, Francia, 2021)

Colectivos de la otra comunicación entre México y Europa

La cobertura alternativa de los eventos públicos en los cuales participaron las delegaciones zapatistas, entre la primavera y el otoño 2021, no solo se ha plasmado principalmente en portales de información y publicaciones escritas y audiovisuales publicadas en páginas y perfiles de la red social *Facebook*. *#LaGiraZapatistaVa* *#TravesíaPorLaVida* *#GiraZapatista* *#EZLN* *#Escuadrón421* *#PasoLibreZapatistas* *#TierraInsumisa* *#EstaLuchaEsPorlaVida* son unos de los hashtags más frecuentes en las publicaciones de *Medios Libres*, los cuales se encuentran igualmente en la red social hegemónica *Twitter*, y también la red no comercial *Mastodon*. Además de *mailing lists*, la mayor parte de la difusión se realizó por medio de hilos y grupos de discusión en las aplicaciones de mensajería como *WhatsApp*, *Telegram* o *Signal* y en redes como *TikTok* e *Instagram*. Los sitios webs multilingües y las cuentas oficiales de las comisiones de comunicación de las coordinaciones de los anfitriones en la *Europa insumisa* se alimentaron también de trabajos colaborativos de *Medios Libres*, con quienes se sumaron a la difusión de la información, como en el portal *Viajerezapatista.eu*. Asimismo, en mayo 2023, en *Instagram* el hashtag *#LaGiraZapatistaVa* suma más de 5,000 publicaciones compartidas y en *YouTube* suma 280 videos en 33 canales distintos como *Tejemedixs*, *Red Universitaria Anticapitalista*, *La Comuna*, *Ya Basta Netz*, *La Mosca TV*, *Y Retiemble! Madrid*, *El Salto TV*.

En México, los otros medios dieron una amplia difusión escrita y audiovisual de la *Travesía por la Vida*, como *Radio Pozol*, *Radio Zapatista*, *Regeneración Radio*, *¡Compas Arriba!*, *Camino al Andar*, *La Comuna-Mx.*, *Grieta medio para armar*, *Noticias de Abajo ML*, *Centro de Medios Libres (CML)*, *Tejiendo Organización Revolucionaria (TOR)*, *Rompeviento TV*, *Las Grietas en el Muro*, *Taller Ahuehuete*, *Zapateando ML*, *Radio Zapote*, *Ké Huelga*, *Radio Zapatista Surcaliforniana* (*La Paz*) y *La Flor Periódico* (*Puebla*).

Mención especial a la cobertura a la distancia de revistas digitales independientes como *Desinformémonos*, *Avispa Mídia* y *Tercera Vía* que no se pueden tachar de amateurismo. Algunos

reportajes y artículos de opinión se publicaron en 2021 en periódicos digitales “de paga”, como *Pie de Página*, *Animal Político* y *Somos el Medio*, además de las páginas de opinión en *La Jornada*.

Sin embargo, la tendencia actual conduce a las organizaciones civiles e indígenas a practicar la difusión en *streaming* y microblogs en sus cuentas de redes sociales, como las organizaciones que pertenecen al CNI, como el Área de comunicación de la Organización Sociedad Civil Las Abejas (Altos de Chiapas), la Comisión de Comunicación de la comunidad de Santa María Ostula (Costa de Michoacán), la revista digital maya *Its'atil Caminando con el pueblo* y la Campaña *U Jeets'el le Ki'ki kuxtal* (Quintana Roo), el Centro de Lengua y Cultura Zoque-Medios (Chiapas, Jalisco, Boston) u Otomíes en Resistencia y Rebeldía (Ciudad de México).

Otros grupos mexicanos simpatizantes produjeron y reprodujeron publicaciones relevantes en las redes digitales, como la página colectiva Semillitas Zapatistas y la Red Morelense en Apoyo al CNI-CIG en *Facebook*. La colectiva Mujeres y la Sexta imprimió el fanzine colectivo número 0 de *Mujeres que Luchan* en la primavera 2021, quienes animaron su reproducción total o parcial sin fines de lucro para destinarlo a la *Gira* de las delegaciones. Además, cabe resaltar los 30 libros cortos de la colección *Al Faro Zapatista*, entre los cuales la compilación *Cartas náuticas para un mar tormentoso* (Radio Zapatista, 2022), así como el libro digital publicado en Puebla (BUAP) de Fernando Matamoros (2022) *La montaña zapatista de ultramar. Constelaciones históricas, usos críticos de memoria y cultura durante la pandemia (2020-2021)*.

Las informaciones del recibimiento de la palabra zapatista han sido ampliamente difundidas en 2021 en el conjunto de los medios alternativos europeos como los sitios francófonos *Paris-luttes.info*, *La Jungle des luttes*, *Zad.Nadir.org*, *lundimatin*, *Reporterre*, *Mediacoop*, *LibrAdio* y *Renversé*, en portugués *Guihadina.info*, así como en español en *YRetiemble Madrid*, *El Salto* o *Kaos en la red* y *Sexta Grietas del Norte*.

También, en algunas regiones europeas, el trabajo de Medios Libres ha sido asumido por las comisiones de comunicación de las coordinaciones y las organizaciones y colectivos anfitriones, como

Colectivo Armadillo Suomi (Laponia, Finlandia), Réseau d'Accueil Zapatiste en Belgique (Valonia, Bélgica), CSIA-Nitassinan (París, Francia) y Radio Zinzine (Movimiento de las Cooperativas Europeas Longo Maï). Xarxa Solidària Gira per la Vida País Valencià (País Valenciano, Estado español) publicó diario en sus redes sociales un breve reporte con fotos durante la visita de la delegación, empezando con el encuentro del 19 de noviembre 2021 en el Puerto de Borriana con las organizaciones dedicadas al rescate de migrantes en el mediterráneo y colectivos de apoyo y autogestión.

Algunos relatos escritos y audiovisuales relevantes se informaron en sitios de noticias de izquierda y revistas de pensamiento crítico como *Reporterre* y *Ballast* (Arnaud, 2021) en Francia, así como planas de caricatura *Le Voyage Pour La Vie*, ilustrada por Lisa Lugrin, en periódicos regionales, y cuyos beneficios contribuyeron al financiamiento del viaje. La prensa sindical también abrazó a la rebelión del zapatismo, como el número 8 (otoño 2021) de la revista impresa *La Mauvaise herbe* de la Fédération CNT (*Confédération Nationale du Travail*) de las trabajadoras y los trabajadores de la educación, con un collage a color en la portada y un póster desplegable en blanco y negro de una gráfica de Gran Om.⁹⁰

A raíz de la *Travesía por la Vida*, los Medios Libres de lengua hispana se han conectado de manera más estrecha con otros Medios Libres de lengua francesa, alemana, inglesa, etc. informando desde las luchas de resistencia del campo y la ciudad, los *okupas* y los centros sociales, con los *Sin Papeles*, los grupos feministas, antifascistas, anticoloniales y ecologistas, o la diáspora kurda y las demás luchas internacionalistas que sacuden a las sociedades europeas enclaustradas dentro de los muros de una Europa fortaleza en cuyas fronteras son perseguidas y expulsadas las personas llamadas extranjeras migrantes.⁹¹

⁹⁰ Además de la película *La Vocera* que fue proyectada en Europa a partir de julio 2021, cabe resaltar la pertinencia del documental *Encercrés* de Antoine Didon y Juliette Martinez (20:36 min., mayo 2022) [<https://vimeo.com/712010919>].

⁹¹ ¡Compas Arriba! #MediosLibres (julio 2021). *Sin Papeles y Zapatistas: movimientos*

El capitalismo y el racismo de Estado son responsables de los escándalos de innumerables muertes en los mares, como el Mediterráneo. Las y los zapatistas pudieron vislumbrar lo difícil que es organizarse en las condiciones de racismo y criminalización de la protesta social en Europa hoy en día. En la carpa principal del *Campamento por la Vida*, tras dos días de intercambios profundos y muchas veces emotivos en Basilea, Suiza, Marijose aceptó tomar la palabra en nombre de la *Delegación Marítima* que cumplía diez semanas en Europa, para cerrar estas jornadas de charlas con activistas europeos y exiliados de los otros continentes, en "[...] un país muy capitalista en donde hemos visto con nuestros propios ojos lo difícil que es manifestarse".⁹²

Bueno compañeras, compañeros, compañeroas, de parte de mis compañeros del *Escuadrón* les agradecemos profundamente que nos hayan invitado en este encuentro, en este su espacio y que nos hayan dado la oportunidad de compartirles nuestras luchas y de escuchar también sus modos de luchas acá en este espacio, en este país y gracias por todo, gracias por su atención y como dicen pues es un país muy capitalista en donde hemos visto con nuestros propios ojos lo difícil que es manifestarse. Lo difícil que es organizarse para liberarnos de este mal sistema. Pero aun así estamos viendo que tienen ese valor y ánimo de luchar contra quien sea y derrocar el sistema capitalista. Gracias por su lucha, gracias por su resistencia y gracias por estar uniendo sus luchas y sus fuerzas no solo con un colectivo, sino varios colectivos. Y gracias a estos encuentros y la *Gira por la Vida* estamos viendo que muchos colectivos se están uniendo para forjar su lucha y salir adelante y así derrocar el sistema patriarcal. ¡Muchísimas gracias compañeras, compañeros, compañeroas! Y recuerden que nada es imposible, todo es posible. ¡Un mundo nuevo es posible! ¡Gracias! (Marijose, en Medios Libres, 2021d).

que se hermanan en la *Gira por la Vida*. Vimeo <https://vimeo.com/583302739>. Véase la cobertura de 2021: <https://compasarriba.org/viaje-por-la-vida-2021/>.

⁹² Medios Libres. (2021d). Zapatistas en Suiza: "estamos viendo que tienen ese valor y ánimo de luchar contra quien sea y derrocar el sistema capitalista", *Radio Zapatista*, <https://radiozapatista.org/?p=39244/>, 30 de agosto de 2021.



La palabra y la escucha en el *Campamento por la Vida*.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Basilea, Suiza, 2021)

Conclusiones: de la comunicación a la emancipación

Medios Libres y alternativos se la juegan, periodistas independientes que se arriesgan, son tiempos difíciles si se trata de informar, denunciar, sacar a la luz la verdad. Cámaras rotas, levantones y golpizas puedes sacar por difundir esas noticias. En un país donde el miedo es rigor, no te intimidas al poder, el pueblo aprecia tu valor. (Manik B y Búngalo Dub (2019. Medios Libres, Videoclip Seven Records, Gran Om).⁹³

Los Medios Libres, o como se llamen, no son medios cualquiera. Son ante todo medios *muy otros* de comunicación: son gratuitos, accesibles y no generan riquezas económicas y, en general, tienen

⁹³ Videoclip en: https://youtu.be/u_aVCSdiZFg

autoría colectiva, con seudónimos o incluso anónima, pero siempre citan sus fuentes y no tergiversan su contenido cuando (re)editan el comunicado, la entrevista, el retrato, el análisis o la investigación.

El papel de los Medios Libres en la *Travesía por la Vida* ha sido cuidadoso, extraordinario y admirable, pero no alcanzó a cubrir y traducir todas las declaraciones públicas y acciones realizadas por las y los zapatistas en las calles y eventos abiertos europeos durante el verano y el otoño 2021. Fuera de los grupos virtuales de discusión, no ha sido posible forjar aún una coordinación internacional multilingüe con capacidad de articulación y de formación de nuevas generaciones.

Ante las avalanchas de noticias y un mar de datos, prevalece el reto durable de mantener, completar y profundizar el seguimiento al registro y la edición de materiales audiovisuales y escritos puestos al servicio de los movimientos sociales con trabajo de base hacia la emancipación. En la colaboración transnacional durante la *Gira a Europa*, se estrecharon profundamente los vínculos de trabajo asociativo entre grupos europeos de apoyo a la lucha zapatista y los Medios Libres en México, pero también entre las coordinaciones de anfitriones y los otros medios solidarios. Parece cada vez más evidente el desafío de apropiarse en colectivo de las tecnologías emergentes como las inteligencias artificiales en la comunicación digital, con innovaciones atrevidas y capacidades renovadas de reflexión crítica, intercultural, interlingüística, intergeneracional, interseccional y descolonial.

Siguiendo el paso del *caminar escuchando* del zapatismo en tierras insumisas de la Europa de abajo (Medios Libres, 2021a), cabe replantear la responsabilidad del campo socio-antropológico y comunicativo internacional en el desastre de las violencias bélicas y estructurales de hoy. ¿Qué papel merece ocupar el compromiso social de estudiantes y profesores, no solo en ciencias sociales, cuando caminan con los pueblos originarios y con los Medios Libres en un estado al borde de la guerra? ¿Cuáles retos enfrentan las mujeres y hombres que son comunicadores y educadores autónomos en términos de la construcción de emancipación popular y capacitación política en defensa de la tierra, el territorio y la vida, desde todas las trincheras y todas las utopías comunicacionales?

Bibliografía

Arnaud, Julia. (2021). Nouvelles zapatistes: le départ pour l'Europe, *Revue Ballast*.

Baronnet, Bruno. (2017). Educación para la autonomía y la defensa del territorio. En Regalado, Jorge (Coord.) *Pensamiento crítico, cosmovisiones y epistemologías otra* (pp. 185-212). Cátedra Jorge Alonso, CIESAS, Universidad de Guadalajara.

Baschet, Jérôme. (2018). La escuelita zapatista y el contagio de la autonomía. En López, Pavel y Lucina García (Eds.). *Movimientos indígenas y autonomías en América Latina* (pp. 285-313). El Colectivo, CLACSO.

Canella, Gino. (2022). *Activist Media: Documenting Movements and Networked Solidarity*. Rutgers University Press.

Cardon, Dominique y Granjon, Fabien. (2013). *Médiactivistes*. Presses de Sciences Po.

Castellanos, Alicia. (2021). Viaje zapatista por la vida. Al encuentro de los pueblos en lucha. *Camino al Andar*, 10 de julio de 2021.

Centro de Medios Libres. (2016). *¡Toma los medios, sé los medios, haz los medios! Compilación de artículos históricos, teóricos y manuales sobre Medios Libres*. (2a ed.). El Rebozo.

De Parres, Francisco. (2022). Arte y ciencia desde la perspectiva del movimiento Zapatista contemporáneo: Apuntes para una salida a la crisis global. En Ullan, Francisco (coord.) *El movimiento neozapatista al inicio de la tercera década del siglo XXI* (pp. 203-223). Abya-Yala.

Domínguez, Fortino. (2021). Palabras de introducción. Seminario de Epistemologías Decoloniales, Apenas 500 años después: ciencia, arte y resistencia en la lucha por la vida. 13 de octubre 2021. CUCSH-Universidad de Guadalajara, Cátedra de la Interculturalidad.

Fenton, Natalie. (2020). Indymedia and the Long Story of Rebellion Against Neoliberal Capitalism. *Media, Culture and Society*. 42(6), (pp. 1052-1058).

Hernández, Aída. (2021). La Travesía por la vida y la política

indígena frente a la globalización. Conferencia de la Cátedra de la Interculturalidad, Seminario de Epistemologías Decoloniales, 11 de octubre de 2021.

Juris, Jeffrey. (2004). *Indymedia: de la contra-information a la utopía informacional*. En Marí Sáez, Víctor (Coord.) *Cuando los movimientos sociales se apropián de la red: comunicación, redes, y cambio social* (pp. 154-177). Editorial Popular.

Kaplún, Gabriel. (2019). La comunicación alternativa entre lo digital y lo decolonial. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*. 141(75-94).

Köhler, Axel. (2023). *Los Tercios Compas. Comunicación audiovisual autónoma zapatista*. CLACSO, Cooperativa Editorial Retos, Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara.

Laboratorio Popular de Medios Libres. (2023). *Antenas, Radio enlaces y Wi-Fi*. Biblioteca Popular de Cultura Libre.

Lario, Manuel. (2019). Anotaciones sobre un cuarto de siglo de cultura y comunicación política zapatista. *Tonos digital. Revista de estudios filológicos*. 36, (pp. 1-33).

López-Ganet, Tiffany. (2022). Artivismo contra la opresión para transformar la educación. *Tercio Creciente*. 21, (pp. 07-25).

Linares, Malely. (2018). Comunicación para la resistencia social en Colombia y México: estrategias de lucha y organización política autónoma. En: Saintout, Florencia *et al. Comunicación para la resistencia: conceptos, tensiones y estrategias en el campo político de los medios* (pp. 243-259). CLACSO.

Martínez Luna, Jaime (2021). Fortaleciendo la palabra. En: Alicia Hopkins y César Enrique Pineda (Coords.) *Pensar las autonomías. Experiencias de autogestión, poder popular y autonomía* (pp. 325-354). Bajo Tierra ediciones.

Martí i Puig, Salvador. (2022). El muralismo zapatista: Una revuelta estética. *Latin American Research Review*, 57, (pp.19-41).

Matamoros, Fernando. (2022). *La montaña zapatista de ultramar. Constelaciones históricas, usos críticos de memoria y cultura durante la pandemia (2020-2021)*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Modonesi, Massimo y Pineda, Enrique. (2022). *El despertar de una*

generación: del #yosoy132 a Ayotzinapa. CLACSO.

Navarro, Felipe y Rodríguez, Paula. (2018). Aproximaciones conceptuales: comunicación popular, comunicación comunitaria y comunicación alternativa. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital.* 7(2), (pp. 37-66).

Radio Zapatista. (2022). *Cartas náuticas para un mar tormentoso.* CLACSO, Cooperativa Editorial Retos, Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara.

Robé, Chris y Wolfson, Todd. (2020). Reflections on the inheritances of Indymedia in the age of surveillance and social media. *Media, Culture and Society.* 42(6), (pp.1024-1030).

Rovira, Guiomar. (2013). Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México. *Convergencia.* 20(61), (pp.35-60).

Stephansen, Hilde. (2017). Media Activism as Movement? Collective Identity Formation in the World Forum of Free Media, *Media and Communication.* 5 (3), (pp. 59-66).

Subcomandante Galeano. (2015). Medios, Tercios, Cuartos. En: *El Pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN* (pp. 231-247). Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

— (2014). *Conferencia de prensa del EZLN con Medios Libres, autónomos, alternativos o como se llamen.* La Realidad, Chiapas, México. 10 de agosto 2014.

De la imagen mediática al dibujo de cómic. Actuar por las imágenes en la *Gira Zapatista en Europa*

Francesca Cozzolino⁹⁴

Introducción

El propósito de esta contribución es cuestionar la agencia política del arte a partir de los artefactos producidos por artistas mexicanos y miembros de grupos militantes europeos implicados en el acompañamiento del viaje de una delegación zapatista a Europa (Baschet, 2021).

Apoyándonos en estos antropólogos que han teorizado la agentividad del arte a nivel social (Gell, 1998) u ontológico (Descola, 2021), hacemos la apuesta de que la producción artística, sin caer en una visión animista, funciona como protagonista de interacciones en las que cada actor tiene la capacidad de hacer actuar al otro y transformar sus formas de hacer. Lo que queremos mostrar en este estudio de caso, es el modo en que se opera una cierta eficacia política del arte, es decir, cómo la forma artística es capaz de generar determinadas formas sociales y políticas.

En efecto, lo que me interesa es comprender las maneras en que los actores de una sociedad, a partir de las formas artísticas y de los discursos sobre la creación que producen, generan un pensamiento político, es decir, cómo se pone en marcha una agentividad política del arte y los efectos que genera.

⁹⁴ EnsAD, Université Paris Sciences et Lettres (PSL)/Lesc, CNRS-Université Paris Nanterre, Francia: francesca.cozzolino@ensad.fr La autora agradece a Lisa Laugrin y Jerome Baschet su tiempo a realizar entrevistas para este artículo, y a Rocío Martínez y Martine Gerardy su valiosa revisión.

Los movimientos de protesta en México siempre han ido acompañados de una importante producción visual (Combe y Guadalupe, 2020; Frérot, 2009), por eso vemos el prisma del arte como un importante punto de entrada, para entender la dinámica actual de construcción de las luchas sociales en México y cómo se articulan con las redes europeas.

Este texto se estructura en dos partes, que muestran formas de actuar a través de las imágenes, entendidas aquí en el sentido más amplio ya que estamos considerando las imágenes y sus múltiples variaciones como logotipos, objetos, medios de comunicación, dibujos de *fanzine*.

En primer lugar, explicaré mi interés por las producciones artísticas zapatistas y a continuación intentaré reconstituir la trayectoria de una imagen: la del velero llamado *La Montaña*,⁹⁵ que se ha convertido en el símbolo del *Viaje por la Vida* y en el punto de partida de acciones militantes que han federado a varios actores y mundos culturales. La segunda parte del texto, se centra en algunos medios visuales que acompañaron el viaje y que fueron producidos por grupos de mujeres: los *fanzines* colectivos de la Red Mujeres y la Sexta y, a continuación, un enfoque más detallado del cómic ilustrado por la dibujante francesa Lisa Lugrin.

Especializada en etnografía de las prácticas artísticas, mi investigación se sitúa en la encrucijada de los estudios visuales y la antropología del arte y la cultura material. Mi trabajo defiende una antropología política del arte que cuestiona las formas en que los actores de una sociedad, a partir de las formas artísticas y los discursos sobre la creación que producen, generan pensamiento político y conciben su propio futuro, especialmente en contextos poscoloniales.

Los materiales visuales que he recopilado, su circulación, que he reconstruido aquí, y su difusión transatlántica nos lleva a

⁹⁵ Se trata del barco que en junio de 2021 llevó a Europa a una delegación zapatista llamada *Escuadrón 421*. Véase: <https://elpais.com/mexico/2021-06-14/los-zapatistas-llegan-a-europa-en-barco-tras-47-dias-de-travesia-por-el-atlantico.html>

reflexionar sobre la forma en la que la producción de artefactos gráficos puede activar procesos de politización.

En el marco de una investigación sobre los murales políticos producidos en Cerdeña en los últimos 40 años hemos teorizado esta capacidad de los artefactos visuales a ser eficaces a nivel político con la expresión «actuar gráficamente» (Cozzolino, 2017).⁹⁶ Ese estudio nos permitió observar cómo, en un pequeño pueblo de esta isla italiana, los murales se habían convertido en la manifestación de un hacer político alternativo, nuevos espacios de socialización y de formas de contestación al poder del estado centralizador.



Mural pintado en el pueblo de Orgosolo.
(Francesca Cozzolino, Cerdeña, 2014)

⁹⁶ Durante esta investigación en el pueblo de Orgosolo, en Cerdeña, tomé como hilo conductor las actividades de artistas, grupos feministas, pastores e intelectuales militantes, así como las de instituciones artísticas y políticas públicas. Mediante el análisis de las prácticas que observé, intenté mostrar cómo las pinturas murales producidas permiten abordar de otro modo las cuestiones de política, memoria colectiva, procesos de construcción de la identidad, patrimonio y turismo. Véase: Cozzolino, 2021.

Después de este estudio, en 2017 inicié un nuevo proyecto de investigación en Chiapas, donde me interesé por las pinturas murales⁹⁷ producidas por los militantes apoyando el movimiento y los zapatistas mismos en los Caracoles zapatistas en los Altos de Chiapas.



Mural pintado en el Caracol de Oventik.
(Francesca Cozzolino, Cerdeña, 2017)

En los festivales y encuentros internacionales celebrados en las comunidades zapatistas se han producido y difundido muchas imágenes de resistencia (De Parres, 2022). Esta dinámica se acentuó desde 2016, cuando las comunidades zapatistas pusieron en marcha un festival de arte llamado *CompArte por la Humanidad* (Martínez González, 2018) y que tuvo lugar hasta la pandemia de 2019.

Esta importante y abundante producción visual nos hace reflexionar sobre cómo una cultura política produce imágenes y cómo ciertas prácticas artísticas permiten a las personas politizarse y comprometerse en las luchas por la emancipación social.

⁹⁷ Para un estudio más profundo de la producción de murales en los Caracoles, nos remitimos al trabajo de Luis Vargas Santiago (2015), quien estudió las interacciones que ocurren durante la producción de estas pinturas en el Caracol de Oventik.

En el caso de las imágenes analizadas en ese texto, la eficacia se manifiesta en forma de procesos de politización de estas personas que producen las imágenes y que, con sus acciones, contribuyen a inscribirlas en una red de actores sociales involucrados en la lucha por la autonomía.

Lo que queremos mostrar es cómo los zapatistas y los militantes europeos movilizan el arte en el marco del *Viaje por la Vida* para producir formas de resistencia a las lógicas neoliberales, y cómo estas prácticas gráficas estructuran la organización de colectivos militantes que se esfuerzan por construir nuevos futuros (Baschet, 2018).

El *Viaje por la Vida* es un proyecto llevado a cabo por el movimiento zapatista para encontrar a colectivo/as y organizaciones en los cinco continentes, activ@s en la defensa de la vida. La primera etapa de este proyecto, denominado “Capítulo Europa”, y que concluyó en Madrid el 7 de diciembre de 2021, llevó una delegación de zapatistas, llamada *La Extemporánea*, a encontrar grupos de activistas que se autodenominan de la “Europa de abajo”, en el territorio que los zapatistas han llamado “Tierra Insumisa” *Slumil K'ajxemk'op*⁹⁸

¿Qué sentido tiene la imagen de un barco llamado “montaña en alta mar”? De símbolo a artefacto “patrimonial”: entrelazando mundos culturales

El *Viaje Zapatista* anunciado con un comunicado titulado “Una montaña en alta mar”⁹⁹ vino a impulsar la producción de imágenes que actuaron como elementos articuladores de mundos culturales a varios niveles, y que explicaré partiendo de la imagen del barco *La Montaña* y luego de una práctica de dibujo que permitió realizar fanzines colectivos en México y un álbum ilustrado en Francia. Se

⁹⁸ L@s zapatistas nombran así Europa, *Slumil K'ajxemk'op* que literalmente significa: “Tierra que no se rinde ni se vende”.

⁹⁹ Véase el comunicado de prensa titulado: “Una montaña en alta mar”: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>

trata del barco alemán *Stahlratte*,¹⁰⁰ conocido como *La Montaña*, que partió de Isla Mujeres (Quintana Roo) en abril 2020 con una pequeña delegación de 7 zapatistas a bordo: el *Escuadrón 421*.¹⁰¹



El barco logotipo del *Viaje por la Vida*
(Colectivos Adherentes a la Sexta)

Esta imagen, que se propagó como una imagen viral¹⁰² por las redes sociales, sería utilizada en todos los medios de comunicación y se convertiría en el logotipo del *Viaje Zapatista*, utilizado también por los propios zapatistas para la producción de bordados que se venderían en las cooperativas de San Cristóbal de Las Casas.

¹⁰⁰ Véase: <https://save-sailships.com>

¹⁰¹ Véase: https://elpais.com/elpais/2021/05/02/album/1619982343_721306.html

¹⁰² Este concepto procede del marketing, y más concretamente de las técnicas de lanzamiento de productos. Ralph Wilson, "The six Principles of a Viral Marketing", *Web marketing today*, nº 70, febrero de 2000.



Bordado Zapatista.
(Romain Courtemanche, 2022)

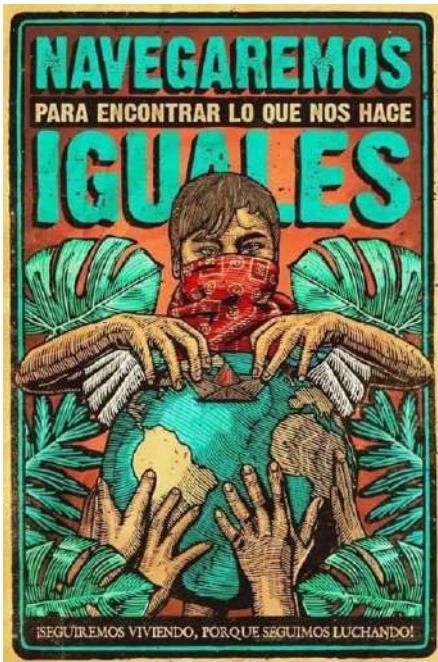
Al seguir la trayectoria de esta imagen, debemos considerar no sólo la riqueza de imaginarios que convoca y cómo se ha transpuesto de un medio de comunicación a otro, sino también cómo ha impulsado acciones solidarias, en las que el barco ha pasado de ser un símbolo a un medio de acción. Por ejemplo, las redes mexicanas de apoyo al viaje zapatista y algunos artistas, invitaron a la sociedad civil a producir barcos de papel en el Zócalo el 2 de mayo 2021 para apoyar la *Travesía del barco por la vida* y anunciar la inminente llegada de *La Montaña* a Europa.



Acción de apoyo a la *Travesía del Escuadrón 421*, Zócalo de la Ciudad de México.
(Francisco De Parres Gómez, 2021)

Varios artistas y colectivos se sumaron a esta iniciativa, como Antonio Gritón, que apoyó la *Gira Zapatista* igualmente con la venta de sus obras. Otros, como el artista callejero Gran OM, se encargaron de apoyar el viaje con la producción de carteles y elementos de comunicación para esta *Travesía* sin precedentes hacia Europa.

Este barco se convirtió también en símbolo de lucha por un mundo más justo a través de la navegación, que reunió a un conjunto particular de actores del mundo del mar en torno a la *Travesía Zapatista*, entre ell@s ONG que trabajan en el Mar Mediterráneo para rescatar a los inmigrantes, y personas apasionadas del mar defensoras de una cultura de la solidaridad, que luchan por la emancipación de las mujeres a través de la navegación. Así que en el marco de la *Comisión Naval*, formada por los colectivos europeos para acompañar el *Viaje por la Vida*, se organizó una flotilla feminista para dar visibilidad a las mujeres navegantes en un entorno en el que la emancipación femenina es una cuestión crucial.



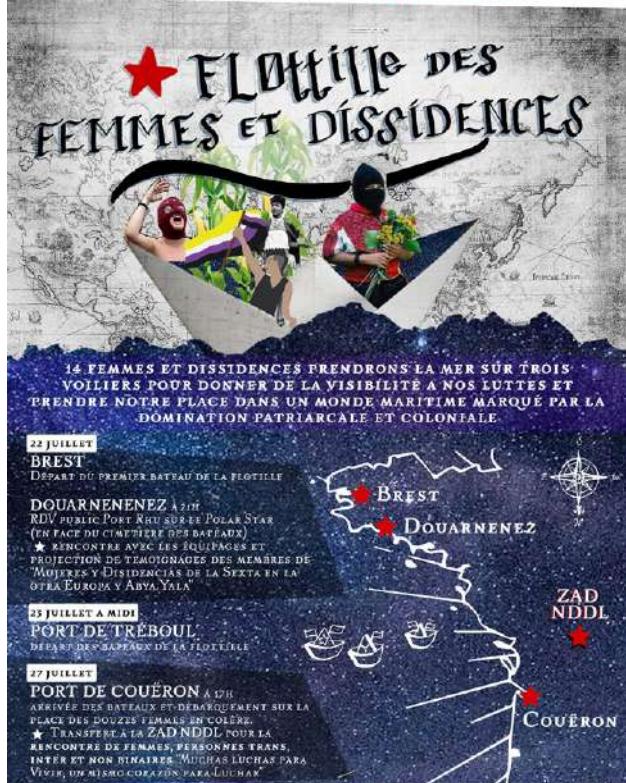
Cartel “Navegaremos para encontrar lo que nos hace iguales”.
(Gran Om, 2021)

Apropiándose del símbolo y el espacio del velero, una docena de mujeres —de la cual fui miembro como parte de la colectiva Mujeres y Disidencias de la Sexta en Otra Europa y Abya Yala¹⁰³— nos reunimos en una flotilla de tres veleros siguiendo un itinerario que se extendió desde el norte de la Bretaña francesa -la ciudad de Brest- hasta el sur. Remontando el río Loire, esta flotilla llegó al puerto de Couëron, cerca de Nantes, el 28 de julio de 2021, donde la tripulación se encontró con la delegación femenina del Escuadrón 421 para acudir al encuentro internacional de mujeres organizado en la *Zone À Défendre* de Notre-Dame des Landes.¹⁰⁴

¹⁰³ Este grupo de mujeres y disidentes se creó durante el periodo de la pandemia con el objetivo de crear un espacio político en el que pudieran reunirse, intercambiar ideas y trabajar en red. El grupo reúne a una veintena de personas que viven entre México y Europa.

¹⁰⁴ Los encuentros que tuvieron lugar entre el 28 de julio y el primero de agosto 2021, llevaban por título: *¡Muchas luchas para vivir, un mismo corazón para luchar! Encuentros de mujeres, personas trans, inter y no binarias de la Otra Europa.*

DANS LE CADRE DU "VOYAGE POUR LA VIE" DE L'**EZLN** ET DU **CNI** DU MEXIQUE



Cartel de la Flotilla Feminista Europea.
(Redes y colectivos Adherentes a la Sexta, 2021)

La imagen del barco llevó también a l@s zapatistas a producir "artefactos" que amplían este simbolismo, como cayucos en madera realizados durante el periodo de preparación del viaje dentro del Caracol de la Realidad y traídos a Europa con el barco *La Montaña*. Estas esculturas convocan las raíces mayas de los zapatistas y representan la historia de la clandestinidad del movimiento zapatista y la vida en el Caracol con sus principios de autonomía, así como se explica en el comunicado titulado "La Ruta de Ixchel":



Bandera de la Flotilla Feminista Europea a su llegada al puerto de Couëron,
Bretaña, Francia.
(Francesca Cozzolino, 2021)

Los cayucos representan 4 etapas de nuestro ser como zapatistas que somos:

- Nuestra cultura como pueblo originario de raíz maya. Es el cayuco más grande y dentro del cual se pueden guardar los 3 restantes. Es un homenaje a nuestros antepasados.
- La etapa de la clandestinidad y el alzamiento. Es el cayuco que le sigue en tamaño al primero, y es un homenaje a quienes han caído desde el primero de enero de 1994.
- La etapa de la autonomía. Es el tercero en tamaño, de mayor a menor, y es un homenaje a nuestros pueblos, regiones y zonas que, en resistencia y rebeldía, han levantado y levantan la autonomía zapatista.
- La etapa de la infancia zapatista. Es el cayuco más pequeño que han pintado y decorado niños y niñas zapatistas con las figuras y colores que se les dio la gana (Subcomandante Galeano, 2021).¹⁰⁵

¹⁰⁵ Véase: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/la-ruta-de-ixchel/>

Estos artefactos circularon por muchos contextos distintos y han sido objeto de interacciones muy diferentes y de diversas resemantizaciones, al pasar de un registro de valor a otro: de los grupos europeos de apoyo a la *Gira*, al mundo del arte, para encontrarse finalmente expuestos en las colecciones del Museo Reina Sofía en Madrid.

De hecho, en 2021, el Museo Reina Sofía de Madrid rediseñó sus colecciones permanentes, ampliándolas con obras de actualidad con la intención de hablar del presente «a través del estudio crítico del pasado». Dentro de esta operación de renovación del discurso museístico, se inauguró una sala con el título «Otro mundo es posible» donde se presentaron los cayucos zapatistas.



Cayucos Zapatistas expuestos en el Museo Reina Sofía de Madrid.
(Francesca Cozzolino, 2022)

Esta sala forma parte de la nueva escenografía decolonial titulada “Vasos comunicantes. Colección 1881-2021”, que se divide en varios episodios. Los cayucos zapatistas aparecen en el episodio denominado “¿Puede la historia ser rebobinada?”¹⁰⁶ y que nos lleva

¹⁰⁶ <https://www.museoreinasofia.es/en/publicaciones/communicating-vessels-collection-1881-2021>

a reflexionar sobre el papel que desempeñan hoy estos actores, antes invisibilizados por la historia colonial. La adquisición de estos artefactos no se traducirá sólo en su controvertida entrada en la fábrica patrimonial (Heinich, 2009), sino también en una restitución paradójica de l@s que intentan cambiar su propia historia y esto dará lugar a una donación de los zapatistas del dinero obtenido por la venta de los cayucos a *Open Arms*, una ONG española comprometida en el rescate de migrantes en el mar.¹⁰⁷

Construir autonomía desde el lenguaje del arte

Como parte de la colectiva Mujeres y Disidencias de la Sexta en la Otra Europa y Abya Yala, también seguí la preparación de este *Viaje por la Vida* desde septiembre de 2020. Pude acompañar la realización de producciones artísticas y visuales de algunos grupos comprometidos con la *Gira Zapatista*. Así que pude articular las actividades europeas de mi colectiva con la realización de los *fanzines* colectivos producidos por la Red Mujeres y la Sexta en México.

Mujeres y la Sexta¹⁰⁸ es una red formada en su mayoría por mujeres mexicanas, que han unido sus fuerzas, conocimientos y capacidades, para acompañar y apoyar las acciones de las comunidades zapatistas desde el año 2005. Se han organizado en grupos de trabajo, cada uno dedicado a un aspecto diferente de la lucha por la emancipación de las mujeres (política, educación, arte, violencia de género, salud, y economía). En el grupo llamado «El Otro Arte» que tuvo como finalidad inicial la producción de imágenes y contenidos textuales para diferentes números de un *fanzine* colectivo. Inicialmente estos *fanzines* estaban destinados a acompañar el *Viaje Zapatista*, pero posteriormente se continuó su

¹⁰⁷ Véase: Polanco Aurora: ¿Quién teme a los tiempos trastornados?, in *Ctxt*, nº288, 22 septiembre 2022, en línea: <https://ctxt.es/es/20220901/Firmas/40833/Aurora-Fernandez-Polanco-museos-Prado-%20obras-arte-robado.htm>

¹⁰⁸ Véase: <https://mujeresylasextaorg.com> y el texto de fundación de la red: https://mujeresylasextaorg.wordpress.com/somos-nosotras-mujeres-y-la-sexta/?preview=true&preview_id=2275&preview_nonce=6557f6b7a4

realización como un medio de acción de la red para actuar a favor de los zapatistas y más en general en la lucha por la autonomía.

Esta dinámica de creación colectiva permitió impulsar una red de personas en México y en Europa compartiendo tareas en la realización de dibujos y en la traducción de los textos, (que estuvieron a cargo de las compañeras europeas), así como en su edición y en la distribución del *fanzine*. Los *fanzines* fueron producidos y luego traducidos, y regularmente se imprimen ejemplares para presentarlos en las mesas de prensa de los eventos relacionados con el movimiento zapatista. Su venta ayuda a financiar actividades y a promover la distribución de los textos constitutivos del movimiento.



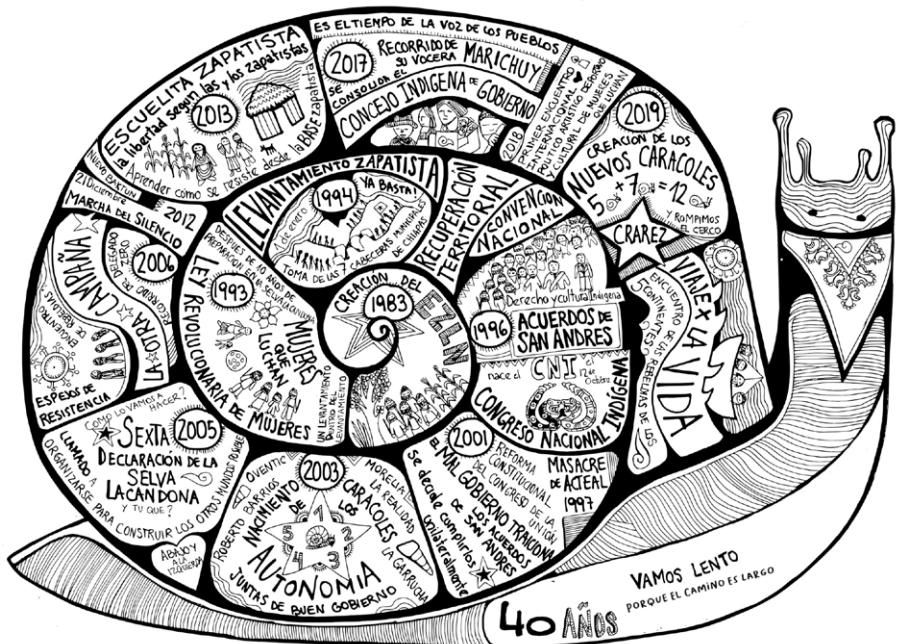
La niña Defensa Zapatista, explica a su amiga Esperanza cuál es la misión del zapatismo, *fanzine* cero.
(Mujeres y la Sexta, 2021)

Hasta ahora se han producido cuatro *fanzines*, los dos primeros en el marco del *Viaje por la Vida*, y tenían que cumplir dos objetivos: transmitir la historia del movimiento zapatista y hacerla circular a través de este medio de comunicación tanto en México como en Europa.

Algunos de los principios compositivos de estos objetos gráficos fueron, por un lado, la variedad de contenidos (imágenes, canciones, textos teóricos, diálogos, poemas, testimonios, dibujos) y, por el otro lado, la voluntad de retomar en el estilo estético y el tono las formas de los comunicados zapatistas y sus personajes.

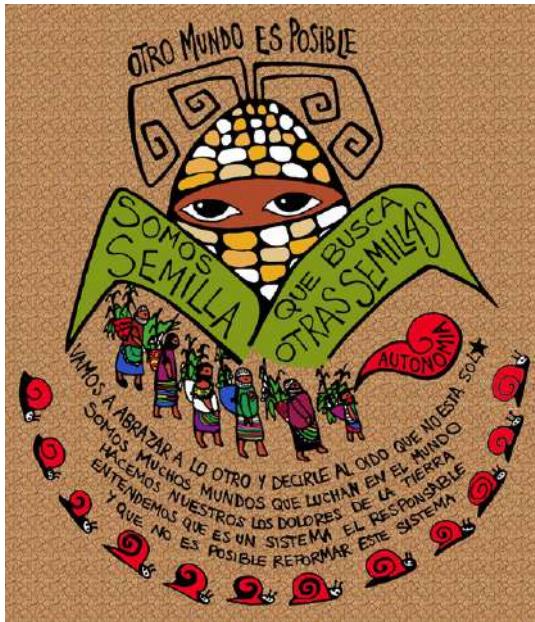
Este es el caso de dos láminas que presentan la historieta donde la niña Defensa Zapatista explica a su amiga Esperanza cuál es la misión del zapatismo, y se encuentran dentro el numero cero (el primero que fue impreso) y titulado "Mujeres que Luchan".

HISTORIA DEL EZLN



Página cero del *fanzine* cero.
(Mujeres y la Sexta, 2021)

En el *fanzine* se utilizan también motivos iconográficos específicos de la lucha zapatista, como el caracol¹⁰⁹ que se usó como soporte para presentar una línea temporal del movimiento zapatista desde el levantamiento de 1994, hasta la actualidad. Este *fanzine*, el número 0, contiene también textos fundamentales como la *Ley Revolucionaria de Mujeres*, pronunciada en 1993, y poemas escritos por las mujeres del Caracol Morelia. La portada lleva la imagen del barco que servirá de soporte identificatorio para la *Gira* de 2021 y se inscribe así en el universo visual que caracterizó el viaje a Europa.



Portada del *fanzine* 2.
(Mujeres y la Sexta, 2022)

¹⁰⁹ Esta palabra, utilizada por los zapatistas para describir la lentitud del proceso político (Baschet, 2021) y para referirse a los lugares administrativos que sirven de sede para cada zona del territorio autónomo zapatista. En 2003, el concepto de Caracol sustituyó al de Aguascalientes, utilizado anteriormente para designar a los municipios autónomos zapatistas. Véase el comunicado que anuncia la formación de los Caracoles: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/07/21/chiapas-la-treceava-estela-primera-parte-un-caracol/> Para un análisis de este motivo iconográfico en la producción de artefactos zapatistas o en apoyo al movimiento zapatista, véase Cozzolino & Solomoukha, 2022.



Dibujo del fanzine 3.
(Mujeres y la Sexta, 2023)

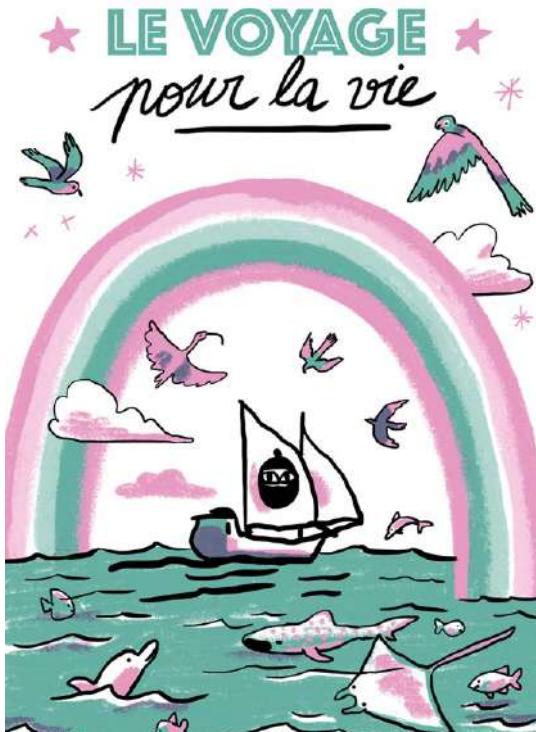
Posteriormente se editaron otros tres fanzines: los números 1 y 2, dedicados a la autonomía, y el número 3, dedicado a la noción del cuerpo-territorio, un rasgo esencial de la epistemología ecofeminista de Abya Yala.¹¹⁰

El viaje por la vida dibujado por Lisa Lugrin

Mientras la red Mujeres y la Sexta dibujaba la historia del movimiento, en Europa se preparaban para escribir el presente.

¹¹⁰ A este respecto, le remitimos a la colección de ensayos de Elina Fonty (2023), cuya segunda parte aborda esta noción y ofrece traducciones al francés de textos de varias mujeres latinoamericanas (como la lideresa mapuche Moira Millán) que han contribuido a difundir este concepto en Europa.

De hecho, la ilustradora francesa Lisa Lugrin¹¹¹ estaba realizando un cómic ilustrado informando sobre la salida de México del *Escuadrón*, el viaje por mar, la llegada a Europa y los preparativos que los europeos realizaban, para la llegada de la *Delegación Marítima* y los primeros encuentros a los que iban a asistir en España y Francia.



Portada del libro dibujado por Lisa Lugrin, 2021.

A partir de abril de 2021, Lisa publicó en las revistas *Mediapart* y *Lundimatin* episodios de un cómic que documentaba el itinerario del *Escuadrón*, en el marco del *Viaje por la Vida* y algunos de los

¹¹¹ Lisa es una dibujante francesa, diplomada por la escuela de cómic de Angoulême (Francia) que ya había realizado varios álbumes ilustrados sobre los apaches por ejemplo o el movimiento feminista sufragista.

encuentros entre l@s miembr@s de la delegación zapatista y los colectivos europeos: la acogida del *Escuadrón* en París, el encuentro de mujeres que tuvo lugar en julio de 2021 en la ZAD de Notre-Dame des Landes (Francia), y la manifestación del 13 de agosto de 2021 que tuvo lugar en Madrid, en relación con la fecha del 500 aniversario de la caída de Tenochtitlán (Méjico).

Como nos explica en una entrevista,¹¹² Lisa llevaba varios años pensando en trabajar sobre el zapatismo, porque le interesaba mucho entender un movimiento político con una historia tan profunda y rica, pero al no haber estado en México, le resultaba difícil hablar de una realidad que no había vivido y quería evitar caer en algo exótico.

El viaje de la delegación zapatista a Europa le permitió encontrar el contexto adecuado para trabajar sobre este tema. Ella se involucró en el viaje como miembro de la comisión de comunicación en Francia, reflexionó con otros miembros -entre ellos el historiador Jérôme Baschet- sobre cómo poner en imágenes los comunicados difundidos por los zapatistas en el *Viaje por la Vida*, para hacerlos accesibles al mayor público posible. Así, sobre una propuesta de Jérôme Baschet, partiendo de los textos e imágenes publicados en la página web *Enlace Zapatista*, Lisa comenzó a traducir en imágenes el primer comunicado zapatista titulado "Una montaña en alta mar".¹¹³

El cómic se concibió como un verdadero medio de comunicación más fiel a los valores que la comisión francesa quería transmitir y más asequible a todas y a todos que un texto. Así Lisa y los otros miembros de la comisión "comunicación" en Francia, decidieron realizar diferentes episodios para ilustrar los comunicados zapatistas y publicarlos en diferentes medios gratuitos y en línea como *Reporterre*, *Mediapart*, *Lundimatin*, pero las imágenes también se publicaron en periódicos impresos como el periódico francés *Liberation*.

¹¹² Entrevista con Lisa Lugrin, París, 17 de mayo de 2023.

¹¹³ Véase: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>

La révolution zapatiste met le cap sur l'Europe



Página del periódico francés *Liberation* dibujado por Lisa Lugrin, 2021.

A medida que se producían los episodios, Lisa y sus colaboradores empezaron a sentir la necesidad de contar no sólo el presente, sino también de sacar a la luz el pasado y la historia así como los principios del zapatismo a través del dibujo. Así que varios episodios están dedicados al periodo clandestino del zapatismo o a la organización de la autonomía en los Caracoles. Para ello, la artista utiliza dispositivos gráficos que le permiten cruzar temporalidades y viajar a otras geografías, con base al comunicado que habla de los cayucos, titulado "La Ruta de Ixchel".¹¹⁴ Para ilustrar el comunicado, Lisa plasmó un entorno gráfico donde los elementos dibujados en los cayucos toman vida y cuentan la

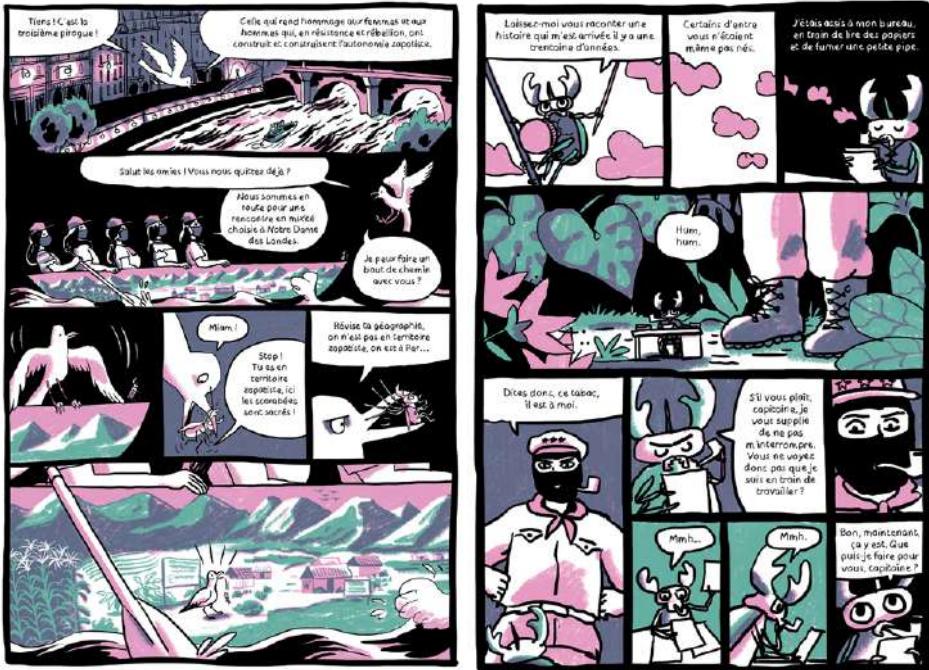
¹¹⁴ Véase: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/la-ruta-de-ixchel/>

historia del zapatismo, así los cayucos permiten hacer el vínculo entre algo que estaba sucediendo (el *Viaje por la Vida*) y el pasado del movimiento zapatista.



Página del libro dibujado por Lisa Lugrin, 2021

Las cuatro pequeñas embarcaciones realizadas en los Caracoles, expuestas ahora en el Museo Reina Sofía, relatan mediante dibujos la historia del zapatismo en la época de su clandestinidad, la vida en los Caracoles y el futuro del movimiento. Lisa los utiliza como elementos de conexión entre presente y pasado y juega con los motivos que pasan a primer plano, trasladando un personaje de cómic de un espacio a otro, como en el caso de la gaviota que sobrevuela el barco *La Montaña* y se encuentra en Chiapas en otro escenario, lo dibujado sobre los cayucos.



Páginas del libro dibujado por Lisa Lugrin, 2021

Otras veces son los personajes creados por Marcos los que aportan elementos de historia, y nos permiten viajar al pasado, como en el caso del escarabajo Don Durito que pasa constantemente de una escena en la Selva Lacandona, donde está hablando con el Subcomandante Galeano, a una escena en la que está tomado a las cuerdas de las velas de *La Montaña*, hablando con los miembros del *Escuadrón*.

Después de estos diez primeros episodios, que relatan el itinerario del *Escuadrón* en Europa, Lisa tuvo la idea de continuar y ampliar este primer volumen con la preparación de un libro ilustrado que incluiría los 10 episodios dibujados en 2021 y otros dibujados posteriormente, relatando no sólo la llegada del *Escuadrón* sino también los eventos a cerca de la *Gira a Europa* de la delegación llamada *La Extemporánea*. Este libro, cuya publicación

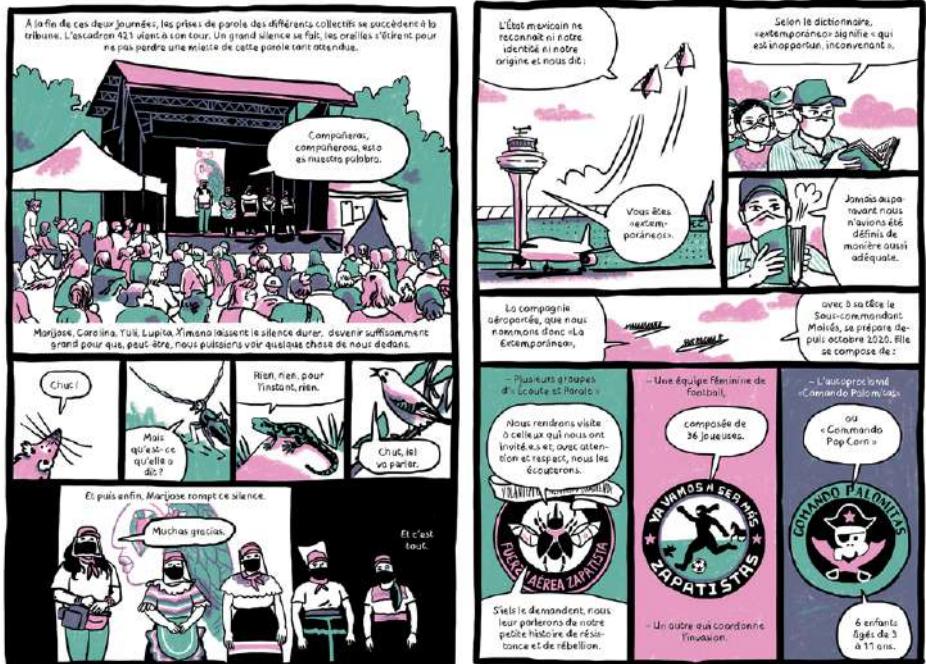
está prevista para 2024, es un verdadero desafío. De hecho, una de las dificultades es respetar la voluntad de los zapatistas de no dar a conocer públicamente lo que pasó en los encuentros.



La Extemporánea preparando su salida hacia Viena desde el Aeropuerto Internacional de CDMX.
(Francisco De Parres Gómez, 2021)

Como nos explica Baschet: "La dificultad de construir este tipo de narrativa visual es que al dibujar nos hacemos responsables de las palabras que atribuimos a nuestros personajes reales: los zapatistas".¹¹⁵ Para salir del paso de no hablar en lugar de los y las zapatist@s, Lisa se apoyó en comunicados o en imágenes publicadas en *Enlace Zapatista*, así como sobre las memorias y la experiencia de algunas mujeres que habían participado en los encuentros de la *Zone À Défendre*, en Madrid y en Dijon y a la llegada de *La Extemporánea* a Austria, contando así el evento desde su perspectiva y respetando la palabra de l@s zapatistas publicada en los comunicados.

¹¹⁵Pasaje de una entrevista con Jérôme Baschet, París, 22 de abril de 2023.



Páginas del libro dibujado por Lisa Lugrin, 2021.

De hecho, la idea central de esta segunda edición, que reúne los primeros textos, es añadir algunos episodios para contextualizar mejor la historia del zapatismo explicando cómo es la vida en los Caracoles y en la escuela autónoma de Oventik, además de narrar cómo la vida se construye en autonomía desde una mirada histórica y con base en textos como los cuadernos de la *Escuelita*¹¹⁶ (Baschet y Goutte, 2014). También le ha parecido importante

¹¹⁶ En el verano de 2013, las y los zapatistas abrieron sus comunidades y hogares a miles de personas de todo el mundo, ofreciendo a estos visitantes la oportunidad de conocer de primera mano la vida de los zapatistas y su lucha. Esta primera clase de la *Escuelita* fue tan popular que se organizaron dos sesiones más a finales de 2013 y principios de 2014. Véase: «La construction de l'autonomie: les leçons de l'*Escuelita Zapatista*», dans: *Zapatisme: la rébellion qui dure*. París, Éditions Syllèse, «Alternatives Sud», 2014, pp. 109-135. URL: <https://www.cairn.info/zapatisme-la-rebellion-qui-dure--9782849504260-page-109.htm>

integrar algunos episodios sobre los colectivos que recibieron a la delegación zapatista en Europa.

Para Lisa, hablar del viaje por la vida concebido por l@s zapatistas fue también una manera de hablar de las luchas locales: “Se trata de concientizar a las personas a descubrir cosas que pasan aquí. Aquí también hay luchas que conocer, lo cual fue un punto importante para todas las comisiones de la *Gira*: elegimos lugares y colectivos para darles a conocer a l@s zapatistas, porque tienen sentido y similitud con la lucha zapatista”.¹¹⁷

En este sentido, las imágenes dibujadas por Lisa, han contribuido a tejer redes, de una lucha a otra, a conectar “utopías reales” (Olin Wrigth, 2017) mostrando a los europeos que hay territorios que defender también en su geografía y luchas que apoyar.

Conclusión: actuar por el medio de “creatividades políticas”

Los ejemplos que acabo de mencionar permiten ver cómo ciertos actores movilizan el arte para apoyar las resistencias, así como para estructurar las acciones y la organización de grupos militantes. Las imágenes del barco y los artefactos que acompañan la *Gira Zapatista*, de las esculturas a los fanzines, se convierten en verdaderos espacios de politización (Rancière, 2004) donde se construyen sujetos políticos en lucha por la emancipación a través de las “artes de la resistencia” (Scott, 1992).

Las producciones artísticas presentadas permiten una reflexión teórica que privilegia la cuestión de los efectos sobre la estética. Adoptando un enfoque pragmático, me he centrado, para cada una de las producciones descritas, en las acciones que estos artefactos gráficos permiten realizar: la imagen del barco permite generar una identidad gráfica del *Viaje zapatista*. Los cayucos integrados en las colecciones del Reina Sofía, permiten generar dinámicas simbólicas de una escritura decolonial de la

¹¹⁷ Pasaje de una entrevista con Lisa Lugrin, París, 17 de mayo de 2023.

historia; las instalaciones de los barcos de papel en el marco de las acciones en el Zócalo de la Ciudad de México, dan visibilidad al proyecto zapatista; los *fanzines* colectivos de Mujeres y la Sexta y las traducciones de las mujeres en la *Otra Europa*, permiten una interacción internacional en creación conjunta que plasma imaginarios comunes y que de una localidad a la otra se hacen eco entre geografías lejanas, como en un juego de espejos (Apostoli-Cappello, 2013 y 2017). La edición ilustrada por Lisa Laugrin, funciona como medio para comunicar, transmitir y compartir ideas políticas, así como para tejer redes entre prácticas de resistencia.



Acción de apoyo a la *Travesía del Escuadrón 421*, Zócalo de la Ciudad de México.
(Francisco De Parres Gómez, 2021)

La noción de agentividad política del arte designaría entonces formas singulares y situadas de recomponer imaginarios y sensibilidades, de hacer emergir subjetividades políticas a través del arte que propongo denominar "creatividades políticas".

Lo que el caso del *Viaje por la Vida Zapatista* nos enseña, es que los actos estéticos pueden funcionar como configuraciones de experiencias que inducen nuevas formas de politización y enlazan

culturas políticas. Gracias a su trayectoria transatlántica, estas imágenes han permitido la aparición y el desarrollo de una cultura política que, desde los años noventa y aún hoy, sigue configurando un "sistema-mundo".

George Marcus (2010) utiliza el concepto de "sistema-mundo" para designar zonas espaciotemporales que atraviesan varias entidades políticas y culturales. Eso nos permite aprender cómo, en las prácticas de los actores, las imágenes toman sentido desde un territorio preciso y luego tejen contextos culturales diversos y distintos. El encuentro de los significados y la eficacia de las imágenes permiten en este caso configurar un mundo común.

El movimiento de ida y vuelta de estos artefactos entre México y Europa, contribuye a la construcción de su eficacia por lo que la agentividad del arte no debe verse aquí como la intención de un solo sujeto, sino como el conjunto del entrelazado efectivo y afectivo que tiene lugar entre una práctica de resistencia y la otra.

Bibliografía

Apostoli-Cappello, Elena. (2017). "Autochtonies contraires. Circulations d'idées et de pratiques de résistances indigènes transatlantiques". *Autrepart*, Presses de Science Po, 84 (4), (pp. 177-195).

_____. (2013). *Tutti siamo indigeni! Giochi di specchi tra Europa e Chiapas*. CLEUP.

Baschet, Jérôme. (2021). "L'invasion zapatiste commence!", *lundimatin*, 285. <https://lundi.am/L-invasion-zapatiste-commence>

_____. (2019). *¡Rebeldía, resistencia y autonomía! La experiencia zapatista*. EON ediciones.

_____. (2018). *Défaire la tyrannie du présent. Temporalités émergentes et futurs inédits*. París: La Découverte.

Baschet, Jérôme y Goutte Guillaume. (2014). *Enseignements d'une rébellion. La petite École zapatiste*. Éditions de l'Escargot.

Combes, Hélène y Olivier, Guadalupe. (2020). *¡México contestatario!*

Estado del conocimiento de los movimientos sociales en México. Universidad Pedagógica Nacional.

Cozzolino, Francesca. (2021). "Ambientes gráficos emancipadores. Cuando las pinturas murales permiten la emergencia de narrativas decoloniales". En *Prácticas decoloniales en las artes y los diseños* (pp. 86-103). UNAM.

_____. (2017). *Peindre pour agir. Muralisme et politique en Sardaigne*. París: Karthala.

Cozzolino, Francesca y De Parres, Francisco. (2022). "Échos d'auteurisations collectifs et militants. Circulations, appropriations et réappropriations dans la communication visuelle zapatiste". *Polygraphe(s)*, 4, (pp. 16-29).

Cozzolino, Francesca y Solomoukha, Kristina. (2022). "De l'ethnographie à la narration visuelle interactive: une enquête par l'image sur l'iconographie zapatiste". *ethnographiques.org*, 42. https://www.ethnographiques.org/2021/Cozzolino_Solomoukha

De Parres, Francisco. (2022). *Poéticas de resistencia: Arte zapatista, estérica y decolonialidad*, Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso, CIESAS, Universidad de Guadalajara.

De Parres, Francisco y Cozzolino, Francesca. (2023). "Arte e imaginación política: reflexiones a partir del movimiento zapatista en México". *Designio. Investigación en diseño gráfico y estudios de la imagen*. 5(2). <https://doi.org/10.52948/ds.v5i2>

Descola, Philippe. (2021). *Les formes du visible: une anthropologie de la figuration*. Ed. Seuil.

Frérot, Christine. (2009) *Resistencia visual, Oxaca 2006*. Talmart.

Fronty, Elina. (2023). *Vivantes. Des femmes qui luttent en Amérique Latine*. Editorial Dehors.

Gell, Alfred. (1998). *Art and agency: an anthropological theory*. Clarendon Press.

Heinich, Nathalie. (2009). *La Fabrique du Patrimoine*. Ed. MSH.

Martínez, Rocío. (2018). "El CompArte zapatista por la humanidad. Un arte que ni se ve ni se escucha". *Re-visiones* 8. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6856347>

Marcus, Georges. (2010) "Ethnographie du/dans le système-monde: l'émergence d'une ethnographie multisituée". En Daniel (éd.), *L'engagement ethnographique*. París: EHESS.

Olin Wright; Erik. (2017). *Utopies réelles*. La Découverte.

Rancière, Jacques. (2004). *Aux bords du politique*. Gallimard.

Scott James C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Ediciones Era.

Vargas, Luis. (2015). "Zapatista muralism and the making of a community". En Diana Taylor and Lorie Novak, *Dancing with the Zapatistas: Twenty Years Later*. Duke University Press.
<https://scalar.usc.edu/anvc/dancing-with-the-zapatistas/zapatista-muralism-and-the-making-of-a-community>

El arte, espacio creativo para la praxis política zapatista

Argelia Guerrero

El levantamiento zapatista marcó -entre otros quiebres políticos, sociales, de poder y epístémicos- el inicio de una época de lucha que no sólo se expresó mediante la protesta social, las manifestaciones y el enfrentamiento sino, además, con la habilitación de diversos espacios de enunciación como es el del arte.

A través de la lucha del movimiento zapatista y sus diversas etapas clandestinas y públicas, se ha desarrollado un método creativo para transmitir las demandas y los logros del movimiento indígena más importante de finales del siglo XX e inicios del XXI.

El zapatismo arrancó como primer paso con la recuperación de territorio y así constituyó un espacio físico para materializar la proyección y construcción de múltiples mundos posibles. Ha sido en tierras recuperadas, Municipios Autónomos, Caracoles y ahora en los *Centros de Resistencia Autónoma y Resistencia Zapatista (CRAREZ)*, los espacios físicos desde los que se han abierto las alternativas para imaginar, compartir y proyectar diversas posibilidades de lucha y de enunciación creativas y novedosas.

El levantamiento armado, sin frivolarizar las terribles condiciones de opresión que lo detonaron, fue una performance que puso en shock no solo a la sociedad mexicana que confluía con el consenso del “fin de la historia” y la bienvenida de México al mundo moderno y desarrollado. Se afirmó que había acabado la disputa entre socialismo y capitalismo y las utopías de movimientos sociales adscritos al socialismo parecieron quedar sin referencia a la cual plegarse. Los movimientos sociales quedaron en una orfandad que parecía augurar años de inmovilidad y poco horizonte de lucha.



Musiqueros zapatistas en el 3er Festival CompArte por la Humanidad, Caracol Morelia, Zona Totz Choj, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2021)

El zapatismo irrumpió en la escena para gritar que no todo estaba perdido. Alertaron al mundo con balas, pero inmediatamente le cedieron el paso a la palabra y desde entonces no han abandonado la convicción de construir la posibilidad de la dignidad como costumbre dando un lugar cada vez más fundamental al arte.

Si bien el arte se ha encontrado presente a lo largo de toda la historia del movimiento zapatista de liberación nacional; el lugar que ha ocupado como método de constitución de un hombre y mujer de lucha integral, ha adquirido matices y cambios a lo largo de la vida del movimiento indígena.

Propongo cuatro momentos como una de las tantas vías para acercarse al arte en la lucha zapatista.

Este es una aproximación absolutamente propia, emanada de las experiencias que como artista interpelada por la praxis zapatista he podido concluir. Las propias comunidades tendrán la suya y más importante que cualquiera.

Primer acto: La formación cultural y artística del EZLN, sus comandantes, insurgentes y milicianos

El Subcomandante Insurgente Galeano y Subcomandante Insurgente Moisés han platicado la historia del cine durante la época de la clandestinidad en las montañas del sureste mexicano.

Galeano narró en múltiples ocasiones, durante el *Festival de Cine “Puy ta Cuxlejaltic”*, las jornadas de lectura de poesía, música, teatro y baile dentro de los círculos de estudio de las columnas guerrilleras del EZLN. Estos testimonios dejan en claro los binomios indisolubles: estética y política, arte y revolución que han marcado un principio rector de este movimiento emancipatorio.

Importante resaltar que desde esta etapa de formación de sus militancias, el rol del arte no fue accesorio, sino herramienta básica para la formación política. Hacer y dialogar con el arte, implica necesariamente posicionamientos ideológicos de creación, recepción y diálogo; y eso es fundamental para la formación política de un o una militante. La activación de otras formas de hacer y aprender, es decir, una gnosis y praxis más amplia y diversa la entendió el zapatismo desde etapas muy tempranas.

Basta ver también los diálogos que desde el levantamiento armado tuvieron con artistas de todo el mundo y los nuevos caminos para la creación que trazaron en su discurso y en su praxis política *muy otra*.¹¹⁸

Segundo acto: Encuentros y diálogos con la comunidad artística. El zapatismo como referencia del quehacer artístico

La organización y realización de brigadas y caravanas solidarias que llevaron arte para dialogar y compartir con las comunidades zapatistas ha sido una constante. Muchos de ellos y ellas realizaron

¹¹⁸ Para el desarrollo del tema sobre la relación entre el arte zapatista y la creación de nuevas rutas para la resistencia y la emancipación véase: De Parres, Francisco. (2022). *Poéticas de resistencia: Arte zapatista, estética y decolonialidad*, Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso, CIESAS, Universidad de Guadalajara.

obra a partir de las experiencias y del contacto con el movimiento zapatista. Bansky, Oliver Stone, Manu Chao, Panteón Rococó, Daniel Giménez Cacho, Maya Godet, Antonio Gritón, José Saramago, Eduardo Galeano, Ofelia Medina, el coreógrafo Víctor Hugo Reyes, la bailarina y coreógrafa Anadel Lynton; y muchos otr@s creadores que hoy en día son adultos y que tuvieron su primer contacto con el zapatismo siendo niñ@s o adolescentes, como narra Natalia Beristain en el Semillero Zapatista de 2018 *Miradas, Escuchas y Palabras ¿Prohibido Pensar?*¹¹⁹

La escritora mexicana Gabriela Jáuregui durante el conversatorio virtual “La Esperanza es zapatista”, realizado a propósito del 37 aniversario del EZLN, afirmó que “el zapatismo había politizado nuestra rebeldía adolescente”.¹²⁰ Este contacto propició principalmente que los y las artistas hablaran sobre el movimiento zapatista y sus experiencias respecto de este contacto. Podemos hablar de un arte externo cuyo *referente* fue el movimiento indígena. Canciones, danzas, pinturas, documentales y mucho más se realizó a partir del encuentro y el diálogo de la comunidad artística con el zapatismo. Claro, después veremos que los indígenas zapatistas no fueron sujetos pasivos dentro de este encuentro, sino que vieron y escucharon atentamente todo lo que llegó a sus territorios: lenguajes, estilos, formas; etc.

El tercer acto, 20-10 el fuego, la palabra... y el arte

A este periodo que identifico como de transición, es el del aniversario veinte del surgimiento del EZLN y el décimo del levantamiento armado.

Múltiples actividades se llevaron a cabo para los festejos de dicho aniversario, entre ellos el lanzamiento del álbum “20-

¹¹⁹ La convocatoria al mencionado Semillero se puede consultar en el siguiente enlace: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/20/la-comision-sexta-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-convoca-al-conversatorio-o-semillero-segun-miradas-escuchas-y-palabras-prohibido-pensar/>

¹²⁰ Se pueden escuchar las intervenciones de las mesas en el siguiente enlace: <https://radiozapatista.org/?p=35885>

10, el fuego y la palabra" con cuatro discos compilados de música solidaria con el zapatismo. Sin embargo, uno de esos cuatro discos resalta para este recuento, ya que contiene canciones y corridos creados por los propios indígenas zapatistas. En ellas ya es posible escuchar la narrativa de su historia de lucha emanada desde la propia organización zapatista. Una incipiente ventana a la historia del zapatismo creada y contada por los propios zapatistas. Aquí vale la pena notar que quienes aparecen como intérpretes en este disco público, son por el momento exclusivamente varones. Será algunos años después cuando la lucha de las mujeres y la expresión del arte como práctica política se verán reflejadas en diálogo y simbiosis.



Portada del disco conmemorativo "20-10 El Fuego y la Palabra" (2004)

Cuarto acto: *CompArte por la Humanidad*

El completo giro que nos lleva a la etapa actual es el que se inicia con la convocatoria al *1er CompArte por la Humanidad* en julio de 2016.¹²¹

En esta primera edición, que vale decir, se desdobló en múltiples sedes y formas al atravesarse la coyuntura de la resistencia de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) a la reforma educativa aprobada en aquellos meses, por lo que el EZLN canceló su participación en el *CompArte* y convocó a l@s artistas a solidarizarse con las maestras y maestros en resistencia. Una vez más arte y revolución en estrecha relación para la construcción de un modelo de sociedad cuyo eje es y será la vida. También vale resaltar la relación indisoluble entre la praxis política, marcada en aquellos días por la coyuntura magisterial, y el arte como parte fundamental de dicha praxis.¹²²

L@s artistas acudieron a la convocatoria y las propias comunidades zapatistas realizaron festivales en cada uno de los cinco Caracoles que en aquel entonces existían. La ventana al arte zapatista, hecho por y para zapatistas estaba abriéndose al mundo. No exento, como desde su aparición pública de opiniones, dudas y reflexiones. El EZLN ponía ahora sobre la mesa la naturaleza y función del arte; mientras mostraba el propio.

Para la segunda edición, en 2017, la participación de los artistas fue bastante más nutrida y para esta ocasión se nombraron comisiones de Bases de Apoyo, y de los llamados *Tercios Compas*, medios de comunicación en manos de zapatistas, para hacer preguntas específicas a las y los artistas sobre el trabajo presentado y la naturaleza del arte que compartían. Este ejercicio enriqueció la reflexión de las y los asistentes al festival como escuchas, así

¹²¹ Para la convocatoria al *Primer CompArte por la Humanidad* véase el siguiente enlace: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/29/convocatoria-zapatista-a-actividades-2016/>

¹²² Participación de mujeres zapatistas dedicada a las maestras en resistencia durante la primera edición del *CompArte*: <https://radiozapatista.org/?p=17271>

como de quienes participaron como creadores y creadoras pues les llevó a pensar sobre sus propios procesos creativos.

La interacción y el diálogo entre l@s artistas solidari@s y l@s artistas zapatistas fue el espacio desde el que los indígenas abrevaron para afinar lo que han creado, madurado y desarrollado durante todos estos años: un arte zapatista hecho por y para l@s zapatistas.

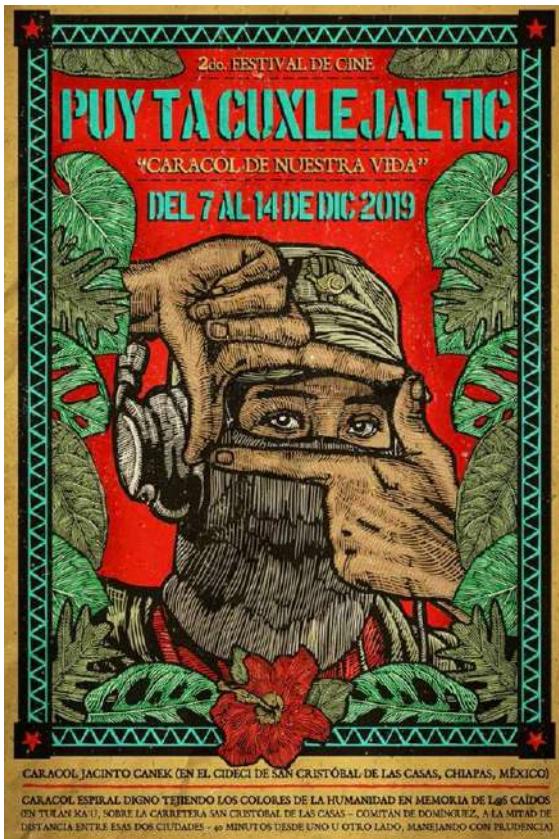


Zapatistas compartiendo con artistas en el *2do Festival CompArte por la Humanidad*, CIDECI-Unitierra, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2017)

El *Festival CompArte* tuvo una Tercera edición y posteriormente, a partir del año 2018 se desdobló en *CompArtes* sobre artes específicas que tuvieron como horizonte abarcar múltiples artes. La pandemia generada por la presencia del COVID-19, así como el recrudecimiento de los ataques paramilitares en contra de las comunidades zapatistas en resistencia interrumpió ese camino; pero eso no ha impedido que las comunidades sigan creando y resistiendo. Imaginando rutas para la resistencia y la creación de muchos otros mundos posibles. A pesar de estas contingencias, el zapatismo convocó a dos ediciones de *CompArte* de cine

nombrado *Puy ta Cuxlejaltic* y uno de danza llamado “Báilate Otro Mundo”.¹²³

El *Festival de Cine* tuvo dos ediciones, en 2018 y 2019 con proyecciones de películas durante cuatro días seguidos en diversos foros habilitados para tal fin. Acudieron actores, actrices, guionistas, fotógrafos y sonidistas. Hubo conversatorios y talleres dirigidos especialmente a las y los zapatistas interesad@s en el llamado séptimo arte.



Cartel del *Primer Festival de Cine Puy ta Cuxlejaltic*.
(Gran Om, 2018)

¹²³ En el siguiente enlace podemos leer convocatorias y coberturas de las diferentes ediciones del *CompArte*: https://radiozapatista.org/?page_id=16981

El *Festival de Danza “Báilate Otro Mundo”* dedicó también cuatro días de diciembre en 2019 para la presentación de danza clásica, contemporánea, aérea, butoh, oriental y break dance; además de la participación de diversos grupos de las comunidades zapatistas que programaron coreografías para dicho festival.

Hubo exposiciones fotográficas, presentaciones de libros, conferencias y talleres. No podemos obviar que en esta etapa de completa apertura y dialéctica del arte zapatista con el mundo, las mujeres son protagonistas, autoras colectivas, ejecutantes y organizadoras de las diversas piezas que para cada uno de los festivales se tejieron. A partir de estos momentos, veremos a las mujeres en danzas, representaciones teatrales, agrupaciones musicales, murales colectivos, jornadas de bordado y creación y recitación de poesías dedicadas a la vida y lucha del EZLN, y a la lucha de las mujeres dentro de la resistencia zapatista.¹²⁴



Integrantes de la comandancia con artistas en el *Festival de Danza “Báilate Otro mundo”*, Caracol Jacinto Canek, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2019)

¹²⁴ Véase el libro: *Los latidos del corazón nunca callan. Poesías y canciones rebeldes Zapatistas*, México: Fluir Ediciones, C'est un libre, proyecto editorial (2018).

Desde la apreciación sobre este amplísimo proceso estético y político podemos establecer tres grandes usos para el que los y las zapatistas han realizado su modo de entender el arte:

- Como herramienta pedagógica.
- Garante de la memoria.
- Y para asentar la dialéctica de su propia historia y afianzar su propia identidad como pueblos indígenas en resistencia, como zapatistas, pues.¹²⁵

La historia de lucha y resistencia de las comunidades zapatistas se sigue escribiendo e imaginando, y junto con la construcción de un mundo autónomo y lleno de posibilidades, se encuentra un lienzo en blanco, un pentagrama listo para las corcheas y notas, los foros y escenarios van de la mano para imaginar y plasmar otro mundo posible. Las y los zapatistas saben que la resistencia y la rebeldía no sólo necesitan del arte. Para las y los zapatistas la rebeldía es arte.



Danza "Somos pueblo". 1er. Festival de Danza Báilate Otro mundo. Caracol Tulan Ka'u.
(Francisco De Parres Gómez, 2019)

¹²⁵ Como epílogo al presente texto propongo la lectura de la siguiente reflexión sobre el papel que las y los zapatistas consideran deben tener las y los trabajadores del arte: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/02/28/las-artes-las-ciencias-los-pueblos-originarios-y-los-sotanos-del-mundo/>

Bibliografía:

De Parres, Francisco. (2022). *Poéticas de resistencia: Arte zapatista, estética y decolonialidad*. Cátedra Jorge Alonso, CIESAS, Universidad de Guadalajara.

De Parres, Francisco; Díaz, Carolina; Zagato, Alessandro y Arcos, Natalia. (Comp.) (2018). *Los latidos del corazón nunca callan. Poesías y canciones rebeldes Zapatistas*. Fluir Ediciones, C'est.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. (2018). *La Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional convoca al CONVERSATORIO (o semillero, según): "Miradas, Escuchas y Palabras: ¿Prohibido Pensar?"*. Enlace Zapatista.

Radio Zapatista. (s.f.) <https://radiozapatista.org/>

Subcomandante Galeano. (2016). *Las artes, las ciencias, los pueblos originarios y los sótanos del mundo*. Enlace Zapatista.

Subcomandante Moisés. (2016). *Convocatoria zapatista a actividades*. Enlace Zapatista.

Ecologías Creativas versus Estéticas de la Necropolítica

Francisco De Parres Gómez¹²⁶

El viejo mundo se muere.

El nuevo tarda en aparecer.

Y en ese claroscuro surgen los monstruos.

ANTONIO GRAMSCI

Obertura-Boceto de la obra

El texto tiene como objetivo abonar a las discusiones en torno a las producciones artísticas de los pueblos originarios entendidas desde la perspectiva de las *ecologías creativas* (Demos, 2018; Soto, 2017) en específico, a través de analizar la *cultura de la resistencia* (López y Rivas, 2011), a partir del arte en contexto político que se realizó desde Chiapas en la *Travesía por la Vida*, llevada a cabo en Europa por las comunidades autónomas mayas, el Congreso Nacional Indígena (CNI) y la comunidad internacional que simpatiza con sus proyectos de construcción de sociedades más justas.¹²⁷

Obras colectivas de arte, entendidas como formas de producción de conocimiento emancipatorio que incentivan las propias comunidades artísticas, en la que se entremezclan diferentes *imaginarios* (Castoriadis, 1975) como el del arte

¹²⁶ Investigador Posdoctoral en Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana. fdeparres@gmail.com Research Gate: <https://www.researchgate.net/profile/Francisco-De-Parres-Gomez-2>

¹²⁷ La organización del escrito en una estructura musical clasicista no representa una oda hacia las concepciones del arte conservadoras, sino al contrario, una ironía propositiva de nuevos caminos creativos.

comunitario, en contraposición al del arte hegemónico compuesto por los museos-moderno-coloniales institucionalizados, que en muchas ocasiones reproducen la *colonialidad estética* (Gómez, 2011; 2015).

Realizar arte desde una perspectiva comunitaria, como exploraremos, puede servir para discutir sistemas de dominación excluyentes que reproducen el racismo con base en las *jerarquías estéticas* (Barriendos, 2009; De Parres, 2022a), y dar cabida a otro tipo de expresiones con raigambre territorializada, es decir, *ecologías creativas* como diálogos igualitarios de amplio espectro, intergeneracionales y en geografías extensas, que discuten las polícrisis globales y promueven el internacionalismo crítico, permitiendo así, organizarse frente a otras expresiones provenientes de la *cultura de la dominación* (López y Rivas, 2011) como las *estéticas de la necropolítica*, ligadas a formas de organización microfascistas en creciente expansión, que así como las resistencias, también se están articulando más allá de las fronteras de los Estados, y que utilizan la dimensión cultural y el arte desde una visión opresiva que acrecienta las desigualdades.

Vale hacer explícito que concebimos el arte como el grado más alto de la polisemia del sentido, lo que no implica que las lecturas se tengan que hacer desde perspectivas relativistas, sino al contrario, desde análisis dinámico contextuales que nos ayuden a reflexionar sobre la función social del arte, por lo tanto, si pensamos el arte como proceso de simbolización, este necesariamente tiene posicionamientos políticos, además de compromisos históricos que hacen explícitos la ideología por parte de los artistas dentro de las relaciones de poder, tanto del campo del arte, como de la sociedad a nivel amplio (De Parres, 2022a: 254).

Nos interesa hacer énfasis en que la dimensión cultural y a su vez el arte, no están cargados de funcionalidades específicas *per se*, ya que, al ser procesos dinámicos en práctica, son herramientas que pueden servir como ejercicios de liberación en el caso de las *ecologías creativas*, pero también como ejercicios de dominación si nos referimos a las *estéticas de la necropolítica*, situación que

depende de las intencionalidades de los grupos sociales y sujetos que los practiquen.¹²⁸

Allegro - Ecologías creativas: arte comunitario para subvertir la dominación

Los movimientos insurreccionales como parte de sus estrategias de defensa en sus múltiples vertientes, colectivas e individuales, y para hacer frente a los discursos y narrativas de inferiorización e infantilización de la *Otredad*, han hecho uso de innumerables herramientas, ya sea a través de la denuncia pública de las condiciones de opresión, la vía armada popular como uso de la legítima autodefensa, la creación de sus propios medios de comunicación, y por supuesto, la práctica de las artes con énfasis político como una arista más de la resistencia.

Recordemos que la potencia simbólica de las artes radica en que, gracias a su lectura, es posible rastrear los códigos culturales, antropológicos, epistémicos, ideológicos, sociales y económicos que dan forma y sentido a los mensajes que se quieren expresar en un determinado momento histórico. Dicho de otra manera, no entendemos el arte como meros objetos ornamentales o para la autosatisfacción del ego, sino como producciones culturales a través de las cuales podemos comprender a las sociedades en sus complejidades.

¹²⁸ Aquí aprovecho para transparentar mi propio *locus de enunciación*, el cual se compone de un mestizaje epistemológico amplio, que tiene como partida mi formación desde la Comunicación Social y los Medios Audiovisuales; mis posteriores estudios en Antropología Social; las colaboraciones itinerantes, aunque cada vez más frecuentes desde la Gestión Cultural Colaborativa; la Investigación Artística como proceso de enseñanza-aprendizaje con base en la creatividad, además de las recientes incursiones en la Investigación Educativa. En suma, me reconozco como simpatizante de los movimientos sociales emancipatorios, en específico, del movimiento indígena en México y Abya Yala. Ello da pie a que los abordajes sean desde perspectivas transdisciplinarias que se complementan en términos de análisis, abordaje teórico y técnicas metodológicas. En específico la sección de las *estéticas de la necropolítica*, se construyó a partir de la Etnografía Digital o también llamada Netnografía (Estalella y Ardèvol, 2011).

Nos interesa ahondar como primer punto, en el arte que se genera en las condiciones actuales de policrisis global sistémica, y particularmente, en el que se practica en un contexto adverso como el que enfrentan los pueblos originarios, que dotaría a estas artes en un sentido amplio, de características que le hacen reproducir la *cultura de la resistencia* (López y Rivas, 2011) que hace frente a la dominación de los grupos hegemónicos (Bolis, 2016).

Pilar Soto desde el Estado español, plantea que las policrisis que estamos experimentando como especie tienen una relación intrínseca de lo social con lo ecológico, y que el arte y la creatividad podrían aportar algunas soluciones. Parafraseando a la autora: La evolución del mundo ha conducido a una situación insostenible en la actualidad, atribuible en gran medida al capitalismo. La interacción contemporánea con el entorno natural ha desarticulado en gran medida las antiguas relaciones de equilibrio con la Tierra. Este fenómeno se ve exacerbado por la preeminencia de una sociedad industrial y tecnocientífica, cuya inercia parece dirigirse inexorablemente hacia un inminente colapso en múltiples escalas a nivel global. Las ramificaciones de nuestras acciones sobre el planeta engendran resultados perniciosos, dando forma a lo que se puede conceptualizar como una serie de crisis de carácter *ecológico-sociales*. (Soto, 2016).

La sobreexplotación desenfrenada, el agotamiento de las energías fósiles y la emisión de gases de efecto invernadero, por mencionar solo algunas instancias de origen antropogénico, actúan como agentes catalizadores de efectos globales. El fenómeno del calentamiento global, la extinción de especies, la disminución de la biodiversidad y las crisis económicas y sociales, junto con una constelación de desafíos, como las guerras multinivel, desplazamientos forzados, despojo territorial y muchos más, convergen en un ciclo destructivo que se ha de detener (Soto, 2016).

T.J. Demos en concordancia y desde el análisis de la cultura visual contemporánea, en su libro “Contra el Antropoceno” (Demos, 2022), plantearía además que estas crisis son debidas a que como humanidad nos encontramos en una época, en la cual por primera

vez en la historia, las actividades de nuestra especie han abarcado la totalidad del planeta en términos sistémicos lo suficientemente abarcativas, como para determinar el futuro de nuestra y todas las demás especies, aunque por desgracia lo hace desde una lectura que no vislumbra un panorama promisorio, dadas las condiciones actuales de colapso, empero, es precisamente en esos intersticios, al igual que Soto, que encuentra en las posibilidades que brinda el arte y la creatividad junto con la conciencia ecológica, algunos resquicios antisistémicos que se practican desde la colectividad y el arte social comprometido políticamente, que pueden generar cambios significativos, por ello, intentaremos abonar a estos aportes con análisis concretos a las *ecologías creativas*¹²⁹ (Demos, 2018), en nuestro caso a las que se están gestando desde las resistencias internacionalistas abanderadas por los mayas zapatistas.

Entendemos por *ecologías creativas* las formas de relacionarnos, aprender y transformar el mundo desde la creatividad, el arte crítico y su relación con las policrisis planetarias, por medio de proyectos que buscan generar impactos positivos en la sociedad y su relación con el medio ambiente, la recuperación de la memoria y la defensa del territorio desde una perspectiva artística y colaborativa, a partir de lo que entendemos como *arte comunitario*, es decir, formas de arte que se basan en la participación y la colaboración de las comunidades, en el que se colectivizan los procesos creativos. Su objetivo es generar interacciones, diálogos interculturales y transformación social a través de la expresión artística, además de establecer lazos entre las resistencias.

La diversidad de las *ecologías creativas* es amplia. Desde el Puelmapu, tierras ancestralmente habitadas por los pueblos mapuche y hoy territorios colonizados por los estados de Argentina y Chile, Moira Millán, *weichafe*¹³⁰ que pugna por la reivindicación

¹²⁹ Para conocer más sobre la propuesta de las *ecologías creativas* en la que T.J. Demos dirige el Center for Creative Ecologies desde la Universidad de California en Santa Cruz, se recomienda visitar: <https://creativeecologies.ucsc.edu/>

¹³⁰ En voz de la propia lideresa mapuche, Moira Millán, no existe una traducción

de los derechos de los pueblos originarios desde la denuncia de lo que llama *terricidio*, abre una discusión en torno a la *memoria*¹³¹ y cómo esta ha sido capturada en términos discursivos y simbólicos por los museos moderno/coloniales, por lo que hace un llamado en su caso como activista y literata, a *desmusealizar* esas memorias que pertenecen a las colectividades para resignificarlas con base en la defensa de los territorios.

Francisco Huichaqueo, también mapuche, pero a diferencia de Millán, en Chile, nos provoca frontalmente con expresiones que rebasan el mundo del arte, como cuando relata su experiencia de curador museístico y expresa: “Cuando curamos nos curamos”,¹³² en clara alusión a la sanación de las *heridas coloniales*¹³³ (Mignolo, 2007). Afronta que nos permite entender la vinculación de la memoria histórica con el territorio, la salud comunitaria, el arte y el cuerpo, porque por mucho tiempo la eficacia simbólica del arte fuera de los centros de poder ha sido subestimada desde la racionalidad eurocétrica, que en su autoritarismo se cree perpetua, no obstante, con ejercicios como el de Huichaqueo y su exposición *Wenu Pelón – Portal de Luz* en el Museo Arqueológico de Santiago, se demuestra que este tipo de creatividades pueden impulsar incluso procesos de justicia epistémica¹³⁴ y revalorización

correcta de esta palabra originaria del idioma mapudungun al castellano, ya que en ese proceso de adaptación de pierden elementos contextuales que se relacionan con las epistemologías de los pueblos, aunque si es necesaria una transliteración de *weichafe*, lo más cercano para entenderlo en términos occidentalizados sería la noción de “guerrera”. (Moira Millán, *dixit*: 2022).

¹³¹ Para entender la propuesta sobre *Desmusealizar la memoria*, se recomienda revisar la entrevista Moira Millán en: https://www.youtube.com/watch?v=vk16we0zx8&t=2s&ab_channel=MuseoCasadeRicardoRojas

¹³² Para profundizar en la propuesta de Huichaqueo se recomienda revisar el siguiente diálogo que tiene con otros curadores de pueblos originarios de nombre: “Curando nos curamos: Conversación entre tres curadores de imágenes en movimiento del Abya Yala”: <https://revistaiconica.com/curando-nos-curamos-cine-indigena-latinoamericano/>

¹³³ Categoría que articula los sentimientos de inferioridad heredados de manera histórica por los colonizados. La *herida colonial* como: “[...] el sentimiento de inferioridad impuesto en los seres humanos que no encajan en el modelo predeterminado por los relatos euroamericanos” (Mignolo, 2007: 17).

¹³⁴ Respecto a ello, Mignolo apunta: “Hay que dirigirse al reservorio de formas de

del conocimiento de los pueblos con fuerte raigambre territorial. Por fortuna, este tipo de expresiones están cada vez más presentes:

[...] sobre la ampliación del concepto del arte en conexión con el desarrollo creativo humano y la conciencia sobre la naturaleza, existen en la actualidad una amplia variedad de artistas y colectivos que se preocupan por despertar la memoria cultural y el *genius loci* de los habitantes de las zonas donde actúan. Esta labor la hacen realizando proyectos en ciudades, pueblos y zonas rurales con el fin de volver a retomar los vínculos entre los individuos, la creatividad, su territorio y la naturaleza, revalorizando de este modo el paisaje cultural y despertando la conciencia sobre las relaciones entre los habitantes de un lugar y su medio. Estas iniciativas manifiestan una preocupación por el presente y futuro desde un respeto por la tierra, sus ecosistemas, su comunidad biótica, sus habitantes y su cultura (Soto, 2017: 240).

Exponentes en México y en concreto en Chiapas sobre las *ecologías creativas* hay diversas manifestaciones, pensamos que impulsadas, aunque en ocasiones indirectamente por el proceso revolucionario de las comunidades autónomas zapatistas, que pusieron en el panorama nacional nuevas formas de relacionarse con la diversidad desde los diálogos igualitarios, y entendiendo a los pueblos originarios como sujetos de derechos.

La Galería MUY en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, es claro ejemplo de las *ecologías creativas* (Demos, 2018), espacio de experimentación multidisciplinaria en el que conviven experiencias de distintos pueblos mayas y zoques.¹³⁵ Para

vida y modos de pensamiento que han sido descalificados por la teología cristiana, la cual, desde el Renacimiento, continuó expandiéndose a través de la filosofía y las ciencias seculares, puesto que no podemos encontrar el camino de salida en el reservorio de la modernidad (Grecia, Roma, Renacimiento, Ilustración). Si nos dirigimos allí, permaneceremos encadenados a la ilusión de que no hay otra manera de pensar, hacer y vivir. El racismo moderno/colonial, es decir, la lógica de racialización que surgió en el siglo XVI, tiene dos dimensiones (ontológica y epistémica) y un solo propósito: clasificar como inferiores y ajenas al dominio del conocimiento sistemático todas las lenguas que no sean el griego, el latín y las seis lenguas europeas modernas, para mantener así el privilegio enunciativo de las instituciones, los hombres y las categorías de pensamiento del Renacimiento y la Ilustración europeos" (Mignolo, 2013, 8-9).

¹³⁵ Entre algunos de los temas que les interesa ahondar a los artistas de esta galería

Gerardo K'ulej, artista tzotzil de la comunidad Chilil de Huixtán, el arte debe servir para revalorizar la cultura de los pueblos y su relación con la tierra; mismo caso es el de Saúl Kak, artista visual, performancero, pintor y documentalista zoque de Rayón, que recupera la memoria de su pueblo a partir de recuerdos dolorosos, como la erupción del volcán el Chichonal en 1982, en la que el Ejército Federal impidió la salida de los pobladores cometiéndose un ignominioso etnocidio; la artista tzotzil de San Juan Chamula, Maruch Méndez, en piezas escultóricas con contenido orgánico como "Me' nikel" (Madre temblor), también reflexiona acerca de los fenómenos como los terremotos y su relación con la destrucción medioambiental actual; por su parte P. T'ul Gómez originario de Chononyakilo', San Andrés, ceramista, a través de piezas como "La ruptura del territorio", ahonda en las degeneraciones del tejido social comunitario que al mismo tiempo repercuten en la destrucción de los ecosistemas.

Y aquí lo que nos interesa es encontrar una constante que liga estas artes vistas como *ecologías creativas* (Demos, 2018), con las que proponen las comunidades zapatistas, y ello es, la creatividad como disposición explícita orientada hacia el cultivo y defensa de la vida, nociones que van más allá de lo humano y rompen con el antropocentrismo del *antropoceno* (Demos, 2022), para abrir caminos hacia otros diálogos en los que las relaciones entre la naturaleza y la cultura no están jerarquizados, sino que podríamos decir, se ponen en práctica como *ecocreatividades*, entendidas como posibilidades simbióticas y complementarias con los procesos vivientes de la tierra y los territorios, a través de mecanismos colaborativos entre lo humano y lo no humano, entre lo humano y su entorno que rebasa por mucho lo social y se extiende a la vida en sentido amplio.

están la reafirmación de los territorios mayas y zoques; las relaciones de género; los diálogos interculturales; la medicina tradicional y las exploraciones del arte decolonial. Para conocer más sobre el proyecto de la Galería MUY, remitirse a su sitio web: <https://www.galeriamuy.org/>



"Zoques contra los hidrocarburos", Autor: Saúl Kak, 2017.
(Digitalización Francisco De Parres, 2017)

No es casual que las *ecologías creativas* orientadas hacia el cultivo de la vida, tengan mayor eco en colectividades como el movimiento indígena, debido a que su supervivencia y territorios están amenazados por los intereses del gran capital, no obstante, lo que entendemos por *ecologías creativas* no se restringe a la defensa únicamente territorial o a una conciencia medio ambiental, sino a las luchas antisistémicas que practican las artes y tienen como horizonte de futuro a la Humanidad y todas las demás especies en su conjunto.

Desde el movimiento zapatista gestado en las montañas del Sureste mexicano, hubo una paulatina transformación en lo considerado como el sujeto histórico, hasta llegar a definir junto

con el Congreso Nacional Indígena: “Nuestra lucha es por la Vida”. *Grosso modo* podemos decir que de las reivindicaciones de carácter étnico que se tenían en un principio, se dio paso al intento de articular las demandas populares de todos los sectores subalternizados. Hoy en día, ahora el sujeto colectivo ha cambiado a una lucha por la Humanidad, así, con mayúscula, en suma, a la defensa de la vida y de la naturaleza:

La naturaleza es una pared elástica que multiplica la velocidad de las piedras que le arrojamos. La muerte no regresa en la misma proporción, sino potenciada. Hay una guerra entre el sistema y la naturaleza. Esa confrontación no admite matices ni cobardías. O se está con el sistema o con la naturaleza. O con la muerte, o con la vida (Subcomandante Galeano, 2019).

Con este panorama es que las comunidades autónomas anunciarían que en 2021 harían quizá una de sus apuestas más arriesgadas en sus ya casi cuatro décadas de existencia, dar la vuelta al mundo en lo que decidieron llamar en concordancia con su actuar la *Travesía por la Vida*. El comunicado “Sexta parte: Una montaña en altamar”¹³⁶ enunciaba la decisión colectiva:

Que diversas delegaciones zapatistas, hombres, mujeres y *otras* del color de nuestra tierra, saldremos a recorrer el mundo, caminaremos o navegaremos hasta suelos, mares y cielos remotos, buscando no la diferencia, no la superioridad, no la afrenta, mucho menos el perdón y la lástima. Iremos a encontrar lo que nos hace iguales. No sólo la humanidad que anima nuestras pieles diferentes, nuestros distintos modos, nuestras lenguas y colores diversos. También, y sobre todo, el sueño común que, como especie, compartimos desde que, en la África que pareciera lejana, echamos a andar del regazo de la primera mujer: la búsqueda de la libertad que animó ese primer paso... y que sigue andando. Que el primer destino de este viaje planetario será el continente europeo (Subcomandante Moisés, 2020).

¹³⁶ El comunicado completo de nombre: “Sexta parte: una montaña en alta mar” (2020), en pluma del Subcomandante Moisés, puede consultarse en el siguiente enlace: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montaña-en-alta-mar/>

Ya desde los primeros años de la guerra en Chiapas, en 1997, las comunidades zapatistas sabían del adverso panorama en Europa (y a nivel global), gracias a sus lazos internacionalistas hasta el otro lado del planeta, aunque ahora en 2021, habían decidido que era tiempo de escucharlo de viva voz de los movimientos de base en esas geografías, ya que el panorama no sólo no había mejorado, sino que se había recrudecido. Para finales del siglo pasado nos decían:

En agosto de 1997, Fausto Bertinotti (secretario del italiano Partido de Refundación Comunista) escribía en una carta al EZLN: *Se ha abierto, en Europa, una verdadera crisis de civilización. Se podrían, desgraciadamente, narrar cientos y miles de episodios de barbarie cotidiana, de violencia gratuita, de agresión a las personas, al cuerpo, de tráfico de personas, de cuerpos, de órganos, sin ningún sentido. Y encima de todo una gruesa capa de indiferencia, como si la vida hubiera perdido el sentido. Le podría contar de cosas que ocurren en la periferia urbana, realidad y metáfora de la tragedia humana en la que se ha convertido este nuevo ciclo del desarrollo capitalista* (Bertinotti citado en Subcomandante Marcos, 2000).¹³⁷

Y vaya que la comunicación anterior tiene un cuarto de siglo y ahora las policrisis y la *cultura de la dominación* (López y Rivas, 2011) se han profundizado, es por ello, que para iniciar la *Travesía Zapatista* en clave internacionalista la cual arrancaría en barco con el *Escuadrón 421*,¹³⁸ (como decidieron llamar a la avanzada marítima), entre otros rituales y festividades, antes de partir las comunidades decidieron rendir homenaje a una gran ceiba en el corazón del Caracol Morelia, acto que recuerda que para los mayas, este árbol representa el *axis mundi* que conecta lo celeste con el inframundo pasando por lo terrenal, evocación a la *cosmovivencia* (Marcos, 2015) de los pueblos que resisten y que no olvidan las

¹³⁷ Para leer el comunicado completo, remitirse a Enlace Zapatista: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2000/04/01/oximoron-la-derecha-intelectual-y-el-fascismo-liberal/>

¹³⁸ El 421 del *Escuadrón*, se debe a que fue integrado por 4 mujeres, 2 hombres y una persona no binaria u otra, como dicen los zapatistas; Marijose, le llaman en las comunidades.

raíces que les conectan con la tierra y el territorio, ritual en señal de buen augurio para sus compañeros que estaban cerca de emprender el viaje en altamar.

Stahlratte o “Rata de acero” en alemán tendría por nombre el navío, barco construido en los Países Bajos en 1903. Originalmente el plan era zarpar el 3 de mayo, día de la Santa Cruz, celebración que tiene vínculo con los ciclos agrícolas y el maíz, no obstante, la *Delegación Marítima Zapatista* tuvo que salir el día 2 debido a condiciones climáticas. Lo que resalta en este contexto es la forma en que se planteó la llegada e inicio de la *Travesía por la Vida* hacia tierras europeas, ya que se hizo desde una perspectiva política con una profunda carga poética y en una especie de *performance-ritual* colectivo a escala planetaria.

Si bien lo más sencillo hubiera sido llegar en avión, que fue la elección de la *Delegación Aérea Zapatista La Extemporánea*, (compuesta por alrededor de 177 miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), junto con representantes del CNI y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala), los zapatistas y su *Escuadrón 421* tomaron la decisión de cruzar el océano Atlántico en el barco *Stahlratte* que después apodarían *La Montaña*.¹³⁹

Esta arriesgada elección es un poderoso mensaje simbólico, haciendo una clara referencia al viaje que realizaron los conquistadores, pero ahora en sentido contrario y en clave anticolonial. Incluso bromearon sobre cómo era hora de que ellos realizaran la “invasión”, aunque en realidad, su objetivo era establecer vínculos con movimientos de base y de izquierda anticapitalista en Europa. A través de un giro poético que busca contar otras historias, se renombró a esas tierras desde las

¹³⁹ Exile Content Studio y el equipo de Detective con la dirección de Diego Enrique Osorno (autor también de la serie *1994* para Netflix), realizaron un documental homónimo del navío que relata la *Travesía en el altar del Escuadrón 421*. Actualmente, la película que se estrenó en el Festival de Cine de Rotterdam, está de gira a nivel internacional. Es posible consultar el tráiler oficial en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=M2t_zbX_od0&ab_channel=ExileContentStudio

perspectivas de las resistencias indias y en voz de Marijose, mujer trans tojolabal de 39 años, se pronunció:

A nombre de las mujeres, niños, hombres, ancianos y, claro, otras zapatistas, declaro que el nombre de esta tierra, a la que sus naturales llaman ahora "Europa", de aquí en adelante se llamará: SLUMIL K'AJXEMK'OP, que quiere decir "Tierra Insumisa", o "Tierra que no se resigna, que no desmaya". Y así será conocida por propios y extraños mientras haya aquí alguien que no se rinda, que no se venda y que no claudique (Subcomandante Galeano, 2021a).¹⁴⁰

Así inició primero una travesía marítima en la que los imaginarios náuticos estarían presentes desde la resignificación de las *ecologías creativas* en defensa de la vida, como en los collages digitales de Gabriela Banfi o las acuarelas de Paola Stefani. A través de barcos se alimentaba la necesidad de símbolos para fortalecer las resistencias, aunque en este caso, a diferencia de los que tenían misiones coloniales en el siglo XV, estos barcos servirían para acortar las distancias, crear lazos, construir comunidades ampliadas, escuchar las diversidades y organizarse de manera conjunta ante el colapso. Acciones en distintas partes del mundo retomarían estos signos en forma de complicidad colectiva para hacer eco desde el arte al mensaje de las comunidades autónomas.

En Ciudad de México el mismo día en que partía el *Escuadrón 421*, se darían cita por convocatoria del *Colectivo ZapArtistas*, miembros de las Redes de Apoyo y colectivos *Adherentes a la Sexta*¹⁴¹ para desear buen viaje al navío anticolonial. La actividad central sería realizar barcos de papel con mensajes alusivos a las

¹⁴⁰ El comunicado completo de nombre: "Escuadrón 421. La Delegación Marítima Zapatista", se puede consultar en el siguiente enlace: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/>

¹⁴¹ Los *Adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona* pueden considerarse como una autoadscripción ya sea colectiva o individual de corte político, que reafirma el compromiso de apoyar al EZLN en sus demandas centrales, suscribiéndose a lo dicho en la *Sexta Declaración* como un documento elaborado por los zapatistas en el año 2005, en donde dan a conocer cómo ellos conciben el mundo, así como cuáles son las acciones próximas a realizarse por parte de su organización.

luchas de los pueblos originarios como: "La Montaña va a Europa y con ella nuestra palabra Dignidad y Rebeldía"; "Otro mundo es posible, zarpando el mar. Zarpando por la Vida"; "*¡Ríndanse cara pálidas hetero patriarcales que persiguen lo diferente!*"; "Tenemos que aprender a escuchar con el corazón"; "No necesitamos permiso para ser libres"; "Somos rebeldía de amor" o "Que la amistad cruce fronteras", entre muchas otras.



Redes de Apoyo y colectivos de la *Sexta* en el Zócalo de la Ciudad de México. Acto artístico en apoyo a la *Travesía por la Vida*.
(Francisco De Parres, 2021)

Al encuentro que tuvo réplicas en distintas latitudes, se sumó la danza de la Compañía Barro Rojo con un acto para recordar a los desaparecidos, además de piezas coreográficas de Argelia Guerrero y Paulina Segura; música de Adriana Camacho y un enorme barco realizado entre otros por Antonio Gritón, el cuál fue decorado con una bandera que emulaba a la de la Unión Europea, pero en la que sus estrellas fueron reemplazadas por Comandantas Ramonas, obra de César Martínez.

20 de junio de 2021 sería la fecha en la que el *Escuadrón 421* arribaría a las tierras de Vigo, donde fueron recibidos por un concierto y un ambiente festivo, que se puede consultar gracias al registro de Medios Libres de Redes como YRetiemble Madrid y Ya Basta Netz. Así iniciaría un recorrido de alrededor de tres meses de la avanzada zapatista.

Las demandas de las *ecologías creativas* se hicieron presentes en distintos ejes que luchan por la vida como lo anticolonial, antipatriarcal, antirracista y antifascista. En París por ejemplo, el discurso para dar la bienvenida a las comunidades zapatistas estuvo a cargo de Fatou Dieng, hermana de Lamine Dieng de 25 años, asesinado el 17 de junio de 2007 a manos de la brutalidad policiaca, por lo que se decidió fundar el Comité Verdad y Justicia y la colectiva Vidas Robadas, para acompañar a las familias de Abou Bakari Tandia, Tina Sebaa, Abdelhakim Ajimi, Baba Traoré, Mahamadou Marega, Youssef Mahdi y muchos más que han sido asesinados y han sufrido los crímenes policiacos y la violencia del Estado francés.¹⁴²

En Italia se realizó el ejercicio teatral para crear conciencia en las infancias *Laboratorio sui 7 Principi Zapatisti - Pedibus Lanciano e Teatro Possibile Le Caltapie*; retomando la figura del escarabajo Don Durito de la Lacandona, de forma lúdica en Alemania se realizaron grupos de Autodefensa Mental; en el espacio La Villana, en Vallecas, se llevaron a cabo las Jornadas Otras Artes, Otros Medios, donde se habló del “Teatro del Oprimido y Luchar desde las artes”, además de talleres de “Cartonería como Reutilización Creativa”, “Otros medios y formación audiovisual” y “Cine sin cámara”, impulsados desde los colectivos del Estado español.

Cada territorio decidía cómo organizarse con base en los acuerdos colectivos, así por ejemplo en Madrid, encontraron que sus ejes serían: “Luchas antirracistas, internacionalistas y decoloniales”; “Derechos sociales”; “Memoria histórica y libertad

¹⁴² Gracias al trabajo de Medios Libres es posible consultar parte del discurso en la capital parisina con el nombre La Red de Apoyo mutuo Verdad y Justicia / Vies Volées de la mano con las Zapatistas: <https://vimeo.com/590706036>

de expresión”; “Trabajo y migración”; “Transfeminismos y luchas antipatriarcales” y por supuesto, “Defensa de la tierra y el territorio” y “Arte, cultura y medios de comunicación”.



Marcha internacionalista “¡No nos conquistaron!” Madrid, 13 de agosto de 2021.
Travesía por la Vida.
(Vanessa García Blanca, Medios Libres, 2021)

Uno de los actos en forma de *ecologías creativas* quizá más emblemático de la visita del *Escuadrón 421*, en el que también fue utilizado un enorme barco en tono carnavalesco, fue la marcha internacionalista de nombre “¡No nos conquistaron!”¹⁴³ realizada precisamente el 13 de agosto de 2021 en la capital del Estado español, es decir, el mismo día, pero 500 años después, de lo que la historia eurocéntrica denominó como la “Caída de Tenochtitlán”, para narrar desde la óptica del poder que los conquistadores habían derrotado a los pueblos de Abya Yala, sin embargo, “Apenas 500 años después” tendría lugar este hecho histórico, que

¹⁴³ El registro de la marcha se puede consultar gracias al trabajo de los Medios Libres con el video “Apenas 500 años después”, realizado de manera colectiva en: https://www.youtube.com/watch?v=iQox22eXeDs&ab_channel=TejeMedixs

culminaría con un mensaje sobre transversalizar las luchas desde el internacionalismo crítico, en defensa de la Tierra y desde las *Luchas por la Vida*. En voz de Lupita, integrante del *Escuadrón 421*:

Ahora, en estos tiempos, miramos y sufrimos una destrucción gigantesca, la de la naturaleza con la humanidad incluida. Porque bajo los escombros, las cenizas, el lodo, las aguas sucias, las pandemias, la explotación, el desprecio, el despojo, el crimen, el racismo y la intolerancia, hay seres humanos sin vida, y cada vida es una historia que se convierte en un número, una estadística, un olvido [...] Pero, así como en cada rincón del planeta, en cada corazón que late hay una desgracia presente y una por llegar, hay también una resistencia, una rebeldía, una lucha por la vida. Porque vivir no es sólo no morir, no es sobrevivir. Vivir como seres humanos es vivir en libertad. Vivir es arte, es ciencia, es alegría, es baile, es lucha [...] Pues el sistema es una gigantesca y brutal clínica que “cura la anormalidad”, una máquina que ataca, aísla, liquida lo Otro, lo diferente [...] Y nosotros, pues resistiendo, toda la vida y generaciones completas resistiendo, rebelándose, diciendo no a la imposición, gritando sí a la vida. No es nuevo, es cierto. Podríamos remontarnos cinco siglos atrás y la misma historia, y lo ridículo de todo esto es que quienes nos oprimen ahora, pretenden tomar el papel de nuestros libertadores. Sin embargo, algo es diferente, y es que el dolor de la tierra, de la naturaleza, también se ha unido al nuestro [...] Nosotros los pueblos zapatistas pensamos que no, que no sólo no volverá a ser como antes, que se va a poner peor. Nosotras las comunidades zapatistas nombramos al responsable de estos males y le llamamos: capitalismo (Lupita, 2021).

Como *ecologías creativas* que exceden el mero campo del arte, vemos que es posible trascender los enfoques convencionales, y en su lugar, promover la colaboración interdisciplinaria entre artistas, científicos, activistas y comunidades. Por medio de la creatividad al servicio de la vida, se busca estimular la conciencia crítica y la acción directa, al tiempo que se imaginan y proponen alternativas a las estructuras predominantes que engarzan las desigualdades.

Como artes anticapitalistas, las *ecologías creativas* a menudo se centran en temas como la justicia ambiental, la sostenibilidad, la desigualdad económica y la explotación de la naturaleza. Su objetivo es inspirar cambios sistémicos desde las bases, a partir de

co-operar procesos de entrecruce entre el arte y la política, en los que es posible la elaboración de nuevos *imaginarios* (Castoriadis, 1975) que conectan la reproducción material con la cultural. En términos heurísticos, prospectivos y prefigurativos, este tipo de creatividades colectivas abren un abanico de posibilidades de diálogo entre el pensamiento de distintos pueblos que se desengarzan de la desigualdad producto del racismo histórico.

Los imaginarios náuticos descolonizadores de la *Travesía por la Vida* tendrían destinos azarosos, como el de los cayucos (canoas) que realizaron las comunidades autónomas en su territorio y que el *Escuadrón 421* transportaría consigo en el barco *La Montaña*. Cuatro barcos de diferentes dimensiones tallados en madera que representan distintas periodicidades del movimiento a manera de relato:

Los cayucos representan 4 etapas de nuestro ser como zapatistas que somos:

—Nuestra cultura como pueblo originario de raíz maya. Es el cayuco más grande y dentro del cual se pueden guardar los 3 restantes. Es un homenaje a nuestros antepasados.

—La etapa de la clandestinidad y el alzamiento. Es el cayuco que le sigue en tamaño al primero, y es un homenaje a quienes han caído desde el primero de enero de 1994.

—La etapa de la autonomía. Es el tercero en tamaño, de mayor a menor, y es un homenaje a nuestros pueblos, regiones y zonas que, en resistencia y rebeldía, han levantado y levantan la autonomía zapatista.

—La etapa de la infancia zapatista. Es el cayuco más pequeño que han pintado y decorado niños y niñas zapatistas con las figuras y colores que se les dio la gana (Subcomandante Galeano, 2021b).

Lo quizá sorpresivo fue el destino final de estas obras zapatistas, y es que ahora forman parte de la colección permanente del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS), quien decidió adquirir estas piezas junto con dos bordados y un documental realizados por las comunidades, para formar parte de la exposición “Dispositivo 92. ¿Puede la Historia ser rebobinada?”, en el Edificio Sabatini y su Sala 002.13 “Otro mundo posible”.



Cayucos zapatistas expuestos en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid. (Francisco De Parres, 2021)

Lecturas superficiales, dirían que es contradictorio que las piezas de arte de una *Travesía* con discursos descolonizadores terminen siendo parte de un museo que lleva por nombre el de una reina, o que quizá aquellas piezas hubieran tenido mejor destino bajo el resguardo de algún colectivo en apoyo a las comunidades, no obstante, es necesario dimensionar en términos históricos, lo que representan estos cayucos que originalmente salieron de la Selva Lacandona, cruzaron el Atlántico en barco, llegaron hasta el territorio de los conquistadores y 500 años después, se instalaron en el centro de uno de los museos más importantes del mundo, a pesar de ser este producto de lo moderno colonial.

La densidad simbólica que representa que cinco siglos después del 13 de agosto de 1521, indígenas de raíz maya estén exponiendo sus obras en Madrid es un quiebre profundo, más si no olvidamos que las comunidades zapatistas son una

guerrilla. Exponer en el Reina Sofía¹⁴⁴ constituye incluso un acto de reparación para no quedar una vez más “fuera de la historia”, y no porque exista la necesidad de legitimarse a partir de las miradas eurocéntricas de occidente, sino porque gracias a que ahora formen parte de la colección permanente, miles de personas podrán conocer el mensaje de las *Luchas por la Vida* en el Sureste mexicano.¹⁴⁵

Si lo anterior no fuera suficiente, en un acto que refuerza el interés de estas formas de arte como *ecologías creativas* en defensa de la vida, las comunidades autónomas reafirmaron su vocación internacionalista que transciende fronteras, al donar todo el dinero recabado con la venta de sus obras a la organización *Open Arms* (Brazos Abiertos),¹⁴⁶ que se dedica a rescatar migrantes en barco que llegan a las aguas del Mediterráneo y donde miles de personas mueren todos los años. Así, la venta de los cayucos sirvió para comprar una nueva lancha de rescate, es decir, para salvar vidas. Barcos para derribar fronteras, barcos para estrechar lazos entre los que buscan mejores condiciones. Barcos en forma de arte anticapitalista, antipatriarcal, antirracista, antifascista y en entendimiento de la diferencia.

¹⁴⁴ Otras exposiciones realizadas en el contexto de la *Travesía por la Vida* fueron “Una montaña navegando de madrugada”, realizada en La Parcería en Madrid (2021); y “Giro Gráfico” en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo de la UNAM (2023). Para mayor información sobre la Exposición “Dispositivo 92. ¿Puede la Historia ser rebobinada?”, visitar el sitio web del MNCARS: <https://www.museoreinasofia.es/colección/episodio-7>

¹⁴⁵ Las piezas zapatistas en el Reina Sofía comparten sala con el Colectivo ruso *Chto Delat?*, quien también muestra obras inspiradas en el procesos autonómico de Chiapas. Entre algunas de las que se pueden encontrar son: *Message from Chiapas: a Mobile Theater on Wheels* (San Petersburgo, 2016-2021); *SCI Moisés in dialogue with Chto Delat and Oleg Yasinsky* (2016) y *The Slow Orientation in Zapatism Series* (San Petersburgo, 2017).

¹⁴⁶ En una nota del portal Periodistas Unidos, se puede leer el agradecimiento de *Open Arms* a las comunidades zapatistas, así como una carta que enviaron los Subcomandantes Moisés, Galeano y Marcos al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, a la organización humanitaria y a la Asociación Cultural Cooperación Internacional Pallasos en Rebeldía”, quienes sirvieron como intermediarios. La nota de nombre “*Open Arms* agradece a los zapatistas, solidaridad y donación”, se puede consultar en el siguiente enlace: <https://periodistasunidos.com.mx/2022/09/open-arms-agradece-a-los-zapatistas-solidaridad-y-donacion/>



Piezas del imaginario colonial de 1992 expuestas en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía", Madrid.
(Francisco De Parres, 2021)

"Dispositivo 92. ¿Puede la Historia ser rebobinada?", resulta ser un interesante ejercicio de autocrítica construido desde el interior del museo, debido a que la exposición es respuesta a la que se montó años antes, "Exposición Universal Sevilla 1992", la cual, entre otras cosas, fue utilizada para conmemorar precisamente la colonización de 1492. Así, es posible recorrer las salas que en una especie de denuncia recuperan la memoria ignominiosa de piezas que fueron exhibidas unos años antes promoviendo la figura de Cristóbal Colón o Américo Vespucio, el imaginario de las tres carabelas, o diseños arquitectónicos para las carpas de esa edición en forma de velas de navíos acompañados de frases como: "En 1492 tres naves de España donaron a la humanidad un Nuevo Mundo. En 1992 cada nación del mundo retorna a España en propia nave para presentar sus logros y esperanzas". Pasaportes, monedas coloniales y todo tipo de souvenirs fueron hechos para la ocasión que celebraba la anhelada "modernidad".

Era evidente que la *cultura de la dominación* (López y Rivas, 2011) y la *colonialidad* (Quijano, 2014) imperante harían uso de una fecha tan emblemática para recordarle al mundo su “superioridad”, empero, también en 1992 en Sevilla las resistencias estuvieron presentes. Es así como la nueva exposición de 2021 en el Reina Sofía retoma los discursos coloniales que se exponían antes como denuncia, y los contrapone con piezas y carteles que en esa época se exhibían en las calles desde las resistencias¹⁴⁷ con frases como: “Nada que celebrar”; “Expo pa’ los rico\$, balas pa’ los pobres. Sevilla ‘92, a 504 años del genocidio”; “Manifestación anti-EXPO”; “3 heridos/as de bala, 88 detenidos/as, 38 extranjeros/as deportados/as, 11 personas en prisión preventiva, 4 años, 2 meses y 20 días de condena”; “Contra el engaño del V Centenario”; “Jornadas Expo Represión”; “Absolución a los/as inculpados/as!! Esclarecimiento de los acontecimientos!”, “No paremos hasta que paguen los asesinos”; “¡Acude! ¡Protesta!”, “La represión marca el Estado del fascismo”; además de una firmada por el Ateneo Libertario Acracia que versa: “Los pueblos indígenas han sido siempre: juzgados, vendidos, reprimidos, robados, golpeados, mutilados, perseguidos, violados, esclavizados, detenidos, masacrados, humillados, pisoteados, martirizados, golpeados... y además OLVIDADOS. No seas cómplice, Boikot Expo ‘92”.

A las denuncias anteriores se ligan otras de carácter ecologista que tienen estrecha relación con la *Travesía por la Vida* zapatista, porque aunque ahora esté más presente la crisis viene de mucho tiempo atrás. Afiches recuperados por el museo muestran la realización de encuentros como: “Manifestación Ecologista

¹⁴⁷ Uno de los carteles relata la represión policial contra las protestas y a la letra dice: “El 19 de abril de 1992, una manifestación contra la celebración del Quinto Centenario fue reprimida por la Policía Nacional de Sevilla, con el balance de tres heridos de bala y un gran número de detenidos. La represión se extendió por toda la ciudad hasta alcanzar la cifra de 84 detenidos y un gran número de denuncias por malos tratos en comisaría. Se desató una campaña represiva auspiciada por el poder político, ejecutada por la Policía Nacional y avalada tóxicamente por los medios de comunicación. Años después, los manifestantes absueltos y quedó demostrada la autoría policial de los disparos. Ningún policía fue condenado” (Afiche en el MNCARS, 2021).

Lúdica Reivindicativa”; “Campaña Ecologista de Iniciativa y Defensa Ciudadana. Por una Ciudad Alternativa. Salvemos el Valle”; “Desenmascaremos el 92”; “Contra el tren de alta velocidad”; “El tren de alta velocidad o la farsa del eco-capitalismo”; así como llamados del Ateneo Libertario Eliseo Reclús para realizar Talleres de Paz.

No es en vano que precisamente, el primer discurso pronunciado por el Subcomandante Insurgente Moisés en su llegada a Viena, Austria, junto con la *Delegación Aérea Zapatista La Extemporánea*, tuviera como tema central la defensa de la naturaleza:¹⁴⁸

Venimos porque sabemos que hay pobres, pueblos originarios en otros países del mundo y también en las ciudades. Creemos también que los hermanos de la ciudad y del campo, saben (de) lo que es la explotación del capitalismo. Pero nosotros los zapatistas y las zapatistas vemos el problema a parte del capitalismo y lo que ha hecho el capitalismo. Es el problema de la vida. El problema de la vida, también de la naturaleza. Se va a acabar la naturaleza. Eso es lo que venimos a decirles. ¿No la crean? ¡Lo van a ver! A lo mejor la dudan. A lo mejor dicen: “Qué saben esos, esas?”. La naturaleza nos habla si sabemos ver. La naturaleza nos enseña si sabemos respetarla. Si no, nos va a enseñar lo que es poderosa ella. Se van a empeorar los terremotos. Se van a caer edificios que las tienen. Se va a partir la Tierra. Se van a convertir en ríos lagunas aquí. Y en todas las ciudades. Pero no es culpa de nosotros, nosotras los ciudadanos. De nombre ya sabemos quién es: es el capitalismo. El capitalismo está destruyendo la vida de la naturaleza (Subcomandante Moisés, 2021).¹⁴⁹

¹⁴⁸ Las palabras del Subcomandante Moisés con un video de nombre: “«¿No la crean? ¡Lo van a ver!» Llegada de la Fuerza Aérea Zapatista a Viena en palabras del SubMoy”, pueden ser consultadas gracias al trabajo de Medios Libres de Guillotina.info en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=NwrW0N4G3FQ&ab_channel=Guilhotina.info Agradecimientos a los Medios Libres de Viena por la facilitación de la transcripción para este escrito.

¹⁴⁹ En similitud con las ideas del Insurgente, Pilar Soto reflexiona: El cambio hacia sociedades de baja entropía debe generarse desde una visión holística. Estamos ante una Naturaleza totalmente desprotegida que ha sobrevivido hasta hoy bajo una ética equivocada. Las reglas morales de la ética tradicional se han ocupado de dar razón a las obligaciones morales de los seres humanos y para los seres humanos, olvidando la totalidad de la vida. Y a pesar de que en la ética existen enfoques de conciencia ecológica que han dado protección y relevancia moral a la

En sintonía con las ideas que explora Pilar Soto (2016) en torno a las vías para salir de la crisis ecológico-social de la mano de la creatividad: Es esencial que, como especie, internalicemos la premisa fundamental de que la viabilidad de la vida humana está intrínsecamente ligada a la vitalidad de los ecosistemas terrestres. Tal perspectiva establece un imperativo de responsabilidad mutua; nuestro bienestar como especie depende del resguardo tanto de nosotros mismos como del planeta. En este sentido, emergemos como seres interdependientes y ecodependientes por naturaleza, lo que forja un vínculo íntimo y esencial con la Tierra y la defensa de la vida. En palabras en forma de poema de una Base de Apoyo Zapatista en Viena:

Hay una mujer. No importa el color de su piel, porque tiene todos los colores. No importa su idioma, porque escucha todas las lenguas. No importa su raza y su cultura, porque en ella habitan todos los modos. No importa su tamaño, porque es grande y sin embargo cabe en una mano. Todos los días y a todas horas esa mujer es violentada, golpeada, herida, violada, burlada, despreciada. Un macho ejerce sobre ella su poder. Todos los días y a todas horas, ella viene a nosotras, nosotros, nosotroas. Nos muestra sus heridas, sus dolores, sus penas. Y sólo le damos palabras de consuelo, de lástima. O la ignoramos. Tal vez como limosna le damos algo para que cure sus heridas. Pero el macho sigue su violencia. Nosotras y ustedes sabemos en qué terminará eso. Ella será asesinada y con su muerte morirá todo. Podemos seguir dándole sólo palabras de aliento y medicinas para sus males. O podemos decirle la verdad: la única medicina que puede curarla y sanarla por completo, es que enfrente y destruya a quien la violenta. Y podemos también, y en consecuencia, unirnos a ella y pelear a su lado. A esa mujer nosotros los pueblos zapatistas la llamamos: *Madre Tierra*. Al macho que la opprime y la humilla, pónganle el nombre, el rostro y la figura que ustedes quieran. Nosotros los pueblos zapatistas llamamos a ese macho asesino con un nombre: capitalismo. Y hemos llegado hasta estas geografías para preguntar, para preguntarles. ¿Vamos a seguir pensando que con pomadas y calmantes se solucionan los golpes de hoy, aunque sabemos que mañana será más grande y profunda

naturaleza, no ha sido suficiente su fuerza y se han mantenido siempre al margen de un sistema capitalista al que no le conviene cuidar la Tierra, puesto que su objetivo es consumirla. (Soto, 2016: 399).

la herida? ¿O vamos a pelear junto con ella? Nosotras las comunidades zapatistas hemos decidido luchar junto a ella, por ella y para ella (EZLN,2021).

Las resistencias y *Luchas por la Vida* encabezadas por el EZLN y CNI tienen claro que para salir avante es necesario unir esfuerzos, es por ello que durante su *Travesía*, por lo que podemos saber gracias a los Medios Libres, sostuvieron reuniones con el pueblo Sami, que lucha contra un tren Transártico en Finlandia; realizaron una marcha contra los feminicidios en Austria; un Campamento por la Vida en Suiza; dialogaron con el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), entre algunos encuentros que tuvieron en casi una treintena de países.

Porque el internacionalismo crítico y sus expresiones artísticas desde las *ecologías creativas* al día de hoy, además de la denuncia de las desigualdades globales necesita promover la cooperación y la solidaridad más allá de cualquier frontera, con posicionamientos claros anticoloniales, antirracistas y antifascistas, en contra del imperialismo y en lucha contra el patriarcado; desde grupos de base por la defensa de la Tierra y el territorio con énfasis en los movimientos sociales anticapitalistas. Como veremos, el panorama es por demás adverso y por desgracia, no todas las colectividades organizadas se encuentran en la *Lucha por la Vida*.

Réquiem - *Estéticas de la necropolítica: sobre el mantenimiento de los privilegios a partir de los microfascismos*

Ya desde el año 2000, el entonces Subcomandante Insurgente Marcos, recuperando a Umberto Eco, reflexionaba sobre las características del fascismo latente en la sociedad. En un comunicado de nombre “¡Oxímoron! La derecha intelectual y el fascismo liberal”,¹⁵⁰ dice a la letra:

¹⁵⁰ El resaltado con negritas es parte del texto original. Para leer el comunicado completo, remitirse a Enlace Zapatista: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2000/04/01/oximoron-la-derecha-intelectual-y-el-fascismo-liberal/>

¿Paranoia? Umberto Eco, en un texto llamado **«El fascismo eterno» (op cit)**, da algunas claves para entender que el fascismo sigue latente en la sociedad moderna, y que, aunque parece poco probable que se repitan los campos de exterminio nazis, en uno y otro lado del planeta acecha lo que él llama el «Ur Fascismo». Luego de advertirnos que el fascismo era un totalitarismo «fuzzy», es decir, disperso, difuso en el todo social, propone algunas de sus características: rechazo al avance del saber, irracionalismo, la cultura es sospechosa de fomentar actitudes críticas, el desacuerdo con lo hegemónico es una traición, miedo a la diferencia y racismo, surge de la frustración individual o social, xenofobia, los enemigos son simultáneamente demasiado fuertes y demasiado débiles, la vida es una guerra permanente, elitismo aristocrático, sacrificio individual para el beneficio de la causa, machismo, populismo cualitativo difundido por televisión, «neo lengua» (de léxico pobre y sintaxis elemental) (Subcomandante Marcos, 2000).

Y aunque el mismo texto desde la ironía pregunta si las formulaciones anteriores no son producto de la paranoia, cerca de un cuarto de siglo después, confirmamos que la lectura que se hacía entonces, de alguna manera vaticinaba lo que en la actualidad es mucho más evidente, con ello, nos referimos al crecimiento de las expresiones neofascistas, de ultraderecha y conservadoras que tienen cada vez más eco en diferentes partes del mundo y que como explicaremos, si bien no se puede afirmar que se estén organizando desde el internacionalismo, sí que tienen lazos que rebasan las fronteras estatales y se manifiestan a través de lo que podemos considerar como microfascismos.

Los microfascismos los entendemos como patrones de comportamiento y actitudes que reflejan características o tendencias fascistas a una escala más pequeña, subyacente y a menudo menos evidente, no obstante, recordando a Roque Dalton: “No olvides nunca que los menos fascistas de entre los fascistas también son fascistas” (Dalton, 1975).

Este tipo de expresiones crecientes son manifestaciones fragmentadas de ideología y comportamiento fascista, que a diferencia de los movimientos políticos y regímenes fascistas históricos que se caracterizaron por un control totalitario del Estado y la violencia abierta, los microfascismos se manifiestan

en ocasiones en formas más fraccionadas y menos conspicuas, lo que no quiere decir que deban subestimarse o no cuenten con la capacidad de articularse con mayor fuerza. En contra partida a las *ecologías creativas* que defienden la vida en sentido amplio, estos neofascismos pueden incluir actitudes de supremacía, autoritarismo, intolerancia, control social, discriminación y deshumanización.

Los microfascismos a menudo se infiltran en interacciones cotidianas, relaciones personales, lugares de trabajo y espacios públicos, en suma, a que pueden reflejar la presencia de valores y creencias que degradan la diversidad, la igualdad y los derechos colectivos. Desde el conservadurismo pueden surgir como actitudes discriminatorias hacia grupos minoritarios, con la imposición de normas rígidas y dogmáticas, la negación de la libertad de expresión y la conformidad forzada a un conjunto particular de ideales.

Con la noción de microfascismos, nos interesa resaltar la idea de que las semillas del fascismo yacen en las actitudes y comportamientos cotidianos que al mismo tiempo tienen eco en colectividades más amplias. Dichas actitudes, pueden ser precursoras de formas graves de opresión política y social si no se abordan, como nos recuerdan recientemente pensadores como Andrés Fábregas, quien es menos indulgente al no referirse a estas expresiones como “micro”:

[...] el fascismo tiene hoy una importante presencia en países de Europa y de América Latina a través del eufemismo de llamar “extrema derecha” a lo que con claridad es el fascismo. Recordemos las características de esa ideología política: el fascismo es un sistema político autoritario apoyado en un partido de masas con un liderazgo centralizado en el culto a la personalidad. Los fascistas exaltan al nacionalismo al que hacen sinónimo con el racismo, el clasismo y los prejuicios homofóbicos y en general, toda discriminación de género. Los fascistas privilegian la explotación del trabajo humano para beneficio de unos cuantos y justifican el dominio político que asegura la prevalencia del sistema. Se contrapone el fascismo frontalmente al planteamiento de una sociedad de iguales, en la que los beneficios del trabajo lleguen a toda la población sin distingos de ninguna clase. Elogian la construcción de

un orden corporativo al que no es ajeno el imperialismo. La oposición es eliminada por la fuerza o incluso por la violencia terrorista. Por supuesto, el fascismo es antidemocrático [...] Y en general lo que se nombra "extrema derecha" es en realidad fascismo [...] Así que el fascismo como régimen político de la "extrema derecha" no sólo no se extinguió, sino que está beligerante en los escenarios actuales y no precisamente como una caricatura sino como una amenaza real a la paz, a la justicia, al derecho de los pueblos a decidir su destino (Fábregas, 2023).

La Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC)¹⁵¹ realizada en la Ciudad de México en la colonia Santa Fe, caracterizada por ser un centro neurálgico de la clase empresarial, tuvo lugar los días 18 y 19 de noviembre de 2022, evento organizado por la Unión Conservadora Estadounidense, grupo de extrema derecha fundado en 1964, el cual busca articular a las ultraderechas a nivel global a partir del conservadurismo, corriente ideológica que enfatiza la preservación y continuidad de tradiciones, valores culturales, instituciones y estructuras sociales existentes en una sociedad, como la autoridad y el orden fundados en valores morales y religiosos. Desde esta perspectiva, se defiende la propiedad privada, además del individualismo y la libre empresa, se manifiesta querer preservar las "tradiciones nacionales", imponer restricciones a la inmigración y por ende el endurecimiento de las fronteras para el libre tránsito, más allá del de las mercancías del capital, en suma, a políticas de seguridad más rígidas con base en el autoritarismo.

¹⁵¹ Para consultar directamente la página de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC), remitirse al siguiente enlace: <https://cpacmx.com/cpac-2022-espanol/>



Logo de la Conferencia Política de Acción Conservadora 2022
(Recuperado de Twitter)

Algunos grupos ultraderechistas pueden exhibir actitudes xenófobas y racistas, al rechazar a personas de etnias diferentes, religiones o culturas. Se les caracteriza por ir en contra de las diversidades sexuales, propugnan estar en contra del matrimonio igualitario y la adopción homoparental, además de defender la prohibición del aborto bajo el lema de manifestar que son "provida". Su nacionalismo se funda en el rechazo a la migración selectiva con base en el racismo. Defienden la idea de la familia heteronormativa como institución núcleo de la organización social. Además, manifiestan estar en favor de la vida, pero al mismo tiempo buscan institucionalizar la pena de muerte como política punitiva.

Entre quienes asistieron al encuentro de la CPAC a nivel continental está Steve Bannon, señalado por asesorar movimientos políticos de extrema derecha como el Frente Nacional en Francia, el Partido por la Libertad en los Países Bajos o la Fidesz Unión Cívica Húngara, además de haber sido jefe de campaña y estratega de medios para Donald Trump, involucrado en el episodio del asalto al Capitolio. Asistió también el excandidato a la Presidencia por el Partido Republicano, admirador de Augusto Pinochet, chileno de ascendencia alemana José Antonio Kast; el tercer hijo de Jair Bolsonaro, militante del Partido Social Cristão (PSC), Eduardo Nantes Bolsonaro; el dominicano nieto del dictador Rafael Leónidas Trujillo, aspirante a la presidencia del país en 2024, Ramfis Trujillo y dirigente del "Partido Esperanza Democrática"; la empresaria y política colombiana María Fernanda Cabal, quien se caracterizó por rechazar el acuerdo de paz entre el gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); Mercy Schalapp, esposa del presidente de la Unión Conservadora Estadounidense; Ricardo Godoy, Vicepresidente de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) en el Salvador; Mark Edward Green, Senador del estado de Tennessee, además de militar retirado del U.S. Army en donde peleó en guerras como la de Iraq y la de Afganistán, y figuras como Rodrigo Iván Cortés, de México, presidente del Frente Nacional por la Familia, en cuya página web¹⁵² anuncia: "La agenda de la muerte, la ideología de género y las drogas avanza. No lo permitas, ¡Actívate!" Como figura central en México de estos crecientes atisbos de microfascismos, está el caso de Eduardo Verástegui, con aspiraciones presidenciales, pero sobre ello ahondaremos más adelante.

En ámbitos transcontinentales se contó con la presencia de Hermann Tertsch del partido ultraderechista Vox, con sede en el Estado Español, de inspiración franquista y hoy la tercera fuerza política del país; además de representaciones de las tendencias conservadoras xenófobas italianas, vinculadas con Matteo

¹⁵² Para consultar la página oficial del Frente Nacional por la Familia remitirse a:
<https://frentenacional.mx/>

Salvini, quien, en 2019, prohibió la entrada al Mediterráneo de una embarcación nutrida de migrantes rescatados, por parte de la organización *Open Arms* (Brazos Abiertos) a quienes nos hemos referido con anterioridad. En la misma tónica, asistió Lech Wałęsa, presidente de Polonia (1990-1995), quien impartió la ponencia “Venciendo al Comunismo”, personaje que relució por su homofobia, políticas anticomunistas y fue declarado *persona non grata* por el gobierno de Hugo Chávez en Venezuela; Jay Aeba, presidente de la Unión Conservadora de Japón; Miklós Szánthó, abogado y analista político húngaro organizador de la primera conferencia homóloga en Europa, entre muchos otros.

Algunas de las ponencias o temáticas que se abordaron en el encuentro, las cuáles fueron inauguradas por rituales religiosos católicos en su vertiente ultraconservadora, fueron por ejemplo el cómo atender la migración con el endurecimiento de las fronteras para las personas y su flexibilización para las mercancías; abordaje sobre lo que denominan la Nueva Derecha Popular; en qué consisten las propuestas del conservadurismo para el siglo XXI; lo que llaman la “lucha de la sociedad civil por los valores conservadores”; entre otras, con nombres como “Las mentiras de la izquierda”; “Cirugía transgénero para menores: lo que no quieren que sepamos”; “Amenazas a la seguridad y a la libertad en las Américas”; “Defender la vida en los ámbitos internacionales”; “La libertad religiosa en riesgo”; “La ruta para terminar con la censura de una vez por todas”; “Del comunismo a la libertad económica”; “¿Hay derecha en la política mexicana?”; “El futuro de la derecha en México”; “El movimiento conservador asiático”; “Los patriotas al poder en Europa”, por mencionar sólo un breve recuento.

Los exponentes a nivel mundial de estos microfascismos en crecimiento, están condensados en figuras como Jair Bolsonaro en Brasil, Donald Trump en Estados Unidos, además de casos recientes como el de Nayib Bukele en el Salvador, quien hace poco invitó a la iniciativa encabezada por el actor televisivo Eduardo Verástegui, líder de Movimiento Viva México, cuyo lema es: “El cielo es el límite. ¡Dios, patria y familia! ¡Viva México!”, para presentar la película que produjo en Angel Studios de la mano

del director Alejandro Monteverde, *Sound of Freedom* (Sonido de la Libertad), cuyo estreno fue en Estados Unidos el 4 de julio, Día de la Independencia en ese país y se encuentra batiendo récords en las taquillas, habiendo sido estrenada en 2600 salas de cine y recabando más de 100 millones de dólares.

El filme que centra su trama en la supuesta denuncia del tráfico de infantes, aunque en realidad tiene el cometido de promover la agenda de la ultraderecha o extrema derecha, también ya fue estrenado en Perú donde Verástegui fue condecorado por Rafael López-Aliaga, alcalde de la capital, con la "Medalla de Lima"; en Guatemala fue exhibida por invitación del presidente Alejandro Giammattei, quien premió al actor con la condecoración "Medalla de la Paz", y en Costa Rica junto con el presidente Rodrigo Cháves, por mencionar sólo algunos.

"Sonidos de la Libertad", con la inversión monetaria y la industria publicitaria que puede suponer, la promocionan actores como Mel Gibson, Carlos Ponce o Karolina Kurkova; cantantes como Alejandro Sanz y Luis Fonzi, la nominada al Grammy Melky Jean; el campeón de Artes Marciales Mixtas Chuck Liddell; o el presidente de la denominada "Casa de Artistas" *I Hear Latino* Enrique Santos, entre otros. A nivel internacional se le hace publicidad en medios de ultraderecha, como en el caso de República Dominicana y el medio de comunicación impulsado por la clase empresarial, de nombre "Guardianes de la Libertad".

Entérmisos estéticos en las ideologías de derecha y ultraderecha se concentrarían los valores de lo occidental eurocentrado, como el privilegio de lo masculino, el machismo, sexism, clasismo, racismo, nacionalismo, defensa del heteropatriarcado, la creencia irrestricta a la religión católica y por ende la negación de las pluralidades espirituales, además de coincidir en que el capitalismo es el mejor sistema de organización.

Seguidor de las teorías de Murray Rothbard, caso muy reciente en Argentina es el ascenso de Javier Milei, quien también asistió a la Conferencia Política de Acción Conservadora, y actualmente, contiene en las elecciones presidenciales con políticas que proponen eliminar los programas sociales, además

de Ministerios como el de Cultura; el de Ambiente y Desarrollo Sostenible; el de las Mujeres, Género y Diversidad; el de Obras Públicas; el de Ciencia, Tecnología e Innovación; el de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; el de Transporte; el de Salud; el de Desarrollo Social, e incluso, el Ministerio de Educación, al que se refiere como el “Ministerio de Adoctrinamiento”.

Dentro del discurso de Milei, en sintonía con la visión de la política de muchos otros de los asistentes a la CPAC, se defiende a ultranza el individualismo y la meritocracia, está a favor de la libre portación de armas, de la venta de órganos humanos y su lema de campaña es: “¡Viva la libertad, carajo!”. Recientemente en una entrevista televisiva declaró: “”¡Zurdos de mierda, somos superiores productivamente, somos superiores moralmente, somos superiores estéticamente!¹⁵³ ¡Están perdiendo la batalla cultural los zurdos de mierda!”.

A partir de la exaltación de los valores conservadores que promueven el rechazo a la diferencia y el ejercicio de la violencia en múltiples niveles, es posible observar cómo estos grupos estarían bien descritos dentro de lo que el filósofo camerunés Achille Mbembe (2011) denominó como la *necropolítica*, es decir, la esfera de la política orientada hacia la lógica del exterminio y de la muerte, categoría con la que describe de una forma específica, el ejercicio del poder político en la que el Estado, o bien las estructuras de poder buscan no solo controlar la vida de las personas, sino también tener un control significativo sobre la muerte y la forma en que se aplica la violencia letal, en sintonía con las formulaciones de López y Rivas (2011) sobre la *cultura de la dominación*.

¹⁵³ En 2019 Javier Milei dio una *Tedx Talk* en la que habla de la “La estruendosa superioridad del capitalismo”, en la que de acuerdo a su visión expone el por qué incluso ese sistema es el único con justicia que ha existido y funciona para “atender al prójimo, además de que los representantes del conservadurismo tienen lo que denomina “Superioridad estética. Video disponible para consulta en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=jEEQ4bevw1Q&ab_channel=TEDxTalks

Dado el panorama, podemos vislumbrar que estos grupos de ultraderecha con atisbos microfascistas se están organizando en formas de articulaciones internacionales, a través de dichas políticas diseñadas para la sobrevivencia de grupos limitados y, por lo tanto, orientadas hacia la muerte de la mayoría de la población, pero si ahondamos un poco más, es posible ver que estas formas de dominación también tienen una dimensión ligada a la estética como juicios de valor restrictivos y orientados hacia la opresión, o lo que intentamos denominar como *las estéticas de la necropolítica*,¹⁵⁴ entendida como una categoría que permite examinar cómo el poder político y las estructuras de dominación operan en relación con la vida y la muerte desde la dimensión cultural.

La *necropolítica* (Mbembe, 2011) así se refiere al ejercicio del poder político para determinar quién vive y quién muere, para ejercer control sobre la vida y la muerte de las personas y para instrumentalizar la violencia como una herramienta de dominación.

Desde nuestra perspectiva, las *estéticas de la necropolítica* se refieren a las formas en que la violencia, la muerte y la destrucción son estetizadas y utilizadas como herramientas de difusión ideológica por parte de estos grupos, que llegan a exaltar incluso juicios supremacistas, aunque tratan de eufemizarlo y en ocasiones no tanto, como Javier Milei, que explícitamente y

¹⁵⁴ No obviamos que existen algunos acercamientos previos a las ideas que sostienen, existe una relación entre necropolítica y estética (Américo, 2011; Vladimir, 2019; Sánchez, 2021), incluso hubo un encuentro en el que participaron exponentes como el mismo Achille Mbembe junto con Ana Longoni, Enrique Jezik, Helena Chávez Mac Gregor; Marcelo Expósito o Saree Makdisi, por mencionar algunos referentes que están reflexionando al respecto, y que devino en el libro: *Estética y violencia: necropolítica, militarización y vidas lloradas* (2012), no obstante, consideramos que en términos amplios, las reflexiones previas que se han hecho, o bien parten del análisis de obras de arte, o bien sus proposiciones no engarzan del todo con otros fenómenos como los de los microfascismos que es desde donde partimos, por lo tanto, en el presente texto se intenta hacer una categoría propia, que sirva para el análisis que rebasa el campo del arte y brinde herramientas desde lo estético que articulamos con lo socio-político-antropológico de forma dialógica. En todo caso, nuestros planteamientos se acercan más a los de Antonio Sustaita (2016).

de manera reiterada en sus conferencias aborda lo que llama “superioridad estética”.

La *estética de la necropolítica* implica profundizar en cómo desde la *cultura de la dominación* (López y Rivas, 2011), se producen imágenes, discursos, rituales y prácticas que son instrumentalizadas para naturalizar y justificar la violencia y la muerte, así como para perpetuar las desigualdades y las relaciones de poder. Lo anterior, puede manifestarse a través de representaciones mediáticas de la violencia, monumentos conmemorativos, espectáculos políticos o incluso en el diseño arquitectónico de espacios urbanos y por supuesto en el arte, como ejercicio de poder que busca la opresión.

A través de un abordaje desde las *estéticas de la necropolítica*, es posible entender cómo las formas simbólicas contribuyen a la construcción y mantenimiento de un orden político basado en la muerte y la opresión, que busca mantener los privilegios de sectores muy reducidos de la población global. No es una casualidad que la propaganda de los grupos anteriormente mencionados, exalte los valores de la *blanquitud* (Echeverría, 2016), o que en el caso de Milei su sentimiento supremacista se devele cuando expresa “Somos superiores estéticamente”, revelación que está en la misma sintonía que la *colonialidad estética* (Gómez, 2011; 2015; De Parres, 2022a) también entendida como creadora de jerarquías civilizatorias a través de la raza, la clase, la etnia, el género, la división internacional del trabajo y en suma de la *clasificación social* (Quijano, 2014).

No es una eventualidad que Sonidos de la Libertad se estrene en primer lugar en Estados Unidos un 4 de julio, ni tampoco que el cierre de fronteras sea selectivo por el desprecio a la diferencia y el rechazo a la diversidad llevado hasta sus últimas consecuencias, como en el caso de Juan Iván Peña Neder, quien en su estancia en la Secretaría de Gobernación en tiempos de Felipe Calderón, creó la agrupación México Despierta de corte filofacista y promotora de la supremacía aria, así como partidaria de practicar esterilizaciones hacia los pueblos indígenas.

En el contexto de la CPAC, Peña Neder se presentó como el dirigente de México Republicano,¹⁵⁵ organización que busca apoyar desde el otro lado de la frontera, al Partido Republicano en Estados Unidos, además de tener la intención de consolidarse como partido político a nivel nacional para 2025, aunque por el momento ya se encuentra constituido como partido político local en Chihuahua y recibirán financiamiento público.¹⁵⁶ En entrevista con Mundo Católico TV, y en palabras de su portavoz, su organización dice contar ya con un millón de afiliados a nivel nacional, sin embargo, no es a través de una afiliación común ya que se denominan como una organización de cuadros, lo que implica que se necesite tomar un curso de formación política para ser miembro del partido, situación que se repite con otras organizaciones en México.

En manifestaciones más amplias de los microfascismos a nivel social, que rebasan las organizaciones en torno a la CPAC, y se encuentran difuminadas hasta el punto de en ocasiones practicar una cierta clandestinidad, debido al extremismo de sus posiciones, es posible rastrear en las redes sociales eventos como las Jornadas de Formación y Militancia, con exponentes como Juan Pablo Castro Herrera, que en la década de los 70's formó parte de la organización Frente Nacional de la Juventud (FNJ), misma que en su momento fue polémica por distribuir un cartel con la leyenda: "Matar no es un crimen: es un Deporte".

Si bien las organizaciones que abordaremos a continuación, en términos de promover ideas violentas con base en la

¹⁵⁵ Dentro de los principios y metas que tiene esta organización se puede consultar en su página web algunos como: * México no puede ser regido desde ninguna perspectiva ideológica. México está por encima de izquierdas y de derechas, al igual que nuestro movimiento. * Detonar el crecimiento económico sostenido. * Reinstalar la seguridad pública. * Garantizar la paz social. * Garantizar un sistema de salud universal eficaz. * Limitar el poder del Gobierno. * Crear una clase propietaria. * Instaurar un capitalismo social. * Garantizar fuerzas armadas capaces y preparadas para la defensa de nuestros intereses. Para mayor información se puede consultar su sitio: <https://mexicorepublicano.com/>

¹⁵⁶ A propósito, una nota periodista cuyo encabezado versa: "Chihuahua tendrá partido ligado al nazismo: recibirá dinero del erario para su agenda". En: <https://www.sinembargo.mx/29-07-2023/4390715>

necropolítica, comparten además valores estéticos supremacistas con las descritas con anterioridad, al mismo tiempo se diferencian ideológicamente, ya que más que posicionarse dentro del conservadurismo, estas últimas lo hacen desde el nacionalismo de extrema derecha.

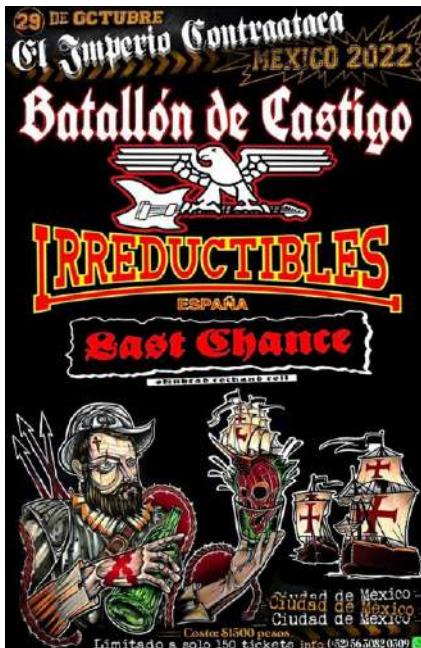
Este tipo de jornadas que se identifican con la ideología fascista de corte nacionalista, incluso como manifestaciones de neonazismos locales, para el caso de México son organizadas por agrupaciones como la Unión, Nación, Revolución (UNR),¹⁵⁷ quienes a su vez comparten valores con otras organizaciones como la Academia Christiana, Mexicanos en Defensa de la Nación, que difunden consignas como “¡Viva Cristo Rey!”, en lo que parece una alusión a las Guerras Cristeras, en suma a tener festividades como el “Día del colono” o, vínculos internacionales con Orgullo Sur también llamada Resistência Sulista¹⁵⁸ en Brasil, o con el Partido Social Patriota en Chile, país en el que además se realizó en 2019 la Tercera Cumbre Internacional Neonazi, y al que pertenecen grupos musicales como Odal Sieg y Última Chance, bandas de ultraderecha nacionalista chilena.

Desde la óptica de las *estéticas de la necropolítica* existe la articulación de grupos de odio a nivel nacional e internacional. Para el caso de México, por ejemplo, en 2022 se realizó el concierto El Imperio Contraataca, en el que participaron bandas como Batallón de Castigo, los Irreductibles del Estado Español y Last Chance, además de que el encuentro fue realizado el 29 de octubre, mismo día en el que 100 años atrás, en 1922, se llevaba a cabo la Marcha sobre Roma encabezada por Benito Mussolini. En sintonía, es posible rastrear grupos como “Batallón Olimpia”, en alusión al destacamento paramilitar encargado de realizar la

¹⁵⁷ Al respecto una nota titulada: Alertan en Monterrey sobre jornadas de formación neonazi. En: <https://www.jornada.com.mx/2023/05/27/espectaculos/a04n2esp>

¹⁵⁸ Ubicados en lo que llaman la Cuarta Posición, que en su discurso no se posicionan y están en contra del liberalismo, el comunismo y el fascismo, aunque al mismo tiempo tiene atisbos nacionalistas que en un oxímoron propugnan por su ascendencia europea, está Resistência Sulista. Aquí su sitio para consulta: <https://resistenciasulista.org/>

atroz masacre de 1968 contra el movimiento estudiantil, y cuyas letras remiten a José Vasconcelos, fundador de la Secretaría de Educación Pública en el gobierno de Álvaro Obregón, y al mismo tiempo polémico por su germanofilia específicamente neonazi y con admiración por la figura de Adolfo Hitler, en suma, a su postura abiertamente anticomunista.



Cartel del concierto “El Imperio Contraataca”. Nótense las referencias al imaginario colonial con lo que parecería ser Cristóbal Colón y sus tres carabelas. (Recuperado de las redes sociales de la agrupación musical española Irreductibles)

Mexicanos en Defensa de la Nación¹⁵⁹ o Desperados Divission por su parte, son organizaciones que promueven imágenes, libros y

¹⁵⁹ Como parte de su perspectiva nacionalista, en las redes sociales de Mexicanos en Defensa de la Nación, se puede observar propaganda que pegan en las calles con frases como: “Haz patria. Denuncia un ilegal. ¿Por qué alimentar un extranjero cuando nuestros compatriotas pasan hambre?”, “México no es tierra para musulmanes. Fuera el Islam de nuestro territorio”; “Gringo: Go back to your country”; “Aun siendo legal, el aborto seguro no existe” o “Es culpa de los oligarcas. Es culpa de los banqueros. Es culpa de derechos humanos. Es culpa de la élite mediática. Como sea que le llames son los judíos”, además de imágenes que rezan “Defiende tus raíces”, mientras se muestra la Pirámide del Sol junto a un colono europeo en Tehuitihuacan.

música de corte nacionalista y fascista, ligados a ataques directos en enero de 2023 contra espacios como el Multiforo Cultural Alicia, en la que pintaron símbolos neonazis y realizaron destrozos dentro del local, mientras hacían el saludo “Heil Hitler”. Para febrero del mismo año, fue cancelado en la Ciudad de México el concierto de la banda de metal finlandesa Satanic Wamaster, que se pensaba realizar en el lugar conocido como Circo Volador.

La vertiente musical en el ámbito internacional, de la denominada “música del poder blanco”, “patriota” o “anticomunista”, orientada a promover el odio es ampliamente explorada por parte de estos grupos, ya que se pueden encontrar ejemplos como Estirpe Imperial en Madrid, con temas como “Morir o vencer” que a la letra dice: “Otra guerra ha empezado, esta vez en tu ciudad, el enemigo el de siempre, sabes bien con quién hay que acabar...”; además de otros exponentes como División 250 y Clan en Valencia con canciones que versan: “¡Eh, negro! Vuelve a la selva, Europa es blanca y no es tu tierra. Robando y mendigando queréis vivir aquí. Los jóvenes blancos, orgullosos skins, tarde o temprano os sacaremos de aquí. ¡Poder blanco!“.

En el Estado Español mismo, existen grupos musicales como Torquemada 1488 en Barcelona; Primera Línea en Sevilla; Reconquista en Asturias y entre muchas más Brutal Attack, fundada en 1979 en Londres, Inglaterra, con canciones tituladas: “White pride, white passion”, y letras que versan: “Alarma, alarma, alarma soy fascista, terror del anarquista. Sabemos bien nuestro objetivo, combatir con certeza en la victoria. Y que no será sólo por la gloria, sino para alcanzar la libertad. Al enemigo que combatimos, sabremos darle bien su merecido. Y a nuestros gritos, esos canallas, van a temblar, van a temblar”.

Literatura y producción editorial es otra de las facetas contemporáneas de estas expresiones microfascistas que actúan desde las *estéticas de la necropolítica*, ya que es posible rastrear casos como el de la Editorial EAS, Ediciones Nueva República, Editorial Tradición, Devenir Europeo, Ediciones Ojeda en el Estado Español y la Editorial Heidelberg en México, esta última que en contradicción con el nacionalismo que defienden demuestra

admiración por Occidente, al publicar títulos como: "Adiós Europa: Un racismo legal", "Aquí la voz de Europa"; "La voz del imperio"; "Contra la democracia y la igualdad. La nueva derecha europea"; "Dispara contra todo lo que se mueva"; "¿Qué es ser nacional-revolucionario?"; "Manifiesto para un renacimiento europeo"; "Hacia el Tercer Reich"; "La génesis del fascismo"; "Fascismo Rojo" o "Futurismo y fascismo", entre muchos más.



Inicio de la página de la Editorial y Librería Heidelberg.
(Recuperada de la página oficial de la editorial)

Desde la dimensión que podríamos considerar socio-religiosa o festivo-ritual, fue sonado un caso en 2022 por la realización de una boda en Tlaxcala con temática neonazi, en la que sus asistentes portaban reproducciones de los uniformes de la *Schutzstaffel* con sus respectivas divisiones, como la *Allgemeine SS*, unidades responsables de la política racial de la Alemania nazi, así como otros con las vestimentas de las tropas de combate de nombre *Waffen-SS*, unos más que representaban a los dirigentes de los campos de concentración y exterminio con la denominación *SS -Totenkopfverbände*, en suma a la pareja que decidió casarse con atuendos que les hacían parecer a Adolfo Hitler y a Eva Braun, quienes llegaron al evento en un Volkswagen decorado con

suásticas y colores alusivos a las milicias supremacistas, aunado a que decidieron realizar su boda un 29 de abril, el mismo día en que contrajeron matrimonio los máximos exponentes del nazismo en el siglo pasado.

La cultura militarista no estatal es otra de las constantes que se pueden encontrar, caso emblemático es el del Movimiento Nacionalista Izhanih (MNI), también llamado Movimiento por la Identidad y la Economía, que dice ubicarse dentro del espectro ideológico político en la tercera posición, y cuyo objetivo es:

“[...] convertir a México en una potencia económica, militar y cultural. Para ello, se solicitará registro como partido político desde el cual se priorizará el crecimiento económico y la inversión, el derecho a la legítima defensa, así como mayores requisitos para la emisión del voto. El problema de este país no necesariamente son los líderes mediocres: el problema de México son los mexicanos. El político sólo es uno más seleccionado de entre el pueblo, con sus mismas características y mediocridades. Por suerte, si el problema es la ciudadanía, la solución proviene, no de elegir al mejor ciudadano, sino en elevar la calidad del mexicano, de manera que los líderes sean más competentes” (MNI, 2023).¹⁶⁰

¹⁶⁰ El Movimiento Nacionalista Izhanih cuenta con su página web en la cual se muestran sus principios políticos, además de su agenda y algunos de los eventos que realizan y en lo que se hace la invitación a “enlistarse”. Dentro de las reglas que se señalan para pertenecer se observan algunas de las características del militarismo como la disciplina, el ejercicio físico o la secrecía: “Regla 1. Hacer la cama todos los días. Regla 2. Hacer ejercicio al menos 1 hora al día, 4 días a la semana. Regla 3. Únicamente se adquirirán productos de personas que entiendan la importancia y utilidad del mercado. La izquierda marxista se basa en la negación del mercado y el sistema que lo soporta. Regla 4. Eliminar deudas, gastos innecesarios, ahorrar e invertir. Regla 5. Contribuir con \$116 pesos mexicanos al mes para uso del movimiento. Este dinero se utilizará para celebrar reuniones cubrir las actividades lúdicas; gastos de difusión, propaganda, campañas y costos administrativos. Regla 6. Se vota en bloque. Regla 7. Si un ciudadano incapacita a un criminal, por cualquier medio, se evitarán declaraciones públicas. Cuando un criminal es abatido o incapacitado, el nacionalista reconoce que la justicia ya ha sido administrada y que la intervención de la autoridad sólo la obstaculizaría el ejercicio de la misma. Regla 8. Leer al menos 3 horas a la semana. Ninguna política social, económica, laboral o educativa funcionará en un país de iletrados. Estas son las reglas del movimiento, un movimiento enfocado en el crecimiento económico, el ejercicio de la justicia y la defensa de las clases medias”. Para más información se puede consultar: <https://izhanih.org/>

Organizaciones como El Movimiento Nacionalista Izhanih que promulgan una especie de darwinismo social, por el momento tienen visibilidad acotada en los espacios públicos y en las calles, de ahí que puedan describirse como microfascismos, aunque al mismo tiempo, no pueden subestimarse, ya que se sirven del "anonimato" que puede brindar la virtualidad para difundir sus ideas y crear adeptos. En suma, como las otras organizaciones conformadas en la CPAC, tienen claro que un frente importante es la batalla cultural, por ello, utilizan todos los medios disponibles como FaceBook, Twitter, Instagram, Telegram, YouTube e incluso en Sound Cloud comienzan a tener sus propios Podcast con títulos como: "Nuestra doctrina" y "Nuestro Plan".

En el sitio web de MNI, la cultura militarista se muestra en frases como: "Es el momento de salvar al país mediante la acción directa"; se exhiben marchas marciales junto con textos que dicen: "Incluso si tenemos que pelear para protegerlos", o en su portada utilizan imágenes de tanques de guerra acompañados de la leyenda "El cambio que necesitamos está en camino".



"Inicio de la página del Movimiento Nacionalista Izhanih.
(Recuperada de la página oficial)"

A diferencia de otros lugares del planeta que tienen sus propias complejidades, para el caso de México, la descomposición del tejido social sería aún más profunda, gracias al actuar de los grupos del crimen organizado y su colusión con las estructuras del Estado, actores armados en la disputa del territorio que también tienen acentuadas prácticas en sintonía con las *estéticas de la necropolítica* de la mano del militarismo.

Entre algunos de los riesgos latentes de que estas expresiones crezcan, está el aumento de la polarización social y la fragmentación del tejido, en suma, a una mayor dificultad para la construcción de una memoria histórica de los agravios, gracias a que pueden propiciar la emergencia de líderes carismáticos autocráticos y la normalización cada vez más profunda de la violencia.

El análisis de los microfascismos junto con las *estéticas de la necropolítica*, nos debe orientar hacia una comprensión de las

dinámicas culturales y sociales que pueden dar lugar a estas tendencias, con miras a identificar estrategias colectivas desde las resistencias internacionalistas, para contrarrestar su proliferación y sus efectos negativos.



Invitación a la asamblea del Movimiento Nacionalista Izhanih.
(Recuperada de la página oficial)

Coda-Internacionalismo crítico desde las artes como resistencia antifascista

Si pensamos la *Travesía por la Vida* como un nuevo intento de proceso constituyente de las resistencias a nivel global, ello nos enseña que es necesario el internacionalismo crítico, como perspectiva que busca transformar las relaciones de poder desde una visión emancipadora horizontal, con base en la crítica al sistema capitalista y de las estructuras de dominación actuales, es decir, a través de cuestionar las desigualdades, la explotación económica, el imperialismo, el militarismo y otras formas de opresión y discriminación que se dan a nivel internacional. Aunque este texto tiene 23 años, por desgracia es vigente:

[...] si resaltáramos algunas de las principales características de la época actual, diríamos: supremacía del poder financiero, revolución tecnológica e informática, guerra, destrucción/despoblamiento y reconstrucción/reordenamiento, ataques a los Estados-Nación, la consiguiente redefinición del poder y de la política, el mercado como figura hegemónica que permea todos los aspectos de la vida humana en todas partes, mayor concentración de la riqueza en pocas manos, mayor distribución de la pobreza, aumento de la explotación y del desempleo, millones de personas al destierro, delincuentes que son gobierno, desintegración de territorios. En resumen: globalización fragmentada (Subcomandante Marcos, 2000).

Al panorama descrito en la cita anterior, habría que agregar la escalada que describimos de los microfascismos y sus *estéticas de la necropolítica*, que como dice el ultraderechista Milei, buscan vencer en la "batalla cultural". En contrapartida, como muestra el movimiento indígena articulado en el EZLN y el CNI, los problemas globales requieren soluciones globales. Superar el enfoque estatal-centrista y nacionalista es primordial para abordar los desafíos comunes que enfrenta la humanidad. En este sentido, se necesita promover la solidaridad entre los pueblos y movimientos sociales, buscando la construcción de alianzas y la cooperación entre diferentes actores sociales y políticos.

Enfocarse en la transformación de las estructuras de poder existentes es imperante, por medio de promover la participación democrática, la justicia social, los derechos de los pueblos y la defensa medioambiental en lugar del ecocidio. Además de proponer alternativas basadas en la igualdad con base en la diferencia y la libre autodeterminación, sustentado en formas de acción políticas que nos permitan imaginar futuros distintos, en palabras de Oubiña existe:

[...] la necesidad de que el despliegue de una “política prefigurativa” aspire a grados crecientes de articulación, de manera tal que se evite caer en el “encapsulamiento” del movimiento en un ámbito acotado de mera incidencia local. Como ha expresado Daniel Bensaïd, “la complejidad de las divisiones sociales, la multiplicidad de las resistencias, la intersección de las identidades plantean de una forma nueva el problema de su unidad y su convergencia” (Oubiña, 2013: 92).

La lucha contra toda forma de opresión debe tener una densidad o fortaleza simbólica lo suficientemente robusta, para hacer frente a la *cultura de la dominación* (López y Rivas, 2011) a la que se enfrenta, de tal manera que, paulatinamente, se logre transformar el *imaginario* (Castoriadis, 1975) que se ha creado por parte de los opresores, de ahí la relevancia de lo que intentamos nombrar como *ecologías creativas*.

Las artes funcionan como vehiculadoras de la información que involucran en los procesos cognitivos y gnoseológicos a la memoria, es decir, fomentan la transmisión de la cultura de generación en generación, por ello, es imperante profundizar no sólo en cuál es la función gnoseológica y comunicativa de este tipo de artes (tanto las que impulsan la liberación como las que reproducen la dominación), sino primordialmente cuál es su valor en la enseñanza de los futuros que se quieren construir.

Sustancial es pensar qué se está comunicando como emisores desde el arte, ya que los mensajes que se eligen, en muchos casos pueden llegar a perdurar a lo largo del tiempo, y de esta forma, sería necesario reflexionar en colectivo, acerca de qué contenidos se están enseñando a las nuevas generaciones.

La construcción del internacionalismo crítico y sus artes debe posicionarse hoy desde el antifascismo, de tal manera que desde el arte comunitario se fomente la diversidad de representaciones para combatir las narrativas hegemónicas.

Las *ecologías creativas* pueden contribuir a construir nuevos *imaginarios* (Castoriadis, 1975) que desafíen los discursos neofascistas y autoritarios, por medio de la movilización social, la educación, el diálogo y recuperación de la conciencia histórica, que conectaría las luchas antifascistas a partir de recuperar memorias de los pueblos que pasan por tradiciones de resistencia más antiguas, como la antirracista de Hatuey, taíno que luchó contra los conquistadores en Cuba en época de la Colonia; Gaspar Yanga, libertador cimarrón que peleó en Veracruz; Jacinto Canek, protagonista de la rebelión indígena de Cisteli en el siglo XVIII; o ejemplos como los de Bartolina Sisa, quien junto con Túpac Katari, defendieron los derechos de los pueblos aymaras en lo que hoy es el Perú.

Recuperar la memoria desde las *ecologías creativas* que defienden la tierra y el territorio, implica rememorar a Bety Cariño y a Jyri Jaakkola, asesinados en 2012, en San Juan Copala, en la mixteca oaxaqueña; no hay que olvidar los esfuerzos de Camilo Catrillanca, comunero asesinado por los carabineros de Chile en 2018, mismo caso de Santiago Maldonado, cuyo cadáver fue encontrado en el Río Chubut en Argentina por las mismas causas; Berta Cáceres, perteneciente al pueblo lenca y que por cuyo activismo ambiental y denuncias le ocurrió lo mismo en Honduras; o el muy recientemente caso de Lorenzo Froylán de la Cruz Ríos, guardia comunal de Santa María Ostula a quien le quitó la vida el crimen organizado.

Esa memoria desde la creatividad y las artes, que permita construir un internacionalismo crítico necesita recuperar las historias del recién acaecido Tayta Hugo Blanco y su “Nosotrxs lxs indixs” (Blanco, 2019); o de Saturnino Huillca Quispe, campesino quechua que por su activismo rural fue acusado de terrorismo; además de las enseñanzas del Tata Juan Chávez, p’urhepecha de Nurio Michoacán fundador del Congreso Nacional Indígena.

Al mismo tiempo, la memoria se puede ejercer hacia el futuro, a partir de las historias vivas y presentes como la de Moira Millán, su denuncia del *terricidio* y su combate a través de la lucha del Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir, o Vandana Shiva, quien desde la India, el ecofeminismo y la soberanía alimentaria, promueve la lucha contra el heteropatriarcado, la biopiratería y la defensa de la tierra y el territorio desde las dimensiones espirituales.

Sin considerarlas simplistamente oposiciones binarias, porque ya hace mucho que superamos a Descartes, sí hay proyectos contrapuestos entre la *cultura de la resistencia* y la *cultura de la dominación* (López y Rivas, 2011), o como lo abordamos aquí desde las artes y la dimensión sensible, entre las *ecologías creativas* y las *estéticas de la necropolítica*, ya que mientras desde las resistencias internacionalistas indígenas y afrodescendientes, (aunque no sólo), se busca la descolonización por medio de la denuncia de la xenofobia y el trascender las fronteras, su contraparte exalta la colonización, ya sea a través de promover los valores de la supremacía aria y la *blanquitud* (Echeverría, 2016) / *blanqueamiento* (Fanon, 2009), o a través de los nacionalismos exacerbados que se traducen en *colonialismo interno* (González Casanova: 2003).

En las perspectivas que tienen como lema “Nuestra lucha es por la Vida”, los barcos se utilizan para estrechar lazos internacionalistas, desde *performances* colectivos a escala trasatlántica y a “contrapelo de la historia”, o para ser intercambiados como arte para juntar fondos y así ayudar a las poblaciones migrantes en el Mediterráneo; del otro lado, los barcos se usan como herramientas de conquista; en ocasiones como cárceles flotantes, caso en Reino Unido¹⁶¹, o como propaganda occidentalocéntrica que busca promover la imagen de Cristóbal Colón.

Recordemos que hace poco en Grecia se hundió un barco migrante donde se calcula que iban alrededor de 750 paquistaníes,

¹⁶¹ Al respecto una nota de la cadena de medios del Estado Español Antena 3 intitulada: “Reino Unido usará una barcaza como cárcel flotante para los migrantes que pidan asilo”. En: <https://acortar.link/kVXDsr>

sirios, egipcios y palestinos, entre ellos más de 100 infantes¹⁶² y hasta la fecha se desconoce el número de muertes, ante lo que las autoridades hicieron poco. Los mismos días de esa tragedia, en Canadá se hundía el submarino Titan, de la empresa *Ocean Gate* que tenía como cometido explorar los restos del *Titanic* como atracción turística, sus tripulantes, cinco multimillonarios, ante los que se desplegó una operación de búsqueda transnacional que involucró, otros barcos, helicópteros, lanchas y hasta submarinos.¹⁶³ Así actúa la *necropolítica* (Mbembe, 2011) en torno a cuáles son las vidas qué importan y cuáles otras son desecharables.

Mientras de un lado se buscan derribar fronteras desde el internacionalismo crítico que quiere encontrar “lo que nos hace iguales” (Subcomandante Moisés, 2020), en las políticas de la muerte se quieren endurecer de manera selectiva. Unos pugnan por la descolonización e impulsar procesos emancipatorios, otros por oprimir y mantener sus privilegios aun recurriendo a los nuevos fascismos si es necesario.

Desde abajo y a la izquierda luchan por la vida. Desde arriba y a la ultraderecha quieren expandir las políticas de la muerte. Las *ecologías creativas* quieren construir utopías colectivas, las *estéticas de la necropolítica* buscan imponer distopías totalitarias.

Las resistencias no se pueden permitir perder la batalla cultural...

¹⁶² La BBC de Londres reporta: “Naufragio en Grecia: unos 100 niños iban en el barco hundido con cientos de migrantes a bordo, según los testimonios de los sobrevivientes”. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65922840?fbclid=IwAR0kDHkcA6426_w806QiLXrkPVraVvwypFmEuwBoW96_0nu-rdLKEsv1dCI

¹⁶³ Una nota de CNN detalla que para el rescate de los cinco multimillonarios se utilizó apoyo aéreo con aviones canadienses como el P3 Aurora, el P8 Poseidon y el 130; además de barcos como el Polar Prince, el Deep Energy, Atalante, el Terry Fox y el Horizon Artic, a lo anterior, se suma un sonar y el submarino francés Victor 6000. Para consulta: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/06/27/cronologia-submarino-titan-trax/>

Bibliografía

Alonso, Ana María. (2004). "Confronting Disconformity: Mestizaje, Hybridity, and the Aesthetics of Mexican Nationalism". *Cultural Anthropology*, 19(4) (pp. 459-490).

Américo, Flávio. (2020). "Necropolítica como condição estética: a escultura de Gonçalo Mabunda". *Artefilosofía*, 15 (28), (pp.151-170).

Barriendos, Joaquín. (2009). "Jerarquías estéticas de la modernidad colonialidad. El sistema internacional del arte y la geopolítica de los imaginarios museográficos" (pp. 33-38). *Bienales Internacionales en y desde América Latina*.

Baronnet, Bruno. (2022). "Investigación descolonizada y formación crítica en ciencias sociales", *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 98.

_____. (2018). "Inconclusiones: retos de la investigación educativa ante el racismo", En Bruno Baronnet, Gisela Carlos Fregoso y Fortino Domínguez Rueda (Coords.). *Racismo, Interculturalidad y Educación en México* (pp. 245-266). Biblioteca Digital de Investigación Educativa, Universidad Veracruzana.

_____. (2016). "La educación intercultural crítica como construcción de los pueblos originarios en México". *Interculturalidad, conocimiento y educación. Diálogos desde el Sur*(pp. 179-202). Universidad Pedagógica Nacional, El Colegio de Guerrero.

Blanco, Hugo. (2019). *Nosotrxs lxs indixs. Pueblos en Camino*.

Bennett, Tony. (2004). *Past Beyond Memory: Evolution, Museums, Colonialism*. Editorial Routledge.

_____. (1995). *The Birth of the Museum: History, Theory, Politics*. Editorial Routledge.

Bolis, Josefina. (2016). *Jóvenes y soberanía: hegemonía, discursos y trayectorias hacia la emancipación*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata.

Caqueo, Sandra. y Marimán, Pablo. (2015). *Arte "otro", Problematisaciones desde lo indígena.*, Departamento de

Antropología, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile.

Castellanos, Alicia. (2000). "Antropología y racismo en México". *Desacatos. Revista de Antropología Social*, 4, (pp. 53-79).

Castoriadis, Cornelius. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets.

Chomsky, Noam, Mouffe, Chantal, Ramonet, Ignacio, Streeck, Wolfgang, Halimi, Serge y Butler, Judith. (2019). *Neofascismo: De Trump a la extrema derecha europea*. Le Monde Diplomatique, Capital Intelectual.

Comandante Pablo Contreras y Subcomandante Moisés. (2021). *Primera Parte: Una Declaración... Por la Vida*. Enlace Zapatista.

Cozzolino Francesca. (2021). "Ambientes gráficos emancipadores. Cuando las pinturas murales permiten la emergencia de narrativas decoloniales". *Prácticas decoloniales en las artes y los diseños* (pp. 86-103). UNAM.

Cozzolino, Francesca y De Parres, Francisco. (2022). "Échos l'auteurisation collectifs et militants. Circulations, appropriations et réappropriations dans la communication visuelle zapatiste". *Polygraphe(s)*, 4, (pp.16-29).

Dalton, Roque. (1990). *Poemas clandestinos: historias y poemas de una lucha de clases*. Curbstone Press.

Demos, T.J. (2022). *Contra el Antropoceno*. Editorial CENDEAC.

_____. (2020). *Descolonizar la naturaleza: Arte contemporáneo y políticas de la ecología*. Akal.

_____. (2017). *Against the Anthropocene: Visual Culture and Environment Today*. Sternberg Press.

_____. (2013). *Return to the Postcolony: Spectres of Colonialism in Contemporary Art*. Sternberg Press.

De Parres, Francisco. (2022a). *Poéticas de la resistencia: Arte zapatista, estética y decolonialidad*. Cátedra Jorge Alonso, CIESAS, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.

_____. (2022b). *Arte y política en el zapatismo contemporáneo: una relación indisoluble*. CLACSO, Universidad de Guadalajara, Cátedra Jorge Alonso, Cooperativa Editorial Retos.

_____. (2021). "El arte como camino hacia el internacionalismo emancipatorio". En Vargas, Itzel y Omar Cruz (EDIT.). *Los huecos del agua. Arte Actual de pueblos originarios*. UNAM, Museo Universitario del Chopo, Museo Amparo, The American Research Network.

_____. (2018). "Continuum epistemológico razón-emoción. Relación recursiva en la *aesthesia decolonial*". En Haidar Julieta e Ignacio Ramos (Comp.). *Nuevos horizontes en las ciencias de la emoción. Antropología, Literatura y Semiótica* (pp.459-484). Escuela Nacional de Antropología e Historia. Facultad de Psicología, UNAM.

De Parres, Francisco y Cozzolino, Francesca. (2023). "Arte e imaginación política: reflexiones a partir del movimiento zapatista en México". *Designio. Investigación en diseño gráfico y estudios de la imagen*, 5(2). <https://doi.org/10.52948/ds.v5i2>

Díaz, Carolina y De Parres, Francisco. (2022). "Pedagogías emancipatorias: resistencia epistémica y emocional en las iniciativas del movimiento zapatista en México" *Revista Runas. Journal of Education and Culture*. 5(3). <https://doi.org/10.46652/runas.v3i5.63>

Di Giovanni, Julia. (2015). "Artes de abrir espaço. Apontamentos para a análise de práticas em trânsito entre arte e ativismo". *Cuadernos de Arte e Antropología*, 4 (2), (pp.13-27).

Duarte, Caleb, Kak, Saúl, Rigo 23 y Rollow, Mia. (2017). *Zapantera Negra. An Artistic Encounter Between Black Panthers and Zapatistas*. Common Notions.

Echeverría, Bolívar. (2016). *Modernidad y blanquitud*. Ediciones Era.

Estalella, Adolfo. y Ardèvol, Elisenda. (2011). "E-research: desafíos y oportunidades para las ciencias sociales". *Convergencia: revista de ciencias sociales*, 18(55), (pp. 87-111).

Ejército Zapatista de Liberación Nacional (2021). "Hay una mujer. Contra la destrucción de la Naturaleza". Enlace Zapatista.

Fábregas, Andrés. (2023, 30, agosto). La repetición en la Historia como caricatura. *Chiapas Paralelo*. [https://www.](https://www.https://www.)

Fanon, Franz. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Editorial Akal.

Galindo, Isabel. (2021). *Tejedores de sabiduría insurgente: Cine documental y narrativas desobedientes contra el destierro*. ENAH, Casa Editorial Analéctica.

Giraldo, Omar y Toro, Ingrid. (2020). *Afectividad ambiental: sensibilidad, empatía, estéticas del habitar*. Colegio de la Frontera Sur, Universidad Veracruzana.

Gómez, Pedro. (2015). *Estéticas fronterizas: diferencia colonial y opción estética decolonial*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Universidad Andina Simón Bolívar.

_____. (Ed.) (2011). *Arte y decolonialidad. Calle 14. Revista de investigación en el campo del arte*, 6 (5).

González, Pablo. (2003). "Colonialismo interno (una redefinición)". *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

López y Rivas, Gilberto. (2011). "Etnomarxismo y lucha política". En Conferencia Inaugural de la Cátedra Carlos Marx. UAEM, ENAH, UAM, Cátedra Che Guevara.

Marcos, Sylvia. (2015) "En sus propios términos: reflexiones para una epistemología decolonial". *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras. Tomo III* (pp. 93-104). Colección: Conocimientos y Prácticas Políticas. Taller Editorial La Casa del Mago, Cooperativa Editorial Retos.

Mbembe, Achille. (2011). *Necropolítica*. Editorial Melusina.

Mbembe, Achille; Chávez, Helena; Ježík, Enrique y Expósito, Marcelo, et al. (2012). *Estética y violencia: necropolítica, militarización y vidas lloradas*. UNAM, Museo Universitario Arte Contemporáneo.

Mignolo, Walter. (2019). (2013). "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica". *Revista de Filosofía*, 2(74), (pp. 7-23).

_____. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Gedisa.

Merlinsky, Gabriela y Serafini, Paula. (2020). *Arte y Ecología Política*. CLACSO, Universidad de Buenos Aires.

Ouviña, Hernán. (2013). "La política prefigurativa de los movimientos populares en América Latina. Hacia una nueva matriz de intelección para las Ciencias Sociales. *Acta Sociológica*, 62, (pp. 77-104).

Quijano, Aníbal. (2014). "Colonialidad el Poder y Clasificación Social", En Castro, Santiago y Ramón, Grosfoguel (Eds.) *El Giro Decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 93-126). Siglo del Hombre Editores.

Quintero, Pablo. (2010). "Notas sobre la teoría de la colonialidad del poder y la estructuración de la sociedad en América Latina". *Papeles de Trabajo*, 19.

Rivera Cusicanqui, Silvia. (2010). Ch'ixinakax utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Ediciones Tinta Limón.

Sánchez, Pablo. (2021). "Estética necropolítica. La muerte como lenguaje y mercancía". *Etcétera*, 8.

Soto, Pilar. (2017). *Arte, ecología y conciencia. Propuestas artísticas en los márgenes de la política, el género y la naturaleza*. Tesis para obtener el grado de Doctora en Lenguajes y Poéticas del Arte Contemporáneo. Granada, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Granada.

_____. (2016). Las semillas del cambio. El arte como estrategia para crear conciencia ecológica", *Revista de Antropología Experimental*, 16.

Subcomandante Galeano. (2021a). *Escuadrón 421. La Delegación Marítima Zapatista*. Enlace Zapatista.

_____. (2021b). *La Ruta de Ixchel*. Enlace Zapatista.

_____. (2021c). *Sobre el mar*. Enlace Zapatista.

_____. (2021d). *Llegamos*. Enlace Zapatista.

_____. (2021e). *El Desembarco*. Enlace Zapatista.

_____. (2021f). *La Travesía por la Vida ¿A qué vamos?* Enlace Zapatista.

_____. (2019). *Sonata para violín en sol menor: DINERO*. Enlace Zapatista.

Subcomandante Marcos. (2000). *¡Oxímoron! La derecha intelectual y el fascismo liberal*. Enlace Zapatista.

Subcomandante Moisés. (2021a). *La Extemporánea y una Iniciativa Nacional*. Enlace Zapatista.

_____. (2021b). *Camino a Europa*. Enlace Zapatista

_____. (2020). *Sexta parte: Una montaña en altamar. Por la vida. Zapatistas recorrerán los 5 continentes*. Enlace Zapatista.

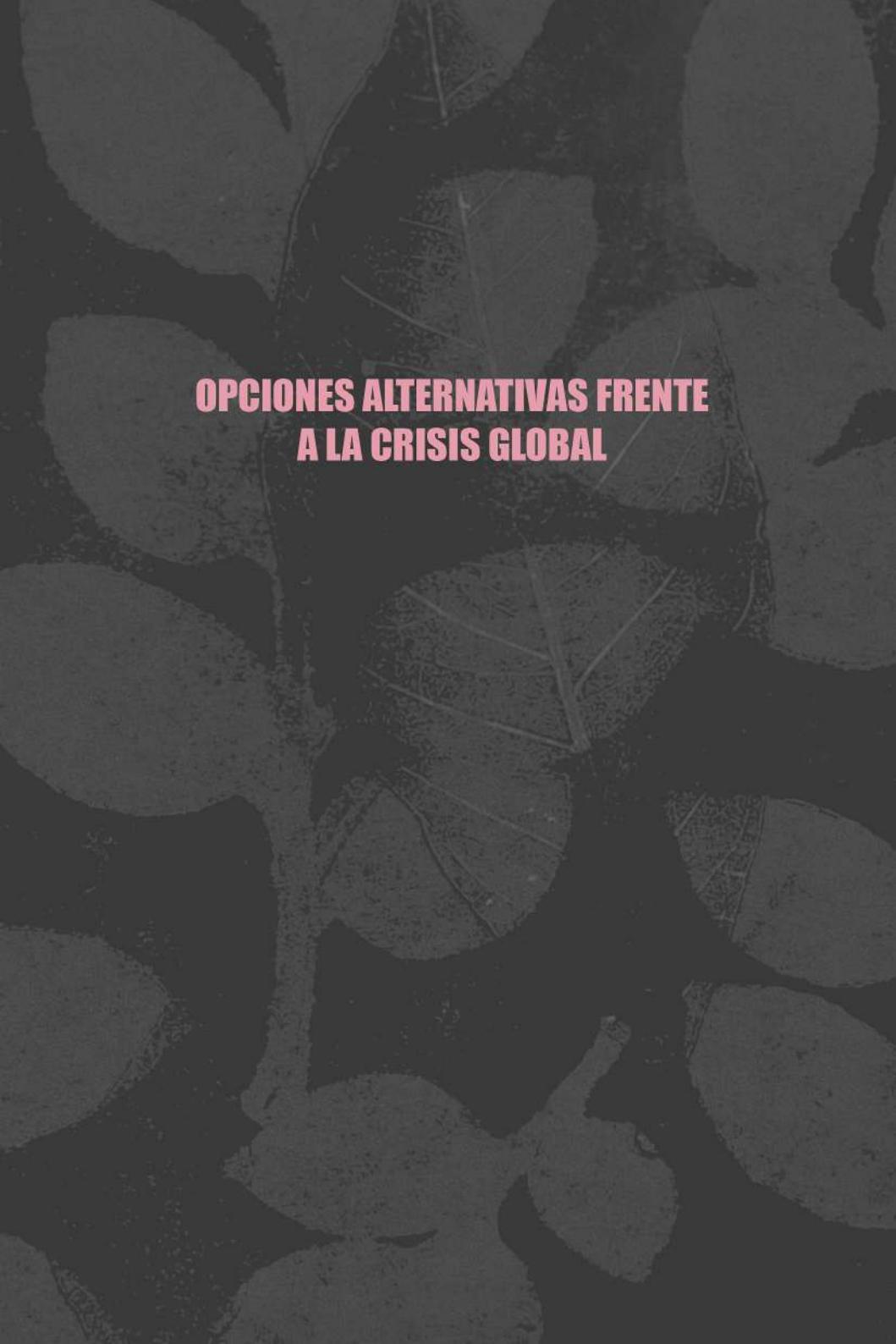
Sustaita, Antonio. (2016). "La pantalla y la fosa. Modelos estéticos de la necropolítica en el México actual". *Veredas*, 32.

Tuhiwai, Linda. (2004). *Decolonizing Methodologies: Research and Indigenous Peoples*. Zed Books.

Vich, Víctor. (2015). *Poéticas del duelo: ensayos sobre arte, memoria, y violencia política en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.

Vladimir, Carlos. (2019). "Necropolítica estética". *Discurso Visual*, 45.

Zárate, Rodrigo y Baronnet, Bruno. (2021). "Afro Re-Existence in the School Of Arts". *Journal of Science and Technology of the Arts*, 13 (2), (pp.38-56).



OPCIONES ALTERNATIVAS FRENTE A LA CRISIS GLOBAL

¿Opciones civilizatorias-otras? en medio de crisis, policrisis y transiciones civilizatorias

Xochitl Leyva Solano¹⁶⁴

La Cátedra Jorge Alonso nos hizo una pregunta: ¿Cuáles son las experiencias concretas que ya se están ensayando como “opciones civilizatorias-otras”? Debo confesar mi incomodidad con el adjetivo “civilizatorias” pues no puedo quitarme de la mente su estrecho vínculo con el sustantivo “civilización”. Dicho concepto me pesa por su visión evolucionista lineal que conduce a la oposición dicotómica “barbarie vs. civilización”.¹⁶⁵



Civilización y progreso
frente a barbarie: La difícil
redención de la Nación
Amerindia

¹⁶⁴ Trabajadora de las Ciencias sociales, profesora-investigadora del CIESAS Sureste (Chiapas, México). Activistas de las redes altermundistas y neozapatistas. Acuña el concepto “redes neozapatistas” y “neozapatismo” al calor del levantamiento zapatista de 1994 y en el proceso de ser parte de la creación de esas mismas redes. Vive y trabaja en la región maya desde 1979 y desde 1987 en Chiapas. Miembro del Comité Editorial de la Colección *Al Faro Zapatista* (accesible en <https://alfarozapatista.jkoputik.org/>). Correo electrónico: <xls1994@gmail.com>.

¹⁶⁵ Tomada de: <https://estebanmiracaballos.blogia.com/2016/111201-civilizaci-n-y-progreso-frente-a-barbarie-la-dif-cil-redenci-n-de-la-naci-n-am.php>

Me pesa por su sinónimo con "Alta Cultura",¹⁶⁶ por la violencia contenida en la idea de "llevar" a los "salvajes" (generalmente feminizados e inferiorizados) lo que "les falta" para que alcancen el "grado máximo de esplendor".¹⁶⁷



Portada de la Revista *Caras y Caretas*



Filósofos griegos

¹⁶⁶ Portada de la Revista Caras y Caretas <https://tertuliadejuanamanuela.com/2020/09/19/civilizacion-y-barbarie-en-la-era-digital/>

¹⁶⁷ Filósofos griegos https://historia.nationalgeographic.com.es/a/filosofos-grecia-vida-amantes-sabiduria_8357

Así que, aunque el concepto puesto sobre la mesa por quienes nos convocan, lleva por delante "opciones" y por detrás "otras" prefiero pensar y hablar en *clave de multi- y pluri-verso de alternativas*¹⁶⁸. Alternativas engendradas frente al colapso civilizatorio¹⁶⁹ en el que nos encontramos no solo como humanidad sino como Planeta Tierra.



Multi y Pluri Verso de Alternativas



Frente al Colapso Civilizatorio

¹⁶⁸ Multi y Pluri Verso de Alternativas. <https://www.servindi.org/28/09/2021/presentaran-pluriverso-un-diccionario-del-posdesarrollo>

¹⁶⁹ Frente al Colapso Civilizatorio. <https://radiononguen.net/inicio/blog/colapso-civilizatorio/>

Al mismo tiempo reconozco que hablar y pensar en clave de *Transición Civilizatoria* nos está permitiendo preguntarnos, una vez más, como personas, sociedades y humanidad: ¿Dónde estamos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué hacemos? ¿Con quién y cómo? Nos está permitiendo volver a reflexionar sobre cómo con nuestras acciones personales y colectivas podemos dar una u otra dirección al cambio social en curso. En otras palabras, nos posibilita regresar a poner al centro nuestro poder entendido como potencia, como agencia y, desde ahí, levantar todo lo demás: las acciones colectivas, los tejidos glocales, las acciones sistémicas o antisistémicas y, claro, toda una gama de posibilidades que retan y cuestionan los dos extremos contenidos en el pensamiento dicotómico que acabo de mencionar (sistémico vs. antisistémico). Nos invita a debatir y a encarnar lo que miembros de varias urdimbres¹⁷⁰ llaman: las alternativas transformadoras radicales.¹⁷¹

Sobre el contenido

Este texto lo empiezo localizándome en un tiempo y espacio concreto desde el cual hablo: el Chiapas Profundo, el Chiapas rural, el que es etiquetado por el Banco Mundial como de “extrema pobreza” pero que por las luchas que ahí se dan/damos es, antes que nada, de extrema dignidad. Desde ahí hablo, miro, trabajo y lucho. Localizarme implica situar “mi” conocimiento y entrecomillo “mi” porque si bien es cierto que yo soy la responsable de las ideas que acá se expresan, estas han surgido gracias a un trabajo

¹⁷⁰ Como las nombra la colega colombiana Patricia Botero.

¹⁷¹ Al debate del concepto *alternativas* se le puede entrar por muchas vías; una, es la definición creada colectivamente por los y las miembros de la red de redes llamada *Global Tapestry of Alternatives* (<<https://globaltapestryofalternatives.org/definitions>>) otra, es leer la compilación de alternativas transformadoras contenida en la obra *Pluriverse. A Post-Development Dictionary* (Kothari *et al.* 2019). En lo que toca a nosotras desde 1994 empecé/empiezamos a trabajar las alternativas desde las redes de solidaridad con el movimiento zapatista (ver Leyva 1998). En unos meses cumpliremos treinta años de pensarlas, encarnarlas, gozarlas y sufrirlas; al respecto se puede ver Leyva (2021).

dialogado y *senti-pensado* en colectivo y en red insurgido a raíz del levantamiento zapatista de 1994.

En la primera parte del capítulo abordo qué entienden varios colegas por crisis, policrisis y la Gran Transición. En la segunda parte me enfoco en qué papel juegan en ellas lo que nombro como *alternativas glocales radicales construidas en colectivo y en red*. Brevemente refiero a varias de ellas, no con el afán de crear leyes generales y universales sino de mostrar cómo en medio de las violencias y las guerras que hoy vivimos se construye una urdimbre de esperanzas. Busco mostrar cómo en medio de la muerte y el colapso sistémico existen lo que llamo el *multi- y pluriverso de alternativas radicales glocales*.

Dichas alternativas no podemos pensarlas como paraísos terrenales, lugares perfectos con todo resuelto. No, por el contrario, son experiencias colectivas enraizadas en lo local pero tejidas en lo global con horizontes emancipatorios que se construyen día a día, minuto a minuto, en la vida cotidiana y en la arena espiritual, de género, política, económica, social, intergeneracional. Que se construyen enmarañando lo que no termina de irse y lo que no acaba de florecer. Cierro este capítulo señalando que, en diferentes partes del mundo, día a día se dan pasitos para avanzar los otros mundos posibles aquí y ahora a pesar del real y contundente avance de los grupos violentos (policiales, militares, paramilitares, fundamentalistas, de derecha, del crimen organizado y a favor de la vía armamentista, etc.) que caminan múltiples proyectos de muerte.

Crisis, Policrisis y la Gran Transición

Lo que hoy vivimos se ha nombrado de distintas maneras dentro del pensamiento crítico de las Ciencias Sociales y las izquierdas: Cuarta

Guerra Mundial,¹⁷² el lento, silencioso y letal holocausto social,¹⁷³ la democracia disciplinaria,¹⁷⁴ crisis planetaria,¹⁷⁵ crisis sistémica,¹⁷⁶ crisis capitalista,¹⁷⁷ crisis mundial del capitalismo,¹⁷⁸ crisis de la civilización occidental capitalista,¹⁷⁹ crisis del patrón civilizatorio hegemónico¹⁸⁰ y crisis múltiple de acumulación sistémica de

¹⁷² Concepto acuñado por el neozapatismo en 1999, durante el periodo más álgido de la política contrainsurgente en Chiapas. Este concepto forma parte de la estrategia, la teoría y la filosofía político-militar neozapatista. Como afirma el Subcomandante Insurgente Marcos (1999), para ellos las guerras mundiales tienen tres constantes: a) la conquista de territorios y su reorganización, b) la destrucción del enemigo y c) la administración de la conquista. Desde ahí se puede entender la Primera, la Segunda, la Tercera y la Cuarta Guerras Mundiales. Ellos llaman Tercera Guerra Mundial a lo que otros llaman Guerra Fría y consideran que con el derrumbe del campo socialista y de la Unión Soviética a fines de la década de 1980 y principios de la de 1990 se comenzó a vislumbrar la Cuarta Guerra Mundial. Ésta se caracteriza—agrega el Subcomandante— por tener como enemigo al género humano, al que busca destruir en su dimensión de ser humano, de ser con historia, cultura y tradición propias. La Cuarta Guerra Mundial trata de homogeneizar a todos los que se resisten a desaparecer como diferentes. Su propósito es homogeneizar una propuesta de vida: la vida global con su lenguaje informático. Usa a la globalización para la universalización e imposición de la ley del mercado, así como a los Estados-nación y a los ejércitos nacionales. Se trata —concluye— de una guerra que puede darse en cualquier lado, momento o circunstancia (es versátil) y de una guerra total (económica, diplomática, política, comunicativa) y no sólo militar.

¹⁷³ Concepto acuñado por Atilio Borón para referirse a las condiciones en que vivimos en América Latina debido a la "intensificación sin precedentes de las características predadoras de un modo de producción, el capitalista, que, al concebir a los hombres y mujeres, y a la naturaleza, como meras mercancías, como valores de uso que al mercantilizarse se convierten en fuentes de inagotables ganancias, pone en peligro la sobrevivencia misma de la especie en nuestro planeta" (Borón 2008: 44-45).

¹⁷⁴ Pablo Dávalos (2010) reflexiona sobre la complejidad del capitalismo tardío y afirma que el capitalismo no es un enfermo terminal dado que se refuncionaliza con nuevas estrategias.

¹⁷⁵ Concepto utilizado por Edgar Morin (2011).

¹⁷⁶ Véase Wallerstein (2008, 2010), Petras y Veltmeyer (2003), Amin (2008) y también la manera en que retoman y actualizan dicho concepto los estudiosos latinoamericanos miembros del Grupo de Trabajo CLACSO sobre Estados Unidos (Gandásegui 2007, Gandásegui y Castillo 2010).

¹⁷⁷ Concepto usado por los miembros del Grupo de Trabajo de CLACSO sobre Economía Mundial, Corporaciones Transnacionales y Economías Nacionales (Gambina 2010).

¹⁷⁸ Concepto usado por Eric Hobsbawm (2010).

¹⁷⁹ Concepto usado por Agustín Lao-Montes (2012).

¹⁸⁰ Concepto usado por Edgardo Lander (2012).

tipo civilizatorio.¹⁸¹ A lo cual los feminismos, las diversidades sexuales y las mujeres de base territorial en resistencia agregaría a manera de corrección intencional, el concepto de crisis del cis-heteropatriarcado, capitalista, colonial, machista y racista.¹⁸² Todas estas conceptualizaciones ponen énfasis en distintos aspectos, pero de alguna manera coinciden en que la crisis que estamos viviendo como humanidad es global, sistémica, y va más allá de ser solamente una simple crisis económica o financiera. Para varios y varias analistas se trata de una crisis multifacética¹⁸³ que es simultáneamente medioambiental, energética, alimentaria, migratoria y bélica.¹⁸⁴ Al mismo tiempo, otros señalan que la crisis actual se manifiesta como crisis política en una triple dimensión: crisis de la hegemonía del imperialismo, de legitimidad del Estado moderno y de la democracia liberal representativa,¹⁸⁵ así como crisis cultural y ética en cuanto crisis de valores, de proyectos de vida, de formas de identidad y subjetividad dominantes,¹⁸⁶ sobre todo, de crisis de las identidades sexo-genéricas dominantes.¹⁸⁷

¹⁸¹ Concepto usado por Jaime Preciado y Pablo Uc (2023).

¹⁸² Aquí podría mencionar a feministas decoloniales, feministas comunitarias territoriales, feministas racializadas así como a las mujeres zapatistas y a miembros del movimiento de la diversidad sexual.

¹⁸³ Véase Lander (2012), Hoetmer (2009), Lao-Montes (2012), Paineira y Dias (2010), Gambina (2010) y Papi (2010).

¹⁸⁴ Al respecto, invito escuchar de viva voz las ponencias de miembros de movimientos, así como de estudiosos comprometidos con esas luchas, todos participantes en el *Primer, Segundo y Tercer Seminario Internacional de Análisis y Reflexión. Planeta Tierra: Movimientos Antisistémicos*, celebrados en el CIDECL Las Casas/Unitierra-Chiapas entre 2008 y 2013. Sobre la situación de las crisis en 2012 se pueden oír las ponencias de Gustavo Esteva, François Houtart y Silvia Ribeiro impartidas en el marco del Tercer Seminario. Las ponencias de todos esos coloquios y seminarios están en línea: <http://seminarioscideci.org>.

¹⁸⁵ Véase Lao-Montes (2012) y Lander (2012).

¹⁸⁶ Véase Dávalos (2010), Daza, Hoetmer y Vargas (2012) y Lao-Montes (2012).

¹⁸⁷ En el contexto de las transiciones civilizatorias la heterosexualidad, la homosexualidad, la diversidad sexual, las disidencias sexo-genéricas, así como la sexualidad negra en la diáspora, los cuerpos en transición, las personas no binarias, las lucha por la justicia sexual son algunos de los temas que abordan en su conjunto Gloria Wekker, Andil Gossine, Daniel Coleman y el colectivo Batallones Femeninos en la Parte III del libro *En tiempos de muerte* (Leyva e Icaza, 2019). A su vez se pueden revisar los planteamientos sobre el sistema de género colonial moderno

Otros hacen especial énfasis en la crisis de las estructuras y de las formas dominantes de conocimiento.¹⁸⁸ Todas estas formas de nombrar tienen en común que buscan los orígenes profundos estructurales, sistémicos y coyunturales de la situación actual usando marcos analíticos estructuralistas, marxistas, feministas y/o post, anti o de coloniales.

Y hablando de la diversidad de modos en que nombramos lo que estamos viviendo, vale señalar que el *Collins Dictionary*, en 2022, eligió el término de *permacrisis* como “la palabra del año”¹⁸⁹ dado que, afirmaba, ella refleja muy bien la crisis permanente en que hoy vive el planeta, el periodo de inestabilidad e inseguridad que vivimos como sociedad planetaria.

Curiosamente al inicio del año de 2023, los medios masivos digitales señalaban una cierta sustitución o complementariedad de dicho concepto con el de *policrisis* usado abiertamente en la reunión anual del Foro Económico Mundial celebrado en Davos ese año. Dicho término fue utilizado para enfatizar la naturaleza interconectada entre todas las crisis y riesgos así como lo inminente del peligro a corto plazo. Según la Encuesta Mundial de Percepción de Riesgos 2022-2023, referida en ese contexto, la *crisis del coste de vida* es la amenaza más grande, seguido de las catástrofes naturales, los fenómenos meteorológicos extremos y la confrontación geoeconómica.¹⁹⁰ En los momentos críticos que vivimos, el término de *policrisis* está sirviendo para todo: se puede encontrar inscrito en una retórica muy sofisticada que hace

de la feminista decolonial María Lugones (2008), el de la feminista mexicana quien acuñó el concepto de *capitalismo gore* (Valencia, 2010) y el de la translesbofeminista brasileña Letícia Carolina Pereira do Nascimento (2021). Menciono todo este arsenal bibliográfico porque en los discursos teóricos masculinistas abstractos del Norte Global y del mismo Sur Global, todo esto es parte de lo negado e invisibilizado.

¹⁸⁸ Al respecto véase los tres tomos de la obra *Prácticas Otras de Conocimientos. Entre Crisis, Entre Guerras* (Leyva *et al.* 2015, 3 tomos).

¹⁸⁹ Tomado de <<https://www.reasonwhy.es/actualidad/permacrisis-diccionario-collins-palabra-ano-2022>>, consulta: 23 de julio de 2023.

¹⁹⁰ Tomado de <https://www.elnacional.cat/oneconomia/es/economia/policrisis-nuevo-concepto-definir-mundo-donde-vivimos_953943_102.html>, consulta: 23 de julio de 2023.

gala de una conciencia planetaria. Retórica que, en gran medida, oculta el que no se logra planear y ejecutar soluciones de raíz a problemas causados por la globalización capitalista neoliberal cisheteropatriarcal.

El estudioso de la complejidad Edgar Morin, en 2011, usó el término de policrisis en su obra intitulada *La Vía*. Lo hizo en el marco de lo que llamó la crisis planetaria como “crisis de la humanidad que no logra acceder a la humanidad” (2011: 29). Morin destacó cómo la actual unificación tecnoeconómica del globo está en crisis en un mundo multipolar dominado por bloques donde múltiples crisis aumentan las necesidades de cooperación a la vez que los riesgos de conflictos. Tomó como referente empírico la crisis financiera de 2008 para explicarnos cómo “[...] la globalización no sólo provoca su propia crisis. Su dinamismo acarrea crisis múltiples y variadas a escala planetaria [...]” (*Ibidem*: 22). A lo cual agregó que, el conjunto de esa pluralidad de crisis interdependientes intrínsecas (crisis cognitivas, políticas, económicas, sociales, etc.) se alimentan de la globalización, el desarrollo y la occidentalización y crean crisis en estas tres que pueden llevar a catástrofes en cadena. De ahí derivaba la necesidad de cambiar de vía (*Ibidem*: 28-29).

En 2011, después de la crisis de *Wall Street* y antes de la llegada de la pandemia del Covid 19, Morin afirmaba:

Estamos en el momento crucial de una aventura loca que empezó hace ocho mil años, llena de crueldad y de grandeza, de apogeos y desastres, de servidumbres y emancipaciones, y que hoy arrastra a seis mil millones de seres humanos. ¿Cómo no sentir que, en esta crisis y a causa de ella, se recrudece la formidable lucha entre las fuerzas de la muerte y las de la vida? Las unas y las otras no sólo combaten entre sí, sino que se retroalimentan, ya que la descomposición de la muerte hace posible el renacimiento y la metamorfosis, pero también las asfixia: “Vivir de muerte, morir de vida”, la fórmula de Heráclito que expresa la ambivalencia de la crisis planetaria” (Morin, 2021: 29).

La aproximación que ofrece Morin desde la teoría de la complejidad es multimodal y puede ayudarnos a ordenar los hechos y afinar el conocimiento en contextos cada vez más polarizados, como afirma

León Bendesky.¹⁹¹ Lo mismo podríamos decir de los aportes del Grupo de Escenarios Globales (GEG), un equipo interdisciplinario e internacional de investigadores fundado en 1995, organizado y liderado por el físico y filósofo norteamericano Paul Raskin, fundador del Instituto Tellus. El GEG publicó en 2002 los resultados de su trabajo, la obra se intitulaba *Great Transition: The Promise and Lure of Times Ahead (La Gran Transición: La Promesa y la Atracción del Futuro)* (Raskin *et al.* 2002), misma que impulsó la formación de la Gran Iniciativa de Transición (GTI).¹⁹²

El libro *Great Transition* arranca con una cita de Karl Popper que dice: "El futuro se encuentra siempre presente, como una promesa, una atracción y una tentación" (Raskin *et al.* 2002: 9). Desde 1934 en su obra llamada la *Lógica de la investigación científica*, Popper -filósofo austriaco- asienta los criterios epistemológicos y metodológicos que rigen la teoría científica y sus proposiciones de otras que no lo son. Raskin y los miembros del GEG, como Popper, se interesan en la creación de modelos científicos (racionales críticos) que expliquen sucesos y verdades y que sean totalmente aplicables a la realidad. No pretendo profundizar en todos los argumentos de esa obra y de las muchas que han venido después de esa publicación seminal, solo quiero mencionar algunos elementos sobre la propuesta de la Gran Transición que nos arrojan elementos para mi argumento. Veamos:

La historia del cosmos se inició hace casi catorce mil millones de años con la colosal erupción de energía del Big Bang [...] La aparición de la cultura humana desencadenó un segundo Big Bang [...] En tres millones de años [...] la capacidad primitiva de sentir de los primeros humanos evolucionó hasta alcanzar, hace unos 200,000 años, los niveles superiores de conciencia de nuestros ancestros anatómicamente moderno [...] Un plano largo de los contornos de la experiencia humana revela dos macro-transformaciones arrolladoras. La primera tuvo lugar hace aproximadamente 10,000 años cuando la cultura de la Edad de Piedra dio paso a la Civilización Temprana. En la segun-

¹⁹¹ Tomado de <<https://www.jornada.com.mx/2022/07/04/opinion/021a1eco>>, consulta: 21 de julio de 2023.

¹⁹² Para profundizar este tema véase el sitio web de la GTI <https://greattransition.org/>

da, la Civilización Temprana cedió paso a la Era Moderna en el transcurso del último milenio [...] Hoy la Modernidad exhausta está abandonando el escenario [...] Se ha iniciado una tercera macrotransición de la condición humana con implicaciones de tan vasto alcance como las que tuvieron esas grandes transformaciones anteriores. La historia ha entrado en la Fase Planetaria de la Civilización [...] Cadenas de interdependencia enlazan a la humanidad y la Tierra en una sola comunidad de destino [...] (Raskin, 2021 [2016]: 13).

En este inestable siglo XXI, el drama de la evolución social se desplegará sobre un escenario mundial plagado de riesgos y oscuras premoniciones demasiado plausibles. Aun así, una “Gran Transición” a una civilización planetaria con vidas más plenas y un planeta sano sigue siendo posible.

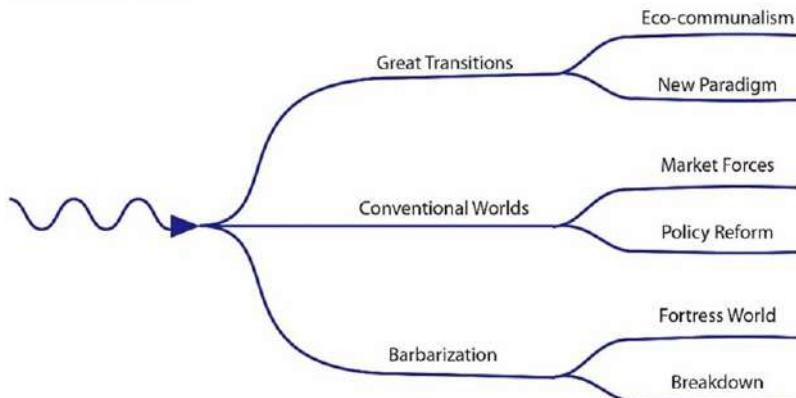


La gran transición, sueño por venir

¿Pero cómo lograrla? ¿Qué formas de acción colectiva pueden reorientarnos hacia ese futuro? ¿Quién pilotará el cambio? ¿Cómo sería ese mundo? En este momento decisivo, la odisea que nos conduce hacia un mundo distinto ya se ha iniciado pero el destino último depende de decisiones y luchas aún por venir [...] En este momento clave, la acción colectiva puede marcar una diferencia revolucionaria en el esfuerzo por alcanzar una civilización planetaria convivencial y resiliente (Raskin, 2021 [2016]: 5).

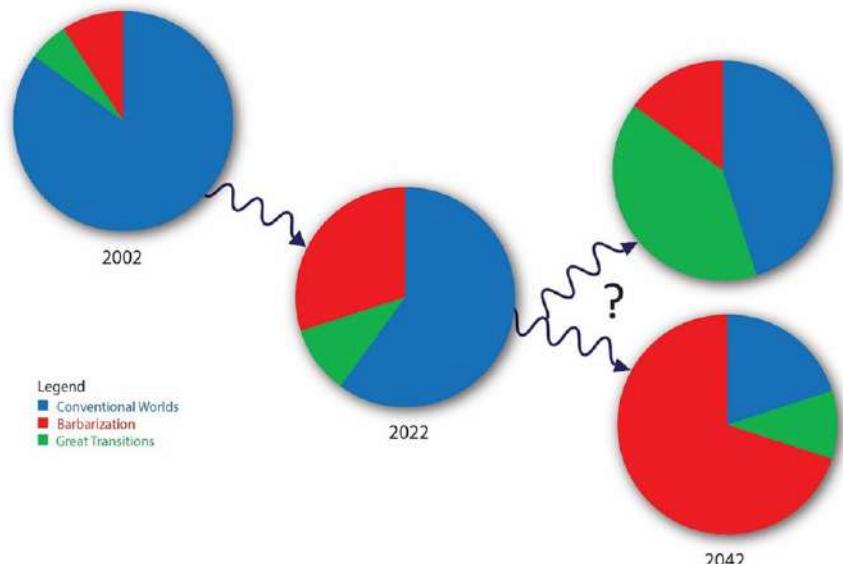
En un ejercicio de imaginar las direcciones posibles, los autores de *Great Transition* presentaron tres tipos de escenarios: continuidad estructural (Mundos Convencionales), devolución regresiva (Barbarización) y transformación progresiva (Grandes Transiciones), al tiempo, ofrecen algunas gráficas como “prótesis para la imaginación visionaria” o “guías para la acción a corto plazo” (Raskin, 2022: s.p.). Veamos:

Figure 1
Scenario Structure



Fuente: Raskin (2022: s.p.)

Figure 4
Which World in 2042



Fuente: Raskin (2022: s.p.)

Pareciera que todo está dicho. Las macro-narrativas académicas hechas por hombres blancos norcéntricos que he mencionado son, sin duda, de gran ayuda para los que habitamos la *Ciudad Letrada* (Rama, 1998). Las entendemos y las usamos cada vez que hablamos entre nosotras(os), entre profesores y estudiantes universitarios, militantes, activistas, feministas, gente que ha ido a la escuela o sin ir a ella, tiene una cierta conciencia glocal. Pero no olvidemos que según cifras de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación (UNESCO), en 2011, 20% de los adultos del mundo no sabían leer ni escribir.¹⁹³

¹⁹³ Tomado de https://www.coneval.org.mx/Informes/boletin_coneval/septiembre/alfabetizacion.html#:~:text=Seg%C3%BAn%20estad%C3%ADsticas%20de%20la%20UNESCO,consiguiente%20a%20la%20ense%C3%81anza%20elemental, consulta: 21 de julio de 2023.

A lo que me refiero es que no podemos universalizar y dar por sentado el uso de los conceptos expresados anteriormente en lenguas coloniales-imperiales que, por lo general, sirven de lenguas francas en muchos contextos del mundo donde existen pueblos originarios con sus propias lenguas y visiones de mundo. Repetir acríticamente las narrativas arriba expuestas o solo ilustrarlas con nuestras realidades del Sur Global es, por una parte, reproducir la *colonialidad del saber*, por otra, invisibilizar un sinfín de narrativas dadas en otras tesituras, en otras latitudes. Narrativas por ejemplo de mujeres, pueblos y diversidades sexuales del abajo y del Sur Global. Narrativas que por lo general son subsumidas en el masculinismo abstracto teórico norcéntrico.

¿Existen otros modos de pensar/hablar sobre la transición civilizatoria? Sí, existen. En este documento no podré abarcarlas todas, pero sí la que afirma que: “[...] si la crisis tiene una dimensión civilizatoria [entonces] necesitamos transiciones civilizatorias con urgencia [...]” (Escobar, 2022: s.p). Nótese que ya no se habla de “La Vía” o de “La Gran Transición” en singular sino que ahora se usa el plural “transiciones” para referirse a ese “movimiento complejo desde el dominio de un modelo de vida único, supuestamente globalizado, hacia la coexistencia pacífica, aunque tensa, de una multiplicidad de modelos, *Un mundo donde caben muchos mundos, un pluriverso* (Escobar 2022: 24, Kothari *et al.* 2019, cursivas mías).

Arturo Escobar afirma que la pluriversidad es clave para las transiciones civilizatorias por el: “[...] carácter incesantemente desplegado de la vida, su continua coemergencia a partir de la dinámica de la materia y la energía. En el quid de la cuestión, para la bióloga Lynn Margulis, está la noción de que la vida produce (es decir, se automantiene) y se reproduce a sí misma [...]” (Escobar, 2022: 30). Ahí es que emerge la noción de relationalidad como “[...] una base convincente para la vida y lo humano [...]” que difiere del dualismo ontológico del occidente moderno y que requiere de desafiar y socavar la visión dominante de lo humano basada en el “modelo monohumanista dominante [...] originario de Europa durante la segunda mitad del siglo XVIII” según afirma la filósofa jamaicana Sylvia Wynter (cit. en Escobar 2022: 28). Escobar agrega:

Para muchos ya está sucediendo en las múltiples prácticas que encarnan, a pesar de las limitaciones y contradicciones, los valores de sociedades profundamente ecológicas, no capitalistas, no patriarcales, no racistas y pluriversales [...] Es muy pronto para decir si estas visiones y movimientos heterogéneos vagamente ensamblados lograrán un grado de autoorganización capaz de iniciar transformaciones significativas y tal vez transiciones a gran escala. [Al mirar tanto experiencias de lucha en el Sur como en el Norte Global, Escobar] identifica ejes o principios generales para las estrategias de transición: la recomunización de la vida social; la relocalización de las actividades sociales, económicas y culturales; el fortalecimiento de las autonomías locales; la despatriarcalización y desracialización de las relaciones sociales; la reintegración con la Tierra; y la construcción de redes entre iniciativas y alternativas transformadoras (Escobar 2022: 26, 36).

Escobar cierra su texto diciendo: “¿Adónde vamos, entonces, en esta era infundada de pérdida y asombro [...] que, paradójicamente, nos acerca a la Tierra, a lo sagrado, al espíritu, a otras formas de lo humano, es decir, a aquellos dominios de los que la teoría social moderna se había ampliamente retirado?” (Escobar, 2022: 40).

¿Qué puedo agregar? Bueno, que más que opciones civilizatorias otras acabadas, redondas, sublimes lo que tenemos hoy brotando por doquier, a base de prueba y error son *prácticas y horizontes transicionales* que se alejan radicalmente de lo de lo que en el siglo pasado llegamos a llamar el “sujeto histórico”, “la clase obrera revolucionaria”, “el motor de la historia”. Ese gran sujeto vivido y percibido universalmente que respondía sobre todo al mandato (cishetero)patriarcal transformador en cuanto a su ser revolucionario. En cambio, hoy tenemos un emergente sentido de pertenencia planetaria, de urgencia planetaria, que en muchos contextos ha llevado a crear tejidos, urdimbres, mallas, rizomas societales alter, anti, des, pluri y trans que buscan alterar las jerarquías dominantes y sus concomitantes violencias; que buscan tejer nudos, nodos, más allá de clases sociales, racializaciones, etnias, sexo, género, generaciones.

Muchas de esas urdimbres son hoy nichos de diversidad verdadera, compleja, retadora que busca, desea y trabaja para que florezcan los mundos otros posibles, pero se enfrentan también

en su quehacer a su propia *naturaleza humana*. Un aspecto poco abordado en nuestras reflexiones sobre las transiciones civilizatorias y el colapso civilizatorio en curso. No lo haré aquí, pero apunto que tal vez valdría la pena regresar a Marshall Sahlins en su obra seminal *La ilusión occidental de la naturaleza humana* pero ahora leyéndola a la luz de los efectos del capitaloceno,¹⁹⁴ la necropolítica, el capitalismo gore, los feminicidios, los lesbocidios, los juvenicidios, la neoesclavitud. Tal vez valdría la pena revisar su postulado en el que afirmaba que la sociedad occidental se ha basado en una idea perversa y equivocada de la naturaleza humana: “[...] la idea de un ser humano condenado a ser mero servidor involuntario de sus impulsos animales, una ilusión que también se ha originado en la cultura” (Sahlins, 2011: 67,125). Sahlins cerró su libro publicado en inglés en 2008, con algo que hoy cobra nuevo sentido, decía: “[...] probablemente sea cierto que esta idea perversa de la naturaleza humana pone en peligro nuestra existencia” (*Ibidem*: 125). Y vaya que si hoy, en el primer cuarto del siglo XXI, está en peligro nuestra existencia humana y planetaria.

Alternativas glocalas radicales en colectivo y en red

Me queda poco espacio para entrar a la segunda parte de mi argumento que dice: en vez de hablar de “opciones civilizatorias otras” tomo el camino de *senti-pensar* desde la *multi- y pluriversidad de alternativas*. Pero vale señalar que ese camino no está exento de problemas. De inmediato salta una pregunta: ¿A qué alternativas me refiero? Además, soy consciente de que nombrar a unas es invisibilizar a otras. Y lo peor, cualquier enunciación será una forma de clasificar y nos conducirá a meterlas en nuestras cajitas de pensamiento logocéntrico. Pensamiento por lo general masculinista abstracto, cuando en realidad muchas de ellas son alternativas encarnadas y situadas, dadas en clave femenina o

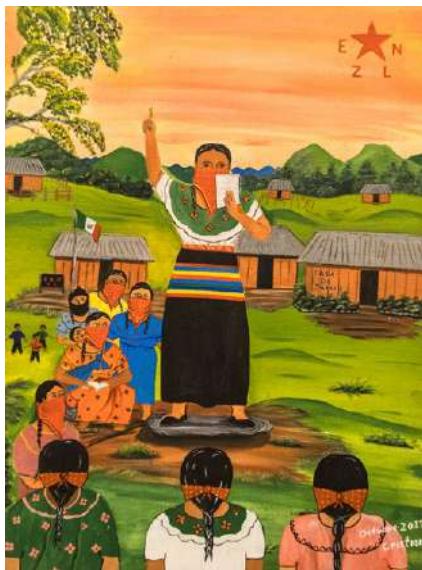
¹⁹⁴ Para profundizar en el concepto *capitaloceno* en abierta crítica al de *antropoceno* se puede ver Jason W. Moore (2018).

en clave trans. De manera muy breve enunciaré algunas de esas alternativas glocales radicales construidas en colectivo y en red. Un trabajo más profundo está en curso y espero en posteriores escritos compartirlo.

Alternativas alter y anti

Como escribí en la entrada “Zapatista Autonomy” parte del libro *Pluriverse. A Post-Development Dictionary* (Kothari *et al.*, 2019):

[...] no hay duda de que la lucha zapatista se enraizó a través de los hombres y mujeres de base. A través de su trabajo el zapatismo ganó la fuerza que muchas otras experiencias revolucionarias no lograron tener, porque no lograron conectar y articular exitosamente la lucha política con la vida cotidiana con las necesidades de las mujeres, las familias y las comunidades. La singularidad del movimiento zapatista estriba en ser una alternativa radical, abarcadora de todas las esferas de la vida y creadora de vida en tiempos de la Sociedad Red y la Era de la Información pero también en tiempos de violencias, muerte y guerras (Leyva, 2019: 337).¹⁹⁵



Escuelita Zapatista

¹⁹⁵ *Escuelita Zapatista*

<https://mujeresylasextaorg.com/2020/09/23/escuelita-zapatista-de-la-libertad-2a-sesion-sab-26-sept-10am/>

Es cierto que no solo los zapatistas sufren el empalme de las guerras que se viven en este momento, pero también es cierto que, en Chiapas, es el movimiento zapatista la única organización campesina-indígena, el único movimiento político-militar que ha construido, en medio de las guerras, una respuesta integral de vida, de mundos alternos aquí y ahora que resuenan en el Planeta Tierra. Es nuestro deber, a quienes nos hemos nutrido del zapatismo, impedir que este movimiento siga siendo objeto de exterminio.¹⁹⁶ Y es también nuestro deber como trabajadoras de las Ciencias Sociales preguntarnos sobre el papel que hoy sigue jugando el zapatismo en el mundo, en México y en Chiapas: preguntarnos sobre sus grandes aportes y sus grandes desafíos a todas las escalas, tiempos y geografías.

Alternativas des

Desde finales de los años 1990 al calor del movimiento anti-colonial y descolonizador de la *Campaña 500 años de Resistencia Indígena, Negra y Popular*, luego del levantamiento zapatista de 1994 y del *Foro Estatal Indígena de Oaxaca* celebrado en 1997, se creó el Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales A.C. que dio pie a lo que más tarde llamaron sus fundadores(as): Universidad de la Tierra-Oaxaca. Esta y el CIDECL Las Casas-Unitierra Chiapas han sido semillas que, en las últimas dos y medio décadas, se han diseminado por Las Américas, Europa y Asia. A la fecha existen 12 Unitierras, cada una hecha a modo de cada tiempo y geografía pero compartiendo el mismo espíritu: crear espacios de convivialidad radical donde se comparten saberes, hakeres y luchas. Donde florezca la reflexión colectiva para la acción de cara a la globalización neoliberal capitalista, patriarcal y racista. Cinco de esas Unitierras están en México; dos en Colombia; una en

¹⁹⁶ Para una mirada detallada de qué tipo de exterminio y guerra sufren los pueblos indígenas y zapatistas en Chiapas ir al sitio web *Enlace Zapatista* y en particular ver el comunicado intitulado “Chiapas al borde de la guerra civil” publicado en 2021, en línea: <<https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/19/chiapas-al-borde-de-la-guerra-civil/>>.

California, EU; otra en Cataluña, España; otra en Toronto, Canadá; otra en Mondeggi, Italia y una más en Japón.¹⁹⁷



Uniterra Oaxaca

Alternativas pluri

No puedo dejar de mencionar cómo en el siglo XXI van insurgiendo alternativas de vida que son nombradas por sus creadoras como Plurivesidades,¹⁹⁸ mismas que surgen frente a proyectos de

¹⁹⁷ Para mayor información sobre las Unitierras ver el sitio REEVO (<https://reevo.wiki/UniTierras>). Este sitio-iniciativa desde su origen ha "documentado, promovido y visibilizado la enorme diversidad de experiencias educativas alternativas, innovadoras y socialmente transformadoras. Nos posicionamos de forma crítica frente al fenómeno de la Educaciones Alternativas, buscando promover y potenciar aquellos espacios que entendemos tendentes a la justicia social, la confrontación con los poderes dominantes y el cuestionamiento del modelo hegemónico occidental, patriarcal, antropocéntrico y capitalista. Practicamos un hacer colectivo, reflexivo, autocrítico, no mercantil y crítico de toda forma de propiedad (intelectual o material). REEVO es una herramienta colectiva al servicio de la investigación acción con organizaciones de base, lxs practicantes de la acción directa y colectiva, los movimientos sociales, las iniciativas contraculturales y otras expresiones de resistencia que subsisten sin reproducir las estructuras dominantes del Mercado y del Estado. Creemos que otros Aprendizajes son posibles y necesarios para Otros Mundos posibles". Explora el sitio donde encontrarás cartografías otros videos, entrevistas y experiencias de aprendizaje alternativo en boca de sus protagonistas.

¹⁹⁸ Uniterra Oaxaca: <https://uniterra-oaxaca.org/>

muerte. Menciono a la pionera, la Pluriversidad del Río Yurumanguí en Colombia. Se trata de una apuesta de autogestión y autonomía creada en 2011 por las mujeres y comunidades de los ríos afroandinos y afropacífico en convergencia con investigadores de la *Campaña Otro Pazífico es Posible*. Esta apuesta de base comunal hace frente a "[...] la proliferación de guerras macabras [...] " que provocan el confinamiento, el desplazamiento forzado, el destierro y el terror en las comunidades veredales del Río Yurumanguí¹⁹⁹ (Comunicado 2023).



Rio Yurumanguí

Menciono en esta misma dirección tres alternativas más: la Pluriversidad Autónoma Comunal Yutsilal Bahlumilal del Gobierno Comunitario en Chilón, Chiapas, México (PACYB, 2022), la Pluriversidad del Vientre en la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia) y la Pluriversidad que está justo ahora formándose en tierras recuperadas mapuche en la Patagonia Rebelde. Esta

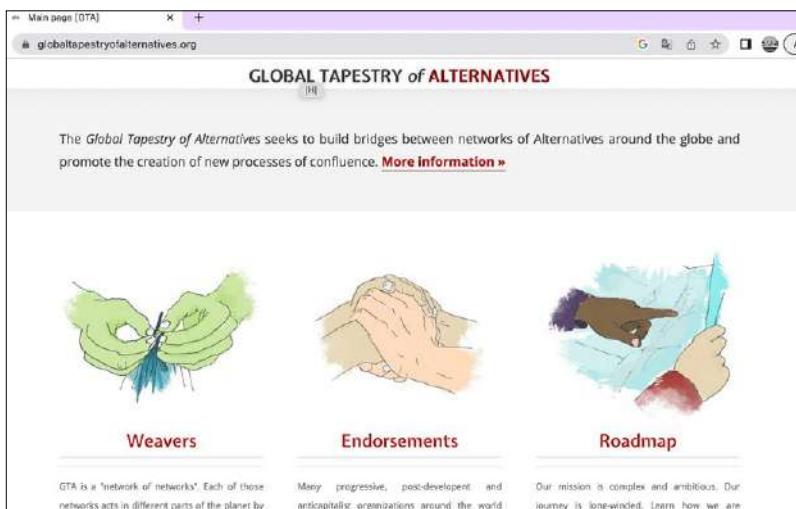
¹⁹⁹ Rio Yurumanguí

<https://www.ocmal.org/yurumangi-un-rio-que-se-resiste-a-la-coca-y-la-mineria/>

Pluriversidad está siendo impulsada desde el Movimiento de Mujeres y Diversidades Indígenas por el Buen Vivir como parte de su lucha contra lo que las compañeras nombran el *Terricidio*.²⁰⁰

Alternativas trans

En 2019 toma forma el *Tapiz Global de Alternativas*, *GTA*²⁰¹ por sus siglas en inglés. Se trata justamente de una red de redes transnacionales, de un proceso en proceso que teje alternativas transformadoras radicales de todos los continentes del Planeta Tierra. Para ello cuenta con un grupo coordinador (*core group*) que interconecta *weavers* (tejedorxs) y *endorsers* (apoyadorxs).



La sinergia glocal del *GTA* se construye con base en relaciones interpersonales de intelectuales críticos del desarrollo que

²⁰⁰ Para mayor información sobre el concepto (de vida y lucha) *Terricidio* ver "Mujeres Indígenas y la lucha frente al terricidio. Un conversatorio con Moira Millán y Laura Carlsen", 8 de diciembre de 2021, en línea: <https://www.youtube.com/watch?v=C3-gma_shEk>, consulta: julio de 2022.

²⁰¹ Web del *GTA*: <https://globaltapestryofalternatives.org/>

impulsan esta convergencia transcontinental que reta las fronteras de los Estado-nación. Su forma de trabajo ha sido realizar cada dos meses asambleas virtuales con todos(as) los(as) miembros así como cada mes reuniones del grupo coordinador. Dentro de sus tareas colectivas está la organización de webinarios con invitados que exponen cómo construyen sus alternativas en sus modos, tiempos y geografías. El *GTA* también tiene una revista digital en la que se tratan temas urgentes para tejer las alternativas.²⁰²

Entre el 8 y el 13 de agosto de 2023 tuvo lugar la primera asamblea global del *GTA*. Ésta fue organizada por la Sociedad para el Aprendizaje y la Transformación Alternativos (SALT), en Bantu Mountain Lodge, Nanyuki, al pie del Monte Kenia, un espacio sagrado venerado. A ella asistieron más de sesenta representantes de tejedorxs de base comunitaria, apoyadores y miembros del grupo coordinador parte de 20 países de todos los continentes. Retomamos algunos fragmentos del comunicado de prensa emitido:

Durante el encuentro se abordaron de manera colectiva los desafíos que plantean las actuales crisis climática, desigualdad, conflictos y gobiernos autoritarios.

El encuentro físico de miembros de movimientos de todo el mundo permitió la construcción de solidaridad, el intercambio de experiencias y aprendizajes y el fortalecimiento de vínculos entre movimientos e individuos.

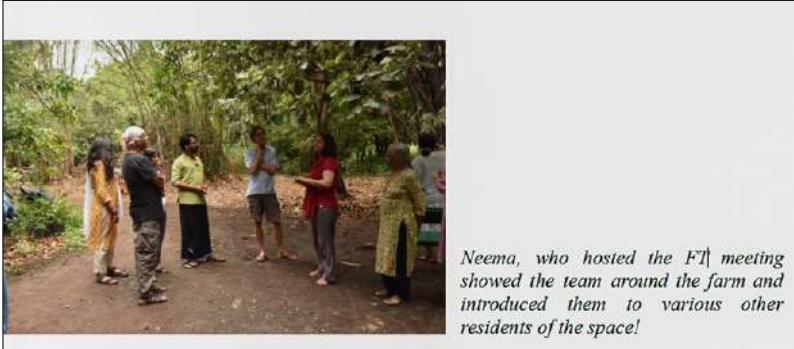
[La asamblea como el *GTA*] es un espacio de encuentro, colaboración, articulación y creación de solidaridad a escala global vinculando experiencias a ras del suelo para satisfacer las necesidades humanas de manera ecológicamente sostenible y socialmente justa.

Estas incluyen iniciativas con un enfoque específico como agricultura sostenible y holística, soberanía hídrica / energética / alimentaria liderada por las comunidades de base, economías solidarias y compartidas, control de los

²⁰² Para mayor información sobre el *GTA* ver su sitio web <<https://globaltapestryofalternatives.org/>> así como el artículo de Kothari y Bajpai (2023). Sobre Vilkap Sangam ver su sitio web <<https://vikalpsangam.org/about/the-search-for-alternatives-key-aspects-and-principles/>>. Para esta breve sección revisé dicha página, así como sus reportes de 2016 y 2022. Mi participación en el grupo coordinador del *GTA* me ha permitido tener una mirada de *insider* y co-constructora del mismo.

trabajadores de las instalaciones de producción, recursos / conocimientos comunes, la paz y la armonía interétnicas así como otras iniciativas más holísticas, iniciativas de transformaciones completas [...] (GTA Comunicado de prensa publicado en Kenia, 14 de agosto de 2023).

Para agosto de 2023, el GTA contaba con cuatro Tejedores(as): 1. Vilkap Sangam (de la India) 2. Crianzas Mutuas Colombia 3. Crianza Mutua México, y 4. El Movimiento por Alternativas y Solidaridad en el Sudeste Asiático (MASSA). Para comprender el sentido glocal del GTA²⁰³ detengámonos en uno de lxs Tejedorxs: Vilkap Sangam.



Vilkap Sangam-Grupo Facilitador en una farm
Informe Grupo Facilitador 2022

Su nombre significa en lengua guyaratí “Confluencia Alternativa”. Y es eso, una confluencia de alternativas fundada en 2014 en la India. Trabaja a nivel práctico y/o conceptual las alternativas a los modelos dominantes de desarrollo y de gobierno político. Vilkap impulsa reuniones en diferentes regiones de la India donde se conjugan “mentes, corazones, manos y pies”. Los *sangams* o “confluencias” duran 3 o 4 días, hay sesiones plenarias o de grupos pequeños centradas en temas particulares que permiten un intercambio y un aprendizaje profundo. Los sangams son una combinación de diversión, aprendizaje, desaprendizaje y vinculación que reúnen

²⁰³ Vilkap Sangam-Grupo Facilitador en una farm. Informe Grupo Facilitador 2022.

a miembros de comunidades, organizaciones de la sociedad civil, movimientos y redes ambientalistas así como a investigadores y profesionales. Todos(as) juntos(as) reflexionan sobre temas como: la integridad ecológica, la democracia radical y delegada, el bienestar social y la justicia, la democracia económica, la diversidad cultural, la democracia del conocimiento y la resiliencia.

La apuesta es contribuir a crecer en la India una masa crítica que horizontalmente se teja para alcanzar las macro-transformaciones que se requieren. Se trata de pensar lo global pero actuar en lo local. Lo que significa en la India actuar frente a una realidad medioambiental dramática en cuanto, por ejemplo, a la contaminación del aire y del agua.

India alberga la ciudad más contaminada del mundo. De 30 ciudades del mundo con la peor contaminación del aire, 21 están en India. La contaminación es la tercera causa de muerte de su población. Ello se agudiza a causa de que aún 65% de su electricidad proviene del carbón. Además se practica la quema de residuos y los residuos industriales y urbanos van a los ríos. En la India se encuentra el río más contaminado del mundo. Y todo esto pasa en un país que en los últimos años logró ocupar el 4to lugar como potencia económica mundial y, según estadísticas oficiales, sacó a 270 millones de la pobreza. India es un país con un gobierno de corte derechista que da preferencia al desarrollo empresarial sin importarle las consecuencias en el medio ambiente y en la población.²⁰⁴

Menciono todo esto para comprender la importancia de alternativas transformadoras como la de Vilkap Sangam y la relevancia de tejerse en el GTA con otras experiencias similares del mundo.

²⁰⁴ Las cifras corresponden a 2021 y fueron tomadas de <<https://www.masazulplaneta.com.ar/2021/10/07/graves-problemas-ambientales-en-india/#:~:text=De%20las%2030%20ciudades%20del,la%20mitad%20de%20su%20poblaci%C3%B3n>>, consulta: 1 de junio de 2023.

A manera de cierre

A esta diversidad de alternativas y a otras que acá ya no he logrado mencionar les llamo *alternativas radicales glocales* tejidas en colectivo y en red. Uso “radical” remitiéndome a su sentido primigenio de *radix-īcis*, raíz. Lo que quiero decir, es que son alternativas que van a la raíz de los problemas y trabajan desde lo comunitario, la base, el territorio de base comunitaria. Ellas con su quehacer colectivo —y no solo personal— retan, enfrentan, buscan soluciones ante los sistemas de dominio, opresión, discriminación, violencia, horror y muerte que hoy imperan en el Planeta Tierra. Les llamo “glocales” porque tienen una raíz local pero con su quehacer buscan un impacto, un efecto, un aporte a nivel global.²⁰⁵

Estas alternativas no tienen una forma única, no son UN movimiento sino más bien son parte de un aliento, de un espíritu, de una fuerza *glocal* que está pugnando, en un campo de disputa, por dirigir la transición hacia una vida digna, justa, sana, plena con equidad y armonía.²⁰⁶

²⁰⁵ La crisis de las formas de nombrar, están por todas partes. Uso un concepto que no refleja realmente lo que quiero decir, pero carezco de otro, incluso del tiempo y de la imaginación para crear otro. Además, la episteme en curso -pensada a la Foucault (1997 [1966]) - nos atrapa y nos impide nombrar de otro modo. Así pasa con el uso que hago de “glocal”. Párrafos arriba usé tejido, urdimbre, rizoma, red para referirme a las interconexiones organizativas que caracterizan los tiempos-espacios actuales transicionales a los que aludo. “Glocal” sirve por el momento pero no es lo más adecuado para nombrar a lo que me refiero aquí, dado que es un concepto totalmente sistémico que nace y se usa para hacer avanzar el *marketing* y la *glocalización* de productos y estrategias globales a los mercados y culturas locales (<<https://www.getblend.com/es/blog/glocalizacion-frente-a-globalizacion/#:~:text=La%20glocalizaci%C3%B3n%20es%20la%20adaptaci%C3%B3n,y%20permitir%20la%20diversidad%20cultural>>, consulta: 16 de junio de 2023).

²⁰⁶ Alternativas radicales: búsquedas y principios <https://www.15-15-15.org/webzine/2017/02/07/la-busqueda-de-alternativas-radicales-elementos-clave-y-principios/>



Alternativas radicales: búsquedas y principios

Se trata de alternativas cuya fortaleza y potencia, así como cuyos retos, límites, tensiones y contradicciones vienen de su ser, estar y hacer como luchas alter, anti, des, pluri y trans. Luchas que insurgen en medio de todo tipo de crisis, policrisis, guerras y colapsos. Sin atender las condiciones estructurales, sistémicas y coyunturales en las que insurgen es imposible entender su naturaleza, su accionar, su potencia, sus retos y sus límites.

Reitero, no concibo a estas luchas como paraísos terrenales de la completitud, tenemos que atrevernos a ver su incompletitud, su vulnerabilidad, su desafiante diversidad interior, su fluir desde estados de latencia hacia estados de visibilidad. Tenemos que aprender de cómo tejen y conectan múltiples seres (humanos y no humanos), múltiples escalas, espacios y tiempos. Los, las, les miembros de estas luchas nos enseñan desde lo cotidiano, lo local y lo pequeño, desde su hacer *glocal* a conjugar resistencias, resiliencias y re-existencias.²⁰⁷

²⁰⁷ Agradezco la lectura y los comentarios de los colegas Arturo Escobar, Axel Köhler, Jorge Alonso, Pablo Uc e Inés Durán, así como las comparticiones con colegas del GTA: Ashish Kothari, Shrishtee Bajpail, Vasna Ramasar, Franco Augusto, Mauricio del Villar y Carlos Tornel.

Bibliografía

Borón, Atilio. (2008). *Socialismo siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?* Ediciones Luxemburgo.

Comunicado de emergencia en territorios del agua: Pluriversidad itinerante del río Yurumanguí. (2023). Colombia, febrero-marzo, comunicado del Grupo de Trabajo Cuerpos, Territorios, Resistencias de CLACSO. <https://www.clacso.org/comunicado-de-emergencia-en-territorios-del-agua-pluriversidad-itinerante-del-rio-yurumanguí/>

Dávalos, Pablo. (2010). *La democracia disciplinaria. El proyecto posneoliberal para América Latina.* Codeu.

Daza, Mar; Hoetmer, Raphael y Vargas, Virginia. (Eds.). (2012). *Crisis y movimientos sociales en nuestra América: cuerpos, territorios e imaginarios en disputa.* Programa Democracia y Transformación Global, Coordinadora Interuniversitaria de Investigación sobre Movimientos Sociales y Cambios Político-Culturales.

Escobar, Arturo. (2022). "Reinterpretando las civilizaciones: de la crítica a las transiciones". ARQ, 111, (pp.24-41). <https://www.scielo.cl/pdf/arq/n111/0717-6996-arq-111-24.pdf>

Foucault, Michel. (1997) *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las Ciencias Sociales.* Siglo XXI Editores.

Gandásegui, Marco (2007). *Crisis de hegemonía de los Estados Unidos.* Siglo XXI, CLACSO.

Gandásegui, Marco y Dídimo Castillo Fernández (Coords.) (2010). *Estados Unidos. La crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación.* Siglo XXI, CLACSO.

Gambina, Julio C. (Coord.). (2010). *La crisis capitalista y sus alternativas. Una mirada desde América Latina y el Caribe.* CLACSO.

Hobsbawm, Eric. (2010). "El mundo sin sosiego". *Nexos*, 388 (XXXII), (pp. 45-53). www.nexos.com.mx

Hoetmer, Raphael. (Coord.). (2009). *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales* (pp. 11-24). PDGT, Facultad de Ciencias Sociales-UNMSM.

Kothari, Ashish, Salleh, Ariel, Escobar, Arturo, Demaria, Federico y Acosta, Alberto (Eds.). (2019). *Pluriverse. A Post-Development Dictionary*. Tulika Books.

Kothari, Ashish y Shrishtee Bajpai. (2023). "Global Tapestry of Alternatives: Weaving Transformative Connections". *Great Transition Initiative*, octubre. <https://greattransition.org/gti-forum/global-tapestry-kothari-bajpai>

Lander, Edgardo. (2012). *Crisis civilizatoria y geopolítica del saber*. CIDECL Las Casas/Unitierra-Chiapas.

Lao-Montes, Agustín. (2012). *Des/colonialidad del poder, crisis de la civilización occidental capitalista y movimientos antisistémicos y afroamericanos*. CIDECL Las Casas/Unitierra-Chiapas.

Leyva Solano, Xochitl. (2021). *Guerras, zapatismo, redes*. CLACSO, Cooperativa Editorial Retos, Cátedra Jorge Alonso, Universidad de Guadalajara. <http://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/guerras-zapatismo-redes/>

_____. (2019). "Zapatista Autonomy". En Kothari, Ashish, Salleh, Ariel, Escobar, Arturo, Demaria, Federico y Acosta, Alberto (Eds.). *Pluriverse. A Post-Development Dictionary* (pp. 952-959). Tulika Books.

_____. (1998). "The New Zapatista Movement: Political Levels, Actors and Political Discourse in Contemporary Mexico". En Napolitano Valentina y Xochitl Leyva (Eds.). *Encuentros Antropológicos. Power, Identity and Mobility in Mexican Society* (pp. 35-55). Institute of Latin American Studies.

Leyva Solano, Xochitl et al. (2017) *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras*. CLACSO, Cooperativa Editorial Retos, Taller Editorial La Casa del Mago.

Leyva Solano, Xochitl y Rosalba Icaza (Coords.) (2019). *En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias*. CLACSO, Cooperativa Editorial Retos, Institute of Social Sciences-Erasmus University Rotterdam. https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?id_libro=1759&pageNum_rs_libros=1&totalRows_rs_libros=1338

Lugones, María. (2008). "Colonialidad y Género". *Tabula Rasa*, (núm. 9, pp. 73-101).

Subcomandante Marcos. (1999). *Chiapas: La guerra. I. Entre el satélite y el microscopio, la mirada del Otro (Carta 5.1)*. Plática impartida por el Subcomandante Marcos ante la Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos en La Realidad, Chiapas, el 20 de noviembre. <http://palabra.ezln.org.mx>

Mitjans Ayalón, Tito. (2019). "La Puente Prieta": feminismos disidentes y afrodisiáspóricos en San Cristóbal de Las Casas. Tesis de doctorado en Estudios e Intervención Feministas. CESMECA-UNICACH.

Moore, Jason W. (2018). ¿Antropoceno? más bien "Capitaloceno". <https://www.sinpermiso.info/textos/antropoceno-mas-bien-capitaloceno-entrevista>

Morin, Edgar. (2011). *La Vía. Para el futuro de la humanidad*. Paidós.

Painceira Paschoa, Juan Pablo y Marcelo Dias Carcanholo. (2010). "Crise alimentar e financeira: a lógica especulativa atual do capital fictício". En Gambina, Julio (Coord.). *La crisis capitalista y sus alternativas. Una mirada desde América Latina y el Caribe* (pp. 95-108). CLACSO.

Papi, Sergio. (2010). "Crisis y polarización de los ingresos". En Gambina, Julio (Coord.). *La crisis capitalista y sus alternativas. Una mirada desde América Latina y el Caribe* (pp. 137-150). CLACSO.

Pereira, Letícia. (2021). "Travestis negras en Brasil: vidas precarias más allá de la pandemia". En Leyva, Xochitl, Viera, Patricia, de Lima, Junia y Alberto Velázquez (Eds.). *De despojos y luchas por la vida* (pp.165-189). Cátedra Jorge Alonso, Cooperativa Editorial Retos, CLACSO.

Petas, James y Henri Veltmeyer. (2003). *Un sistema en crisis. La dinámica del capitalismo de libre mercado*. Lumen.

Preciado Coronado, Jaime y Pablo Uc González. (2023). "Geopolítica crítica de los multilateralismos e interacciones desde la potencia social glocal. Miradas cardinales desde América Latina y el Caribe en un contexto de crisis pandémica". En

Nuevos mapas. Crisis y desafíos en un mundo multipolar (pp. 487-570). CLACSO, Colección Becas de Investigación.

Pluriversidad Autónoma Comunal Yutsilal Bahlumilal de Gobierno Comunitario- Centrrro Ch'ich'. *Plan de Vida 2022-2024*. Chilón, Chiapas, México. Inédito.

Rama, Ángel. (1998). *La ciudad letrada*. Arca.

Raskin, Paul *et al.* (2002). *Great Transition: The Promise and Lure of Times Ahead*. Stockholm Environment Institute.

Raskin, Paul. (2022). "¿En qué futuro estamos viviendo? Ensayo de apertura para un foro de GTI". Great Transition Iniciative. Toward a Transformative Vision and Practice. <https://greattransition.org/gti-forum/which-future-raskin>

_____. (2021). *Viaje a Tierralandia. La gran transición a una civilización planetaria*. Tellus Institute.

Sahlins, Marshall. (2011). *La ilusión occidental de la naturaleza humana*. Fondo de Cultura Económica.

Valencia, Sayak. (2010). *Capitalismo gore*. Editorial Melusina.

Wallerstein, Immanuel. (2008). "La depresión, una visión a largo plazo". *La Jornada*, 19 de octubre. <http://www.jornada.unam.mx/2008/10/19/index.php?section=opinion&article=028a1mun>

_____. (2010). "Prólogo: ¿crisis, cuál crisis?" En Gandásegui, Marco y Fernández, Dídimo (Coords.). *Estados Unidos. La crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación* (pp. 9-34). Siglo XXI, CLACSO.

Espiritualidad, autonomía y resistencias anticapitalistas

Raúl Zibechi

Una mañana fría y soleada de setiembre salimos del centro de São Paulo en dirección a Santos. Demoramos dos horas en dejar atrás el asfalto, poblado de carros y un tráfico pesado, para adentrarnos en una región de bosques, la Mata Atlántica. Conducía Lucas Keesé, antropólogo que se ha integrado a una comunidad guaraní mbya en el territorio indígena *Tenondé Porã*, donde vive con su pareja y su hija.

La castigada Mata Atlántica cubre aún extensas superficies, desde el litoral brasileño hasta Misiones en Argentina y el este de Paraguay, abarcando incluso la meseta brasileña. De las 130 millones de hectáreas que tuvo, ahora se conserva apenas el 7% del territorio original, en gran medida por el empeño de los pueblos originarios que siguen defendiendo el bosque, su vida.

De la devastación de la naturaleza y de las comunidades que se extendió por cinco siglos, se salvaron apenas 25 mil guaraníes mbya que pueblan seis estados de Brasil y 232 comunidades. Los no indígenas, a los que aluden como “cabelo na boca”, los persiguieron con saña y estuvieron cerca de exterminarlos. Sobrevivieron huyendo y escondiéndose en bosques inaccesibles, pero cada vez que podían regresaban a las aldeas (*tekoá* en guaraní).

El bosque nos va llevando hacia la aldea principal, *Tenondé Porã*, que lleva el mismo nombre del territorio y fue el espacio originario de las diversas aldeas actuales. Es el único espacio donde se observan construcciones grandes, de cemento, entre las que destacan la escuela y la clínica de salud. Esas obras del Estado contrastan con las que levantan los guaraní, por su gran tamaño

y el derroche de cemento, por lo que trasmiten poca calidez y armonía con el entorno.

Seguimos de largo por un camino irregular, salpicado de baches y pozos, que bordea praderas y bosques hasta llegar, en un recodo del camino, a nuestro destino: la aldea Kalipety. Primera sorpresa: no existe un centro geográfico, como en los pueblos coloniales, y además las construcciones se adaptan al terreno sinuoso y ondulado, respetan los árboles que no han sido casi tocados para edificar las viviendas. Lo que podría ser el “centro”, algo que en la cosmovisión guaraní mbya no debe existir, es una casa particular donde se arremolinan niñas y niños jugando sobre la tierra húmeda, con una enorme cocina comunitaria.

Pese al frío de un invierno muy duro y extenso, casi todas las personas van descalzas, pisando con sus pies la tierra, algo que tiene un sentido mucho más profundo del que puedo comprender. Tiago, una *liderança* joven, toma la delantera sin decir palabra. Vamos recorriendo un sendero que surca entre viviendas de madera y árboles enormes. Las gentes de la comunidad caminan despacio, al ritmo de la naturaleza, lo que nos impone a los citadinos bajarnos del ritmo frenético con el que vivimos, para poder observar sin usar casi las palabras.

Casa de Reza

Llegamos en silencio a una casa enorme, diferente a las demás, en un claro del bosque. Al traspasar la puerta, silencio y oscuridad, hasta que los ojos se acostumbran. La decena de personas que entramos, mitad guaraníes y mitad visitantes, nos sentamos en sillas dispuestas de modo circular. Tiago empieza a hablar, lento, pausado, hilvanando palabras como cuentas de collar.

“No somos superiores a otros seres”. Las palabras gotean. Nombra “resistencia” y “lucha”; las características de la educación que imparten los docentes de las aldeas y asegura que la espiritualidad es necesaria para “recuperar el equilibrio”. Nadie lo interrumpe. No hay preguntas. Sólo escucha en silencio.

“Estamos aquí gracias al protagonismo de las mujeres”, aunque utiliza la palabra *mulherada*, más fuerte y potente en portugués, ya que alude a una masa femenina compacta y activa. Aclara que “no es el feminismo occidental”, y deja las palabras en el aire. Pasa a otro tema, en el que se alarga.

“El mundo indígena está medio perdido. La tecnología del no indígena es muy fuerte. Muchos jóvenes guaraníes miran la tecnología, quieren aparecer en *Facebook*”, sentencia este joven que pertenece a una nueva camada de líderes comunitarios. “El mundo está oscuro”, confiesa, y se hace un largo silencio.

Le sigue Priscilla, una mujer joven que forma parte de la coordinadora de líderes de las 14 aldeas de *Tenondé Porā*. “Me emociona hablar porque nuestra lucha no fue fácil. Las tierras que ahora tenemos se consiguieron con mucho dolor. No sabíamos cultivar, pero eso lo estamos recuperando”. Habla muy rápido, pero hace una pausa antes de soltar: “En 2013 cortamos la carretera, era la primera vez y teníamos miedo”.

Relata que para preparar el corte de la autopista Bandeirantes, rezaron y cantaron durante días y noches, pero además pidieron ayuda al *Movimiento Passe Livre (MPL)*, una organización juvenil, autónoma y horizontal, que lucha contra los altos precios del transporte y fue clave para impulsar las enormes manifestaciones de junio de 2013. Sus militantes les enseñaron cómo hacer el corte, incluyendo la quema de neumáticos, la forma de llegar a la autopista por sorpresa y la retirada en grupos.

Después de la reunión almorzamos en comunidad. Apenas se escuchan susurros. Luego, un largo tiempo sin hacer nada o, mejor, haciendo cosas no productivistas, como descansar, fumar, caminar o reposar en las hamacas mirando el bosque desde abajo, una perspectiva maravillosa. Hasta el atardecer, cuando la comunidad se encamina a la Casa de Reza.

De noche, poco después de la cena, los jóvenes sacan los celulares y los revisan con un ritmo frenético. “No sabía que tenían internet en la aldea”. Tiago se ríe. “Tenemos pero lo controla la comunidad. Se permite sólo dos horas diarias durante la noche, es

una forma de protegernos del afuera", dice con total naturalidad.

Nos miramos sonriendo. Sin duda, se trata de la espiritualidad guaraní, de ese tremendo esfuerzo colectivo para mantener los equilibrios, para seguir siendo pueblos vivos en un medio vivo y sano. No tiene nada que ver con la religión, y todo con la vida que, quizá, consiga contagiarnos.

La Casa de Reza es el centro del poblado. *Ka'aru ju* (buenas tardes), dice cada persona que ingresa a la casa. Las mujeres y sus hijos se sientan sobre colchones que rodean el fogón que empieza a arder, disipando el frío. Los varones más jóvenes se juntan en el rincón opuesto, separados por una humareda espesa, haciendo sonar sus instrumentos. "Estoy feliz de que nos visiten", se escucha una voz serena, casi inaudible.

Los diálogos mencionan la importancia de la educación y la salud propias, dicen que "antes sólo hablaban los caciques" y que ahora "hay más diálogo". Brotá un silencio más profundo aún, quebrado por una voz: "Nuestro territorio es sagrado".

En cierto momento, sin aviso previo, comienza a sonar una canción. Todos la siguen, incluso las niñas y niños. El espacio es amplio pero está todo ocupado. En una esquina, los que tocan instrumentos que son todos varones. En el centro, una doble fila de varones y mujeres danzan rítmicamente, repitiendo siempre los mismos movimientos y cantando las mismas letras. Cerca de las puertas, en el otro extremo, el fogón rodeado de mujeres que arman las enormes pipas rituales (*cachimbos*, en guaraní *mbya es pet gua*), y las van pasando a los varones, aunque ellas también fuman.

Sólo los he visto fumar en la Casa de Reza, aunque es posible que lo hagan en otros espacio-tiempos. Delante de todos, un niño con el torso desnudo. Un sabedor guaraní se le acerca, le prodiga pequeños toques como masajes suaves, y le acerca el calor del *cachimbo* a algunas partes del cuerpo. Imposible no recordar la *moxa* que aplican los acupuntores en la ciudad. En cierto momento, comienza a circular una bebida que consumen en pocas cantidades, lentamente, como un ritual.

Así hasta el amanecer. Explican que todos los días la

comunidad, de poco más de cien personas, acude a la Casa de Reza. Durante la semana el ritual dura tres o cuatro horas, pero los fines de semana o cuando la situación lo requiere, amanecen cantando y danzando.

El mundo nuevo guaraní mbya

En 2012 había sólo dos aldeas: *Tenondé Porã* y *Krukutu*, que no superaban las 50 hectáreas, donde vivían hacinados según los patrones culturales guaraní mbya. Ahora conquistaron casi 16 mil hectáreas y suman 14 aldeas, reconocidas legalmente desde 2016. Cómo hicieron, cómo fue el proceso, es la pregunta evidente. “Retomada”, es la respuesta. Que traducimos como “recuperación” de sus tierras ancestrales.

La primera aldea nueva es en la que estamos, *Kalipety*, formada en 2013, y la última *Kuaray Oua*, en 2021. El proceso remite a los relatos de *Priscilla* y *Tiago*, pero va mucho más allá. Las mujeres y los jóvenes empujaron las retomadas. Pero no es ninguna casualidad que hayan comenzado en 2013, cuando Brasil fue sacudido por las mayores movilizaciones de su historia.



TI Tenondé Porã

Após uma década de pressão e luta, com a **consolidação da demarcação** e o movimento pela **retomada do território**, hoje, em 2022, existem **14 aldeias** ocupadas na TI:

1. *Tenondé Porã*
2. *Krukutu*
3. *Kalipety* (2013)
4. *Guyrapaju* (2013)
5. *Yrexakã* (2015)
6. *Brilho do Sol* (2015)
7. *Tape Miri* (2017)
8. *Tekoa Porã* (2018)
9. *Nhamandu Miri* (2020)
10. *Yporã* (2020)
11. *Ikatu Miri* (2020)
12. *Ka'aguy Hovy* (2021)
13. *Takuaju Miri* (2021)
14. *Kuaray Oua* (2021)

Lo demás fue llegando de a poco. "Ya no tenemos caciques", dice Tiago. De las 14 aldeas, 11 decidieron prescindir de esa figura colonial y patriarcal. En su lugar crearon un *Consejo de Lideranças* con 22 integrantes, de las cuales 12 son mujeres. "Estudiamos los procesos de América Latina, sobre todo el zapatismo, y nos inclinamos por la autonomía". "No necesitamos caciques", agrega Priscilla, "sino liderazgos colectivos". Parece evidente que el papel de las mujeres (y los jóvenes) es mucho más profundo de lo que revela el discurso, al punto que ellas se han convertido en la fuerza colectiva más importante, en los mismos espacios que antes dominaban los varones mayores.

En el área educativa, optaron por la descentralización. Antes las niñas y niños acudían a la escuela levantada por el Estado en *Tenondé Porã*. Ahora decidieron que son los docentes los que deben moverse. Un profesor joven explica: "Antes debían estar sentados entre cuatro paredes, no podían jugar, ni saltar, nos obligaban a estudiar inglés y portugués, pero desde hace tres años ya vamos teniendo otra educación, en acuerdo con las familias".

Las educadoras recorren las comunidades, forman círculos debajo de los árboles y enseñan: "[...] con base a la experiencia de vida, respetando los valores de nuestros mayores, de nuestra cultura". Sigue Lucas, el antropólogo que se quedó a vivir en Kalipety: "Se aprende en las prácticas, concentrándose, dialogando, escuchando a los animales y a la tierra".

"Alfabetizar en nuestra lengua es descolonizar", agrega una voz. A continuación, Lucas explica que la vida comunitaria gira en torno a la "generosidad (*mborayvu boravú*)", que diferencia de reciprocidad porque "[...] consiste en dar sin esperar retorno y representa la abundancia".

Luego explican los avances en la producción, desde las artesanías hasta la multiplicación y recuperación de cultivos. Con datos de 2019 aseguran que cosecharon 13 toneladas de mandioca y casi tres de maíz, además de cantidades variables de *batata doce* (camote), frijol, calabaza, maní y piña, destacando que sólo de camote cultivan 50 variedades, más nueve de "maíz verdadero".



(Raúl Zibechi, 2023)

Están recuperando áreas degradadas por siglos de devastación y diversifican los cultivos que siempre son para el consumo propio. Siempre dan prioridad a los cultivos que alimentan a las comunidades y tienen muy pocos productos para la venta en el mercado. Recuperaron espacios como el campo de fútbol, que convirtieron en una gran huerta colectiva donde combinan diversas producciones tradicionales guaraní, como *abóbora*, *mandioca*, *milho* y *feijão*.



(Raúl Zibechi, 2023)

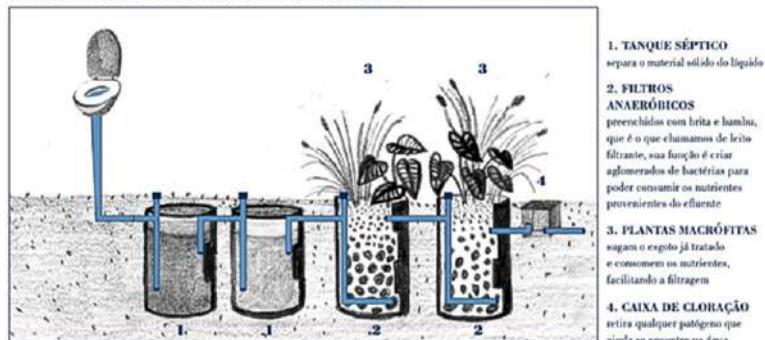
De las doce nuevas aldeas del territorio indígena, en diez ya cuentan con sistemas propios de captación de agua, que en general toman de las nacientes y les aplican un filtrado ecológico. Para el saneamiento aplicaron tecnologías de bajo costo y de instalación sencilla, construidas con bio filtros en la zona donde están las raíces. Para socializar estos conocimientos realizaron en seis aldeas talleres de formación, con el objetivo de fomentar una "educación para fortalecer la autonomía del territorio" (CGY).

"Nada de esto se hubiera conseguido sin la recuperación de las tierras", insiste Tiago. "Porque los derechos son una excepción. Se trata de depender cada vez menos de los recursos externos. La energía del corte de ruta está viva hasta hoy. Junio de 2023 está vivo".

Filtro lento de areia para água de rios



FOSSA-FILTRADO COM ANÉIS DE CONCRETO



La espiritualidad como política de la comunidad

Hasta ahí un breve relato de lo conocido en la aldea Kalipety y a través de conversaciones con amigas y compañeras. Quisiera ahora abordar algunas reflexiones sobre la importancia política de la espiritualidad guaraní y lo que podemos aprender de su práctica comunitaria. Abordaré varias dimensiones, de forma somera, como el espacio, el tiempo, la influencia del afuera y los cambios que se van produciendo en las comunidades, siempre desde una mirada centrada en las prácticas espirituales. Las ideas que adelanto son apenas provisionales y en debate con varias personas que participan en diversos mundos indígenas.

Destacar la importancia del espacio comunitario, la Casa de Reza, no como centro de la sociabilidad (papel que suelen jugarlo las cocinas y sus entornos) sino como referencia obligada de todas las personas, desde las ancianas hasta las infancias. Nada que puede asimilarla a una iglesia o a un sitio ceremonial, ya que estamos ante un espacio que se habita y se siente como propio, como la misma vivienda, pero en este caso sin pertenencia individual. Alguien hace notar que los hacendados cuanto atacan a comunidades indígenas, lo primero que hacen es quemar la Casa de Reza, como si se tratara de la línea de flotación de la resistencia colectiva.

Dentro del recinto rectangular, la disposición espacial es muy clara aunque el recinto no tiene divisiones ni tabiques. El fuego está en el centro pero muy cerca de las puertas de entrada, situadas a su vez en una esquina del rectángulo. Nadie lo dice pero el cuidado corresponde a las mujeres que lo circundan, a veces acompañadas de sus hijos e hijas pequeñas. Unas cuantas personas descansan en colchones cercanos al fogón, abrigadas con mantas para soportar el frío de la noche.

Los varones se sientan en el extremo opuesto y se encargan de hacer sonar sus instrumentos de forma rítmica y repetitiva. Entre ambas, las filas de mujeres y varones con niñas y niños que danzan siempre los mismos pasos, hacia delante y hacia atrás, siguiendo una cadencia monótona que suena como un martillo

golpeando siempre el mismo lugar, como si estuviera horadando la conciencia. Van y vuelven los *chimarrão*, los cachimbos y los vasos con agua. Una estricta división de tareas.

Mi impresión es que mientras el capitalismo expande siempre el espacio, como señalan los teóricos del urbanismo (desde Henri Lefebvre hasta David Harvey), los guaraní mbya lo profundizan con cada movimiento y cada sonido. Sin moverse del espacio, es como si entraran en la tierra, enterrando sus sentimientos, haciéndolos cada vez más profundos. El relato me remite a una entrevista que tuve con el pintor indígena Osvaldo Guayasamín en su casa-museo de Quito, en 1990:

En España llegaron a llamarme el Picasso de América, cosa que me disgusta porque somos muy diferentes. Picasso es como una mancha de aceite encima de un papel, es uno de los grandes pintores de este siglo, pero es un hombre que con su vitalidad absorbe todo lo que está a su alrededor y se va extendiendo. Lo mío es al revés: en un punto estoy tratando de entrar a golpe limpio y duro en el mismo punto cada vez más hondo, para saber de dónde vengo y qué soy. Es la búsqueda de mi raíz (Zibechi, 1990).

El tiempo es también una dimensión muy particular entre los guaraní mbya. Es algo así como un “tiempo sin tiempo”, no productivo pero tampoco contemplativo, circular, repetitivo. Un tiempo que no tiene objetivos externos sino internos, marcados por la repetición que nos acerca a la meditación colectiva en y con la naturaleza, o sea entre una pluralidad de sujetos. Frente al tiempo valor del capitalismo aquí asistimos a un tiempo de concentración y de afectos, que mira hacia adentro de los individuos y del colectivo. Es el tiempo de re-ligarnos con otros seres, humanos y no humanos.

La espiritualidad guaraní mbya apunta a la reproducción de la comunidad, de la sociedad en su diferencia respecto al afuera. Pero no es la reproducción como algo mecánico, porque se registran cambios internos tan importantes como el nuevo papel de las mujeres que lleva a la despatriarcalización a través de la supresión de cargos como el cacique. Puede decirse que estos cargos han sido una interiorización de lo colonial/patriarcal.

Pero del mismo modo, el afuera ha influido en las mujeres y en los jóvenes guaraní mbya a través de múltiples vínculos, de quienes estudian en la universidad y se conectan con el feminismo y los movimientos juveniles contestatarios.

Claramente el afuera los influye, pero la comunidad tiene la capacidad de tamizar ese afuera, de decir qué adoptan y qué no, y de qué forma lo hacen. No rechazan la internet, pero la regulan según sus necesidades acotando de ese modo los riesgos. Lo que tamizan es el consumismo, los valores capitalistas de individualismo y competencia, y por supuesto las actitudes coloniales y patriarcales, porque saben por experiencia de otras comunidades, y de ellos mismos en otros momentos, que el afuera puede derrotarlos, destruyendo el sentido comunitario, la identidad y la cultura guaraní mbya.

El papel central de las mujeres en la Casa de Reza, cuidando el fuego y distribuyendo los *cachimbos*, se traslada a otros terrenos de la vida comunitaria. Las artes de la sanación, ancladas en la recuperación de los equilibrios, les permite avanzar en el mismo sentido impidiendo que se rompan las armonías entre ellos y con la naturaleza. En este sentido, la espiritualidad juega un papel decisivo, ya que les recuerda día a día y hora a hora, quiénes son y para qué están en el mundo y les ayuda a filtrar el afuera del mismo modo que sus dispositivos filtran el agua de los ríos. De algún modo, su espiritualidad les afirma en el arte de seguir siendo el afuera, de no perder la diferencia.

La espiritualidad en el pensamiento crítico

En la teoría crítica de cuño marxista, el elemento central de la comunidad, el que le otorga sentido, es la propiedad colectiva de la tierra. Veamos muy someramente cómo se ha abordado la cuestión de la comunidad en el pensamiento crítico.

Para Marx y Engels, y para una parte de sus seguidores, la expropiación de los medios de producción a los campesinos jugó un papel positivo en la historia, porque liberó a los trabajadores de las “ataduras” a la tierra para convertirlos en asalariados. Este ha

sido parte del papel “revolucionario” que el *Manifiesto Comunista* concede a la burguesía en la historia.

Engels lo explica de modo transparente en polémica con Proudhon:

Para crear la clase revolucionaria moderna del proletariado era absolutamente necesario que fuese cortado el cordón umbilical que ligaba al obrero del pasado a la tierra. El tejedor a mano, que poseía, además de su telar, una casita, un pequeño huerto y una parcela de tierra, seguía siendo, a pesar de toda la miseria y de toda la opresión política, un hombre tranquilo y satisfecho, “devoto y respetuoso”, que se quitaba el sombrero ante los ricos, los curas y los funcionarios del Estado y que estaba imbuido de un profundo espíritu de esclavo. Es precisamente la gran industria moderna la que ha hecho del trabajador encadenado a la tierra un proletario proscrito, absolutamente desposeído y liberado de todas las cadenas tradicionales; es precisamente esta revolución económica la que ha creado las únicas condiciones bajo las cuales puede ser abolida la explotación de la clase obrera en su última forma: la producción capitalista (Engels, 1976: 32).

En el análisis de Marx sobre la comunidad siempre aparecen en lugar destacado la propiedad, la producción y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas que corresponden a ese período de la propiedad comunal. En el intercambio con los populistas rusos en la etapa final de su vida (1881), Marx escribe en sus borradores en los que prepara su respuesta a Vera Zasúlich, que “[...] la propiedad común de la tierra forma la base natural de la producción y la apropiación colectiva” (Marx, 1980: 40).

Los fundadores del socialismo científico pensaban que la propiedad colectiva es algo “arcaico” o “primitivo” destinado a desaparecer ante el avance científico, el desarrollo de la economía y la modernización de la sociedad. Fueron fieles a la genealogía europea del capitalismo que se desarrolló sobre la expropiación de las tierras comunes para convertir a los campesinos en asalariados. Pero aquellos campesinos a los que alude Marx, tenían una relación meramente material y utilitaria con la tierra, como un medio de producción que les rendía dividendos. Con esa mirada abordan la comunidad existente en las sociedades precapitalistas.

Un modo de ver el mundo centrado en la producción, escorado hacia la economía y fervorosamente creyente en el crecimiento como forma de eliminar los problemas sociales.

En *Formaciones económicas precapitalistas*, Marx aborda la comunidad como propiedad de los individuos que la integran y considera que el trabajo de los comuneros se dedica enteramente a la producción (Marx, 1971). Aquí encadena una serie de conceptos que en modo alguno pueden tener validez entre los pueblos originarios de América Latina. Primero, los miembros de la comunidad no se sienten propietarios de la tierra común. Segundo, cada integrante de la comunidad no tiene un concepto de sí mismo como individuo, ya que el ser colectivo tiene mucho más peso que el de cada persona. Tercero, el concepto europeo de trabajo (aún el no asalariado), no puede reducirse a la producción de riquezas, aunque sean colectivas.

Por eso es tan importante la reflexión de Clastres, cuando estudia los pueblos originarios desde la lógica de estos pueblos y no desde la mirada europea, aunque ésta defienda la emancipación. El antropólogo nos recuerda, apoyado en los estudios de Marshall Sahlins, que: “[...] la sociedad primitiva funciona precisamente como una máquina de anti-producción; que el modo de producción doméstico opera siempre por debajo de sus posibilidades; que no hay relaciones de producción porque no hay producción; que la producción nunca es el objetivo de la sociedad primitiva” (Clastres, 1981: 174).

Por el contrario, lo que Clastres denomina “religiosidad” pero podemos acordar en llamar “espiritualidad” para no confundir con las religiones establecidas aunque tal vez no sea el mejor vocablo, juega un papel central en las sociedades amazónicas y entre los tupi-guaraní. Asegura que se trata de pueblos de una “extrema” espiritualidad, que no es privada ni individual sino “social y colectiva”. A tal punto, que: “los ancestros y su actitud mítica son considerados la vida misma de la sociedad” (Clastres 1981: 74).

Pero la espiritualidad tiene un fin, que consiste en reafirmar de modo permanente y continuo “su ser cultural”, sin apartarse de las normas y reglas que los mitos tienen por objetivo trasmitir

y revivir (*Ibidem*). Como toda sociedad, los pueblos originarios dedican sus mejores energías a seguir siendo lo que son, a reafirmarse en su ser. En el mismo texto desarrolla esta idea central:

Las sociedades primitivas de América del Sur se comprometen totalmente en su vida religiosa y ritual que se despliega como afirmación repetida sin cesar de su Ser comunitario. Cada ceremonia es una nueva ocasión de recordar que si la sociedad es buena, soportable, es gracias al respeto de las normas legadas mucho tiempo atrás por los ancestros (Clastres, 1981: 86).

La espiritualidad guaraní, en este caso, se propone la reproducción del mundo comunitario, en armonía con la naturaleza y los miembros de las comunidades, aldeas y del conjunto de los territorios indígenas. No es una espiritualidad *para*, algo externo o un objetivo fuera del pueblo originario, sino en relación de inmanencia, de afirmación colectiva y comunitaria.

La potencia de esta espiritualidad/religiosidad resultó incomprensible para los conquistadores, que: "[...] se encontraron enfrentados a fenómenos religiosos de una amplitud y de una naturaleza tal que eran rigurosamente incomprensibles para los europeos [...]" (*Ibidem*: 99). Y para los blancos o los que no vivimos en esas culturas, cuya espiritualidad nos interpela y desconcierta, cuando menos.

Por eso podemos afirmar que la espiritualidad juega un papel central en la existencia de la comunidad, en la persistencia y en el crecimiento del pueblo guaraní mbya y en el sostenimiento de la vida, en general.

¿La espiritualidad es un materialismo?

La *Teia dos Povos*, movimiento integrado por indígenas, quilombolas y campesinos, ha reflexionado sobre la espiritualidad vinculada a lo que denomina como “ancestralidad”, de una forma creativa. Sostienen que las revoluciones dirigidas por las izquierdas han tenido un fuerte contenido ideológico, que no cuestionan.

Ahora, pensemos en Canudos, Balaíada, Praieira, Cabanagem, la Federación Mongói, las Guerras Guaraníes en las Misiones, Palmares [...] ¿Diremos simplemente que no había contenido ideológico o que sólo resistían a la opresión? El contenido ideológico de estos grandes levantamientos de los pueblos son las cosmovisiones de los propios pueblos y, por tanto, su propia espiritualidad, cosmovisiones de los pueblos y la defensa de su territorio rebelde, que no era más que un territorio ancestral o un nuevo territorio rebelde de donde podían conservar su ancestralidad (Ferreira y Felicio, 2021: 156).

En consecuencia, una de las vertientes del movimiento consiste en recuperar la espiritualidad y escuchar las voces y enseñanzas de sus ancestros. Agregan que los saberes de los pueblos originarios son más valiosos que las armas en una revolución. Pero rechazan el concepto dominante de revolución, que aceleraría el desarrollo del capitalismo y se acercan, sin formularlo, a la célebre frase de Walter Benjamin de la revolución como “freno de emergencia” y no como locomotora de la historia (Benjamin, 2010: 41).

Por eso la *Teia dos Povos* piensa que el sentido de una revolución debe consistir en: “[...] recuperar aquello que el capitalismo buscó matar en nuestras comunidades” (Ferreira y Erahsto, 2021: 148). Para que los procesos de cambio no sean aliados del colonialismo y del capitalismo, necesitan recuperar las cosmovisiones ancestrales, cuestión en la cual la espiritualidad juega un papel destacado.

Entre los pueblos originarios de raíz maya se están produciendo desde hace tiempo reflexiones similares en las que anudan espiritualidad y autonomía. El sociólogo tzeltal Juan López Intzín explica el sentido de la ancestralidad maya como “hacer volver de nuevo el corazón” (López, 2019). Pasa por visibilizar los modos indígenas de cohabitar el mundo, de sentir y nombrar la vida en y con el cosmos. Apela al concepto maya de *Ch’ulel*, o espíritu-conciencia colectivo, que al despertar: “[...] nos permite como pueblos prefigurar nuestros modos de vida digna posible como consecuencia de una experiencia común y colectiva que hemos vivido históricamente”.

En esta visión del mundo, la lucha zapatista es el despertar del *ch’ulel* que parte de lo personal (no individualista), la familia y

la comunidad, para expresarse en el espacio territorial. "El sujeto que in-surgió", explica López Intzín, "[...] fue desde la tierra que comenzó a prefigurar espacios-territorios muy otros, autónomos y, por lo tanto, liberados" (*Ibidem*). La palabra colectiva en torno a la fogata les permite recrear el poder comunal y tejer la palabra en "común-unidad".

En el trabajo mencionado, el sociólogo maya diferencia los procesos de liberación del mundo mestizo exteriorizados en la década de 1960, con el deseo ancestral de liberarse de los pueblos de raíz maya, materializados en los espacios-territorios alimentados por el *ch'ulel* colectivo: "Cada zapatista cuida este espacio-territorio como su milpa ya que esta milpa es estratégica para la supervivencia de la autonomía".

Por su parte, la antropóloga feminista Sylvia Marcos, que lleva casi dos décadas trabajando con mujeres de los pueblos originarios, asegura que las mujeres indígenas organizadas: "[...] han propuesto para la defensa de sus territorios, por la vida y a favor de sus derechos como mujeres, una reconstitución de prácticas ancestrales". Ellas recrean conceptos como dualidad, fluidez de género, interconectividad de todos los seres, con el: "[...] corazón como eje rector del pensamiento y la organización". Se trata de conceptos que fundamentan una espiritualidad indígena que forma el universo epistémico que es el sustento de las prácticas políticas emancipatorias (Marcos, 2022: 57).



Mujeres Bases de Apoyo Zapatistas, Caracol Oventik, Chiapas.
(Francisco De Parres Gómez, 2016)

Al igual que sucede con las guaraní mbaya, las mujeres mayas son las que lideran los rituales, cuidan y recrear sus tradiciones y, también, “[...] claman su derecho a interpretar sus propios universos simbólicos, sagrados y espirituales [...]” (*Ibidem*: 59). De hecho, fue la *Primera Cumbre de Mujeres Indígenas de América*, en 2003, la que incorporó el término “espiritualidad” que se expresa en su cosmovisión del mundo.

La espiritualidad guaraní nos ilumina, además, sobre un aspecto central de la crisis civilizatoria en curso: las instituciones y las prácticas propias del sistema-mundo capitalista no son las que podrán resolver la crisis en la que estamos inmersos. Por lo

tanto, nuestra civilización no tiene posibilidades de resolver los problemas sociales, económicos, culturales y ambientales que ella ha generado. Si estamos realmente ante una crisis civilizatoria, debemos tomar otros caminos diferentes a los estatales y a las instituciones conocidas.

Ante esta crisis/colapso, podemos girar hacia los pueblos originarios que han sido capaces de crear y sostener otras realidades, que establecen otro tipo de vínculos entre las personas y la naturaleza, mantienen otra noción del tiempo, modos de vida diferentes a los que están en crisis. Superan la relación colonial sujeto-objeto, colocando la ética comunitaria en el centro de sus prácticas. Estos pueblos nos dicen, como los guaraní mbya, que no sólo *Otro mundo es posible* sino que ya existe en el seno del que está desmoronándose; y que son un camino de vida en un mundo que parece atenazado por la cultura de muerte.

Bibliografía:

Clastres, Pierre. (1981). *Investigaciones en antropología política*. Gedisa.

Comissão Guarani Yvyrupa .(2022). "Datos e imágenes organizados por el Comité Interalueias y Comissão Guarani Yvyrupa".

Engels, Federico. (1976). *Contribución al problema de la vivienda*. Akal.

Ferreira, Joelson y Erahsto, Felicio. (2021). *Por terra e território: caminhos da revolução dos povos no Brasil*. Teia dos Povos.

Keese, Lucas. (2021). *A esquiva do xondaro. Movimento e ação política guaraní mbya*. Elefante.

López Intzín, Juan. (2019). "Zapatismo y filosofía tseltal: Ch'ulel y el sueño de otro devenir", en *El Salto*, 28 de junio. En <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/zapatismo-y-filosofia-tseltal-chulel-y-el-sueno-de-un-otro-devenir>

Marcos, Sylvia. (2013). "La espiritualidad como fuerza de emancipación desde las mujeres indígenas". En Hernández, Luz Helena et al. *Horizontes emancipatorios en América*

Latina (pp. 57-74). Bajo Tierra Ediciones.

Marx, Karl y Engels, Federico. (1980). *El porvenir de la comuna rural rusa*. Pasado y Presente Cuaderno, 90.

Marx, Karl. (1971). "Formas que preceden a la producción capitalista" *Formaciones económicas precapitalistas. Pasado y Presente* 20.

Zibechi, Raúl. (2022). "Espirituallidad y autonomía", *La Jornada*, 21 de octubre en <https://www.jornada.com.mx/2022/10/21/opinion/019a1pol>

_____. (1990). "Entrevista a Oswaldo Guayasamín": Quito, 20 de agosto.

Rojava: Una civilización sin Estado

Azize Aslan²⁰⁸

La lucha como navegar

Para empezar a hablar del pueblo kurdo, las definiciones culturales y sociales serán limitadas ante la riqueza social existente. Sin embargo, los conceptos políticos clásicos también serían insuficientes para describir su política. Por ejemplo, la democracia, la paz, los derechos humanos o la liberación nacional solo explicarían una parte de la historia milenaria y antigua del pueblo kurdo. Para definir la lucha kurda por la existencia, es necesario encontrar otras referencias de análisis político que vayan más allá de las conceptualizaciones y entendimientos del Estado-nación. Para esto, como se suele preguntar frecuentemente, es necesario comprender qué sostiene el espíritu de lucha kurda ante la larga y dura guerra que estamos viviendo. La lucha kurda es una lucha por seguir existiendo como pueblo, pero también es una lucha por existir como sujetos libres. Es para defender y seguir construyendo la civilización democrática que se basa sobre la vida comunal digna.

Desde mi punto de vista, en el caso kurdo, la lucha significa navegar diariamente entre un destino injusto y una utopía. El lado injusto es que cada día nos despertamos con la guerra brutal, la represión política, las masacres sistemáticas, la pobreza, la humillación y muchas otras formas y políticas de colonización,

²⁰⁸ Socióloga kurda, Investigadora Posdoctoral del DGAPA en el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en la UNAM.

como el ecocidio que los Estados-nación coloniales practican en nuestras tierras, bosques, ríos, aguas, montañas, animales, es decir, toda la naturaleza *Madre Tierra* y con ella nuestra memoria. Además del territorio, la naturaleza y la memoria son los dos elementos fundamentales para la existencia de un sentimiento de comunidad. La ira colectiva que sentimos ante estas políticas destructivas es uno de los factores más importantes que nos mantiene en la lucha y multiplica nuestra búsqueda de la liberación.

El lado utópico de nuestra cotidianidad es despertar cada día y pensar ¡El mundo sería hermoso sin estado! Es esta utopía la que me motiva a mí y estoy segura de que a muchos otros kurdos seguir en la lucha cada día. Un mundo sin Estado.



Asamblea Popular Derik-Rojava.
(Jonas Staal, *New World Summit Project*, 2021)

Sin Estado

El Estado-nación es el instrumento político actual del capitalismo (Aydınlanma Komitesi, 2009:17), que divide a la sociedad en clases y establece el poder (Karasu, 2017). Según Cairo Carou, aunque hay variaciones sobre el modelo inicial, como se señala

esta doctrina, existen elementos que son comunes a todos los proyectos estatales-nacionales: la existencia de una población que se quiere homogénea, que vive en un territorio -un suelo- perfectamente delimitado y donde el ejercicio del poder de coacción se da exclusivamente por parte del Gobierno (Carou, 2020). Este modelo fue fetichizado como el único modelo válido del Estado desde la Revolución francesa, sin embargo, la historia del Estado se remonta mucho más atrás, hasta los sumerios de Mesopotamia. Los sumerios en el sur de Mesopotamia, que vivieron entre los años 4000 y 2000 a. C., al sur del actual Iraq, conformaron una civilización politeísta con 35 ciudades-estado organizadas en torno a reyes-sacerdotes. Lo que se sabe de los sumerios, obtenido de las tablillas cuneiformes que dejaron, es que avanzaron en muchas áreas. La mitología sumeria descrita en estas tablillas, que tratan especialmente sobre historias míticas y luchas entre dioses, son fuentes primarias en el análisis de la historia de la civilización sumeria (W. Crawford, 1991; Kramer, 1961). Si bien los sumerios, que realizaron muchas primicias no son la única comunidad de este periodo, la característica más importante que los distinguió fue el establecimiento del primer sistema político y económico conocido en la historia. Los *zigurats* (templos en forma de pirámides), considerados el lugar de Dios en la tierra, son espacios simbólicos en los que la sociedad se define y se separa en capas sociales. Según Öcalan, el sistema social organizado por los sumerios en torno a los *zigurats* fue la primera forma de institucionalización del Estado:

Aunque son muchos los rasgos que pueden definir la civilización, su característica decisiva es que el ser humano, que se conduce hacia la eficiencia más que, hacia el consumo, se convierte en un producto excedente que da lugar a la esclavitud que se tiene en propiedad. La idea de los sumerios era que el *zigurat* operara como el lugar que desempeñaría el papel de los templos y, al mismo tiempo, de los negocios colectivos y la producción social. Estos centros, que son los representantes del sistema del cielo en la tierra y de la identidad de la sociedad, y que adquieren un significado sagrado, son los prototipos de templos, asambleas, centros de negocios y sedes militares, centros educativos y culturales que se desarrollarán a lo largo de la civiliza-

ción; es decir, son el útero principal de la institucionalización del Estado. La invención llamada Estado, es decir, los zigurats, serían, al inicio, declarados sagrados por los sacerdotes, ideólogos de esa época, por su productividad excedente; también dominarían la mente humana como representantes del cielo en la tierra a través del orden sagrado, y serían promovidos como fuente de autoridad más avanzada (Öcalan, 2001:25-26).

En otras palabras, según Öcalan el Estado se formó por primera vez gracias a la acumulación primaria que se realizó mediante el sistema de los *zigurats*, en la que la humanidad fue convertida en propiedad. Así que se define el Estado como la relación jerárquica más antigua y profunda existente en Medio Oriente (Öcalan, 2001). Sobre esta base, en la lucha kurda se enfatiza que la principal contradicción social es, esencialmente, la contradicción entre el Estado y la sociedad (Aydınlanma Komitesi, 2009: 9); no es la contradicción de clase como expresa el marxismo. Así, contrariamente a la perspectiva marxista adoptada en la fundación del PKK (Partido Trabajadores de los de Kurdistán), el movimiento popular kurdo comienza a analizar el desarrollo del capitalismo simultáneamente con el desarrollo del Estado hacia finales de los años 90 y empieza a producir un nuevo paradigma denominado autonomía democrática y Confederalismo Democrático. Luchar para establecer un Estado, como Lenin propina para las naciones oprimidas (Lenin, 1914), se considera sinónimo de construir el capitalismo (Andok, 2017).

En la declaración del Confederalismo Democrático Öcalan afirma que la formulación de Lenin era errónea y para el movimiento kurdo entender el derecho de autodeterminación como el establecimiento de un Estado fue un error fatal. Aunado a ello, el error más grave de esta forma de comprender la autodeterminación es que la libertad de la sociedad solo puede conseguirse a través de la mediación del Estado (Aydınlanma Komitesi, 2009:47). Por esta razón, surge la idea de que este derecho no debe ser negado, sino reinterpretado por los debates sobre la autonomía. Así, la autonomía democrática y/o el Confederalismo Democrático son una interpretación nueva y diferente del derecho

a la autodeterminación nacional. Significa defender a la sociedad frente al Estado (Karas, 2017). Defender la civilización democrática frente a la civilización capitalista.

A menudo se menciona que anarquistas como Murray Bookchin influyeron en este proceso (Biehl, 2017). Sin embargo, en mi opinión, la razón principal por la que los kurdos empezaron a reflexionar sobre el Estado, contra el Estado, a pesar del Estado y sin Estado, es porque no se estatalizaron en el siglo pasado. Quizás, es una consecuencia de no tener un Estado propio (Aslan, 2022:70). Porque los kurdos siguen siendo la nación más grande del mundo sin Estado (Leduc, 2015).

El Acuerdo Skyes-Picot, firmado en secreto el 16 de mayo de 1916 entre Francia y Gran Bretaña en el contexto de la Primera Guerra Mundial, dividió la región del Kurdistán en cuatro partes que anteriormente habían estado divididas entre los Imperios Persa y otomano en 1639. Los planes de Francia y Gran Bretaña, que pensaban repartirse las tierras del derruido Imperio Otomano sin problemas, se vieron algo trastocados por la lucha de los pueblos de Anatolia por la independencia.²⁰⁹ El acuerdo secreto, aunque sufrió de algunos cambios menores, se fue realizando con el Tratado de Lausana, firmado en 1923 tras la Guerra de Independencia Turca (*Türk Kurtuluş Savaşı 1919-1923*). De este modo, la posición colonial y la división del Kurdistán quedaron legitimadas por la decisión de los Estados imperialistas que habían ocupado las tierras del Imperio Otomano en aquella época y se retiraban por el Trato de Lausana.

²⁰⁹ A menudo se la denomina Guerra de Independencia Turca, pero, en realidad, todos los pueblos que vivían en Anatolia, incluidos los kurdos, participaron en esta lucha contra ocupación de los países occidentales. Sin embargo, tras la victoria, los turcos y el líder turco, Mustafa Kemal Atatürk traicionaron a todos los demás pueblos y declararon la República de Turquía, a la que llamaron únicamente el Estado de los turcos.

Regiones del Kurdistán



En virtud del Tratado de Lausana, la región kurda fue considerada tierra natural-nacional de los nuevos Estados-nación independientes creados, Turquía, Iraq, Irán y Siria. Mientras que Turquía e Irán se establecieron como repúblicas independientes, el Estado de Iraq quedó bajo el mandato de Inglaterra y Siria, incluido el actual Líbano, el cual quedó bajo el mandato de Francia. A pesar de que la región ha sido objeto de la disputa política de Estados Unidos y Rusia desde y durante la Guerra Fría, Francia e Inglaterra desde entonces nunca perdieron su dominio sobre el destino de Medio Oriente y el Kurdistán. Según İsmail Beşikçi primero el Sykes-Picot y luego el Lausana, convirtieron Kurdistán en una “una colonia interestatal sin ningún estatus” (Beşikçi, 1990). Esto explica por qué la “cuestión kurda” siempre ha sido un problema internacional sin resolver en el que intervienen múltiples actores de Occidente, Oriente, Sur y Norte.

Además, negarse que “el Kurdistán es un territorio que pertenece a los kurdos” en nivel internacional, legitimó también

la negación de la existencia del pueblo kurdo como una nación diferente. Tampoco fue considerado como un grupo étnico cultural o minoría nacional. Por el contrario, los constituyentes consideraron que la árabe, la turca y la persa eran las únicas identidades nacionales y los demás pueblos tuvieron que adaptarse a estas nuevas identidades dominantes. Y en el caso de los kurdos, aún peor, dijeron que no existían los kurdos.²¹⁰ Empezaron a inventar que, si no somos kurdos, tal vez seamos turcos de las montañas, o que nuestra diferencia es que tenemos colita como los animales, o tal vez seamos "bastardos armenios" sobrantes del genocidio. Podíamos ser cualquier cosa menos kurdos. Nuestra lengua materna, el kurdo, ha sido calificada "rara" y "incomprensible". Todo ello significaba que somos ignorantes, arcaicos, salvajes, es decir, "incivilizados".

Es así que los colonialistas, bajo la bandera del nacionalismo tenían que civilizarnos, modernizarnos, educarnos y convertirnos en árabes, turcos, persas obedientes. Este proceso no fue planeado en una forma natural de integración, al contrario, ha ocurrido a través de una serie de políticas coloniales brutalmente violentas; como la prohibición del idioma kurdo, de los trajes tradicionales, de los días de fiesta, de los instrumentos y cantos kurdos, de la organización comunitaria, política y cultural, además de la opresión política constante. Todo lo que pertenecía a los kurdos ha sido objeto de prohibición y exterminio.

Más de 40 millones de kurdos nos quedamos sin territorio, sin identidad y sin idioma; y no podemos acceder a ningún derecho político o cultural por y para ser kurdo. Por lo tanto, aunque el establecimiento del Estado-nación moderno teóricamente pone fin a la era del colonialismo en el mundo, el mismo fenómeno en el Medio Oriente refleja innegablemente la colonización de

²¹⁰ İsmet İnönü, primer ministro de la República de Turquía, lo había expresado con las siguientes palabras: "Sólo la nación turca tiene derecho a exigir derechos étnicos y raciales en este país. Nadie más tiene tal derecho". (Milliyet, 31 de agosto de 1930, Periódico nacional diario).

Kurdistán y el pueblo kurdo.²¹¹ Resultado de este proceso los kurdos quedamos sin Estado; encima dividido y fragmentado con la realidad de los cuatro estados-nación coloniales.

La Civilización Democrática en Rojava

Según la bilateral comprensión de la historia de Öcalan, el movimiento kurdo examina cómo se han desarrollado la soberanía, la jerarquía, el patriarcado y el sistema de explotación, es decir, cómo la humanidad ha perdido su libertad. Mientras que, por otro lado, paralelamente a esta historia de la soberanía, nos invita a comprender la historia de quienes resisten, se oponen, se desnacionalizan, rompen con estos sistemas de soberanía, se rebelan y luchan por la libertad. Según Öcalan, la lectura histórica de esta dicotomía antagónica puede considerarse como dos ríos paralelos pero opuestos; por un lado, el río de la dominación, es decir, la línea de la *civilización capitalista*; por otro lado, el río de la libertad, es decir, la línea de la *civilización democrática* (Öcalan, 2016). Estas dos formas sociales existen en un dilema antagónico y tienen un determinismo mutuo. Así que, la historia verdadera es el resultado de la lucha entre *los poderes capitalistas* -que incluyen el Estado, el monopolio del capital, el sistema patriarcal- y *los poderes democráticos* -formados por mujeres, esclavos, trabajadores, todos los grupos sociales explotados y oprimidos-.

²¹¹ El Decreto sobre el Plan de Reforma Oriental, adoptado por la Gran Asamblea Nacional de Turquía (TBMM) el 13 de febrero de 1925, es el documento oficial que recoge estas políticas.



Solidaridad internacionalista con Kurdistán y Chiapas desde Basilea, Suiza.
(Amehd Coca Castillo, Medios Libres, Suiza, 2021)

Según esta interpretación, el pueblo kurdo ha formado parte de la civilización democrática al resistirse a la colonización y a otras formas de dominación. Sin embargo, esto no significa que la sociedad kurda esté libre de jerarquías. Al contrario, es bastante heterogénea en términos de clase, religión, cultura y estilos de vida. Especialmente bajo las políticas de fragmentación de los Estados-nación, esta heterogeneidad se ha convertido en jerarquía. Por tanto, un mundo sin Estado no significa simplemente la destrucción de los Estados-nación concretos, sino la abolición de todo tipo de jerarquías y la construcción de relaciones democráticas basadas en la necesidad, el valor de uso, el trabajo colectivo, la solidaridad y el apoyo mutuo.

La reconstrucción de las relaciones sociales sobre la base de la participación comunitaria resultaría que la sociedad no necesita al Estado. En este sentido, la tarea del Confederalismo Democrático es fortalecer a la sociedad contra la mentalidad que reproduce el Estado, ya que sin él la sociedad no puede vivir.

Entonces, el Confederalismo Democrático significa fortalecer, defender y seguir desarrollando la civilización democrática ante la crisis global y reconstruir sociedades sin Estado en Kurdistán.

Como se define en la Declaración de Autonomía Democrática:

La autonomía democrática es el sistema de vida natural de todas las sociedades. La autonomía democrática no es destruir un Estado ni construir un Estado nuevo. Tampoco es un sistema estatal. Es el sistema de participación de las personas en la autogestión de su propio territorio, que no es un país. Es una expresión del hecho de que todos los sectores de la sociedad, especialmente las mujeres y los jóvenes, han creado su propia organización democrática, y que llevan a cabo la política en sus propias asambleas sobre la base de una participación directa y de una ciudadanía libre e igualitaria. Por lo tanto, se basa en el principio de la autodeterminación y la autosuficiencia. Autonomía democrática no es el cambio de fronteras y símbolos, sino el nuevo contrato social en sí [...] (DTK, 2011).

La Autonomía de Rojava, creada en 2014 con un nuevo contrato social, se propuso crear un sistema de organización social en el que las personas pudieran determinar colectivamente el destino de sus vidas (El Contrato Social de Rojava, 2014). La nueva vida en Rojava y el norte de Siria está organizada por comunas, asambleas, cooperativas y academias que reorganizan la vida comunal en función de sus dimensiones (Contrato Social de la Federación Democrática del Norte de Siria, 2016).

Mientras que la organización de la comuna y la asamblea pretende crear una sociedad que no tenga necesidad del Estado como institución de gobierno y las cooperativas crean la autonomía material de la comunidad, las academias sirven para romper con la mentalidad sometida a estos sistemas de dominación. Aunque a menudo se describen como estructuras institucionales, en la experiencia real las comunas y asambleas son espacios (no necesariamente físicos) donde la gente se organiza para producir vida colectiva-social a partir de sus propias necesidades y del trabajo colectivo (Aslan,2022:340).

Las comunas establecidas en Rojava representan el primer nivel de la vida comunitaria y se forman según el principio de

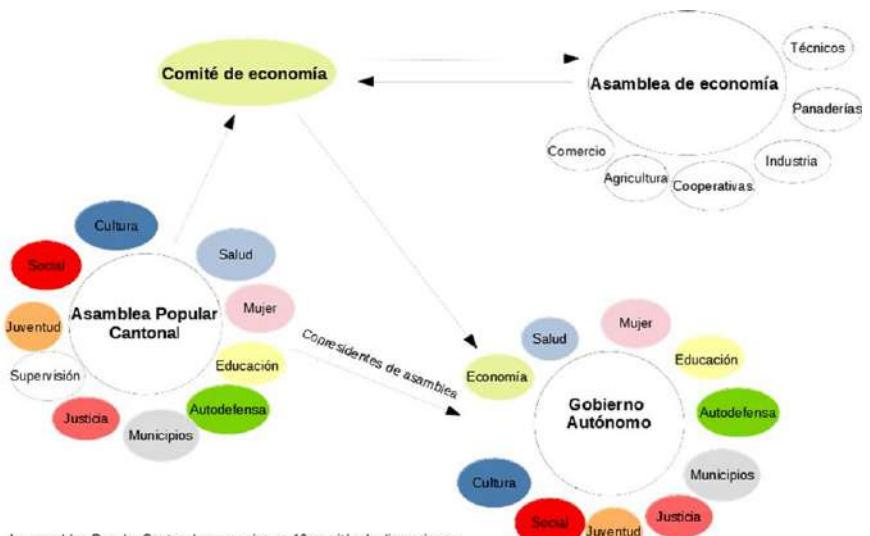
la nación democrática donde diferentes identidades étnicas, creencias religiosas y puntos de vista políticos pueden coexistir en la búsqueda de la paz social. Se organizan a nivel de aldeas o de calles y barrios en las ciudades. La asamblea de la comuna se forma con la participación de todos los que viven en ella y discuten sobre las necesidades colectivas de la comuna. Cuando llegan a elaborar acuerdos sobre las necesidades de la comuna, tienen que producir instrumentos y políticas para cubrir estas. Es decir, tienen que producir el hacer colectivo para conseguir sus necesidades. Así que vuelven a los temas centrales para la organización de la vida comunal: trabajar colectivamente y producir valores de uso. A partir de la voluntad de varias comunas geográficamente cercanas, se conforma el *kominge* (*commingeh*).

A menudo, se utiliza el término *kominge* para hacer referencia a la casa común o el espacio comunitario compartido por las comunas. Además, el *kominge* da cuenta del nivel de solidaridad y colaboración entre los copresidentes de diversas comunas que se coordinan para satisfacer las necesidades comunes de su región. En el caso de algunas necesidades específicas, como la construcción de carreteras o la producción de electricidad mediada por cooperativas generadoras, las comunas cercanas se colectivizan, porque con la producción colectiva facilitan y aceleran la satisfacción de sus necesidades a nivel del *kominge*. Esto requiere coordinación y cooperación entre todos y en todos niveles de territorio (Aslan, 2022:193-96).

Desde las comunas hasta los cantones y las regiones del Confederalismo Democrático de Rojava y del Norte de Siria, todas las decisiones se toman colectivamente bajo la forma de asambleas. Además de las asambleas convocadas para las elecciones, los sistemas de delegación, la representación del gobierno autónomo, son las asambleas de dimensión las que movilizan la esfera social real.

La organización de autonomía por dimensiones crea asambleas y forma asamblearia como movimiento. Las dimensiones se refieren a las necesidades fundamentales para la vida colectiva. Como salud, cultura, justicia, economía, educación, autodefensa,

ecología, género, juventud, etc. Se mencionan al menos nueve dimensiones pero pueden ser más y menos, la comunidad las decide todas para la organización de la sociedad comunal. Cada dimensión y todas las dimensiones se organizan en todas las comunas, municipios, academias, congresos y plataformas. En realidad, en todos los ámbitos autonómicos. Y cada dimensión se organiza desde la región más pequeña hasta la más grande, y se articulan. Es decir, las personas que se encargan de organizar una dimensión en una comuna, por ejemplo, la economía social, están conectadas con todas las personas que ocupan el mismo cargo en el mismo cantón. Forman la asamblea de la coordinación económica en el cantón. Según el principio de coparticipación, hay dos personas (voceras), una mujer y un hombre, que están a cargo, y con los actores económicos (comerciantes, agricultores, trabajadores, etc.) constituyen la asamblea económica en su región. De esta manera, se crean cientos de asambleas a la vez en la dimensión económica desde las comunas, municipios, ciudades hasta llegar al cantón y para cada sector económico (Aslan, 2022:199-212).



La organización de la autonomía democrática
La asamblea popular de Qamishlo, la dimensión de economía y el gobierno autónomo de la región de Cezire

Cada dimensión que crea cientos de asambleas cuando se organiza, y todas las dimensiones del Confederalismo Democrático forman miles y miles de asambleas donde la gente participa directamente. De alguna manera, por una y más asambleas, todas las personas forman parte del proceso autónomo. Es impresionante ver que todos los días después de las cinco de la tarde hay una reunión asamblearia para todos. Es decir, la gente se moviliza todos los días para decidir sobre su vida, desde la necesidad de agua hasta su autodefensa.

Es así que las asambleas crean un movimiento que moviliza a la gente para decidir sobre su vida. Por su autodeterminación, no sólo política, sobre toda la vida, sobre cómo quieren vivir. Por lo tanto, la autodeterminación deja de limitarse a la cuestión de la identidad y se convierte en algo más. En otras palabras, el proceso de autonomía se convierte en algo más que una liberación nacional, o la democracia se convierte en algo más que buscar los derechos de los pueblos originarios o la igualdad, etc. La lucha por la autonomía se convierte en una lucha para abolir el fenómeno del Estado por la vida.

Conclusión

Aunque ya no se acepte que la civilización comenzó en un lugar (Grecia) y se extendió por todo el mundo, y aunque ahora se acepte la historia de civilizaciones en distintos continentes, el estudio de la "civilización" sigue teniendo una tradición intelectual que se refiere al desarrollo capitalista y estatista de la sociedad. Sin embargo, los pueblos han creado, vivido y siguen creando civilizaciones en sus propias fórmulas y en otras direcciones.

Los pueblos han creado, vivido y siguen creando civilizaciones de diferentes formas, con diferentes objetivos e ideas. Aunque Mesopotamia y el Kurdistán han dado lugar a civilizaciones estatales, también han sido el hogar de muchas civilizaciones y culturas sin Estado. Por lo tanto, no es sorprendente que la Revolución de Rojava organice y avance en esta dirección y sea reconocida por los pueblos del territorio. Porque nosotros, es decir

el pueblo kurdo formamos parte de civilizaciones democráticas desde hace miles de años y hoy seguimos defendiéndola por la construcción de la autonomía democrática y el Confederalismo Democrático.

Bibliografía

Andok, Xebat. (27 de diciembre de 2017). Xebat Andok: Devlet ölümüնü görüdү. (ANF, Entrevistador) Recuperado el 29 de febrero de 2020, de <https://firatnews.com/kadin/xebat-andok-devlet-oeluemuenue-goerdue-100717>

Asamblea Constituyente de la Federación Democrática del Norte de Siria. (29 de diciembre de 2016). Contrato Social de la Federación Democrática del Norte de Siria. Qamishlo.

Aslan, Azize. (2022). *Economía anticapitalista en Rojava: las contradicciones de la revolución en la lucha kurda*. Bajo Tierra Ediciones, BUAP.

Beşikçi, İsmail. (1990). *Devletlerarası Sömürge Kürdistan*.: Insitut Kurde de París.

Biehl, Janeth. (2017). "Bookchin, Öcalan, and the Dialectics of Democracy". En Network for an Alternative Quest, *Challenging Capitalist Modernity Alternative Concepts and the Kurdish Quest* (págs. 164-77). International Initiative Edition.

Bilim Aydınlanma, Komitesi. (2009). *Kürt Sorununda Çözüme Doğru: Demokratik Özerklik*. Qandil: Weşanê Serxwebûn.

Cairo, Heriberto. (2020). "Más Allá De La Construcción de Estados-Nación: Evasiones de Soberanía Territorial de Los 'Pueblos' en El Siglo XXI". En M. Lois, y A. Akkaya. *Estrategias Descoloniales en Comunidades Sin Estado* (pp.19-39). Catarata.

Consejo Autónomo de Rojava. (2014). *El Contrato Social de Rojava*. Qamishlo, Siria.

Crawford, Harriet. (1991). *Sumer and the Sumerians*. Cambridge University Press.

DTK. (14 de 07 de 2011). *Demokratik Özerklik İlan Belgesi*. Diyarbakir. <https://www.kcd-dtk.org/>

Karasu, Mustafa. (2017). *Hamburg konferansı selamlama konuşması*.

Kramer, Noah. (1961). *Sumerian Mythology*. Library of Alexandria.

Leduc, Sarah. (30 de 07 de 2015). *The Kurds: The world's largest stateless nation*. <https://www.france24.com/en/20150730-who-are-kurds-turkey-syria-iraq-pkk-divided>

Lenin, Vladimir. (1914). *El derecho de las naciones a la Autodeterminación*. EHK.

Öcalan, Abdullah. (2016). *Demokratik Ulus (Nación Democrática)*. International Initiative Editiona y Mezopotamya, Neuss.

_____. (2001). *Sümer Rahip Devletinden Demokratik Uygarlığı (AIHM Savunmaları)* (Vols. I-II). Mezopotamya Yayınları.

Opciones civilizatorias frente a la crisis global: El proyecto maya zapatista

*Raúl Romero*²¹²

Introducción

La crisis económica y financiera de 2008 que impactó en todo el mundo, así como las diversas y profundas reflexiones sobre la crisis socioambiental que se vienen generando desde la segunda mitad del siglo pasado, han generado que un número creciente de personas de las ciencias, las humanidades y de los movimientos sociales comenzaran a utilizar el concepto de *Crisis civilizatoria* (Echeverría, 2010; Houtart, 2012; Millán, 2013; Löwy, 2016 y Veraza, 2010) para caracterizar la etapa que enfrentamos como humanidad. La mayor utilización del concepto, así como su generalidad, requirió matices y propició debates que permearon a diferentes corrientes del pensamiento crítico y la teoría social.

A grandes rasgos, la crisis civilizatoria es identificada como una crisis *multidimensional* de la civilización moderna capitalista, en donde fenómenos como el ecocidio y el cambio climático son tan sólo una de las dimensiones. Al mismo tiempo, el planteamiento de crisis de la civilización moderna capitalista abre la posibilidad de pensar y analizar otras formas de civilización, civilizaciones en las que podríamos encontrar respuestas a algunos de los grandes problemas de nuestro tiempo. Este tránsito de *la civilización* -única e ideal- a las *civilizaciones alternativas* -así en plural-, es en sí mismo un planteamiento radical que cuestiona y derrumba pilares ideológicos sobre los que se erigió el mundo contemporáneo, con

²¹² Instituto de Investigaciones Sociales – UNAM: raul.romero@sociales.unam.mx

su colonialismo e imperialismo, y con su narrativa dominante sobre civilización, progreso y desarrollo.

Tener diagnósticos claros de los orígenes del problema que la humanidad enfrenta hoy, e indagar sobre posibles alternativas -ambas tareas en clave civilizatoria-, es parte del presente ensayo. Así, avanzamos en la identificación de algunos de los componentes de la crisis civilizatoria, y analizamos una de las alternativas que se construyen en el sureste mexicano, una que se erige desde lo local y que tiene repercusiones globales: la propuesta de los pueblos mayas zapatistas.



Caracol Morelia, Chiapas.
(Inés Durán Matute, 2017)

El texto se divide en tres apartados. En el primero, *El problema civilizatorio*, se revisa una parte de la bibliografía más destacada sobre el debate civilizatorio y su abordaje actual, la crisis civilizatoria. Se identifica en este debate, a la crisis socioambiental como la que más consenso ha generado. En la segunda parte, *El proyecto maya zapatista*, se revisan algunas de las principales formas, características de la estructura de gobierno, de

producción, de relación con la Tierra y el diagnóstico del problema socioambiental que tienen las comunidades que se organizan en torno al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Al final, se comparten unas breves conclusiones.

El problema civilizatorio

La definición de *civilización* de un diccionario común destacará las costumbres, saberes, instituciones y aportaciones científicas o arquitectónicas de una comunidad humana. Hablará de civilizaciones antiguas y modernas, de sus formas de organización políticas, económicas, sociales y religiosas. Algunas definiciones incluirán también la oposición entre sociedad primitiva y sociedad moderna. No pretendemos aquí hacer una genealogía del concepto, mucho menos una historia o cartografía de las civilizaciones. Lo que nos interesa rastrear es el vínculo entre civilización y capitalismo, y más precisamente la noción de *civilización capitalista*.

Los estudios y debates sobre la cuestión civilizatoria surgidos a finales del siglo XIX y profundizados en la primera mitad del siglo XX son nuestro punto de partida. Dos grandes fenómenos interrelacionados marcan estos trabajos. El primero tiene que ver con las calamidades de la primera mitad del siglo XX, y que llevaron al cuestionamiento sobre las promesas incumplidas de la modernidad. Horkheimer y Adorno resumirán este punto en el *Prólogo de Dialéctica de la Ilustración* en 1944: "Lo que nos habíamos propuesto era nada menos que comprender por qué la humanidad, en lugar de entrar a un estado verdaderamente humano, se hunde en un nuevo género de barbarie" (Horkheimer y Adorno, 2018, 51).

El segundo fenómeno al que nos referimos se refiere al problema del colonialismo y las posteriores luchas de descolonización y liberación nacional, y que Aimé Cesaire analizó en su célebre *Discurso sobre el colonialismo* en 1955:

¿A dónde quiero llegar? A lo siguiente: que nadie coloniza inocentemente, que nadie coloniza tampoco impunemente; que una nación que coloniza,

que una nación que justifica la colonización —y por tanto la fuerza— es ya una civilización enferma, una civilización moralmente minada que, irremisiblemente, de consecuencia en consecuencia, de negación en negación, clama por su Hitler, o sea, por su condena.

Colonización: cabeza de playa en una civilización de la barbarie por donde, en cualquier momento, puede infiltrarse la negación simple y llana de la civilización (Aimé, 1979: 10).

Cómo es ampliamente conocido, desde los procesos de conquista y colonización de África y América se impuso un discurso que atribuyó superioridad en todos los sentidos a los colonizadores y su cristiandad. Se aplicó un modo de vida, de costumbres y de organización sociocultural y material bajo ese precepto. Este fenómeno del *yo colonizador* y el *otro colonizado* fue ampliamente estudiado por Tzvetan Todorov en su libro *La conquista de América. El problema del otro* (2008). En la literatura y correspondencia de la colonia, encontraremos que las personas indígenas o negras eran vistas “casi como humanos”, “como niños”, “como si tuvieran alma”, nunca como un *otro igual* y en la mayoría de los casos como *otro inferior*.

Este discurso encontró interesantes actualizaciones en las ciencias, en la filosofía y hasta en el derecho. La oposición entre lo cristiano y lo pagano, fue sustituyéndose por otras como moderno / primitivo o civilización / salvajismo. En su intento por comprender y explicar la sociedad de su tiempo, en 1877, Lewis Henry Morgan brindaría herramientas para explicar en clave evolucionista a la sociedad humana. Esta evolución tendría tres grandes estadios: *Salvajismo, Barbarie y Civilización*. El trabajo de Morgan rápidamente se convirtió en un referente de su época, pero no quedaría exento de interpretaciones que lo usarían para justificar el colonialismo expansionista: había que civilizar a bárbaros y salvajes.

Si civilización fue planteado como forma superior de organización social, el radical planteamiento de Rosa Luxemburgo nos deja entrever también esa línea progresiva y emancipatoria del socialismo al plantearse la alternativa *Socialismo o Barbarie*. Luxemburgo no sólo ponía en esa frase al capitalismo y su vertiente

fascista como formas de barbarie, sino que planteaba al socialismo como camino para su superación.

Es Norbert Elias quien en *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas* realizó un minucioso análisis sobre el concepto de *civilité* como antecedente de civilización. Encuentra este autor que:

La sociedad europea occidental llevó a cabo sus guerras coloniales y expansivas en nombre de la cruz durante la Edad Media, como más tarde lo haría en nombre de la civilización. Y, a pesar de toda la secularización, en esa consigna de la civilización resuena un eco de aquella idea latina de la cristiandad y de las cruzadas caballeresco-feudales. No se ha desvanecido el recuerdo de que la caballería y la fe romano-latina son testimonios de una cierta etapa de la sociedad occidental, una etapa que todos los grandes pueblos del Occidente han recorrido por igual (Elias, 1989: 99).

En su teoría del proceso civilizatorio, Elias sostiene a la civilización como un proceso “evolutivo” de comportamientos y costumbres, de modificaciones sociales, culturales y psíquicas, de hábitos y sensibilidades, de coacción social y autocoacción. Este proceso, que no es racional ni planificado, sostiene Elias, tiene un sentido: la contención de la violencia, la economía de los afectos, el autocontrol de las emociones, la monopolización de la violencia, es decir, el Estado:

En términos generales, la dirección en la que se cambian el comportamiento y la economía afectiva de los hombres cuando se transforma la estructura de las relaciones humanas del modo indicado es la siguiente: las sociedades que carecen de un monopolio estable de la violencia física son, al propio tiempo, sociedades en las que la división de funciones es relativamente escasa y las secuencias de acciones que vinculan a los individuos, relativamente breves. A la inversa; sociedades con monopolios estables de violencia física, representados, en un principio, por una gran corte principesca o real, son sociedades en las que la división de funciones es más o menos complicada y en las que las secuencias de acciones que vinculan a los individuos, son más prolongadas, mientras que también son mayores las dependencias funcionales de unas personas con relación a otras (Elias, 1989: 454).

El revolucionario Abdullah Öcalan es uno de los autores que ha desarrollado a profundidad el concepto de civilización capitalista. Para este autor, “[...] la historia reconoce tres formas de sociedad: la primitiva, la estatal de clases o civilización y la sociedad plural y democrática [...]” (Öcalan, 2017: 122). En sus textos más recientes, Öcalan remplazará el término primitivo por el de pre-civilizacional o el de sociedad natural.

Apoyado fuertemente en la obra de Fernand Braudel, Öcalan caracterizará a la civilización capitalista como aquella en la que existe una división en clases sociales, una organización de carácter estatal, un mercado y una priorización de la ciudad. Para este autor la civilización, en este sentido, no es una evolución sino un retroceso que atenta contra características de la sociedad matriarcal comunal que se observaban en algunas regiones de África, Asia y Europa. En el pensamiento de Öcalan el Estado-Nación, el Industrialismo, el patriarcado y la destrucción de la naturaleza son pilares de esta civilización capitalista. Con este aporte, Abdullah Öcalan nos invita a mirar al capitalismo no como un sistema económico, sino como una forma de civilización, y nos convocará también a pensar en alternativas de ese tamaño, en civilizaciones democráticas y plurales.

Desde Brasil, en la década de los 70, Darcy Ribeiro comenzó a acuñar el término de civilizaciones emergentes para referirse a “los pueblos sobrevivientes de la civilización incaica, de la civilización azteca, y de la maya que, después de siglos de la más terrible opresión, comienzan a estructurarse como pueblos en sí, aspirando a la autodeterminación” (Ribeiro, 2017: 285). Junto a estos pueblos, Ribeiro colocó planteamientos del movimiento verde, del movimiento feminista y del movimiento pacifista que aportaban nuevos cuestionamientos hacia una revolución cultural y material.

Por su parte, Andrés Aubry (2007) llamará la atención sobre algunos de los pilares de la civilización moderna capitalista, a la que define como una red sistémica del poder interestatal, con su centro estructural y estados dóciles periféricos. El modelo de organización social sería el Estado-Nación y encontraría su programa ideológico

fundante en la Ilustración y en el Liberalismo. Se caracteriza por aspirar a los monopolios tanto en el conocimiento como en la economía, y su sociedad está dividida en clases sociales. Las ideas de progreso y desarrollo serán el complemento del ideal civilizatorio.

Es Bolívar Echeverría el autor que más ha desarrollado el vínculo entre modernidad, civilización capitalista, su crisis, y las modernidades alternativas. Al respecto, en su obra *La modernidad de lo barroco*, desarrollará esta idea así:

Cuando hablamos de crisis civilizatoria nos referimos justamente a la crisis del proyecto de modernidad que se impuso en este proceso de modernización de la civilización humana: el proyecto capitalista en su versión puritana y noreuropea, que se fue afirmando y afinando lentamente al prevalecer sobre otros alternativos y que domina actualmente, convertido en un esquema operativo capaz de adaptarse a cualquier sustancia cultural y dueño de una vigencia y una efectividad históricas aparentemente incuestionables. La crisis de la civilización que se ha diseñado según el proyecto capitalista de modernidad lleva más de cien años. Como dice Walter Benjamín, en 1867, "antes del desmoronamiento de los monumentos de la burguesía", mientras "la fantasmagoría de la cultura capitalista alcanzaba su despliegue más lúminoso en la Exposición Universal de París", era ya posible "reconocerlos en calidad de ruinas". Y se trata sin duda de una crisis porque, en primer lugar, la civilización de la modernidad capitalista no puede desarrollarse sin volverse en contra del fundamento que la puso en pie y la sostiene -es decir, la del trabajo humano que busca la abundancia de bienes mediante el tratamiento técnico de la naturaleza-, y porque, en segundo lugar, empeñada en eludir tal destino, exacerba justamente esa reversión que le hace perder su razón de ser. Época de genocidios y ecocidios inauditos -que, en lugar de satisfacer las necesidades humanas, las elimina, y, en lugar de potenciar la productividad natural, la aniquila-, el siglo XX pudo pasar por alto la radicalidad de esta crisis debido a que ha sido también el siglo del llamado "socialismo real", con su pretensión de haber iniciado el desarrollo de una civilización diferente de la establecida. Se necesitó del derrumbe de la Unión Soviética y los estados que dependían de ella para que se hiciera evidente que el sistema social impuesto en ellos no había representado ninguna alternativa revolucionaria al proyecto de civilización del capital: que el capitalismo de estado no había pasado de ser una caricatura cruel del capitalismo liberal (Echeverría, 2017: 34-35).

La civilización moderna capitalista, como hemos visto, no debe confundirse sólo como un sistema económico, es una forma civilizatoria con un programa ideológico, político, económico, cultural, con instituciones y con formas normativas del comportamiento y la conducta humana. Civilización no es sinónimo de cultura, pero la civilización capitalista sí intenta imponer un modo de reproducción material y cultural de la vida. Los valores, ideas, instituciones, costumbres, estéticas, modos e intereses de la burguesía son la base constitutiva de esta civilización. Como veremos en el siguiente apartado, es ese modelo civilizatorio el que está en crisis no porque ya no sirva, sino porque pone en riesgo la vida humana y no humana.

Crisis civilizatoria

En la literatura revisada para este trabajo, es precisamente la propuesta analítica de Bolívar Echeverría la más referenciada. Para este autor, la crisis civilizatoria no es una crisis nueva, sino una crisis permanente que tiene su núcleo en la *enajenación* capitalista. Para desarrollar esta idea, Echeverría (2010) plantea que así como el capitalismo llevó al ser humano a abdicar de su capacidad de definir su propio mundo, es decir, de su “calidad de sujeto”, para imponer el valor de la *mercancía capital* como sujeto sustitutivo, también llevó a la modernidad y a la neotécnica, con su promesa de emancipación y abundancia, a una modernidad capitalista en donde la neotécnica es utilizada para generar mayor escasez y esclavitud. “La crisis civilizatoria acompaña permanentemente al modo de producción capitalista [...]”, “[...]se agudiza conforme el sistema avanza y en ocasiones se ve con mucha fuerza [...]” (Echeverría, 2010: 9). Así lo escribe este autor:

Considero que es importante decir que esta crisis en la que estamos inmersos, y que está conmoviendo el conjunto de la vida social, es una crisis de la calidad misma de la vida civilizada, una crisis que no solo es económica y política, no es solo una crisis de los estados nacionales y sus soberanías sino que está afectando y que lleva afectando mucho tiempo a los usos y

costumbres de todos órdenes: sexuales, culinarios, habitacionales, cohabitacionales; que afecta a la definición misma de lo que es la política, de lo que es la familia, de lo que es la educación de la relación entre la ciudad y el campo. Todos estos elementos están en crisis al mismo tiempo que aparecen estas crisis económicas y financieras (Echeverría, 2010: 5).

Si bien el momento histórico que multiplicó las reflexiones sobre la crisis civilizatoria es la crisis económica y financiera de 2008 (Torres, 2009), diferentes especialistas apuntaron, al igual que Echeverría, que la crisis civilizatoria es una crisis multidimensional. Este elemento es fundamental, pues se toma distancia de los dogmas economicistas que predominaron durante mucho tiempo en el pensamiento crítico, los cuales observaban con cierto determinismo las crisis cíclicas del capital. La mirada se amplió y ello, como escribió François Houtart, es una “primera señal del carácter cultural de la crisis” (Houtart, 2012: 143). En el mismo sentido apunta Echeverría cuando nos invita a pensar no sólo en los *cuántos* de la crisis, sino sobre todo en los *cuáles* (Echeverría, 2010).

Houtart señala que no sólo se asiste a una crisis financiera y económica, sino a un momento en que “Varias crisis se combinan, pero todas tienen el mismo origen: la lógica del sistema capitalista” (Houtart, 2012: 143). Armando Bartra (2013) tiene una lectura que coincide con la de Houtart. Para él lo que hay es una crisis unitaria, pero con varias dimensiones: medioambiental, energética, alimentaria, migratoria, política, bélica, sanitaria, económica, del modo de producción capitalista y de la sociedad urbano industrial, y si bien cada cara de la crisis es alarmante, en su conjunto conforman una “catástrofe civilizatoria inédita” (Bartra, 2013: 36). Para este mismo autor, el “catálogo de desgracias” tienen un “origen común”: “[...] lo que hay hoy es una crisis de la modernidad: la modernización está llena de crisis y avanza por crisis, hoy lo que está en crisis no es este proceso de modernización, hacia una nueva etapa de modernización; lo que está en crisis es el concepto mismo de modernidad” (Bartra, 2013: 54).

Para Margara Millán (2013) también es la *modernidad realmente existente* la que está en crisis, y para ser más precisos:

“[...] su configuración histórica; de los sustentos que en su cultura y modo de comprender y disponer del hecho de lo humano han sido sostén y resultado de su devenir capitalista” (Millán, 2013: 50). Recuperando la diferenciación que Echeverría hace entre modernidad y capitalismo, Millán coincide en que lo que está en crisis es la modernidad capitalista.

Aunque Jorge Veraza plantea la “crisis de la forma neoliberal de civilización” (Veraza, 2010), también coincide en que se trata de una crisis en la que convergen otras crisis: la económica, la ambiental, la del agua, la alimentaria, la de salud, la de los derechos humanos, “sin olvidar la de la ciencia y la cultura en general” (Veraza, 2010: 138).

Ana Esther Ceceña es otra de las autoras que ha profundizado en el carácter civilizatorio de la crisis, para ella la:

“[...] civilización moderna parece estar atrapada en un laberinto sin salida. Ni su ciencia, ni las fuerzas del progreso logran resolver los problemas que ellas mismas causaron. La voracidad de la acumulación, favorecida por las grandes potencias de la tecnología capitalista, engullen no sólo lo existente sino lo por venir. Las fuerzas apropiativas han crecido exponencialmente llegando a una situación de daño irreversible” (Ceceña, 2013: 91-92).

Las reflexiones de Ceceña se enfocan en analizar la crisis del *ethos* de la modernidad, sobre todo su fundamento epistemológico y la disputa desde los sentidos y las cosmovisiones.

Por su parte, Michael Löwy (2014) prefiere hablar sobre la “crisis de la civilización capitalista industrial moderna”, a la que se refiere como la crisis de un modo de vida “cuya caricatura es el famoso *american way of life*” (Löwy, 2014: 60). En Löwy también convergen varias crisis, pero precisa que la amenaza más preocupante es la crisis ecológica, la cual no tiene solución dentro del sistema capitalista. Este aspecto ecológico de la crisis de la civilización moderna capitalista es el que abre posibilidades de diálogos y convergencias con otras corrientes científicas y también con los saberes de los pueblos.

Para Paul Crutzen (2006), premio nobel de química en 1995, la crisis ecológica está asociada directamente con lo que

él llamó el *Antropoceno*, etapa en el que la humanidad adquirió la capacidad de ser una “fuerza geológica”, es decir, una fuerza terrestre interna equivalente a los volcanes o los sismos. Para Crutzen el Antropoceno comenzaría con la revolución industrial, periodo desde el que se identifica un despunte considerable en la emisión y concentración de gases de efecto invernadero. El Panel Intergubernamental Sobre el Cambio Climático tiene una lectura similar con respecto al punto de inflexión de la crisis. Su informe de 2021²¹³ también coincide en que es la Revolución Industrial la que marca un antes y un después en la producción de gases de efecto invernadero y que ha generado una emergencia climática que debiera entenderse, según palabras del secretario general de la ONU, António Guterres, como un “código rojo para la humanidad”.

Para Maristella Svampa (2016), el concepto de antropoceno sintetiza lo que diferentes especialistas llaman crisis civilizatoria, pues el concepto en sí mismo marca un punto de no retorno, una suerte de “bifurcación geológica”. Además, esta autora también encuentra en el concepto de antropoceno una crítica a los fundamentos epistemológicos de la modernidad:

“[...] un concepto también profundamente filosófico porque pone en cuestión la visión antropocéntrica que, desde la modernidad, ilustrada por la filosofía de René Descartes, se ha construido sobre la relación sociedad naturaleza. En términos filosóficos, la modernidad se ha construido sobre la base de la separación entre el ser humano y naturaleza, entre sustancia pensante y sustancia extensa. Es lo que se denomina la ontología dualista” (Svampa, 201: 4).

Para autores como Altvater (2014) y Serratos (2020), el antropoceno, desde una perspectiva crítica, puede ser identificado como *Capitaloceno*. Este planteamiento parte de señalar que no es la acción humana en general la que provocó la actual situación de

²¹³IPCC. *Climate Change 2021 The Physical Science Basis Working Group I Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. IPCC, 2021. [Ver en línea: https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_SPM_final.pdf]

emergencia climática, y enfoca su análisis en el capitalismo, con sus procesos de colonización, industrialización y globalización, como sistema responsable de la crisis. Aquí el capitalismo no es observado solamente como un sistema de relaciones sociales basado en la explotación y la dominación, sino también como una era marcada por esas relaciones y sus efectos: el capitaloceno.

Vale destacar los aportes que en ese sentido ha hecho Jason W. Moore (2013), quien propone una teoría unificada del capitalismo como *ecología-mundo*, en donde la acumulación de capital es observada de forma dialéctica junto a la búsqueda del poder y la producción de la naturaleza. En palabras del propio More: "La infinita acumulación de capital y la apropiación interminable de la Tierra son las dos caras de la misma moneda" (Moore, 2013: 14). La propuesta de Moore es clave, porque propone al capitalismo también como una *reorganización de la naturaleza*, la cual, además, coincidiendo con la lectura del sistema mundo de Immanuel Wallerstein, conforma una ecología-mundo capitalista que encuentra un momento fundamental en 1492 con el "descubrimiento" y "conquista" de América.

Hay que recordar que ese efecto devastador del modo de producción capitalista sobre los territorios ya había sido advertido por Federico Engels, quien alertó sobre la "venganza" de la naturaleza al mismo tiempo que insistía en el carácter dialéctico de la relación humanidad/naturaleza. Así lo escribió el *maestro del proletariado* en su célebre texto *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*:

Sin embargo, no nos dejemos llevar del entusiasmo ante nuestras victorias sobre la naturaleza. Después de cada una de estas victorias, la naturaleza toma su venganza. Bien es verdad que las primeras consecuencias de estas victorias son las previstas por nosotros, pero en segundo y en tercer lugar aparecen unas consecuencias muy distintas, totalmente imprevistas y que, a menudo, anulan las primeras. Los hombres que en Mesopotamia, Grecia, Asia Menor y otras regiones talaban los bosques para obtener tierra de labor, ni siquiera podían imaginarse que, al eliminar con los bosques los centros de acumulación y reserva de humedad, estaban sentando las bases de la actual aridez de esas tierras. Los italianos de los Alpes, que talaron en las laderas

meridionales los bosques de pinos, conservados con tanto celo en las laderas septentrionales, no tenían ni idea de que con ello destruirían las raíces de la industria lechera en su región; y mucho menos podían prever que, al proceder así, dejaban la mayor parte del año sin agua sus fuentes de montaña, con lo que les permitían, al llegar el período de las lluvias, vomitar con tanta mayor furia sus torrentes sobre la planicie. Los que difundieron el cultivo de la patata en Europa no sabían que con este tubérculo farináceo difundían a la vez la escrofulosis. Así, a cada paso, los hechos nos recuerdan que nuestro dominio sobre la naturaleza no se parece en nada al dominio de un conquistador sobre el pueblo conquistado, que no es el dominio de alguien situado fuera de la naturaleza, sino que nosotros, por nuestra carne, nuestra sangre y nuestro cerebro, pertenecemos a la naturaleza, nos encontramos en su seno, y todo nuestro dominio sobre ella consiste en que, a diferencia de los demás seres, somos capaces de conocer sus leyes y de aplicarlas adecuadamente (Engels, 1973: 69-70).

La dimensión ecológica de la crisis civilizatoria es también la que ha llevado a diferentes especialistas a diagnosticar una situación de colapso. Destaca el trabajo de Carlos Taibo (2017), quien se dio a la tarea de revisar una amplia bibliografía y compilar una importante serie de datos y documentos que sostienen esta tesis.

En su libro *Colapso. Capitalismo terminal, transición ecosocial, ecofascismo*, Taibo sostiene la tesis de que el colapso es probable, entendido el colapso como:

"[...] un golpe muy fuerte que trastoca muchas relaciones, la irreversibilidad del proceso consiguiente, profundas alteraciones en lo que se refiere a la satisfacción de las necesidades básicas, reducciones significativas en el tamaño de la población humana, una general pérdida de complejidad en todos los ámbitos, acompañada de una creciente fragmentación y de un retroceso de los flujo centralizadores, la desaparición de las instituciones previamente existentes y, en fin, la quiebra de las ideologías legitimadoras, y de muchos de los mecanismos de comunicación, del orden antecesor" (Taibo, 2017: 31-32).

Taibo es cuidadoso de no equiparar el colapso con la extinción de la especie humana, sino con un modo de civilización con un "[...] determinado tipo de progreso desestabilizador" (Taibo. 2017: 42).

Al igual que en otros autores que hemos revisado, en Taibo conviven varios colapsos: financiero, comercial, político, social, cultural y, a diferencia de otros colapsos de civilizaciones anteriores, o incluso de la Francia de la segunda guerra mundial o de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas -ejemplos a los que el autor recurre-, la escala del colapso al que estaríamos asistiendo es de carácter global. Dos son los factores más importantes del colapso que el autor destaca: el cambio climático y el agotamiento de las materias primas energéticas.

Luego de comentar las respuestas que surgen frente a este colapso, ya sea las de alternativa, las de transición y las ecofascistas, Taibo concluye que "dificilmente podremos evitar el colapso" y que la situación se hace más alarmante ante la falta de medidas que desde los Estados se implementan para enfrentarlo. Ante eso, el autor apuesta por:

[...] la construcción de espacios autónomos autogestionados, desmercantilizados y, ojalá, despatriarcalizados (y en esfuerzos encaminados a autogestionar y a socializar, hasta donde ello sea posible, los servicios públicos). Esos espacios, que deben pelear por su federación y por un incremento de su dimensión de confrontación con el capital y con el Estado, tanto pueden servir para evitar el colapso –ésta es la versión más optimista– como para prepararnos para lo que está llamado a ocurrir después de aquél –la versión tal vez más realista–. En un horizonte como en el otro tendrán que hacer frente, desde fuera del capitalismo y de sus reglas, a un programa mínimo en el que se den cita verbos como decrecer, desurbanizar, destecnologizar, despatriarcalizar y descomplejizar nuestras sociedades (Taibo, 2017: 181-182).

En resumen, la crisis de la civilización moderna capitalista es una crisis *multidimensional*, una crisis que atraviesa todos los órdenes, desde los epistemológicos hasta los materiales. Es una crisis de los *cuántos* y de los *cuáles*. En esta combinación de crisis sobresale la crisis ecológica, pues ha llevado a la actual civilización hegemónica a una situación de colapso. Sin embargo, es importante remarcar que la civilización moderna capitalista no es la única forma civilizatoria, que existen y han existido formas diferentes de civilización, incluso *civilizaciones no-capitalistas*.

Frente a la actual situación de colapso que enfrentamos, se vuelve importante indagar cuáles son y qué características tienen esas otras formas civilizatorias que coexisten en el mundo actual, qué diagnósticos tienen del mundo y qué alternativas proponen. Este trabajo se enfoca en el Gran Caribe, y particularmente en las luchas de resistencia y en el proyecto alternativo que construyen con pueblos mayas zapatistas.

El proyecto maya zapatista

De acuerdo con la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), se estima que en 2018 la población indígena de América Latina y el Caribe asciende a 58,2 millones de personas, y que en total existen más de 800 pueblos indígenas en la región. Brasil es el país donde más pueblos originarios habitan en total: 305. En el continente, por debajo de Brasil se ubican Colombia y México, que también son los países del Gran Caribe con mayor diversidad de pueblos originarios: 102 y 78, respectivamente (CEPAL, 2020).

Es en Centroamérica donde floreció una de las civilizaciones más imponentes de la América precolombina: la civilización Maya. Esta civilización, de la que se tienen registros desde el siglo III de nuestra era (López Austin y López Luján, 2001), se desarrolló en partes de lo que hoy es el sureste mexicano (Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y Chiapas), Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica (Amador y Bolaños, 1974; López Austin y López Luján, 2001). Destacó como civilización, entre otros elementos, por sus desarrollos en arquitectura, urbanismo, astronomía, artes, matemáticas (uso del cero y su notación aritmética por órdenes del sistema vigesimal), literatura y su escritura jeroglífica (Barrera-Vásquez, 2013). De acuerdo con Pérez López-Portillo: “[...] lo maya no denota una entidad homogénea y unitaria, sino una pluralidad de pueblos pertenecientes a una macrofamilia lingüística”, por lo que cuando se habla de la civilización maya se hace referencia a una pluralidad de pueblos y prácticas (2007: 63).

Un elemento constantemente destacado entre mayistas, es la forma de organización política de los mayas, una articulación

de Ciudades-Estado que se unían casi siempre con fines bélicos por lo general. Con esta idea coinciden López Austin y López Lujan, quienes hablan de una “[...] pléyade de ciudades-estado que formaban redes de subordinación militar, social, política, económica y ritual” (López Austin A. y López Lujan L., 2001:157). Por su parte, Alberto Ruz escribe:

En el momento de la Conquista, el área maya estaba dividida en entidades políticas autónomas, Estados, provincias o cacicazgos independientes. En la época clásica debió existir una situación semejante, no sólo porque la población maya estaba formada por numerosos grupos etnolingüísticos, sino por la diferenciación estilística que revelan los sitios arqueológicos, pese a que la mayor parte fue ocupada por pueblos de un mismo nivel tecnológico, económico y cultural que participaban de los mismos conocimientos y de las mismas creencias (Ruz, 1989: 11).

Como civilización, la maya encuentra su colapso -utilizando el sentido que da a este concepto Carlos Taibo- con las guerras de conquista y colonización que el imperio español desató en el continente americano. Pero este colapso no impidió la pervivencia, hasta nuestros días, de pueblos mayas, los cuales han librado intensas e interesantes batallas, reconstituyéndose como pueblos, con sus lenguas, sus saberes y sus territorios (García de León, 1985). Estas batallas atrajeron la mirada mundial durante la década de los noventa del siglo pasado, cuando junto a otros pueblos originarios de América Latina los pueblos mayas fueron parte de las movilizaciones por los *500 Años de Resistencia Indígena, Negra y Popular*. Un nuevo capítulo en las historias de las luchas de los pueblos comenzó a escribirse en aquella época (Romero, 2021).



Caracol La Garrucha, Chiapas.
(Inés Durán Matute, 2017)

Desde la conquista, Centroamérica y el Gran Caribe han significado una importante posición geopolítica, tanto por su ubicación -la puerta de entrada al continente- como por su riqueza en recursos naturales.

Ni la importancia geopolítica Gran Caribe ni las resistencias de los pueblos originarios que lo habitan son cosa del pasado. De hecho, en las últimas décadas, tanto gobiernos neoliberales como otros que se autoproclaman antineoliberales, han impulsado la construcción de proyectos y megaproyectos extractivos, energéticos y de infraestructura en la región. En ambos casos han encontrado la resistencia de pueblos originarios, organizaciones campesinas y movimientos populares que defienden el territorio desde distintos enfoques. Destacan en particular los proyectos y megaproyectos impulsados por el presidente de México Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), ubicado constantemente en el campo de los progresismos, pero que ha retomado iniciativas de integración norteamericana impulsadas en los peores años del

neoliberalismo, como es el caso del Tren Maya o el Corredor del Istmo de Tehuantepec.

Son precisamente pueblos de raíz maya -tzeltal, tzotzil, tojolabal, mam y ch'ol- los que el 1 de enero de 1994, agrupados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se reivindicaron como "producto de 500 años de luchas" y declararon la guerra al Estado mexicano. Desde 1994 hasta el día de hoy, los pueblos mayas zapatistas han logrado construir un proyecto alternativo en el que construyen puentes con otras formas de pensar y habitar el mundo, lo que les ha valido el reconocimiento de diferentes actores a nivel mundial.

El 19 de diciembre de 1994, la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) anunció que como resultado de la campaña "Paz con Justicia y Dignidad para los Pueblos Indígenas", y con apoyo de la población local, tomaron el control de 38 municipios en el estado de Chiapas. La toma se realizó sin enfrentamiento alguno, y respetando el "cese al fuego" en el que se encontraban en ese momento.



Caracol La Garrucha, Chiapas.
(Inés Durán Matute, 2017)

La población civil de esos municipios se dio a la tarea de renombrarlos de acuerdo con sus creencias, usos y costumbres, y de elegir a sus propias autoridades. La conciencia rebelde se hizo notar. Los pueblos eligieron nombres como General Emiliano Zapata, Libertad de los Pueblos Mayas, Ernesto Che Guevara, Lucio Cabañas o Magdalena de la Paz. Con ellos, los territorios que antes poseían hacendados y finqueros fueron resignificados.

Los nuevos municipios pasaron a regirse con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, las Leyes Revolucionarias Zapatistas de 1993 y las leyes del propio municipio. Así nacieron los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ), los cuales practican el autogobierno a través de Consejos Autónomos. El EZLN sólo se encargaría de dar protección frente a ataques militares o paramilitares. "Los ejércitos deben usarse para defender, no para gobernar. El trabajo de un ejército no es ser policía o agencia de ministerio público", dijeron los zapatistas por medio de su vocero.

En 2001 el EZLN dio una última oportunidad al Estado mexicano para que reconociera su derecho, y el de todos los pueblos indígenas, a la autonomía. Miles de personas se volcaron a las calles en todo el país para apoyar la exigencia. Por su parte, la clase política toda, incluidos los partidos de "izquierda", dieron la espalda a los pueblos originarios de México: los Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígena fueron rechazados y se abonó así al camino de despojo y saqueo.

Los pueblos organizados en torno al EZLN dijeron que los tiempos *de pedir y de exigir* estaban agotados, y que era momento de pasar al *tiempo de ejercer*. Luego de comunicar la suspensión total de cualquier contacto con el Gobierno Federal y con los partidos políticos, el 9 de agosto de 2003 se anunció la creación de cinco Caracoles Zapatistas y sus respectivas Juntas de Buen Gobierno (JBG).

Los Caracoles pasaron a sustituir a los *Aguascalientes*, construidos en 1995 con el objetivo de ser puntos de encuentro entre las culturas de los pueblos zapatistas y las otras culturas de México y del mundo. Los Caracoles tienen una función similar, la

de “ventanas para vernos dentro y para que veamos fuera”, la de “bocinas para sacar lejos nuestra palabra y para escuchar la del que lejos está”, dicen los rebeldes del sureste (Marcos, 2003). Por su parte, las Juntas de Buen Gobierno funcionan mediante los siete principios del *mandar obedeciendo*²¹⁴, y mediante mecanismos como la rotatividad, la revocación de mandato y la rendición de cuentas. Se trata de verdaderas redes de poder popular, poder del pueblo organizado. En ellas se articulan los Consejos Municipales, los cuales a su vez agrupan a las autoridades comunitarias. Así es como se va tejiendo una forma emancipadora del poder en el que los gobernantes pasan a ser servidores, personas que mandarán obedeciendo al pueblo.

En territorio zapatista los logros del ejercicio de autogobierno son fácilmente perceptibles. Los pueblos zapatistas han dedicado sus esfuerzos a darse a sí mismos techo, tierra, trabajo, salud, alimentación, educación, democracia, libertad, justicia, cultura e información. Entre 2013 y 2015 el EZLN realizó varios cursos y niveles de la *Escuelita Zapatista*, una interesante iniciativa en la que sus Bases de Apoyo mostraron a miles de personas de todo el mundo los resultados de su proceso organizativo. En aquella ocasión explicaron que hay cuatro instancias territoriales para la organización: pueblo, región, municipio y zona. Estas instancias cuentan con tres niveles de autoridades autónomas: comunitarias, municipales y las JBG. Sin embargo, la máxima instancia son siempre los pueblos y sus asambleas. En los distintos niveles de gobierno no participan milicianos zapatistas, están impedidos. El gobierno es únicamente para civiles. Cada JBG puede durar por dos o tres años —según la zona— y también funcionan como instancias de impartición de justicia.

Pablo González Casanova describe así a los Caracoles zapatistas y sus Juntas de Buen Gobierno:

²¹⁴ Principios fundamentales del autogobierno zapatista: 1) Obedecer y no mandar, 2) Representar y no suplantar, 3) Bajar y no subir, 4) Servir y no servirse, 5) Convencer y no vencer, 6) Construir y no destruir y 7) Proponer y no imponer.

Se trata de un programa de acción, de conocimiento, de perseverancia y dignidad para construir un mundo alternativo, organizado con respeto a las autonomías y a las redes de autonomía. Su objetivo es crear con las comunidades, por las comunidades y para las comunidades, organizaciones de resistencia que desde ahora formen mallas a la vez articuladas, coordinadas y autogobernadas que les permitan mejorar su capacidad de contribuir a que otro mundo sea posible (González Casanova, 2009: 338).

Las autoridades electas en asamblea, para cualquier nivel de gobierno, no reciben salarios, su manutención y la de su familia recae en las comunidades. Hay diferentes cargos: policías, agentes, comisariados, etc. y en todos participan hombres y mujeres. En un ejercicio de reappropriación y reconstrucción del lenguaje de acuerdo con el género, los y las zapatistas han feminizado algunos términos; por lo que se escuchan algunos como *jóvena*, *agenta* y *comisariada*.



Caracol Oventik, Chiapas.
(Inés Durán Matute, 2017)

Una de las bases principales del proyecto zapatista es la tierra. En palabras del Subcomandante Moisés, se trata de [...] la base

de la resistencia económica del zapatismo". Es la que garantiza su capacidad autogestiva y sobre la que ensayan un mundo postcapitalista, uno de "alma agraria". El trabajo colectivo es clave en su proceso, por medio de este logran financiar la organización, conformar cooperativas de pan, de ganado, de zapatos. Incluso se han construido instituciones bancarias, como el Banco Autónomo Comunitario, que apoya a las familias en situaciones de emergencia. También se hace de acuerdo con la organización territorial y funciona como un punto de convergencia entre las distintas familias. Así lo describe el Subcomandante Moisés:

Y el trabajo colectivo se hace a nivel pueblo, o sea local, comunidad; se hace nivel regional, así le decimos, región es donde ya están agrupados 40, 50 o 60 pueblos, a eso le decimos región.; y luego se hace el trabajo colectivo a nivel municipal, cuando decimos nivel municipal a veces junta 3, 4 o 5 regiones, ya ése es el Municipio Autónomo Rebelde Zapatista (2015: 83).

Las miles de hectáreas que fueron recuperadas en 1994, sirven hoy para el cultivo de alimentos de autoconsumo, venta o intercambio. A lo largo de dos décadas, se han formado colectivos de maíz, frijol, etc., siempre de acuerdo con el tipo de tierra y clima de la comunidad. También hay colectivos de cría de cerdos y pollos, cooperativas de café y panaderías. Nazario (2013), integrante en 2013 del Consejo Autónomo del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Rubén Jaramillo, relata cómo fue adoptándose y creciendo el "trabajo colectivo" en su municipio. Destaca también la participación de las mujeres en ese proceso:

Antes de 94 empezamos este trabajo colectivo de las compañeras, se reunieron los recursos, los que van juntando en los trabajos de las compañeras. Ahora ya tiene cierta ganancia y ya empezaron a comprar ganado, tenemos el ganado en esa comunidad. Para ese trabajo no pidieron dinero, ningún préstamo, nada, es con su propio esfuerzo de las compañeras, pero también de los compañeros han apoyado a limpiar, hacer el chapeo y la vacunación. Eso es lo que tuvieron que trabajar los compañeros sin proyectos de los hermanos solidarios y los que quedaron en la organización, haciendo esos trabajos, están conscientes de dónde se va a gastar lo que sale y los trabajos

que se están haciendo. Sabemos que se necesitan los recursos para la salida de los compañeros autoridades, de las diferentes áreas, ahí es donde se está utilizando la ganancia que genera este trabajo.

Este fragmento del relato de Nazario tiene elementos sumamente interesantes que vale analizar a detalle. En primer lugar, la noción de “trabajo colectivo” devela el fuerte sentimiento comunitario y el carácter social del trabajo. Por esta misma razón, la “ganancia” es también colectiva. No hay trabajadores despojados de su fuerza de trabajo; mucho menos “dueños de los medios de producción” que exploten y se apropien del trabajo. Lo que hay son comunidades de trabajadores y trabajadoras que trabajan para sostener a sus familias y para financiar colectivamente la educación, la salud, la vivienda, las fiestas, etc.

Miriam (2013), de la comunidad Morelia, expone esto de mejor forma:

La práctica, la experiencia de los pueblos que están avanzando en el colectivo, que han entendido la importancia del trabajo colectivo, es que deben apoyarse entre ellos. Los compas chapean el portero, las compas compran el ganado, compran la sal, el medicamento y los compas aplican ese medicamento; pero cuando hay necesidad del pueblo, si se descompuso el radio, si no hay batería, también las mujeres venden su ganado, aportan junto con los compañeros. Así estamos caminando juntos con nuestro trabajo.

Esta concepción del trabajo está en completa concordancia con el proyecto económico que se desarrolla en los Caracoles, una economía comunitaria y solidaria, que además de permitir la autosostenibilidad del proyecto, les permite hacer frente a la guerra de contrainsurgencia, con la que, por medio de programas sociales, los gobiernos federal, estatal y municipal han intentado desestabilizar a los zapatistas.

Aunado a lo anterior, los pueblos originarios que se agrupan en torno al EZLN fomentan un modelo económico “sostenible”, o como ellos mismos la llaman, de respeto a la *Madre Tierra*. Alondra (2013), integrante de la comisión de mujeres de la Región Jacinto Canek, Caracol de Oventik, profundiza en este tema:

Nuestros compañeros autoridades tienen el compromiso de promover que cada familia zapatista cultive en sus parcelas, sembrando los cultivos que se dan en nuestra región. Es necesario aprender qué cultivo se dan en nuestro terreno y rescatar todo lo que hacían nuestros abuelos, como elaborar ollas, comales de barro. Sembrar el árbol que sirve para jícara, tecomate, porque es una manera no estar muy dependiente de los productos capitalistas.

Necesitamos cuidar nuestras semillas criollas porque es la mejor y es algo que nos hace estar fuertes en la resistencia. Algunas comunidades de nuestros municipios practican la agroecología, los compañeros que hacen este trabajo explican que esto ha ayudado a mejorar la producción y la alimentación, por eso es una de las tareas que en todas las comunidades se practique. Los compañeros productores de café de los cinco municipios han logrado organizarse y formar una cooperativa en donde ellos propiamente van a exportar su café a otros países y con buen precio.

La autogestión que construyen los pueblos zapatistas les ha permitido levantar sus propios sistemas de educación, de salud, de comunicación y en otras áreas. Los responsables de impartir educación en las escuelas zapatistas son los “promotores de educación”, jóvenes hombres o mujeres de las comunidades que se han capacitado para guiar a los alumnos en el proceso colectivo de aprendizaje. Los promotores no reciben salario, las comunidades se encargan de sostenerlos —y a su familia en caso de que ellos o ellas sean el sostén— aportando parte de su cosecha. También es la comunidad la que se encarga de aportar los materiales necesarios: cuadernos, lápices, infraestructura, etc.

En el plano de la salud los zapatistas también han generado importantes logros. Los saberes de los pueblos, conservados y reproducidos como parte de su propia cultura, se combinaron con los conocimientos aportados por personas y organizaciones solidarias que han acompañado a los pueblos zapatistas. Para 2003, con la creación de los Caracoles, se evidenció que las clínicas, hospitales y promotores y promotoras de salud zapatistas daban mejor y mayor atención que las clínicas del Sistema Nacional de Salud en la región.

La salud para los zapatistas es parte complementaria del proyecto autonómico. En las asambleas se nombran a hombres y mujeres que serán promotores y coordinadores de salud, quienes tampoco tienen salario; sus gastos, los de las clínicas y de los hospitales también son absorbidos por las comunidades mediante el trabajo colectivo.

Víctor (2013), ex integrante de la JBG de Oventik, relata su experiencia en “Clínica Autónoma Guadalupana”, una de las más avanzadas de todo el territorio zapatista:

La clínica “Guadalupana” que está en el centro del Caracol es una clínica central, esa clínica central se ha empezado a construir en 1991, 1992. ¿Por qué se construyó esa clínica? Porque en aquel tiempo esta comunidad estaba totalmente incomunicada, ni siquiera había luz eléctrica, ni carretera como la que hay ahorita, no había forma cómo trasladar a los pacientes a las ciudades, no había clínicas ni casas de salud de parte del gobierno del estado ni del federal. Por esa razón los mismos pueblos tuvimos que organizarnos y pensar cómo construir una casa de salud o una clínica y tuvimos que organizarnos, así en los años 1991 y 1992, se empezó la construcción.

En materia de género los cambios también son expuestos por las propias mujeres zapatistas. Previo al estallido de la guerra, el EZLN ya contaba en su Comandancia General con Comandantas y con otros rangos desempeñados por mujeres. El 31 de diciembre de 1993, en el documento la *Ley Revolucionaria de Mujeres*, incorporó también varias de sus demandas. Las nuevas generaciones de mujeres zapatistas ya no conocieron muchas de las violencias de las que eran sujeto sus abuelas o madres, violencias que provenían tanto de los dueños de las tierras como de sus familiares y parejas. A este fenómeno ellas se han referido como el “doble patrón”, el de la hacienda y el del hogar. Hoy, gracias a la doble lucha -contra los terratenientes y dentro de la organización- que libraron sus antecesoras, las mujeres pueden participar de las asambleas, de los cargos, de las labores de salud, educación, economía, etc. Son locutoras en las radios locales, o camarógrafas en los colectivos de medios de comunicación. Pueden elegir libremente a sus parejas.



Caracol La Garrucha, Chiapas.
(Inés Durán Matute, 2017)

El proceso de cambio material y cultural que viven los pueblos zapatistas, atraviesa ya a cinco generaciones. Dicho proceso se ha traducido en retos, errores y problemas que, con imaginación y persistencia, han sabido resolver. Los zapatistas ensayan una alternativa que contempla tanto la contradicción capital-trabajo como la contradicción capital-naturaleza, pero también a las dominaciones de raza, género y edad.

El diagnóstico que los zapatistas tienen sobre los riesgos de ecocidio coincide en mucho con los y las autores que antes hemos revisado. Para los pueblos zapatistas el capitalismo, con su despojo, destrucción, explotación y violencia para generar ganancias, tiene declarada una “guerra” en contra de la *Madre Tierra*. A la misma conclusión ha llegado el Congreso Nacional Indígena, la red de pueblos originarios que camina con el EZLN desde 1996. Así define el CNI la guerra capitalista: “El capitalismo ve a nuestra *Madre Tierra* como una cosa que se puede tomar y apropiar, se puede explotar, violar y aprovechar sin medida, se puede partir en

pedazos, se puede destruir y no pasa nada; entonces el capitalismo va en contra de la vida humana en este planeta" (CNI: 2017).

Para el EZLN la emergencia actual es resultado de un sistema histórico, basado en la acumulación de poder y de riquezas, y que organiza mayoritariamente la vida y el trabajo. Este sistema encuentra uno de sus puntos de partida con el genocidio y sometimiento que trajo la conquista de América. Con sus matices y diferencias, el vínculo entre cambio climático y capitalismo subyace entre los saberes de los pueblos y los aportes desde las ciencias. Sin embargo, para los pueblos originarios se trata de algo más que un diagnóstico o de tomar conciencia sobre esta emergencia global. Para ellos se trata de una cuestión de vida o muerte, pues son ellos y sus territorios los que viven las principales afectaciones, y también son ellos como pueblos y como personas los que están siendo asesinados y desaparecidos por defender sus territorios ante el despliegue de los proyectos y megaproyectos del sistema capitalista.



Recorrido de Marichuy, Vocera del Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno, en territorio zapatista.
(Inés Durán Matute, 2017)

“La naturaleza es una pared elástica que multiplica la velocidad de las piedras que le arrojamos. La muerte no regresa en la misma proporción, sino potenciada. Hay una guerra entre el sistema y la naturaleza. Esa confrontación no admite matices ni cobardías. O se está con el sistema o con la naturaleza. O con la muerte, o con la vida” (Subcomandante Galeano, 2019). Esta frase, tomada del cuaderno de apuntes del Gato-Perro, uno de los personajes del Subcomandante zapatista Galeano, resume bien la posición del EZLN frente al colapso.

Conclusiones

Los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno son un aporte de los pueblos mayas zapatistas a las luchas por la emancipación. El diálogo que establecen entre lo particular, lo nacional, lo regional y lo universal, les abre un lugar en la historia a lado de los grandes proyectos alternativos.

Con más de cinco siglos de resistencia a la conquista, a la colonia y también al Estado-nación, los pueblos originarios en general y los pueblos mayas en particular lograron también oponer resistencia a la enajenación capitalista, a renunciar a su calidad de sujeto para someterse al valor de la mercancía capital. Sus formas de organización y de relación con la Tierra, basadas en la comunidad, la propiedad colectiva y la relación dialéctica con la naturaleza fueron adaptándose a los distintos contextos sociales, políticos, económicos, militares, religiosos y más que les ha tocado vivir. Estás formas comunitarias, de propiedad colectiva y de relación dialéctica con la naturaleza hoy se muestran como formas alternativas vigentes, reales y concretas para repensar las alternativas globales.

El modelo de desarrollo lineal e infinito que la modernidad capitalista impuso topó con los límites del planeta, llevándonos al riesgo de un colapso planetario. La pandemia del Covid-19 en 2020 fue sin duda uno de los llamados más urgentes a buscar soluciones reales al problema. Sin embargo, como se ha observado en este trabajo, el problema ecológico es sólo uno de los correlatos de la

gran crisis que vivimos. Construir alternativas emancipatorias en todos los niveles, incluso ontológicas y epistemológicas, es el reto que se enfrenta. Al respecto, Svampa escribe:

[...] las reflexiones en torno a los conceptos de *Buen vivir* y de *derechos de la naturaleza* que, en el marco de una visión más holística, más relacional, más conectada con la cosmovisión indígena, se están desarrollando en América Latina, sin duda colocan un cuestionamiento también a esta visión binaria, a esta visión externa, del hombre respecto a la naturaleza, para dar lugar a otros ontologías, basadas en sentidos culturales diferentes, a otros lenguajes de valorización, del territorio y de la naturaleza, asociados a la gramática política de nuevos movimientos socioambientales y territoriales en toda América Latina y también de determinadas comunidades indígenas" (Svampa, 2016: 7).

La alternativa que construyen los pueblos mayas zapatistas viene desde abajo, fuera del Estado y de muchos paradigmas dominantes. Pero los mismos pueblos zapatistas han insistido en que no hay una sola forma, sino múltiples, y también ahí se rompe con la lógica del modelo único y la contradicción principal.

Si en el pasado las izquierdas concentraron sus tácticas y estrategias en la contradicción capital / trabajo, hoy el discurso de los y las zapatistas y sus círculos afines invitan a mirar otras opresiones, como el patriarcado y el racismo, lo anterior partiendo de una disputa que parece fundamental: Naturaleza o Capital, Vida o Muerte.

Bibliografía

Adorno, Theodor y Horkheimer, Max. (2018). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Trotta.

Amador, Alberto y Bolaños, Javier. (1974). "Civilización Maya (Copan - Tikal) (la parte)". *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 1, (pp. 265-268).

Alondra. (2013). "Política económica en la autonomía". En *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas"*.

Altvater, Elmar. (2014). "El capital y el capitaloceno". *Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional*, 13 (IX) (pp. 5-15).

Aubry, Andrés. (2007). "Los intelectuales y el poder. La otra Ciencia Social". *Revista Contrahistorias*, (núm. 8).

Bartra, Armando. (2013). "Crisis civilizatoria". En Ornelas, Raúl (Coord.). *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo* (pp. 25 -72). UNAM.

Barrera Alfredo. (2013). "Los mayas". En León-Portilla, Miguel (Edit). *Historia documental de México* (pp.129-183). UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.

Ceceña, Ana Esther. (2013). "Subvertir la modernidad para vivir bien". En Ornelas, Raúl (Coord). *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo* (pp. 91-127). UNAM.

Ceceña, Ana Esther. et. al. (2010). *El Gran Caribe. Umbral de la geopolítica mundial: Observatorio Latinoamericano de Geopolítica*.

Césaire, Aimé. (1979). *Discurso sobre el colonialismo*. UNAM-FFyL.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2020). Los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Tensiones y desafíos desde una perspectiva territorial. Naciones Unidas.

Congreso Nacional Indígena (2017). *La guerra capitalista*. México, CNI. <https://www.congresonacionalindigena.org/2017/09/17/la-guerra-capitalista/>

Crutzen, Paul. (2006). "The Anthropocene: The current human-dominated geological era". *Pontifical Academy of Sciences*, 18, (pp. 199-293).

Doroteo. (2013). "Educación autónoma". En *Gobierno autónomo II. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas*.

Echeverría, Bolívar. (2017). *La modernidad de lo barroco*. Ediciones Era.

_____. (2010). "Crisis civilizatoria". *Estudios ecológicos*, 6.

Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Comandanta Esther

(2003), "A los pueblos indios de México". Enlace Zapatista. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/08/09/comandanta-esther-a-los-pueblos-indios-de-mexico/>

Elias, Norbert. (1989). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Fondo de Cultura Económica.

Engels, Federic y Marx, Karl. (1973). Obras Escogidas, Tomo III. Editorial Progreso.

Fernández, Paulina. (2009), "Gobierno autónomo zapatista. Características antisistema político mexicano", Texto presentado en el Primer coloquio internacional in Memoriam Andrés Aubry. Planeta Tierra, movimientos antisistémicos. Universidad de la Tierra. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2010/02/15/gobierno-autonomo-zapatista-caracteristicas-antisistema-politico-mexicano/>

García de León, Antonio. (1985). *Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidas en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia*. Ediciones Era.

González Casanova, Pablo. (2006). "Colonialismo interno. [Una redefinición]". En Borón, Atilio, Amadeo, Javier, y Sabrina; González. (Comps.). *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas*. CLACSO.

_____. (2009). "Los Caracoles zapatistas: redes de resistencia y autonomía". En *De la sociología del poder a la sociología de la explotación. Pensar América Latina en el siglo XXI*. CLACSO.

Houtart, François. (2012). "¿Crisis civilizatoria?". En *La Tendencia. Revista de análisis político*. 13.

López Castellanos, Nayar. (2019). *El Gran Caribe: dimensiones geopolíticas: cuaderno de trabajo*. UNAM.

_____. (2000). "Pensamiento crítico latinoamericano en tiempos de colapso". En *Utopía y praxis latinoamericana*, 89, (pp. 98-107).

López Austin Alfredo. y López Lujan Leonardo. (2001). *El pasado indígena*. Fondo de Cultura Económica, COLMEX.

López, Leopoldo. (2004). *Piratas del Caribe y la Mar del Sur en el siglo XVI (1497-1603)*. Plaza y Janés.

Löwy, Michael. (2016). Crisis ecológica, crisis capitalista, crisis civilizatoria: la alternativa ecosocialista. *Razón y Revolución*, 29.

Marisol. (2013), "Resistencia económica". En *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas"*.

Millán, Márbara. (2013). "Crisis civilizatoria, movimientos sociales y prefiguraciones de una modernidad no capitalistas". En *Acta sociológica*, 62, (pp. 45-76).

Miriam. (2013). "Trabajo de las compañeras". En *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas"*.

Moore, Jason. (2013). "El auge de la ecología-mundo capitalista (I). Las fronteras mercantiles en el auge y decadencia de la apropiación máxima". En *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, 38, (pp. 9-26).

Nazario. (2013). "Trabajos para la resistencia". En *Resistencia autónoma. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas"*.

Öcalan, Abdullah. (2017). *Manifiesto por una civilización democrática. Cuestiones sobre la superación de la modernidad capitalista y sobre la modernidad democrática. Tomo 2: civilización capitalista. La era de los dioses sin máscara y los reyes desnudos*. Descontrol Editorial.

Pantojas, Emilio. (2006). "De la plantación al resort: El Caribe en la Era de la Globalización". *Revista de Ciencias Sociales*, 15.

Pérez López-Portillo, Raúl. (2007). *Los mayas Historia de un pueblo indómito*. Sílex Ediciones.

Ribeiro, Darcy. (2017). *La civilización emergente*. En *Cuadernos del CEL*, 3 (II), (pp. 282-298).

Romero, Raúl. (2021). *De la guerra de conquista a la lucha por la Vida*. El Salto Diario, Estado Español. <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/de-la-guerra-de-conquista-a-la-lucha-por-la-vida>

_____. (2020). "Resistir para vivir. El EZLN y el CNI en la defensa del territorio y de la Madre Tierra". En *Revista de la Universidad*

de México. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/1d844a7f-318d-4f8d-9472-092d557d15d3/el-ezln-y-el-cni-en-la-defensa-del-territorio-y-de-la-madre-tierra>

_____. (2019). "Ensayo del otro mundo posible". En *Boletín Onteaiken*, 27. <http://onteaiken.com.ar/ver/boletin27/onteaiken27-03.pdf>

_____. (2019). "El Istmo es Nuestro". En La Jornada, 15 de septiembre del 2019. <https://www.jornada.com.mx/2019/09/15/opinion/014a1pol>

_____. (2017). "Autonomía y Desarrollo Autosostenible en el Neozapatismo. Caminos para la emancipación". En Ramírez, Miguel (Coord.). *Movimientos Sociales en México. Apuntes teóricos y estudios de caso*. UAM-A.

Ruz, Alberto. (2011). Los antiguos mayas. Fondo de Cultura Económica

Serratos, Francisco. (2020). *El capitaloceno: una historia radical de la crisis climática*. UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial: Festina.

Subcomandante Galeano. (2019). *Sonata para violín en sol menor: DINERO*. Enlace Zapatista. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/15/sonata-para-violin-en-sol-menor-dinero/>

Subcomandante Marcos. (2003). *Chiapas: la treceava estela. Tercera parte: un nombre. La historia del sostenedor del cielo*. Enlace Zapatista. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2003/07/21/chiapas-la-treceava-estela-tercera-parte-un-nombre-la-historia-del-sostenedor-del-cielo/>

Subcomandante Moisés. (2015). "Economía política I y II". En *El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista I. Participación de la Comisión Sexta del EZLN. Ejército Zapatista de Liberación Nacional*.

Svampa, Maristella. (2016). El Antropoceno, un concepto que sintetiza la crisis civilizatoria. En *La izquierda diario*.

Torres, Juan. (2009). *La crisis financiera. Guía para entenderla y explicarla*. ATTAC.

Todorov, Tzvetan. (2008). *La Conquista de América. El problema del otro*. Siglo XXI Editores.

Veraza, Jorge. (2010). "Crisis económica y crisis de la forma neoliberal de civilización (o de la subordinación real del consumo bajo el capital específicamente neoliberal)". *Argumentos*, 23 (63), (pp. 123-157).

Víctor. (2013). "Salud autónoma". En *Gobierno autónomo II. Cuaderno de texto de primer grado del curso de "La Libertad según l@s Zapatistas"*.

Sobre quiénes escriben

Gilberto López y Rivas

Antropólogo, columnista en el periódico *La Jornada*. Profesor-investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Doctor en Antropología por la Universidad de Utah. Investigador titular del Centro Regional INAH-Morelos, en Cuernavaca. Su más reciente libro *Nadie puede ser amigo de todos. Testimonios de un revolucionario*. Integrante del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.

Alicia Castellanos Guerrero

Doctora en Antropología Social por la Universidad Iberoamericana. Fue Profesora- Investigadora en el Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-I). Sus líneas de investigación son las relaciones interétnicas, el racismo, el turismo y los procesos de autonomía. Integrante del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.

Luis Hernández Navarro

Periodista, columnista y Coordinador de Opinión en el periódico *La Jornada*. Especialista en temas de educación y autonomías. Conductor en el programa *Cruce de Palabras* de TeleSur. Su último libro *La pintura en la pared: Una ventana a las escuelas normales y a los normalistas rurales*. Integrante del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.

Inés Durán Matute

Acompañante de la lucha nacional de los pueblos originarios y militante en la Lucha por la Vida. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Sídney (Australia). Investigadora del CIESAS Occidente. Miembro del Grupo Internacional de Investigación sobre Autoritarismo y Contraestrategias de la Fundación Rosa

Luxemburgo (Alemania). Investiga los engranajes del autoritarismo, el capitalismo y el colapso socioecológico y las perspectivas de las luchas anticapitalistas y el cambio social. Integrante del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.

Hernán Oubiña

Polítólogo y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Activista y educador popular. Profesor de la Carrera de Ciencia Política en la UBA. Coordinador de *Antonio Gramsci. Aproximaciones y (re) lecturas desde América Latina*. Autor de *Rosa Luxemburgo y la reinvención de la política. Una lectura desde América Latina*. Investigador del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC-UBA).

Carlos Alonso Reynoso

Doctor en Ciencias de la Salud Pública. Profesor investigador del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Ha escrito varios libros, capítulos de libro y artículos académicos sobre el movimiento zapatista y otros movimientos populares. Ha estudiado recientes pandemias y ha realizado análisis periódicos sobre el SARS-Cov-2.

Jorge Alonso Sánchez

Profesor-Investigador Emérito. Doctor en Antropología por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Entre los premios que ha recibido se encuentra el Galardón Tenamaxtle. Sus líneas de investigación son la antropología política y los movimientos populares. Integrante del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.

Márgara Millán

Socióloga y Antropóloga Social, profesora en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Coordinadora del proyecto de investigación Modernidades alternativas y nuevo sentido común y actualmente

también Pensadoras críticas de América Latina y el caribe 1870-1970. Sus líneas de investigación son representaciones de género, movimientos sociales y crítica a la modernidad. Forma parte de la Red de Feminismos Descoloniales y del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.

Carolina Elizabeth Díaz Iñigo

Antropóloga Social por la Universidad Iberoamericana. Investigadora Posdoctoral en el CIESAS Golfo. Sus trabajos han abordado la antropología de las emociones, los feminismos descoloniales, la defensa del territorio y el acceso a la justicia en clave interseccional. Autora de *La sutileza de la resistencia. Mujeres y emociones contra el despojo en la frontera sur de Chiapas* (2023). Integrante de la Red de Estudios sobre las Resistencias Indígenas (Red RERI) y de la Red de Investigación en Emociones y Afectos desde las Ciencias Sociales y las Humanidades (RENISCE Internacional). Cofundadora del Colectivo Transdisciplinario de Investigaciones Críticas (COTRIC).

Lola Cubells

Doctora en Filosofía del Derecho y Política. Profesora e investigadora en la Universitat de València. Parte del Grupo de Trabajo Cuerpos Territorios Resistencias (CLACSO) y de la Asamblea de Solidaridad con México del País Valencia. Profesora invitada en el Máster de Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo (Universidad Pablo de Olavide de Sevilla) así como en la Maestría Etnicidad, Etnodesarrollo y Derecho Indígena (Universidad San Carlos de Guatemala-Universidad Nacional Autónoma de México).

María Ignacia Ibarra

Activista e investigadora feminista descolonial. Doctora en Sociedad y Cultura por la Universitat de Barcelona. Integrante del Grupo de Investigación de Género, Identidad y Diversidad (GENI-UB) donde coordina el eje "Territorio, decolonialidad y resistencias". Coeditora del libro "Justicia feminista al borde del tiempo. Experiencias comunitarias y sentipensamientos antipunitivistas"

(LOM, 2023). Integrante de G.I.L.D.A, del Comité Internacionalista de la Coordinadora Feminista 8M (Chile) y de la Red Trenzar, entre otros tejidos políticos de los territorios donde ha vivido: Chile, Catalunya y México.

Bruno Baronnet

Sociólogo, educador y formador de profesionales de la educación. Doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de México y por la Universidad de París. Profesor e investigador en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana, Xalapa, México. Coordinador de *Luchas "muy otras": zapatismo y autonomía en las comunidades indígenas de Chiapas*. Miembro de la Cátedra Carlos Montemayor y de colectivos de Medios Libres.

Francesca Cozzolino

Profesora de Ciencias Humanas y Sociales en la École Nationale Supérieure des Arts Décoratifs de París. Investigadora asociada al EnsadLab, Laboratorio de Investigación en Arte y Diseño y miembro afiliado del Laboratorio de Etnología y Sociología Comparada (LESC) de la Universidad de París Nanterre. Especializada en etnografía de las prácticas artísticas. Su investigación se sitúa en el cruce de la antropología del arte, la antropología de la cultura material y los estudios visuales.

Argelia Guerrero

Bailarina de danza clásica y contemporánea con fuerte vínculo con las resistencias sociales de mujeres, defensores del territorio y familiares de desaparecidos. La mayoría de su trabajo se centra en el acompañamiento de esos espacios a través de la danza, principalmente en espacios públicos. Integrante de la Red Universitaria Anticapitalista.

Francisco De Parres Gómez

Antropólogo y Comunicólogo Social. Investigador Posdoctoral en el Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana. Cofundador del Colectivo Transdisciplinario de

Investigaciones Críticas (COTRIC). Su trabajo artístico y fotográfico ha sido expuesto en México, Estados Unidos, Cuba, Colombia, Alemania, España, Italia, Inglaterra, Brasil, Ecuador y Corea del Sur. Trabaja el trinomio arte-política-resistencia, los movimientos sociales, el combate al racismo, la interculturalidad crítica y la estética decolonial. Integrante del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.

Xochitl Leyva Solano

Trabajadora de las Ciencias Sociales. Activista altermundista. Coordinadora del Grupo de Trabajo de CLACSO “Cuerpos, Territorios, Resistencias”. Cofundadora de la Red de Artistas, Comunicadores Comunitarios y Antropólogo@s de Chiapas, de la Red Transnacional Otros Saberes, de la Cooperativa Editorial Retos y de la Pluriversidad Yutsilal Bahlumilal.

Raúl Zibechi

Escritor y pensador-activista dedicado al trabajo con movimientos sociales en América Latina. Doctor Honoris Causa por la Universidad Mayor de San Andrés (2017). Premio Latinoamericano de Periodismo José Martí (2003). Entre sus últimos libros se encuentran *Estados para el despojo: Del Estado Benefactor al Estado Neoliberal Extractivista* (2022); *Mundos Otros y pueblos en movimiento. Debates sobre anti-colonialismo y transición en América Latina* (2022); y *Repensar el Sur. Las luchas del pueblo mapuche* (2020).

Azize Aslan

Economista, kurda, luchadora-activista del movimiento de mujeres del Kurdistán. Doctora en sociología por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSyH) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), donde analizó el proceso autónomo de Rojava (Kurdistán-Siria) y la organización de la economía social. Investigadora en el Instituto Mora.

Raúl Romero

Sociólogo, latinoamericanista y técnico académico en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Secretario Académico de Conceptos y Fenómenos Fundamentales de Nuestro Tiempo y del Curso de Investigación Docencia sobre Desarrollo Autosostenible coordinados anteriormente por el Dr. Pablo González Casanova. Columnista en La Jornada. Sus temas abordan los: Anticapitalismos, movimientos sociales y resistencias socioambientales, procesos emancipatorios, autonomías y economías criminales. Integrante del colectivo *Llegó la Hora de los Pueblos*.



Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías

**Francisco De Parres Gómez
Coordinador**

Se terminó en octubre de 2023
en Grafisma editores S.A. de C.V.

Jaime Nunó 670 / Colonia Santa Teresita, Guadalajara, Jalisco.
El cuidado de la edición estuvo a cargo del coordinador
de la presente publicación
Edición digital.

En la vorágine y el colapso que la humanidad experimenta en forma de policrisis globales sistémicas, practicar de manera colectiva otras formas de organización permite trascender problemas para construir sociedades más justas. En este tenor, las resistencias indígenas desde México, sin pretender representar una vanguardia, proponen una mirada desde el internacionalismo crítico contemporáneo, produciendo un nuevo proceso emancipatorio reconstitutivo a nivel mundial.

Con miras a reflexionar sobre estas luchas y autonomías a nivel amplio, el presente libro se compone de 18 contribuciones inéditas que descansan sobre cuatro ejes: 1) El internacionalismo crítico del siglo XXI para transversalizar las luchas; 2) La importancia de las mujeres en los procesos revolucionarios; 3) Otro arte, otra cultura y otros medios de comunicación; y 4) Opciones alternativas frente a la crisis global.

Este libro invita a un viaje intergeneracional que, en un abanico plurivocal, pretende reflexionar y establecer diálogos desde las insurrecciones, a partir de lugares de enunciación diversos y en geografías muy amplias, las cuales recorren desde el internacionalismo histórico en Cuba o el Salvador, además de la fraternidad obrera y el tránsito de las luchas de clases a las luchas por la vida; las resistencias antifascistas contra el franquismo o en la Alemania nazi; en suma a procesos actuales en Abya Yala como el de Oaxaca, Chiapas, el Wallmapu mapuche, la defensa del territorio guaraní mbya en Brasil o el confederalismo democrático en el Kurdistán, entre otras.

La obra explora categorías novedosas enmarcadas en contextos actuales, como la importancia de las emociones emancipatorias; la colonialidad en el marco de la modernidad y la revolución; lo sustancial del arte como parte de la praxis política; la necesidad de impulsar el artivismo y los medios de comunicación contrahegemónicos; la mancuerna resistencia-rebelida; en suma, a propuestas como las ecologías creativas y la estética de la necropolítica; la transterritorialidad o la espiritualidad en las luchas anticapitalistas, por mencionar algunas.

Reflexiones colectivas y en red, qué buscan ahondar en las alternativas globales radicales, que tienen como horizonte construir “ese gran nosotros que somos”, inspirado en las propuestas de las comunidades autónomas zapatistas (EZLN) y del Congreso Nacional Indígena (CNI), que con la reciente iniciativa de la Travesía por la Vida que realizaron en *Slumil K'ajxemk'op*, nos invitan a soñar nuevos mundos.

Francisco De Parres Gómez



CUCSH
Centro Universitario de
Cienas Sociales y Humanidades



CLACSO
Centro Latinoamericano
de Ciencias Sociales

GT CUTER
Cuerpos, territorios, resistencias
Grupo de Trabajo

50º
Universitario 973 303
Instituto de Investigaciones
en Educación
Región Xalapa

